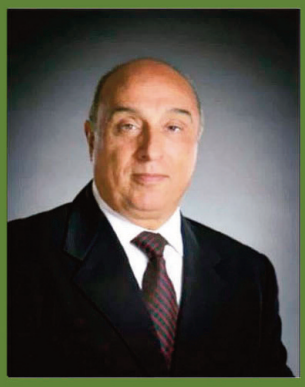
Prospectivas 2018-2019

Reflexiones periodísticas

Emilio De Ygartua Monteverde

Ciencias sociales y Humanidades



Emilio De Ygartua Monteverde

Doctor en Gobierno y Administración Pública por el Instituto Nacional de Administración Pública; maestro en Economía Política y maestro en Docencia Económica y Competencias Educativas por la Universidad del Valle de México (UVM); licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y licenciado en Periodismo por la Escuela Carlos Septién García.

Se ha desempeñado como director de Información de la UNAM; en la Secretaría de Gobernación participó en la reforma política de 1977-1978; fue secretario técnico de la Comisión de Radiodifusión donde dio acceso a los partidos políticos a la radio y televisión; en la Secretaria de Salud participó en la elaboración de la Ley General de Salud.

Llegó a Tabasco en 1985, donde ha laborado en diversas dependencias entre ellas el DIF y el INFONAVIT; en 1990 coadyuvó en la creación de la Universidad Olmeca (UO), siendo responsable del proyecto constructivo, posteriormente fue secretario general académico y actualmente funge como rector de dicha institución.

También se ha desempeñado como subsecretario de Desarrollo Educativo de la Secretaría de Educación y como coordinador de la Unidad de Asesores; de 2008 a 2013 fue rector de la UVM campus Tabasco, consecutivamente fue subsecretario de Educación Media Superior del estado; ocupo el cargo de director general del Colegio de Bachilleres de Tabasco hasta el 30 de septiembre de 2018.

De Ygartua fungió como docente en la ciudad de México, en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, en la Universidad Iberoamericana de Santa Fe y en el Centro de Estudios en Comunicación A. C.; en Tabasco ha sido maestro en el Colegio Arjí, la UAG, la UJAT, en la UVM y en la UO.

Ha incursionado en la televisión en el programa «Otro Perfil», el cual era transmitido por Televisión Tabasqueña; en radio produjo el programa «Coordenada 970» de la UJAT, actualmente es conduce el programa de análisis económico «Visión Empresarial» en la XEVT.

Ha sido columnista en los diarios nacionales *Excélsior* y *Últimas Noticias*; en Tabasco ha colaborado en los diarios *Avance*, *Presente*, *El Sureste* y *Novedades*; es autor de los libros *50 años de la CANACINTRA en Tabasco* y *Una Historia para contar*, edición especial enmarcada en el cincuenta aniversario de la UJAT.

Ha sido merecedor del Premio Nacional de Periodismo y Comunicación José Pagés Llergo, del Premio Juchimán de Plata que otorga la UJAT y del Premio Lince de Oro que entrega la UVM. Es miembro de número de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en Tabasco.

Prospectivas 2018-2019

Reflexiones periodísticas

Emilio De Ygartua Monteverde

Prospectivas 2018-2019

Reflexiones periodísticas

Emilio De Ygartua Monteverde

Universidad Olmeca
Raíz de sabiduría

Prospectivas 2018-2019.
Reflexiones periodísticas

Primera edición: 2021

© Emilio De Ygartua Monteverde

© D. R. 2021 Universidad Olmeca, A. C.
Carretera Villahermosa-Macuspana, km 14
Dos Montes, Centro, C. P. 86280
Villahermosa, Tabasco, México
www.olmeca.edu.mx/

Queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares de *copyright*, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo público.

ISBN para versión impresa: 978-607-96683-6-5

ISBN para versión digital: 978-607-99217-5-0

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Índice

Prólogo	7
La tercera fue la vencida	13
Propuestas atrayentes	19
PRI: Tiempos de cambio	26
Agotamiento del desarrollo estabilizador	33
Habemus presidente electo	40
La primera transformación: la Independencia nacional	47
Segunda diferencia: la reforma educativa	54
Acuerdo bilateral México-EUA	61
Porras y porros	68
De la campaña a la realidad	75
Trump: un rudo negociador	82
Diez años de la crisis económica de 2008	89
Trump contra la libertad de expresión	96
La lección de la elección	103
El compromiso es grande, porque grande es la esperanza	110
Controversia entre poderes del Estado	117
¿Ganadores y perdedores?	123
Septiembre 11, lo cambió todo	129
La Guardia Nacional aprobada en la Cámara Baja	136
Vigencia plena de la Doctrina Estrada	142
Trump: ¿Un mandatario debilitado?	149
Trump declara la emergencia nacional	155
Se lograron los consensos, ganó la democracia parlamentaria	161
Acuerdos AMLO-Sector Empresarial	167
Se votó por un cambio de régimen	174

Los Centros Integradores 181
Un modelo de educación para la vida y el trabajo 187
Una tormenta perfecta 193
Crisis humanitaria 200
Reforma laboral: compromiso ineludible 207
La reforma de la reforma 213
Las manos gringas metidas hasta el fondo 220
Nueva Tarifa. Borrón y cuenta nueva 227
Tabasco en la ruta hacia un mejor futuro 234
Guerra comercial China vs EUA 241
Relaciones turbulentas 248
¿Fractura en el MORENA? 255
Elecciones, migración y aranceles: peligroso coctel 262
Un triunfo inobjetable 268
La lucha contra el antiguo régimen 274
Ratificado Arturo Herrera 281
Estrategias para el desarrollo 288
Desarrollo integral como solución a la migración ilegal 295
¿Los empresarios al poder político? 302
¡La izquierda unida, jamás…! 309
¿Sana distancia? 316
Economía que no crece 323
Los conservadores están moralmente derrotados 330
La recesión que viene 337
Agenda de la Asamblea General de la ONU 344
El escenario económico mundial no genera optimismo 351
¿Pasará el T-MEC la aduana demócrata? 358
Salvador Allende y su gobierno popular 365
América Latina en su laberinto 373
Objetivo: revertir los nefandos efectos del modelo liberal 380
Los adultos mayores: ¿Hacia dónde vamos? 387
La inseguridad: reclamo nacional 394
«Hubo horrorosas presiones»: Jesús Seade 401

Prólogo

Comprender el mundo, explicarlo

Víctor M. Sámano Labastida

Emilio De Ygartua es un observador acucioso y constante de lo que ocurre en su entorno. Desde una perspectiva integral busca darle un sentido, interpretar los hechos. En estos tiempos en que la noticia de los sucesos se convierte en parte del espectáculo del mercado, donde la inmediatez sepulta a la profundidad, resulta agradecible que alguien con la formación de nuestro autor levante una linterna para guiarnos en la obscuridad de las ocurrencias.

Formado como politólogo, su visión está marcada por la disciplina de la economía, con un método que no lo limita sino que amplía su visión, como lo quiere una importante corriente latinoamericana que propone que toda economía es política y toda política es economía.

Nuestro autor se vinculó desde los inicios de su carrera profesional a las áreas de información institucional, desarrollando también su vocación como periodista. De esta manera, fue editorialista en los diarios *Excélsior* y *Últimas Noticias* de la capital del país; en Tabasco colaboró en los diarios *Avance*, *Presente*, *El Sureste*, y actualmente en *Novedades de Tabasco*.

Es en esta entidad, Tabasco, donde se ha consolidado como un referente de opinión. Llegó a Villahermosa en 1985 invitado por el entonces gobernador Enrique González Pedrero, laboró inicialmente al lado de la escritora Julieta Campos de la Torre quien desarrolló una importante labor de promoción cultural y desarrollo comunitario, vínculo importante para que Emilio se familiarizara con

las cuestiones locales; posteriormente se hizo cargo de la delegación del INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores). En esta etapa mostró sus capacidades en la administración pública.

Su inquietud en la búsqueda de espacios de opinión y análisis lo llevó a fundar y dirigir en 1987 la revista Perfil, al tiempo que se volvió cotidiano encontrarlo en los medios electrónicos en espacios de análisis periodístico. Siempre, entre la academia y el periodismo, Emilio ha desarrollado una permanente labor de divulgación.

Los trabajos que componen este volumen se nutren de su columna «Prospectiva», iniciada en 2010; abarca una selección de lo escrito y publicado por Emilio entre 2018 y 2019, un periodo crucial para la vida del país y del estado, cuando una pacífica revuelta ciudadana otorga el voto mayoritario a la oposición identificada con una propuesta de izquierdas. Esta circunstancia se ve reflejada en sus textos que transcurren entre el ensayo, el artículo periodístico y la cátedra universitaria. En todos se nota la preocupación por esclarecer relaciones entre hechos.

Escribió nuestro autor el 11 de marzo de 2019: «A algunas personas no les ha quedado claro, todavía, que lo que determinó con su voto la sociedad mexicana no fue un simple traspaso de estafeta, del cetro que empuñaba el 'monarca de la república imperial'; lo que dispuso el dueño de la soberanía nacional, el pueblo, fue poner fin al antiguo régimen. No mediante una revolución cruenta como la inglesa de 1642, la francesa de 1789, la mexicana de 1910 o la rusa de 1917. La cuarta transformación que promueve Andrés Manuel López Obrador, a diferencia de las tres transformaciones ocurridas previamente en México, marcha por una ruta incruenta, pacífica, legal y legítima; lo que no significa que, como en las tres anteriores transformaciones, no haya fuerzas contrarias al cambio, como sucedió en 1810 con los que se oponían a nuestra independencia y al nacimiento de la nación mexicana; o los que en 1857 se manifestaron contrarios a poner fin a los privilegios del clero y a constituir un Estado laico; o a los que en 1910 procuraban el mantenimiento del régimen porfirista alabando la modernidad alcanzada pero cerrando los ojos ante la marginación y la pobreza extrema que sufrían 'los de abajo'». (*Novedades de Tabasco*).

Emilio ofrece un esfuerzo semanal para colocarnos en el contexto de lo que sucede no sólo en México, también en el mundo. Pero

no hace únicamente el recuento y el comentario, acude a la prospectiva, como bien se identifica su columna. Imaginar o proyectar escenarios futuros, posibles y deseables.

Decía el escritor polaco Ryszard Kapuscinski que para escribir una página tenía que haber leído por lo menos unas 200. Este principio lo cumple con creces Emilio, porque lo que el analista nos entrega a la lectura es apenas el cuerpo exterior de un iceberg que mantiene oculto más del 80 % de su volumen. Como en los edificios, sus textos están sostenidos por los cimientos sólidos que son la información, la investigación y los argumentos.

La vorágine de los acontecimientos supone el desafío de la reflexión. Emilio pertenece a una generación que ha visto derrumbarse muros físicos y que ahora observa con asombro la irrupción de una avalancha globalizadora.

Como en la realidad, donde las fronteras son porosas, así en los textos de nuestro autor no hay líneas divisorias infranqueables; los sucesos se comunican y se condicionan. Escuché decir muchas veces al escritor y amigo José María Pérez Gay que las fronteras son las cicatrices de la historia. Y cada cicatriz nacional tiene una historia.

Emilio ha sido testigo y cronista del paso de un sistema autoritario a una sociedad abierta. Pero como periodista y académico, estamos ante un espectador y también ante un artífice desde la modesta trinchera de la academia, de la reflexión y la función pública. Sus entregas semanales están entreveradas por un continuo, un lazo interpretativo.

La historia no es esa anécdota que se diluye en el escándalo, es una sucesión de hechos que tienen causa y efecto. Nuestro autor explica, para quien quiera entenderlo, que en nuestra realidad existe estructura interna que nos permite comprender que no hay sucesos espontáneos, inexplicables. La tarea: revelar lo oculto y aun lo aparentemente visible.

Frente a la vorágine de los hechos, de noticias sobre lo supuestamente interesante, Emilio opone la reflexión de lo importante.

No oculta, para fortuna de sus lectores, una posición frente a los sucesos y la vida.

Nos dice: «Hoy, como ayer, los cambios radicales concitan la resistencia de aquellos que a toda costa buscan la pervivencia de un régimen caduco que ha demostrado su inoperancia y su inclinación a la injusticia y a la desigualdad. Es cierto, el modo de producción ca-

pitalista derivó en un modelo que pervirtió la liberalidad que lo engendró, haciendo de la lucha de clases, entre la burguesía dominante y la clase trabajadora dominada, un escenario que prohijó la desigualdad. Desde luego, no se trata de invitar a una rebelión armada como la francesa o la rusa, que trajo consigo un nuevo modelo económico, político y social que prometía una sociedad igualitaria que, por cierto, quedó a deber».

De lo que se trata –apunta– «es de transitar, me refiero a México, hacia un estadio de desarrollo que no se funde únicamente en el crecimiento económico, sino en la generación de una riqueza que renuncie a ser concentrada en pocas manos en beneficio de unos cuantos y en detrimento de los muchos». (*Novedades de Tabasco*, lunes 15 de julio de 2019).

Los artículos periodísticos de Emilio de Ygartua reunidos en este volumen son también, me atrevo a decirlo, resultado de un diálogo que el autor ha mantenido de manera permanente con diversos interlocutores, entre ellos uno muy entrañable y el más cercano, que ya no está físicamente pero cuya bonhomía y conocimiento perdura. Me refiero por supuesto a Lácides García Detjen. Hallo en estos textos el eco de innumerables y enriquecedoras conversaciones.

La tercera fue la vencida

La muy grata sorpresa de la noche, sin duda, fue ver a José Antonio Meade y a Ricardo Anaya salir a aceptar la victoria irreversible y clara de Andrés Manuel López Obrador, lo que suma a favor de la democracia mexicana. Ambos reconocieron que la sociedad quería un cambio y su voto así lo indica. Ambos ofrecieron ser aliados en lo que les es común, pero opositores en aquello que no. La democracia en México ha dado un paso muy importante este día, en todos los sentidos. Qué pena con el Bronco, el payasito de la fiestecita que nunca estuvo a la altura de esta contienda.

Luego de casi seis meses de precampañas y campañas, más del 65 % de los ciudadanos mexicanos asistimos a la cita más importante que puede tener un habitante de la *polis*. La presencia en las urnas de tantas personas, muchas de ellas jóvenes, lo que debe generarnos enormes esperanzas, ha sido el colofón de un proceso electoral en el que el mayor número de mujeres y hombres en la historia del país solicitaron a sus conciudadanos el voto para convertirse en sus gobernantes o en sus representantes en los órganos legislativos federal, estatal o municipal.

La jornada electoral ha sido positiva en términos generales, no solo por la presencia puntual de los funcionarios de casilla, lo que hizo posible su instalación en tiempo y forma en un porcentaje muy cercano al 95 %, una cifra más que satisfactoria para un proceso comicial. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar como un punto negativo la muerte de un número importante de aspirantes a cargo de elección; muertes que, para variar, no han sido aclaradas por las autoridades que con esta omisión trasladan estas bajas al creciente número de hombres

---

Artículo publicado el lunes 2 de julio de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

y mujeres que, desde hace casi 12 años, son parte de una estadística que debe avergonzarnos y, desde luego, preocuparnos. Tarea primerísima para quien habrá de ocupar el cargo de jefe del Poder Ejecutivo.

Los electores se presentaron desde los primeros minutos en que se abrieron las casillas y hasta su cierre, muchas de ellas, como es costumbre, instaladas en instituciones de diferentes niveles educativos. Hubo algunos incidentes que fueron atendidos por la autoridad en sus diferentes instancias gubernamentales, y ninguno pone en entredicho el proceso. La jornada fue una auténtica fiesta cívica en la que la población, acompañada de sus familias, acudió a sufragar con la clara importancia de este proceso electoral que, las encuestas lo anticipaban, derivaría en el triunfo del candidato de una coalición integrada por el instituto político fundado por el propio candidato presidencial: el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), el Partido del Trabajo y el Partido Encuentro Social.

La victoria del tabasqueño, lo sabemos muy bien, no es únicamente resultado del esfuerzo realizado en esta campaña electoral, deriva de muchos años de trabajo que pasa por dos elecciones presidenciales, 2006 y 2012, en las que no fue posible alcanzar el triunfo por diferentes razones que el amable lector conoce y que me parece innecesario comentar. Su triunfo es el reconocimiento a un liderazgo ganado a ley. No hay en el país un político que goce de ese prestigio. Eso lo reconocen adeptos y enemigos.

La tercera fue la vencida

La tercera ha sido la vencida (como ocurrió con el brasileño Ignacio Lula da Silva). El nacido en el municipio de Macuspana ha podido cristalizar su aspiración de convertirse en el primer magistrado de la nación. Lo hace con un enorme bono democrático, esto es, su victoria es legal y legítima, lo que significa que se ha dado cumpliendo plenamente con el marco legal que establecen nuestras leyes, sí, pero también con una cantidad de sufragios que le otorgan esa legitimidad, lo que contribuirá de manera importante a hacer realidad su proyecto de nación. El día después ha llegado; es el tiempo de guardar las «armas» que se esgrimen en estas contiendas electorales. Es momento, porque así lo ha dispuesto la mayoría, de sumarse a favor de quien gobernará el país los próximos seis años. Así es, así debe ser siempre la democracia en un país.

El miércoles habrá de formalizarse el triunfo de Andrés Manuel por lo que recibirá la constancia de mayoría que lo acredita como gana-

dor de la contienda y lo perfila para ocupar el cargo de presidente de la república a partir del primer minuto del día 1.º de diciembre próximo. Serán cinco largos meses para concretar la segunda alternancia que vive la nación en 18 años. Coincido con Héctor Aguilar Camín cuando señala que esta es la segunda etapa de la joven democracia mexicana. La primera se inició la noche del 4 de julio del 2000, cuando el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León aceptó la victoria del guanajuatense Vicente Fox Quezada, quien cinco meses después ocuparía la silla presidencial que parecía hipotecada a favor del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que desde 1929, y hasta esa fecha, encabezó lo que se llamó el gobierno del partido casi único, que, por cierto, en 1988 recibió la primera señal de que sus días estaban contados. El fraude electoral cometido en contra del michoacano Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano evitó la transición a la democracia, bueno, solamente la contuvo por 12 años.

Algunos analistas políticos han señalado que el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en la actual contienda electoral, al igual que sucedió hace 18 años, es resultado del hartazgo de la población, de su malestar por la forma de gobernar ajena totalmente a los intereses de la sociedad. Lo paradójico, y ello conlleva una ineludible lección para el hoy partido gobernante, es que para la primera transición pasaron más de siete décadas de gobiernos priistas, pero, en esta nueva ocasión, solo fue necesario un sexenio para corroborar que el PRI no había aprendido la lección. El resultado electoral para este partido, en todo el país, muestra claramente el rechazo que se han ganado de la ciudadanía. Enrique Peña Nieto logró en cinco años y medio acumular un rechazo personal que decantó en perjuicio de su partido, lo que hizo imposible el triunfo de su candidato, a pesar del ridículo intento de vestirlo con ropajes de ciudadano apartidista.

Los saldos de la elección: la lección de la elección

Pero no solo perdió el tricolor. La lección de la elección, parafraseando el título del brillante artículo publicado el día después de la elección de julio de 1988, por el tabasqueño Enrique González Pedrero, para los partidos políticos que perdieron en la contienda presidencial, es muy dura. No en balde, Ricardo Anaya, horas antes de la cita con las urnas, todavía aspirando a una victoria que no llegó, anticipaba a sus cercanos que una derrota conllevaría el ataque frontal de sus opositores internos con el afán de arrebatarle el control de un partido que, hay que decirlo, está desquebrajado. La lucha interna por la candidatura fue sangrienta. La defenes-

tración de Margarita Zavala fue tomada como una afrenta personal por el expresidente Felipe Calderón quien, no queda duda, acordó con el gobierno de Peña una alianza orientada a vulnerar la campaña del joven queretano. Los ataques provenientes del propio gobierno, solapados por una Procuraduría puesta al servicio del poder presidencial, lograron su cometido. Una y otra vez el candidato panista negaba las acusaciones, por cierto, con una estrategia muy endeble, y al segundo, venía una nueva andanada en la que participaron, incluso, sus antiguos compañeros de partido, los senadores Javier Lozano, investido de vocero de José Antonio Meade, y de Ernesto Cordero, quien se presentó en la Procuraduría General de la república (PGR) a reclamar la inacción judicial contra Anaya.

El Partido de la Revolución Democrática, fundado en 1989 por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muños Ledo, del que fuera dirigente el propio Andrés Manuel López Obrador (AMLO), ha sufrido una grave desbandada de militantes históricos, unos transitando hacia el MORENA, otros y otras, simplemente, dejando atrás su militancia en ese instituto político devorado por las tribus que no han podido, o no han querido, transitar hacia la conformación de un auténtico partido político. Sin duda, el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), son los que han salido más lastimados de esta contienda.

¿Qué pasará con el PRI? Es una buena pregunta que el tiempo habrá de responder. Considero que la fallida jugada de Enrique Peña Nieto, que lo llevó a hacer a un lado a la *nomenclatura* priista, tendrá un costo elevado para ese instituto político que nuevamente volverá a desempeñarse como partido opositor. Entre 2000 y 2012, ante la ausencia de un presidente de la república priista, Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa Patrón, se encargaron de mantener cohesionado a su partido, desde luego, con la dirección escénica de Carlos Salinas de Gortari, quien procuró la recuperación del poder presidencial apadrinando al mexiquense Enrique Peña Nieto, tarea en la que contó con el apoyo del duopolio televisivo y de algunos señores del dinero interesados en la recuperación de los espacios perdidos.

¿Quién jugará ahora ese papel en el PRI? Desde luego, Carlos Salinas de Gortari no se va a quedar quieto, mucho menos ahora que arriba a la presidencia Andrés Manuel; sin embargo, creo que quien jugará un papel muy importante, legitimado por su función como senador de la república, será Miguel Osorio Chong, el defenestrado secretario del Interior, víctima de las intrigas palaciegas de los Videgaray y los Nuño. No son pocos los que han manifestado que si el hidalguense hubiera sido el

abanderado priista la contienda hubiera sido más cerrada. El hubiera no existe, la política es la ciencia de lo posible y hoy, está claro, el reloj no se puede echar para atrás; lo hecho, hecho está, y el PRI pagará la factura.

Todavía no conocemos la conformación del Congreso de la Unión. Se supone una presencia mayoritaria del MORENA en ambas cámaras, pero se anticipa que el papel de segunda fuerza corresponderá al PRI. El nuevo partido en el poder, el MORENA y sus aliados, necesitará hacer alianzas parlamentarias y estas se podrían construir con el ala izquierda del tricolor. Lo que es prácticamente un hecho, es que el matrimonio PRI-PAN, por tantos años tan sólido, ha quedado seriamente fracturado. Finalmente, habrá que ver la evolución que vivirá el MORENA que es, como su nombre lo dice, un movimiento. Al acceder al poder de manera tan rápida, con similitudes a las ocurridas en 1929, con el nacimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR), la pregunta que surge es cuánto tiempo habrá de pasar para que este movimiento de regeneración se convierta en un partido de masas, que fue lo que permitió a Lázaro Cárdenas consolidar su proyecto de nación, fundado en los principios liberal-sociales emanados de la Revolución mexicana. Considero que habrá una nueva política de masas y que Andrés Manuel impulsará un «gobierno bonapartista», colocado por encima de las clases sociales. El tabasqueño ha señalado que él encabezará la cuarta revolución en el país. Es necesario que pronto se definan los postulados que la impulsen, como en su momento ocurrió con Morelos y los *Sentimientos de la Nación*, con Juan Álvarez y su Plan de Ayutla y las Leyes de Reforma y con Venustiano Carranza y la Constitución de 1917.

Los tiempos por venir

En tanto ello sucede, el ganador de la contienda electoral tiene ahora la enorme responsabilidad (él y quienes lo acompañarán en esta empresa) de convertir su plataforma electoral en programa de gobierno (seis meses después de su arribo a la presidencia, deberán presentar el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024, como lo mandata la carta magna y la Ley de Planeación). AMLO ha logrado concitar el apoyo de las mayorías que han puesto en él su esperanza, su convicción de que México transitará durante su administración por una nueva ruta de progreso, sin perder un ápice de libertad y preservando siempre la soberanía e independencia nacionales.

Andrés Manuel López Obrador ha recorrido muchas veces el territorio nacional. Sabe qué le duele al país. Los grandes problemas na-

cionales pasan por la pobreza endémica, por la inseguridad resultante de un Estado fallido que no ha sabido cumplirle a la sociedad su principal responsabilidad: la seguridad personal y de sus bienes. Tiene claro que es la corrupción la causa principal de esa pobreza ya que escatima recursos para atender las necesidades más ingentes. Sabe que la población reclama educación y salud de calidad y políticas públicas que brinden vivienda digna y una infraestructura pública capaz de revertir las enormes diferencias entre un norte y centro desarrollados y un sur alejado, todavía, de las condiciones que le permitan una adecuada distribución de la riqueza, a cambio de su enorme aporte energético e hídrico. A Tabasco le irá bien. No hay duda.

Finalmente, Andrés Manuel y su equipo deben estar claros de que existe un entorno externo adverso y por ello será urgente que se incorporen al equipo de negociadores del Tratado de Libre Comercio (TLC) quienes habrán de tomar la estafeta sobre el tema y la relación con Estados Unidos de América y Canadá, con el resto de América y el mundo que vive los inicios de una guerra comercial que se anticipa cruenta y de un problema mundial que está alcanzando dimensiones mayúsculas: el de la migración, que pasa por las medidas atroces de Trump, sí, pero también por las decisiones que hoy se discuten en Europa sobre un tema en el que México, hay que decirlo, nada está haciendo para darle un trato digno a los centroamericanos que hoy se encuentran en nuestro territorio y que reciben uno parecido al que hoy fustigamos en el gobierno del Norte.

Inicia una nueva etapa para el país. El gobierno dividido ha sido enterrado. Tendremos un gobierno que gozará de una presencia mayoritaria y eso permitirá una reingeniería del sistema político mexicano. La ciudadanía ha hablado, pongámonos a trabajar. Hay muchos saldos pendientes que se deben atender.

Propuestas atrayentes

No recuerdo a un presidente electo que haya asumido un ritmo tan intenso como está ocurriendo con Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Estoy claro de que esta denominación de «presidente electo», significa anticiparnos a la calificación que en su momento hará el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, sin embargo, por el resultado de la elección, y la aceptación del mismo por parte de los tres contendientes, ello no es otra cosa que un formulismo jurídico que, desde luego, habrá que cumplir.

Lo que también está claro, es que AMLO, como ha sido su característica histórica, no va a sentarse en su casa a esperar a que llegue el tiempo de recibir la banda presidencial de manos de Enrique Peña Nieto, al que ha reconocido un comportamiento correcto durante el pasado proceso electoral. Si alguien sabe de eso es el tabasqueño quien en los comicios del 2006 y del 2012, conoció de las artimañas de que son capaces los mandatarios cuando quieren evitar que un candidato incómodo resulte el triunfador.

No comparto ese elogio al mexiquense; está más que claro que en Los Pinos, se fraguaron campañas orientadas a mermar a los oponentes del «candidato ciudadano», José Antonio Meade, propósito que no tuvo éxito con López Obrador, no obstante haber insistido en las mismas estrategias del 2006 y 2012, basadas en señalarlo como «un peligro para la nación». La guerra sucia, que, lamentablemente, fue parte de la larga campaña electoral, tuvo efectos más severos en el candidato de la coalición conformada por el Partido Acción Nacional (PAN), Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano. En este espacio

---

Artículo publicado el lunes 16 de julio de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

hemos comentado que Ricardo Anaya no pudo revertir los ataques que ponían en duda su honestidad. Ese veneno fue mortal para el joven maravilla, quien ahora enfrenta una rebelión en la granja panista entre anayistas y calderonistas, y gobernadores panistas, que quieren el control de un partido que, a punto de cumplir 80 años de existencia, vive la segunda crisis de su historia, la actual, mucho más severa que la vivida en los años ochenta del siglo pasado.

Sin duda, la elección dejó muchas lecciones. Es un terreno muy rico para un estudio sociopolítico que permita comprender cómo una fuerza política de nueva creación, como el MORENA, pudo, tampoco tiempo, construir una estructura capaz de alcanzar los resultados electorales que hoy conocemos. Muy chato sería el análisis si nos quedamos con la idea de que el triunfo arrollador de López Obrador deriva del hartazgo, del «mal humor social»; desde luego que ello aportó mucho a la victoria, sin embargo, lo que es evidente es que rsta, la victoria, no es huérfana, tiene padre y madre, se llaman tesón y congruencia.

El día después de la elección, en este mismo espacio, señalé que el MORENA no es aún un partido político, como lo llamarían los clásicos; es un movimiento amplio espectro cuya virtud principal es haber concitado el apoyo de diferentes sectores de la sociedad que encontraron en el discurso de AMLO propuestas atractivas: un mínimo común denominador que permeó exitosamente en todas las capas sociales.

Propuestas atrayentes

Lo sabemos, muchos «compraron» esas propuestas, sí, pero partiendo de la idea de que estas, solo serían realizables si quien las impulsaba resultaba el ganador. Por ello se explica el famosos «seis de seis», que venció al voto diferenciado que pedían muchos candidatos en distintos puntos del país, claros de que vencer al Peje era misión muy difícil. El 53 % de los votos alcanzados, equivalente a un poco más de 30 millones de sufragios, se explica solo de esta manera: existió un binomio indisoluble entre el proyecto de gobierno y el promovente del mismo.

Cuando vemos el mapa poselectoral y observamos entidades, regiones, que antes de este proceso eran bastiones del PRI, del PAN, solo o aliado con el PRD, ganadas por el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), en muchos casos con ventajas que ni las encuestas anticipaban, no solo por el aspirante a la presidencia, también por los otros candidatos, tenemos que inferir que hubo un trabajo en tierra muy bien estructurado, de muchos años y meses, que fue la clave para lograr ese

triunfo arrollador que permite al tabasqueño estar operando como si ya tuviera colocada la banda presidencial. Lo destacable de este hecho, es que, si bien López Obrador ha sido cuidadoso con la investidura de Peña Nieto, la holgura de su triunfo le otorga ante la sociedad legitimidad para trazar desde ahora la ruta cuyo objetivo es hacer realidad su proyecto de gobierno. Además, resultó muy atinado anticipar al grupo de hombres y mujeres que lo acompañarán en esta empresa. Hombres y mujeres que ya están operando.

En tan solo dos semanas, Andrés Manuel ha cumplido una agenda impresionante que ha incluido reuniones con las cúpulas empresariales, a las que ha reiterado su compromiso de ser respetuoso del marco jurídico, al tiempo que los ha conminado a que se sumen al proyecto de nación que él impulsa, y que requiere, lo ha reafirmado, del aporte de su capital para generar la riqueza que, insiste, tiene que ser redistribuida de tal manera que logre revertir la pobreza, la marginación y la desesperanza de millones de mexicanos que no tienen acceso a lo indispensable, mientras algunos, muy pocos, parafraseando al poeta veracruzano Salvador Díaz Mirón, tienen continuo acceso a lo superfluo.

Han sido dos semanas muy intensas que han permitido al candidato ganador aterrizar sus propuestas anticipando las acciones que desde el Ejecutivo y el Legislativo se habrán de implementar. Ese binomio será fundamental para que las propuestas de campaña se materialicen. El MORENA tendrá mayoría absoluta en el Congreso de la Unión, lo que permitirá hacer viables aquellas iniciativas que pasan por la mesa de los legisladores. Por ello, el miércoles de la semana pasada López Obrador se reunió con los legisladores de su partido. A los ya diputados y senadores electos de su instituto político, les pidió, más bien les exigió, trabajar con pasión y honestidad.

La cuarta transformación de México

Trece fueron las propuestas planteadas en la reunión con los legisladores electos del MORENA; propuestas que él ha calificado como la hoja de ruta para lograr la cuarta transformación del país, la que se sumaría a los movimientos históricos de la Independencia, la Reforma y la Revolución. En la lista de temas prioritarios, están la lucha frontal contra la corrupción, el robo de gasolinas y el fraude electoral, que serán considerados delitos graves, cuyos autores no alcanzarían libertad bajo fianza. El combate contra la inseguridad está en la lista de prioridades, si bien todavía no queda clara cuál será la ruta a seguir para atender este tema que es, sin duda,

uno de los que más preocupa a la sociedad y que, de no resolverse, hará muy difícil cumplir los pronósticos de desarrollo económico. Ya hay un grupo de analistas financieros que consideran que, si se mantiene la disciplina fiscal, México puede crecer un 4 % el próximo año.

AMLO reiteró a los que serán legisladores federales a partir del primer día de septiembre, que su gobierno será austero, que se reducirá el peso de la burocracia, pero no lastimando al burócrata, sino reduciendo el número de subsecretarías, vigilando el gasto corriente y eliminando las delegaciones federales que serán sustituidas por una coordinación federal con la responsabilidad de atender lo relacionado con las entidades federales, garantizando el cumplimiento tanto de los programas de carácter social con cobertura nacional ya ha existentes (aunque algunos serán revisados), como de los surgidos de las nuevas políticas públicas orientados a cumplir sus compromisos de campaña. Es posible que con la creación de estas representaciones federales se logre la reducción de gastos que se pretende, sin embargo, se ha escuchado la duda de quienes piensan que con una estructura de esa naturaleza se corre el peligro de concentrar un poder excesivo en los coordinadores, especialmente en aquellas entidades donde gobierna un partido diferente a el MORENA.

Otra propuesta que ha generado comentarios encontrados es la orientada a trasladar dependencias públicas a algunas entidades federativas. Está claro que la intención es revertir el centralismo, sin embargo, esta medida genera preguntas que hoy no tienen respuesta: ¿Querrán los trabajadores y sus familias moverse a esas entidades? ¿Tendrán las entidades federales la capacidad de absorción de esos trabajadores y sus familias? No escapan a las preocupaciones aspectos como el de la gestión que funcionarios estatales, incluyendo a los gobernadores, diputados, senadores, y diputados locales y alcaldes, tienen que realizar ante diferentes dependencias federales, que ya no estarán en Ciudad de México. Se ha comentado que este traslado será gradual. Lo prudente es esperar a que se definan las particularidades y la logística que haga posible este proyecto. De entrada, diversos sindicatos han expresado su preocupación por la guarda de los derechos de sus agremiados.

Andrés Manuel López Obrador ha sido enfático en su lucha contra la corrupción. En este punto, está claro que, para poder otorgar apoyos económicos a los jóvenes y a los adultos mayores, entre otros programas sociales, se requiere de un flujo importante de recursos que, se anticipa, provendrán de ahorros en los gastos de operación, reducción de salarios y de prebendas de las que ha gozado la alta burocracia. Esta

astringencia también le será recetada a los legisladores federales que verán reducidas sus dietas y los dineros que son destinados a viajes. Esta medida, seguramente, será bien recibida por la sociedad que considera que, en muchos casos, los legisladores no retribuyen en trabajo y resultados legislativos sus emolumentos. Por ello, deberá darse paso a una evaluación periódica del desempeño legislativo terminando así con el rezago legislativo que ya tiene una larga historia y ha generado en la sociedad un demérito del trabajo de los legisladores. Es tiempo de ponerse al día, si bien, como ha señalado Andrés Manuel, el problema en México no es la falta de leyes, sino la no aplicación correcta, imparcial, de las mismas, lo que fomenta la impunidad y provoca el justificado desapruebo de la sociedad a quienes administran la justicia.

El papel de los legisladores del MORENA será esencial a la hora de aprobar la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos para el ejercicio fiscal 2019. Se ha recuperado la idea de generar un presupuesto «base cero», que tendría que partir del análisis objetivo de los programas vigentes, su viabilidad y el beneficio social que conllevan. Quien ha dejado un muy buen sabor de boca es el futuro secretario de Hacienda, un hombre con calidad moral y experiencia en el campo de las finanzas que ya concita confianza dentro y fuera del país. Su explicación sobre el tema del incremento del precio de las gasolinas en el futuro está totalmente amarrado a una realidad inocultable: en tanto no seamos autosuficientes en la producción del comburente, seguiremos comprando el hidrocarburo en el exterior, sujetos a los vaivenes del tipo de cambio y a los movimientos de los precios.

El presidente electo el 1.º de julio pasado ha anticipado que se construirán una o dos refinerías. Si son dos, una estará en el poblado de Atasta, en la colindancia de los estados de Campeche y Tabasco; la segunda, en Dos Bocas, en Paraíso, Tabasco. Si es solo una, se construirá en Dos Bocas. Una refinería (lo ha señalado el titular de la Comisión Nacional de Energía: es viable y necesaria), no se construye de la noche a la mañana. Se estima que estará lista en tres años. Al tiempo, el planteamiento de López Obrador es darle mantenimiento y viabilidad a las ya existentes. Para ello, es necesario que se modifique el esquema financiero y administrativo de Petróleos Mexicanos (PEMEX) para que tenga, por fin, capacidad económica para dar adecuado y oportuno mantenimiento a plantas y ductos. Se dice que PEMEX, que será dirigida por un tabasqueño, mudará a Campeche, en tanto que la Comisión Nacional de Energía se instalará en nuestra entidad. Dos noticias que anticipan beneficios

económicos para las dos entidades más afectadas por la crisis petrolera.

¿Reformar la reforma educativa?

La lista de acciones y propuestas es muy larga. En otras entregas escribiremos sobre ellas. Sin embargo, hay dos temas que me resulta necesario comentar: primero, la reforma a la reforma educativa que el futuro titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Esteban Moctezuma, ha centrado en el propósito de poner fin a la llamada evaluación punitiva que, en otros momentos, he calificado como un error de un proceso que debió iniciar con una evaluación diagnóstica. Se habla de revertir esta acción, lo que me parece positivo. Lo que considero necesario es reflexionar a fondo (la consulta a docentes, padres de familia y sociedad en general servirá mucho) sobre los beneficios que sí ha generado la reforma educativa, como el ingreso por la evaluación y las promociones derivadas de la propia evaluación. La meritocracia no debe quedar sepultada devolviendo a directivos y organizaciones la facultad o la posibilidad de decidir quién ingresa al servicio educativo.

La Ley del Servicio Profesional Docente fue redactada sobre las rodillas y con un propósito político-laboral. En razón de que la reforma educativa fue originalmente planteada para educación básica, la ley fuerza de manera incorrecta procesos para el nivel medio superior que es necesario corregir. Además, la ley secundaria jamás transitó a la elaboración de reglamento que marcara el rumbo legal del proceso, lo que permitió que, en el arranque de la reforma, se realizara un auténtico proceso de jurisprudencia fundado en los transitorios de la ley. Pero lo más importante, lo que considero que no se debe revertir, pero que sí se deben cumplir, son los estímulos a los docentes contemplados en ley y que la federación no ha entregado oportunamente aduciendo insuficiencia presupuestal.

La otra propuesta de Andrés Manuel, ligada a su histórico interés de ofrecer a los jóvenes educación superior universitaria, universal y gratuita, es, sin duda, muy atractiva, ya que son muchos los egresados de media superior que no pueden acceder a la educación terciaria, sin embargo, como bien le recomendó el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), esta propuesta tiene que sujetarse tanto a la gradualidad como a la suficiencia presupuestal. A nivel nacional se tiene una cobertura del 80 % en media superior, y del 34 % en el nivel superior. Para el 2021-2022 se deberá tener cobertura del 100 % en media superior, y en este momento se está sufriendo la falta de espacios y de recursos para abrir grupos adicionales.

La idea de otorgar educación superior, universal y gratuita, debe amarrarse necesariamente a la realidad financiera por lo que este propósito significa en lo relativo a infraestructura, equipamientos y la existencia de una planta docente suficiente y capaz de ofrecer educación de calidad. Considero que, a la hora de la consulta popular sobre la reforma educativa y su futuro, también sería prudente hacer un estudio, objetivo, desapasionado, sobre el futuro de la educación superior en México. Resulta duro decirlo, este análisis debe contemplar regular la liberalidad en la selección de las áreas vocacionales y proceder a privilegiar la creación de universidades cambiantes, planteamiento que desde los años noventa recorre el mundo académico. Al final, como lo platea la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la educación del futuro debe ser una educación para la vida y el trabajo, sí, pero que se centre en un educando capaz de construir un proyecto de vida que genere su felicidad en un escenario de equidad e inclusión.

Colofón: La primera incursión de Andrés Manuel en la vida diplomática de la nación resultó satisfactoria. El reconocimiento a su triunfo por los importantes enviados de Donald Trump, inaugura un diálogo positivo. Se pusieron sobre la mesa temas de interés bilateral: Tratado de Libre Comercio, seguridad nacional, desarrollo económico para ambas partes y un trato migratorio respetuoso para nuestros connacionales y los centroamericanos. Sumándose a la demanda hecha por Peña Nieto unas horas antes, pidió a los representantes de los Estados Unidos de América (USA), trabajar sin dilación a favor del reencuentro de las familias separadas por las nefandas medidas migratorias del presidente de los USA, del que debemos no confiarnos, como no lo hacen ya sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), o la primera ministra británica, Theresa May, a la que el mandatario norteamericano criticó duramente por impulsar la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT).

PRI: Tiempos de cambio

El lunes de la semana pasada, luego de la debacle política que significó el proceso electoral, René Juárez Cisneros, renunció a la dirigencia nacional del Partido Revolucionario Institucional (PRI), a la que llegó dos meses antes de la elección presidencial con la intención de lograr el milagro de que José Antonio Meade pudiera ganar la contienda por la presidencia de la república. El resultado es de todos conocido; el tricolor ha tenido el peor desempeño electoral de su vida institucional, peor aún que el logrado en el 2006 cuando su candidato, Roberto Madrazo Pintado, quedó en un lejano tercer lugar, no obstante, el PRI mantuvo una presencia significativa en el Congreso de la Unión y logró el triunfo en entidades federales tradicionalmente afines a ese partido. Hoy, el escenario es catastrófico. No ganaron ninguna de las gubernaturas en disputa, han sido relegados a un tercer lugar en el número de legisladores, detrás del Partido Acción Nacional (PAN) al que tampoco le fue nada bien. Se suma a lo anterior la derrota en congresos locales en donde el gobernador es priista, como en el Estado de México.

Al hacer púbica su dimisión, el que fuera gobernador del estado de Guerrero, político con auténtica militancia en esa institución, fue muy claro al señalar que en el PRI: «se infiltró la simulación». El sucesor del nefando «gerente del tricolor», Enrique Ochoa Reza (de quien la militancia espera tenga la decencia de renunciar a la diputación plurinominal que se *auto asignó*, desde luego, con la complacencia presidencial), dijo, también, que la reforma que requiere su partido debe ser del tamaño del fracaso electoral. Solamente en la contienda presidencial, el «candidato ciudadano» logró menos de la mitad de los sufragios alcan-

---

Artículo publicado el lunes 23 de julio de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

zados seis años atrás por el mexiquense Enrique Peña Nieto, 19 226 774 (38.28 %), contra los 9 289 853 (16.40 %) logrados por Meade.

Era necesaria la renuncia de René Juárez, lástima que la excusa sea tan mezquina: «voy a buscar la coordinación de los diputados del PRI en la Cámara de Diputados», tarea que, de entrada, requeriría de una previa definición de parte de su partido del papel que pretenden jugar en un Congreso que estará dominado de manera abrumadora por la nueva corriente hegemónica: el MORENA. En ese contexto, la pregunta es si el PRI va a optar por recomponer su viejo amorío con el Partido Acción Nacional (PAN) o, de plano, caminará hacia una alianza con el partido dominante con el que hay coincidencias ideológicas, sí, pero con el que, es muy factible, habrán de chocar a la hora de que el nuevo gobierno opere la demolición de las viejas estructuras y, sobre todo, busque revertir las reformas estructurales que con tanto afán defendió el partido de Enrique Peña Nieto.

PRI: Tiempos de cambio

Son horas difíciles para el PRI. El 4 de marzo próximo, este instituto político, nacido por el impulso de Plutarco Elías Calle, con la finalidad de poner fin a la etapa de los caudillos, cumplirá 90 años. No se puede negar que bajo su égida se dieron cambios trascendentales para el país que permitieron hacer efectivas muchas de las propuestas de la Revolución mexicana, sin embargo, la institucionalización de ese movimiento armado, que inició con la designación del primer candidato civil (1946), Miguel Alemán Valdés, por parte del naciente Partido Revolucionario Institucional, trajo consigo la consolidación de un modelo corporativista sustentado en la existencia de sindicatos obreros y agrarios fuertes, que garantizaron la gobernabilidad institucional, hasta que se salieron del huacal algunos líderes obreros, magisteriales y agrarios, que construyeron un discurso demandante de mejores condiciones salariales para sus agremiados y de una apertura democrática que regímenes autoritarios, como el de Gustavo Díaz Ordaz, se negaron a escuchar.

El movimiento del 68, hace 50 años, es hijo de esta inconformidad. El agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador caracterizado por el alto crecimiento del producto interno bruto (PIB) y la baja inflación, vino acompañado de una importante ola de demandas de médicos, maestros y, finalmente de los estudiantes que exigían una transformación profunda del sistema político mexicano que diera lugar a una transición auténtica a la democracia. En 1988, el sistema de partido único

se colapsó y en el 2000, llegó la primera alternancia que, desgraciadamente, no cuajó dando paso a una reforma del Estado, necesaria para la transformación del sistema político mexicano.

El primero de julio pasado, se dio la segunda alternancia con el triunfo contundente del MORENA, cuyo líder moral, próximo presidente de la república, está delineando una serie de medidas orientadas a lograr la anunciada cuarta transformación del país que, es ineludible, ha de pasar por la reforma a fondo del sistema político mexicano. En este escenario, resulta urgente para el PRI definir el rumbo que habrá de tomar. Lo paradójico es que luego de la renuncia de Juárez Cisneros, ese partido quede en manos de Claudia Ruiz Massieu, sobrina de Carlos Salinas de Gortari, quien como presidente de la república y líder nato de ese partido, hizo todo lo necesario para desarticularlo, restándole toda capacidad de gestión al crear la Secretaría de Desarrollo Social y poniéndola en manos de su delfín, el infortunado Luis Donaldo Colosio Murrieta, dependencia que fue el trampolín para alcanzar la candidatura presidencial en la búsqueda de la primera magistratura de la nación, aspiración que fue cancelada el 23 de marzo de 1994 con su asesinato en Lomas Taurinas.

En su artículo publicado en *Reforma*, del lunes 16 de julio del año en curso, René Delgado establece con fundamentos teóricos muy sólidos, que en los últimos tres años se han dado, a nivel planetario, claras, contundentes evidencias de que el liberalismo que en los años ochenta y noventa proponía el fin de la era del Estado benefactor, inaugurado en los años treinta por el presidente Franklin D. Roosevelt, para sacar a los Estados Unidos de América (EUA) de la crisis más grave de su historia, había llegado a un nivel de agotamiento, como lo demuestra el triunfo de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) en Gran Bretaña o la victoria electoral de Donald Trump, en el país vecino, ambos fundados en un discurso nacionalista que repudiaba los efectos de la globalización: desempleo, traslado de empresas a países con componentes competitivos más atractivos y déficit comercial.

¿Liberalismo contra estatismo?

En el caso de México, no se equivocaba Ricardo Anaya cuando señalaba que la contienda electoral se centraba en la pervivencia de este modelo globalizador, que él y Meade defendían, o en el retorno de un modelo estatizador, impulsado por el candidato del MORENA. Está claro que la ciudadanía *optó* por la segunda *opción*. Las propuestas que en estos días

hemos escuchado, tanto del virtual presidente electo, como de los futuros miembros de su gabinete, no dejan lugar a dudas de que, sin trastocar la economía de mercado ni constreñir el concurso del sector privado en las tareas orientadas a generar riqueza distributiva, el Estado mexicano recuperará el papel que le asigna el artículo 28 de la Constitución como rector de la economía, incluso, se pudiera adelantar una intención de retornar al modelo de economía mixta que se impulsó a partir del gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940).

Es importante recordar que fue durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), que se tomaron las medidas para extinguir el modelo estatista que tuvo sus episodios más importantes durante los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y de José López Portillo (1976-1982), sexenios en los que se dio paso al desarrollo con inflación que si bien alentó el crecimiento económico, este dejó de transitar por la ruta del desarrollo económico lo que dio lugar a la pauperización de la clase media y al mayor empobrecimiento de las clases bajas, agobiadas por el incontrolable aumento de los precios.

Carlos Salinas de Gortari, primero como secretario de Programación y Presupuesto, y luego como primer mandatario de la nación (1988-1994), convencido de la validez de las tesis económicas propuestas por los llamados *Chicago boys*, liderados por Milton Friedman y Rose D. Friedman, implementadas con éxito en Chile, luego del derrocamiento de Salvador Allende y bajo el cuidado del dictador Augusto Pinochet (1973-1990), hizo suyas las propuestas neoliberales a las que se atrevió a llamar estrategias liberal-sociales. En realidad lo que hizo Salinas de Gortari fue adoptar y adaptar puntual y disciplinadamente las tesis del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, impulsadas por el gobierno norteamericano mediante el llamado «Consenso de Washington».

La primera formulación del llamado «Consenso de Washington», debe su autoría a John Williamson («Lo que Washington quiere decir cuando se refiere a reformas de las políticas económicas».) Estas tesis alcanzaron un acuerdo entre organismos internacionales (FMI y Banco Mundial), el Congreso de los Estados Unidos de América, la Reserva Federal, los altos cargos de la administración norteamericana y los llamados grupos de expertos. Los temas sobre los cuales se lograron esos acuerdos eran: disciplina presupuestaria, cambio en las prioridades del gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructura); reforma fiscal encaminada a buscar bases amplias y tipos marginales moderados; liberalización financiera, especialmente de los

tipos de interés; búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos; liberalización comercial; apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas; privatizaciones; desregulaciones y, garantía de los derechos de propiedad.

Todas esas «recomendaciones» fueron atendidas por Carlos Salinas de Gortari. Su mal llamado «liberalismo social» significó, en cambio, una renuncia al papel histórico del Estado mexicano como garante de la atención de los derechos de la población contemplados en la carta magna. «El ogro filantrópico», como calificó Octavio Paz al Estado omnipresente, fue acotado a su mínima expresión, dando al sector privado la preeminencia. Fue la época de la desincorporación de grandes empresas estatales en sectores tan vastos como el de las comunicaciones, aeronáutica, turismo, entre otras, que dieron lugar a lo que bien ha calificado Andrés Manuel López Obrador como la clase «neoporfirista», en cuyas manos se acumula más del 70 % de la riqueza nacional. Muchos de ellos aparecen de manera frecuente en las listas de la revista *Forbes*, que detalla a los hombres y mujeres más ricos del planeta; muchos de ellos, por cierto, nativos de países donde la pobreza extrema es una característica vergonzante.

La estatización de la banca decretada el 1.º de septiembre de 1976 por José López Portillo fue revertida entregándole a particulares las concesiones de los bancos, en la mayoría de los casos con resultados nefastos que llevaron a un rescate bancario (Fondo Bancario de Protección al Ahorro) que seguimos pagando los mexicanos sin que a los causantes del daño patrimonial se les haya tocado ni un dedo. Hoy, vale decirlo, el 85 % de las instituciones bancarias que operan en el país son extranjeras.

Con Miguel de la Madrid se abrieron nuestras fronteras, con el ingreso de México al Acuerdo General del Aranceles y Comercio (GATT), hoy Organización Mundial del Comercio (OMC), lo que significó la quiebra de miles de empresas pequeñas y medianas que habían vivido al amparo del modelo proteccionista establecido desde el sexenio de Miguel Alemán. En el sexenio de Carlos Salinas, la apertura fue total, dando paso a la firma de acuerdos comerciales con Chile e Israel, hasta alcanzar el tratado de tratados, el firmado con EUA y Canadá en diciembre de 1993, que entró en vigor el 1.º de enero de 1994, precisamente con la primera expresión violenta de los globalifóbicos avecindados en la Selva Lacandona, quienes levantaron la voz contra el «Supremo Gobierno» y la mengua de la soberanía nacional.

Los sucesores de Salinas de Gortari, aún su antagónico sucesor, Ernesto Zedillo Ponce de León, quien inició su mandato con la crisis eco-

nómica más severa de la historia, quien decretó una sana distancia del PRI, que le dio la puntilla a su papel de interlocutor con la sociedad y entregó el poder al PAN quien gobernó durante 12 años, hasta el retorno del tricolor, con Enrique Peña Nieto, todos ellos fueron fieles seguidores de las recetas que desde Washington nos llegaron con una tarjeta que garantizaba que el modelo neoliberal sería la panacea para todos los males, que se acabarían la pobreza y la desigualdad. Estas falsas promesas, el crecimiento de la pobreza extrema y la marginación, sin duda, han sido el principal aliciente para aquellos globalifóbicos cuyas voces fueron mucho tiempo opacadas por las de aquellos que, desde el gobierno, insistían en que la globalización era una maravilla. El primero de julio, está claro, esas voces sonaron estruendosas.

Por todo lo anterior, no sin solicitar una disculpa por la muy amplia vuelta histórica, que considero necesaria, resulta una verdadera paradoja que hoy esté al frente del PRI, o lo que queda de él, el llamado «villano favorito», que, no obstante lo que le contestó la sobrina de Salinas de Gortari a Joaquín López Dóriga el martes pasado, sí jugará un papel en la reconstrucción del tricolor o lo que resulte de la reingeniería fundacional que haya que hacerle. La pregunta es si la nomenclatura del tricolor, los excluidos de la fiesta mexiquense, que terminó en tragedia, estarán dispuestos a participar en este proceso de reconstrucción sin los beneficios de ser partido en el poder. Entre el 2000 y el 2012, lo hicieron, pero hoy las condiciones son totalmente distintas. Al tiempo.

¿Qué hacemos con Donald Trump?

Considero que muchos norteamericanos, los que votaron a favor o los que no, por Donald Trump, deben sentir, además de vergüenza, justificada preocupación por el reiterado comportamiento infantil y carente de toda aptitud para ostentar el cargo de presidente de la aún nación más poderosa del planeta. El pragmatismo del empresario neoyorquino raya en lo absurdo tanto para los asuntos internos (empezando por el manejo de la propia Casa Blanca), como para los relacionados con la diplomacia internacional, para la cual carece de la más mínima capacidad. Pare él es lo mismo atender a un vendedor de alfombras para sus lujosos hoteles u oficinas que tratar con jefes de Estado o gobierno.

Después de la Segunda Guerra Mundial, EUA asumió un papel hegemónico en el mundo capitalista, asignándose el papel de defensor de las libertades democráticas, en clara oposición a la alternativa socialista surgida de la revolución rusa de 1917 pero que adquirió una di-

mensión muy importante derivada del desenlace de ese conflicto armado. Hasta la caída del Muro de Berlín, en noviembre de 1989, el antagonismo era evidente. A partir de la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y de la ruptura del vínculo de los países del Este europeo con Rusia, EUA promovió su vinculación tanto a la Unión Europea, para asuntos comerciales, como a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), para temas de seguridad. Desde luego, Rusia no ha asimilado que sus viejos aliados estén ahora integrados a una organización cuya función es mantenerla a raya, no obstante que la guerra fría ya acabó.

Donald Trump inició su gira por Europa reclamando a sus aliados que no aportan lo suficiente a la OTAN; criticando a Theresa May, primera ministra británica por su afán de impulsar la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT); visitando a la longeva reina Isabel II, pasando por encima de protocolos, absurdos, sí, pero que hay que respetar, para, finalmente, reunirse, en la capital finlandesa, antiguo territorio del zarismo ruso en el siglo XIX, con Vladímir Putin y darle un espaldarazo a quien ordenó la invasión a Crimea y Ucrania, a quien lidera una batalla en Oriente Medio cuyo objetivo es tener el control de la zona desde Siria. El apoyo al jefe del gobierno ruso, sospechoso de haber intervenido en las elecciones de noviembre de 2016, no solo es una afrenta a los organismos de seguridad nacional de los EUA, sobre todo, al propio pueblo norteamericano. Una prueba irrefutable de que no aprende, es que ha invitado a Putin a Washington en este verano, al tiempo que anunció que está listo para una guerra comercial total contra China. ¿Pagará las consecuencias el próximo noviembre? Esperemos que sí.

Agotamiento del desarrollo estabilizador

El periódico *Excélsior* ha tenido el buen tino de publicar día con día el complejo trasiego que, hace medio siglo, cumplió el movimiento estudiantil de 1968. Desde su génesis, el enfrentamiento entre estudiantes de la Preparatoria particular Isaac Ochoterena y sus símiles de la Vocacional No. 5 del Instituto Politécnico Nacional (IPN), en pleno centro de la ciudad de México, hasta el infortunado evento ocurrido la noche del 2 de octubre, en la Plaza de las Tres Culturas, en la unidad habitacional de Santiago Tlatelolco, el movimiento estudiantil tuvo episodios memorables que, sin duda, marcaron un nuevo rumbo para el país, pese a los afanes del gobierno en turno de ahogar las demandas estudiantiles que rápidamente transitaron hacia un reclamo a favor de la democratización, poniendo fin al autoritarismo que había caracterizado a los gobiernos priistas desde principios de los años cincuenta.

El corporativismo era uno de los pilares de la gobernabilidad priista cuyas administraciones habían concedido enormes y onerosas prerrogativas a los sindicatos obreros y campesinos y a los sectores que representaban a una heterogénea clase media. Diputaciones, senadurías, gubernaturas y cargos públicos eran las cuotas que los gobiernos priistas pagaban sexenio a sexenio con tal de mantener la estabilidad política y el control social.

El Partido Comunista, nacido en los momentos más intensos de la Revolución mexicana, proscrito en los años cuarenta del siglo pasado, durante el gobierno conservador de Manuel Ávila Camacho, realizaba un trabajo intenso en los sótanos de la política, que permeó en los sindicatos magisteriales y abanderó movimientos importantes encabezados

---

Artículo publicado el lunes 6 de agosto de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

por los médicos, los electricistas y los ferrocarrileros. Luchas cuya finalidad era denunciar al «charrismo», término con el que se descalificaba a los sindicatos que habían renunciado a la defensa de los intereses de sus agremiados a cambio de beneficios económicos o de cargos públicos.

La gobernabilidad del sistema político, no obstante la ausencia de democracia partidaria y de la nula posibilidad de la existencia de una oposición al régimen, resistió gracias a la vigencia de un modelo económico capaz de generar crecimiento y un nivel de bienestar en las emergentes clases medias mexicanas que se convirtieron en el principal soporte del sistema. Del control de los obreros y del sector agrario se encargaban la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC), centrales que mantenían maniatados a sus representados que cada día se manifestaban más inconformes con la situación económica que vivían.

El nacionalismo revolucionario era el basamento ideológico que con gran eficiencia se utilizaba para oponerse a cualquier propuesta de cambio que, de inmediato, era calificada de extranjerizante y de peligrosa para la soberanía e independencia nacionales. Por ello, conforme el movimiento estudiantil fue cobrando fuerza, surgieron los argumentos descalificatorios del gobierno que acusó a los promotores de la insurrección de obedecer a intereses externos. Eran los tiempos de la Guerra Fría y lo más fácil era señalar que había intromisión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). El discurso anticomunista era muy vendible. Recordemos que apenas ocho años atrás había triunfado la revolución cubana cuya influencia en América Latina fue muy significativa.

Agotamiento del desarrollo estabilizador

Los intereses norteamericanos en México eran enormes. La inversión extranjera norteamericana había crecido de manera exponencial, a pesar de las barreras proteccionistas establecidas durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés (1946-1952). El modelo de desarrollo estabilizador partía de la base de fortalecer a la «burguesía nacional», sin embargo, ello no ocurrió, los capitalistas criollos tuvieron miedo de transitar por el camino de la autonomía, optando por echarse a los brazos de los inversores externos que, de esta manera, le dieron la vuelta a una Ley de Inversión Extranjera que si bien acotaba la presencia del capital externo a un 49 %, en la realidad abrió el camino a la transnacionalización que durante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) alcanzó hasta el 100 % en la mayoría de los sectores de la economía mexicana.

Volviendo a 1968, la irrupción contestataria del estudiantado mexicano, al que pronto se unieron obreros, campesinos y parte importante de las clases medias, víctimas del agotamiento del llamado «desarrollo estabilizador», inquietaron al gobierno de los Estados Unidos de América (EUA) que no asimilaba la victoria de los «barbudos» en Cuba; que todavía sentía en la piel las graves tensiones de los trece días provocados por el establecimiento de misiles atómicos en la isla y que vivía momentos complejos en Vietnam, donde se daba una lucha cada vez más estéril contra el comunismo asiático, que había vulnerado totalmente la doctrina Truman.

Estaba claro que los EUA no permitirían un cambio radical del modelo económico, político y social imperante en México. Modelo que era coincidente con sus propósitos de «recolonizarnos». Del otro lado, la URSS, no veía con malos ojos la posibilidad de «cubanizar» a nuestro país, cuya colindancia con el enemigo lo hacía muy atractiva. Lo anterior no significa que los líderes del movimiento del 68 formaran parte de esas estrategias. Sus propósitos eran muy específicos: provocar un cambio en el sistema político mexicano capaz de permitir una transición a la democracia que permitiera revertir las tendencias autoritarias que se habían enquistado y de las cuales hacía gala el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970).

Es necesario señalar, asimismo, que el movimiento del 68 se enmarca en un escenario internacional en el que las revueltas estudiantiles cobran notoriedad e influencia mundial. Francia inicia ese brote de radicalismo estudiantil cuando en mayo de ese año un grupo de estudiantes de la Sorbona manifiestan su oposición a un modelo educativo amarrado al pasado, como era el propósito de la V república, presidida por Charles de Gaulle. Las ideas renovadoras que venían del Este europeo, no solo las basadas en el marxismo-leninismo, habían permeado en los jóvenes franceses que pedían que la libertad de cátedra terminara con las prácticas docentes imperantes en la prestigiada universidad. La renuencia de las autoridades universitarias, apoyadas por el gobierno galo, provocaron el desbordamiento del movimiento estudiantil. Las barricadas colocadas en el «barrio francés», testimonian la postura de quienes no estaban dispuestos a dar un paso atrás en sus demandas de cambio a fondo y de fondo. La represión policiaca no mermó los ánimos exaltados de estudiantes, obreros y burócratas que se manifestaron en contra de un gobierno autoritario que tuvo que aceptar algunos cambios para evitar su caída.

En EUA, de igual manera, se dieron muestras de rechazo de los jóvenes al autoritarismo. La guerra de Vietnam fue una valiosa excusa para aquellos jóvenes opuestos a la guerra, que también demandaban un cambio en los modelos educativos en centros universitarios ubicados en el estado de California. El «movimiento *hippie*», la punta del iceberg, evidencia el desencanto de los jóvenes norteamericanos que consideran que se los ve como material de guerra y no como personas capaces de generar las transformaciones demandadas. Sin duda, el movimiento *hippie* influyó de manera determinante en la conclusión de la participación de los EUA en la guerra en Indochina. Al final del día (1973), Washington, durante el gobierno de Richard Nixon, tuvo que aceptar su derrota y firmar el Tratado de París que puso fin al conflicto armado en Vietnam, con un alto costo para los norteamericanos y una pesada carga que no han podido revertir.

Sumo a las anteriores influencias exógenas, la Revolución de Terciopelo que intentaba un cambio en la Checoslovaquia sovietizada. «La primavera de Praga», fue un halo de esperanza para poner fin al autoritarismo estaliniano que, lamentablemente, tendría que esperar unos años más, hasta 1989, con la caída del Muro de Berlín y la desintegración del bloque socialista y el fin del «socialismo real».

Lo de hoy, se sembró hace medio siglo

A 50 años de distancia del movimiento estudiantil de 1968, debemos reconocer que este fue la génesis de muchos e importantes cambios en nuestro país. La reforma política de 1978, diez años después, recoge los vientos de cambio que soplaron en el 68. En 1985, nace la sociedad civil mexicana como un ente activo, resultado de los terribles movimientos telúricos del 19 y 20 de septiembre y la franca inoperancia del gobierno federal. Tres años después, a pesar del fraude electoral contra la izquierda mexicana (que hoy ha cobrado actualidad por el anticipado nombramiento de Manuel Bartlett como director general de la Comisión Federal de Electricidad), termina la etapa del partido casi único que dejaría Palacio Nacional doce años después, en lo que debemos llamar la primera alternancia en el país. Hoy, luego del resultado arrollador en las urnas, Andrés Manuel López Obrador llegará a la presidencia de la república el 1.º de diciembre. No podemos deslindar su triunfo, ni sus propuestas a favor de una cuarta transformación de México, de los planteamientos y de las banderas enarboladas hace medio siglo por miles de jóvenes, muchos de ellos muertos o presos, que son los actores del cam-

bio democrático que hoy vivimos. En el marco de los recordatorios, desde luego, hay muchos hombres y mujeres que merecen nombrarse, pero dos resultan obligados por su valiente defensa de la autonomía universitaria mancillada, primero el 30 de julio de ese año con el derribo por el Ejército de la histórica puerta del plantel de la Prepa 2 de San Ildefonso y, luego, con el ingreso del propio Ejército a Ciudad Universitaria, el 18 de septiembre: los ingenieros Javier Barros Sierra, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y, Heberto Castillo, luchador social hasta el último día de su vida.

¿Gira el mundo hacia la derecha?

Si bien en México se dio, el 1.º de julio pasado, un giro hacia la izquierda con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador y su partido, el MORENA, a nivel planetario se está observando un notable giro hacia la derecha de los gobiernos que han llegado al poder por la vía electoral. Donald Trump es un ejemplo de ello, pero también están los casos de Chile, Argentina y Colombia, en nuestro continente, y de Hungría, Austria, Polonia e Italia, en Europa. Ya se ha comentado que este giro tiene mucho que ver con los malos resultados que ha generado el modelo neoliberal, con todo y su apertura indiscriminada de los mercados y de las fronteras.

Uno de los temas más graves en este momento, tiene que ver con las migraciones provenientes de Oriente Medio, derivado del conflicto en Siria, o de los grupos de personas que llegan de África arriesgando la vida cruzando en balsas el Mediterráneo para llegar a las costas de alguno de los países que, en algún momento, colonizaron y explotaron sus tierras. Sin duda, la crisis del 2008 y 2009, aún no resuelta, ha sido la causa principal del despertar del pensamiento xenofóbico y ultranacionalista que ha sido la bandera de partidos de derecha que han alcanzado la victoria en las urnas.

Uno de los exitosos promotores de estas ideas, que alimentan a la nueva derecha alemana, pero que ya han permeado en otros países, es Götz Kubitschek, un pensador germano que señala, sin el menor recato, que: «Asistimos a un renacimiento conservador». En un interesante artículo publicado en el diario español *El País*, se relata que Kubitschek y su esposa, la escritora Ellen Kositza, han instalado su base de operaciones en Schnellroda, Alemania. Ahí organizan sus encuentros con los grupos afines a sus líneas ideológicas. Ambos consideran, junto con otros populistas de la derecha europea, que el resurgimiento de movimientos extremistas tanto en ese continente como en los EUA, no es otra

cosa que un giro de la historia que, tras la revolución de mayo de 68 en Francia, se embarcó en una deriva a la que ha llegado el momento de darle la vuelta: «Asistimos a un renacimiento conservador en el mundo. Hemos caminado tanto en la dirección errónea, que el péndulo ha empezado a regresar y no sabemos cuán lejos va a llegar».

Sus planteamientos contra el libre comercio y contra los inmigrantes, son contundentes: «A los ojos de los progresistas es una verdadera revuelta conservadora, pero es que no se puede gobernar durante años al margen de la realidad (…) Es la realidad frente a las mentiras de la izquierda que cree que, con *kiwis* y café de comercio justo, pueden salvar al mundo. No podemos esperar a la última locura vegana». En cuanto al tema de los refugiados, el rechazo a los extranjeros, «el nosotros contra ellos», se enmarca en una tesis totalmente fundamentalista: «Hay un exceso de población en África y en el mundo árabe, pero en Europa no podemos reequilibrar, no es solución aceptar a dos millones de personas, tiene que funcionar de otra manera». Desde luego, hay una negación a aceptar el Holocausto y, mucho menos, a asumir que la pobreza extrema en África deriva de la expoliación colonial y la falta de oportunidades económicas que esas naciones han sufrido a lo largo de su historia.

Con relación a lo anterior, considero oportuno retomar parte del discurso pronunciado hace un par de semanas por el expresidente Barack Obama, en el marco de la celebración del primer centenario del natalicio de Nelson «Madiba» Mandela, libertador y presidente de Sudáfrica. El exmandatario expresó que en este momento estamos frente a dos visiones muy encontradas, de un lado, la que está a favor de las libertades plenas del hombre, del otro, la que pretende un retorno a los tiempos de la fuerza y del avasallamiento: «Creo en la visión de Nelson Mandela. Creo en una visión que era también la de Mahatma Gandhi, Martin Luther King y Abraham Lincoln. Creo en una idea de igualdad, justicia, libertad y democracia multirracial, construida sobre la premisa de que todas las personas son iguales y nuestro creador otorgó a todos derechos inalienables. Creo que, en un mundo regido por esos principios, es posible lograr más paz y más cooperación en busca de un bien común».

Obama fue más allá, manifiesta que la historia ha demostrado de manera reiterada: «(…) que los gobiernos autoritarios generan corrupción, porque no rinden cuentas ante nadie; que reprimen a su pueblo, acaban perdiendo el contacto con la realidad, cuentan cada vez más mentiras y, al final, provocan estancamiento económico, político, cultu-

ral y científico». En clara alusión a los vientos conservadores que hoy circulan por el orbe señala que: «(…) los países que se apoyan en el nacionalismo desatado, la xenofobia y en doctrinas de superioridad tribal o religiosa, en los que ese es el principio que mantiene unidos a los ciudadanos, acaban por consumirse en guerras civiles o externas. No hay más que ver los libros de historia».

Cierro el círculo de este tema de los nacionalismos extremos, del populismo de derecha y de la xenofobia, con lo expresado por la intelectual feminista Nancy Fraser en una entrevista, concedida en marzo próximo pasado al diario español *El País*. «El populismo, manifiesta Nancy, es una revuelta de los que fueron atropellados por el neoliberalismo progresista». Explica que el régimen capitalista financiarizado, entronizado a principios de los años ochenta, «sustituyó al modelo anterior de capitalismo gestionado desde el Estado y mermó toda conquista previa de las clases trabajadoras».

Concluyo con un planteamiento que me parece tan provocador como atendible por las izquierdas y que, en cierto sentido, explica de alguna manera las razones del triunfo arrollador del MORENA en los pasados comicios federales y locales: «Mi planteamiento es que todos estos votantes [se refiere a los que sufragaron por Trump, por la salida del Reino Unido de la Unión Europea, o por la extrema derecha en Europa] tienen reclamaciones legítimas contra el neoliberalismo progresista. Lejos de desestimarlas por racistas o conservadoras, la izquierda debe validarlas. En vez de asumir que son desesperanzadoras, debemos partir de la premisa de que muchos votantes del populismo de derechas son, en principio, "ganables" para la izquierda. Debemos seducirlos, dando credibilidad a sus quejas y ofreciéndoles un análisis alternativo de la verdadera causa de su problema y una propuesta alternativa para solucionarlos».

Habemus presidente electo

El miércoles próximo pasado, Andrés Manuel López Obrador recibió del Tribunal Electoral del Poder Judicial la constancia que lo acredita como presidente electo para el período 2018-2024. Lo que pareciera un formulismo, en realidad es un acto muy significativo en la historia nacional ya que corrobora la legalidad del proceso electoral que permite al candidato del MORENA convertirse en el primer mandatario proveniente de una formación política de izquierda, lo que no es cualquier cosa en un país en el que apenas hace cuarenta años, merced a la reforma política impulsada por Jesús Reyes Heroles, se otorgó registro a institutos políticos como el Partido Comunista Mexicano, el Partido del Trabajo y el Partido Socialista de los Trabajadores, que se unieron al Partido Popular Socialista, fundado en los años sesenta por Vicente Lombardo Toledano, que si bien había visto menguada su influencia en las filas de la entonces desarticulada izquierda mexicana, hay que recordar que, en 1987, junto con el Partido Auténtico de la Revolución mexicana (PARM), fue pieza importante para la formación del Frente Democrático Nacional, que luego de la rebelión que provocó el éxodo de varios destacados priistas, a la cabeza Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Porfirio Muñoz Ledo, postulara al primero como candidato a la presidencia de la república en los comicios de julio de 1988, cuyo resultado ha sido más que comentado.

En 1989, mediante la cesión del registro del Partido Socialista Unificado de México, nace el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que se constituye en un importante opositor al gobierno de Carlos Salinas de Gortari, cuya legitimidad queda seriamente cuestionada por la opa-

---

Artículo publicado el lunes 13 de agosto de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

cidad del proceso electoral que le otorgó la victoria. El PRD y sus adherentes, de la misma forma que ocurrió durante años con la militancia del Partido Comunista Mexicano (PCM), fueron víctimas de la persecución y sufrieron muchas bajas producto de actos que, desde luego, nunca fueron aclarados por las autoridades competentes.

Derivado de la evidente alianza del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN), que permite a este último un avance histórico en cargos electorales y al primero hacer suyas banderas del partido nacido en 1939, el Partido del Sol Azteca se convierte en un impulsor activo de las demandas de una parte importante de la población que ya resentía los efectos de las políticas neoliberales que el PRIAN (conjunción del PRI y el PAN) impulsó no solo a través de reformas constitucionales y legales, además, con políticas públicas que centralizaron el clientelismo político en una dependencia: la Secretaría de Desarrollo Social, puesta en manos de quien a la mitad del sexenio salinista era el más fuerte aspirante a sucederlo y que en 1993 se convirtió en el abanderado del tricolor: Luis Donaldo Colosio.

El largo y sinuoso camino hacia la presidencia

En 1994 el PRD apoyó a Cuauhtémoc Cárdenas como su candidato presidencial en unos comicios caracterizados por la presencia de revueltas y hechos de sangre. El asesinato de Luis Donaldo Colosio, se sumó al levantamiento zapatista y, más adelante, en septiembre de ese mismo año, cuando el electorado ya había elegido a Ernesto Zedillo Ponce de León como su mandatario, en un evento más de esos que nunca son aclarados en nuestro país, es asesinado el que ya se anunciaba como líder de la Cámara de Diputados, José Francisco Ruiz Massieu, cuñado de Salinas de Gortari, padre de la actual dirigente nacional de lo que quedó del PRI después del vendaval del 1.º de julio pasado.

Ni Cuauhtémoc Cárdenas, ni el PRD, cejaron en su empeño de impulsar cambios democráticos en un país dominado, aún, por un partido hegemónico, que, si bien había perdido el poder absoluto, tenía los controles necesarios para mantener vivo al sistema político mexicano. Luego de la gran reforma política del 78, se sucedieron una serie de reformas electorales, la mayoría impulsadas por la izquierda mexicana, en el afán de poner fin al monolítico poder del tricolor, ahora asociado al PAN, beneficiario de las famosas *concertaciones* que lo convirtieron en la segunda fuerza política nacional, de la que saltaría, en el 2000, a convertirse en partido gobernante con Vicente Fox Quezada.

Antes de ello, merced a la reforma constitucional que permitió que la jefatura del Departamento del Distrito Federal se transformara en una Jefatura de Gobierno, cuyo titular sería ahora electo, Cárdenas Solórzano fue elegido con el 48 % de los sufragios como el primer jefe de Gobierno del Distrito Federal, cargo que ostentó del 5 de diciembre de 1997 hasta el 28 de septiembre de 1999, fecha en la que pidió licencia para convertirse, poco después, en el candidato del PRD a la presidencia de la república; contienda en la que, como ya mencioné, resultó triunfador el guanajuatense Vicente Fox, quien de esta forma puso fin a más de siete décadas de gobierno del Partido Nacional Revolucionario-Partido de la Revolución mexicana-Partido Revolucionario Institucional. Se dio así la primera alternancia en nuestro país.

En el 2005, dos exdirigentes del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador (AMLO), buscaron la candidatura a la presidencia de la república. Por mayoría de votos, el nativo de Macuspana fue designado el abanderado del Partido del Sol Azteca. Hay que recordar que López Obrador fue electo jefe del Gobierno de la ciudad de México en el mismo período de Vicente Fox quien, por cierto, buscó impedir, hasta con un desafuero, que Andrés Manuel se convirtiera en candidato presidencial, en el afán de impulsar a su delfín, el secretario de Gobernación, Santiago Creel, quien no pudo vencer en el proceso interno a Felipe Calderón Hinojosa, pese a los intentos del propio Fox y de su extrañada esposa, doña Martha Sahagún.

En julio del 2006 se celebraron los comicios cuyo resultado provocó una honda crisis política en el país. El triunfo de Calderón por menos de un punto porcentual provocó una larga protesta del candidato perredista y una compleja transmisión del mando presidencial. Por primera vez el PRI ocupó un lejano tercer lugar en la contienda, teniendo como abanderado al también tabasqueño, Roberto Madrazo Pintado. Seis años después, Andrés Manuel López Obrador buscó, por segunda ocasión, convertirse en el primer mandatario de la nación. Esta vez habría de enfrentarse al candidato de un PRI remasterizado, fuertemente apoyado por el duopolio televisivo y por grupos económicos que anhelaban el retorno del tricolor al poder.

La estrategia de Felipe Calderón Hinojosa para enfrentar a los grupos delincuenciales había resultado un fracaso. El número de muertes directas o indirectas creció a niveles nunca antes vistos en el país. Si bien se había logrado mantener la estabilidad económica que Fox y él habían heredado del gobierno de Ernesto Zedillo, la ciudadanía no votó

por la continuidad de Acción Nacional en la presidencia de la república. Fracasado el intento de Calderón Hinojosa de convertir en candidato presidencial a Ernesto Cordero, entonces secretario de Hacienda, tuvo que plegarse a la decisión de su partido que se decantó a favor de Josefina Vázquez Mota candidata a la que el presidente no otorgó el apoyo necesario, lo que la llevó a ocupar un lejano tercer lugar en las elecciones de julio de ese año. En la práctica, se percibió una clara alianza del PAN con el PRI con la finalidad de que el candidato de este, Enrique Peña Nieto, resultara electo cerrando el paso, nuevamente, a las aspiraciones del tabasqueño.

La evidencia de uso de recursos públicos y de otros apoyos ilícitos no fueron suficientes para revertir el triunfo del mexiquense quien al asumir la presidencia de la república anunció, con bombo y platillo, importantes reformas constitucionales que, se decía, cambiarían el rumbo del país para que transitara hacia el desarrollo pleno. Estas reformas constitucionales, alcanzadas mediante un pacto construido desde Los Pinos contó con el consenso de todos los partidos políticos, entre ellos, el de la Revolución Democrática. Reformas controvertidas, como la energética y la educativa, provocaron el distanciamiento de Andrés Manuel de este instituto político junto con otros destacados militantes del partido fundado en 1989.

Entre las argumentaciones del éxodo estaban el que veían a una dirigencia «entregada» al peñismo, aprobando lo que para ellos eran reformas opuestas a los intereses nacionales. La ruptura con la dirigencia nacional fue total. Deviene la formación de un movimiento que se autocalifica promotor de una renovación nacional, con López Obrador a la cabeza, liderando al que se promovía como un partido capaz de recuperar las auténticas banderas de la izquierda mexicana. Desde luego, nunca se ocultó que el objetivo central de esa nueva formación política era impulsar la tercera candidatura del tabasqueño a la presidencia de la república. El resultado de esa propuesta está hoy a la vista.

Si bien en las elecciones intermedias del 2015, el MORENA alcanzó resultados por debajo de sus expectativas, está más que claro que en los tres años siguientes pudieron conformar un auténtico movimiento nacional, con cobertura y presencia aún en entidades en las que hace seis y tres años, tanto el PRI como el PAN éste en alianza en algunos casos con el PRD, habían logrado claras victorias. El resultado del 1.º de julio, ya lo hemos señalado en este espacio, sorprendió a morenistas y no morenistas. El triunfo arrasador, como lo calificaron algunos diarios en sus pá-

ginas principales el día lunes 2 de julio, si bien sorprendió, puso en evidencia un trabajo en muchos sentidos silencioso, pero perfectamente orquestado. Un trabajo que supo capitalizar el descontento, el hartazgo, sí, pero que también pudo construir un discurso que logró consensos y que permitió que más de 30 millones de mexicanos en edad de sufragar, dieran su voto a un candidato que, por tercera ocasión, buscaba la presidencia de la república; meta que por fin alcanzó.

Habemus **presidente electo**

AMLO, como se le conoce en todo el país, es ya presidente electo. La contundencia de su victoria lo convierte en mandatario legal y legítimo. A un mes y medio de su triunfo, ha provocado cambios evidentes en la cultura política del país. Sin faltar al respeto a la figura del actual mandatario, el ya presidente electo está marcando la agenda política cotidiana del país; algo no visto en los procesos sucesorios anteriores. Sus propuestas están orientadas a construir un nuevo modo de hacer política en México. Algunos de sus planteamientos, algunos de sus nombramientos, han generado controversia, es cierto, pero lo que no está en duda es el afán de cumplir con la sociedad, no solo con aquellos que por él sufragaron, también con los que no lo hicieron. Es una tarea compleja, es cierto, pero necesaria. La cuarta transformación que él plantea tiene que contar con los consensos suficientes; desde luego, no alcanzarán la unanimidad, como no ocurrió con los movimientos de Independencia, ni con los de la Reforma o la Revolución, por los opuestos a los cambios que ellos impulsaban y que afectaban intereses minoritarios.

La evolución dialéctica de la vida, y, desde luego de la política, parte de la existencia de una tesis y de una antítesis. Lo importante es que la síntesis confluya a favor de un cambio que beneficie a las mayorías y sea aceptada por ellas mismas. El MORENA tiene hoy los pesos, es necesario que los contrapesos no decaigan o desaparezcan, son imprescindibles para alcanzar transformaciones que transiten por la vía democrática, camino que estamos obligados y ansiosos de recorrer la mayoría de los mexicanos, especialmente los jóvenes que acudieron a las urnas y votaron por el cambio.

Muchos se sorprenden del buen ánimo que ha generado el resultado electoral. Los mercados lo han recibido positivamente como lo evidencian tanto la revaluación del peso frente al dólar, el aumento del índice en la Bolsa Mexicana de Valores y, sobre todo, el resultado de la encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía

(INEGI) sobre la percepción del futuro de la economía mexicana. Se vive una auténtica luna de miel entre la sociedad, incluyendo a los que no votaron por él, y Andrés Manuel. Se dice, creo que con razón, que el hartazgo genera esa sensación de que las cosas pueden ser diferentes ahora.

Los retos del porvenir

Este escenario, desde luego, resulta muy favorable para el ahora presidente electo. Llegará a la presidencia de la república en mejores condiciones que, por ejemplo, Luiz Inácio Lula da Silva, cuando, en su tercer intento, ganó la primera magistratura en Brasil. Sin embargo, es necesario tener en cuenta algunas variables, entre ellas un entorno internacional complicado derivado de los afanes de Donald Trump de darle un golpe al comercio abierto. La guerra comercial con China y con la Unión Europea puede traer serios problemas a las economías emergentes. Si el Tratado de Libre Comercio (TLC) se concreta en estas próximas semanas, con acuerdos favorables a México, el tratado comercial puede ayudar a mejorar el entorno promoviendo una mayor inversión productiva del sector privado nacional y, sobre todo, externo, que, por cierto, se ha retraído de manera significativa, ante el cambio de gobierno y la incertidumbre generada por el retraso en la firma del nuevo TLC.

También aparecen como nubarrones los riesgos de un aumento en la inflación en los Estados Unidos de América (EUA) que podrían derivar en nuevos aumentos en las tasas de interés por el Sistema de la Reserva Federal (FED) y, desde luego, el riesgo de que en su empeño por obtener más recursos para la construcción del famoso muro, el mandatario norteamericano congele el presupuesto del gobierno federal. De igual manera, hay dos variables internas que preocupan: el endeudamiento externo que ha crecido en el gobierno peñista a niveles históricos, con una deuda soberana que fue contratada con una tasa impositiva muy baja, sí, pero cuyo reflejo en la economía interna no se ha notado, especialmente en lo que a infraestructura se refiere.

Se suma la situación interna de Petróleos Mexicanos (PEMEX), la empresa más endeudada del planeta que requerirá, además de una sacudida para eliminar enormes privilegios y la corrupción que la han vulnerado, recursos para fortalecer áreas sustantivas como son las relacionadas con la exploración y la producción. Señalan los expertos que la autosuficiencia de hidrocarburos que se pretende pasa, necesariamente, por un incremento en la actividad exploratoria y la explotación de nuevos yacimientos que permitan, luego de un urgente mantenimiento, que

las seis refinerías con las que contamos puedan producir los combustibles que se consumen a diario y que hoy, en un alto porcentaje vienen de los EUA. Una depreciación de la moneda mexicana, o un incremento abrupto de las tasas de interés en el vecino del norte echarían por la borda ese plan.

Finalmente, en el tema económico, no podemos dejar de observar la desaceleración en el crecimiento del producto interno bruto (PIB) que se presentó en el mes pasado, lo que significa que para el 2018 apenas tendremos un crecimiento del 2.0 % anual, insuficiente para contar con los recursos que se requieren para implementar los programas sociales que busca impulsar el nuevo gobierno y que, está claro, fueron propuestas que motivaron la presencia en las urnas y el voto a favor de la propuesta del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). No se les puede fallar a los electores. Tampoco a los que reclaman mayor seguridad en el país. En Ciudad Juárez, catalogada como una de las ciudades más peligrosas del planeta, Andrés Manuel pudo corroborar que la idea del perdón no está en la mente de las víctimas. En este tema es necesario ir con pies de plomo. Sin duda, los foros ayudarán a construir una propuesta que de verdad ayude a revertir este flagelo que ha concitado la unanimidad social y que es, no hay que olvidarlo, una de las razones de la reducción en los montos de inversión privada, de la nacional, que ha buscado espacios externos para invertir, y de la extranjera, que considera muy alto el riesgo de poner su capital en un país que no le garantiza la seguridad necesaria; por ello, empresas transnacionales han dirigido sus inversiones tanto a los EUA, como otros países de la región, como Costa Rica, Colombia, Brasil y Chile.

La primera transformación: la Independencia nacional

Andrés Manuel López Obrador (AMLO), egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha convocado a los estudiantes, docentes, investigadores y egresados de esa institución a diseñar una propuesta para lo que él ha llamado la cuarta transformación del país. Desde luego, esta invitación no es exclusiva para quienes están o pasamos por las aulas de esa facultad; está claro que la propuesta debe ser multidisciplinaria, sin embargo, de entrada, es un reto interesante, sobre todo, luego de la victoria contundente de una muy nueva formación política que en tan solo cinco años se ha convertido en la primera fuerza política del país, con lo que ello significa, por ejemplo, tener la mayoría en el Congreso de la Unión y en muchos congresos estatales.

Una cuarta transformación del país pasa, necesariamente, por la revisión de lo que conllevaron las tres anteriores. La primera, fue la Independencia nacional luego de 300 años de presencia española, cuya dominancia se dio en los ámbitos económico, político y social. La Nueva España replicó el sistema político español con la presencia de un virrey con facultades amplias otorgadas por la corona ibérica. El ayuntamiento, forma de organización político-administrativa en la península, era un componente orientado a fortalecer el centralismo político que convertía a las provincias en parte del todo, sin voz, y sin capacidades autonómicas. Esta, como se sabe, perdura hasta nuestros días en la «madre patria» y es la razón de ser de los movimientos separatistas en las comunidades vasca y catalana.

Artículo publicado el lunes 20 de agosto de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

Vale recordar que el proceso de la conquista llegó en paralelo con la unificación del territorio español que hizo posible la expulsión de los moros, en mucho, como resultado de la alianza militar de los reyes de Castilla y Aragón, cuyo matrimonio permitió no solo el fin de la dominación árabe en la península Ibérica, además, el nacimiento de un Estado-nación que cumplía con los principios fundamentales: territorio, población y lengua común. El español, la lengua de Castilla, se convirtió, gracias a los empeños de Isabel, reina de Castilla, en la lengua «oficial», propósito en el que jugó un papel estelar la literatura, iniciando por Miguel de Cervantes Saavedra, cuyas obras, principalmente *El Quijote*, fueron impresas en la lengua de Castilla, merced a la llegada de la imprenta proveniente de Alemania.

Carlos I de España y V de Alemania, hijo de Juana «la Loca» y de Felipe «el Hermoso», y Felipe II, vástago y heredero del trono a la muerte de Carlos, basaron sus estrategias de conquista en el nuevo continente en la catequización y evangelización de los nativos, también, en la enseñanza de la lengua española que se convirtió en lengua oficial en todas las colonias hispanas. En lo económico, la conquista y posterior colonización establecieron sus ejes centrales en la implementación del modelo de producción feudal, dominante en los siglos XVI y XVII, hasta el nacimiento y consolidación de las ideas liberales que florecieron en la Gran Bretaña, luego de la revolución de 1642, y en Francia, con la revolución de 1789. Sabemos que las nuevas ideas económicas llegaron a México en los albores del siglo XIX, convirtiéndose las tesis de liberales europeos en propulsor de las ideas independentistas, aceleradas por la ocupación francesa que derivó en la abdicación sucesiva de Carlos IV y de su hijo, Fernando VII, a favor del hermano de Napoleón, José I, nombrado monarca, lo que provocó una revuelta cuya finalidad era regresar la corona a Fernando.

En la Nueva España se reproducen las formas de propiedad inherentes al feudalismo. En nuestro territorio, el feudo europeo se traduce en un espacio de tierra encomendado a un peninsular, cuyo fruto será la razón de ser de este proceso de enriquecimiento basado en la expoliación de nuestros recursos naturales y humanos. Las grandes riquezas minerales que fueron extraídas de nuestras minas llegaron a España haciendo rico a un reino que, sin embargo, no aprovechó esa riqueza para transitar hacia un mejor estadio de desarrollo. El oro y plata provenientes de Hispanoamérica fue a parar a las naciones europeas que habían impulsado la primera reforma industrial, génesis del capitalismo de libre

concurrencia a partir de la acumulación originaria de capital que dio lugar a una burguesía nacional responsable de detonar el desarrollo económico y social de las nuevas potencias, ahora económicas, además de militares.

La primera transformación: la Independencia nacional

La Independencia de México, la primera gran transformación, no hay duda, rompió las cadenas de la esclavitud y de la dependencia política de España, pero no pudo garantizar la independencia económica; tampoco construir un sistema político alejado de las rémoras heredadas de tres siglos de coloniaje. Luego de tres años de un fallido y nefasto período imperial, México apuesta por el federalismo al estilo norteamericano y por un modelo jurídico que, si bien no renuncia a los enunciados primigenios del derecho romano, se acerca más a los moldes de derecho francés y a la influencia napoleónica en esa materia.

Entre 1821 y 1855, la nación se vio envuelta en una estéril lucha intestina que enfrentó a los que propugnaban por un modelo liberal pero no al modo del liberalismo europeo, que ya contaba con una burguesía capaz de conducir el barco hacia puerto seguro, sino por un liberalismo social que daba preeminencia al Estado mexicano a la hora de marcar la ruta hacia el progreso y el desarrollo social de la nación. Del otro lado, los centralistas, añorantes del retorno de los tiempos de la corona, cuyos privilegios buscaban recuperar, si bien ese grupo estaba integrado por personajes tan lúcidos como Lucas Alamán, cuyas tesis conservadoras tenían una antítesis en el liberal José María Luis Mora, padre del pensamiento liberal mexicano que luego encontró la mano fuerte y el pensamiento inteligente de una pléyade de ilustres liberales encabezados por Benito Juárez García.

La lucha de Juan Álvarez contra el caudillo veracruzano, el controvertido Antonio López de Santa Ana, mediante el Plan de Ayala, no solo puso fin al segundo imperio, tan nefando como el primero, abrió la puerta a la segunda gran transformación del país mediante la Leyes de Reforma que garantizaban la separación de la Iglesia y el Estado, que creaban el registro civil de las personas; que ponían fin al fuero de militares y clérigos y desamortizaban los bienes de manos muertas, esto es, la abusiva e improductiva posesión de tierras en manos de la Iglesia o de sus silenciosos prestanombres.

Estas leyes, producto de la inteligencia de los Juárez, los Prieto y de los hermanos Lerdo de Tejada, fueron llevadas al primer constitu-

yente de Querétaro que construyó la segunda constitución federal, la de 1857, promulgada el 5 de febrero de ese año. Los conservadores mexicanos se opusieron a que esa ley de leyes se convirtiera en derecho positivo. El todavía imberbe Félix María Zuloaga se levantó en armas (Plan de Tacubaya) obligando al presidente Ignacio Comonfort a huir del país. El golpista Zuloaga pronto tuvo un antagónico en ese nuevo capítulo de una nueva lucha interna que ya había hecho tanto daño en los años de la primera intervención extranjera, la de los Estados Unidos de América, que empezaron reclamando la independencia incondicional de Texas y terminaron adueñándose de dos terceras partes de nuestro territorio.

La segunda transformación: la Reforma

La Guerra de Reforma, que duró de 1858 a 1861, fue cruenta e hizo más profunda la ya de por sí enorme diferencia entre ricos y pobres; entre aquellos que ni la Independencia ni un proyecto liberal de nación logró revertir los privilegios ni menguar la riqueza de unos cuantos. Triunfante la república sobre los afanes conservadores, Juárez, que de ministro de la Suprema Corte había pasado a encabezar el Poder Ejecutivo en las complejas horas de la guerra civil, quiso poner rumbo hacia la consolidación económica, política y social que impulsaba la carta magna, pero pronto descubrió que el conservadurismo no había fenecido con el triunfo liberal y que ahora embarcaba rumbo a Europa para buscar el apoyo de quien entonces, 1861, era el prototipo del nuevo poder imperial en el viejo continente. Carlos Luis Napoleón Bonaparte (Napoleón III), sobrino nieto de Napoleón I, se había convertido en emperador y buscaba recuperar los espacios que Francia perdió en 1814 con el primer destierro del «Gran Corso» a la isla de Elba y posterior muerte, antecedida de un fallido intento de mantener vivo su imperio, derrotado definitivamente en Waterloo y enterrado luego de su misterioso fallecimiento en la isla de Santa Elena, en 1816.

Si bien el emperador francés no aceptó el obsequioso ofrecimiento del grupo de conservadores que fueron hasta París para ponerle en bandeja de plata al país, sí supo aprovechar la oportunidad, en alianza con el emperador austríaco Francisco José I, para enviar al hijo de este, Maximiliano, para inaugurar un tercer imperio que desató una cruenta y larga lucha entre los liberales mexicanos, encabezados nuevamente por Juárez, y un invasor francés que llegaba precedido de fama militar. Se les enfrentó con valor, a pesar de las evidentes desigualdades militares y económicas, lo mismo en la Puebla de Zaragoza, que en el

Tabasco de Gregorio Méndez, aportes importantes para el triunfo final de la república luego de la nueva edición de la batalla de Puebla encabezada ahora por el coronel Porfirio Díaz quien obligó a un muy menguado ejército francés a replegarse hacia Querétaro, donde fueron presos, y posteriormente fusilados, tanto el emperador francés, cuya admiración por Juárez y las leyes de Reforma, provocaron una evidente fractura en el bloque conservador encabezado por Miramón y Mejía, también pasados por las armas en el Cerro de las Campanas.

De la restauración de la república y los afanes de Juárez de transitar por la vía del desarrollo económico, político y social, aunque este incluyera un tratado con Estados Unidos de América (MacLane-Ocampo), que ponía en riesgo nuestra soberanía e independencia nacionales, pasamos al abortado intento de golpe de Estado de Porfirio Díaz contra el Benemérito de las Américas (Plan de la Noria); a la muerte del nacido en Guelatao, la asunción al poder del entonces presidente de la Suprema Corte de Justicia, Sebastián Lerdo de Tejada, quien quiso continuar el proyecto económico de Juárez, pero terminó defenestrado por Porfirio Díaz, el vencedor de los franceses en la batalla del 3 de abril en Puebla, quien mediante el Plan de Tuxtepec evitó la reelección de Lerdo de Tejada, iniciado así un largo período conocido como «El porfiriato», en el que si bien hubo un indiscutible desarrollo económico en alianza con inversores extranjeros que detonaron el desarrollo de la minería, la industria, el comercio, la banca y los ferrocarriles. Esta exponencial generación de la riqueza, lamentablemente, se concentró en el 10 % de la población, en tanto que las migajas eran para las grandes mayorías nacionales, ausentes de los derechos fundamentales: trabajo, salud, vivienda y educación.

La falta de democracia, la traición al principio de sufragio efectivo no reelección por parte de Díaz, provocó el levantamiento maderista que puso fin al largo período del dictador oaxaqueño quien luego de firmar el Tratado de Ciudad Juárez, en marzo de 1911, abandonó el país, lo que no puso fin a las luchas intestinas que pasaron por el asesinato de Madero y Pino Suárez, por el arribo a la presidencia del espurio Victoriano Huerta, quien fue echado del poder, con todo y el apoyo que de Washington tenía, por el ejército constitucionalista que lideraba Venustiano Carranza, quien ofrecía en los planes de Guadalupe I y II, un cambio a fondo y de fondo para el país, atendiendo las raíces sociales del movimiento armado.

Tercera transformación: la Revolución mexicana

La tercera gran transformación del país surge del movimiento armado

de 1910-1917. El sistema político mexicano, con sus luces y sus sombras, aún vigente hasta nuestros días, es hijo legítimo de un movimiento que inició político pero terminó incubando un gran movimiento social que merced a la enorme sensibilidad política del constituyente reunido nuevamente en Querétaro, ahora en el teatro que nuevamente se convirtió en escenario de largos y fructíferos debates que permitieron que, nuevamente un 5 de febrero pero de 1917, diera a luz una nueva carta magna que cristalizaba los anhelos de quienes con su lucha y con su vida hicieron posible esta tercera transformación. En sus páginas se encontraban los ideales de los hermanos Flores Magón, de Zapata, de Villa y de Juárez, el impulsor de una educación laica y gratuita.

La Constitución del 1917 puso las bases para la institucionalización de la Revolución mexicana que vivió su período más exitoso a partir de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial (1945) con el surgimiento de un nuevo proyecto de nación cuyo propósito central era impulsar a una burguesía nacional capaz de capitanear un proyecto económico que garantizara soberanía e independencia nacionales basada en una democrática distribución de la riqueza nacional. Se avanzó en muchos rubros, sí, pero no lo suficiente para darle a la sociedad las herramientas para su propio desarrollo, para garantizar su acceso a la salud, a una educación de calidad, a un desarrollo equitativo que promoviera la auténtica equidad e inclusión que si bien están en blanco y negro en nuestras leyes, en muchos casos son letra muerta en un país en el que la acumulación de la riqueza en pocas manos ha llegado acompañada de conductas corruptas qua han conculcado el derecho a una vida mejor a millones de mexicanos que viven en estado de pobreza. La impunidad y la inseguridad son binomio que parece indisoluble. La cuarta transformación tendrá como tarea principal cubrir los saldos pendientes de la tercera, la que hizo posible institucionalizar a la Revolución mexicana.

La cuarta transformación: la revolución de las instituciones

El 1.º de julio, la mayoría de los ciudadanos decidió que había llegado la hora de un cambio. Andrés Manuel López Obrador, ya presidente electo, ha convocado a hacer realidad esta cuarta transformación. ¿Qué propósitos debe cumplir para que realmente alcance la estatura y la trascendencia de las otras tres transformaciones ya relatadas aquí? Indiscutiblemente, será necesario que impulse cambios a fondo y de fondo. Muchos se preguntan si esta cuarta transformación requiere de una

nueva Constitución, como ocurrió en 1824, 1857 y 1917. Sobre el particular, hay visiones encontradas. Yo considero que a mediano plazo será irremediable la construcción de una nueva carta magna que garantice los derechos humanos que hoy consagra el artículo primero de la Constitución vigente, pero yendo más a fondo. La reingeniería constitucional de la actual carta fundamental, promulgada en 1917, que ha tenido casi 700 reformas y adiciones, parece imposible. Pero la nueva Constitución debe contemplar, primero, profunda reforma del Estado que contemple profundas adecuaciones al sistema político mexicano que incubó un presidencialismo que fue útil en los tiempos del autoritarismo priista, sustentado en el corporativismo y en la existencia de poderes metaconstitucionales que otorgaban facultades a un mandatario que en muchos casos no gozaba de la legitimidad y, en muchas ocasiones ni de la legalidad, pero que hoy no puede ser el basamento de la anunciada cuarta transformación.

Esta debe ser capaz de poner fin a la dependencia económica y tecnológica; promover un desarrollo equilibrado y justo de todas y cada una de las partes que integran la república. Es hora de poner fin al desarrollo desigual y combinado que se ha privilegiado desde la Independencia hasta nuestros días. No hay ninguna posibilidad, por ejemplo, de contar con una educación de calidad si no revertimos la pobreza extrema y la marginación que todavía existe en México. No más una educación pobre para los pobres. No más estados y regiones beneficiarias de la riqueza de otros estados y de otras regiones. Fin a la corrupción, a la inseguridad, a la impunidad, sí, pero la cuarta transformación, como lo planteaban Morelos y Rayón en los *Sentimientos de la Nación*, debe fundarse en la justa y equilibrada distribución de la riqueza, nada más, pero nada menos.

Segunda diferencia: la reforma educativa

En el largo tránsito hacia la toma de protesta como presidente de la república, el ya presidente electo, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), sigue acaparando los reflectores nacionales e internacionales, los primeros, porque nos ha sorprendido, a todos, la dinámica que ha impuesto, inédita, sin lugar a dudas, desde la noche del 1.º de julio, cuando la contundencia de los datos hacía irreversible su victoria, reconocida por José Antonio Meade y Ricardo Anaya. Antes de las 23:00 horas, momento en el que el presidente del Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE), habría de anunciar las tendencias electorales, ya todo el país sabía que el candidato del frente «Por México hagamos historia», había alcanzado una victoria contundente. Pocas semanas después, el Tribunal Electoral del Poder Judicial le entregó la constancia que lo acredita como presidente electo. El tamaño de la votación a su favor, la ausencia de quejas o controversias sobre la jornada electoral, lo hacen un mandatario electo que reúne los dos principios básicos de todo proceso comicial que se precie de democrático: legalidad y legitimidad.

El lunes pasado, en Palacio Nacional, se dio el tercer encuentro entre el presidente en funciones, Enrique Peña Nieto, y quien será su sucesor. Reunión en la que se mantuvo vigente el clima de respeto y cordialidad, sí, pero que se inscribe en el marco de la transición formal entre el gobierno que concluye y el que iniciará el 1.º de diciembre próximo, que parece arribar anticipadamente, en razón, precisamente, del vértigo que ha impreso a su agenda cotidiana; dinámica que no es desconocida para quienes vivieron su paso por la jefatura de gobierno del entonces Distrito Federal.

Artículo publicado el lunes 27 de agosto de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

En esta ocasión, acompañaron a los actores principales de la transición, de un lado, los miembros del gabinete del presidente Peña, del otro, los hombres y mujeres que han sido mencionados como futuros responsables de alguna cartera del nuevo gobierno. Las fotografías evidencian los rostros adustos de los que se van, que contrastan con los que a partir del primer día de diciembre tendrán en sus manos el destino del país, sí, pero, sobre todo, la enorme responsabilidad de cumplir con las promesas de campaña, todas ellas vinculadas a una realidad inobjetable, pero que ahora se enfrentarán a la *realpolitik*, a la política entendida como la ciencia de lo posible.

Insisto en que el encuentro siguió el guion de la cordialidad y la institucionalidad que tanto ha ayudado a la estabilidad económica y que es apreciada, especialmente, fuera del país donde existían temores, primero, de que el proceso electoral se crispara y que el resultado pusiera en riesgo la paz y la estabilidad social y política, con sus lógicos efectos en el terreno económico. Nada de ello ocurrió. El proceso electoral fue una lección cívica que ha dado paso a una transición tersa que ha permitido que la vorágine en la que operan tanto AMLO como sus colaboradores, no conlleve ninguna ruptura a la hora de los procesos formales de entrega recepción que han arrancado con esta reunión celebrada el lunes de la semana pasada.

Sin que ello signifique contradicción alguna, el encuentro de hace ocho días hizo palpables las diferencias entre el gobierno que concluye y el electo. Dos temas torales sirvieron para hacer evidentes esas divergencias: la construcción del nuevo aeropuerto ubicado en el lecho del vaso de Texcoco, y la cancelación de la reforma educativa. Sobre el primer tema, el presidente Peña Nieto hizo una defensa de la iniciativa de su gobierno de edificar la nueva terminal aérea en ese lugar. Apeló a los componentes técnicos, a la participación del sector privado en el proyecto y a que el aporte económico federal es mínimo. Andrés Manuel reiteró lo dicho días atrás, cuando fue presentado un amplio dictamen técnico sobre los pros y los contras de ese proyecto y sobre la alternativa de mantener vivo el actual aeródromo, reforzándolo con la construcción de dos pistas en el aeropuerto militar de Santa Lucía.

AMLO y el futuro titular de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte (SCT), Javier Jiménez Espriú, han señalado que, sin dejar de atender la opinión técnica, en octubre se hará una consulta o se aplicará una encuesta para conocer el sentir de la población. Esta estrategia ha generado controversia ya que, por las características eminentemente téc-

nicas de un proyecto de tal envergadura, no son pocos los que piensan que una consulta abierta a la población puede politizarse y no resultar la mejor guía para tomar una decisión sobre un tema tan importante para el país. Lo que está claro es que el presidente electo está convencido de que luego del indiscutible avance logrado el 1.º de julio en materia de democracia electiva, hay que dar paso a una auténtica democracia participativa que tiene que ver con el concurso de la ciudadanía en la decisión sobre temas sustantivos para la nación.

Si el camino que se decide tomar pasa por la consulta popular, hay que recordar queeésta debe cumplir con procesos normativos que requieren de la participación del Ejecutivo o del Congreso de la Unión, que son los legalmente facultados para hacer este tipo de convocatorias y, para que sea realmente vinculante, tiene que participar el INE. No se puede obviar comentar que una consulta de ese tipo tiene un costo económico que va en razón directamente proporcional al universo de ciudadanos que se pretenda consultar. Del otro lado, una encuesta, mucho menos costosa, desde luego, debe partir de una definición de la muestra a la que se habrá de aplicar. Los que saben de este tema han comentado que no sería suficiente una muestra de mil quinientas personas, tendría que abarcar una población mayor que garantice la representatividad de todos los sectores de la sociedad. La encuesta, está claro, no sería vinculante, pero permitiría a Andrés Manuel tomar una decisión que a la larga no tenga un alto costo político.

No se puede dejar de mencionar que el sector empresarial, el nacional y el internacional, están a la expectativa de lo que se determine sobre la continuidad o no de la obra que se realiza en Texcoco. Más allá de los 100 mil millones de pesos que habría que erogar si se cancela la obra y se opta por la otra alternativa, está el riesgo de que esa decisión ponga fin o deteriore la buena relación que ha logrado construir AMLO con el sector privado. Habrá que esperar a ver cuál es el camino que se decide tomar. Si el proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de Mexico (NAICMX) se mantiene vivo, lo que sí es ineludible es hacer una revisión a fondo de los contratos, sus orígenes y sus compromisos. Lamentablemente, el gobierno de Enrique Peña Nieto no se ha caracterizado por la transparencia ni por la honestidad a la hora de las licitaciones.

Segunda diferencia: la reforma educativa

La segunda diferencia que afloró en la ceremonia del 20 de agosto fue

sobre el futuro de la reforma educativa. Enrique Peña Nieto expuso sus puntos de vista acerca de una de las 11 reformas estructurales resultantes del Pacto por México. Junto a la energética, la educativa, sin duda, ha sido una reforma que se gestó en medio de las diferencias y las discrepancias. El jefe del Ejecutivo en funciones manifestó su convicción de que ella ha generado cambios positivos en el sector educativo, que la sociedad reconoce y valora. Defendió la evaluación que, manifestó, ha permitido el ingreso transparente de nuevos docentes poniendo fin a una cultura de la ilegalidad que imperó durante muchos años. Punto irrebatible.

Ponderó, además, programas como el de «Escuelas al CIEN», «Escuelas de Tiempo Completo» que, dijo, ayudaron a cumplir con los postulados del artículo tercero constitucional, reformado el 2013. Lo que no reconoció es que esos programas y otros hubieran podido avanzar más si se hubieran canalizado más recursos a ellos y no a una evidente publicitación de quien, fallidamente, aspiraba a convertirse en candidato a la presidencia de la república y terminó convirtiéndose en un poco eficiente coordinador de la campaña de José Antonio Meade, cuya candidatura es calificada de error por quien fue su principal promotor.

Del otro lado, el presidente electo fue contundente: la reforma educativa será derogada. Así, sin medias tintas. La decisión viene acompañada por la convocatoria a una amplia consulta a la sociedad, que ya ha sido publicitada por Esteban Moctezuma, quien será el titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a partir del 1.º de diciembre, pero que, desde ahora, tiene el control de la agenda educativa, que contempla lo mismo la descentralización de esa dependencia, pasando por el replanteamiento del marco jurídico de la reforma con énfasis en la ley del Servicio Profesional Docente, considerada por docentes e investigadores uno de los componentes más arbitrarios de la reforma, sobre todo a la hora de determinar la permanencia laboral de los docentes de los niveles de básica y media superior.

Desde el día de hoy y hasta mediados de octubre, se realizarán en todo el país foros para discutir el futuro de la educación. Sin duda, es fundamental que estos foros contribuyan a la construcción de un modelo educativo articulado, con una auténtica visión transversal que abarque desde preescolar hasta la educación superior. Uno de los puntos flacos de la reforma educativa fue diseñar un modelo integral. La reforma educativa estuvo orientada, en primera instancia, a incidir en la educación básica, la suma del nivel medio superior se hizo de manera posterior y con muchas lagunas, queriendo aplicar criterios símiles para

niveles que no lo son ni en estructura ni en conformación. Tampoco se atrevieron a incorporar a las escuelas normales, derivado del lamentable caso de Ayotzinapa.

El nuevo modelo educativo que habrá de impulsar la próxima administración tiene que contemplar temas como la infraestructura física y el equipamiento. Resulta positivo que, en su equipo cercano, Andrés Manuel López Obrador haya incluido a una persona responsable del tema de la conectividad que fue un auténtico desastre en la administración peñista. No se puede seguir teniendo una educación pobre para los pobres. Tenemos que revertir la desigualdad y heterogeneidad que impera en el sector educativo. La educación no podrá ser motor de la transformación como se pretende si no revertimos los efectos del desarrollo desigual que existe en el país y que se observa con mayor fuerza en la región en la que vivimos.

El *show* de la maestra

Elba Esther Gordillo, sí, la misma que pasó la mayor parte de su reclusión en un hospital público y luego referida a un nosocomio privado por «lo grave de su estado de salud y por su edad», la que recién había recibido el beneficio de continuar su encierro en su lujoso departamento ubicado en la exclusiva y muy cara zona de Polanco, en la ciudad de México, apareció en escena, en un también muy lujoso salón de un hotel capitalino, llena de enjundia «como una guerrera».

El lunes 20 de agosto, inicio del ciclo escolar, unas horas antes de la reunión en Palacio de los equipos de Peña Nieto y López Obrador, la que fuera líder del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y fiel de la balanza en el sector educativo hasta que su confrontación con el presidente por la reforma educativa la llevó a la cárcel acusada de enriquecimiento ilícito y otros delitos. Un argumento técnico jurídico aducido por su defensa, llevó a un juez a decretar su libertad. Es importante señalar que, contrario a lo que ella maneja, no se le exoneró, sino que fue puesta en libertad por violaciones al llamado «debido proceso» cometidos por la Procuraduría General de la república (PGR). Los mal pensados dicen que esta liberación huele a acuerdo político. Peña dice que él no la metió a la cárcel y que su liberación tiene que ver con el propio proceso. ¿Usted qué cree?

Sea como sea, la chiapaneca, quien durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se prestó para darle «golpe de Estado» a su padrino político, el potosino Carlos Jongitud Barrios, ha regresado a la «arena

política» y se observa que lo hará cobrando facturas, especialmente a la dirigencia nacional del SNTE. Juan de Dios de la Torre dice estar tranquilo, pero él, mejor que nadie, sabe de lo que es capaz la mujer que con un cinismo desmedido dijo que el origen de su dinero es resultado de la herencia de su madre, una distinguida maestra que sumado lo que ganó a lo largo de su vida como docente, no hubiera pagado ninguna de las cuentas por las compras que «su heredera» hacía de manera habitual en exclusivas tiendas de México y el mundo. Eso sí, mostrando su buen *timing* político, la Profa., decretó la muerte de la «mal llamada reforma educativa», horas antes de que en Palacio lo hiciera el presidente electo quien, a pregunta expresa de los medios, dijo que doña Elbita no formará parte de su equipo de gobierno. ¿Le habrá quedado claro a doña esa?

De todo un poco

Un reportaje elaborado por Televisa evidencia los efectos de la inhumana acción del presidente Donald Trump contra los inmigrantes ilegales. La entrevista a una niña guatemalteca de solo ocho años, que con extraordinaria lucidez relata el infierno que vivió durante los seis meses que estuvo separada de su madre, cohabitando en condiciones infrahumanas con otros menores de los que, paradójicamente se convirtió en protectora. Sin duda, este es un tema en el que el nuevo gobierno federal tiene que poner especial atención… Es cierto que el Tratado de Libre Comercio (TLC) juega un papel muy importante para las finanzas públicas del país y como motor del desarrollo económico que se ha comprometido; sin embargo, no se debe firmar, de ninguna manera, un acuerdo que signifique riesgos para la nación. Trump ha anunciado en su Twitter que se tienen avances y que se siente más cómodo con el mandatario electo que «con el capitalista», en referencia a Enrique Peña Nieto. Eliminar la cláusula *Sunset* que plantea una revisión cada cinco años, establecer reglas de origen que no golpeen a la industria automotriz y sacar del acuerdo el tema energético como freno para revertir algunos temas de la reforma energética, son temas centrales… A unos días de rendir su sexto y último informe, Enrique Peña Nieto ha dado espacio a medios y líderes de opinión para largas entrevistas. El común denominador de las respuestas es su evidente falta de autocrítica. Es cierto que la historia lo juzgará, pero el resultado del 1.º de julio ha sido una muestra evidente del rechazo a su administración por parte de la mayoría de los mexicanos. Corrupción, incapacidad operativa, crecimiento exponencial de las deudas externa e interna; ausencia de gasto público destinado a lograr

una mejora en la infraestructura y en el bienestar social y, sobre todo, el fracaso de sus estrategias para combatir la inseguridad, son razones que explican la apatía de la gran mayoría de la población a su trabajo… La crisis venezolana ha llegado a niveles extremos. La crisis económica, derivada de la política, ha generado una aguda crisis social que obliga a los países latinoamericanos a no ser omisos y a jugar un papel que más allá de las condenas al régimen de Nicolás Maduro, se centre en contribuir a resolver el problema de la creciente emigración (cerca de 4 millones de venezolanos han abandonado su país), que ya está generando tensiones con naciones limítrofes como Colombia, Brasil, Ecuador y Perú, que ya toman medidas emergentes para contener la ola que, si bien es cierto puede tener efectos negativos en su economía, no justifica que cierren los ojos ante lo que es una verdadera crisis humanitaria. Es urgente que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de los Estados Americanos (OEA) promuevan acciones para evitar que se desborde la situación que ya linda con la violencia y la xenofobia que tanto criticamos en los gringos y en algunas naciones europeas gobernadas por partidos ultranacionalistas… Que el franquismo no ha muerto en España lo demuestra la reacción de sus fieles a la propuesta del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de exhumar sus restos del Mausoleo de los Inválidos, emblema de triunfo de los falangistas en la Guerra Civil (1936-1939)… Buena decisión el incorporar al tabasqueño Humberto Hernández Haddad al equipo que trabajara en la Secretaría de Turismo federal… Revuelo causó la decisión de Tatiana Clouthier, quien fuera coordinadora de la campaña de AMLO, de ocupar la diputación federal que ganó por el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y no aceptar la invitación a convertirse en subsecretaria de Gobernación, para lo cual adujo razones estrictamente familiares, buscando matar las especulaciones de quienes quieren asociar esta decisión a otros factores. Será, sin duda, una magnífica legisladora, merced a su enorme compromiso social, congruencia y talento político herencia de su padre, don Manuel Clouthier, cuya lucha a favor de la democracia nacional tiene mucho que ver con lo ocurrido el pasado 1.º de julio.

Acuerdo bilateral México-EUA

Lo que hace unos meses parecía misión imposible, concretar un acuerdo comercial con los Estados Unidos de América (EUA), cuyo mandatario ha tenido en vilo la renegociación desde el momento en el que asumió la primera magistratura de su país, se ha logrado, sí, pero aún no es tiempo de echar las campanas a vuelo ya que falta saber si Canadá se suma a ese proceso manteniendo vivo lo que desde 1994 es un tratado comercial trilateral, aunque el intratable presidente Donald Trump insista en cambiarle de nombre ya que, dice, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) es sinónimo de pérdidas económicas para su país, algo que ha sido refutado una y otra vez ya que las cifras muestran que en sus casi 25 años de existencia este acuerdo ha generado beneficios muy equilibrados para las tres naciones firmantes.

Desde la madrugada del lunes pasado, circularon rumores de que ese día habría humo blanco y que los responsables de la negociación por parte de México y de los EUA, harían un anuncio a las 11:00 horas de Washington, D. C., donde, desde hace tres semanas, se realizaban reuniones intensas para finiquitar los temas que aún tenían corchetes, lo que significaba que no se había llegado a un acuerdo, entre otras cosas, en temas como las reglas de origen en la producción automotriz; la famosa clausula *Sunset*, que establecía la cancelación del tratado cada cinco años; exigencias del gobierno de EUA para proteger a sus productores agrícolas (estacionalidad), solución de controversias y, muy importante, el impedimento, en materia energética, para hacer modificaciones legales en ese sector, lo que era visto por el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, como un obstáculo para su empeño de alinear la reforma energética a sus compromisos de campaña y a su conocida visión ideológica sobre el particular.

Artículo publicado el lunes 3 de septiembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

¿Cómo se logró domar al ogro de la Casa Blanca? Esa es una pregunta central a la hora de entender cómo fue posible descongelar una negociación que en mayo pasado parecía muerta o, cuando menos, se observaba muy distante de lograr su cometido antes de que terminara la administración del presidente Peña Nieto. Es posible que algunos lo nieguen o lo duden, pero el triunfo arrollador del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y su candidato, el 1.º de julio pasado, modificó el comportamiento refractario del complejo inquilino de la oficina oval de la Casa Blanca.

Ha habido una buena química entre Trump y AMLO. Los enviados a México para entrevistarse con quien todavía no era declarado aún presidente electo, le llevaron a su jefe un reporte muy favorable del estilo de quien, a partir del próximo 1.º de diciembre, será el jefe del Ejecutivo. Ha habido comentarios recurrentes del presidente de los EUA manifestando que se siente cómodo con el macuspanense, este, advertido del estilo personal de gobernar del güero, ha pavimentado el camino hacia una relación respetuosa, a sabiendas de que, al menos durante dos años, tendrá que tratar con él y que lo que hoy es miel, mañana se puede transformar en hiel; esto lo saben muy bien los Macron, Trudeau y las señoras Angela Merkel y Theresa May.

Acuerdo bilateral México-EUA

En este momento, nos encontramos en un escenario en el cual, si bien se ha logrado un acuerdo bilateral que reduce la incertidumbre, lo que hoy priva es la falta de certeza sobre el camino que tomará la negociación entre los EUA y Canadá. Es muy importante para México que el acuerdo sea trilateral. Se equivocan los que piensan que la relación comercial con los canadienses no tiene peso para nosotros. La presencia de inversión externa de ese país en el nuestro ha crecido exponencialmente en los últimos diez años, luego de un largo proceso de aprendizaje sobre el cómo y el cuándo hacer negocios con ellos. Sí, es verdad que si los EUA y Canadá no firman el acuerdo, existe un tratado firmado en 1989 que entraría en vigor de cancelarse la opción tripartita. También los es que el Tratado de Asociación Transpacífico (TTP) incluye un acuerdo comercial de México con el país de la hoja de maple; sin embargo, lo deseable es que Canadá sea sumado a los acuerdos alcanzados.

Hay que decirlo, este juego no ha terminado, no obstante, es tiempo de hacer un reconocimiento por el buen trabajo realizado por el equipo negociador que armó México, encabezado por Ildefonso Guajardo,

secretario de Economía, de lo poco rescatable del gabinete federal. También destaca el concurso de los empresarios y funcionarios públicos que lidiaron con los negociadores del equipo norteamericano, encabezados por Robert Lighthizer y con el equipo canadiense. Todos ellos entendieron que las reglas del juego actuales son muy diferentes a las que prevalecieron en la construcción del tratado original. Entre 1991 y 1993 prevalecía un ambiente muy favorable al libre comercio y la globalidad, regido por el Consenso de Washington que impulsaba el mal llamado «modelo neoliberal». Hoy, estando en la Casa Blanca un abierto opositor a la prevalencia de los mercados abiertos, un proteccionista y ultranacionalista, la renegociación del nuevo acuerdo, necesariamente, tenía que partir de esas nuevas circunstancias, de lo contrario, estaba condenado al fracaso.

Los negociadores mexicanos entendieron muy bien que el escenario era diferente y en extremo complejo, acrecentado por el persistente afán de Donald Trump de meter ruido en la negociación, con una clara intención de aflojar a los de enfrente, objetivo que en muchos momentos alcanzó. Está muy claro que Trump apostó a dividir a México y a Canadá, la estrategia, está a la vista, le funcionó muy bien. Llegó a un acuerdo con el rival más débil y, de paso colocó contra la pared a Justin Trudeau, primer ministro canadiense, quien ahora juega *contra reloj*.

En el cierre del acuerdo bilateral México-Estados Unidos de América, quien desempeñó un papel muy importante (reconocido públicamente por el canciller Luis Videgaray en diferentes momentos), fue el representante del presidente electo en ese equipo de negociadores: José Antonio Seade Kuri. Quizá para muchos este nombre resulte desconocido, pero el doctor Seade Kuri, además de ser un destacado matemático egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con maestría y doctorado en Topología Algebraica en la Universidad de Oxford e investigador nivel III del Sistema Nacional de Investigadores, resultó un muy hábil negociador. Sumado a sus blasones académicos, cuenta con una ventaja comparativa que lo convirtió en un actor muy importante en la reactivación de las negociaciones del TLCAN: su amistad con Robert LIghtzinger, jefe de la misión norteamericana. No son pocos los que se preguntan a dónde lo ubicará López Obrador en su gabinete. Pudiera ser que su destino sea convertirse en embajador en China, nación muy importante para el proyecto económico del futuro gobierno y su propósito de diversificar nuestra dependencia.

Seade, lo reconocen abiertamente tanto Guajardo como Videgaray, fue muy respetuoso de su papel como observador nombrado por el

presidente electo, si bien, ambos funcionarios peñistas sabían que no sería un «convidado de piedra», sino un vigilante permanente de que el acuerdo alcanzado transitara por la ruta de los beneficios comerciales que al futuro gobierno le interesan y siempre alineados al proyecto de nación que el MORENA defiende. El cuidar el tema energético fue la principal recomendación hecha por AMLO a Seade y, por lo declarado por el primero, queda claro que cumplió muy bien con la encomienda: «En energéticos no podíamos acordar otra cosa que algo que garantice el pleno respeto de nuestra soberanía en materia energética».

El doctor Seade también aportó ideas a resolver otra controversia que amenazaba con desaparecer el acuerdo, la cláusula *Sunset*, mediante la cual los negociadores gringos pedían la cancelación y revisión del tratado cada cinco años, lo que significaba un golpe mortal a las expectativas de inversión en nuestro país por la lógica incertidumbre que esas revisiones conllevarían. Finalmente, México y EUA proponen un acuerdo vigente por 16 años, con revisiones periódicas que permitan tanto su modernización como las adecuaciones acordes a los cambios vertiginosos que hoy se dan a nivel planetario.

Peña y AMLO: necesaria la suma de Canadá

Considero que este punto de acuerdo contribuirá a que Canadá se sume para que podamos tener un acuerdo trilateral que, sin duda, es lo mejor para los tres partes. Hay opiniones encontradas sobre el acuerdo alcanzado. Unos dicen que es mejor que lo logrado hace casi 25 años, otros, creo que más equilibrados, opinan que, si bien lo alcanzado no es lo óptimo, ayudará a mantener los niveles de inversión y la generación de empleos. El peso y la bolsa lo recibieron favorablemente, si bien un día después hubo un rebote negativo no tanto por la insistencia de Trump en que vamos a pagar la construcción del Muro, sino porque la encuesta sobre confianza del consumidor norteamericano pone en perspectiva un posible incremento de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal el próximo mes.

Lo que no entendemos es el empeño de Luis Videgaray de poner a su jefe como alfombra roja para que Trump le pase por encima. No tengo la menor duda de que fue el canciller quien gestionó, seguramente a través del yerno del presidente norteamericano, la visita de los tres negociadores mexicanos a la oficina oval en donde fueron testigos de la llamada de Peña a su homólogo que se suma a las muy desafortunadas conferencias anteriores. Hace dos años, su imprudente insistencia de in-

vitarlo a Los Pinos, en plena campaña presidencial en los EUA, quizá suene exagerado, pero tuvo un efecto favorable en su triunfo electoral, lo cual provocó un evidente distanciamiento con el gobierno demócrata de Barack Obama. Lo peor es que esa atención, como ahora vuelve a ocurrir, ha sido pagada, invariablemente, con amenazas o con un discurso disruptivo que en muchos momentos ha puesto en aprietos la relación binacional. Si bien tanto Videgaray, el actual canciller, como el que lo sucederá en el cargo, Marcelo Ebrard, han señalado que México «jamás pagará» el famoso muro, Trump aprovecha el escenario para mandar mensajes a su voto duro que espera no le falle en noviembre próximo, a fin de mantener el control del Congreso y pavimentar el camino hacia su reelección en el 2020.

El sexto informe de gobierno

El sábado pasado, en cumplimiento con lo que mandata la Constitución, el secretario de Gobernación entregó al presidente de la Cámara de Diputados, el ahora diputado por el MORENA, Porfirio Muñoz Ledo, el sexto informa de gobierno de Enrique Peña Nieto. Este evento se hizo con la presencia de los flamantes diputados y senadores que precisamente ese día entraron en funciones legislativas. Un nuevo Congreso que refleja la presencia dominante del MORENA que cuenta con mayorías en ambas cámaras. Son nuevos tiempos, diferentes a los que se vivieron durante varios sexenios en donde el predominio priista era la constante, si bien el incremento de las oposiciones también se vio reflejado sexenio a sexenio. Hoy, el tricolor es la tercera fuerza en ambas cámaras y el PAN la segunda.

Respecto a los partidos políticos, está a la vista que mientras el MORENA festeja con bombo y platillo su abrumadora presencia en el Congreso, las oposiciones transitan por una etapa compleja que no ha sido asimilada del todo, lo cual no deja de ser peligroso ya que los nuevos tiempos requieren de una oposición bien articulada que sea auténtico contrapeso. Desde luego, cada instituto político debe asumir su circunstancia específica. El PRI vive el momento más difícil desde su fundación. No se compara, siquiera, con su derrota en el 2000. Aunque les duela, han pasado a formar parte de lo que ellos bautizaron despectivamente como «la chiquillada». Su derrota tiene dos causas fundamentales: no aprendieron la lección del 2000, regresaron con la misma soberbia y desapego al compromiso social y, dos, su capitán condujo el barco con una total impericia, ganándose a ley el rechazo general.

Sus respuestas a las preguntas de diferentes entrevistadores en

los días previos a su último informe de gobierno; sus mensajes inherentes al propio informe y, seguramente, el discurso del día de hoy en Palacio, evidencian su incapacidad para entender y, sobre todo, aceptar, que el resultado electoral del 1.º de julio se debe a los resultados de administración con más oscuros que claros. El «mal humor social», como él mismo lo calificó, no es obra de la casualidad, es la respuesta a un gobierno incapaz de garantizar seguridad pública y de hacer de la corrupción un *modus operandi*.

En el PAN, el joven maravilla tampoco entendió que el agandalle no rinde buenos frutos. Su afán de convertirse en el candidato presidencial a costa de todo, llevó a la fractura de un partido histórico que vive una crisis muy seria. Pasando por encima de todos, impusieron a Zepeda como líder de los senadores azules, ahora los anayistas quieren mantener el control del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) panista generando un caos del que difícilmente saldrán fortalecidos. Margarita Zavala, por su parte, ya anunció la formación de una asociación política que, dice, no se convertirá en partido, seguro lo será, porque ya vio la señora de Calderón que vivir sin prerrogativas es morir en el error. La seguirán las víctimas de las purgas de Ricardo y sus afines.

En el Partido de la Revolución Democrática (PRD), la situación está más que compleja. Parece que le tocará a los «chuchos» apagar la luz y cerrar la puerta. La salida de exdirigentes y figuras históricas del partido nacido en 1989 parece incontenible. La pregunta que muchos se hacen es hacia dónde podría encaminarse una posible refundación de esta formación política cuyas luchas tribales han sido la principal causa de su colapso. Sin duda, lo que requiere este partido es un cambio generacional que le dé nuevo impulso. El Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano, perviven con dificultades y jugarán, seguramente, un papel pendular, como lo han hecho siempre. Lo mismo sucederá con el Partido Verde que ha anunciado su sana distancia del PRI, su aliado histórico, al tiempo que ha hecho público que apoyará las propuestas del MORENA que coincidan con sus postulados. Son tiempos de sobrevivencia que seguramente duraran todo el trienio.

De todo un poco

Ojalá Andrés Manuel López Obrador no quite el dedo del renglón sobre la necesidad de promover un programa regional para impulsar el desarrollo económico de Centroamérica y el Caribe. Eso y no las locuras de Trump de construir muros, es el mejor antídoto para frenar las migra-

ciones hacia el norte del continente. Desde luego, Canadá y los EUA deben entender la urgencia de apostar por el desarrollo económico… Una excelente noticia es el descubrimiento de tres importantes yacimientos petroleros en Tabasco. El secretario de Energía, Pedro Joaquín Coldwell, anticipó una derrama de 44 mil millones de dólares que pueden ser el detonador del desarrollo económico que con urgencia requiere nuestra entidad y la región… Nicolás Maduro no tiene vergüenza al decir que son mentiras lo de la migración de sus paisanos. Datos duros señalan que han salido de Venezuela cerca de 4 millones de personas buscando refugio en países limítrofes como Colombia, Ecuador, Perú y Brasil. Inflación de un millón por ciento, devaluación de la moneda, desabasto de alimentos, medicinas, desaparición de fuentes de empleo, sumado a la aguda crisis política, explican esa migración masiva que está poniendo en aprietos a los países vecinos… Argentina vive, también, una crisis económica que ha puesto en jaque al gobierno del derechista Mauricio Macri. Una inflación del 30 % ha impulsado las tasas de interés hasta el 60 % y devaluado su moneda; hoy se requieren 40 pesos argentinos para adquirir un billete verde; todo ello ha lanzado a los estudiantes y sindicatos a las calles, rechazando sus políticas… Nicaragua completa la triada de países latinoamericanos que viven una severa crisis. Daniel Ortega ha traicionado los postulados de la revolución sandinista que encabezó, al convertirse en un «digno» émulo del dictador Anastasio Somoza, contra quien se luchó en 1979. Las ambiciones políticas y económicas han sido más fuerte que los ideales revolucionarios.

Porras y porros

En el marco de la conmemoración del quincuagésimo aniversario del movimiento estudiantil de 1968, ocurre al interior de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desde luego, no por obra de la casualidad, un conflicto cuyo propósito parece ser la desestabilización de nuestra máxima casa de estudios y, dicen algunos, tenderle la camita al señor rector Enrique Graue Wiechers. Hay que recordar que hace cincuenta años, en junio de 1968, un enfrentamiento entre estudiantes del nivel medio superior fue lo que prendió la mecha que inició un movimiento que trascendió esa etapa para convertirse en un evento cuya importancia histórica no está en duda. En estas páginas he referido, en diferentes momentos, tanto el entorno interno como el externo que propició que un hecho intrascendente, como es el pleito entre estudiantes, alcanzara los niveles de un gran movimiento nacional, *parteaguas* en la vida democrática del país.

El reciente ataque perpetrado por un grupo de «porros» a otro de estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Azcapotzalco que transitaban hacia la torre de la Rectoría para manifestar pacíficamente sus inconformidades a la máxima autoridad de la universidad, puso nuevamente en la escena a estos grupos cuyo comportamiento gansteril los conduce por el camino de la violencia extrema sin medir las consecuencias. En este evento, además de muchos estudiantes vejados, golpeados, hubo dos heridos con armas *punzocortantes*.

Uno de esos jóvenes apenas fue dado de alta el jueves pasado, diez días después del incidente que, por cierto, ha sido causa de polémica ya que la Procuraduría General de la república (PGR) se lo transfirió

Artículo publicado el lunes 17 de septiembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

a la Procuraduría General de Justicia (PGJ) de Ciudad de México, cuyo titular manifestó, de inicio, su inconformidad. Ese órgano de justicia liberó a dos supuestos implicados aduciendo ausencia de pruebas. El rector de la UNAM, el doctor Enrique Graue, hizo pública su inconformidad, a la cual se sumó la voz del presidente electo, Andrés Manuel López Obrador quien, en el marco de la visita de la máxima autoridad de esa institución, señaló contundente que hay que erradicar el «porrismo» de la máxima casa de estudios y de cualquiera institución educativa.

En 1969, luego de haber perdido ocho meses desde que egresé de la secundaria para continuar mis estudios en el nivel medio superior, derivado del largo conflicto estudiantil, que concluyó con los muy lamentables hechos del 2 de octubre, ingresé a la Escuela Nacional Preparatoria número 8 de la UNAM. A los pocos días de haber iniciado las clases, me encontré a los famosos porros de ese plantel, liderados por un tipo apodado el Mame, cuya leyenda conocí desde el primer día en que puse un pie en la escuela ubicada en la colonia Mixcoac, en la hoy Ciudad de México, a unos pasos de la Unidad Habitacional Plateros que ocupaba parte del predio en donde, a principios del siglo XX, se construyó la famosa Castañeda, hospital siquiátrico que entonces albergaba a algunos pacientes.

Una tarde, camino al plantel para realizar mi primera práctica deportiva, un pequeño grupo de estudiantes, hombres y mujeres, nos encontramos a otro grupo que de no muy buena forma, primero, nos pidió dinero, al tiempo que blandieron sendas tijeras con las que, a todos, nos cortaron el cabello, como parte de las famosas «novatadas», ritual por el que tenían que pasar todos los nuevos alumnos, totalmente identificados porque fuimos canalizados a un edificio específico, sarcásticamente bautizado como «la perrera», derivado del nombre despectivo que recibíamos todos los de nuevo ingreso: «los perros». En no pocas ocasiones ese ritual de iniciación terminaba en tragedia, ante lo cual las autoridades del plantel hacían caso omiso.

Porras y porros

«Los porros», surgieron en los años cincuenta del siglo pasado. Su nombre fue una derivación de las porras que surgieron como grupos de animación de los equipos de futbol americano que por esa época tenían un número importante de adeptos producto de la rivalidad entre los equipos de la UNAM, los Pumas, y los dos equipos del Instituto Politécnico Nacional (IPN), los Burros Blancos y el Poli Guinda. Primero el estadio

de la Ciudad de los Deportes, contiguo a la Plaza México, y luego el Estadio de Ciudad Universitaria, inaugurado en 1953, fueron los escenarios de esos intensos partidos que en muchas ocasiones terminaban en batallas campales, tanto en el terreno de juego, en las tribunas y fuera del estadio. Los cuerpos policíacos nunca podían contener esos encuentros.

De porristas y jugadores de futbol americano, esos jóvenes pasaron a formar parte de grupos de choque auspiciados por directores de plantel o de escuelas y facultades, con la finalidad de salir al paso de cualquier intento de los estudiantes de revelarse a la autoridad. El problema inició cuando esos grupos porriles ganaron poder y cierta autonomía, lo que les permitió «venderse al exterior» como un producto rentable para quienes buscaban otro tipo de control: el político. Ser porro se convirtió en un *modus vivendi* muy redituable para ellos y útil para quien a través de ellos buscaba tener control de un espacio o de toda la institución. La venta de drogas en el campus o en los planteles fortaleció sus ingresos económicos y su poder.

En 1974, ingresé a la Dirección General de Actividades Socioculturales de la UNAM, para cumplir con mi servicio social como egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. En esa dependencia se realizaban dos funciones notoriamente contradictorias; una, la que a mí me tocaba, organizar eventos culturales y artísticos en Ciudad Universitaria, tarea muy grata, porque eran los tiempos en los que llegaron a México, derivado del golpe de estado en Chile (septiembre 11 de 1973), muchos grupos folclóricos latinoamericanos, que, junto con la trova cubana, se convirtieron en parte de la cotidianidad de los universitarios. La otra parte, la oscura de esa dirección, quincenalmente se les entregaba «un apoyo» a esos grupos porriles. Sus líderes pasaban puntualmente a recoger ese apoyo, y si el responsable de cumplir con ese pago no lo tenía a tiempo las cosas se ponían complicadas y hasta toma de las instalaciones ocurrían.

Con el paso del tiempo, y aprovechando los beneficios de una autonomía que siempre he considerado mal interpretada, esos grupos se han enquistado, son un cáncer difícil de erradicar. Controlan el tema de las drogas como tentáculos de cárteles que por su conducto han permeado en la UNAM. El tema es complejo. Mucho más cuando grupos políticos, especialmente los que fueron arrasados el pasado 1.º de julio, buscan tener el control de una institución cuyo enorme presupuesto e importancia política, puede ser, en estas horas amargas que dejó la de-

rrota, un auténtico paño de lágrimas y una balsa para sobrevivir los próximo tres años esperando que ocurra un milagro. Finalmente, hay que decir que sería un grave error no atender los planteamientos de los verdaderos estudiantes que el jueves pasado, 13 de septiembre, emulando la marcha del silencio que partió de Ciudad Universitaria encabezada por el rector Javier Barros Sierra, se manifestaron para exigir poner fin a estos grupos de porros. Al momento, el conflicto sigue vivo y creciendo. No dejo de comentar que algunos jóvenes universitarios, imbuidos del espíritu democrático que nos heredó el pasado proceso electoral, están pidiendo que el rector surja de un proceso electoral. No hay que confundir la gimnasia con la magnesia, decía mi abuelita.

Trump en su laberinto

A casi dos años de haber sido electo presidente de los Estados Unidos de América (EUA) y un año nueve meses de haber tomado protesta como el 45º mandatario de esa nación, el empresario neoyorquino, al que pocos tomábamos en cuenta cuando, a inicios del 2016 hizo público su propósito de competir por la primera magistratura de su país. Donald Trump, lo sabemos, llegó a la presidencia merced al voto del Colegio Electoral y no al sufragio universal y directo de los electores. Hillary Clinton, la candidata demócrata obtuvo tres millones más de votos, pero le falló la estrategia electoral y perdió en estados cuyo peso específico minimizó.

Desde que Trump arribó a la Casa Blanca, el caos se adueñó de ese histórico recinto cuyo proyecto fue ideado por el primer presidente de esa nación, padre de la patria: George Washington. La construcción del recinto inició el 13 de octubre de 1792 bajo la supervisión directa del arquitecto y diseñador James Hoban. La residencia presidencial, de estilo neoclásico paladino (ícono de la arquitectura norteamericana), fue inaugurada el 1.º de noviembre de 1800 siendo ocupada como residencia oficial por el presidente John Quincy Adams.

Volviendo a la actualidad, el rubio mandatario ha hecho múltiples cambios en su equipo cercano, especialmente de aquellos que operaban en el «ala oeste», como se conoce en la Casa Blanca a la zona donde laboran los asesores, la vocera presidencial y, sobre todo, el jefe del gabinete. Han sido 32 los colaboradores despedidos o que han optado por la renuncia frente al caos que impera en la residencia presidencial, desde el mismo 20 de enero de 2017, donde hasta la primera dama, Melania Trump ha sido víctima de la marginación y la censura por su público

rechazo a la política de «tolerancia cero» que separó a miles de familias como parte de la ofensiva antiinmigrante impulsada por su esposo.

Lo que está muy claro es que lo que pasa en la Casa Blanca, no se queda en la Casa Blanca. Primero fue Michael Wolf quien con su libro *Fuego y furia* hizo públicas las opiniones de algunas personas que trabajan o trabajaban en ese recinto, entre ellas, Steve Bannon, el ultraderechista coordinador de la campaña presidencial que fue expulsado del paraíso luego de que se diera a conocer su opinión sobre su jefe, publicada en ese libro, comentario que buscó desmentir, pero sin éxito. Igual suerte corrió el secretario de Estado, Rex Tillerson, quien se atrevió a contradecir en diferentes momentos a Trump al que llegó a calificar de «estúpido».

El libro de Wolf se vendió como pan caliente pero no tuvo un efecto nocivo en el jefe del Ejecutivo norteamericano, lo cual queda demostrado con las mediciones de aceptación o popularidad del mandatario, especialmente en las regiones del país que en noviembre de 2016 le otorgaron el respaldo que lo llevó al poder. Esto tiene una explicación muy sencilla: el «voto duro» del rubio tiene un nivel educativo medio, su afición por la lectura es muy baja por lo cual el efecto negativo del libelo en comento fue muy bajo; lo que para el equipo de campaña por la reelección es algo positivo. Son las clases medias urbanas, los universitarios y la élite del poder los que pueden estar interesados en esas lecturas y, como pide Bob Woodward, despertar y «no fingir que esto no es más que política o un asunto partidista».

En este momento hay un nuevo libro circulando cuyo objetivo es provocar conciencia de que Trump es un peligro para la nación y, sin exagerar, para la paz mundial. El libro, del cual ya se han vendido más de un millón de ejemplares, tiene una particularidad que lo convierte en una fuente informativa confiable porque el autor es Bob Woodward, quien se ha ganado esa confianza en la larga brega periodística. Sí, amable lector/lectora, el autor es el mismo que, junto con su compañero del *Washington Post*, Carl Bernstein, a mediados de los setenta, provocaron la renuncia del presidente Richard Nixon, derivada del escándalo de espionaje en la sede del partido demócrata. El caso Watergate fue un parteaguas para el periodismo norteamericano. El cuarto poder, como se conoce a la prensa, fue capaz de evidenciar a un mandatario que había hecho trampa para lograr su reelección. Su renuncia detuvo el proceso de «enjuiciamiento» que un fiscal especial estaba operando para destituir al nativo de Chicago.

El temor da poder: Donald Trump

El nuevo libro tiene un nombre muy atrayente: *Miedo: Trump en la Casa Blanca*. En la contraportada del libro, que publicitan profusamente en sus plataformas tanto Amazon como Barnes and Noble, se nos adelanta que la obra contiene «secretos inesperados de la trama del poder y de las formas en que Donald Trump pretende gobernar, con muchos detractores rodeándole», por lo cual Woodward alerta: «Debemos despertar ante un momento crucial». Desde luego que lo señalado en el libro ha provocado, nuevamente, la rabia del actor central del mismo. Estoy claro que Trump no lo ha leído, ni lo hará jamás, pero seguramente sus asesores le hicieron unas tarjetitas con la sinopsis del mismo: «Es una obra de ficción»: Trump *dixit*, fue su colérica respuesta frente a un libro que lo que hace es recuperar las opiniones de quienes han vivido ese infierno.

De dónde salió la idea de describir lo que ocurre en el entorno del magnate neoyorquino y centrarla en la palabra *fear*: miedo. Fue precisamente Trump quien le dio la clave a Bob Woodward. Ocurrió en una entrevista realizada cuando Donald iniciaba, 2016, la carrera para alcanzar su gran sueño, la presidencia de los Estados Unidos de América (EUA). En esa entrevista, el hoy jefe supremo del país más poderoso del orbe señaló con el cinismo que suele incorporar a todas sus respuestas: «El poder es el verdadero miedo». Esta entrevista se puede ver en un *podcast* de *The Daily del New York Times*. Pero Trump fue más allá al señalar que: «Para ser poderoso tienes que apagarle los faros a la gente y manipularla».

Esta frase dibuja de cuerpo entero a una persona que ha llevado a la presidencia de los EUA a un cotidiano ejercicio de negociación cuyo propósito es, primero que todo, aflojarles las patitas a los contrincantes, propinarles duros *jabs* a la mandíbula y luego lanzar un *uppercut* al estómago o al hígado. ¿Acaso no es lo que ha hecho con los antiguos socios de su país? El duro apretón de manos, las llamadas amenazantes y el twuiterazo oportuno, son un claro ejemplo de que lo que él predica lo pone en práctica. ¿Qué hizo con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte? Generó la confrontación entre los gobiernos de Canadá y México: «Divide y vencerás». Primero invitó a Justin Trudeau a realizar un acuerdo bilateral, que el primer ministro aceptó pidiendo perdón al gobierno mexicano, pero poniendo por delante los intereses de su país. Luego vino el encontronazo entre Trump y Trudeau en la reunión del Grupo de los 20 celebrada en Toronto. Acto seguido, Donald dio la

señal a su equipo de negociar con el rival más débil, el más angustiado por el riesgo de que el tratado se cancele. Logrados acuerdos bilaterales entre EUA y México, ahora es Canadá la que está contra la pared y con fechas fatales ya que el próximo mes habrá elecciones en la provincia de Quebec, de la que es nativo Trudeau, pero su principal opositor es, precisamente, el gobernador de esa provincia, que puede ser la más afectada si Trump se sale con la suya e impone aranceles a los productos lácteos que se producen en esa región canadiense.

Generar miedo, temor, es la clave del gobierno de Trump; estrategia que lo mismo funciona con el presidente norcoreano, que con Theresa May, primera ministra inglesa, a la que primero alentó para que llevara la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) hasta sus últimas consecuencias y, ahora, la ha dejado bailando sola. Así ha ocurrido, también, con los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o con China y Rusia, aunque con este último todo parece ser una actuación para evitar que se le juzgue por la intromisión rusa en los comicios en los que resultó ganador.

Legalidad y legitimidad son dos faltantes que pueden ser claves para un exitoso enjuiciamiento del mandatario, cuyo primer paso hacia ese estatus, será el 6 de noviembre día en el que los electores norteamericanos renovarán la Cámara de Representantes, además, una tercera parte del Senado y 17 gubernaturas estatales. Frente a este escenario el expresidente Barack Obama, quien, por fin, reapareció en la escena política, y los jerarcas del Partido Demócrata están apostando a favor de una victoria, lo que haría muy difícil que los republicanos pueden impulsar con éxito la reelección de Trump. Una buena noticia para los demócratas es que está surgiendo un posible contendiente para las elecciones presidenciales en el 2020; se trata de Mario Cuomo, gobernador del estado de Nueva York, quien busca la reelección con altas probabilidades de triunfo.

De la campaña a la realidad

Andrés Manuel López Obrador (AMLO) se ha vuelto a vestir con el ropaje de candidato con la finalidad de realizar un recorrido por todo el país para agradecer el apoyo recibido en las urnas el pasado 1.º de julio. ¿Es una gira innecesaria, dada la legalidad y la legitimidad que le obsequió un triunfo tan arrollador? Considero que no. Este regreso a las entidades donde, unas más que otras, le permitieron hacer realidad su testarudo empeño por convertirse en presidente de la república, sirve, sí, para ese agradecimiento, pero, sobre todo para mantener el contacto con la gente, especialmente con aquellos que hicieron del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y su líder la vía para impulsar un cambio radical en el país.

La semana pasada, y las restantes para cumplir esta gira, veremos nuevamente al Peje aguerrido, radical en muchas de sus declaraciones e, incluso, controvertido, como cuando señaló en Nayarit que recibirá «un país en bancarrota», contrariando lo que había señalado luego de la segunda visita al presidente en funciones, al que ha reconocido su talante democrático por aceptar de manera pronta su victoria. En ese momento, el nacido en Macuspana, Tabasco, señaló que recibía un país estable en lo económico pero convulso en lo social, en razón de la inseguridad que se ha enquistado a lo largo y ancho del país. Los errores del calderonismo, continuados por el peñismo, quedan evidenciados en el pasear por las calles forenses móviles que no solo trasminan el hedor de los muertos, sobre todo, el mal olor que generan las estrategias erróneas implementadas para combatir este flagelo.

Artículo publicado el lunes 24 de septiembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

¿Se ha modificado su percepción del país? ¿Por qué habla de bancarrota a estas alturas? Sus detractores, especialmente los opositores del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que rumian aún su aplastante derrota, al tiempo que rebaten el calificativo, dicen, particularmente el expresidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, René Juárez Cisneros, hoy líder de la microbancada de ese partido en la Cámara de Diputados, que a partir del 1.º de diciembre se vivirá en México una especie de Disneylandia, curiosa crítica cuando ha sido a lo largo de este sexenio que el país ha sido testigo, y víctima, del empeño del presidente Enrique Peña Nieto de pintar un escenario muy diferente al que sufrimos día a día los casi 130 millones de mexicanos que aquí vivimos.

¿Es el calificativo una estrategia de AMLO para anticipar que no va a poder cumplir con sus compromisos? El dirigente nacional del PAN señala con dedo flamígero que el presidente electo se «quiere curar en salud», que es un anticipo de que no podrá cumplir con lo prometido en campaña. Rápido, le responde el presidente electo: «Voy a cumplir con lo prometido en mi campaña; que a nadie le quede duda».

Pero la pregunta está en el aire: ¿estamos realmente en bancarrota? El Banco de México dice que no, los empresarios, dicen lo mismo y, lo más contundente, los mercados parece que tampoco están de acuerdo, como lo muestra el hecho de que no haya habido una reacción negativa ante el señalamiento del presidente electo.

Entonces, por qué el señalamiento, se preguntan muchos. Quienes conocen a Andrés Manuel López Obrador, saben que uno de sus grandes éxitos como líder político, como dirigente partidario, como gobernante de una de las ciudades más pobladas del orbe, es marcar la agenda. ¿Por qué ahora va a ser distinto? Desde luego que no. Su estilo personal de liderazgo es lo que le ha permitido, como lo manifestó en la entrevista que le hiciera Chuy Sibilla, el 14 de septiembre pasado, en el marco de la celebración del 60 aniversario del periódico del aire, *Telereportaje*, levantarse una y otra vez, mantenerse firme en su empeño y en sus convicciones. Lo sabemos, la tercera fue la vencida.

De la campaña a la realidad

Está claro que la oferta electoral es una pesada loza para cualquier candidato ganador. Las expectativas que se crean en la ciudadanía son directamente proporcionales a la urgencia de cubrir esos faltantes que la sociedad invoca cotidianamente. La campaña político-electoral de An-

drés Manuel se basó en un discurso que logró permear en diferentes sectores de la sociedad, no solo en aquellos donde los rezagos son cada día más notorios, también en los sectores medios y altos que consideraron que era tiempo de impulsar un cambio de fondo y a fondo. Atender los rezagos, no hay duda, requiere de recursos económicos, de dinero, de mucho dinero. Es evidente que el presidente electo y su equipo financiero, particularmente quien será su secretario de Hacienda, tienen ahora una visión más cercana a la realidad de los alcances presupuestales. Está claro que lo que se ha propuesto requiere más recursos que los que parece ser habrá disponibles.

¿Por qué no alcanzará el recurso? La respuesta es compleja, pero se puede resumir de manera muy sencilla: los ingresos que hoy tiene el gobierno federal son insuficientes para atender muchas de las urgentes demandas que se convirtieron en compromisos de campaña. De tal suerte que, a la hora de construir el presupuesto de egresos para el 2019, se tendrá que hacer un arduo trabajo para canalizar recursos que permitan cumplir con esas promesas, como lo ha ratificado el presidente electo. La expectativa es grande, AMLO lo sabe, por eso él, su equipo financiero y los líderes del MORENA en el Congreso de la Unión tendrán que operar con eficacia y eficiencia.

Que quede claro, cuando Andrés Manuel habla de bancarrota se refiere a una situación económica, política y social que impide atender los enormes rezagos que su administración heredará. La estabilidad macroeconómica está prendida de alfileres, sujeta a variables independientes que en cualquier momento pueden derivar en una crisis económica. Se recibe un país altamente endeudado. El monto de la deuda externa ha llegado a niveles de alto riesgo. La deuda pública externa equivale al 46 % del producto interno bruto (PIB), a la que hay que sumar la deuda privada externa que también es grande porque empresas mexicanas contrataron deuda con instituciones bancarias externas, aprovechando que, durante siete años, la Reserva Federal en los EUA mantuvo una tasa de interés cercana al 0 %. El escenario cambió derivado de las presiones inflacionarias que se vienen dando en el vecino del norte, por ello, las tasas de interés han aumentado en un 600 %, lo que significa que ahora se tiene que pagar más dinero por los créditos contratados. Esto aplica tanto para la deuda externa pública como para la privada.

Por otro lado, no se puede negar, ni dejar de considerar, que el porcentaje de mexicanos en pobreza extrema ha aumentado. Es cierto que los índices de pobreza alimentaria se han reducido, pero siguen cre-

ciendo la desigualdad y la marginación. El Consenso de Washington, del que tanto hemos hablado en este espacio, sentó sus reales en México, impulsando el modelo neoliberal que dio paso a un Estado ausente de los principales compromisos sociales. Un Estado pequeño que fue incapaz de atender las demandas sociales más ingentes. Ese es el gran saldo pendiente que tendrá el gobierno que inicia el 1.º de diciembre.

Por ello, cuando se habla de bancarrota es porque no podemos dejar de reconocer que las instituciones responsables de la seguridad social (Instituto Mexicano del Seguro Social e Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado) viven una compleja situación financiera. Los ingresos que ellas reciben son insuficientes para enfrentar los crecientes gastos que conlleva la atención de problemas de salud pública como son la diabetes y las enfermedades crónico-degenerativas que lo mismo hacen mella en los adultos mayores que en los niños y jóvenes, estos, víctimas de una cultura alimentaria que genera, desde la infancia, graves daños a la salud. El sistema de pensiones está a punto de colapsar, con el riesgo de generar un enorme conflicto social. Nuestra población está envejeciendo y será necesario adoptar políticas públicas que no se aferren a los modelos asistencialistas que son insuficientes.

Asimismo, la incertidumbre que genera la firma de un tratado comercial con EUA y Canadá nos hace muy vulnerables, toda vez que el 80 % de nuestro comercio exterior se centra en el mercado norteamericano. La paridad de nuestra moneda con el dólar y otras divisas duras, está amarrada a la estabilidad macroeconómica y esta es una variable que influye de manera determinante en la microeconomía, la que tiene que ver con las empresas y las personas. Canadá está lejos de un acuerdo con EUA. AMLO ha anticipado que, si no se logra un acuerdo trilateral, México buscará uno bilateral con el país de la hoja de maple.

Enrique Peña Nieto insiste en autodenominarse «el presidente del empleo». Es verdad que se han generado muchos empleos en la actual administración, sin embargo, estos no son de la calidad que se presume, por ello no han contribuido a revertir la situación de atonía económica que prevalece en muchas entidades del país. Sumemos a esto la caída del ingreso petrolero y la reducción grave de la capacidad de producción de hidrocarburos que se debe revertir en el mediano plazo. La política fiscal ha sido errónea. Lejos de propiciar la incorporación de contribuyentes alienta la evasión. Es obligado implementar un nuevo modelo fiscal que permita aumentar la captación de más recursos de los que más ganan ya que esa es la única forma de poder implementar una

política realmente redistributiva a favor de los que menos tienen. Sumemos a ello una política redistributiva que ha privilegiado el apoyo a los estados «amigos». Tres veces engañó Peña Nieto a los tabasqueños con un plan de recuperación que nunca llegó. Los diputados al Congreso de la Unión tienen en sus manos un informe que detalla que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) debe a los estados 225 mil millones de pesos. Al momento está pendiente de entregar 27.76 % de las participaciones del Ramo 28 por medio del que la federación comparte un porcentaje de los impuestos recaudados.

Para colmo, el incremento desmedido de la deuda externa e interna, a niveles históricos, no se tradujo en un aumento del gasto público orientado a la obra pública. En el actual sexenio se observa una caída del 36 % en la inversión en carreteras y otro tipo de infraestructura, comparado con lo alcanzado durante los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón. Sumado a lo anterior, tenemos un índice inflacionario superior al 4 %, la principal causa de la pérdida de capacidad adquisitiva de la población con ingresos menores.

La tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) a lo largo del sexenio no ha rebasado el 2 % anual en promedio, lo que es a todas luces insuficiente para lograr un auténtico desarrollo económico que permee a todos los sectores de la sociedad. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha pronosticado que México crecerá un 2.2 % en los dos próximos años, muy por debajo de los niveles que alcanzarán en ese período Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile o Brasil, cuyos niveles de crecimiento estarán por arriba del 4 % anual.

Revertir la dependencia externa

Hoy, nuestra principal fuente de divisas son las remesas provenientes de los connacionales que han migrado, en su gran inmensa mayoría a los EUA. Al cierre del mes de agosto, las remesas han crecido en un 11.2 % con relación al mismo mes del año anterior. Este es un dato importante porque evidencia que pese a los afanes del gobierno de Donald Trump por cerrar sus fronteras y atormentar a nuestros migrantes, a los que quieren llegar y a los que allá están, estos siguen teniendo empleo lo cual se refleja en el monto de los envíos que mucho ayudan a una economía deprimida. Entidades tradicionalmente expulsoras de fuerza de trabajo reciben cotidianamente una inyección de dinero proveniente del exterior que ayuda a paliar la difícil situación que vive la población que no recibe de los gobiernos local y federal los recursos necesarios para satisfacer sus

necesidades primarias. Ese circulante monetario es un bálsamo en medio de la crisis financiera que viven muchos gobiernos estatales y municipales.

El turismo, lo sabemos, aporta una importante cantidad de recursos a la economía nacional. Hemos pasado del décimo segundo lugar al quinto en captación de turistas lo que convierte a este sector en la segunda fuente de ingresos externos, pero este recurso se concentra en zonas turísticas y no irradia a todo el país. El turismo debe recibir un impulso extraordinario, sin duda, pero ello será posible solo erradicando la inseguridad presente en gran parte del país, especialmente en las zonas con alto impacto turístico que han sido coptadas por grupos delincuenciales. La inseguridad y la corrupción son dos cánceres que es necesario extirpar de raíz.

En suma. Por más que nos digan los funcionarios del Banco de México que la macroeconomía está estable y que no nos encontramos en bancarrota, lo que ellos, y los dueños del dinero, beneficiarios indiscutibles del capitalismo de Estado y del modelo neoliberal, deben entender cuando el presidente electo habla de bancarrota, lo que él quiere decir, es que no podemos seguir prohijando un modelo que alienta la concentración de la riqueza en pocas manos haciendo más pobres a los pobres. La cuarta transformación que se invoca pasa, necesariamente, por el cambio del modelo económico y por la reasunción por el Estado mexicano de su compromiso con la sociedad toda. Compromiso que se eludió en los años ochenta y noventa cuando nos adherimos, sin recato alguno, a las políticas económicas que con tanto empeño se promovieron desde Washington. Es urgente construir un nuevo contrato social; uno que garantice a la sociedad civil el disfrute de todo y cada uno de los derechos que consagra el artículo primero de nuestra carta magna. Nada más, pero nada menos.

De todo un poco

No comparto la opinión de aquellos que piensan que la situación del PRI es similar a la que vivió en el 2000. Para nada. Entonces conservaron una presencia importante en el Congreso de la Unión y gobernaban en la mayoría de los estados y municipios del país, lo que les otorgaba, junto con sus prerrogativas económicas, posibilidades de sobrevivencia que, derivado de los errores del panismo, sobre todo en el tema del combate a la inseguridad, les permitieron recuperar el poder presidencial. Pero la hecatombe de julio primero los ha colocado en un escenario terrible

que, lamentablemente se niegan a aceptar. La falta de recursos los está obligando a despedir personal y cancelar contratos de inmuebles. Su presidenta dice que van en camino de la recuperación, pero ello se observa muy difícil… Al presidente Mauricio Macri de Argentina se le está viniendo el mundo encima. Devaluación imparable, inflación que ha reducido a la mitad la capacidad de compra de sus paisanos. En puerta, un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que, lo sabemos muy bien en México, significa apretarse el cinturón, congelar precios y salarios, receta que siempre le pega a los sectores más bajos de la sociedad… Empresarios tabasqueños han levantado la voz para exigir un alto a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) cuyas tarifas crecientes están ahogando a lo poco que nos queda en Tabasco de industria y servicios luego de la crisis severa derivada de la caída de los precios del petróleo y del cierre de empresas del ramo. Urge una tarifa competitiva para el sector empresarial y una decente para los hogares tabasqueños… El papa Francisco está siendo víctima de *bullying* de parte de los grupos más conservadores de la Iglesia católica, que nunca vieron con buenos ojos la llegada de un nativo del nuevo continente al trono de San Pedro. Las propuestas modernizadoras del exobispo de Buenos Aires no les gustan, por eso le quieren endosar el tema de la pederastia, que ha alcanzado niveles alarmantes y sumamente vergonzosos para la Iglesia fundada hace dos mil años.

Trump: un rudo negociador

Tenemos que reconocer, aunque ello nos duela, que Donald Trump se salió con la suya; también, que su estrategia negociadora resultó exitosa. Su intención desde el inicio era darle la vuelta al Tratado de Libre Comercio (TLC) que venía operando desde el 1.º de enero de 1994. Su postura globalifóbica y su empeño de limitar los efectos del libre comercio fueron puestos sobre la mesa desde antes de que iniciaran las negociaciones para la renovación de lo que ahora quedará como un acuerdo comercial, pero ya sin los alcances aduaneros que privilegió el tratado madre.

¿Ganamos o perdimos? Es la pregunta inicial luego de conocer, a los cinco minutos para el cierre del tiempo, que Canadá había aceptado las condiciones impuestas por los negociadores norteamericanos, los mismos que, tres semanas atrás, habían logrado alcanzar un acuerdo con México. La respuesta que tanto los negociadores mexicanos como los analistas locales dan, es que se logró un acuerdo que si bien está lejos de lo originalmente planteado, al final del día es mejor que nada, esto es, ante el riesgo de que se cumplieran las amenazas del habitante de la Casa Blanca de poner punto final al TLC, al que ha calificado como un acuerdo negativo para su país, a sabiendas de que esa es una *fake news*, lo logrado por Canadá y México no es del todo malo.

Haber eliminado la famosa cláusula *Sunset*, que planteaba una cancelación-revisión cada cinco años, fue un logro importante. Sin duda, esa propuesta norteamericana significaba un tácito fin del acuerdo comercial ya que nadie, en su sano juicio, se arriesgaría a invertir en una zona en la que existiría la incertidumbre sobre la pervivencia de las bases

---

Artículo publicado el lunes 6 de octubre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

sobre las cuales realizaba dicha inversión. El director ejecutivo de la empresa Renault-Nissan ha planteado que el cierre del acuerdo reactivará la inversión en la región. Asimismo, fue bueno ratificar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) como el organismo responsable de resolver las controversias que se puedan presentar, revirtiendo el propósito de los negociadores estadounidenses que querían que las controversias se resolvieran en juzgados norteamericanos, lo que anticipaba un tácito veredicto a favor de esa nación.

La estrategia de Trump rindió los frutos que esperaba. Coincido con los que señalan que nunca estuvo en la mente del magnate neoyorquino, tan exitoso en el tema de la evasión fiscal, como lo ha denunciado el *New York Times*, cancelar el tratado. Su intención era minar a los de enfrente en aquellos temas en los que había una clara oposición a lo que fueron sus propuestas de campaña, las cuales se ha empeñado en ir cumpliendo día a día desde su arribo a la presidencia de la república el 20 de enero del 2017.

Trump: un rudo negociador

Un clásico peleador callejero sabe que, para enfrentar con éxito a sus oponentes, es fundamental, primero que todo, dividirlos y hasta llevarlos al terreno de la confrontación. Trump cumplió con creces ese papel. Primero golpeó al rival más débil, a México, no solo con el tema del muro y los indocumentados, además, manejando de manera reiterada datos en los que, según él, nuestro país hacía un gran negocio a costa de los norteamericanos. Al tiempo le hablaba al oído al premier canadiense, Justin Trudeau, planteándole la opción de firmar un acuerdo bilateral, lo que el gobierno mexicano leyó como una traición al compromiso de trabajar a favor de mantener la trilateralidad del acuerdo.

En la reunión del Grupo de los 20, celebrada en Toronto, Canadá, Trump mostró su cara más hostil al primer ministro canadiense, al que acusó de inmaduro y de mentiroso. Desde entonces, las relaciones entre ambos no solo se tensaron, prácticamente se quebraron. Logrado ese cometido, aprovechando la coyuntura del proceso electoral mexicano cuyo resultado fue contundente a favor de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el inquilino de la Casa Blanca marcó su distancia de Enrique Peña Nieto al tiempo que guiñaba el ojo al presidente electo, con el que, si bien no ha tenido aún un encuentro personal, sí le ha externado de diferentes maneras su simpatía y el interés de trabajar a favor de una mejor relación entre ambas naciones.

Pero no fue solo el mandatario norteamericano el que inclinó la balanza de ese lado. Luego de haber alcanzado un acuerdo marco Estados Unidos de América (EUA) y México, en el que quedó excluido el país de la hoja de maple, Justin Trudeau fue obligado a sentarse a la mesa de negociaciones con la finalidad de eliminar las diferencias y caminar hacia la consolidación del acuerdo comercial, pero con los tres países. El tema lechero era prioridad para el joven premier. Asimismo, al igual que México, en su momento los negociadores canadienses insistieron en eliminar la cláusula *Sunset* lo cual procedió, y los aranceles que, como parte de la presión, Trump estableció para las importaciones de acero y aluminio. El presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Juan Pablo Castañón, quien ha jugado un papel importante en el proceso de negociación, considera que esta semana el gobierno norteamericano puede eliminar ese impuesto que le pega ya a las empresas automotrices y de enseres domésticos.

No deja de llamar la atención que horas antes de llegar a un acuerdo entre los negociadores de EUA y de Canadá, el premier canadiense llamó al presidente electo Andrés Manuel López Obrador para solicitar su apoyo con la finalidad de que no lo dejaran fuera del acuerdo. AMLO ha sido consistente al plantear que lo conveniente para los tres países es llegar a un acuerdo trilateral, lo que al final ocurrió. Este, en gira por San Luis Potosí, señaló que hubo momentos muy críticos en los que estuvo a punto de quebrase la negociación. Uno, por la persistencia del equipo norteamericano de incorporar la cláusula *Sunset*, otro, por la objeción de que en el tema energético se reconociera la soberanía e independencia nacionales. Andrés Manuel hizo público su reconocimiento a Trump al haber instruido a sus representantes para que en la redacción final se atendiera la propuesta del presidente electo.

***Telereportaje:* cambio generacional**

El 14 de septiembre, en el Hotel Hilton, Emmanuel Sibilla hizo un recuento de lo que *Telereportaje*, creado por su padre, había legado en materia periodística a nuestra entidad. Un muy buen discurso entrelazado de manera muy puntual con intervenciones de don Jesús en las que se apuntalaba lo complejo que resulta no solo mantener vivo e influyente al Periódico del Aire, sobre todo, convertirlo en un espacio del pueblo y para el pueblo. Un programa que es importante no solo por su longevidad, de suyo trascendente, sí, pero más el que se haya convertido en el espacio cotidiano de la sociedad tabasqueña, con todo y su heterogeneidad y sus particularidades.

Ese día, Emmanuel habló del ayer, del hoy, pero también del futuro, del inmediato, sí, pero también del mediano y largo plazo. Debo confesar que cuando lo oí hablar de la historia, de lo pasado, mucho y rico, y del futuro siempre incierto porque apenas se va construyendo; de las generaciones, de don Jesús, de Chuy, quien tomó la estafeta hace más de treinta años, pensé que era solo parte del recuento cronológico de una historia digna de contarse, pero también necesaria de analizarse desde la esfera sociológica para poder comprender, quizá no en toda su dimensión, los alcances de un programa que es parte de nuestra vida, de nuestra cotidianidad.

Pero la referencia a lo generacional iba más allá del recuento y eso lo comprendí hasta el lunes 1.º de octubre cuando escuché a Chuy, al amigo, a la persona que hace casi quince años me invitó a ser parte de la programación de una estación que, con otras siglas, pero con el mismo empeño y similar compromiso que su padre, decir: ha llegado la hora del cambio generacional.

A partir de ese momento, la responsabilidad del programa quedó en manos precisamente de quien, ese 14 de septiembre hizo el recuento histórico de lo que 60 años atrás había iniciado con su padre y continuado con su hermano. Emmanuel recibía la estafeta, no como un cambio a la mitad del río, sino como una transición que tiene que ver con la propia evolución de la radio, en sí, pero en general con los medios de comunicación. Hago una analogía muy respetuosa: *Telereportaje* transita de la etapa analógica a la fase digital. ¿Por qué se va Chuy? Se preguntaron, nos preguntamos muchos. Porque, como los grandes toreros o los famosos boxeadores, perdóneme la comparación, que le robo a mi compañero de «Visión Empresarial», Faustino Torres, ha llegado la hora de dedicarse a la familia y a otras cosas a las que Chuy le ha robado tiempo durante mucho tiempo.

Quienes lo escuchamos día con día no alcanzamos a entender el desgaste físico y mental que significa estar al frente de un programa de esa envergadura. Muchas veces vi a Chuy retirarse temprano de una reunión con sus amigos, muchos, por cierto, aduciendo que había que dormirse temprano porque temprano había que levantarse para elaborar una versión más del Periódico del Aire. ¿Extrañaremos a Chuy? Desde luego que sí. Como su padre, pasará a ser una voz grabada en nuestra mente. Nunca olvidaremos sus cartas valientes diciendo lo que, sin duda, a muchos no les gusta oír. Su estilo y sus formas ahí quedan. Ahora le toca a quién durante muchos años se ha preparado para recibir

la estafeta, a Emmanuel, un comunicador que ha ido construyendo otro estilo y otras formas, sí, pero que no se salen del molde, que están claramente imbricadas con la herencia, con el compromiso, con el corazón y los pantalones puestos en el juego del abalorio cotidiano que tiene que ver con los riesgos de hablar con la verdad, sí, su verdad, pero que tiene peso porque es resultado de muchos años de hablar con el lenguaje del pueblo y para el pueblo.

La tercera era de *Telereportaje* ha iniciado. El timón del barco lo ha tomado quien se hizo no solo cuidando que las máquinas funcionaran todos estos años, como también lo ha hecho Sergio, hoy con un papel importante en otras tareas de la familia y del grupo. Acompaña a Emmanuel, en la brega de todos los días, un gran equipo que combina la madurez con la juventud, que trae tatuada la camiseta, que se la juega día a día para hacer que *Telereportaje* siga siendo «la voz del pueblo con lenguaje de pueblo». Juan Pablo Sibilla Téllez estará a su lado. Estoy seguro que pronto su hermano Jesús también se sumará a esta tarea, garantizando la pervivencia de un proyecto iniciado por su abuelo y continuado por Chuy. Inicia la redacción del tercer capitulo de *Telereportaje*. No tengo la menor duda de que será un capítulo tanto o más brillante que los dos primeros.

2006: ¿La verdad histórica?

En su primera semana al frente de ese noticiario, Emmanuel nos regaló dos muy interesantes entrevistas con dos políticos tabasqueños, Humberto Mayans Canabal y Roberto Madrazo Pintado, ambos controvertidos, sí, pero parte importante de un grupo de políticos tabasqueños que ha trascendido la geografía local y participado, en diferentes momentos y circunstancias, en la historia política de la entidad y del país. La entrevista a quien fue gobernador de Tabasco de 1995 al 2000, fallido aspirante a la candidatura del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de la república en 1999 y, en el 2006, finalmente, candidato presidencial del tricolor del que, también fuera presidente, trajo a cuento, precisamente, la elección de este último año en el que, junto con él, contendieron Felipe Calderón Hinojosa, por el Partido Acción Nacional (PAN) y Andrés Manuel López Obrador, quien por primera ocasión buscaba, abanderando al Partido de la Revolución Democrática (PRD), la jefatura del Poder Ejecutivo federal.

En la memoria histórica está presente lo cerrado del resultado final; también, que el Instituto Federal Electoral (IFE), entonces presidido

por Luis Carlos Ugalde, otorgó el triunfo al abanderado del PAN, ante los reclamos de Andrés Manuel que exigía un recuento voto por voto y casilla por casilla, convencido de que había sido víctima de un fraude electoral. La ley electoral no contemplaba entonces ese tipo de recuento; en ello se escudó quien hoy es analista político, encuestólogo y un tardío relator de las presiones que, dice, recibió tanto de Vicente Fox como de la entonces muy poderosa profesora Elba Esther Gordillo, aliada de Calderón y enemiga acérrima de Roberto Madrazo, para que se mantuviera firme en el resolutivo que dio como ganador a Calderón Hinojosa. Muy tarde se acuerda Luis Carlos de este hecho, movido, sin duda, por la declaración de Roberto Madrazo a Emmanuel Sibilla –que se volvió nota nacional–, quien reconoció que, de acuerdo con sus actas, no las del PRI, la elección la había ganado su oponente tabasqueño. ¿Por qué hasta ahora lo dice Madrazo? El propio Felipe Calderón y Juan José Rodríguez Prats dicen que el exgobernador tabasqueño anda queriendo quedar bien con el que ahora sí, luego de una victoria contundente, será, a partir del 1.º de diciembre próximo, presidente de la república.

Cuestionado por Emmanuel sobre el por qué no había aportado esa información en el 2006, el hijo del Ciclón del Sureste se limitó a señalar que nadie se la pidió y que, además, el pleito era entre Felipe y Andrés Manuel. Este último, simplemente señaló que la historia siempre trasluce la verdad. Un fraude electoral le impidió convertirse en presidente 12 años atrás. El hubiera no existe. Lo cierto es que, como dice el dicho, la tercera fue la vencida. AMLO ganó con el respaldo del 53 % de los votantes; obtuvo el apoyo de más de 30 millones de electores. La historia ha puesto a la vista de todos a los que perpetraron el fraude en el 2006, también, a los que, por dolosa omisión, son parte de ese grupo. El hecho da fuerza y sentido a la propuesta del ahora presidente electo de que el fraude electoral sea tipificado como delito grave.

La dura y compleja lucha contra la corrupción

Hace unos días, el Banco Mundial reiteró lo que ha dicho en muchas ocasiones: la corrupción ha arrebatado a muchos pueblos la posibilidad de alcanzar una vida digna. La apropiación ilícita de recursos públicos destinados a programas sociales es un crimen de lesa humanidad que también merece el más duro de los castigos. En esa ruta transitan las iniciativas que impulsa el presidente electo. Inseguridad y corrupción fueron dos de los ejes de su campaña. La reiteración de su compromiso por enfrentar estos dos flagelos, ha sido parte importante del discurso de

Andrés Manuel López Obrador durante su gira de agradecimiento por todo el país.

Es una vergüenza que México sea, junto con Venezuela, un país en donde no se ha actuado para sancionar a quien o quienes fueron beneficiarios de los recursos provenientes de la empresa brasileña Oderbrecht. La justicia de muchas naciones latinoamericanas ha actuado sin miramientos contra mandatarios y exmandatarios a partir de investigaciones a fondo que han dejado al descubierto las redes de corrupción y a los beneficiarios del obsequioso comportamiento del dueño de esa empresa, también tras las rejas. Alienta saber que la Procuraduría General de la república (PGR) y el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) han ordenado abrir indagatoria al respecto. Ojalá que ante este hecho no se nos escape un pez gordo que ha sido favorecido por el gobierno en turno, quizá porque, como en el caso «Casa Blanca», el asunto llega hasta los meros Pinos, en donde, por cierto, ya trascienden problemas irresolubles en la «familia imperial». Se acabó la telenovela.

Diez años de la crisis económica de 2008

El próximo martes 6 de noviembre, los norteamericanos irán a las urnas con la finalidad de elegir, o reelegir, a los integrantes de la Cámara Baja y a más del 50 % de los miembros de la Cámara de Senadores. Sin duda es una prueba de fuego para quien, desde enero de 2016, es el titular del Poder Ejecutivo. No oculto mi ferviente deseo de que el resultado no le sea favorable a Donald Trump. Espero que todo ciudadano del vecino país, en su sano juicio, sufrague a favor del Partido Demócrata dando un duro revés a sus aspiraciones reeleccionistas en el 2020.

¿Puede este sueño convertirse en realidad? Tengo que reconocer que las probabilidades son muy bajas. ¿Cómo es posible que diga esto?, se preguntarán muchos de mis lectores, cuando a lo largo de 20 meses, en este mismo espacio me he referido a muchas de las barbaridades cometidas por el mandatario de los Estados Unidos de América (EUA); al caos que priva en la Casa Blanca; a su pragmatismo delirante; a sus constantes enfrentamientos con el cuarto poder, con la prensa escrita y electrónica; a su discurso xenofóbico, misógino; a su amoralidad que se evidencia no solo en sus *affaires* con prostitutas o su «talento» para evadir el pago de impuestos, tanto de su familia como los suyos; a su notoria inclinación por dejar que su familia intervenga en asuntos de Estado; a su permanente propósito de pasar por encima de las leyes o, por su evidente vinculación con Rusia para inclinar la balanza electoral en noviembre del 2016.

De todo ello he escrito en este espacio, sí, sin embargo, debo aceptar que es muy posible que nada de eso pese a la hora en que los ciudadanos norteamericanos vayan a votar el martes 6 de noviembre.

Artículo publicado el lunes 22 de octubre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

¿Cuál es el fundamento para semejante conjetura? Utilizando la frase célebre de William «Bill» Clinton: «Es la economía, estúpido». Sí, señoras y señores, la economía norteamericana está viviendo un gran momento. Los Estados Unidos están a punto de llagar a lo que la teoría keynesiana consideraba su cénit: el pleno empleo.

A diez años del estallido de la segunda crisis más severa que haya sufrido la economía norteamericana (con las repercusiones globales que todos conocemos), podemos decir que EUA vive un período de auge económico que, incluso, se ha alargado más allá de lo que establece la teoría de los ciclos económicos. Donald Trump ha sido el beneficiario de las medidas económicas implementadas durante los ocho años de la administración de Barack Obama. ¡Vaya paradoja! Medidas dolorosas, sin duda, pero que enfrentaron una situación financiera extremadamente grave que se tradujo en una auténtica depresión económica en la que recesión y desempleo constituyeron en binomio indisoluble. El desempleo superó los dos dígitos y se acercó mucho a las cifras de desocupación ocurridas durante la crisis capitalista de 1929-1934, que logró revertir otro mandatario demócrata: Franklin D. Roosevelt con el *New Deal* y la implementación del llamado modelo del «Estado benefactor», basado en las recetas keynesianas que proponían dejar atrás al «Estado ausente» e impulsar una activa participación del Estado en la economía utilizando como «acelerador» el gasto público y la creación de empleos improductivos para paliar el paro.

Diez años de la crisis económica de 2008

En el 2008, la quiebra de Lehman Brothers tuvo nefandos efectos en el sistema financiero norteamericano que afectaron, también, al sector inmobiliario, provocando la crisis económica más severa desde la ya mencionada de 1929-1934. Al arribar al gobierno, Barack Obama tuvo que operar con precisión quirúrgica para enfrentar esa crítica situación que le heredaba el gobierno del republicano George W. Bush, cuya administración hizo gala de una total ausencia de controles sobre el altamente especulativo sector financiero, hasta que la burbuja explotó. Curiosamente fueron los republicanos los que más obstáculos pusieron a las estrategias que buscaba aplicar el exsenador por Chicago. Sus medidas intervencionistas fueron calificadas como «socialistas» por sus opositores, quienes se negaban a reconocer que la única opción para enfrentar la crisis era dando paso a políticas keynesianas opuestas al liberalismo a ultranza, a la preeminencia de un «Estado ausente».

Como ocurrió con los presidentes Franklin D. Roosevelt (1934) John F. Kennedy (1960) y William «Bill» Clinton, en los albores de los años noventa, el Estado, a través de su brazo operativo, el gobierno, se convirtió en el actor principal para enfrentar la crisis, aunque los republicanos y los racistas, que nunca perdonaron el triunfo electoral del afroamericano, nunca aceptaron lo exitoso de sus estrategias. Merced a ello, Barack Obama le hereda a Donald Trump una economía en franca recuperación, gracias a las medidas adoptadas por la Reserva Federal que impulsaron la inversión privada y el consumo mediante tasas de interés cercanas al 0 %.

Hoy, diez años después, la economía de los EUA vive, como ya lo dije, un período de auge. La tasa de desempleo es inferior al 4 % (con Obama llegó al 10.3 %); la inflación está en rangos inferiores al 2 % y si bien ya se observan síntomas de calentamiento de la economía derivado del aumento del circulante monetario provocado por las bajas tasas de interés que alentaron el consumo, estos factores de riesgo ya están siendo atacados por la propia Reserva Federal mediante el aumento de las tasas de interés que, hay que decirlo, no han provocado la pérdida de la confianza del consumidor norteamericano en el futuro de su economía.

A lo anterior, hay que sumar los exitosos resultados alcanzados por el gobierno trumpiano en materia internacional: ha mantenido a raya a los norcoreanos e implementado nuevas acciones contra Irán, nación a la que, como durante el gobierno de George W. Bush, se le acusa de hacer trampa con el tema de la generación de energía atómica para fines pacíficos. Lo curioso es que, si bien para muchos la diplomacia norteamericana es un verdadero desastre que pone en riesgo la paz mundial y el comercio internacional, su voto duro seguramente le refrendará su lealtad el martes 6 de noviembre, ya que ven que su líder está cumpliendo con sus promesas de campaña.

El nuevo acuerdo comercial con México y Canadá, cumplió con las expectativas de Donald Trump. Transitó, con el consenso de ambos países, de un tratado comercial a un simple acuerdo comercial en el que el tema de los aranceles está sujeto a la volubilidad y a los intereses norteamericanos. Si bien es cierto que no ha logrado obtener fondos para la construcción de su mentado muro, ha sido persistente en la aplicación de sus draconianas medidas orientadas a contener la migración ilegal, implementadas tanto al interior de su territorio, como desde afuera, como ahora ocurre con la nueva caravana proveniente de Honduras cuyo objetivo es cruzar las fronteras de México y los EUA. ¡No pasarán!

Es la proclama de un mandatario que día a día fortalece su consigna: «Primero los Estados Unidos»

Estas son, estimados lectores, algunas de las razones de mi escepticismo sobre el resultado de las elecciones intermedias. Desde luego, espero equivocarme, como ocurrió el 3 de noviembre del 2016, cuando, en este mismo espacio, un día antes de las elecciones presidenciales, anticipé, más con el estómago que con la cabeza, lo reconozco, que Hillary Clinton sería la ganadora de esa contienda. ¿Me volveré a equivocar? Quiera Dios que sí. En él confío, y en la sensatez de los ciudadanos norteamericanos que, deseo, den un contundente revés a las aspiraciones reeleccionistas de su actual mandatario.

La migración y sus causas

A nivel planetario se observa un crecimiento exponencial de la migración ya sea por razones de orden político, económico o social. En Europa, hay signos inequívocos de un aumento de los adherentes a políticas o iniciativas que tienen que ver con el cierre de las fronteras a quienes vienen de regiones en donde la guerra o la pobreza son factores que alientan la migración. Las posturas ultraconservadoras, nacionalistas y profundamente xenofóbicas se exhiben sin recato y ello ha permitido el crecimiento de la membresía de partidos políticos que hacen una abierta manifestación a favor de políticas públicas orientadas a poner muros físicos o legales para los que de fuera de la Unión Europea buscan acomodo en alguno de sus 28 países miembros considerando todavía a Gran Bretaña, que, por cierto, vive una severa crisis parlamentaria ya que la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) no avanza y ya se pide un segundo referéndum.

Muchos países europeos han visto crecer la ola de inmigrantes provenientes de sus antiguos enclaves coloniales tanto en América, como en Asia y África. Se suman los provenientes de Siria, víctimas de un conflicto armado que nos remonta a la época de la Guerra Fría, ya que tanto Rusia como los EUA son partícipes activos procurando, cada uno, sacar provecho para consolidar su presencia geopolítica en la región. Es notorio el crecimiento de la votación a favor de formaciones políticas ultraconservadoras que lo mismo se oponen a las cuotas migratorias, que al espíritu europeísta que da sustento a la Unión Europea. Italia, Austria y Polonia han dado un giro hacia la derecha llevando al poder a gobernantes de ese signo, algunos francamente fascistas, que enarbolan banderas que han alentado a grupos radicales que de manera frecuente

salen a la calle, sin el menor pudor, para expresar su oposición a la llegada de más personas y proclamando la supremacía de la raza blanca, lo que nos recuerda los tiempos en los que el nacional socialismo alemán llegó al poder con Adolf Hitler a la cabeza.

En América, el fenómeno migratorio es tan viejo como su propio descubrimiento. Basta recordar que, fundado en teorías muy sólidas, los primeros pobladores de este continente llegaron de Asia, ya sea por el estrecho de Bering o por las islas Aleutianas. La conquista de este territorio, desde Canadá hasta la Patagonia, por diferentes imperios, se caracterizó por la merma de la población indígena que en muy pocos casos pudo ser asimilada como fuerza de trabajo de los colonizadores. Los esclavos provenientes de África, obviamente contra su voluntad, se convirtieron en la fuerza de trabajo fundamental para el sector productivo, primordialmente en el campo.

América Latina ha sido un permanente expulsor de fuerza de trabajo en razón de que el modelo colonial se encargó de expoliar sus recursos naturales y humanos, dando a este último un trato de esclavos y con salarios apenas suficientes para mantenerlos con vida. La independencia política no cambió mucho la situación, toda vez que las nuevas naciones padecían de enormes rezagos económicos que obligaron a muchos de sus pobladores a moverse hacia otros países en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Estados Unidos de América, luego de su independencia de la Gran Bretaña (1801), se convirtió en un escenario atractivo, sobre todo luego de la Guerra Civil norteamericana (1862-1867), que, si bien tuvo como génesis la procura de la abolición de la esclavitud, esta libertad no trajo consigo el cumplimiento de las aspiraciones de los norteños de hacerse de fuerza de trabajo para impulsar el trabajo fabril en esa zona. De Europa llegaron miles de migrantes que, a finales del siglo XIX, sufrían una terrible crisis económica y de salud pública que los llevó a buscar nuevos horizontes en América.

No tuvieron igual suerte los habitantes de nuestro continente, cuyo rezago educativo impedía apostar por empleos mejor remunerados. Después de la Segunda Guerra Mundial, el campo norteamericano se convirtió en un espacio para mexicanos y centroamericanos que aspiraban a ser parte del «Modo de vida americano»; se fueron de braceros para vender su muy barata fuerza de trabajo. Eran los tiempos en los que la mano de obra local escaseaba y había que dar facilidades a los trabajadores que venía del sur de la frontera. Pero esa absorción, origi-

nalmente temporal, mediante las famosas «green cards», dio lugar a que miles de trabajadores ingresados legalmente, y los que no cumplían con ese requisito, se quedaran a vivir en los EUA, primero en los estados fronterizos con México y, después, en entidades más hacia el centro y norte del territorio norteamericano.

¿Cómo enfrentar el problema?

Con el paso del tiempo esto se convirtió en un problema para el gobierno de ese país, lo que lo ha llevado a implementar medidas, algunas muy radicales, otras menos, pero siempre violentando los derechos humanos de quienes buscan quedarse o ingresar a su país. ¿Tienen derecho los EUA a implementar acciones para impedir el ingreso ilegal a su país? Desde luego que sí, pero el problema no radica en esa posibilidad, sino en la ausencia de una política inteligente para reducir el problema, que no pasa por la construcción de un muro, sino por la implementación de una estrategia regional que tienda a mejorar las condiciones económicas de la misma.

John F. Kennedy, el malogrado presidente de los EUA, entendió que para vacunar a las naciones latinoamericanas de un posible contagio de las ideologías socialistas que habían permitido el triunfo de la Revolución cubana (1959), era necesario canalizar recursos económicos para que México y las zonas de Centroamérica y el Caribe, pudieran impulsar el desarrollo económico, elevar los estándares relacionados con la educación, la vivienda, la salud y los servicios. La pobreza extrema, la marginación y un muy débil crecimiento económico, se convertían en un magnífico caldo de cultivo para que permearan las tesis de «los barbudos», como les llamaban en Washington a los revolucionarios cubanos encabezados por Fidel y Raúl Castro, Ernesto «Che» Guevara y Camilo Cienfuegos, entre otros.

La Alianza para el Progreso, pese a lo efímera, en razón del asesinato de Kennedy, mostró que la mejor receta para reducir la migración por pobreza y falta de oportunidades es alentar la inversión productiva y la que permita atender los enormes rezagos sociales. No obvio comentar que no fue solo el magnicidio lo que ocasionó el fin del programa, también la corrupción que permitió que muchos de los recursos destinados a ese plan terminaran en los bolsillos (o en bancos suizos) de corruptos funcionarios públicos. Pese a este nefando colofón, como ha insistido el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, tenemos que recuperar esa iniciativa para enfrentar de tajo las causas, no los efectos, de la migración.

Donald Trump debe entender que no será con muros o medidas contrarias a los derechos humanos que logrará reducir el ingreso ilegal a su país. Las escenas transmitidas el viernes pasado, con epicentro en la frontera de Guatemala con Chiapas, evidencian la desesperación de nuestros hermanos centroamericanos. Los hondureños que hasta ahí llegaron, no merecen los apelativos groseros e inhumanos del mandatario norteamericano al que se le hace fácil calificar de delincuentes a cualquiera que quiera ingresar a su país. Tampoco es aceptable que, una vez más, en su afán de contener estos flujos, amenace a México con que, si los dejamos llegar a su frontera, se puede cancelar el Acuerdo Comercial. Esa no es la ruta a seguir; sí lo es, construir una nueva alianza para el desarrollo de la región orientada a reducir, al menos, las causas principales de esa migración: la pobreza extrema, la desigualdad y la falta de oportunidades.

Hagamos un llamado a la Organización de los Estados Americanos (OEA), y a su secretario general, para que convoquen a una reunión extraordinaria para atender este tema y el, también muy grave, de la migración masiva de venezolanos por razones políticas y económicas. Su triste trasiego por los países vecinos obliga a tomar cartas en el asunto.

Trump contra la libertad de expresión

Un dicho popular señala que: «El que siembra vientos, cosecha tempestades», lo cual cabe para el comportamiento del presidente de los Estados Unidos de América (EUA) que, por más que uno quisiera no dedicarle espacio, él se empeña en ser protagonista principal del análisis coyuntural. Su discurso racista, ultranacionalista, cuya finalidad es mantener viva a esa masa crítica que le permitió convertirse en el mandatario de la nación más importante del planeta, provoca reacciones dentro y fuera de ese país, lo mismo por su confrontación con su homólogo de Corea del Norte, que con el gobierno iraní. Su relación con Rusia y China es de una preocupante volubilidad ya que un día se refiere a Vladimir Putin como un gran aliado y lo exonera de la intervención en los comicios en los que venció a la demócrata Hillary Clinton, al otro, se le va a la yugular, o lo amenaza de que va a dejar sin efecto su adhesión al acuerdo orientado a reducir las armas atómicas en el mundo.

Con China, también su comportamiento es errático, contradictorio. Se reúne con su homólogo chino y hablan de respeto mutuo, pero a las pocas horas promueve una estrategia comercial frontal contra la segunda nación más importante del orbe, económicamente hablando. Al llegar a un acuerdo con Canadá y México que pudo mantener viva la trilateralidad, deja fluir, a través de su cuenta de *twitter*, que, si sus socios comerciales tienen algún acercamiento con el dragón asiático, se puede caer el acuerdo comercial.

La imposición de aranceles comerciales a China por más de 250 mil millones de dólares, sumados a los que ha dispuesto para el aluminio y el acero, no solo golpean a Europa, también a Canadá y México. El

---

Artículo publicado el lunes 29 de octubre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

secretario de Economía, Ildefonso Guajardo, se ha comprometido a gestionar la eliminación de ese arancel, lo cual no ha logrado y, lo que es peor, ahora es Canadá la que nos aplicó de manera unilateral un arancel que ya golpea a las empresas que en México producen aluminio y acero. En pocas palabras, Donald Trump, en su afán por revertir las medidas globales que el gobierno norteamericano ha venido apoyando de tiempo atrás, se esfuerza por demostrar, a cada minuto, que no está dispuesto a respetarlas; por el contrario, apoya un modelo comercial cerrado, proteccionista, apostándole a que esa estrategia se va a traducir en beneficios para los productores de la nación, especialmente aquellos que viven en la región que tantos votos le dio y fue la clave para su victoria.

Trump contra la libertad de expresión

Pero el tema más complejo y peligroso es el que pasa por la relación del gobierno trumpiano con los medios de comunicación. Recordemos que, desde la campaña electoral, el empresario neoyorquino marcó su distancia con medios escritos y electrónicos que no hicieran eco a sus discursos y propuestas conservadoras. Recordamos los enfrentamientos con Cable News Network (CNN), o con el periodista de origen mexicano Jorge Ramos, quien de plano fue expulsado del *set* donde se grababa la entrevista con Trump quien, cuestionado sobre temas que le son incómodos, opta siempre por levantarse y acusar a medios y periodistas de valerse de noticias falsas para desprestigiarlo a él y a su gobierno.

Salvo el caso de la cadena FOX, que no solo lo protege, además, hace suyos los planteamientos de Trump y convoca siempre a afines a su ideología para que la defiendan rebatiendo a los demócratas o a cualquier persona que ose criticar al mandatario. Pero ni la cadena Fox se ha salvado de sus exabruptos. Hay que recordar el caso de la conductora de esa estación a la que descalificó de manera grosera, bueno, como él acostumbra a tratar a las mujeres.

Hace un par de meses, treinta diarios de gran cobertura nacional publicaron, cada uno con su estilo, sí, pero unidos en el propósito de denunciar al presidente que se ha declarado, sin el menor recato, enemigo de los medios que no silben la canción que él interpreta, por cierto, con mucho desafine. Trump no se ha amilanado. Sigue firme en con su estrategia de poner en tela de duda la confiabilidad de los *mass media*, señalando, una y otra vez, que son ellos los causantes de generar en la opinión pública una imagen distorsionada de la realidad.

Califica a esos medios como «enemigos del gobierno y del pue-

blo», que propalan noticias falsas y que «no se tientan el corazón para mentir y negar los indiscutibles avances que mi gobierno ha alcanzado en tan solo 20 meses de administración». La guerra está declarada; si quedaba alguna duda, la semana que terminó deja evidencias irreductibles al respecto.

El envío de 18 paquetes bomba a la casa u oficina de los exmandatarios «Bill» Clinton y Barack Obama, de la esposa del primero, de Joe Bidden, exvicepresidente en el gobierno del segundo; los paquetes bomba remitidos a la sede de la CNN en Atlanta, Georgia, y a otros medios de comunicación que han criticado al mandatario, a actores francamente opuestos al ocupante de la Casa Blanca, como Robert de Niro, fueron calificados por Trump, como «una muestra clara de que son los medios, los demócratas, los que han provocado esas reacciones». Pero la realidad lo golpeó en su propia cara, echando por tierra sus argumentos y justificaciones.

Fue Jeff Sessions, el fiscal general (sí, el mismo funcionario al que su jefe acusa de pensar más como demócrata que como republicano, por lo cual ha pensado darle cuello, como ya lo ha hecho con 37 de sus colaboradores más cercanos), quien hizo público que el autor del envío de esos paquetes bomba tiene nombre y apellido, que es un ciudadano norteamericano nacido en Nueva York, pero que desde finales de los ochenta vive en Florida, entidad desde la cual envió, a distintos domicilios, sus mensajes explosivos (lo que se ha calificado como una acción terrorista) a quien él considera enemigos del sistema, léase de su admirado Donald Trump, del cual encontraron en su casa numerosas fotografías y expresiones en sus redes sociales en las que lo califica como «el mejor presidente que haya tenido EUA».

Cesar Sayoc Jr., un adepto al fisiculturismo, es el nombre de quien, aparentemente de forma individual, fabricó las bombas y financió su envío. Hay que señalar que ninguna de ellas estalló, pero el eje de la investigación se centra en el propósito disuasivo del hecho. El fiscal general de los EUA, en una rueda de prensa, rodeado de sus principales colaboradores y de funcionarios del Federal Bureau of Investigation (FBI), señaló que Cesar, quien tiene una trayectoria criminal, enfrenta cinco cargos federales por los que podría pasar hasta 48 años en la cárcel, si es que no lo indulta el indolente de Donald Trump, quien, por cierto, recibió con total frialdad la noticia de la detención del maloso (que para su disgusto no es ni mexicano ni centroamericano), un gringuito hecho y derecho, de esos fanáticos que de cuando en cuando aparecen en la

historia negra de los EUA matando a los Lincoln, Kennedy, John y Robert, o disparando a un mandatario republicano como Ronald Reagan.

El jefe del Ejecutivo Federal, en franca campaña a favor de los republicanos que quiere sigan dominado el Congreso de la Unión para garantizar su permanencia en el poder hasta el 2026, salió al paso de la noticia del arresto de su admirador «el bombardero de Miami-Dade», enfatizando que, de ninguna manera cambiará el tono de su discurso político. Por si este caso no genera suficiente preocupación, sumo lo ocurrido el sábado pasado en una sinagoga en la ciudad de Pittsburgh, Pensilvania, en donde un supremacista blanco entró al templo y disparó contra los feligreses matando a 18 y dejando heridos a muchos más judíos. Sus gritos, antes de ser arrestado, son iguales a los que entre 1933 y 1945 salían de la boca de los fieles soldados y servidores de Adolf Hitler. ¿A dónde vamos a parar?

América Latina en su laberinto

Latinoamérica vive una muy compleja coyuntura que, desde luego, pone en peligro la pervivencia de la ya de por sí débil democracia. En los años setenta del siglo pasado esta región vivió una etapa muy negra en la que proliferaron los gobiernos militares y las dictaduras civiles, detrás de las cuales estaban, también, las élites militares que desde los años cincuenta se habían formado al amparo del gobierno de los Estados Unidos, tanto en su territorio como en la tristemente recordada escuela de formación de altos mandos militares ubicada en Panamá, donde se recibía una intensa preparación orientada a frenar cualquier avance del comunismo en la región luego del triunfo de la Revolución cubana en 1959, y el primer triunfo electoral de la izquierda latinoamericana ocurrido en Chile en 1970.

En septiembre de 1973 el mensaje del imperialismo yanqui se escuchó claro y fuerte desde la república de Chile, mediante un golpe de Estado, financiado y dirigido desde Washington, operado exitosamente por el general Augusto Pinochet, quien se mantuvo en el poder hasta 1989, garantizando que los intereses imperiales estuvieran a salvo. Hace treinta años, en 1988, el aliado principal del general golpista, los EUA, obligó a Pinochet a realizar un referéndum para que el pueblo chileno manifestara si estaba de acuerdo en que se reeligiera. La respuesta fue contundente y Washington obligó a «don Augusto» a acatarla, no sin antes garantizarse un escaño vitalicio en el Senado, el cual usufrutuó hasta su muerte.

Las grandes alamedas volvieron a florecer y la democracia se restauró en Chile, como lo había vaticinado en su inolvidable discurso final el presidente Salvador Allende, quien defendió con enorme valor la Casa Presidencial, La Moneda, hasta el punto en el que lo único que quedaba era quitarse la vida para evitar ser exhibido como presa de caza, como ocurrió en 1969 con el cuerpo macerado de otro gran luchador latinoamericano, Ernesto «Che» Guevara, abatido en la sierra boliviana.

En 1989, luego de 16 años de férrea dictadura, la democracia retornó a Chile, como también ocurrió en Argentina, donde fue derrotado el triunvirato golpista; lo mismo en Perú, donde, paradójicamente, el general Juan Velasco Alvarado impulsó cambios importantes a favor de la democracia, que, de igual manera, floreció otra vez en Uruguay a la caída del farsante presidente golpista Juan María Bordaberry, o en Paraguay, luego de la derrota en las urnas del segundo dictador más longevo del continente (después de nuestro Porfirio Díaz), Alfredo Stroessner.

Desde luego, ni Venezuela, Colombia o las naciones centroamericanas, han quedado al margen de estos períodos golpistas que conculcaron por mucho tiempo los derechos fundamentales del pueblo, como ocurrió a lo largo de la prevalencia del dominio de la familia Somoza en Nicaragua (que ahora quiere emular un revolucionario que ha perdido la memoria histórica: Daniel Ortega). Sin embargo, ha sido Brasil la nación que ha vivido los períodos más prolongados de ausencia de democracia en razón de la dominancia del ejército, en claro contubernio con los sectores económicos más poderosos, ente ellos, los dueños de los medios de comunicación, como *O Globo*, émulo del monopolio mexicano Telesistema Mexicano-Televisa.

Entre 1960 y 1990 Brasil vivió un período en el que la vida democrática estuvo muy acotada. Los gobiernos militares o civiles asociados al ejército, jugaron un papel fundamental en los propósitos norteamericanos de mantener controlada la región evitando el avance de la ola roja proveniente de Cuba, expandida a Chile y Nicaragua, luego del triunfo, en 1979, de la revolución sandinista. El subimperialismo brasileño fue el nombre que se dio a la simbiosis Washington-Brasilia, cuyos objetivos principales eran apoyar a los gobiernos fieles al dominio norteamericano, con armas y dinero, para contener cualquier escalada comunista.

No obstante la dureza de los regímenes militares, en Brasil, sobre todo en las universidades, se pudieron desarrollar corrientes de pensamiento que no solo ayudaron a esa nación y al resto de la región a construir tesis orientadas a generar el desarrollo que permitiera revertir la

pobreza extrema, hija legítima de la explotación imperial de nuestros recursos naturales y humano.

Celso Faleto, Ruy Mauro Marin y Carlos Henrique Cardoso (quien fuera presidente de esa nación), entre otros teóricos, impulsaron las tesis que hicieron posible que un partido de corte liberal derrotara en las urnas a los militares y a sus aliados. Esa vía a favor de la democracia permitió, incluso, la existencia legal de formaciones políticas de izquierda que luchaban a favor de los derechos de los trabajadores y de los «sin tierra», encabezados, entre otros, por Ignacio Lula da Silva, quien en dos ocasiones fue derrotado en las urnas, pero que en la tercera oportunidad logró una victoria que lo llevó a encabezar un gobierno democrático que propició grandes cambios económicos permitiendo la consolidación de las clases medias brasileñas. Estos cambios colocaron a Brasil en el grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que a principios del milenio se convirtieron en paradigma del desarrollo para las naciones emergentes.

Desgraciadamente el *boom* económico no duró mucho en Brasil. Los gastos excesivos que significaron la organización del Mundial de Futbol y los Juegos Olímpicos (caracterizados por la corrupción), son la causa de que este país viva hoy una etapa nebulosa, en la que sus mandatarios son acusados de enriquecimiento ilícito y de haber apoyado las maniobras fraudulentas de una empresa petrolera brasileña (Odebrecht), cuyo dueño no se conformó con repartir dinero en su país, a cambio de jugosos contratos, convirtió a esa empresa en una trasnacional del moche, gracias a lo cual hoy están en la cárcel muchos de los beneficiarios de esas «ayudas». Salvo en México y Venezuela, donde la justicia, no hay duda, es ciega y sorda, pero a favor de los delincuentes de cuello blanco.

Impedido Lula da Silva, no estoy claro si con fundamento o sin él, de ser candidato presidencial por estar preso acusado de enriquecimiento ilícito (no me extrañaría que, como pasa en México, pronto, si se da el triunfo del ultraconservador Jair Bolsonaro, lo liberen), las corrientes socialdemócratas y el Partido del Trabajo, que lidera Lula, se la jugaron con Fernando Haddad quien obtuvo un lejano lugar en la primera vuelta de los comicios.

Al momento de escribir esta columna, desconozco cuál haya sido el resultado de la segunda vuelta electoral celebrada ayer en Brasil; temo que se cumpla el pronóstico de los encuestadores y que el exmilitar, misógino, racista y ultraconservador (cualquier similitud con Donald Trump, no es mera coincidencia), Jair Bolsonaro, haya salido victorioso.

De ser así, no me queda la menor duda de que la nación carioca retornará a los tiempos negros que ya vivió. Desde luego, los grupos empresariales estarán felices pero los opositores sufrirán los efectos de la antidemocracia. Los defensores de los derechos humanos, si perviven, tendrán mucho trabajo en los próximos años. Los que corren más peligros serán los ambientalistas que se enfrentarán a un presidente que no cree en el cambio global y que dice que el progreso no se alcanza tentándose el corazón. La rica selva amazónica será devorada por empresas depredadoras con el total aval del gobierno.

La lección de la elección

Donald Trump no pudo mantener el control total del Congreso de los Estados Unidos de América (EUA). La noche del lunes, horas antes de que iniciara el proceso electoral (si bien muchos de sus conciudadanos ya habían sufragado con anterioridad utilizando el correo), el inquilino de la Casa Blanca había presagiado una victoria contundente que le permitiría gobernar sin obstáculos. La realidad fue otra; de la misma manera que ocurrió hace ocho años, con Barack Obama, la segunda mitad de su primer período de gobierno cohabitará con los demócratas que, seguramente, buscarán por todos los medios vulnerarlo e impedir que llegue al primer martes de noviembre del 2019, con banderas desplegadas para intentar quedarse como inquilino de la Casa Blanca por cuatro años más.

¿Quién ganó y quién perdió el martes 6 de noviembre? Donald Trump insiste en que el resultado le fue favorable, en tanto que sus antagónicos políticos, los demócratas, afirman lo contrario. Me gustaría decir que el primer mandatario de la nación más poderosa del mundo fue el derrotado, pero la verdad es que, no obstante la victoria de los demócratas en la Cámara Baja, el magnate neoyorquino sigue teniendo la sartén por el mango. No son pocos los analistas que señalan que, para el estilo rijoso del presidente, tener un opositor enfrente, como seguramente será la Cámara de Representantes, lejos de ser un obstáculo, constituye la cotidiana posibilidad de hacer del pleito callejero su escenario. Puede tener fundamento esta afirmación, también la de aquellos que consideran que peor habría sido que los republicanos mantuvieran el control de ambas cámaras.

Artículo publicado el lunes 12 de noviembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

¿Podrían los demócratas ponerle piedras en el camino a Trump? En sentido estricto, sí; por ejemplo, la Cámara Baja puede iniciar un proceso de enjuiciamiento con la finalidad de sacarlo de la presidencia, pero, la verdad, no creo que lo intenten. ¿En qué me baso? Primero, en la historia que nos aporta dos procesos de esa naturaleza, uno realizado en el siglo XIX contra Andrew Jackson, el otro, el más reciente, contra Bill Clinton. En ambos casos la Cámara de Representantes votó a favor del desafuero; en ambos procesos la Cámara de Senadores votó en contra. Está claro que en este momento la prevalencia de la mayoría republicana en la Cámara Alta garantiza la pervivencia del actual jefe del Ejecutivo, no importando que se le demuestre que ha violentado la Constitución. Además, el bravucón presidente ha amenazado que, si los demócratas lo investigan, él hará lo propio con ellos.

En segundo lugar, me perece que los demócratas cometerían un grave error victimizando a quien ha demostrado ser un maestro del drama y la mentira. Un proceso de enjuiciamiento constituiría un escenario ideal para que Trump arreciara sus descalificativos contra sus opositores, fortaleciera el discurso radical que, sin duda, sigue teniendo gran éxito entre sus adeptos que, está claro, son los que nuevamente dieron la cara por él el martes pasado, ayudándolo a ratificar e, incluso, acrecentar su mayoría en la Cámara de Senadores y en la ratificación de gubernaturas que son claves para hacer realidad su empeño de reelegirse en el 2020.

La lección de la elección

¿Cuál es la lección de la elección del martes 6 de noviembre del 2018? Parafraseando a Enrique González Pedrero, todo proceso electoral deja lecciones tanto a los ganadores como a los derrotados, máxime, en comicios como los que se comentan, que evidencian una fractura en el electorado norteamericano. EUA es hoy una nación dividida en lo político. Por un lado están los que han encontrado en Donald Trump al paladín de la lucha a favor de los intereses de los grupos más conservadores, de aquellos que nunca estuvieron de acuerdo con las libertades concedidas a las minorías raciales, o de los derechos otorgados a las mujeres o a los homosexuales.

De ese lado están, asimismo, los globalifóbicos, los que consideran que la apertura indiscriminada de los mercados es la causa de la pérdida de sus empleos, a lo que se suma «el libertinaje» que propició el ingreso, legal o ilegal, de millones de inmigrantes, «que les han robado

sus espacios y sus trabajos». Ese contingente está compuesto, principalmente, por personas blancas, habitantes de estados con un nivel de crecimiento económico medio y bajo, sobre todo zonas rurales. Hombres y mujeres con niveles educativos por debajo de la media nacional.

En la otra esquina, están aquellos que no comparten las posturas radicales, ultraconservadoras que enarbola el gobierno de Donald Trump. Son grupos que, si bien están a favor de que su país mantenga el liderazgo mundial, no comparten la idea de que ello se haga apoyados en el pragmatismo del que ha hecho gala el actual inquilino de la Casa Blanca. Este grupo es, evidentemente, muy heterogéneo, diverso, no solo desde el punto de vista racial, también en cuanto a sus preferencias sexuales y a sus posturas con respecto a temas controvertidos como son el aborto, la legalización de las drogas o, incluso, sobre las libertades religiosas.

En este grupo se encuentran estadounidenses con niveles educativos altos, habitantes de zonas urbanas en estados de la Unión Americana donde las actividades económicas están concentradas en los sectores secundario y terciario; pero también son parte de este grupo antagónico a los republicanos y al presidente Trump minorías que han encontrado en el discurso xenofóbico del mandatario un riesgo para su pervivencia y la de los derechos y garantías individuales y sociales por las que sus ancestros lucharon. Son los que se oponen al fin de la acción diferida para los llegados en la infancia (DACA por sus siglas en inglés) y otros beneficios derivados de las políticas sociales impulsadas por los gobiernos demócratas de Obama y Clinton.

Sí, los EUA están polarizados como no había ocurrido, quizá, desde la Guerra Civil (1862-1867), que enfrentó a los norteños empeñados en ampliar los horizontes del modelo capitalista de producción para lo que necesitaban liberar a la fuerza de trabajo esclava acasillada en el sur de la nación, donde la esclavitud y la explotación inhumana de los negros era directamente proporcional a la acumulación de riqueza de los dueños de las tierras donde se cultivaba algodón, azúcar y otros productos altamente demandados por el comercio mundial.

La lucha fratricida dejó muchos muertos, y si bien al final del día se logró el objetivo de terminar con la esclavitud, ni esta fue plena, ya que los derechos políticos de los negros siguieron conculcados, ni la división de la nación se revirtió, perdura hasta nuestros días. A más de cien años de distancia de esa guerra, cuando parecía que habían triunfado los anhelos libertarios consagrados en la carta magna, con todo y

sus 23 enmiendas, la realidad es que el triunfo de Donald Trump y sus adeptos, que no son solo los republicanos, ha reanimado los ímpetus hostiles de los grupos más retardatarios, de aquellos que han comprado el discurso xenofóbico, racista, misógino de un presidente que se empeña en darle la vuelta hacia atrás al reloj de la historia.

El mandatario norteamericano funda su fortaleza en un discurso basado en la mentira. En estrategias similares a las que usaron las hordas nazis para convencer al pueblo tuetón de que los enemigos de Alemania eran los «no blancos», las razas impuras, los judíos, entre ellos, por lo que era justificado aniquilarlos para que la «raza pura» mostrara su superioridad genética. El discurso del presidente de los EUA contra lo migrantes, además de estar lleno de odio y desprecio, evidencia una estrategia imperial similar a la que en sus mejores días encumbraron a las potencias mundiales a la hora de mostrar su predominio sobre aquellas naciones que, como rezaba la filosofía colonial inglesa, requerían ser civilizadas y evangelizadas por las naciones poderosas.

Las caravanas de migrantes que hoy recorren nuestro territorio no son nuevas; desde el 2008 se tienen registrados estos movimientos cuyo destino es la frontera norte. ¿Qué es lo que hace diferente a las caravanas que se internaron a México durante los meses de septiembre y octubre provocando la cólera de Trump? Que buena parte de esos grupos fueron impulsados, y financiados, con propósitos políticos. En muchos momentos fueron captadas personas entregando dinero a esos migrantes. La información que se tiene es que los responsables de ese financiamiento son grupos religiosos cristianos que desde hace muchos años tienen presencia en el sur de México y en Centroamérica y que están vinculados a los sectores políticos conservadores que hoy tienen el poder en Washington.

El objetivo de Donald Trump era generar temor entre sus adeptos, calificando a esos migrantes un riesgo para la seguridad nacional. Sin el menor recato los estigmatizó señalando una y otra vez que estaban integrados por delincuentes e, incluso, por terroristas provenientes de otras naciones a las que él había logrado cerrar el paso a su territorio. Fue una estrategia con doble propósito, al tiempo que infundía temor y hablaba de riesgos que justificaban el envió de soldados a resguardar la frontera sur, acusaba al gobierno mexicano de no hacer lo necesario para evitar el avance de esas caravanas. Nuevamente la amenaza de represalias fue el sello distintivo de sus declaraciones y de sus mensajes en redes sociales. ¿Tuvo éxito su estrategia? Los triunfos republicanos en los estados de la frontera con México, como Arizona y Texas, demuestran que

sí. También los votos obtenidos en las entidades en las que hace dos años fincó su victoria.

¿Se fortalecen los demócratas?

¿El haber logrado la mayoría demócrata en la Cámara de Representes significa que ese partido está de regreso luego de su inesperada derrota en los comicios del 2016? A mi juicio, esta victoria pírrica se puede convertir en un espejismo que lejos de ayudar termine por consolidar las aspiraciones reeleccionistas de Donald Trump. ¿Por qué? Las elecciones del martes pasado evidenciaron, aún más, que el Partido Demócrata no ha podido construir un liderazgo capaz de enfrentar a los republicanos en general, ni a quien, seguramente, será su abanderado dentro de dos años.

La prueba de ello es la intensa participación que tuvo que desplegar el expresidente Barack Obama como promotor del voto a favor de la causa demócrata. Fue prácticamente obligado a salir de su retiro, para realizar una intensa gira que incluyó su presencia en mítines y en eventos cuya finalidad era promover la participación activa de los jóvenes y de las mujeres buscando revertir los errores garrafales de la campaña de Hillary Clinton, causa principal de su derrota en estados clave para alcanzar la victoria. Obama tuvo que romper la tradición de mantenerse al margen y no referirse al gobierno de su sucesor. El exsenador por Illinois usó un discurso duro en contra de su sucesor en la Casa Blanca.

No omito mencionar que la recomendación de los dirigentes del Partido Demócrata fue que ni Hillary Clinton ni su hiperactivo marido participaran en actos de campaña, convencidos de que poco ayudarían a concitar el apoyo de militantes y simpatizantes demócratas. Así las cosas, podemos decir que la estrategia funcionó, en mucho, porque el partido Demócrata postuló a más mujeres y a políticos jóvenes. Apostaron por la diversidad en estos tiempos en los que la intolerancia se ha enseñoreado en esa nación, la jugada fue exitosa. Su candidato a gobernador en Colorado, homosexual confeso desde hace varios años, dos candidatas musulmanas, la diputada más joven de la historia y el casi triunfo de un joven candidato a la senaduría por Texas (quien logró recaudar casi 40 millones de dólares), son la prueba de que sí lograron conmover a la masa electoral.

Sí, estas son buenas noticias, pero no suficientemente alentadoras, ya que, insisto, no está a la vista un político, hombre o mujer demócrata que permita anticipar una contienda pareja, con posibilidades auténticas de triunfo frente a Donald Trump. Ni Bernie Sanders, ni

Nancy Pelosi (quien seguramente seguirá siendo la líder demócrata en la Cámara Baja), ni Joe Biden o Michelle Obama (a la que ya algunos anticipan como candidata), se observan con posibilidades para vencer al rubio magnate neoyorquino que, por ello, se vanagloria de haber salido victorioso. La buena marcha de la economía norteamericana y la debilidad de sus oponentes lo hacen sentirse confiado.

¿Qué efectos tendrá para México el resultado del proceso electoral norteamericano? La respuesta es compleja. A simple vista, el que habrá a partir del 20 de enero de 2019 un gobierno dividido nos favorece. Seguramente los demócratas matarán las ilusiones de Trump de tener dinero para construir su famoso muro, pero la ratificación del nuevo acuerdo comercial que, se dice, será firmado el 30 de noviembre próximo, puede entrar en un laberinto complejo ya que muchos demócratas no comparten los resultados de ese acuerdo que pasará primero por la Cámara de Representantes.

De lo que no tengo la menor duda es de que, si bien parece que la relación de los gobiernos de Trump y Andrés Manuel López Obrador (AMLO), será más tersa que la que ha tenido con Enrique Peña Nieto, sería un grave error apostarle a que «el twitero del Bronx», no sacará, en algún momento, las cadenas y las navajas apelando a su estilo de peleador callejero. No tiene remedio. Su último enfrentamiento con dos reporteros de CNN y otros de NBC, en plena Casa Blanca, a los que descalificó de manera grosera, lo muestran en su auténtica dimensión. Es difícil entender cómo los ciudadanos norteamericanos abrieron la puerta a una persona que no está a la altura de su encargo y que es un verdadero peligro para los Estados Unidos y para la paz mundial.

Vámonos con calma

Todos los que somos usuarios bancarios estamos claros de los abusos de estas instituciones cuyos cobros por comisiones son excesivos. No hay duda que es necesario revisar este punto y homologarlas con las que se aplican en buena parte del mundo. Sobre todo, la proporción de sus utilidades que están obligados a reinvertir en el país y que en México son de las más bajas del mundo. Dicho lo anterior, lo que sí creo es que hay que ser prudentes en la forma y en el fondo. La decisión de los líderes del MORENA de aplicarles la ley, si bien necesaria, la considero imprudente en este momento. Qué bueno que AMLO está cumpliendo desde ahora con su compromiso de respetar la autonomía de los poderes del Estado, pero tampoco se trata de irse por la libre. La simple filtración de

la iniciativa provocó una caída en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) de cerca de 10 puntos porcentuales. Considero que luego de la cancelación del aeropuerto en Texcoco, «haiga sido como haiga sido», es necesario atemperar las aguas. Qué bueno que Andrés Manuel y el futuro titular de Hacienda hayan atajado el asunto. Que no se lea como regaño, sino como una señal de que el timón del barco lo tiene el que se pondrá la banda el 1.º de diciembre. La separación de los poderes político y económico es correcta, pero que se haga sin mermar o poner en riesgo el capital privado que es el generador de riqueza y empleos hoy tan necesarios para el país. Lo que urge revertir es la maldita tendencia del modelo neoliberal de concentrar, vergonzantemente, la riqueza en tan pocas manos. Yo tengo un sueño, parafraseando a Martin Luther King, que un día en la revista *Forbes* se diga que, en México, los mexicanos, todos, somos los detentadores de la riqueza nacional de manera equilibrada y justa.

El compromiso es grande, porque grande es la esperanza

En la política los simbolismos son muy importantes. Quienes estábamos viendo la transmisión del trayecto del vehículo en el que viajaban hacia San Lázaro, sede de la Cámara de Diputados y, el sábado pasado sede del Congreso de la Unión, tanto Andrés Manuel López Obrador como su esposa, Beatriz Gutiérrez, pudimos apreciar a un ciclista que, pedaleando a toda velocidad, se emparejó al Jetta blanco y se observó que se estaba dando un diálogo entre este arrojado ciclista y el todavía presidente electo. Casi al final de su discurso de toma de posesión, el ya jefe del Ejecutivo Federal compartió lo que esa persona le externó en ese corto pero intenso intercambio de palabras: «¡Usted no tiene derecho a fallarnos!»

No tengo la menor duda que el primer presidente de la república nacido en esta nuestra tierra, ha estado siempre muy claro del reto que conlleva ser el primer mandatario de la nación, sin embargo, me parece que esa arenga, muy respetuosa, sí, pero muy puntual, lo cimbró. El compromiso es grande, porque grande es la esperanza de que las cosas cambien para bien, y que la cuarta transformación signifique transitar por la ruta del progreso, de la generación de riqueza y que esta sea, por fin, distribuida de manera justa, revirtiendo la concentración que nos asemeja al México de inicios del siglo XX. Desigualdad, injusticia social, además de falta de democracia, fueron la génesis de la revolución armada de 1910-1920, que dio lugar a la tercera transformación.

El discurso de apertura fue para Andrés Manuel López Obrador (AMLO) la oportunidad para ratificar la ruta que habrá de seguir su gobierno. «Puede sonar pretencioso decir que con nosotros inicia la cuarta

---

Artículo publicado el lunes 3 de diciembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

transformación», señaló con humildad, pero también con la convicción de que a partir del 1.º de diciembre habrá un cambio de régimen. Por su parte, Enrique Peña Nieto, quien llegó muy puntual a San Lázaro, seguramente anticipaba una ceremonia incómoda. Al bajar de su automóvil y ser recibido por la comisión de diputados y senadores, previamente designada para tal efecto, pudo escuchar las voces de un grupo que denostaba la falta de probidad de su gobierno.

Con el rostro serio, se fue introduciendo al salón de sesiones en donde algunos de sus compañeros de partido se acercaron a saludarlo con la precavida efusividad de aquellos que sabían que le quedaban pocos minutos para ostentar el poder presidencial. «Lo peor del poder, es ya no tenerlo», opinan los que lo han ejercido.

Poco después arribó AMLO al mismo recinto, actor central del protocolario evento. El ingreso fue lento. Las manos se estiraban para saludarlo, siquiera para tocarlo. Los bastones sujetando el celular para tomar el video o la foto histórica, alargaron el arribo a la tribuna donde ya lo esperaba quien le entregaría la banda presidencial, ya con el cambio en el orden de los colores. Peña Nieto lo recibió con un apretón de manos, teniendo como testigo al diputado Martín Batres, quien no ocultaba, como todos sus correligionarios, la alegría de ver por fin al líder, al guía, cumplir con su anhelo. La tercera sí fue la vencida. Abajo, los morenistas gritaban el «Sí se pudo» y «Es un honor estar con Obrador».

La tercera fue la vencida

Luego de saludar con respeto y afecto al maestro, a quien, junto con Cuauhtémoc Cárdenas, inició esta larga marcha para alcanzar la presidencia no como un fin, sino como un medio para cambiar al país, Porfirio Muñoz Ledo, presidente de la mesa directiva, dio espacio para que el presidente electo sufriera la metamorfosis para convertirse en presidente constitucional de México. Entonces, vino protesta de ley, el traspaso de la banda presidencial y el discurso con el cual habría de ratificar el ya presidente la ruta a seguir.

Si bien su mensaje inició reconociendo que Enrique Peña Nieto no cayó en la tentación de cargar los dados electorales, como sí lo habían hecho otros mandatarios en el pasado reciente, casi de inmediato transitó al diagnóstico del México que recibe, enfermo de gravedad por la corrupción y la impunidad. El rostro del mandatario saliente se endureció. Las alusiones eran directas, si bien López Obrador no exoneró de la responsabilidad ni a Vicente Fox ni a Felipe Calderón.

Esta escena me trajo a la memoria aquel 1.º de diciembre de 1952, cuando en el Palacio de las Bellas Artes, Adolfo Ruiz Cortines, quien tomaba posesión como presidente, inició su mensaje fustigando la gran corrupción que había prohijado su antecesor, el veracruzano Miguel Alemán Valdés, convertido en millonario empresario, dueño de medio Acapulco, de Ciudad Satélite, del diario *Novedades* y de los canales 2 y 4 de Telesistema Mexicano (hoy Televisa), dirigido por el Carlos Slim de aquella época, Emilio Azcárraga Vidaurreta. Por cierto, la transmisión en vivo por la televisión y la radio permitió conocer ese fuerte discurso que, paradójicamente, sería silenciado al día siguiente en los medios impresos, donde ejercía gran control el mandatario saliente, que nunca imaginó que su delfín le sacara los trapitos al sol. Desde luego, Enrique Peña Nieto sabía de antemano que Andrés Manuel no perdería la oportunidad para hablar del tema.

A la mitad del foro, parafraseando a mi admirado León García Soler, el tabasqueño ratificó que su objetivo era acabar con la corrupción y la impunidad que tanto daño le han hecho al país. Que le ha robado la esperanza a millones de conciudadanos. También –lo que no le gusta oír a los que quieren ver sangre–, reiteró que lo suyo no es la venganza por lo que no perseguirá a los corruptos. Punto final. Para atrás, no habrá actos teatrales como en el pasado, cuando se buscaba un chivo expiatorio que pagara las culpas del pasado. Sí advirtió a sus colaboradores, a sus correligionarios e incluso a sus familiares, que combatirá todos los actos de corrupción que serán tipificados como delitos graves y como tal serán juzgados.

Hubo un momento en el que Enrique Peña Nieto tomó el lápiz y anotó algo en un papel. López Obrador hablaba de la enorme deuda externa que si bien ya había crecido de manera exponencial durante los dos gobiernos panistas (Peña asentía y comentaba con el aguerrido Martín Batres, sentado a su siniestra), pero pronto sintió el golpe en la cara, cuando el tabasqueño señaló que la deuda externa que hereda es equivalente a casi la mitad del producto interno bruto (PIB). Después de esa muy puntual referencia a la corrupción, vino la larga y muy detallada crítica al neoliberalismo, modelo económico impuesto durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y que en los gobiernos subsecuentes ha sido la guía (el Consenso de Washington) para construir programas gubernamentales orientados a fortalecer la insultante concentración de la riqueza en pocas manos en tanto los más, los cada día más, los pobres, sobreviven esperando que las promesas de un México más

justo se cumplan. Ello no ocurrirá si persiste este modelo. Es hora de darle la vuelta a la página.

Luego de más de tres décadas de vigencia del modelo neoliberal, la pobreza ha crecido y la marginación es el signo que evidencia la inoperancia de un Estado acotado, sumiso en muchos momentos al gran capital, al que se ha plegado a partir de una simbiosis cada día más fortalecida por los negocios realizados en lo oscurito. «¡Fin a la vigencia del neoliberalismo!» proclama Andrés Manuel en el Congreso y luego lo refrenda en la ceremonia que se realizó en el ombligo de la capital del país, en el Zócalo, donde recibió el bastón de mando de manos de los grupos indígenas de todo el país.

En San Lázaro, en la mañana en la que se hizo realidad el viejo anhelo de convertirse en mandatario de esta gran nación, nos recuerda, como ya lo ha hecho una y mil veces, que sí es posible crecer más del 2 % anual; que entre 1950 y 1970, durante la etapa del «desarrollo estabilizador», se creció a tasas del 6 %, sin inflación. Hoy no es ayer, es cierto, pero a lo que invita el flamante mandatario es a recuperar un Estado activo, responsable de impulsar políticas públicas capaces de generar desarrollo y que este haga posible, ahora sí, un México más igualitario.

El llamado es para trabajar a favor de la construcción de un país más seguro, que ya nunca más sea rehén de la delincuencia. Seguridad que no se alcanzará sin el concurso de las fuerzas armadas, del Ejército y de la Marina, a las que ponderó y reconoció en todo lo que vale su concurso desde su fundación en 1913, el primero, y en 1940, la segunda. Reconoce que hay opiniones en contra de su propuesta de una Guardia Nacional, pero reitera que en este momento no hay de otra, al tiempo que refrenda su respeto a los derechos humanos y su compromiso de que nunca será un mandatario que utilice al Ejército y a la Marina para reprimir, mucho menos para contener el derecho a la libre expresión de las ideas.

Punto final a la mal llamada reforma educativa, revisión de la reforma energética fortaleciendo a Petróleos Mexicanos (Pemex) y haciendo de la producción el camino para que las refinerías, las seis que hay que recuperar y la que se construirá en Paraíso, Tabasco, nos hagan autosuficentes en gasolinas y se pueda reducir el precio al consumidor. Respeto a la autonomía del Banco de México y a la inversión nacional y extranjera, sí, pero siempre y cuando se apegue al marco legal. Su mejor aliciente, no cargar a sus costos el pago a funcionarios corruptos.

«¡No tiene derecho a fallarnos, señor presidente!» Resuena el mensaje del ciclista que encarnó el sentimiento de todos los mexicanos.

Vamos a pedalear junto al vehículo presidencial, de la misma manera que en el siglo XIX, lo hicieron los liberales de esa época junto al carruaje del presidente Juárez, para concretar la segunda transformación; de la misma forma que lo hiciera el pueblo, cuando en marzo de 1938, Cárdenas decretó la expropiación petrolera, punto estelar de la tercera transformación.

¿En verdad llegaron los gringos a la Luna en 1969?

El gobierno ruso está considerando, casi cincuenta años después de la llegada del Apolo 11 a la Luna, lanzar una nave especial tripulada con destino final a ese satélite de la Tierra, solo para corroborar si es verdad que los norteamericanos alunizaron el 20 de julio de 1969, ganándoles la carrera que había iniciado en 1957 y que terminaría en 1975. Uno de los argumentos más repetidos es que cuando el astronauta Neil Armstrong bajó la escalerilla del Apolo 11 pisando por primera vez la superficie lunar y pronunciara aquella célebre frases de: «Es un pequeño paso para el hombre, pero un gran salto para la humanidad», y poco después su compañero de viaje, Buzz Aldrin, hiciera lo propio realizando una caminata para clavar la bandera de los EUA en la superficie, esta hondeaba festivamente, lo cual opinan los escépticos, es algo imposible en un escenario con gravedad cero.

La Misión Apolo, impulsada por el presidente John F. Kennedy como parte de la estrategia de su gobierno para llegar primero que los soviéticos a nuestro satélite natural, continuó luego del magnicidio del joven político bostoniano aquel 22 de noviembre de 1963. Su sucesor, el texano Lyndon B. Johnson, un convencido de que la carrera aeroespacial jugaba un papel estratégico en la lucha Este-Oeste, continuó apoyando financieramente este programa, lo mismo que el republicano Richard Nixon, su sucesor.

¿Por qué la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) no intentó llegar a la Luna? Existen versiones que señalan que Nikita Jrushchov, el premier soviético, no mostró mucho interés por conquistar esa ruta, si bien fue bajo su liderazgo que se dio el primer golpe al orgullo norteamericano con el lanzamiento del Sputnik I, el 4 de octubre de 1957. Si Wernher von Braun, quien huyó de la Alemania nazi hacia EUA con sus proyectos balísticos de combate (bombas volantes V2), se convirtió en el impulsor de la carrera aeroespacial en esa nación, lo mismo logró Serguéi Koroliov, ingeniero en jefe soviético quien diseñó el cohete R-7, cuyo objetivo central era enviar cosmonautas a la Luna.

Estamos hablando de un duelo de potencias. Esta lucha por el espacio exterior se inscribe en el marco de la Guerra Fría (1945-1989). Si alguna duda se tiene de ello, basta reproducir las palabras del vicepresidente de los EUA, Lindon B. Johnson (1961), acerca de las verdaderas motivaciones de ser los primeros en la carrera aeroespacial: «A los ojos del mundo, el primero en el espacio significa el primero, punto; el segundo en el espacio significa el segundo en todo».

Refuerza este pensamiento lo expresado por el presidente John F. Kennedy (1962) al entonces director de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA por sus siglas en inglés), James E. Webb: «Todo lo que hagamos debería estar realmente vinculado a llegar a la Luna antes que los rusos (…) de otra manera, no deberíamos gastar todo ese dinero, porque no estoy interesado en el espacio (…) La única justificación [para el Oeste] es porque esperamos ganar a la URSS para demostrar que, en lugar de estar por detrás de ellos por un par de años, gracias a Dios, los hemos adelantado». ¿Habría sido capaz Lindon B. Johnson de ordenar simular la llegada de sus hombres a la Luna con tal de ser el número uno? Es posible que esta anunciada misión rusa devele la realidad o mantenga vivo el mito. ¿Habrá un acuerdo entre Donald Trump y Vladímir Putin? Todo es posible en estos tiempos.

De todo un poco

Ante irse Enrique Peña Nieto, dejó firmado, antes de concluir su mandato, el nuevo acuerdo comercial con Canadá y EUA, firmado en Buenos Aires. También, el último gran error de gestión, entregarle al yerno de Donald Trump una venera que está muy por encima de ese personaje… El 12 de diciembre es la fecha fatal que la Unión Europea ha impuesto a la primera ministra de la Gran Bretaña, para que obtenga el voto afirmativo de la mayoría de los miembros de la Cámara de los Comunes. Los euroescépticos, los que quieren una ruptura rápida y sin concesiones, han estado cocinando una especie de golpe de Estado contra su líder, escenario para el cual el Consejo de Ministros de la Unión Europea (UE) no cuenta con un plan alternativo… El gobierno de Donald Trump ha sobrepasado las acciones contra los migrantes centroamericanos. El cierre de la frontera, además de venir acompañado de violaciones a los derechos humanos, está generando serios daños económicos a los empresarios norteamericanos que ya alzaron la voz. Ayer domingo se reunió Mike Pompeo, secretario de Estado norteamericano, con su homólogo Marcelo Ebrard. Hablaron del tema migratorio. El canciller mexicano in-

sistió en la propuesta de AMLO de impulsar un nuevo Plan Marshall que detone el desarrollo en los países expulsores de personas pobres y sin esperanza… Esta semana se echarán a volar los proyectos de la refinería en territorio tabasqueño y del Tren Maya en la Península de Yucatán y que beneficiará a cinco estados de la zona… Silvano Aureoles, gobernador de Michoacán, tomó la decisión de que, frente a la falta de recursos económicos suficientes para administrar adecuadamente al sector educativo de su entidad, lo mejor es dejarle esa tarea a la Federación. Habrá que esperar cuál será la respuesta tanto de la Secretaría de Educación Pública (SEP) como de Hacienda ante esta decisión unilateral que puede tener secuelas… Murió el controvertido presidente George H. W. Bush quien fuera promotor de la firma del tratado comercial trilateral.

Controversia entre poderes del Estado

El tema de la baja de los salarios dispuesta por la Ley de Remuneraciones, elaborada para tal propósito por el Poder Legislativo, ha generado controversia, no solo entre los miembros del Poder Judicial, cuyos emolumentos alcanzan cifras muy altas, desde la óptica de la «austeridad republicana» que ha dispuesto el nuevo gobierno. Las inconformidades también se han presentado entre funcionarios gubernamentales, en los miembros de los llamados órganos autónomos constitucionales (como el Instituto Nacional Electoral, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales), en el cuerpo consular que aduce que, con un sueldo inferior a los 108 mil pesos, resulta casi imposible vivir en el extranjero, sobre todo porque la persistente depreciación del peso frente al dólar le pega al consumo en el exterior. De igual manera se han inconformado los investigadores de las instituciones de educación superior que han alcanzado, merced a su trabajo, un nivel salarial que, en no pocos casos, está por encima de la cifra antes mencionada.

Pero quienes más han levantado la voz y manifestado públicamente su rechazo a esta medida son los miembros del Poder Judicial, que, como ya mencioné, perciben salarios que rebasan por mucho ese tope. El enfrentamiento, inédito, como lo calificó el propio presidente López Obrador (AMLO), entre ese poder y el Ejecutivo, se ha centradó en una estrategia orientada a evidenciar que los jueces ganan cantidades muy desproporcionadas que, fluyó ampliamente tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales, son muy superiores a las que

---

Artículo publicado el lunes 17 de diciembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

perciben sus homólogos de otras naciones. «Ni el presidente Trump gana lo que un magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación», adujo el flamante mandatario mexicano, en los momentos más álgidos de la controversia que llevó a los jueces, por primera vez en la historia de este país, a manifestar públicamente su inconformidad.

Estas expresiones se acrecentaron luego de que partidos de oposición acudieron ante el Poder Judicial, el propio agraviado, a solicitarle que determinara la inconstitucionalidad de la Ley de Remuneraciones, primer error procedimental, ya que un juez determinó la suspensión provisional del ordenamiento, lo cual, en opinión de varios constitucionalistas, es improcedente. En respuesta a esta acción, los legisladores del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), Partido del Trabajo (PT) y Partido Encuentro Social (PES), presentaron su inconformidad ante la misma autoridad judicial, o sea, un verdadero galimatías.

En mi opinión, considero que, efectivamente, los salarios de los magistrados son excesivos si partimos de la base de que vivimos en un país en el que la gran mayoría de la población tiene ingresos ínfimos, y no me refiero a los salarios mínimos que ya sabemos que son míseros. La diferencia entre lo que ganan algunos funcionarios públicos y la masa es abismal, irritante e inmoral, sin duda; pero en descargo de los magistrados (que sí ganan cerca de 600 mil pesos mensuales si se suman su salario y las diversas prestaciones de que gozan), estos sueldos fueron establecidos en apego a lo que mandataba la carta magna antes del 2010, año en que se reformó la Constitución estableciendo que ningún funcionarios público, de cualesquiera de los tres poderes del Estado, puede ganar más que el presidente de la república.

Controversia entre poderes del Estado

Por ello, para atemperar un poco esta discordancia, se tomó la decisión de que la disminución de los salarios de los magistrados aplique para aquellos que ingresaron al Poder Judicial después de la reforma a nuestra ley fundamental, eludiendo así el tema de la retroactividad. ¿Se resuelve así la controversia? Considero que únicamente se posterga, ya que, con todo respeto para los señores magistrados, además de que se han empeñado en ser «jueces y parte» en este litigio, es obligado señalar que se han mostrado insensibles y claramente opuestos a una política cuyo objetivo es evidente, reducir las enormes desigualdades existentes en el país, objeto de la llamada cuarta transformación que persigue el nuevo gobierno.

¿Obtendrá la administración que encabeza Andrés Manuel los recursos que se presuponen? Carlos Manuel Urzúa, el flamante secretario de Hacienda, al hacer entrega, el sábado pasado, del paquete presupuestal en la Cámara de Diputados, señaló que la austeridad republicana que se impulsa ayudará a hacer realidad los proyectos sustantivos anunciados por el presidente de la republica el sábado 1.º de diciembre.

De lo que sí estoy plenamente convencido es de que el argumento esgrimido por algunos miembros del Poder Judicial de que la medida lastima y pone en peligro la separación de poderes y la autonomía de los jueces, me parece una total falacia, como lo ha señalado, desde luego, con otras palabras, la secretaria de Gobernación y exministra de la Corte, Olga Sánchez Cordero. ¿Quién debe definir el monto de los salarios de los jueces? ¿Quién debe definir el salario del presidente la república y el de los legisladores federales? Andrés Manuel López Obrador ha propuesto que sean académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) los que definan cuál es el salario «justo» que deben recibir los magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

En el caso del salario del presidente de la república, ha sido el propio Andrés Manuel quien lo ha a fijado. ¿Qué ocurre en otras partes del mundo? Vale la pena comentar que, en los EUA, por ejemplo, desde la obtención de su independencia a finales el siglo XVIII, ha sido el Poder Legislativo el que fija el sueldo del titular del Poder Ejecutivo. Contrariando, por cierto, el deseo de George Washington, su primer mandatario, quien había manifestado su deseo de no recibir pago alguno, pero su contrapeso, el Poder Legislativo, determinó que no era procedente, que el primer mandatario de la nación debería recibir un salario digno que, sobre todo, garantizara su vida honesta.

Mientras «son peras o manzanas», como dicen los clásicos, la controversia entre los poderes Ejecutivo y Legislativo y el Poder Judicial, generó desgaste y dio pie a que los críticos a las medidas tomadas por el nuevo gobierno, con trincheras en algunos medios de comunicación, en el sector empresarial y en una muy mermada, y sin brújula, oposición partidaria. Con el propósito de reforzar estas críticas, ha llegado a la dirección editorial del diario *Reforma*, Juan Pardiñas, un abierto opositor a las políticas obradoristas.

Precisamente en este escenario inédito de confrontación entre poderes del Estado, se dio la primera visita del presidente de la república a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para escuchar el último informe de su presidente, Luis María Aguilar, quien expresó que: «No hay

juez sin autonomía», señalamiento que no conmovió al jefe del Poder Ejecutivo, quien ha sido claro de que el tema de las remuneraciones no conlleva como objetivo desarticular, doblegar, debilitar o someter al Poder Judicial, sino solicitar a sus integrantes se sumen al propósito de construir un país más igualitario; nada más, pero nada menos.

Compromisos de campaña

Está claro que Andrés Manuel López Obrador no quitará el dedo del renglón en cuanto a los compromisos asumidos a lo largo de su campaña electoral, y de su ya largo recorrido por un país que, como nadie, conoce y siente. Sabe muy bien que las palabras del ciclista que lo abordó el primero de diciembre en su camino a la investidura presidencial, solamente repiten lo que sus conciudadanos le piden: que no les falle. Y me refiero no solo a los más de 30 millones de ciudadanos que sufragaron a su favor, también a los que no lo hicieron pero que aún no estando de acuerdo con sus propuestas o con su estilo personal de gobernar, saben que si le va bien a él le va bien a México.

El tabasqueño tiene muy presente la enorme desigualdad que existe en el país, que solo se puede palpar cuando se llega a los rincones más apartados, allí donde los gobernantes federales, estatales o municipales no suelen ir porque no reditúa mediáticamente. Sabe que la pobreza extrema solo se podrá revertir haciendo lo mismo con las políticas neoliberales que aquí y en muchos países fueron las causantes de que creciera la marginación social y se propiciara la concentración de la riqueza en muy pocas manos.

No tiene duda de que corrupción e impunidad son dos llagas profundas, muy arraigadas y que para erradicarlas es necesario llegar hasta las últimas consecuencias, ir a fondo, no seguir quedándose en la epidermis. Asimismo, está consciente de que la inseguridad es tema de atención urgente y que la sociedad quiere que el Estado cumpla con la responsabilidad que le asigna la Constitución. Es cierto, a muchos no nos gusta la idea de que las fuerzas armadas sigan en la calle, no es su función, pero en este momento, el Ejército y la Marina son pieza clave para ese combate a partir de la conformación de una Guardia Nacional, para lo cual ya se contemplan en el Presupuesto de Egresos del 2019, recursos para su implementación.

Salud y educación son dos componentes fundamentales a la hora de aplicar nuevas políticas públicas orientadas a alcanzar la equidad, la inclusión y la plena justicia social. El sistema nacional de salud,

derivado de la transferencia a los estados federales del manejo de los servicios de salud en los años ochenta del siglo pasado, ha sido un fracaso. Los ocho estados que integran la región sur-sureste del país, son una muestra clara de ello. En razón de lo anterior, el presidente López Obrador ha dispuesto revertir ese proceso, de inicio en esas ocho entidades, Tabasco entre ellas, comprometiendo una aportación financiera que permita atender los rezagos que hoy se viven en ocho entidades cuyo común denominador es la marginación que sufre una buena parte de sus habitantes. Terminar con las simulaciones del Seguro Popular y transitar hacia un servicio de salud universal no es tarea fácil, pero sí urgente.

En lo que respecta a la educación, el presidente de la república envió la semana pasada al Congreso de la Unión una iniciativa de reforma a los artículos 3.º y 73.º de nuestra carta magna, cuyo objetivo expreso es revertir la reforma educativa que impulsó el gobierno de Enrique Peña Nieto. Se pondrá fin a las evaluaciones punitivas, como las calificaron organizaciones de docentes que siempre consideraron que se partía de un error al poner en el banquillo de los acusados a los docentes. En este y en otros espacios, he manifestado mi coincidencia con esa calificación, si bien como funcionario educativo tuve que atender las obligaciones que imponía la nefanda Ley del Servicio Profesional Docente, hecha sobre las rodillas y originalmente dispuesta para la educación básica, pero que alcanzó al nivel medio superior con una serie de ineficiencias y una clara muestra de que quien la elaboró no tenía el menor conocimiento de ese nivel.

Celebro que esa medida se haya revertido, sí, pero lo que me preocupa es que se anuncie que la evaluación de ingreso y promoción sean eliminadas. Asimismo, no comparto la idea de que el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INNE) desaparezca, si bien daré el beneficio de la duda hasta saber cuáles serán las funciones del propuesto Instituto Nacional para la Revalorización del Magisterio, cuyo nombre suena atractivo, pero que espero no se centre en la recuperación de los programas de carrera magisterial y otros afines, que muy poco contribuyeron a elevar la calidad de la educación, como lo anunciaba el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación de 1992.

Me preocupa, también, el cómo hacer realidad la universalidad de la educación superior, cuando hoy solo se tiene una cobertura del 34 %, y en educación media superior será hasta el ciclo 2021-2022 que esa cobertura universal se alcance. Más me preocupa que en el texto de la iniciativa se haya excluido el apartado VII del artículo 3.º constitucional que:

«Garantiza autonomía a las universidades, respeto a la libertad de cátedra y las facultades de autogobernarse, entre otros aspectos»; me quedo con la explicación dada tanto por el presidente como por el titular de la SEP, de que fue un error de «dedo». Sería terrible que una conquista lograda en 1929 fuera borrada de un plumazo. Me consta que, como estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, López Obrador fue siembre un defensor de la autonomía universitaria, mancillada en 1968 con la entrada del Ejército a Ciudad Universitaria.

Termino esta colaboración refiriendo un tema que, no tengo duda luego de escuchar los discursos de AMLO tanto en Paraíso, Tabasco, como en Ciudad del Carmen, Campeche, es prioridad del gobierno federal: revertir la reforma energética, lo cual pasa por el reintegro al Estado mexicano (al pueblo) de la soberanía y control de nuestro subsuelo, conculcados en el 2013 por un Congreso que compró, sin chistar, el discurso de un mandatario que les vendió cristalitos y collares, prometiéndonos que esa reforma traería progreso y riqueza para México. Está claro que ello no ocurrió.

Al presentar el Plan Nacional de Producción de Hidrocarburos, el presidente de la república puso en marcha un rescate de similar envergadura del que, en marzo de 1938, encabezó, con gran valor y pasión nacionalista, el presidente Lázaro Cárdenas del Río. Para ello, es necesario devolver a Petróleos Mexicanos (PEMEX) el papel protagónico que cumplió desde los años 40 del siglo pasado. Pero esta recuperación de la ahora llamada Empresa Productiva del Estado, pasa por su capitalización para que revierta la enorme deuda que hoy es un lastre para que pueda ser competitiva en un nuevo escenario que, ha sido muy claro López Obrador, tendrá otros participantes, nacionales y extranjeros, que se comprometan a hacer realidad la meta de subir la producción de los actuales 1.8 millones de barriles de petróleo diarios a una cifra de 2.48 millones de barriles diarios, con lo cual se podrá lograr la autosuficiencia en gasolinas que se ha anunciado.

Son buenas noticias para México y, desde luego, para Tabasco, como también lo es el giro hacia prioridades sociales que muestra el Paquete Económico entregado al Congreso de la Unión el sábado pasado, que compromete 251 mil millones de pesos para hacer realidad las promesas de campaña. Ojalá que las oposiciones se comporten a la altura a la hora del debate, que enriquezcan, sí, pero que no se empeñen en conculcarle al pueblo su inalienable derecho a una vida mejor. Ese fue el mandato en las urnas el pasado 1.º de julio. Que no se les olvide.

¿Ganadores y perdedores?

La semana pasada, en este mismo espacio, comentamos, en lo general, el proyecto de Presupuesto de Egresos que el titular de la secretaría de Hacienda, Carlos Manuel Urzúa, entregó el Congreso de la Unión. El jueves de la semana pasada fue ratificada la Ley de Ingresos en la Cámara Alta, paso previo para poder dar soporte financiero al Presupuesto de Egresos; está claro que el gasto público está sujeto a la disponibilidad de los recursos; contrario a lo que presagiaban los opositores al régimen que esperaban un presupuesto que vulnerara la disciplina fiscal y acudiera al endeudamiento interno y externo, las voces de los expertos en este tema coinciden en que el proyecto no contradice los compromisos del presidente de la república quien, antes de tomar posesión, y después de ello, estableció un compromiso tanto con la disciplina fiscal como con la autonomía del Banco Central en materia de política monetaria. El presupuesto de Ingreso de la federación será de 5 838 billones de pesos, luego de que el Senado aprobó que se obtengan 23 mil millones de pesos extra por concepto de recaudación adicional del impuesto sobre la renta (ISR) y del impuesto al valor agregado (IVA).

Los mercados que, quiérase o no, son un termómetro que no se puede eludir, se han mostrado tranquilos, incluso el peso mexicano se ha apreciado en las últimas jornadas y la Bolsa Mexicana de Valores ha recuperado parte de lo perdido a la hora del anuncio de la cancelación del aeropuerto de Texcoco y del imprudente anuncio de la reducción de las comisiones a los bancos, incluso, de la muy irresponsable propuesta del Partido del Trabajo (PT) de estatizar los recursos depositados en las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORES).

Artículo publicado el lunes 24 de diciembre de 2018 en el diario *Novedades de Tabasco*

Sobre el tema del aeropuerto de Texcoco, cuya cancelación sigue concitando muchas dudas, hay que celebrar que, finalmente, los tenedores de bonos aceptaron la propuesta de la Secretaría de Hacienda, lo que evitará un largo y tortuoso camino en los tribunales, pero, hay que decirlo, los cerca de 180 mil millones de dólares que costó esa decisión significa que por muchos años la famosa tarifa de uso aeroportuario (TUA), el impuesto que se cobra a los usuarios del aeropuerto internacional Benito Juárez de la Ciudad de México (CDMX), será canalizado al pago de esos bonos.

Hay quienes han calificado esta medida como la generación de un «nuevo Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA)», haciendo alusión al que surgió para el rescate bancario en el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León, quien tuvo que hacer frente al nada transparente proceso de reprivatización de la banca que dio marcha atrás al decreto emitido por el presidente José López Portillo luego de señalar, el 1.º de septiembre de 1982, «ya nos saquearon, no nos volverán a saquear».

El tema del uso del TUA para dar soporte financiero a la compra de los bonos, generará, en el corto plazo, un gran reto, saber: ¿de dónde se van a obtener los recursos para el mantenimiento del aeropuerto Benito Juárez? Se sabe que esos recursos ya estaban comprometidos para la construcción del nuevo aeropuerto, pero al tener que seguir operando el muy ineficiente aeródromo de la CDMX, será necesario destinarle recursos, sobre todo, si se mantiene la idea de generar el *hub* que integrarían este junto con los aeropuertos de Toluca, Cuernavaca y, posiblemente el de Querétaro que ha logrado un crecimiento exponencial derivado de la fuerte actividad económica que se ha logrado en una entidad que es centro de producción de partes para la aviación, la industria automotriz y los carros de ferrocarril, industrias apalancadas con recursos provenientes de Estados Unidos de América (EUA), Canadá, Italia, Francia y España, entre otros inversores externos y nacionales, que han hecho posible que ese estado tenga el más bajo índice de desocupación del país. Envidia de la buena.

Sobre Santa Lucía, el presidente de la república anunció el jueves pasado que, habiendo caminado favorablemente el tema de los bonos del aeropuerto de Texcoco, «se despejan los cielos para su construcción». AMLO anunció que ya está el proyecto para conectarlo con el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM) y que será el Ejército el responsable de la construcción del nuevo aeródromo «ya que tienen capacidad y ya se tienen considerados los recursos para ello».

¿Ganadores y perdedores?

La historia no miente. En la elaboración de un presupuesto de egresos, aquí y en China, siempre hay ganadores y perdedores, esto es, dependencias que ven reducida la parte que les toca y, por el contrario, otras que incrementan su porcentaje de asignación. Lo mismo ocurre con áreas de gobierno que, incluso, ejercen un recurso de manera transversal, como son educación, salud, el campo, entre otras. Por lo tanto, no nos debe sorprender que, frente al proyecto de Presupuesto de Egresos elaborado por la Secretaría de Hacienda, haya esa percepción, no solo entre las oposiciones, también entre diversos sectores de la sociedad, especialmente aquellos que sienten que la «mano del sastre» no fue pareja para todos. Entre ellos algunos gobernadores con Javier Corral, el de Chihuahua, a la cabeza, que solicitan un replanteamiento ya que consideran que la reducción de recursos que se ha dispuesto, cancelará muchas obras prioritarias para sus entidades, entre ellas las relacionadas con la educación, la salud y el desarrollo del campo.

La realidad es que, luego de conocer el documento en cuestión, surgieron voces muchas veces discordantes, entre ellas, las de los partidos de oposición y sus dirigentes que, no habiendo pasado ni una hora de su difusión, y ya emitían juicios lapidarios y acusaban al presidente, y a sus aliados políticos, de dar cause a un presupuesto «con claras tendencias electoreras y francamente populista», como acusó el flamante dirigente del Partido Acción Nacional (PAN), Marko Cortés, empeñado en tomar la batuta de mando de una desarticulada oposición que todavía no se repone del atropellamiento sufrido el 1.º de julio.

Es que Andrés Manuel ¿debe extrañar esta postura? Desde luego que no. Las oposiciones, especialmente en nuestro país, han hecho suyo el discurso que privilegia la denostación de todo aquello que provenga del partido en el gobierno y del presidente en el ejercicio del poder. Ayer, con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el PAN, hoy con el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). Ojalá que pronto pasen las oposiciones de la impronta radiactiva a la propuesta seria y articulada. Hasta el momento no han pasado de criticar lo que, específicamente el PRI, hizo durante tantos años cuando se imponía el criterio de que: las mayorías son para mandar.

Sin dejar de reconocer el derecho de las oposiciones a manifestar sus diferendos, en este momento, resulta más redituable escuchar las voces de los actores directos, a quienes han manifestado su «sorpresa», como es el caso de la comunidad de nuestra máxima casa de estudios,

la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que hizo público su desacuerdo con la reducción de más del 6 % a su presupuesto, situación que también sufrieron el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), entre otras instituciones de educación superior con financiamiento público. A la sorpresa por esta reducción, se sumó el autocalificado por Esteban Moctezuma «error de dedo», que de inmediato se notó en la iniciativa del jefe del Ejecutivo orientada a reformar los artículos 3.º y 73.º de nuestra carta magna, para revertir la reforma educativa impulsada por Enrique Peña Nieto, redacción en la que se eliminaba el concepto de entidades educativas autónomas.

¿De quién fue el error? No lo sé, pero resultó positivo López Obrador que tomara «el toro por los cuernos», como ya lo había hecho días antes, a petición de los gobernadores, con el tema de las funciones en materia de seguridad pública de los llamados superdelegados. El flamante mandatario salió al paso de las justificadas quejas de los rectores de las instituciones universitarias públicas del país, garantizándoles que honraría el compromiso que hiciera el 15 de agosto pasado, en una reunión realizada en el Palacio de Minería: si no es viable incrementarles el presupuesto, derivado de las complejas circunstancias financieras que heredaría su administración, al menos, se les mantendría el presupuesto del 2018, con los ajustes inflacionarios consecuentes. Se destinará un poco más de 4 mil millones de pesos para cumplir la promesa. Desde luego, habrá recortes en otros rubros.

La corrección hecha por el primer mandatario de la nación desinfló un globo que amenazaba crecer de manera peligrosa, sobre todo, porque la comunidad universitaria que, en número importante, ha sido aliada fiel en la ruta seguida durante varios años por el tabasqueño, no solo con la finalidad de ganar la presidencia de la república, lo que por fin se logró, sobre todo, en el empeño de contribuir a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Como universitario que es, está documentada su lucha a favor de la autonomía; por ello su respuesta rápida que, sin duda, aplacó las olas. Hay que destacar, asimismo, que los titulares de las instituciones de educación superior han mostrado voluntad política y de manera recíproca se comprometieron a revisar el tema de sus percepciones y, además, refrendaron su compromiso irrenunciable de ser garantes de que los recursos que el Estado les asigne estén siempre orientados a privilegiar la calidad de la educación que ofertan.

La comunidad universitaria del país, en voz de sus directivos, expresó de manera respetuosa su petición de que el objetivo del nuevo gobierno de crear 100 nuevos campus universitarios con la finalidad de aumentar la cobertura en ese nivel educativo, específicamente en aquellas regiones del país que continúan al margen de esa oferta educativa, se cumpla, sin perder de vista la necesidad de fortalecer y consolidar a las instituciones de educación superior públicas ya existentes en el país: tecnológicos federales y descentralizados, universidades tecnológicas y politécnicas; las escuelas normales y las universidades interculturales, que, sin duda, ya ofrecen alternativas de excelencia para los egresados de la educación media superior provenientes de diferentes estratos sociales, incluyendo a los grupos más depauperados.

Desde luego, hay otras voces discordantes, no las podemos dejar de mencionar. No solo las de los cerca de 12 mil servidores públicos que se han amparado contra la Ley de Remuneraciones de los Servidores Públicos federales, también ha externado su inconformidad el propio canciller Marcelo Ebrard, quien ha señalado que, «seguramente por un error de dedo», se ha dado un recorte de casi el 80 % de los recursos destinados en el 2018 a la Secretaría de Relaciones Exteriores, reducción que, dice su titular, colocaría a esa dependencia en un escenario de franca inoperancia, por extensión, de las representaciones de México en el mundo, tanto en naciones como en organismos internacionales a los que pertenecemos desde hace varios años.

Ya que menciono al canciller, vale reconocer su gestión a favor de la propuesta de Andrés Manuel López Obrador de generar un fondo económico (una especie de Plan Marshall del nuevo milenio) orientado a promover el desarrollo de los países centroamericanos expulsores de personas con destino final a los Estados Unidos de América (EUA). Esta medida puede contribuir, y no los muros que quiere levantar Trump, a que se reduzcan los flujos migratorios cuya razón principal son la pobreza, la marginación y la falta de opciones laborales tanto en esas naciones como en la región sur-sureste de nuestro país. De ahí el manifiesto compromiso del presidente de la república de impulsar obra pública en esa región y destinar recursos para revertir tantos años de abandono resultantes de una estrategia de desarrollo que tenía los ojos y el corazón puestos en las zonas centro y norte del país.

Lo que viene

En el curso de la semana sabremos cómo quedó, finalmente, el Presu-

puesto de Egresos para el 2019, luego de los jaloneos derivados de las inconformidades de algunos sectores, unas justas y otras no, como las de algunas organizaciones campesinas que mantuvieron secuestrados durante ocho horas a legisladores y a trabajadores de la Cámara de Diputados. No están ajenos a esas acciones diputados del tricolor que no han entendido que las cosas ya cambiaron y que el corporativismo que, de por sí ya vivía sus últimas horas, está fuera de lugar. Sí es necesario no abandonar al campo, garantizando que los recursos lleguen a las manos correctas… Lo que tendrá que esperar es el tema de la Guardia Civil. Hubo avances, sí, pero se decidió retomar el tema a mediados de enero, en un período extraordinario. Tampoco se logró un acuerdo en lo relativo al nombramiento del Fiscal… Nuevamente tendrá que intervenir Andrés Manuel en el asunto de los despidos en el Servicio de Administración Tributaria (SAT) que tiene un alto costo político… Sorprendió el avance del nivel de precios en la primera quincena de diciembre, que ya llegó a 5 % anual. Todavía no se da el efecto derivado del aumento a los salarios mínimos… En los EUA, Donald Trump y su administración viven momentos complejos. Por tercera vez en dos años, cierra el gobierno porque los legisladores, demócratas y republicanos no se plegaron a los caprichos del presidente que exige recursos para la construcción de su maldito muro. Por otra parte, el rubio mandatario ha decidido, con la oposición abierta del jefe del Pentágono, que ya fue renunciado, retirar sus tropas de Oriente Cercano, lo que significa entregarle en bandeja de plata a Rusia el control de la zona. Israel será el primer afectado ya que queda huérfano del apoyo histórico de su fiel aliado desde su surgimiento como nación en 1948… Mientras tanto, Europa vive tiempos difíciles con Emmanuel Macron y Angela Merkel golpeados y debilitados, frente a un inminente riesgo político derivado de la salida de la Gran Bretaña de la Unión Europea (UE), por la puerta de atrás…

Septiembre 11, lo cambió todo

Mes y medio ha transcurrido desde la llegada a la presidencia de la república de Andrés Manuel López Obrador. Quienes pensaron que el cambio de régimen sería un proceso sencillo, desde luego, se equivocaron. La IV Transformación a la que ha convocado el tabasqueño no transitará por un camino de rosas, será, como lo fueron las tres transformaciones anteriores, compleja y llena de obstáculos colocados por los grupos conservadores cuyo apelativo deriva de su resistencia a los cambios, sobre todo a aquellos que tienen que ver con afectar sus intereses, terminar con las prebendas y con los beneficios que otorgaba el «antiguo régimen» que, siempre, se niega a morir de manera natural.

El primero de julio del 2018, la mayoría de los votantes le dieron a López Obrador, de manera inequívoca, la victoria. No le gusta a los que salieron derrotados que se les recuerde que más de 30 millones de personas le otorgaron su aval para que impulsara un programa que fue construido a lo largo de los años de lucha por alcanzar la primera magistratura de la nación. Ejes principales de ese proyecto son: la lucha frontal contra la corrupción y el impulso a la austeridad republicana que giran en torno al propósito de generar más recursos a favor de los que menos tienen.

Otro muy importante, se centra en la lucha frontal contra la delincuencia que nos ha conculcado la seguridad que debe ser garantizada por el Estado.

Es cierto que el propósito original era regresar al Ejército y la Armada a sus cuarteles, pero el tamaño del problema obliga a seguir con-

---

Artículo publicado el lunes 14 de enero de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

tando con ellos para esta lucha frontal contra aquellos que han puesto a la sociedad y a su gobierno contra la pared. Resulta paradójico, por decir lo menos, que aquellos que aplaudieron las estrategias nefandas implementadas por Calderón y Peña Nieto sean ahora los que claman el regreso de las tropas a sus cuarteles y digan que la intención del Ejecutivo es «militarizar al país».

La propuesta del nuevo gobierno, no lo quieren reconocer sus opositores, parte de una realidad inobjetable: no tenemos cuerpos policiales confiables. Los que existen, además de insuficientes, en muchos casos han sido coptados por la delincuencia organizada. El juicio del Chapo Guzmán ha sacado a la luz contubernios y omisiones que, si bien han sido extrapolados por la defensa del capo en su afán por lograr la exoneración de su cliente, evidencian un escenario en el que los «malosos», pudieron operar con total libertad logrando grandes ganancias que sirvieron, entre otras cosas, para comprar conciencias de jueces y el silencio y colaboración de funcionarios de los tres niveles de gobierno.
Un ejemplo de ello, sin duda, es el crecimiento del robo de combustibles que se ha convertido en un meganegocio que equipara con las ganancias obtenidas por la venta de drogas o la trata de personas. Durante años oímos hablar de los huachicoleros; sabíamos de sus acciones, vinculadas en muchas ocasiones a grupos delincuenciales que al mismo tiempo se dedicaban al narcotráfico, el secuestro y la extorsión. Su poder económico creció como la espuma haciendo muy difícil su combate, sobre todo porque, cada día está más claro, contaban con el apoyo y disimulo de quienes están obligados a combatirlos, y no solo no lo hicieron, se volvieron sus cómplices y hasta sus socios.

Septiembre 11, lo cambió todo

Vale recordar que, a partir del 11 de septiembre del 2001, día del ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York, la política de seguridad del vecino del norte cambió de manera radical con la finalidad de reducir al mínimo los riesgos del ingreso de personas que pudieran poner en peligro la seguridad nacional. Esas medidas tuvieron tres efectos colaterales: primero, hicieron más complicada la obtención de visas, tanto de negocios, para estudiantes e, incluso, para turistas; en segundo lugar, complicó la entrada de mercancías a través de sus fronteras (la mexicana y la canadiense), lo que redujo los beneficios derivados de la existencia de un tratado de libre comercio. En tercer lugar, otro tipo de mercancías, las drogas, también «fueron víctimas» de estas medidas, al

complicar el trasiego de los estupefacientes hacia el país con más alto consumo mundial.

Hay estudios que demuestran que las medidas tomadas por el gobierno de Estados Unidos de Améria (EUA) modificaron radicalmente el actuar de los cárteles de la droga, tanto mexicanos como colombianos, ya que la dificultad para llegar al mercado de consumidores estadounidenses, como ocurría antes del ataque de Al Qaeda, provocó que parte importante del producto se quedara en los países «exportadores» de esas drogas. Hubo un aumento de la oferta de enervantes lo que se tradujo en una especie de «democratización del consumo» en los países y en la región productora, ya que las mercancías que antes no estaban al alcance de los consumidores de bajos recursos, pudieran ser adquiridas a un menor precio.

El narcomenudeo surgió como un mecanismo de distribución del producto, lo que trajo como resultado un fortalecimiento de los cárteles que se adueñaron de zonas y mercados, lo que trajo consigo a una permanente lucha tanto por el mantenimiento del control de zonas, como la intención de expandirse hacia otros territorios, lo cual provocó enfrentamientos cada día más violentos entre grupos, la mayoría de las veces ocurridos frente a una autoridad, cuando no omisa, francamente inclinada hacia una de las partes. El huachicoleo es hijo de esa circunstancia.

Por ello, el actual gobierno federal ha decidido combatirlo frontalmente. El método ha sido radical y, no se puede ocultar, ha generado daños colaterales muy significativos. De entrada, la estrategia de comunicación no fue la mejor, lo que obligó a la titular de la Secretaría de Energía, Rocío Nahle, a pedir una disculpa a la sociedad por los efectos derivados de esta lucha frontal. Además, el propio presidente Andrés Manuel López Obrador tuvo que salir al paso de las críticas de opositores y de ciudadanos, algunos de estos últimos impulsados por los primeros, que en las redes sociales han expuesto su inconformidad con la estrategia que, si bien es cierto que ha dejado sin el comburente a muchas personas en muchas zonas del país, provocando un desabasto con efectos importantes en el tránsito de personas y de mercancías, esto último, generando el desabasto de algunos productos de primera necesidad, está claro que es una medida necesaria para poner punto final a ese cáncer que ha medrado el presupuesto de Petróleos Mexicanos (PEMEX), y de la nación por muchos años.

Llama la atención que mientras los Hoyo, líder de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), los Marko Cortés,

dirigente nacional del Partido Acción Nacional (PAN), y hasta el gobernador del Banco de México, han planteado los daños económicos y sociales que estas acciones conllevan, el Fondo Monetario Internacional (FMI) haya expresado su apoyo a esta acción del Estado mexicano e, incluso, señalado que los daños económicos serán menores.

En la lucha contra el crimen organizado: ni un paso atrás

El escenario ha sido complejo. Algunos analistas, especialmente aquellos que, desde hace seis semanas, tanto en medios escritos como electrónicos, se han convertido en críticos cotidianos del nuevo gobierno, hablan de la primera crisis de la administración. ¿Había otra forma de combatir esta plaga que le cuesta al país 3 mil millones de dólares al año? ¿Con qué calidad moral pueden criticar esta estrategia los voceros oficiosos de Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, cuando a lo largo de 18 años fueron omisos ante una situación que cada día era más evidente? El presidente ha pedido el apoyo y la comprensión, a sabiendas de que la situación es complicada, sin embargo, está convencido de que el cierre de los ductos y de las vías alternas que permitieron el saqueo y la merma de las utilidades de PEMEX permitirá una solución de fondo, pero que obliga a dejar atrás la simulación y el contubernio.

La inseguridad, la corrupción y la impunidad fueron las razones principales que llevaron a más de 30 millones de mexicanos y mexicanas a sufragar a favor del cambio. A lo largo de su campaña político electoral, el tabasqueños recogió a lo largo y ancho de nuestro territorio nacional expresiones contundentes, refrendadas en las urnas, de que había llegado el momento de cambiar las estrategias y enfrentar una situación insostenible que nos ha llevado a vivir con temor, encerrados entre cuatro paredes con puertas y ventanas enrejadas. Miles de millones de pesos gastan anualmente empresarios de todos los tamaños para disminuir, que no eliminar el riesgo, de ser víctimas de la delincuencia.

La propuesta de una Guardia Nacional ha sido objeto de críticas y ha enfrentado obstáculos. Desde luego, no se pueden dejar de escuchar las voces que piden que esta medida no conlleve mantener de manera permanente a soldados y marinos en las calles. Gobernadores, representantes de organismos internacionales y miembros de la sociedad han manifestado que consideran necesario que esa Guardia esté encabezada por un civil, y que los 40 mil integrantes que habrán de configurarla no solo atiendan ese mando, también privilegien, en todo momento y sin excusas, los derechos humanos de todas las personas.

A partir de mañana inicia el primer período extraordinario de sesiones del Congreso de la Unión, cuyo único objetivo es construir los consensos para que pronto pueda operar esa Guardia, sujeta a normativas legales específicas. El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha solicitado a la Organización de las Naciones Unidas su colaboración para que la confección de este cuerpo de seguridad cumpla el propósito de otorgar a la sociedad seguridad en estricto respeto a los derechos humanos de los que aquí vivimos. Vale comentar que una de las ponentes en el foro convocado por el Congreso para analizar de manera abierta este tema, Tatiana Clouthier, actual senadora y coordinadora de la campaña de AMLO, hizo pública, en el foro que se celebró el jueves de la semana pasada en Ciudad de México (CDMX), su oposición a que sea un militar la cabeza de esa institución. Planteó el riesgo de que ello pudiera significar que dentro de cinco años los militares de conviertan en el fiel de la balanza.

El presidente de la república no ha puesto oídos sordos a esos planteamientos. Por ello, a través del titular de la dependencia responsable de la seguridad, pidió a los legisladores, que se reunirán a partir de mañana, se considere que el mando superior de la Guardia Nacional esté en manos de un civil. Sin duda, una decisión acertada, que matará de tajo las preocupaciones externadas, si bien seguiremos escuchando las opiniones contrarias de aquellos que por tantos años poco hicieron para combatir la inseguridad y poner freno a la corrupción y a la impunidad. Son los riesgos de la democracia, pero vale la pena vivirlos. Ojalá las oposiciones adapten y adopten criterios que vean por el bien de la nación y no por la prevalencia de lo mucho y malo que ha dañado al país y a la sociedad, sí, esa que de manera mayoritaria mandató con su voto un cambio a fondo y de fondo.

De todo un poco

Hoy cumple 24 días el cierre del gobierno en los EUA y a pesar de las reuniones que han sostenido el presidente Trump y los miembros del Poder Legislativo, no se ha llegado a ningún acuerdo, toda vez que el rubio magnate no cede en lo que a su demanda de recursos para construir el muro se refiere. Los demócratas también se han mantenido firmes en su postura de no entregarle más de 5 mil millones de dólares al mandatario quien ha cerrado filas con sus correligionarios republicanos que han hecho suyo el discurso de la crisis de seguridad nacional en la frontera sur. Lo lamentable es que Trump ha vuelto a la cargada con un mensaje

lleno de odio y denostaciones contra los migrantes que pretenden cruzar la frontera a los que ha vuelto a llamar criminales, violadores, narcotraficantes. El cierre del gobierno, que afecta al 30 % de los trabajadores del gobierno federal, ha generado trastornos en la operación de parques nacionales, museos, oficinas públicas y en las áreas de migración tanto en la frontera como en puertos y aeropuertos. La dilación en la solución no solo tiene que ver con la testarudez del güerito, además, con los tiempos electorales que se avecinan. Ya están asomando la cabeza algunos aspirantes demócratas y este partido sabe que si se le da gusto a Trump dándole el dinero que pide para el muro, ello se traducirá en votos a su favor en noviembre del 2020… Sin duda fue un acuerdo muy favorable el que logró el gobernador Adán Augusto López Hernández con los transportistas. Postergar hasta junio, previo estudio y determinación de los los incrementos que ya se habían publicado en el *Periódico Oficial*, evidencia sensibilidad política y garantiza gobernabilidad en estos tiempos en los que la gran mayoría de los tabasqueños no gozan de capacidad adquisitiva… El diputado Manuel Rodríguez, presidente de la Comisión de Energía de la Cámara de Diputados, no ha quitado el dedo del renglón sobre el tema de la baja de las tarifas eléctricas para Tabasco. El presidente de la república se ha comprometido a que la entidad, por fin, tenga un trato justo. Manuel ha informado que el proceso va por buen camino y que es factible que en la primera quincena de febrero se concrete lo que, sin duda, es una justa demanda de particulares y empresarios locales, y que también tendrá un efecto favorable en el sector educativo que destina parte muy importante de su presupuesto al pago de la electricidad que se consume tanto en las escuelas como en sus oficinas. No obvio mencionar que las nuevas tarifas también darán la competitividad económica que tanto necesita nuestra entidad para atraer recursos locales, nacionales e internacionales… Hablando del sector educativo, ha sido muy afortunada la decisión del gobernador del estado y del titular de la Secretaría de Educación de Tabasco (SETAB), de sumar al equipo de esa dependencia a Fernando Calzada, cuyo currículum garantiza que la Subsecretaría de Educación Media y Superior tendrá un desempeño a la altura de los retos. El viernes pasado, el titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Esteban Moctezuma se refirió precisamente a los retos que derivan de la universalidad de la educación media superior que se debe concretar en el ciclo 2021-2022, esto es, durante este sexenio… El Grupo de Lima se desgarra las vestiduras porque México no se unió a su demanda de desconocer al gobierno de Nicolás Maduro. En

lo personal, me parece deleznable la actuación de quien ha quedado muy distante de la figura de Hugo Chávez, pero creo que el apotegma juarista sí cabe en estos momentos, al tiempo que invocar al diálogo para enfrentar una situación de suyo compleja. Lo que es necesario preguntar es por qué la Organización de los Estados Americanos (OEA) no actuó con esa misma determinación contra los gobiernos de Pinochet, contra las dictaduras de Fujimori, o los gorilatos que conculcaron la democracia en Centro América. Ni qué decir de su obstinación por mantener a Cuba fuera de esa organización porque desde 1963, y hasta la fecha, se le ha pegado la gana al gobierno de los Estados Unidos de América. ¿Actuarán de igual manera contra el flamante presidente brasileño, Jair Bolsonaro, quien amenaza pasar por encima de los más elementales derechos humanos de sus compatriotas, fundado en una doctrina ultraconservadora, misógina y supremacista? Les apuesto a que no. Al tiempo.

La Guardia Nacional aprobada en la Cámara Baja

El gobierno federal continua con la lucha frontal contra los huachicoleros, enfrentando las presiones que lo mismo vienen de líderes opositores, de líderes de cámaras empresariales y de algunos gobernadores, que piden se abran los ductos y se suministre la gasolina como se venía haciendo antes de tomar esta decisión. Para ellos no han sido suficientes las explicaciones del primer mandatario de la nación quien ha señalado que la estrategia tiene que ver con el compromiso de cortar de raíz con un cáncer que está enquistado y que no se puede eliminar con aspirinas: la corrupción.

La Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) tiene detectados, desde enero del 2018, 6 mil 333 piquetes a ductos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) que se concentran en 40 municipios de Tamaulipas, Guanajuato, Baja California, Sinaloa, Jalisco, Veracruz, Hidalgo, Edomex, Tlaxcala, Puebla, Moleros y Michoacán. Como podrá observar el amable lector, varias de estas entidades son las que han venido presentando una situación de escasez, no obstante que PEMEX ha enviado un suministro igual al que históricamente se pedía a la empresa productiva del Estado, lo que permite inferir que muchas de las gasolineras instaladas en esas entidades compraban una parte de sus suministros de manera legal y otra les era vendida por estos recolectores ilegales del comburente. Son 168 las empresas que en este momento están bajo la lupa del área de Investigación Financiera.

La semana pasada señalé que resulta paradójico que en lo interno haya críticas contra la medida y que algunos opositores a la misma se autoconstituyan en defensores de los afectados, cuando la mayoría

---

Artículo publicado el lunes 21 de enero de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

de estos han comprendido que la medida conlleva riesgos, dificultades y molestias, pero que vale el sacrificio si se trata de poner un alto a quienes durante años han operado al amparo de la omisión, del disimulo y del contubernio de diferentes autoridades y organizaciones, incluyendo al sindicato de trabajadores de PEMEX, que también es investigado: «No queremos alebrestar, no queremos hacer escándalo, sensacionalismo, queremos actuar con mucha responsabilidad, sin afectar la dignidad de las personas», manifestó el miércoles pasado Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en el marco de su ya tradicional conferencia mañanera. Sí, se está investigando al sindicato de PEMEX encabezado por Carlos Romero Deschamps.

En tanto las voces de los agoreros del desastre insisten en una falta de estrategia, organismos internacionales se han unido a la declaratoria favorable hecha por el Fondo Monetario Internacional (FMI), institución que ha calificado esta acción como necesaria, además, echando por tierra los números catastrofistas manejados por algunos líderes empresariales que nunca explican cómo llegan a esas cifras de miles de millones de pesos, a las que se suma la declaratoria de un banco de origen estadounidense que ya determinó que, en razón de las medidas tomadas por el gobierno de López Obrador, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) será de un 1 % y no del 2 % como se había anticipado en diciembre del año pasado. ¡Hay que ser serios!

Es necesario mencionar que el viernes pasado, en Hidalgo, se asomó una de las caras más dramáticas del robo de gasolinas, la que deja víctimas mortales y heridos resultado de acciones delictivas que, como apuntara el presidente López Obrador, tienen un vínculo inocultable con la situación de pobreza que sufren millones de conciudadanos en el país. La lucha contra la inseguridad, la corrupción y la impunidad, parte de un combate a la pobreza y la marginación.

La Guardia Nacional aprobada en la Cámara Baja

La lucha contra la corrupción y la impunidad son tareas prioritarias en el programa que impulsa el gobierno de la república. Lo es, asimismo, una de las demandas más sentidas de la sociedad mexicana: la erradicación de la inseguridad. Aquí hemos dicho que lo ideal sería hacerlo con un cuerpo policial fuerte, cuya conformación y conducta garanticen que el Estado cumpla con la responsabilidad primigenia de garantizar seguridad a la población. Lo cierto es que no se cuenta en estos momentos con las condiciones para que sea la policía la que cumpla con esa

tarea. La Guardia Nacional es una alternativa que puede cumplir con esa función. Así lo consideraron 362 diputados federales que votaron a favor de las reformas constitucionales necesarias para su creación.

A Mario Delgado, coordinador del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) en la Cámara de Diputados, no le fue sencillo construir la mayoría calificada que se requiere para reformar la carta magna, pero logró sumar a los legisladores del Partido Revolucionario Institucional (PRI), lo que da sentido a lo que algunos analistas políticos anticipaban luego del contundente triunfo del partido del hoy presidente de la república: la posible alianza del MORENA y del PRI para sacar adelante iniciativas o reformas constitucionales para las cuales la alianza MORENA-Partido del Trabajo (PT)-Partido Encuentro Social (PES) no alcanza. Es seguro que a muchos priistas no les gustará lo ocurrido el miércoles en San Lázaro, pero la política es la ciencia de lo posible, y para hacer política, primero que todo, es necesaria la sobrevivencia.

Ante los señalamientos de los 119 diputados que votaron en contra, y de los 4 que se abstuvieron (entre estos últimos, Tatiana Clouthier, quien no asintió que en la estructura orgánica de la Guardia Nacional se proponga un cuerpo colegiado de dirección donde estarán representadas las Fuerzas Armadas), Mario Martín Delgado, ante los planteamientos de aquellos que anticipan que esta propuesta se sumará a los errores del pasado dijo que estos, los errores del pasado: «No pueden inmovilizarnos hacia le futuro. No dejemos que nos ganen ni los prejuicios ni los miedos».

Frente a las aseveraciones de Jorge Romero, vicecoordinador del PAN en esa Cámara, quien calificó a la Guardia Nacional como «un incalculable riesgo, una amenaza real que sobrepasa el ámbito de la seguridad pública y que podría atentar contra el sistema de nuestras libertades individuales», el líder de la bancada morenista expresó que: «No podemos, tampoco, seguir manteniendo este doble discurso con nuestras Fuerzas Armadas; por un lado hacerles un reconocimiento por su labor y servicios, y por el otro, poner en duda que vayan a actuar con disciplina y lealtad, y tratarlos como potenciales violadores de derechos humanos».

Como es sabido, el trasiego para lograr una reforma constitucional pasa por lograr la mayoría calificada en ambas Cámaras. Resuelto, no sin dificultades, el tramo correspondiente a la de Diputados, el dictamen aprobado en esta será enviado a la Cámara revisora. Será hasta febrero (en el período ordinario de sesiones que inicia el primer día de este mes) cuando se realice este proceso en la Cámara Alta. Es muy pro-

bable que ahí se hagan algunos ajustes que atemperen los ánimos. El exgobernador de Zacatecas, el senador Ricardo Monreal, deberá mostrar su capacidad negociadora para refrendar el apoyo de los tricolores que también será necesario para alcanzar la mayoría calificada (dos terceras partes de los senadores) para que la reforma camine.

Antes de llegar a esa instancia legislativa, el presidente López Obrador ya le asignó una tarea a los senadores, derivada del hecho de que los diputados (dicen que fue el morenista Pablo Gómez) excluyeron el artículo 4.º transitorio que permitía a las Fuerzas Armadas continuar con las tareas de seguridad pública en tanto se integra la Guardia Nacional. Ricardo Monreal expresó, ante esta petición del jefe del Ejecutivo: «Vamos a atender las recomendaciones».

El calvario de doña Theresa May

A quien le queda un largo camino por recorrer es a la primera ministra inglesa, la conservadora Theresa May, heredera de una tarea titánica que le dejó su antecesor, David Cameron, correligionario que nunca entendió el riesgo que conllevaba la convocatoria a la celebración de un referéndum para preguntarle a los ciudadanos del Reino Unido si querían mantenerse o salir de la Unión Europea. Han pasado dos años desde que, por mayoría, los británicos decidieron salirse de un organismo multinacional en el que nunca se sintieron a gusto, no porque no les haya generado beneficios, sino porque el ego del viejo imperio británico se ha sentido lastimado de participar en una federación en la que es uno más de los 28 países asociados, además, porque no se consideran europeos.

Hace aproximadamente tres meses la primera ministra británica viajó a Bruselas, Bélgica, para presentar ante el consejo de ministros de la Unión Europea su propuesta para una salida concertada de esta mancomunidad europea. Su plan contempla estrategias para mantener vigentes algunos de los beneficios que como asociado tienen actualmente. La intención de la señora May es evitar una salida brusca, por la puerta de atrás, que traería graves consecuencias para la «pérfida Albión». Se atendió su propuesta, pero el presidente en turno del consejo de ministros fue muy claro al señalarle que debería obtener el voto favorable de su parlamento antes de terminar el mes de enero.

Como es sabido, a la también líder del partido Tory, le fue muy mal el lunes de la semana pasado, el 70 % de sus compañeros parlamentarios le dieron la espalda al no respaldar su propuesta, lo que llevó al dirigente del partido laborista, Jeremy Corbyn, a presentar, tres días des-

pués, una moción de censura, que en buen español significa pedir la renuncia de la primera ministra quien, por solo 19 votos, la libró, evitando convocar a elecciones anticipadas. Sin embargo, hoy tendrá que presentar en la Cámara de los Comunes un plan B para la salida de la Unión Europeo, el cual deberá ser aprobado por el pleno del parlamento el lunes 28 de enero.

Se anticipa difícil que May logre un consenso, toda vez que ni siquiera cuenta con el apoyo total de su bancada, los conservadores. Anticipando este resultado, Corbyn está promoviendo en las redes sociales la realización de un nuevo referéndum ya que percibe que es posible revertir el resultado desfavorable de la primera consulta. Muchos empresarios y muchos jóvenes, considera el líder opositor, no dejarían perder esta nueva oportunidad y cambiar la historia, claros de que, contrario a lo que les vendieron los globalifóbicos, la salida de la Unión Europea provocará serios daños a la economía británica. También estarían encantados con esa nueva posibilidad los escoceses que en su mayoría votaron a favor de la continuidad. Hoy es un día clave.

De todo un poco

El presidente López Obrador se comprometió durante su campaña a impulsar la ampliación de la cobertura de la educación superior que hoy alcanza un promedio nacional cercano al 34 %. Es muy difícil transitar hacia la universalidad en un corto plazo, pero ese es el reto en el mediano y largo plazo. Desde luego, la ampliación de la cobertura debe ir aparejada con la calidad y la pertinencia. Luego de ser reelecto para un nuevo período de cuatro años como secretario ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), Jaime Valls Esponda señaló que las universidades buscarán aumentar su cobertura aprovechando su infraestructura, equipamiento y recursos existentes. «Trabajaremos de manera coordinada con las autoridades educativas para democratizar el acceso a una educación superior de calidad, con independencia de la ubicación territorial y la condición socioeconómica de los estudiantes»… El peso mexicano se ha venido apreciando de manera consistente en los últimos 15 días, en parte debido a que las olas generadas en los primeros días de la nueva administración se han aplacado, pero en mucho al cierre del gobierno de los EUA que continúa ante la negativa del presidente Trump de aceptar un presupuesto que no contemple recursos para la construcción del muro y a algo todavía más peligroso, las fricciones comerciales entre esta nación

y China. El Informe Global de Riesgos, elaborado por el Foro Económico Global, alerta que crecen los riesgos de una tormenta perfecta que puede derivar en una recesión de niveles similares a la del 2008, de la cual todavía no nos recuperamos… Hablando de EUA, la confrontación entre Trump y la líder demócrata en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, ha llegado a un aparente punto sin retorno. A la petición de esta de que el mandatario posponga su informe a la nación, programado para el próximo martes 29 de enero, en razón de que el cierre del gobierno no permite otorgar las garantías de seguridad para el presidente y los miembros del Congreso, Trump ha revirado bloqueando un viaje de la demócrata a varios países, argumentando que es tiempo de ahorros y de concentrarse en resolver el problema existente. La guerra sucia de uno y otro lado se incrementa, como lo evidencia la publicación de una edición falsa del *Washington Post*, anunciado la renuncia de Trump. Lo que le dolió más al mandatario fue el hecho de que muchos festejaron ese anuncio y luego lamentaron que fuera una *fake news*… El que busca emular al presidente gringo es Jair Bolsonaro quien ha tomado un camino equivocado que muchos lamentarán en Brasil. La liberación de la compra de armas de fuego puede ser una mecha corta que incendie la pradera. Por cierto, el flamante mandatario carioca y el presidente argentino Mauricio Macri, manifestaron su oposición al gobierno de Nicolás Maduro, al que calificaron de espurio. Bueno sería que el rico empresario argentino metido a presidente se concentrara en enfrentar la crisis económica que su mal gobierno ha generado. La inflación, vieja conocida en ese país, alcanzó en el 2018 una cifra cercana al 50 %, la más alta en 27 años… Acerca de la crisis venezolana y nicaragüense, el gobierno mexicano, criticado por el Grupo de Lima por no alinearse a sus estrategias golpistas, se ofreció como mediador. Una postura que parece la más adecuada para que México recupere el liderazgo diplomático en la región fundado en una política que privilegie la no intervención.

Vigencia plena de la Doctrina Estrada

Genaro Estrada Félix fue periodista, educador, político, diplomático, poeta y novelista. Delegado de nuestro país ante la Liga o Sociedad de Naciones de 1930 a 1932, organismo multinacional que nació en 1920, después de la Primera Guerra Mundial. También ocupó el cargo de embajador en España y fue ministro plenipotenciario en Portugal y Turquía. Ese tránsito por la vida diplomática, en una época en la que los conflictos entre naciones eran cotidianos y los afanes imperiales de algunos países los conducían por la vía del intervencionismo, lo llevó a redactar la famosa Doctrina Estrada, que defendía la soberanía de las naciones ante una intervención extranjera.

En un ensayo realizado por Jorge Palacios Treviño, miembro del Servicio Exterior Mexicano, se establece que: «La Doctrina Estrada es una de las aportaciones más valiosas de México al Derecho Internacional y quizá la más famosa». Palacio Treviño precisa que esta propuesta, que tuvo alcance internacional, surge como respuesta a los propósitos intervencionistas de algunos países, en nuestro caso, los Estados Unidos de América (EUA), cuyas tropas –al igual que lo habían hecho en 1847–, ocuparon territorio mexicano en defensa del gobierno golpista encabezado por Victoriano Huerta, quien había mandado a matar al presidente Francisco I. Madero y al vicepresidente José María Pino Suárez.

Esta intromisión se mantuvo durante el gobierno de Venustiano Carranza, quien no fue reconocido por el presidente Woodrow Wilson hasta que Arthur Zimmermann, canciller alemán, por instrucciones del káiser Guillermo II, le envió al Barón de Cuatro Ciénegas un telegrama

---

Artículo publicado el lunes 28 de enero de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

en el que lo invitaba a aliarse con Alemania, que peleaba contra Gran Bretaña, Francia y EUA en el marco de la también llamada Gran Guerra; a cambio, se ofrecía apoyo económico y el compromiso de que, de ganar esa guerra, se regresaría a México el territorio arrebatado por EUA en 1848. Temeroso el mandatario norteamericano de que Carranza aceptara el ofrecimiento, se produjo un cambio radical en la postura hacia nuestro país, estableciendo relaciones diplomáticas formales y ofreciendo apoyos económico y militar para que el mandatario mexicano pudiera enfrentar a las tropas de Villa y de Zapata que se habían alzado en su contra.

Nuestro país no fue la única víctima de los afanes imperiales de los EUA de entrometerse en la vida interna de las naciones. Otros países de la región corrieron con la misma suerte. Cuba, por ejemplo. La recurrencia de estas acciones llevó a la Cancillería mexicana a emitir, el 27 de septiembre de 1930, un comunicado mediante el cual el gobierno hacía suyas las tesis de don Genaro Estrada Félix. La doctrina que lleva su apellido, en su primera parte, defiende el principio de la libre determinación, esto es, el derecho que tienen los pueblos para «aceptar, mantener o sustituir a sus gobiernos o autoridades».

Esta doctrina precisa que: «México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimientos, porque considera que ésta es una práctica denigrante que hiere la soberanía de otras naciones, coloca a éstas en el caso de que asuntos interiores puedan ser calificados en cualquier sentido por otros gobiernos, quienes, de hecho, asumen una actitud de crítica al decidir, favorable o desfavorablemente, sobre la capacidad legal de regímenes extranjeros».

Vigencia plena de la Doctrina Estrada

Durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa (padre del que fuera también canciller en la administración del panista Vicente Fox), emitió un comentario acerca de la pretensión de los EUA de certificar el papel de México en el combate al tráfico de drogas. Fundado en los principios establecidos en la Doctrina Estrada, Castañeda manifestó enfático que: «…cuando el país está llamado a pronunciarse al haber ocurrido un cambio de gobierno en otro país, no debe emitir un juicio valorativo sobre las condiciones internas que en éste priven. La intervención, en el más puro sentido del derecho internacional, es una interferencia dictatorial en los asuntos internos de un Estado con el objeto de

cambiar una situación existente. Son formas de presión, son amenazas para que un Estado modifique una actitud tomada en estricto apego a su soberanía. Cualquier tipo de intervención que se dé en ese sentido, constituye una presión ilícita».

Hay que dejar muy claro que tanto el principio de no-intervención, como el de la libre autodeterminación de los pueblos que pretende garantizar la Doctrina Estrada fueron incorporadas en las cartas constitutivas tanto de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como en la de la Organización de los Estados Americanos (OEA), por ello, sorprende que sea este último organismo multinacional el que con tanto empeño patrocine la conformación del llamado Grupo de Lima, cuyo objetivo central haya sido, desde su creación, la caída del gobierno del presidente Nicolás Maduro.

En este y otros medios he manifestado mi total desacuerdo con el régimen de quien fuera canciller en el gobierno de Hugo Chávez. Muy distante la figura de este hombre de la del promotor de la llamada revolución bolivariana quien, al enfrentar al gobierno de Carlos Andrés Pérez, fue encarcelado y, liberado, encabezara un movimiento popular que le permitió llegar de manera legal y legítima a la presidencia de la república. Los excesos del chavismo promovieron la división de la sociedad venezolana. Es cierto que en su primero momento la oposición era notablemente minoritaria, sin embargo, con el paso del tiempo y derivado de los afanes por mantenerse en el poder de parte de Chávez, los grupos antagónicos fueron creciendo hasta el punto de generar una revuelta militar que tuvo en sus manos la renuncia del caudillo, pero que desistió de su propósito de quitarlo del poder.

Esta asonada fallida potenció el apoyo de buena parte del pueblo, hasta que una terrible enfermedad puso fin a su propósito de alargar su estadía en el poder. La sucesión venezolana guarda ciertas similitudes con la ocurrida en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1924, cuando la muerte sorprende al líder bolchevique Vladímir Ilich Uliánov (Lenin). Iósif Stalin (Koba), como era llamado por sus camaradas soviéticos, aprovecha la coyuntura para hacerse del poder, cerrándole la puerta en la nariz a León Trotski, enemigo irreconciliable del régimen estalinista que en agosto de 1940 fuera el actor intelectual (Mercader el material) del padre de la teoría de la revolución permanente. Por cierto, recomiendo ver la serie sobre el creador del Ejército Rojo, actor principal del triunfo de la Revolución de Octubre. Serie transmitida por Netflix.

Maduro el (in) Maduro

Así fue la llegada al poder de Nicolás Maduro, autoproclamándose heredero legítimo de Hugo Chávez y del movimiento bolivariano. Pero como dice el dicho cinematográfico, nunca segundas partes fueron buenas. Es cierto que la economía venezolana venía en declive, derivado de la caída del precio del petróleo, pero el señor (in)Maduro le dio el toque final al asunto. Sus excesos y los errores gubernamentales han provocado una crisis terrible que ha contribuido a aumentar el número de pobres, la insuficiencia de alimentos, medicinas y una hiperinflación superior al 60 mil por ciento anual que ha hecho añicos el poder adquisitivo del salario, depreciado la moneda a niveles nunca antes vistos. Todo ello ha provocado una migración incontrolable y acrecentado el encono social a niveles extremos.

Muchos de los viejos aliados del chavismo han reculado. La oposición, que en un momento lucía desarticulada y ausente de rumbo, sobre todo porque sus líderes originales cayeron en la cárcel o fueron al exilio, pudo ponerse nuevamente en pie de lucha. En medio de esta vorágine, Maduro, el que dialoga con Chávez por medio de las aves, consideró, desde luego erróneamente, que era el tiempo de modificar la Constitución, disolver la asamblea legislativa y realizar un proceso electoral cuyas formas impiden hablar de una elección legal y legítima.

Maduro ha acudido a todos los artificios con el afán de victimizarse, como aquel supuesto ataque con drones en plena parada militar. Nicolás acusó a medio mundo y fabricó culpables *ad oc* para enfilar sus baterías contra los gobiernos de EUA y Colombia y, desde luego, contra sus opositores. Nada de eso le sirvió, por el contrario, sus afanes de mantenerse en el poder, su cerrazón al diálogo con grupos opositores a los que, de entrada, califica como «sirvientes del imperialismo yanqui», han propiciado una mayor división y llevado las cosas a un punto de quiebre.

En medio de este caos, la OEA tuvo la brillante idea de crear un grupo integrado por países de la región que, reunidos en Lima, firmaron una proclama exigiendo a Maduro, primero, elecciones libres, luego, ante el silencio del mandatario venezolano, su desconocimiento. Durante el gobierno de Peña Nieto, el gobierno mexicano se alineó a esa intentona. El nuevo gobierno mexicano no siguió por ese camino, ha evitado las descalificaciones y seguir por el camino de la intervención.

En este contexto es que el pasado 23 de enero, el recién nombrado presidente de la Asamblea Nacional, el joven político venezolano,

Juan Guidó se declaró presidente interino, obteniendo de inmediato el respaldo de Donald Trump y de algunos países más de la región, entre ellos Canadá, Argentina y, desde luego, el del ultraconservador Jair Bolsonaro, presidente de Brasil. Luego de esta autodesignación, la OEA convocó a los cancilleres de la región con la finalidad de que, más allá del Grupo de Lima el organismo diera su respaldo a Guidó. En ese propósito se encontró con la respuesta negativa de Bolivia, Uruguay y México.

EUA sigue presionando en voz de su presidente y vicepresidente, en una abierta campaña encaminada a descarrilar al gobierno de Maduro quien, el mismo miércoles, ante un grupo de sus correligionarios, a voz en cuello, anunció la ruptura de relaciones con el gobierno de Trump, dándoles 72 horas a los representantes diplomáticos para que abandonen Venezuela. Se equivocan los que dicen que al rubio mandatario no le interesa lo que ocurre más allá de su frontera. Resuelto su problema de abasto de petróleo ya no necesita el hidrocarburo venezolano y puede dar un manotazo en la mesa, con el viejo estilo de mandatarios como Woodrow Wilson, Herbert Hoover, Richard Nixon, Ronald Reagan y los Bush.

En México, hay un grupo de personas que considera insuficiente el papel del gobierno frente a este conflicto. Quieren una postura disruptiva, pero el presidente López Obrador, el canciller Marcelo Ebrard y el subsecretario de Relaciones Exteriores para la región, han manifestado su apego al criterio de no-intervención fundados en los principios de la Doctrina Estrada. Creo que es lo correcto. Igual que lo hizo Adolfo López Mateos en 1963 cuando los EUA impusieron en la OEA la expulsión de Cuba, hay que privilegiar ese criterio y, como lo han hecho México y Uruguay, promover el diálogo y la cordura para evitar un conflicto que puede desembocar en una guerra civil. En las últimas horas, la postura de España, Alemania y Francia se ha radicalizado al exigir a Maduro que convoque a elecciones en un plazo no mayor a ocho días, o reconocerán a Guidó. Trump ha llamado al mundo a boicotear financieramente al gobierno venezolano y no comprarle petróleo.

De todo un poco

Sigue la lucha contra los huachicoleros y aunque los opuestos a esta acción dicen que no hay caras visibles de este ilícito, diariamente trasciende el cochinero que se fue acumulando durante años. El colmo, ahora se sabe que hasta la aviación comercial es parte de este muy redituable negocio. Seguramente la turbosina comprada a menor precio

elevó sus ya de por sí muy altas ganancias… El gobernador Adán Augusto López Hernández ha expresado de manera reiterada que los tiempos por venir serán buenos para Tabasco. En materia energética se abrirán nuevas oportunidades para la entidad que contribuirán a generar empleos y a recuperar la demanda de mercancías. Ser un centro de desarrollo energético es una posibilidad real que se puede concretar en el mediano plazo… Sobre el tema de la refinería, el jefe del Ejecutivo estatal declaró el viernes pasado que los trabajos del proyecto están cumpliendo los calendarios establecidos, al tiempo que enfatizó que todos los trámites inherentes a la refinería «están en orden». Explicó que hubo una modificación del lugar donde será construida la planta, ya que se consideró que era más adecuado que el tren principal se ubicara en el terreno que se despalmó… Dos buenas noticias para Tabasco nos las dieron el subsecretario de Infraestructura de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Cedric Iván Escalante Sauri, quien informó que el gobierno federal destinará 935 millones de pesos para obras carreteras en la entidad. Por su parte, el director local de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), Juan Luis Ramírez Marroquí, informó que esa dependencia invertirá 668 millones de pesos en obras hídricas, a lo que sumarán 113 millones de pesos que quedaron por ejercer del año pasado. Dos excelentes noticias que atienden dos temas urgentes del estado. Mejorar la infraestructura carretera nos alienta a esperar que las carreteras de Tabasco puedan estar al nivel de las existentes en el centro y norte del país y en nuestra propia región. Hemos estado muy abandonados en este y otros rubros, pero parece ser que, como se ha comprometido Andrés Manuel López Obrador, ha llegado la hora del sur… *Roma*, la película dirigida por Alfonso Cuarón ha roto todas las expectativas. No está a discusión lo excelso de su filmografía, su impactante guion y las actuaciones de su elenco, en especial la muy «amada» Cleo, pero creí que su tema muy local no trascendería nuestras fronteras. Cuán equivocado estaba. *Roma* ha venido acumulando premios y, es muy factible que en febrero, en la ceremonia del Óscar en Los Ángeles, la Academia le otorgue, si no uno por cada una de las 10 nominaciones, sí un buen porcentaje. El nuevo cine mexicano, el que nació sin el menor apoyo gubernamental, es un orgullo… El muy atribulado Emmanuel Macron, que no ha podido parar las protestas del los chalecos amarillos, y la mujer que ha decidido abandonar la escena política alemana, Angela Merkel, han dado vida a un nuevo tratado cuyo objetivo es hacer frente a los cada día más complejos desafíos de la Unión Europea, el ya conocido como

el Tratado de Aquisgrán, por haberse firmado en la ciudad limítrofe de ambos países seguramente pasará a la historia como un acuerdo que abona a la cooperación e integración de estas dos importantes naciones, en muchos momentos enfrentadas en guerras muy cruentas. El propósito es símil al que en 1963 tuvieron Charles de Gaulle (Francia) y Konrad Adenauer (Alemania Federal) de signar un Tratado de Reconciliación que puso fin a las rencillas derivadas de la primera y la segunda guerras mundiales. En tanto, hoy Theresa May enfrentará, nuevamente, al parlamento inglés y las apuestas no le favorecen. La reina Isabel II pide unidad y respeto, pero en las calles crece la demanda a favor de un nuevo referéndum que evite el error histórico de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT). Bruselas espera preocupado: el 29 de marzo vence el plazo y aún no hay una ruta de salida clara.

Trump: ¿un mandatario debilitado?

El segundo mensaje sobre el estado de la Unión, realizado el martes pasado por el presidente Donald Trump, es, sin duda, un antes y un después del controvertido mandato del hombre que nos sorprendió a muchos con su triunfo en noviembre de 2016. El escenario de este importante evento, en el cual el mandatario en turno no solamente se refiere a los logros del pasado reciente, sino que marca la ruta del porvenir, fue muy distinto al observado hace un poco más de un año; en primer lugar, porque el rubio magnate neoyorquino tuvo que aceptar la posposición de la fecha dispuesta por su clara antagónica, la demócrata Nancy Pelosi, la líder de la Cámara de Representantes, a quien muchos ven como posible adversaria en el proceso electoral del 2020.

Donald Trump, con su torcida corbata con el color rojo de los republicanos, emitió un discurso que se centró en sus ya conocidas tesis populistas, ultraconservadoras, llenas de mentiras, de datos falsos y de cifras manejadas de tal manera que el imaginario colectivo, su imaginario colectivo, considere que él es el autor de una bonanza económica que, en realidad, es herencia del gobierno de Barack Obama, quien logró revertir los efectos de la crisis del 2008, que heredó, a su vez, de la administración de George W. Bush, quien privilegió una política de Estado ausente que hizo de la desregulación financiera su bandera, con los nefandos efectos que ya todos conocemos.

A la mitad del foro, en un escenario en el que destacaba la vestimenta blanca de las representantes demócratas, incluyendo a la propia líder de ese partido, ubicada a espaldas del oferente del discurso, junto al sonriente Mike Pence, el vicepresidente al que siempre imagino pen-

---

Artículo publicado el lunes 11 de febrero de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

sando «¿Cuánto tardará este tipo en caer de la presidencia, para que yo pueda ascender al poder?» Ahí, el mandatario cuya necedad mantuvo cerrado al gobierno por 35 días, el lapso más largo de la historia, dejando a más de 80 mil burócratas sin cobrar, volvió a la carga sobre el tema del muro, ese muro al que él se ha aferrado construir, a pesar de que una y otra vez ha chocado con la oposición (y con algunos de sus correligionarios), que no han cedido a sus presiones, a sus chantajes o a sus amenazas.

Ahí, en la Cámara de Representantes, ahora de franca mayoría demócrata, Donald Trump volvió a llamar a sus opositores, pero sobre todo a sus adeptos, a los republicanos ahí presentes, y a sus leales votantes, a que entiendan que su compromiso de construir un muro obedece a su convicción de que este constituye un escudo protector para salvar a la nación que gobierna de inmigrantes ilegales cuyo único afán es dañar la salud pública norteamericana. ¿Qué son cinco mil millones de dólares cuando lo que está en juego es la seguridad de la nación? ¿Cuando lo que se pretende es cerrar el paso a las caravanas que México no es capaz de detener? Caravanas, insistió, conformadas por delincuentes, narcotraficantes, asesinos, *bad men*, como él ha llamado a quienes pretenden horadar la sacrosanta soberanía territorial, como si esa nación no hubiera sido construida por migrantes provenientes de todo el mundo que llegaron, en distintos momentos y bajo distintas circunstancias, al suelo que prometía libertad y prosperidad: el famoso sueño americano.

Fiel al trumpismo, como se ha bautizado al discurso intolerante de un mandatario que se aferra a sus ideas, al tiempo que reclama a los demócratas no darle el dinero para construir el muro, les advierte que: «El muro adecuado lo construiré yo». El mandatario estadounidense, tan afecto al melodrama, saludó en el público a una familia cuyos octogenarios abuelos habían sido asesinados por un migrante sin papeles. En medio de los aplausos de sus correligionarios, Trump señaló, con su dedo flamígero que: «Ninguna vida norteamericana debería perderse porque nuestro país fracasó a la hora de controlar su peligrosa frontera». Poco después, al hacer uso de la voz para responder al mensaje presidencial, la demócrata Stacey Abrams, le replicó: «Estados Unidos es más fuerte por la presencia de inmigrantes, no de muros».

Trump: ¿un mandatario debilitado?

El presidente llegó a esa cita con la ciudadanía claramente debilitado,

no solo por la derrota electoral de noviembre pasado (la cual nunca ha aceptado), además, porque es, dice él, «víctima» de un asedio del Federal Bureau of Investigation (FBI) y de la comisión especial que investiga sus nexos con Rusia. En total, son 17 investigaciones, entre ellas la de la trama rusa que hace cada día más evidente que sí hubo un pacto entre su entorno y el Kremlin, con la finalidad de interferir en la campaña electoral del 2016. Desde la tribuna, agitando su mano derecha, demandó el cese de lo que calificó como «ridículas investigaciones partidistas», al tiempo que alertaba, con ese estilo histriónico que lo caracteriza, digno de un premio de la Academia, que esas acciones «pueden dar al traste a la buena marcha de la economía».

Ya para esas alturas, su pequeño hijo, junto a la primera dama, Melania Trump, dormía plácidamente en el palco donde se encontraba con su familia. Nada interrumpía su plácido sueño, ni siquiera cuando las legisladoras demócratas, todas vestidas de blanco en señal de protesta por la violación recurrente a sus derechos y la violencia de la que son víctimas, festinaron, en son de burla, cuando el mandatario se ufanó del crecimiento del número de mujeres incorporadas a la vida laboral. Las felicitaciones entre ellas dejaban en claro que ese avance obedece a la lucha que ellas mismas han encabezado en el afán de lograr más y mejores espacios laborales y un pago igual para trabajos similares realizados por los hombres. No obvio comentar que el número de mujeres legisladores ha rebasado, por mucho, las cifras de otras legislaturas, en contraste con el gabinete de Trump integrado por una inmensa mayoría de varones.

Lluís Bassets, analista político español, en su columna publicada en el diario *El País* (7/02/19), señala que el discurso del estado de la Unión evidenció la desunión que hoy existe, no solo en el Congreso, en el país entero, fracturado por las posturas radicales de un mandatario empeñado en atender los compromisos establecidos en campaña, cueste lo que cueste. El problema ahora es que el escenario victorioso de los primeros dos años se ha desvanecido. «Aunque disimule, el presidente Trump llegó al Congreso con el rabo entre las patas, después de sufrir una soberana derrota de manos de la mayoría demócrata», señala Bassets en su columna denominada: «El estado de la desunión es excelente».

Con la mira puesta en los comicios de noviembre del 2020, es posible albergar esperanzas de que el ocupante de la Casa Blanca se vea impedido de concretar su anhelo de ocupar la Oficina Oval por cuatro años más. Si bien es cierto que el acaudalado magnate de Manhattan ha

logrado captar 45 millones de dólares para financiar su campaña, el horizonte ya no luce tan prístino, por el contrario, se ha nublado y esos nubarrones son resultado, no hay la menor duda, de los errores acumulados a lo largo de dos años por un presidente que hoy demanda unidad cuando se ha empeñado en fracturar a la nación. Los demócratas están claros de la oportunidad que ahora tienen. Hay 24 aspirantes a la candidatura presidencial, sin embargo, el número no alcanza para generar suficientes expectativas de triunfo ya que muy pocos de esos precandidatos reúnen los requisitos para sacar a Trump de la Casa Blanca. El gobierno dividido que ahora enfrenta Trump puede ser su Waterloo si, solo sí, sus opositores no repiten los errores del 2016 y llegan divididos a la contienda.

Tabasco: eje energético del país

Tuve la oportunidad de asistir a la inauguración del taller «Cultura de Negocios México-Reino Unido en el sector energético», realizado en un hotel capitalino el fin de semana pasado. La inauguración corrió a cargo del gobernador del estado Adán Augusto López Hernández, quien aprovechando las palabras de Corin Robertson, embajadora del Reino Unido e Irlanda del Norte, quien se declaró encantada de haber conocido el edén del sureste, habló de la añeja presencia de esa nación en la historia petrolera del estado iniciada a mediados del siglo XIX, precisamente en Macuspana. Asimismo, recordó la participación de un ingeniero inglés, de apellido Persons, en la construcción del importante puerto de Frontera, desde donde se exportaba el palo de tinto, tan apreciado por los europeos y otras naciones del orbe.

En esa ceremonia, como ya lo había hecho en Palacio de Gobierno, donde dio la bienvenida a la embajadora y su comitiva, el titular del Poder Ejecutivo del estado señaló: «Espero que no exageremos cuando decimos que Tabasco debe ser el eje energético del país y que el gobierno federal, estatal y, desde luego, la iniciativa privada, tienen las puertas abiertas en Tabasco».

La embajadora Robertson fue clara al señalar que su representada diplomáticamente, y el sector empresarial de ese país, ven enorme potencialidad de negocios en nuestra entidad y que por ello miran con muy buenos ojos que el gobierno de Tabasco esté poniendo especial atención en el combate a la corrupción, a la inseguridad y a la prevalencia del Estado de Derecho. Al respecto, Adán Augusto López Hernández fue muy claro al afirmar que: «No queremos engañarle, hay, desde

luego, la preocupación natural por el asunto de la inseguridad y ese es nuestro reto, generar las condiciones no solo para quienes habitamos aquí, sino para quienes creen en Tabasco, y que quienes invierten en Tabasco puedan desarrollar de la mejor manera sus actividades. Ese es nuestro compromiso. Nosotros no vamos a descansar en ese empeño».
Luego de escuchar a la embajadora hablar sobre el enorme potencial de negocios, y del recurso dispuesto por el Reino Unido, 5 mil millones de pesos, que incluyen becas estudiantiles y apoyo para desarrollar proyectos productivos, el mandatario estatal, teniendo como testigos a los 32 empresarios que participaron en este importante y productivo taller, pidió a la diplomática británica que: «Nos tengan confianza, que nos tengan paciencia, porque a veces, aunque uno quisiera hacerlo todo en un día, no se puede, pero vamos generando las condiciones».

De todo un poco

La situación en Venezuela continúa estacionada en un punto en el que no se observa ninguna posibilidad de encontrar un acuerdo que ponga fin a un conflicto que amenaza escalar. Nicolás Maduro ha expresado su acuerdo de dialogar con el llamado grupo de contacto, pero no hay la menor esperanza de que ello conlleve la realización de nuevos comicios, como lo proponen varias naciones. No tengo la menor duda de que, de darse el encuentro, será un diálogo infructuoso. Por su parte, Juan Guaidó ha enfocado sus baterías en el propósito de convencer a las fuerzas armadas de abandonar al heredero de Hugo Chávez, aduciendo que Maduro ha traicionado los principios de la revolución bolivariana y ofreciéndoles una especie de amnistía. Este llamado, hasta el momento, no ha tenido eco. Pero lo que más ha tensado las cosas es el propósito de ingresar a suelo venezolano, desde Colombia, una llamada caravana humanitaria que trae un cargamento de medicamentos y alimentos. Esta estrategia montada desde Washington, nos recuerda la que EUA, en la época del presidente John F. Kennedy, luego del triunfo de la Revolución cubana, implementó para «rescatar» a la isla de las garras del comunismo. En 1961 invadieron Playa Girón (Bahía de Cochinos, para los gringos) un grupo de mercenarios de origen cubano que habían salido de la isla en 1960, que se escudaban en el envío de «ayuda humanitaria». La operación fue un total fracaso. El ejército cubano, fiel a su comandante Fidel Castro, repelió el ataque. ¿Habrán aprendido la lección los vecinos del norte? El problema es que su actual presidente no toma en cuenta la historia, por lo cual están en peligro de tropezar por segunda

ocasión con la misma piedra… José Manuel Ancona, delegado en Tabasco del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), puso en marcha en la entidad, al igual que ocurrió en todo el país, el Censo Económico, que conlleva un trabajo titánico, como ocurre con este tipo de consultas que implican la participación de un muy alto número de personas, las que recabarán, a lo largo de varias semanas la información que les brinden las empresas e instituciones públicas y sociales que realizan actividades económicas, y las que, posteriormente, construirán, en base a una metodología que cumple con estándares internacionales, muchas otras personas, para entregárnoslas en estadísticas que tendrán una gran utilidad para toda la población, no solo para los investigadores, sobre todo, para quienes diseñan políticas públicas, mercadólogos, empresarios y emprendedores… Theresa May, primera ministra británica sigue metida en un brete como resultado de su impericia para poder llevar a buen puerto la famosa salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT), que antes de entrar en vigor ya provoca dolores de cabeza tanto al gobierno como a los empresarios británicos, además los problemas políticos derivados de la exigencia de Bruselas de garantizar una frontera dura entre Irlanda del Norte e Irlanda. Frente a este escenario resultan contundentes las palabras expresadas el miércoles pasado por el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, quien además de exigir una propuesta realista a la señora May, expresó, sin la menor delicadeza diplomática: «Me pregunto en qué lugar especial del infierno acabarán los impulsores del BREXIT».

Trump declara la emergencia nacional

El tema de la Guardia Nacional sigue empantanado. Como es bien sabido, esta iniciativa presidencial pasó sin muchas dificultades la aduana de la Cámara de origen, ya que los líderes parlamentarios del MORENA lograron que los legisladores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) se sumaran para lograr la aprobación del documento que bajó al pleno luego de largos debates en comisiones. Cumplido ese trámite, la iniciativa, que conlleva reformas a la Constitución y por lo mismo requiere ser aprobada por una mayoría calificada, llegó al Senado de la república donde, desde el primer momento, quedó claro que las oposiciones no la dejarían pasar tan fácilmente.

En razón de lo anterior, se dio paso a un parlamento abierto, con la finalidad de escuchar los argumentos a favor y en contra de esta iniciativa presidencial. En ese foro, desde luego, no faltaron las voces críticas que señalan que en su campaña político-electoral, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), había señalado que los soldados y marinos regresarían a sus cuarteles al tiempo que fustigaba las estrategias seguidas en la lucha contra la delincuencia tanto por Felipe Calderón como por Enrique Peña Nieto. Por lo visto no han bastado los argumentos esgrimidos tanto por el presidente de la república como por el responsable de la seguridad pública nacional, quienes han insistido en que, ante la inexistencia de cuerpos policíacos confiables, es necesaria la creación de esta Guardia Nacional que estaría conformada por 40 mil elementos provenientes del Ejército, la Marina y la Policía Federal.

El punto donde se ha atorado el asunto tiene que ver con la designación del mando de dicha guardia; originalmente se había planteado un mando militar, pero ante las argumentaciones presentadas en dife-

---

Artículo publicado el lunes 18 de febrero de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

rentes foros, incluso por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la propuesta transitó hacia un mando mixto. Al momento, en el Senado, el bloque opositor, sin cuyo voto no será posible sacar adelante la iniciativa de reforma constitucional, ha manifestado que el voto a favor no se otorgará si no se incluyen los principios de constitucionalidad y respeto a los derechos humanos.

No obstante que varios gobernadores, en el marco de la Conferencia Nacional de Gobernadores, han otorgado su aval a la iniciativa, en lo general, han externado algunas condicionantes como es el caso del mandatario de Campeche, Alejandro Moreno Cárdenas, quien ha señalado que se respeta al Ejecutivo federal en cuanto a las atribuciones que propone para la Guardia Nacional, «siempre y cuando no rebasen el ámbito de la competencia federal». En ese mismo foro, el mandatario del estado de Guerrero, Héctor Astudillo, se manifestó convencido de que «la creación de la Guardia es la única opción, en este momento, para enfrentar la situación de emergencia que atraviesa nuestro país en materia de seguridad», pero, enfatizó, «el jefe de las fuerzas armadas es el presidente de la república, quien es un civil, no es un militar, no es un naval, no es un policía federal», por ello, planteó que la Guardia Nacional debe tener un mando civil.

Otros gobernadores estatales, como Alejandro Murat, de Oaxaca y Cuitláhuac García, de Veracruz, también han externado su apoyo a la iniciativa presidencial. Sin embargo, el asunto no avanza, por ello, la titular responsable de la política interior, Olga Sánchez Cordero, fue muy clara al señalar, como lo había mencionado AMLO, la mañana del jueves pasado: «Nosotros queremos que se apruebe la Guardia Nacional exactamente en los términos en que fue mandada la iniciativa al Congreso, a la Cámara de Diputados que ahí la manejaron y le hicieron ajustes. Nosotros queremos retornar al original en el Senado».

En este escenario, parece difícil que este anhelo de la exministra de la Corte se pueda concretar ya que las oposiciones, PRI, Partido Acción Nacional (PAN), Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano (MC), están firmes en su propósito de mostrar el poco músculo que les quedó luego de que la aplanadora les pasara por encima el 1.º de julio próximo pasado. Es posible que, si no se avanza, Ricardo Monreal, líder del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) en el Senado, tenga que convencer a la secretaria de Gobernación (y al mismo presidente) de que es necesario flexibilizar para evitar que la iniciativa descarrile. Los pesos y contrapesos, necesarios en la vida democrática de un país, sí están operando en el Senado y, más que un

obstáculo se debe ver como una ventana de oportunidad para darle a esta iniciativa no solo legalidad, sobre todo, legitimidad.

Trump declara la emergencia nacional

Comentamos en este mismo espació el lunes anterior que la batalla entre Donald Trump y los demócratas será a morir, en la lucha por llegar fortalecido al primer martes de noviembre del 2020. Prueba de ello es que, luego de conocer que republicanos y demócratas habían llegado a un acuerdo presupuestal y que en este se le habían asignado «míseros» 1 mil 500 millones de dólares para la construcción de su anhelado muro, Donald Trump no optó por vetar el presupuesto, ya que ello significaría un nuevo cierre del gobierno y, está claro que el que recién provocó lejos de serle redituable resultó todo lo contrario; entonces, por ello escogió una nueva ruta, más compleja y con alto riesgo político: declarar una emergencia nacional, aduciendo que la frontera sur del país vive una situación grave que pone en peligro la seguridad nacional. Sin duda, un argumento falaz.

Esta acción, cuyo objetivo es obtener fondos para financiar el mentado muro con México, no es nueva en los Estados Unidos de América (EUA). Hasta la fecha, según señala en una nota publicada el viernes pasado el diario español *El País*, se han declarado 58 emergencias nacionales desde que el presidente Gerald Ford promoviera en 1976 la Ley de Emergencias Nacionales. Es importante saber que el actual ocupante de la Casa Blanca ya ha recurrido en tres ocasiones a esta medida, primero, para imponer sanciones a abusadores de derechos humanos (diciembre de 2017); segundo, para castigar a agentes extranjeros que interfirieran en elecciones estadounidenses (septiembre de 2018) y, tercero, para castigar a miembros del gobierno nicaragüense en medio de las protestas violentas en ese país centroamericano (noviembre del 2018).

Pero en esta ocasión el propósito es muy distinto lo cual preocupa a legisladores de ambos partidos, ya que ante la negativa de entregarle los 5 500 millones de dólares que el mandatario demanda, este puede hacer uso de fondos destinados, por ejemplo, a desastres naturales o a programas de asistencia social o humanitaria. Analistas políticos norteamericanos han opinado que esta medida permite a Trump cambiar la narrativa, se busca que se hable de que el presidente ha declarado una emergencia nacional y no de que ha cedido o se ha rendido ante «la sordera de los legisladores». La estrategia, es muy claro, tiene como objetivo mantener su imagen de que es una persona que se salta las convenciones a las que se apegan los

políticos que tanto odia su base electoral, para demostrar que está dispuesto a todo por cumplir sus promesas. La mira está puesta en el proceso electoral del 2020.

Esta medida, es importante entenderlo, le da la vuelta a la propia Constitución que reza que ningún tesoro podrá ser utilizado si no es con una ley del Congreso, y una declaración de emergencia nacional puede permitir a Trump disponer de algunos fondos, sin pasar por el Congreso, aduciendo motivos de emergencia. ¿Son sólidos los argumentos para describir la situación de la frontera como una emergencia nacional? Datos duros demuestran que no. El número de personas detenidas al cruzar ilegalmente la frontera ha disminuido drásticamente (de 1.6 millones en 2000 a 400 000 en 2018). Trump sabe esto, por ello adereza el asunto, para justificar que la crisis deviene de un «flujo masivo de criminales y drogas desde México y de terroristas que cruzan la frontera».

Nancy Pelosi, líder demócrata en la Cámara de Representantes, antagónica de Trump, ha dicho que el mandatario no tiene autoridad para tomar tal medida y anticipó que su partido promoverá acciones en los tribunales de manera inmediata. Lo mismo han manifestado gobernadores (demócratas y republicanos) que acudirán a la Suprema Corte para impedir que Trump utilice recurso para ese fin dejando sin fondos programas orientados a atender emergencias en sus estados. Finalmente, vale comentar que los republicanos no están de acuerdo con esta decisión de su correligionario, porque el día de mañana un presidente demócrata podría seguir esa misma ruta para resolver una controversia con el Congreso. En medio de esta crisis surgen las declaraciones de un exfuncionario del Federal Bureau of Investigation (FBI) quien asegura que en el pasado reciente ya ha habido intenciones de sacar al inquilino de la Casa Blanca.

Nueva crisis en España

No ha durado mucho la estabilidad política en España. Cuando parecía que Pedro Sánchez Pérez-Castejón, líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y presidente del Gobierno español, caminaba por una ruta, no ajena a los conflictos, pero que anticipaba cierta estabilidad, ha quedado en evidencia que ello no era más que una ilusión y que sus opositores del Partido Popular, de Podemos y Ciudadanos, con los que no ha podido construir alianzas, han decidido abrir la batalla frontal, tomando como excusa su desacuerdo con Sánchez respecto al tema de la autonomía catalana, que ha sido un dolor de cabeza para el líder socialista. Al igual que su antecesor Mariano Rajoy, no le ha encontrado la

cuadratura a un circulo viciado de origen. La bomba explotó cuando las oposiciones manifestaron en la Cámara de los Diputados no estar de acuerdo con el proyecto de presupuesto presentado por el jefe del Gobierno, una especie de moción de censura que ha obligado a anticipar elecciones, lo cual ocurrirá la ultima semana de abril, luego de que los españoles hayan regresado del feriado de la Semana Mayor.

¿Cuál es la verdadera razón de esta nueva crisis, a solo 18 meses de haber ocurrido la anterior? Algunos analistas españoles coinciden al señalar que el multipartidismo se les ha indigestado a sus conciudadanos. El modelo bipartidista, que derivó de la conclusión del largo período franquista y el retorno a la monarquía, que tenía, de un lado a una izquierda que renacía de las cenizas de los partidos Socialista y Comunista, que habían dado una larga batalla contra el dictador, desde la clandestinidad; del otro lado, el Partido Popular, heredero del movimiento falangista que triunfó en 1939 para convertirse en el Partido Nacionalista, partido único durante el largo período de la dictadura del caudillo. Este modelo había funcionado bien hasta la crisis de 2008, pero con ella llegó una fractura en la sociedad, duramente golpeada, lo que dio lugar a la formación de nuevos agrupamientos políticos, como Ciudadanos y Podemos, que poco a poco han ido creciendo en cobertura y en militancia.

El escenario luce nebuloso. De un lado una izquierda fracturada, del otro una derecha sin un claro objetivo común que permita presentar un programa atrayente, lo que anticipa una elección que difícilmente va a generar la gobernabilidad necesaria para lograr una auténtica estabilidad. Se seguirá viendo un gobierno dividido, sin mayorías suficientes para impulsar políticas públicas. La pregunta que muchos se hacen en España es si el rey Felipe VI será capaz de, como lo hizo su padre, Juan Carlos I en 1979, alentar un nuevo Pacto de la Moncloa que evite la eclosión. Espero que, por el bien del monarca y de su descendencia, ello ocurra, porque cada día es más notorio que muchos españoles se cuestionan si no ha llegado el momento de poner fin a la monarquía y transitar, como en 1931, a la república, si bien, no hay que olvidar que de ella derivó la Guerra Civil y, a su término, una larga tiranía que solo se extinguió con la muerte de Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975.

De todo un poco

Con la presencia de la titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Luisa María Alcalde Luján, se puso en marcha el programa «Jóvenes construyendo el futuro», que el gobierno federal impulsa a través de esa de-

pendencia. Su titular hizo un llamado a la iniciativa privada a apoyar este programa de inclusión social, que no debe verse, enfatizó, como una agencia de reclutamiento. Al respecto, el anfitrión del evento, el gobernador Adán Augusto López Hernández, se comprometió a aprovechar las bondades del mismo que, dijo, dará esperanza de empleo a 121 mil jóvenes tabasqueños. Propuso la creación de un módulo en Palacio de Gobierno para agilizar el registro de empresas al programa y de un equipo de trabajo para informar a los jóvenes los beneficios de participar en él. Está claro que este programa se enfoca a enfrentar el reto que significa la existencia de más de 900 mil jóvenes que en el país están sin empleo… En los foros para analizar la reforma educativa que se requiere para el México del futuro, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), asociación que agrupa a instituciones de educación superior públicas y privadas, en voz de su secretario general ha alertado sobre los riesgos de establecer, sin la adecuada gradualidad, la universalidad y gratuidad de la educación terciaria. Hoy se otorga educación de ese nivel al 34 % de los egresados del nivel medio superior. Lo coherente es, como señaló el subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública, lograr, en el mediano plazo, llegar a un 50 % de cobertura. En el nivel medio superior la gratuidad y obligatoriedad (derivadas de la reforma al artículo 3.º constitucional en el 2012) que aplicó al inicio del sexenio pasado, significó, pongo el ejemplo del Colegio de Bachilleres de Tabasco (COBATAB), dejar de percibir un promedio de 40 millones de pesos anuales, los cuales eran dedicados, fundamentalmente, a fortalecer la infraestructura de los planteles. El problema es que los presupuestos, lejos de adecuarse para cubrir esa merma, se contrajeron. Una justa reflexión en materia de educación superior pasa por pensar, primero, en cómo fortalecemos la infraestructura ya existente, antes de pasar a la expansión. La conectividad al internet a nivel nacional permitiría que la educación en línea se constituyera en la mejor estrategia para crecer la oferta educativa. Incluso se podría pensar en utilizar las instalaciones de las instituciones de educación media superior y superior ya existentes para impulsar esa modalidad. Frente a los retos que impone la cuarta revolución industrial hoy vigente, la alternativa para evitar el fin de las universidades pasa por fortalecer la infraestructura para que los educandos obtengan las competencias digitales que hoy reclaman los nuevos tiempos. Por cierto, no resulta muy alentador lo que está pasando en la entidad responsable de coordinar la investigación científica en el país, que debe ser el eje del modelo de desarrollo que pretende la Cuarta Transformación.

Se lograron los consensos, ganó la democracia parlamentaria

El miércoles pasado, por la noche, la Comisión de Puntos Constitucionales que estaba analizando el dictamen sobre la iniciativa presidencial para crear la Guardia Nacional, pudo, por fin, alcanzar un acuerdo que destrabó una intricada discusión entre los que, de un lado, querían que la iniciativa aprobada en la Cámara de Diputados, desde finales del año pasado, resultara intocada y bajara así al pleno del Senado y, del otro lado los que consideraban inaceptable que, primero, se mantuviera la propuesta de un mando mixto que daba clara preeminencia a las fuerzas armadas y, segundo, que en el texto de la reforma constitucional no se estableciera un límite de tiempo para que estas, las fuerzas armadas, regresaran a los cuarteles.

Los partidos minoritarios apostaron a que la mayoría, encabezada por el MORENA y sus coaligados, no se arriesgarían a bajar al pleno un documento que no hubiera sido consensuado, ya que por sí solos no tendrían el número de votos necesario para alcanzar la mayoría calificada que requiere una reforma constitucional. Hay que señalar que Ricardo Monreal tuvo que sortear el temporal. Sin duda, fue más que difícil convencer a los suyos de que era necesario atender la insistente exigencia de los senadores del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN), Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano (MC), que nunca quitaron el dedo del renglón en cuanto a la petición de que el mando de la Guardia Nacional quedara en manos de un civil, que se eliminara el Consejo Militar y que en la carta magna se precisara un quinquenio como el tiempo máximo en el que miembros del Ejército y la Armada formaran parte de este

---

Artículo publicado el lunes 25 de febrero de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

nuevo agrupamiento. Los satisfizo, también, el compromiso establecido en el documento final de promover la capacitación de nuevos cuadros a fin de realizar la transición en los tiempos acordados.

El jueves pasado, antes de que el documento fuera discutido en el pleno, Ricardo Monreal comunicó que el Senado había logrado los consensos para la aprobación del dictamen que crea la Guardia Nacional. Esta, «no va a sustituir a las policías estatales y municipales», lo que significa que será una institución federal, que actuará de manera subsidiaria, apoyando a aquellas, con base en sus necesidades, lo que atiende la solicitud hecha por los gobernadores que, si bien apoyaban la creación de la Guardia Nacional, insistían, además del mando civil, en que quedara debidamente garantizado el respeto al federalismo.

Está claro que las objeciones a la formación de este cuerpo no fueron pocas y que lo ideal hubiera sido devolver a los militares a sus cuarteles y restringirlos a las funciones que la Constitución y las leyes secundarias les asignan, pero se debe aceptar, el primero en hacerlo fue Andrés Manuel López Obrador (AMLO), que en este momento es imprescindible su concurso, lo que no significa, de ninguna manera, que su participación se siga dando bajo los parámetros que operaron durante los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto. El ofrecimiento es, y la sociedad estará muy atenta a que el compromiso se cumpla, que podamos contar en un mediano plazo con un cuerpo policial especial, de alta disciplina que combatirá la inseguridad con una «nueva arquitectura», una nueva metodología, que la haga más eficiente, que dé resultados y, con ello, lograr recuperar la confianza, más que perdida de los ciudadanos y la paz necesaria para encausar las estrategias de desarrollo compartido que la Cuarta Transformación ha prometido.

Se lograron los consensos, ganó la democracia parlamentaria

En este contexto, es importante enfatizar que el acuerdo parlamentario privilegió un diálogo que, si bien tuvo momentos ríspidos, permitió alcanzar acuerdos que harán posible el nacimiento formal de una Guardia Nacional cuya base será la policía Militar, Naval y Federal, capacitados y homologados en disciplina jerárquica. «Su homologación no significa militarización de la estructura del Estado, sino la oportunidad para que las fuerzas armadas dejen de hacer la función de seguridad pública y regresen a sus funciones primarias», señaló el líder de la mayoría en la Cámara de Senadores, el zacatecano Ricardo Monreal.

Hay que festejar este acuerdo parlamentario que, como bien lo

apuntara el exsecretario de Gobernación, el exgobernador de Hidalgo, Miguel Ángel Osorio Chong: «es una victoria para la buena política», quien señaló que lo destacables fue que, a la hora de negociar, «no se pensó en partidos o gobierno, sino en construir instituciones con visión de Estado». Los ciudadanos, la población en general, debemos felicitarnos de que haya sido posible avanzar en un tema toral para la sociedad: la seguridad; sí, pero que también se hace evidente, por si alguien no lo había considerado, la importancia de lograr acuerdos, de dialogar en estos tiempos en los que las mayorías resultantes de la voluntad popular no chocan, no deben chocar, con los principios básicos de la democracia en los que las minorías también deben ser escuchadas porque son parte del todo. Los pesos y contrapesos son fundamentales para la pervivencia y consolidación de la vida democrática de una nación.

El contundente triunfo del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), su candidato y sus aliados, ha tenido serias repercusiones en la vida partidaria a nivel nacional y local. Las oposiciones, los partidos que perdieron los comicios, lo digo con total convicción, no han asimilado aún lo ocurrido el 1.º de julio pasado. Es necesario que despierten de ese letargo y asuman su papel de oposición, pero no con un afán destructivo, sino, como señaló Osorio Chong, viendo a favor de los intereses superiores de la nación. De las mayorías, por su parte, se espera no acudir al avasallamiento, como durante muchos años lo hizo el tricolor. La legalidad es pieza importante, desde luego, pero la legitimidad se fortalece cuando se privilegia, como ahora ocurrió, el diálogo y se alcanzan los consensos.

Generación de riqueza para que haya desarrollo compartido

Fueron 127 los senadores que aprobaron por unanimidad el dictamen presentado al pleno. Únicamente faltó el voto de una senadora que no asistió a la sesión. El dictamen retorna ahora a la Cámara de origen, la de Diputados que deberá revisar las enmiendas que la Cámara revisora realizó. Esperemos que haya sensibilidad en esa instancia para dar visto bueno a lo que por consenso se aprobó. Mario Delgado Carrillo , el líder del MORENA en la Cámara baja, ha insistido en el tema de un mando militar como fue aprobado por los diputados.

Está claro que, con la reciente renuncia al PRD de un grupo de legisladores de este partido, el MORENA y sus coaligados tiene ya el número de votos para aprobar una reforma constitucional, sin embargo, lo deseable es que se ratifique lo aprobado el jueves pasado y se envíe la iniciativa a los congresos de los estados para cumplir con los requisitos

que el constituyente establece para reformar nuestra carta magna. El presidente de la república ya dio su aval a lo aprobado en el Senado y agradeció a los integrantes de este cuerpo legislativo su voluntad política, la de todos.

Así las cosas, para mediados de este año, el gobierno federal contará con este instrumento con el cual se considera habrá mejores condiciones para enfrentar a la delincuencia y dar seguridad a la población. Ello resulta prioritario, no solo porque devine de una demanda recurrente de la ciudadanía que pide a gritos seguridad para su persona y sus bienes. Lo mismo ocurre con los empresarios e inversionistas que desde hace 12 años demandan modificar el clima de incertidumbre derivado de la inseguridad que espanta a los inversionistas nacionales y extranjeros.

En la reciente reunión que realizara el presidente de la república con un grupo de empresarios mexicanos de alto calibre, uno de los temas fue el del combate a la inseguridad, otro, el de la certidumbre. Sin duda, la cancelación del aeropuerto internacional de la Ciudad de México, dejó un mal sabor de boca en algunos de ellos que habían colocado su dinero en ese proyecto. Seguramente el tabasqueño fue más a fondo al mostrarles las evidencias de que ese mega proyecto, además de extremadamente costoso, estaba soportado sobre aguas pantanosas e insalubres.

No sé si los argumentos hayan sido convincentes, pero de lo que no queda duda es de que el mandatario tiene muy claro que los empresarios solo van a arriesgar sus capitales si se les garantiza, en el nuevo marco de la legalidad que no permite mantener los criterios de corrupción del pasado reciente, un clima de respeto y de certeza jurídica, nada más, pero nada menos. En esa tarea, quien ha desempeñado un papel muy importante ha sido Alfonso Romo Garza, vinculado a López Obrador desde hace varios años y que es, indiscutiblemente, la piedra angular de la estrategia de desarrollo compartido que impulsa Andrés Manuel como eje de la Cuarta Transformación.

Recientemente designado coordinador del Consejo para el Fomento a la Inversión, el Empleo y el Crecimiento Económico de México, Romo le señaló a Pascual Beltrán del Río, director editorial de *Excélsior*, en entrevista para Imagen Radio, que la más alta prioridad del gobierno es el crecimiento, pero reconoció que para lograrlo «hay que crear la riqueza para que se reparta sola». Las palabras de quien ha sido impulsor de proyectos productivos en buena parte del país, me recordaron la frase célebre del padre de la gran transformación china, en 1976, Deng Xiaoping: «No importa de qué color sea el gato, lo que importa es que se

coma los ratones». El líder comunista chino, que catapultó a esa gran nación por la ruta de la prosperidad, planteaba que la única forma de distribuir riqueza es generando riqueza, la pobreza solo genera más pobreza, está claro, y el modelo neoliberal por tantos años vigente en México tuvo ese «gran mérito»: aumentar el número de pobres y hacer más pobres a los pobres derivado de la preeminencia de un Estado ausente, divorciado de los compromisos sociales pero, sobre todo, promotor de la corrupción, la gran ladrona de la esperanza de los que menos tienen.

Alfonso Romo está consciente de ello; por lo mismo, plantea que la prioridad es generar crecimiento económico, que, hay que tenerlo muy presente, es un eje de trasformación cuantitativo pero necesario para transitar a la fase del desarrollo económico, que es el que permite modificar la parte cualitativa, la que deriva en bienestar social y desarrollo compartido. «En un país sin crecimiento, no hay creación de riqueza, no hay un combate real a la desigualdad, al crimen y a la violencia». Habló de un asunto toral, de quitar barreras para que el sector empresarial pueda desplegar su máximo potencial.

«Por supuesto que vamos a fortalecer a Pemex; por supuesto que vamos a fortalecer a la Comisión Federal de Electricidad, pero necesitamos de la inversión privada, porque los retos de México son muy grandes». Se vislumbra un retorno a los principios constitucionales apuntados en el artículo 28 de nuestra carta magna, base del modelo liberal mexicanono del neoliberalismo salinista que tanto daño hizo–, que obliga al Estado a ejercer la rectoría de la economía, y al sector privado, siguiendo las reglas de la planeación democrática, a participar en la generación de la riqueza. En pocas palabras, hay que volver a la economía mixta, cuidando que el Estado no caiga en las tentaciones del estatismo que lo convirtió en el «ogro filantrópico» que con tanto empeño fustigó nuestro premio Nobel, Octavio Paz. Que sea por el bien de México.

De todo un poco

De igual manera que la reciente visita de la embajadora del Reino Unido y de Irlanda del Norte generó noticias muy alentadoras para Tabasco, la que realizó la semana pasada a nuestra entidad la representante diplomática de los Países Bajos, Margriet Leemhuis, ha generado muchas expectativas derivadas de los compromisos establecidos con el gobernador del estado, Adán Augusto López Hernández. Muy pertinente que en Tabasco aprovechemos las buenas prácticas que desde hace siglos los habitantes de esas tierras bajas han desarrollado para ganarle espacio al

agua. Con ello, viene el esperado relanzamiento de nuestro histórico puerto de Frontera, al tiempo que se abren espacios para el intercambio comercial con esta nación europea… El gobernador demócrata de California y Nancy Pelosi, la líder de la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes, encabezan a un grupo de gobernadores (16 con el de California) y legisladores, que acudirán a la Suprema Corte de Justicia de la Nación para interponer un recurso que eche por tierra las argumentaciones de Donald Trump para declarar una emergencia nacional que califican de inexistentes. Por cierto, genera risa que Japón y Turquía hayan presentado la candidatura del mandatario norteamericano para recibir el premio Nobel de la Paz. Es cierto que logró tranquilizar al loco dirigente norcoreano, pero se les olvida que tiene en vilo al planeta por su impericia en el manejo de los asuntos internacionales… El gobernador Adán Augusto López Hernández comentó que cuando invitó a Yolanda Osuna Huerta a hacerse cargo de la recuperada Secretaría de Cultura, esta le pidió rescatar las Jornadas Pellicerianas que hace treinta años nacieron del impulso de ella y del siempre recordado y extrañado Lácides García Detjen. Se hizo un justo homenaje a un poeta mayor, amigo cercano del poeta de América Eduardo Lizalde, quien cumplió aquí noventa años y nos admiró, no solo por su fuerte voz, también por su extraordinaria memoria al leer algunos de sus poemas reconocidos mundialmente. Qué bueno que se ve a la cultura como un factor de reconciliación, además, que se haya hecho público el compromiso de rescatar el Parque Museo de La Venta… Gran Bretaña vive momentos de real incertidumbre tanto por la impericia de su primera ministra, como por la inoperancia del líder laborista, opositor, que tampoco está a la altura de las circunstancias. Se marcha sin pausa y con prisa hacia el desfiladero. Cómo extrañan los ingleses a una figura como Winston Churchill… Nuevamente estuvo en su tierra el presidente Andrés Manuel López Obrador para poner en marcha un programa que tiene como objetivo el rescate de una de las actividades principales de la entidad, la ganadería, hoy tan lastimada. El rescate viene acompañado de un programa conocido en nuestra tierra, el crédito a la palabra. Hay esperanza de ver el renacimiento de una actividad tan importante. Con ella, es necesario que se tenga nuevamente un frigorífico y que la otrora poderosa y productiva Unión Ganadera Regional pase a manos de líderes competentes… Deseo que a *Roma* de Cuarón le haya ido muy bien. Lamento que esta extraordinaria cinta, con brillantes laureles, haya evidenciado una vez más nuestro acendrado racismo. Todos somos Cleo.

Acuerdos AMLO-sector empresarial

Dos buenas noticias nos hereda la semana pasada, primero, la aprobación por 463 votos a favor de la iniciativa de reforma constitucional mediante la cual se crea la Guardia Nacional. Este trámite se antojaba difícil porque la Cámara revisora, la de senadores, había hecho profundas modificaciones al dictamen que en diciembre pasado le envió la Cámara baja, entre ellas, la determinación de que el mando estaría en manos de un civil, si bien todavía será necesario que en la ley reglamentaria se precise este tema.

Ricardo Monreal había realizado un extraordinario papel como constructor de un dictamen que fuera capaz de atemperar los ánimos no solo de los senadores de la oposición que se habían manifestado dispuestos a hacer lo necesario para evitar que el mando de la Guardia quedara en manos de militares y, en sí, de la militarización de este cuerpo que, si bien aceptaron que era necesario para enfrentar el creciente clima de inseguridad que se vive en el país, no permitirían que no se escucharan sus voces, y las de otras personas que también invocaban lo mismo.

La unanimidad lograda en el Senado no solo debe ser considerada como un hecho histórico, partiendo únicamente de la cuantitativo, es necesario hacer la valoración de lo que significa que, en estos tiempos de cambio de régimen, con un gobierno arropado por la mayoría y con una clara dominancia en el campo legislativo, las minorías fueran escuchadas, así como las voces externas que planteaban lo mismo.

Así las cosas, Ricardo Monreal ponía en manos de su correligionario, el líder de la mayoría en la Cámara de Diputados, Mario Delgado,

---

Artículo publicado el lunes 4 de marzo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

una papa caliente, sobre todo porque este, igual que el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y la titular de la Secretaría de Gobernación, habían manifestado que en lo que al mando militar de la Guardia Nacional se refería, no se daría un paso atrás. El asunto era más complejo aún porque Mario Delgado había logrado construir una alianza parlamentaria –incluyendo a diputados del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la suma de los recién fugados de lo que queda del Partido de la Revolución Democrática (PRD)– que le garantizaba la mayoría calificada necesaria para sacar adelante una reforma constitucional.

¿Qué fue lo que cambió el escenario? A mi juicio, el zacatecano Ricardo Monreal fue capaz de convencer a líder moral de su partido, al presidente de la república, de que lo logrado en el Senado no solo le daba un marco legal completo a la Guardia Nacional, además, y eso era lo más importante, le otorgaba un velo de legitimidad al haber sido consensuada por todas las fuerzas políticas representadas en la Cámara Alta. Una auténtica jugada de ajedrez político que permitía fortalecer la imagen presidencial, al tiempo que, el aval de este al dictamen emanado del Senado de la república con la bandera de la unanimidad, abría el camino para que la Cámara de origen también saliera con banderas desplegadas de esta contienda.

Sigue ahora el tercer acto del proceso modificatorio de la carta magna, la aprobación en al menos dos terceras partes de las legislaturas de los estados. En Tabasco, el titular del Poder Ejecutivo estatal, Adán Augusto López Hernández, ha pedido a los integrantes de la Cámara de Diputados cumplir con este proceso legislativo a fin de que se pueda transitar en los plazos establecidos hacia la puesta en operación de la Guardia Nacional. La idea es que este mismo mes concluya el proceso legislativo en todo el país.

Alfonso Durazo Montaño, secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, prevé que la Guardia Nacional, que será alimentada por integrantes de las policías Militar y Naval y por los miembros de la Policía Federal, alcance los 80 mil elementos en diciembre de este mismo año. Vale recordar cuáles son los acuerdos finales: 1. Un mando militar que evite la presunta militarización; 2. Cinco años para que los militares regresen a los cuarteles; 3. Énfasis en el respeto a los derechos humanos y, 4. Sus miembros serán juzgados en tribunales civiles y no militares. Añado la información dada por el canciller Marcelo Ebrard, de que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) participará en el proceso de capacitación de este nuevo cuerpo de seguridad.

Acuerdos AMLO-sector empresarial

La segunda muy buena noticia está íntimamente ligada a la primera. Está claro que la tarea central de la Guardia Nacional será lograr la paz en el país, entendiendo que la inseguridad que hoy priva nos la ha arrebatado. La inseguridad es un tema prioritario, por ello, Andrés Manuel López Obrador ha manifestado que su compromiso primordial se centra en erradicarla, al tiempo que se realiza un combate frontal contra la corrupción y se establecen las bases para terminar con el tercer flagelo que lastima a la nación: la pobreza extrema.

Sin seguridad no podremos crear el escenario propicio para generar riqueza y con ella el desarrollo con justicia demandado por buena parte de la sociedad. Está claro, también, que si persiste la corrupción, la que arrebata la esperanza de los que menos tienen, tampoco será posible revertir la pobreza extrema y la marginación que la acompaña como binomio indisoluble que tenemos que combatir; por ello, como lo comentamos en este mismo espacio la semana pasada, resulta muy importante que el gobierno de la república tienda puentes con aquellos que son capaces de generar riqueza: los empresarios, bajo los principios claramente definidos en el artículo 28 de la Constitución que establece los papeles que corresponden al Estado, como rector de la economía, y a los empresarios como generadores de la riqueza con amplio componente social.

La tarea de crear vínculos con el sector privado se le ha encomendado a Alfonso Romo, un empresario que conoce el lenguaje con el que hay que hablarle a sus homólogos. La creación de un bloque de empresarios que han aceptado ser interlocutores activos con el gobierno es un gran avance. Alfonso Romo parte de la idea irrefutable de que para que se abata la pobreza es necesario generar riqueza.

En esa ruta de la vinculación y los acuerdos, que no ha sido fácil en razón de las medidas complejas tomadas por el nuevo gobierno, como la cancelación del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, la semana pasada se llegó a una estación que permite sentirnos esperanzados de que sí es factible que en la construcción de la Cuarta Transformación participe el sector empresarial, cuyo concurso es fundamental para lograr la eliminación de la pobreza extrema e impulsar la inversión productiva.

Esta simbiosis se dio en el marco de la ceremonia de transición del liderazgo del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), ahora en manos de Carlos Salazar Lomelín, sucesor de Juan Pablo Castañón Castañón, quien, por cierto, tuvo una destacada participación en la renegociación del Tratado de Libre Comercio y, luego del triunfo electoral de

López Obrador desempeñó un papel importante acercando al candidato electo algunos empresarios en los largos meses de la transición. Hay que reconocer que su papel como mediador quedó notablemente desgastado cuando se tomó la decisión de cancelar el nuevo aeropuerto de Ciudad de México.

La ceremonia de cambio de estafeta en el CCE, resultó una sorpresa para el tabasqueño ya que el discurso del nuevo dirigente empresarial fue una abierta invitación a trabajar unidos a favor del desarrollo nacional. «¡Hagamos historia¡ Nosotros le ayudamos, podemos movilizar a los sectores más organizados de la sociedad para eliminar la pobreza extrema en seis años». Teniendo como testigos a Gustavo A. de Hoyos, líder de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX) (uno de los líderes empresariales más críticos de algunas medidas tomadas por el nuevo gobierno); Francisco Cervantes Díaz, de la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN); Marcos Martínez Gavica, de la Asociación de Bancos de México (ABM), y de Vicente Yáñez Solloa, de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD), Carlos Salazar Lomelín señaló: «Queremos acompañarlo, y quizá sea pecado de soberbia, pero estamos preparados y capacitados para ayudar en más de lo que usted se imagina».

Ante estas propuestas, al hacer uso de la palabra el presidente López Obrador, de plano dejó en el atril el discurso que traía preparado y con un rostro que denotaba que se sentía a gusto con las propuestas empresariales, dio respuesta al ofrecimiento de Carlos Salazar: «Trato hecho», al tiempo que planteó hacer un compromiso adicional a los dos puestos en la mesa por el nuevo dirigente del CCE (terminar con la pobreza extrema e impulsar la inversión productiva en un marco de plena certeza jurídica); AMLO les pidió «sumarse al combate frontal de la corrupción e impulsar el Estado de derecho para alcanzar un mayor desarrollo».

Lo que pedía Andrés Manuel ya había tenido respuesta poco antes en voz de Carlos Salazar quien externó: «Es imperativo que todos y cada uno de nosotros cumpla con el marco legal. Ya basta de excusas para no ser derechos». En la última parte de su intervención, el líder del empresariado mexicano fue contundente al precisar que: «Para lograr el bienestar de la población y el progreso de México, para que el gobierno cumpla con sus metas, se debe lograr que haya equilibrio entre la economía y la sociedad, para que en la economía prevalezca un sentido social y para que las demandas sociales no desborden la posibilidad de la economía».

Altos porcentajes de aceptación

El próximo lunes 11 de marzo ajustarán los primeros 100 días de la administración lopezobradorista. No son pocos los que dicen, en broma, pero no les falta razón, que hay que sumar a estos 100 días los que van del 1.º de julio al 30 de noviembre en los que la agenda nacional se movió al ritmo vertiginoso de un político que ha hecho del torbellino su signo distintivo. Cada quien, en su momento y sus circunstancias, diría Ortega y Gasset, pero el tabasqueño nativo de Macuspana, como otro tabasqueño, Carlos Madrazo Becerra, merecen el mote de huracán del Sureste, si bien Andrés Manuel ha llevado ese vértigo al contexto nacional.

A 100 días de distancia del inicio de un gobierno que ha convocado a un cambio de régimen y a impulsar una cuarta transformación del país de la misma envergadura de las tres anteriores, el recuento que él haga a la sociedad es importante, sin embargo, hay que señalar que antes de que ese corte de caja que ha prometido realizar el presidente el próximo lunes, su gobernados se han manifestado en diferentes encuestas, entre ellas, la elaborada por el diario *El Financiero*, que arroja resultados que seguramente no gustan a aquellos que han venido anticipando un fin de la luna de miel iniciada con el triunfo arrollador alcanzado por el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) en los pasados comicios.

Se han equivocado los que señalaron que la cancelación del nuevo aeropuerto, la lucha contra el huachicoleo, que trajo el desabasto de combustible, se traduciría en una caída del nivel de aceptación del hoy primer mandatario de la nación. Las cifras son contundentes, el nivel de aprobación ronda el 70 %, tres veces más que el porcentaje de aquellos que no aprueban las acciones del nuevo gobierno. Ernesto Torres Cantú, director general del Grupo Financiero Citibanamex, expresó que, a 100 días de distancia del inicio del gobierno de López Obrador, la confianza del consumidor y el índice de aprobación se encuentran en niveles históricamente altos, lo que brinda confianza al inversionista. «Tenemos una gran oportunidad como país de mejorar de una vez por todas muchos temas estructurales».

Por su parte, Alberto Gómez Alcalá, director de Estudios Económicos de esa misma institución bancaria, apuntó algo que considero importante en estos momentos en los que algunos analistas económicos hablan de que México ha entrado a una fase recesiva: «La desaceleración es una noticia global de la cual nuestro país no es la excepción». Añadió que lo que estamos viviendo es que hay una desaceleración explicada

en parte por los factores globales, pero creo que lo que está haciendo el gobierno para contrarrestarla es lo correcto.

Gómez Alcalá señala algo que echa por tierra los señalamientos de que el nuevo gobierno está transitando hacia un modelo heterodoxo en materia económica: «Sí hay una clara disciplina fiscal y un presupuesto muy ortodoxo». Comentó que se ha anunciado una agenda de reestructura del gasto público, pero manteniendo un superávit primario, garantizando que el endeudamiento disminuya; en tanto, «del lado monetario, hay, asimismo, una acción muy prudente y continua del Banco de México, que es una señal muy poderosa que contribuirá a recuperar la actividad económica del país».

De todo un poco

Hoy cumple 90 años de fundado el Partido Nacional Revolucionario-Partido de la Revolución mexicana-Partido Revolucionario Institucional (PNR-PRM-PRI). Lo hace en un escenario de total incertidumbre sobre su futuro luego de la contundente derrota sufrida el pasado primero de julio, la segunda en su historia que, para muchos, puede ser una caída de la cual difícilmente se levantará. Frente a un próximo relevo en la dirección nacional, la pregunta es si con un cambio de estafeta bastará para mantenerse con vida. No son pocos, dentro del PRI, que opinan que ha llegado el momento de la refundación a la que se negó dar cause Carlos Salinas de Gortari, quien ordenó a Luis Donaldo Colosio guardar en el cajón los acuerdos de la XVIII Asamblea Nacional. ¿Podrá José Narro Robles, el Bernie Sanders mexicano, y reconocido galeno, sacar al tricolor de la terapia intensiva y, al tiempo, romper con la nefanda *jettatura* que ejerce Carlos Salinas?... Vietnam no se les da a los gringos. En 1973 tuvieron que firmar, en París, un tratado de paz que significaba su primera gran derrota en el concierto mundial. Ahora, el fatuo Donald Trump fracasó en su intento de doblegar al líder de Corea del Norte. Esta derrota tendrá efectos en el tablero mundial donde Rusia y China buscan un protagonismo perdido con la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Por cierto, ambas naciones votaron en contra de la propuesta de los Estados Unidos de América (EUA) sobre Venezuela hecha en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)… Senadores republicanos y demócratas se han unido al rechazo a la declaración de Emergencia Nacional de Donald Trump. Pese a todo, el vicepresidente Mike Pence, dice que el muro se construirá… Se realizó el viernes pasado, en nuestra ciudad capital, el

Foro «Nuevas políticas Energéticas para el Bienestar de México», con la finalidad de construir propuestas en la materia para alimentar el Plan Nacional de Desarrollo. En el evento, Rocío Nahle García, titular de la Secretaría de Energía federal, señaló que hay que tomar decisiones firmes para sanear a Petróleos Mexicanos (PEMEX) y a la Comisión Federal de Electricidad (CFE). La funcionaria federal salió al paso de los rumores de que la refinería a construir en Dos Bocas se cancelaría, al ratificar que la refinería va y que el proyecto va en tiempo y forma. Por su parte, el gobernador del estado, Adán Augusto López Hernández, ratificó lo dicho en otros foros, que Tabasco estará a la vanguardia del desarrollo energético, lo cual nos ubicará como la capital energética del país… Hablando de aniversarios, la autonomía universitaria otorgada en 1929, aunque de manera acotada, cumple noventa años. Hoy, urge ratificar en la carta magna el respeto a la autonomía universitaria en su sentido más amplio.

Se votó por un cambio de régimen

Hoy se cumplen 100 días de la llegada a la presidencia de la república de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Son pocos días, pero han sido intensos ya que el tabasqueño ha impuesto una dinámica inusual al ejercicio gubernamental; dinámica que no inició el 1.º de diciembre, cuando le fue impuesta la banda presidencial, sino desde el mismo día de la elección, cuando el resultado de los comicios fue tan claro y contundente que llevó a sus principales contendientes, José Antonio Meade, primero, y a Ricardo Anaya, después, a reconocer su victoria, incluso, antes de que el consejero presidente del Instituto Nacional Electoral (INE) diera las cifras del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP).

Aún están frescos en la memoria colectiva los discursos de esa noche, el primero, en un hotel de la CDMX, enfrente de la Alameda Central, a unos metros del hemiciclo dedicado a Benito Juárez, quien junto con Emiliano Zapata y Lázaro Cárdenas del Río, conforman la tríada que configura el marco ideológico en el que se sustente la propuesta de gobierno del primer presidente nacido en el sur del país; esta región que aporta tanto al resto de la república, pero que ha estado tan olvidada a la hora de los grandes proyectos nacionales que siempre tiran para el norte y centro del país. Hoy, está claro, las cosas están cambiando. No es que seamos flojos, como señala el Bronco, con su consabida ignorancia, sino que nos hemos dedicado a generar riqueza (energía eléctrica e hidrocarburos) que se lleva a todo el país, mientras a nosotros nos toca hoy una mínima parte a la hora de la redistribución de esa riqueza.

En ese primer discurso, atemperado, mandó un mensaje tran-

Artículo publicado el lunes 11 de marzo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

quilizador a los empresarios a los que garantizó que su gobierno privilegiaría el Estado de derecho, pero les recordó que el mandato de la sociedad es poner fin a los largos años de corrupción que es la ladrona de la esperanza de una buena parte de la sociedad que sigue esperando que llegue la famosa justicia social. Desde entonces, 1.º de julio del 2018, López Obrador invitó a los dueños del capital a que apostaran por México y a que se sumaran a la lucha frontal contra la pobreza extrema y la marginación. El Consejo Coordinador Empresarial ya le tomó la palabra. Él, por su parte, se comprometia hacer lo necesario para enfrentar el clima de inseguridad que no solo preocupa al sector empresarial, sino a la sociedad toda, que ha visto conculcado su derecho a una vida en paz y con seguridad. La Guardia Nacional es ya una realidad. Se atendió la petición de que este organismo tenga un mando civil y se estableció un tiempo no mayor a cinco años para que los soldados y marinos vuelvan a sus cuarteles.

Luego de ese evento, el mismo 1.º de julio, en el Zócalo capitalino, López Obrador, el luchador incansable, el que nunca se dejó vencer por la adversidad, por los obstáculos que una y otra vez le fueron colocados por aquellos que, a toda costa, y sin importar el método, impedían su llegada a la primera magistratura de la nación. Ahí, en el ombligo político de esta nación, el tabasqueño ratificó, ante una muchedumbre jubilosa por su victoria, la del que les hablaba desde el templete y la del auditorio mismo, que con su voto, y el de 30 millones de ciudadanos más, habían logrado hacer historia, se comprometió a hacer efectivas sus propuestas de campaña basadas en lo que pide la gente de todos los rincones de la nación a los que él ha llegado para escuchar la voz del pueblo con sus justas demandas orientadas a vencer la pobreza extrema y la marginación.

En el Zócalo capitalino, el mismo lugar donde en 1968 un grupo de osados estudiantes izaron la bandera de huelga que sintetizaba el propósito de un movimiento estudiantil cuyo objetivo era poner fin a la antidemocracia y a un régimen caduco, incapaz de atender las necesidades de la sociedad. Ahí mismo, medio siglo después, se concretaba un cambio de régimen de manera legal y legítima, por la vía democrática, la que tanto nos ha costado construir desde entonces.

Se votó por un cambio de régimen

A algunas personas no les ha quedado claro todavía, que lo que determinó con su voto la sociedad mexicana no fue un simple traspaso de es-

tafeta, del cetro que empuñaba el «monarca de la república imperial»; lo que dispuso el dueño de la soberanía nacional, el pueblo, fue poner fin al antiguo régimen, no mediante una revolución cruenta como la inglesa de 1642, la francesa de 1789, la mexicana de 1910 o la rusa de 1917. La cuarta transformación que promueve Andrés Manuel López Obrador, a diferencia de las tres transformaciones ocurridas previamente en México, marcha por una ruta incruenta, pacífica, legal y legítima, lo que no significa que, como en las tres anteriores transformaciones, no haya fuerzas contrarias al cambio, como sucedió en 1810 con los que se oponían a nuestra independencia y al nacimiento de la nación mexicana; o los que en 1857 se manifestaron contrarios a poner fin a los privilegios del clero y a constituir un Estado laico; o a los que en 1910 procuraban el mantenimiento del régimen porfirista alabando la modernidad alcanzada pero cerrando los ojo ante la marginación y la pobreza extrema que sufrían «los de abajo».

Hoy, a 100 días de iniciado el nuevo gobierno, las voces de los conservadores están a la vista. El apelativo utilizado por el presidente les molesta, pero corresponde a su postura reaccionaria a las medidas tomadas por una administración que ha decidido poner fin a un modelo económico que, por más de tres décadas, privilegió la privatización renunciado a la regulación y, lo que es peor, prohijó la corrupción, el compadrazgo y los acuerdos fuera del marco de la ley y de la norma, asignando al Estado, y al gobierno, su brazo operador, el papel de partera de un México fundado en la inequidad, símil al que, precisamente la Revolución mexicana prometió acabar, hasta que los gobiernos neoliberales decidieron, sin previa consulta, darle «santa sepultura» al «Estado benefactor» para convertirse en fieles seguidores del autollamado «Consenso de Washington».

Asistimos pues, a un cambio de régimen que tiene como propósito hacer gobierno de manera diferente. Está claro que ello no le gusta a quienes piensan, y es su derecho a hacerlo y decirlo, cómo se están haciendo las cosas. Califican de populista a un gobierno que ha priorizado la atención a la sociedad, especialmente a los que menos tienen, «a los condenados de la tierra», como los llamaba Franz Fanon; a aquellos a los que el modelo neoliberal, que estas voces se empeñan en preservar, les ofreció bienestar y trabajo bien remunerado, promesas que nunca cumplieron. Modelo que agudizó la pobreza de los más y concentró la riqueza en manos de los menos, modelo neoporfirista en su más amplia expresión.

Al cumplirse 100 días del nuevo gobierno, es necesario resaltar que el nivel de aceptación entre los encuestados por varias empresas dedicadas a esas tareas de consulta, rebasa el 70 %, y que, en temas como la lucha contra los huachicoleros, la lucha frontal contra la corrupción, existe un apoyo mayoritario de la población que, eso sí, continúa señalando como prioridad atender, con resultados, el asunto de la inseguridad. «No nos falle, señor presidente», sigue siendo la voz interna que guía, sin duda, al primer mandatario de la nación. Son apenas 100 días, quedan 2 mil 91 días por delante, hay mucho camino por recorrer.

¿Arde París?

En 1964, Larry Collins y Dominique Lapierre publicaron la novela histórica *¿Arde París?*, sobre la cual se filmó en los años setenta una película homónima, en la cual se describe, de manera muy detallada, los días de agosto de 1944, y las horas previas a la liberación de Francia luego del desembarco, en Normandía, de las fuerzas aliadas. Los alemanes habían logrado, en mayo de 1940, lo que no se había podido hacer a lo largo de los cuatro años que duró la primera Guerra Mundial (1914-1918), invadir a su eterna enemiga: Francia. Las tropas de Adolf Hitler habían tomado previamente las capitales de Holanda y Bélgica.

El paso de las tropas nazis por el Arco del Triunfo, para luego recorrer la hermosa avenida de los Campos Elíseos, mostrando su poderío militar, había dejado congelados a los franceses y profundamente decepcionados de su líder, el mariscal Philippe Pétain, quien capituló sin oponer la menor resistencia, entregando la mitad del territorio a sus invasores. La resistencia francesa desempeñó un papel heroico pero insuficiente para lograr la liberación. Desde Londres, el general Charles de Gaulle, quien encabezaba la lucha emancipadora, participó en la compleja construcción del plan destinado a la liberación de su país, pieza importante en la estrategia orientada a derrotar al ejército de Adolf Hitler, sobre todo luego de la caída y muerte de uno de sus dos aliados, Benito Mussolini.

La Operación Overlord tuvo su punto culminante el Día D (6 de junio de 1944) con el desembarco en Normandía, basado en un conjunto de operaciones navales conocidas como Operación Neptuno, un asalto aerotransportado llevado a cabo por unos mil doscientos aviones, seguido por el desembarco de 60 mil soldados transportados a las costas de Francia en 5 mil barcos. Es este un hecho que la historia contemporánea tiene en un lugar especial porque abrió las puertas a la victoria de-

finitiva de los aliados, si bien Gran Bretaña, Estados Unidos de América (EUA) y la nación liberada tuvieron que aceptar que durante las reuniones destinadas a lograr los acuerdos de paz de Potsdam, celebrados en 1945 en Berlín, quien llevara la voz cantante y sacara raja de un conflicto bélico en el que de inicio había concertado su neutralidad con Hitler, quien en 1942 traicionó ese acuerdo ordenando la invasión del territorio soviético, siendo derrotado, al igual que ocurrió con las tropas francesas de Napoleón I en 1812.

Los acuerdos de Potsdam no solo dividieron a Alemania, primero en cuatro zonas y luego en dos; también escindieron al mundo en dos grandes bloques, uno encabezado por EUA, el otro por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), dando lugar al largo período de 45 años conocido como «La guerra fría» que generó enormes tensiones mundiales producto del afán de los dos imperios de ganar espacios geopolíticos apoyados cada uno en sus aliados.

Por el temor de que la historia de la primera Guerra Mundial se repitiera, en razón de los nefandos acuerdos de paz, principalmente el de Versalles, que había humillado al pueblo alemán, el 9 de mayo de 1950, Robert Schuman, ministro francés de Asuntos Exteriores, hizo pública una declaración dirigida a su similar de Alemania, proponiendo un acuerdo que pusiera el conjunto de la producción franco-alemana de carbón y acero bajo una autoridad común, dejando atrás sus tradicionales diferencias. Esta propuesta tuvo una respuesta afirmativa por lo que el 18 de abril de 1951 se firmó el Tratado de París, que es el acta de nacimiento de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), en la que también se sumó a Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo.

Este acuerdo abrió la puerta para la concreción, el 25 de marzo de 1951, de los Tratados de Roma que darán lugar a la formación de dos importantes organismos multinacionales integrados, desde su origen, por las seis naciones antes mencionadas: la Comunidad Europea de la Energía Atómica (CEEA) y la Comunidad Económica Europea (CEE), la madre de la actual Unión Europea nacida en 1992 mediante la firma, en Maastricht, del Tratado de la Unión Europea, que hoy en día integra a 28 países, incluyendo a Gran Bretaña e Irlanda del Norte, que han decidido romper su acuerdo de adhesión.

La salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) ha generado enormes tensiones en el seno de la Unión Europea, de por sí fracturada por las sucesivas crisis económicas que han vivido varios de sus socios, como es el caso de Portugal, España, Grecia e Italia. Sin duda, la

expansión vertiginosa que tuvo este organismo multinacional, después de la caída del Muro de Berlín (noviembre de 1989), no fue tan exitosa como se vislumbraba. Además, el aumento en los flujos migratorios provenientes de las viejas colonias y de oriente medio por el conflicto en Siria, ha desencadenado serias tensiones que ha fundado y refundado agrupamientos políticos ultranacionalistas, contrarios a la permanencia de sus países en la comunidad europea y a que continúe el flujo migratorio que, desde luego, afecta a las naciones menos desarrolladas económicamente.

En ese contexto, Emmanuel Macron y Angela Merkel, presidente y canciller de Francia y Alemania, respectivamente, han realizado un gran esfuerzo para mantener viva a la Unión Europea (EU), que pronto pasará por una nueva prueba de fuego, cuando en junio próximo se realicen los comicios para renovar el Parlamento Europeo, conformado por diputados electos en todas y cada una de las naciones integrantes de la EU. Derivado de la incertidumbre generada por el BREXIT, el escenario es todavía más complejo, motivo por el cual el mandatario francés ha hecho público un comunicado en el que propone «un renacimiento europeo».

El mandatario galo inicia expresando que: «Estamos en un momento decisivo para nuestro continente. Un momento en el que, colectivamente, debemos reinventar, política y culturalmente, las formas de nuestra civilización en un mundo cambiante». La incertidumbre por el BREXIT, señala, conlleva también horas de reflexión. El renacimiento que se propone no debe eludir temas complejos, como si se debe continuar o ha de modificarse el llamado «Acuerdo de Schengen», para el asunto migratorio. Lo que no le queda duda al ocupante del Palacio del Eliseo, es que: «Hay que garantizar un escudo social para que cada trabajador gane lo mismo en un lugar de trabajo similar».

Macron habla sobre el binomio indisoluble que constituyen progreso y libertad. No elude recomendar que en el marco de la cuarta revolución industrial que hoy se vive, se regule a los gigantes del sector digital, pero sin dejar de financiar la innovación, ni renunciar al compromiso con el medio ambiente: «Cero carbono en el 2050 y reducción a la mitad de los pesticidas en el 2025».

Libertad, protección y progreso son la tríada en la que se debe sustentar el renacimiento europeo al que convoca el jefe del Estado francés: «Sobre estos tres pilares debemos construir el renacimiento europeo. No podemos dejar que los nacionalistas sin propuestas exploten la rabia de los pueblos. No podemos ser los sonámbulos de una Europa lán-

guida. No podemos estancarnos en la rutina y el encantamiento. El humanismo europeo exige acción y por todas partes los ciudadanos están pidiendo participar en el cambio». Pronto sabremos la respuesta a esta convocatoria. Llama la atención que, al tiempo que hace estas reflexiones, llama a proteger la seguridad europea fortaleciendo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y cerrando el paso a toda intromisión extranjera (mensaje a los rusos) en procesos electorales.

Los Centros Integradores

Seguramente muchos de nuestros amables lectores han escuchado hablar de los Centros Integradores que fueron impulsados en el gobierno de don Enrique González Pedrero (1983-88), que tenían como propósito generar desarrollo en la entidad a partir de la determinación de los puntos de encuentro que las propias comunidades habían definido a lo largo de los años. Fueron 186 centros los que en 1984 se definieron como los ejes de ese proyecto de desarrollo integral, cuyos resultados fueron muy favorables en muchos sentidos; por ello, me parece un acierto que en el contexto nacional el presidente Andrés Manuel López Obrador, y en el estatal, el gobernador Adán Augusto López Hernández, estén considerando el rescate de este proyecto que, con sus debidas actualizaciones, puede ayudar a revertir la pobreza extrema y la marginación que todavía perviven en muchos puntos del país y del estado.

El martes pasado se me invitó a participar en el foro de consulta realizado en Jonuta, uno de los municipios que presenta mayor grado de marginación en la entidad, cuyo objetivo es recoger propuestas para la construcción del Plan Estatal de Desarrollo. Me permito compartir con ustedes algunas de las ideas que ahí se plantearon y que son parte de un libro de mi autoría que en fecha próxima reeditará la Universidad Olmeca.

Seis años no resumen la historia de un país o de una entidad federativa. Sin embargo, en ese lapso se pueden hacer muchas cosas, o dejar de hacer muchas más. Tabasco es un ejemplo de lo primero. Un sexenio le bastó para arribar al desarrollo integral; al desarrollo que no se crea de una vez y para siempre, al que debe constituirse en un proceso permanente con amplios beneficios para la población en general.

Artículo publicado el lunes 18 de marzo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

Cuando Enrique González Pedrero fue postulado por su partido como candidato a gobernador, y por ende hubo de realizar su campaña, ofreció que su administración se sustentaría en un proyecto en el cual el pueblo tendría un papel central. Los tabasqueños no son ajenos a la participación política, todo lo contrario; en ellos anida un marcado espíritu participativo, una profunda admiración por la democracia y un amplio respeto por la libertad. Ya con Tomás Garrido Canabal y con Carlos Madrazo Becerra, habían vivido importantes momentos de impacto nacional. En este sentido, el Tabasco del periodo de Enrique González Pedrero se inscribe en la historia como una etapa de consolidación de la sociedad civil y del ejercicio de una democracia, como él la llamó: de carne y hueso.

La década de los ochenta, especialmente difícil para nuestro país, no fue una etapa sencilla para Tabasco, toda vez que en los primeros años sufrió las consecuencias del llamado «*boom* petrolero», que, sin dejar de reconocer los beneficios, también le acarreó graves daños económicos y complejos problemas sociales producto del arribo de grandes cantidades de trabajadores petroleros que, con sueldos muy por encima del promedio, generaron una demanda de servicios y mercancías que el estado no podía satisfacer, dando lugar a un proceso inflacionario que afectó el nivel adquisitivo, principalmente de los sectores de la población más marginados.

El desmedido incremento de los precios agudizó la pobreza de las grandes mayorías y, además, originó un espejismo laboral que mucho dañó a la economía estatal, en especial a las actividades del sector primario, ya que muchos campesinos dejaron sus tierras o trabajo en el campo para incorporarse a Petróleos Mexicanos (PEMEX) o a las empresas surgidas a su amparo, en búsqueda de un mejor salario. La elevada migración campo-ciudad vino a agudizar aún más los efectos negativos en aquellas regiones del estado donde se desarrollaban actividades petroleras, causando con ello mayor escasez de alimentos, vivienda, servicios educativos y de salud, entre otros.

El sexenio 1982-1988, cumplido en sus primeros cinco años por González Pedrero (concluido por José María Peralta López, designado gobernador sustituto por el Congreso local luego de la solicitud de licencia presentada por el primero para poder incorporarse al Partido Revolucionario Institucional como director general del Instituto de Estudios Políticos Económicos y Sociales durante la campaña presidencial de Carlos Salinas de Gortari), resalta por los esfuerzos realizados por el gobierno estatal para devolver a los tabasqueños los niveles de desarrollo

arrebatados por una actividad petrolera que había logrado grandes volúmenes productivos que habían generado importantes recursos económicos para el país, y de los cuales nuestra entidad no recibía una cantidad recíproca a su aporte y mucho menos compensatoria de los daños sufridos por el desarrollo de la actividad.

De esta manera, las primeras acciones del gobierno estatal fueron encaminadas a lograr acuerdos justos, que ayudaran a Tabasco a recibir el aporte justo a su esfuerzo, y la concreción de mecanismos jurídicos verdaderamente operativos que permitieran a quienes resultaron afectados por el desarrollo de actividades petroleras obtener una indemnización acorde al monto de los daños.

Con la creación de la Comisión para el Desarrollo de las Zonas Petroleras del Estado de Tabasco (CODEZPET), se configuró un mecanismo adecuado para regular las relaciones entre PEMEX y el gobierno tabasqueño, derivando con ello acuerdos que pusieron fin a situaciones injustas que vivían los campesinos de la entidad.

Durante su campaña político-electoral, Enrique González Pedrero ofreció realizar un esfuerzo extraordinario para vencer a la marginación, el terrible fantasma que recorría el estado. Para hacerlo, pidió a sus paisanos una amplia participación en las diversas esferas del gobierno. La democracia se convertía así en el eje central sobre el cual habría de girar todo proyecto de gobierno. Democracia entendida como el gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo.

Se pusieron en práctica diversas acciones, la más trascendente, a mi juicio, fue la reforma municipal, la cual permitió a los ayuntamientos jugar un papel más dinámico y ejecutivo, más sustentado en el aporte que la propia comunidad podía brindar. Las disposiciones en materia municipal tendieron a convertir a los alcaldes en verdaderos ejecutores de políticas de gobierno basadas en programas operativos anuales respaldados con presupuestos financieros cuyo uso adecuado quedaba garantizado merced a la vigilancia de quien, sin duda, es el mejor contralor: el pueblo.

La elección democrática de las autoridades municipales fue otro proceso cuya influencia es especialmente significativa porque permite confirmar la gran capacidad política de una comunidad dispuesta a aportar no solo su esfuerzo solidario sino, además, su participación comprometida en los actos de gobierno.

Con ello, por una parte se logró ampliar el espacio de acción política; por la otra, se estableció un proyecto encaminado a combatir la

marginación social partiendo del hecho de que en Tabasco existen más de 3 mil pequeñas comunidades, muchas de las cuales se encuentran tan aisladas y en regiones a las que es muy difícil acceder pero a las que es preciso llegar con los satisfactores y servicios que requieren.

Los Centros Integradores (CI) son el otro pilar importante y el resultado de un análisis integral de la problemática de entidad, que planteó la conveniencia de llevar a cabo un programa que, siendo respetuoso de costumbres y tendencias históricas, estableciera formas concretas para terminar con esa lacerante marginación que tanto daño ha causado a los tabasqueños. Los CI fueron parte de un método que contribuyó a caminar en forma más expedita hacia las metas del desarrollo integral planteadas como programas de campaña y plasmadas como compromiso en el Plan Estatal de Desarrollo (PED) 1983-1988.

El 18 de julio de 1983, Enrique González Pedrero presentó ante la asamblea plenaria del Comité de Planeación del Desarrollo de Tabasco (COPLADET) el PED 1983-1988, que se convirtió, conforme a lo dispuesto en la Ley de Planeación, promulgada por el Congreso del Estado el 13 de julio de ese mismo año, en el instrumento de aplicación obligatoria y rector de las acciones del gobierno de la entidad. Tres objetivos fundamentales se apuntan en el PED: reorientar las tendencias del crecimiento urbanoindustrial; propiciar el cambio de las estructuras y fortalecer al ayuntamiento. ¿Cómo alcanzar esos objetivos? A través de dos líneas estratégicas: el rescate de las potencialidades primarias y el cambio de estructuras para la integración.

Todo giraba en torno a un propósito central: sustentar el desarrollo social a través de la redistribución de la riqueza por la vía de la generación de empleos, del aumento de la producción, de la organización de una sociedad más libre y el incremento de las medidas de gobierno encaminadas al logro de mayor justicia y seguridad social. Con este propósito, objetivo y estrategia, caminó el Ejecutivo estatal desde la aprobación del Plan Estatal de Desarrollo.

A partir del Sistema Estatal de Planeación Democrática, se marcó el objetivo de organización que el gobierno estatal buscó desarrollar con especial cuidado. Se buscó el fortalecimiento del municipio, lo cual se hizo con pleno respeto a su autonomía, y al propósito de que los principios de planeación democrática se hicieran efectivos en cada instancia y nivel de gobierno.

Con apego a los ordenamientos jurídicos y teniendo como guía la política de sectorización municipal contenida en el PED, los diecisiete

ayuntamientos integrados a los subcomités municipales del COPLADET, a partir de 1983, prepararon sus propios planes de desarrollo municipal con las obligaciones y compromisos a realizar hasta el límite de su periodo constitucional.

Otra acción cuya importancia destaca, es la que siguieron todos los municipios del estado al elaborar, al igual que el gobierno central, programas operativos anuales (POA) en los cuales, de acuerdo con un manual de programación-presupuestación, los ayuntamientos conformaron sus presupuestos por programas con bases reales y con un método translúcido que permitió a la comunidad saber cómo, cuándo y para qué se usarían los recursos financieros.

Como se puede observar, esta estrategia involucró a los tres órdenes de gobierno y a la sociedad toda. Se generó una cultura de la corresponsabilidad que permeó en las comunidades cuya población actuó como un uténtico contralor que vigilaba el jercicio de los recursos y el cometido de las obras. A 35 años de distancia, ese proyecto es, sin duda rescatable. Un estudio realizado por investigadores de nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), encabezados por Baldemar Hernández Márquez (quien durante el gobierno de don Enrique fue el responsable de impulsar los programas de desarrollo y que en el actual gobierno federal ha recibido la encomienda de impulsar a nivel nacional este proyecto), arroja datos muy interesantes sobre la pervivencia de muchos de los centros integradores originalmente definidos, lo que sin duda servirá de punto de partida para su rescate y operación en benficio de la sociedad.

De todo un poco

Hoy lunes 18 de marzo se conmemora el 81.º aniversario de la Expropiación Petrolera decretada por el presidente Lázaro Cárdenas del Río; una acción obligada por la actitud prepotente de las empresas extranjeras que extraían la riqueza de nuestro territorio obteniendo inmensas ganancias, pero sin considerar a los trabajadores mexicanos que eran explotados y limitados al ejercicio de tareas menores, mal pagadas, pero con jornadas intensas. La Compañía Mexicana de Petróleo «El Aguila», S. A., con histórica presencia en estas tierras tabasqueñas, fue la más renuente a atender el llamado de un gobierno que optó por poner fin a la presencia extranjera en el sector. Hoy, sin duda, será un acto muy significativo el que se realice en Tula, Hidalgo, porque el propósito del nuevo gobierno es revertir la reforma energética que violentó los principios que

dieron lugar el hecho que en este día concelebramos. En ese escenario, se anticipa que el presidente Andrés Manuel López Obrador, poniendo punto final a las lucubraciones, anunciará que la refinería a construirse en Dos Bocas va. Adán Augusto López Hernández, gobernador de Tabasco, será testigo de ese anuncio… Luego de que las 32 legislaturas de los estados aprobaron las reformas constitucionales que crean la Guardia Nacional, ahora toca al Ejecutivo Federal, presentar la iniciativa de ley reglamentaria que deberá dejar muy precisas todas y cada una de las funciones de este organismo dedicado a enfrentar la inseguridad en el país… La primer ministro de la Gran Bretaña, Theresa May, no ha podido sacar adelante su propuesta de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) previamente negociada con Bruselas; sus correligionarios, los radicales que a toda costa quieren una salida, han taponado sus estrategias. Del otro lado, sus opositores laboristas quieren empujar hacia un nuevo referéndum, pero lo han hecho sin método y sin total convicción. Lo cierto es que la Unión Europea está viendo con preocupación esta situación, sobre todo porque tienen encima la renovación del Parlamento Europeo… El que se ha metido en una zona turbulenta es el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, involucrado en un escándalo de corrupción que puede poner punto final a lo que sus detractores llaman «el mito Trudeau». Lo acusan de haber presionado a la fiscalía general para que no investigara a una empresa por un caso de corrupción. Lo grave para quien ha sido de los poco en ponerle el pecho a Donald Trump, es que están próximas las elecciones para renovar el Parlamento y esto puede derivar en una derrota en las urnas… Alfonso Romo Garza, coordinador del sector empresarial sigue trabajando a favor de una alianza que contribuya a general confianza e impulse la inversión productiva local e internacional ya que ese es el único camino para generar la riqueza que venza la pobreza y la marginación… La Cámara de Diputados aprobó el jueves pasado la reforma constitucional en materia de Consulta Popular y Revocación de Mandato, no sin polémica. Hay algunos que quieren ver intenciones reeleccionistas, otros, como la impulsora en el Senado, Tatiana Clouthier, un propósito de devolverle a la ciudadanía derechos conculcados…

Un modelo de educación para la vida y el trabajo

Del 18 al 22 del mes en curso participé en el Congreso Internacional «Educación Integral. Base de la Excelencia Educativa y la Paz», realizado en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, por ello me permito compartir un resumen de la ponencia presentada en ese foro, que tiene que ver con un tema que considero toral para el país, la entidad y, por lo que pude comprobar en el diálogo con rectores y académicos de Latinoamérica, también para nuestro continente.

La educación a lo largo de toda la vida y para el trabajo, es una propuesta estratégica para transitar hacia una educación permanente para los adultos mayores. Parte de la revisión de diversas propuestas teóricas relativas a la educación para toda la vida, sobre la andrología y las políticas públicas diseñada en el contexto nacional y local, lo que permite profundizar en las problemáticas derivadas del envejecimiento y de su atención bajo la óptica integral. Desde hace aproximadamente cuarenta años, se concebía a la educación para adultos de una manera fragmentada: alfabetización, posalfabetización y educación básica. Se tenía que llevar una secuencia: primero se alfabetizaba, después, para afianzar la alfabetización, se proponían programas de posalfabetización y finalmente se buscaba certificar a los adultos a través de la educación básica.

En 1981, con la creación del Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), hay dos cambios, uno negativo y otro positivo. El primero, es que desnaturaliza el enfoque de ver a la educación como práctica de la libertad según el pensamiento freiriano. En cambio, en el segundo, se abre la posibilidad de que millones de personas rezagadas educativamente terminen sus estudios básicos. En el año

---

Artículo publicado el lunes 25 de marzo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

2000 se implementa el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVYT) el cual tiene como objetivo primordial: «Ofrecer a las personas jóvenes y adultas opciones educativas vinculadas con lo que necesitan y les interesa aprender, al mismo tiempo que pueden acreditar y certificar su primaria y secundaria».

El artículo 3.º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que todo individuo tiene derecho a recibir educación. La Ley General de Educación dispone, en su artículo 39, que en el sistema educativo nacional queda comprendida la educación inicial, la educación especial y la educación para adultos, y en el articulo 43 de la misma ley, se señala que la educación para adultos esta destinada a individuos de 15 años o más, que no hayan cursado o concluido la educación primaria y secundaria, y se presta a través de servicios de alfabetización, educación primaria y secundaria, así como de formación para el trabajo. El quid del asunto es que, derivado de la reforma del 2012 al artículo 3.º de nuestra ley fundamental, se elevó a rango de obligatoria la educación media superior, adoptando el criterio de gratuita para la que imparten las instancias gubernamentales en sus tres instancias. De tal suerte que para el ciclo escolar 2021-2022, todo mexicano y mexicana que no cuente con la educación de ese nivel pasará a formar parte de las estadísticas de rezago educativo. Por ello urge anticiparnos a lo que viene.

Según datos del Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVYT), la población potencial por certificar a nivel primaria queda comprendida en 500 000 personas y 1’000 000 en el nivel secundaria. Con relación a la población objetivo quedaría en personas identificadas en rezago educativo mayores de 15 años y de personas que han adquirido conocimientos con base a la experiencia y que posean saberes que pueden ser equivalentes a los niveles de primaria y secundaria.

Para ofrecer servicios educativos para la vida y el trabajo, el CONEVYT propone utilizar la metodología de carácter cualitativo, utilizando métodos y técnicas diversas como gama de estrategias que ayudarán a reunir los datos necesarios relativos al estudio y seguimiento de proyectos cooperativos con los sectores público, privado y social que sean susceptibles o se encuentren activamente operando bajo el Modelo Educativo para la Vida y el Trabajo.

Este modelo genera muchas áreas de oportunidad. Para hacerlas efectivas, se debe realizar una promoción intensa del presente

proyecto para captar e incorporar a los educandos, así como ampliar la demanda con calidad por la experiencia con la que ya se cuenta; es necesario contar, además, con orientadores educativos realmente especialistas en identificar la problemática. Su implementación se debe dar a través de tres espacios: 1. Trabajo en cooperación; 2. Cultura del aprendizaje y 3. Calidad.

Es primordial trabajar en cooperación y de manera transversal con gobiernos locales, interlocutores sociales, escuelas, universidad, empresas y organizaciones no gubernamentales. Por medio de la «Cultura del aprendizaje», se pretende motivar a los alumnos a través de motivantes del aprendizaje atractivo que contribuyan a la realización personal y a la empleabilidad, lo que permitirá desarrollar una auténtica autonomía de los adultos mayores en un escenario donde ya no basta el dominio de las competencias genéricas, se requiere profundizar en el dominio de las competencias profesionales. La calidad se garantizará a partir de la adopción de mecanismos derivados de la propia experiencia de aprendizaje, de los procedimientos y de su aplicación.

Además, debe ir acompañado de un Programa de Aprendizaje Permanente enfocado a una triple dimensión: a) El aprendizaje permanente y la innovación tecnológica, lo que permitirá el desarrollo de capacidades o habilidades a que contribuirá a la adaptación a contextos en constante cambio. b) El aprendizaje permanente y la inclusión social, orientados a desarrollar en las personas adultos mayores su autonomía para la toma de decisiones y en sus proyectos vitales, lo que contribuirá a su desarrollo personal y profesional, y, c) El aprendizaje permanente y la ciudadanía activa, que permitirá la comprensión de la sociedad, de los derechos y deberes de los ciudadanos el funcionamiento del sistema político y económico. En España, por ejemplo, se han logrado importantes avances en esta materia.

La propuesta hacia la actualización normativa parte del respeto al derecho de todas las personas a la educación establecida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en los acuerdos internacionales y en otros tratados y declaraciones internacionales. Este derecho humano también se encuentra consagrado en los artículos 1.º y 3.° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que establecen que todo individuo tiene derecho a la educación. A partir de estos preceptos, tenemos que concebir a la educación como el medio que permite a los adultos mayores marginados

y a aquellos que desean participar en un proceso de aprendizaje a lo largo de la vida, a salir de la pobreza, de la marginación y a romper con cualquier obstáculo que impida su progreso o desarrollo mediante un nuevo modelo de aprendizaje enfocado a generar mayores oportunidades y progreso personal y familiar para los adultos mayores del estado, que en el año 2050, según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), serán más del 40 % de la población de la entidad.

Por lo anterior, resulta imperativo modificar la normatividad vigente del Instituto de Educación de los Adultos de Tabasco (IEAT), con la finalidad de transitar hacia un modelo de formación continua orientado a las exigencias laborales que promueva la actualización de los métodos para obtener nuevas competencias ocupacionales que permitan al adulto mayor mantenerse vigente y competitivo en el mercado laboral, considerando los siguientes aspectos: 1. La aplicación de diagnósticos al grupo de interés de «la empresa» o «de personas» interesadas con la finalidad de reconocer conocimientos y habilidades para la vida y el trabajo. 2). Definir, orientar y asesorar a la empresa o personas, sobre los diferentes títulos existentes del modelo educativo para la vida y el trabajo, para que se determine a través de la promoción de una ruta acotada, aquellos que utilizará el grupo de interés, durante su atención educativa a través del IEAT. 3. Estructurar y estipular oportunamente sobre fechas para la realización de jornadas estatales de incorporación, acreditación y certificación. 4. Favorecer el acceso a la educación de las personas adultas y la adquisición de competencias digitales y fortalecer la formación de asesores en apoyo a las mismas. 5. Considerar estrategias de reforma institucional que permitan transformar las formas de asociar el derecho a la educación con la igualdad de oportunidades en calidad educativa. 6. Contemplar estrategias enfocadas hacia la formación continua con la posibilidad de explorar nuevos caminos en el terreno laboral e, incluso, lazarse a la aventura de iniciar un negocio propio. El emprendimiento, es una ventana de oportunidad que debemos alentar en los adultos mayores para dar fortaleza a sus aspiraciones autonómicas.

Para llevar a cabo una reforma de esta naturaleza debemos contar con los recursos económicos necesarios, conocimientos y personal capacitado y, sobre todo, con la voluntad política de las autoridades. Habiendo voluntad política se consiguen los recursos; México y Tabasco cuentan con instituciones que pueden formar al personal

necesario para llevar adelante un proyecto de esta envergadura. La pregunta clave está en saber si las autoridades educativas tendrán la sensibilidad y la capacidad para visualizar esta situación y proponer políticas públicas acordes con las necesidades de la sociedad en su conjunto y de las localidades en lo particular. Políticas publicas que se traduzcan en estrategias orientadas a la transformación de las atribuciones jurídicas para crear el nuevo Instituto de Educación Permanente para Adultos Mayores de Tabasco. Creo que hoy existe en nuestro estado esa voluntad política. El rescate de los Centros Integradores es una muestra clara de ello. La ruta está marcada hacia aquello que revierta la marginación y combata la pobreza.

La semana pasada, en este mismo espacio, destaqué algunas consideraciones a favor del rescate de los Centros Integradores (CI) en Tabasco. Estoy convencido de que para la implementación de este programa de Educación Permanente y a lo Largo de la Vida, los CI serán punta de lanza, instalando en cada uno de ellos un Centro de Educación Permanente (CEP), coordinado por el Instituto para la Educación Permanente de los Adultos de Tabasco, nueva denominación que se propone para el IEAT. La educación integral de los adultos mayores en Tabasco es un tema urgente. El envejecimiento de la población conlleva nuevos retos que deben enfrentarse con nuevas estrategias. No es solo el tema de las pensiones, o el de los servicios de salud, que perse, son temas urgentes. Se trata de diseñar políticas públicas capaces de garantizar para los adultos mayores una vida digna y una inserción plena en los quehaceres de la vida política y cívica de la colectividad. La educación permanente y a lo largo de la vida puede ser la llave para enfrentar la marginación y la pobreza endémica de muchos de los adultos mayores, los de hoy, y los de mañana.

De todo un poco

El 28 de noviembre de 1993, el PRI hizo público que su candidato a la presidencia de la república para el período 1994-2000 sería Luis Donaldo Colosio Murrieta, entonces titular de la Secretaría de Desarrollo Social, creada exprofeso para tener el control del Programa Nacional de Solidaridad que arrebató al partido oficial las armas que durante años le dieron el control clientelar de la sociedad. Luis Donaldo era el «delfín» de Carlos Salinas de Gortari, quien primero lo hizo líder del tricolor y, luego de la XIV Asamblea Nacional de ese instituto político, lo convirtió en «cardenal», para de allí transitar hacia la candidatura

presidencial. El mismo día del destape, se conoció el desacuerdo de Manuel Camacho Solís, aspirante al mismo cargo, quien renunció a la jefatura del Gobierno del Distrito Federal. Salinas de Gortari lo «tranquilizó» nombrándolo canciller, cargo que pronto dejaría para convertirse en el negociador de la paz en Chiapas, como interlocutor con los líderes del Movimiento Zapatista de Liberación Nacional, levantado en armas el 1.º de enero de 1994, fecha en la que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos de América y Canadá.

Los reflectores fueron dirigidos al comisionado para la Paz en Chiapas, en un momento en el que la campaña político electoral de Colosio entraba en un franco decaimiento frente a sus opositores, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, representante de las izquierdas, y Diego Fernández de Ceballos, abanderado del Partido Acción Nacional (PAN). No fueron pocos los que hablaron de un relevo del candidato oficial que manifestaba su molestia por la preponderancia que se daba a Manuel Camacho, a quien muchos señalaban como el posible relevo. A finales de febrero, Luis Donaldo estuvo en Tabasco donde pronunció un discurso que anticipaba un cambio de estrategia en la campaña que coordinaba Ernesto Zedillo Ponce de León. Ya entonces se hablaba de un distanciamiento del sonorense de quien había sido su padrino, pero que parecía haber prestado oídos a quienes le decían que el tricolor podría ser derrotado en las urnas si no se cambiaba al candidato.

El 6 de marzo, en la ceremonia de aniversario de la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) (4 de marzo de 1929), teniendo como marco el emblemático monumento a la Revolución mexicana, Luis Donaldo Colosio pronunció el discurso que lo catapultó, sí, pero que al mismo tiempo lo distanció definitivamente del presidente Carlos Salinas. El 23 de marzo –se cumplieron 25 años el sábado pasado–, en Lomas Taurinas, en Tijuana, luego de participar en un mitin que los documentos hoy desclasificados describen como inseguro y por ello de alto riesgo, el sonorense fue abatido por las balas de quienes de esta forma le cerraron el paso de manera artera a la primera magistratura de la nación. A 25 años de distancia, siguen las dudas. La familia del supuesto único autor material, Mario Aburto, piden que se reabra el caso. El hijo de Luis Donaldo se pregunta, creo que con razón, si tiene tiene algún caso, claro de que este crimen de Estado, como muchos lo califican, seguirá sin aclararse.

Una tormenta perfecta

Es posible que, por la distancia, consideremos que el tema de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT), no tiene ninguna repercusión para nuestro país, sobre todo, si lo vemos a la luz del intercambio comercial entre ambas naciones (6.5 % de nuestras exportaciones y el 8.4 % de nuestras importaciones); sin embargo, nuestra visión debe ir más allá, en razón de la globalidad y de la geopolítica que imperan a nivel planetario, por más que personas como Donald Trump opinen lo contrario.

Luego del nuevo fracaso de la primera ministra del Reino Unido (RU), Theresa May, que ha chocado contra una dura pared al no lograr el consenso necesario para sacar adelante la propuesta de la BREXIT suave que ella ha negociado durante varios meses con Bruselas, en el afán de que no llegara la fecha marcada originalmente establecida (29 de marzo) para finiquitar el divorcio que hace casi tres años decidieron en las urnas los ciudadanos británicos. Bueno, tan grave está la cosa, que la señora May no ha logrado ni siquiera que sus correligionarios del partido Conservador apoyen su propuesta.

Es importante comentar que el partido político que lidera la primera ministra, no es un agrupamiento homogéneo en su postura frente al BREXIT. En el partido político «Tory» cohabitan los ultraconservadores (euroescépticos), que se muestran reacios a cualquier propuesta que no tenga como meta la salida de la Unión Europea (UE). Este grupo, incluso, está dispuesto a concretar un divorcio sin acuerdo, a sabiendas de que ello significaría un salto al vacío y sin red de protección.

Por su parte, los laboristas, liderados por Jeremy Corbyn, han

---

Artículo publicado el lunes 1.º de abril de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

adoptado una estrategia dubitativa que ha generado críticas tanto dentro como fuera del partido ya que se la han pasado poniéndole piedras en el camino a la señora May, pero cuando han tenido la posibilidad de «cortarle la cabeza» y convocar a elecciones anticipadas, se echan para atrás. Corbyn aboga, en lo oscurito, por un segundo proceso de consulta, pero, al mismo tiempo, cabildea con los conservadores moderados un «BREXIT suave», que visualiza mantener al RU dentro de la unión aduanera, acatando gran parte de la normatividad del mercado interno y comprometiéndose a alinearse a las directrices de protección en materia laboral y social de la Unión Europea.

Esta propuesta ha hecho sentido entre algunos de los miembros del grupo conservador moderado, como el diputado Nick Boles. El planteamiento no es, para nada, novedoso. Desde hace algunos años Noruega cohabita en la UE sometida a las reglas impuestas desde Bruselas. El modelo noruego no convence para nada a los euroescépticos, ya que significaría seguir cumpliendo las mismas normatividades, pero habiendo renunciado a las prerrogativas que de pleno derecho tienen en este momento: voz y voto.

¿Qué opinan en Bruselas sobre este jaloneo sin fin? Desde luego, los miembros del Consejo Europeo están preocupados, y hasta molestos, por la incapacidad de su interlocutora, Theresa May, que no ha podido conseguir el respaldo de los parlamentarios para la propuesta acordada con Bruselas, llevando las cosas a un punto sumamente peligroso, sobre todo, porque está a la vuelta de la esquina el proceso para renovar el Parlamento Europeo, y no se sabe en este momento si el RU participará en esos comicios. Luego de tres años de negociaciones, en donde las partes han dedicado largas jornadas para construir una propuesta viable, esta no ha prosperado, sobre todo porque la UE exige una frontera dura entre Irlanda del Norte e Irlanda lo que ultraconservadores británicos no están dispuestos a aceptar.

Una tormenta perfecta

El parlamento inglés acordó pedir una prórroga hasta el 22 de mayo, pero han recibido como respuesta un no. El Consejo Europeo, presionado por Emmanuel Macron (Francia) y Pedro Sánchez (España), quienes lideran la línea dura, han respondido que el RU tiene como fecha límite para llegar a un acuerdo el 19 de abril. Fundamentan esta postura en la celebración de los comicios europeos. Por cierto, el más interesado en que los británicos dejen de ser socios de la unión es el líder del Par-

tido Socialista Obrero Español (PSOE), quien espera que su país sea beneficiario principal a la hora de la redistribución de curules y, sobre todo, alcanzar una resolución favorable sobre el largamente reclamado territorio del Peñón de Gibraltar, un sueño que parece imposible, ya que los ingleses, dentro o fuera de la Unión Europea, no van a ceder ese espacio que les otorga el control de la entrada y salida del mar Mediterráneo.

Así las cosas el escenario es más que complejo. El horizonte europeo, en general, muestra demasiadas nubes negras. Los chalecos amarillos en Francia, los nacionalismos crecientes en Europa y la difícil situación económica que enfrentan desde hace varios años Gracia, Portugal e Italia son, perse, razones justificadas de las preocupaciones del Consejo Europeo, a las que se suma el BREXIT que se ha convertido en un auténtico «parto de los montes».

¿Hay probabilidades de que el RU se mantenga en la UE? Si bien los euroescépticos se niegan a «traicionar» las voces de las urnas, no pueden dejar de considerar los seis millones de firmas que se han recabado respaldando la petición de un segundo referéndum, reforzada por la marcha en Londres de un millón de personas que dejaron muy en claro que respaldan esa petición. Conglomerado integrado por un buen número de jóvenes que demasiado tarde entendieron que su ausencia de las urnas, en junio del 2016, dejó el camino libre a los impulsores del BREXIT. También participaron en esa manifestación muchos escoses que son los principales impulsores de una segunda consulta.

Esas protestas dieron argumentos suficientes al presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, para que en una sesión de ese consejo pidiera «mantener las puertas abiertas» a la permanencia del Reino Unido en ese organismo multinacional nacido en 1959 mediante el Tratado de Roma. «No traicionar a la creciente mayoría que quiere permanecer en la UE», pidió Tusk, al tiempo que sugería que el parlamento inglés retirara el artículo 50 y seguir siendo socios activos y con derechos plenos. La primera ministra respondió a Tusk, y a los que como él piden un segundo referéndum, que este «solo serviría para ahondar en la división que existe al respecto en el seno de la sociedad británica y las alejaría más de sus representados», una visión muy chata de quien, es obvio, se niega a aceptar la catástrofe que viene.

El viernes pasado, la mayoría del parlamento volvió a rechazar la propuesta de Theresa May, lo que llevó, por fin, al líder laborista a pedir su renuncia y a convocar a elecciones, en tanto que en las calles

de Londres marchaban miles de personas que pedían cumplir con el compromiso derivado del referéndum del 06/16. En Bruselas, minutos después, se convocó a una reunión urgente para el 10 de abril. En pocas palabras, se ha formado una tormenta perfecta que se cierne sobre las islas británicas y sobre la Europa todavía unida.

Unas palabras sincera de perdón

El pasado 25 de abril, en Centla, en el sitio que la historia marca como el punto de encuentro de dos mundos que colisionaban, uno, en la defensa de su espacio vital, el otro, en la búsqueda de un nuevo espacio que permitiera su expansión como muestra de sus claros afanes imperiales; ahí, Beatriz Gutiérrez Muller hacía una crónica detallada de la Batalla de Centla, al amparo de las crónicas de quienes, en ese momento, acompañaban al capitán Hernán Cortés, que pocos días atrás había salido de Cuba a la conquista de nuevos territorios, contrariando las órdenes del gobernador general de la isla. Fue un encuentro cruento, que terminó con la derrota de quienes defendían estas tierras con más hombres, sí, pero desprovistos de las herramientas de guerra que exhibían los extranjeros, hombres-caballo, provistos de armaduras, de arcabuces y cañones. En ese lugar, cuentan los narradores, Tabscoob, el caudillo vencido, entregó 20 doncellas al conquistador, entre las que se encontraba Marina, mujer que en sus entrañas gestó el mestizaje al parir al hijo mestizo, Martín Cortés Malintzin, declarado en 1528, mediante bula papal de Clemente VII, hijo legítimo de Hernán Cortés.

En Centla, 500 años después, Andrés Manuel López Obrador, (AMLO) presidente de México, hizo público el contenido de la misiva enviada al rey de España, Felipe VI, y al papa Francisco, pidiéndoles que, en el marco de los 500 años de la caída de Tenochtitlan (1521) y de los 200 años de la consumación de la independencia de México (1821), se haga una reflexión histórica del proceso de colonización, al tiempo que les pide una disculpa a los pueblos originarios víctimas de la cruenta acción militar que desarrollaron las huestes españolas y por el avasallamiento que acompañó el proceso de evangelización a lo largo de los tres siglos que duró su presencia en nuestras tierras.

No voy a extenderme en los planteamientos, ni en las reacciones de quienes han considerado un exceso esta solicitud; reacciones que el propio Andrés Manuel ha calificado de excesivas. Simplemente señalo que esta petición no es inédita, como tampoco lo es que el propio papa Francisco haya pedido perdón a los indígenas bolivianos, o que la can-

ciller alemana Angela Merkel hiciera lo mismo durante una visita a Israel, en una tácita aceptación del genocidio cometido por los nazis en contra de los judíos durante Segunda Guerra Mundial. No omito, tampoco, la solicitud que recientemente hiciera el primer ministro canadiense en la remembranza del exterminio de los pueblos originales habitantes de lo que hoy es Canadá por los invasores ingleses y franceses en el siglo XVII.

Duras han sido las respuestas de muchos españoles investidos, como desde hace muchos años están, de una dura coraza que resguarda ese afán supremacista que busca mantener oculta su falta de humildad. Querer no reconocer los excesos cometidos a la hora de concretar sus afanes imperiales, evidencia la visión conservadora que hoy permea los verdes campos españoles, esos mismo campos que fueron testigos, entre 1936 y 1939, de una guerra civil cruenta y destructiva, como lo evidencia «El Guernica» que con especial talento pintara Pablo Picasso para dejar evidencia del genocidio de miles de españoles masacrados en Barcelona por la brigada Cóndor de los alemanes realizada con la complacencia de Francisco Franco quien gobernara España por más de tres décadas a garrote vil.

No se busca la fractura con la «Madre Patria» ni el retorno de conflictos con la Iglesia católica superados hace más de 80 años. Para nada. Hoy viven en nuestro México miles de descendientes de aquellos españoles que encontraron más que refugio, hogar, en este lado del mundo. Tampoco se renuncia a lo que somos como resultado del mestizaje, tan solo se piden unas palabras, sinceras, para los pueblos originales de estas tierras, las del norte y las del sur del continente, que fueron víctimas de la conquista y, sin duda, de los gobiernos criollos y mestizos que luego de la independencia, y hasta ahora, les han conculcado sus derechos y han querido borrar, eso sí, sin éxito, su cultura y sus raíces.

¿AMLO, el posneoliberal?

Dejo atrás esa aparente controversia para reproducir parte de la entrevista realizada por Sonia Corona al politólogo francés Alain Rouquié, publicada el jueves pasado el periódico español *El País*. Rouquié, galardonado con el premio Daniel Cosío Villegas, con el cual el Colegio de México honra a uno de sus fundadores, autor, entre otras muy importantes obras, de *El estilo personal de gobernar*. El politólogo francés califica en esa entrevista a Andrés Manuel López Obrador de «posneo-

liberal». A la pregunta de cómo observa a México ante los cambios más reciente, el diplomático galo señala que: «Tengo la impresión de que hay una expectativa muy alta. Hay mucha prudencia, con la voluntad de cambiar muchas cosas, sin cambiar mucho también».

Al cuestionamiento de si en México el triunfo de la izquierda llega tarde, apunta que ello «se debe, ante todo, al problema de la violencia y también a Trump». Añade de inmediato que: «Los dos grandes problemas que tiene México, y que los tiene desde hace bastante tiempo, es manejar de forma aceptable la relación con Estados Unidos de América y al tiempo, tratar de reducir o de controlar la violencia interna. Para eso se necesita un presidente fuerte. Ese presidente fuerte es un hombre que tiene experiencia pasada dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y fuera del PRI. Un hombre que fue un luchador social, que por poco se eligió presidente en dos ocasiones».

¿Por qué el triunfo tan claro de López Obrador? Responde: «Visto desde afuera, los mexicanos votaron de una forma tan aplastante por un tema de confianza. Votaron a un señor al que temían algunos años atrás, pero que, por razones obvias de experiencia, de voluntad, de transparencia también, lo vieron como la mejor opción. Todas las mañanas, toma la iniciativa, y creo que hay muchos presidentes o primeros ministros en el mundo entero a quienes les gustaría tomar la iniciativa todos los días de la política nacional, como él lo hace».

Sobre la postura que ha adoptado el tabasqueño sobre Trump y su persistente obsesión de buscar el enfrentamiento, terreno al que no ha querido arribar López Obrador, Rouquié manifiesta contundente que: «Con Trump no se planta cara. Con Trump se hace la única cosa que es lo que él [Andrés Manuel] está haciendo: se le ignora. Se ignoran sus embestidas, sus insultos (…) Es lo que él está haciendo y me parece bien porque geopolíticamente no puede meterse con Estados Unidos de América. La mejor forma para tener una buena relación con Trump es no retroceder, ni tratar de avanzar, de lo que se trata es de mostrar cierta fortaleza frente a la situación adversa que nos interesa». (Él) es precisa, «un hombre que tiene tanta experiencia de política interior. Que sabe cuándo un político habla para su público o para otra cosa, y él sabe que Trump habla para sus electores y habla para su reelección en 2020».

Finalmente, a la pregunta de Sonia Corona sobre por qué el politólogo galo califica a AMLO como un posneoliberal, este responde: «Él es posneoliberal, lo que significa que es neoliberal, porque no hay otra.

Ser posneoliberal es aceptar algunas cosas que no puede cambiar y cambiar las que se puede. Es realismo político, es pragmatismo, es la diferencia entre la política interior y la política exterior».

Comentario final: Saludo la acertada decisión de los legisladores que han logrado concretar una reforma de la reforma educativa sin renunciar a lo bueno que la primera tenía. La evaluación docente, pero sin una visión laboral, punitiva como se calificó con justicia, mantiene vigente a la meritocracia como única forma para ingresar y ascender. Correcto contemplar a la evaluación como mecanismo para saber dónde estamos y cómo podemos alcanzar la educación de excelencia que consagra nuestra carta magna, de lo cual deviene el irrenunciable acompañamiento a los docentes, eje del proceso educativo, sin dejar de poner al centro a los educandos, razón de ser del proceso educativo de una nación que mira hacia el futuro.

Crisis humanitaria

Estamos viviendo, a nivel planetario, una crisis migratoria que tiene efectos en la gobernabilidad de los países receptores, pero también en los expulsores. Las migraciones no son un fenómeno nuevo, desde hace muchos siglos se dan movimientos de personas de un lugar hacia otro ya sea por razones de índole política, económica o religiosa. Las migraciones están vinculadas al desarrollo desigual y combinado que ha caracterizado a todos los modos de producción que han existido a lo largo de la historia, lo cual explican de manera muy didáctica Karl Marx y Friedrich Engels, en el *Manifiesto del Partido Comunista* y, el segundo, en su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

Cuando los seres humanos aparecimos sobre la faz de la tierra, por las razones que hayan sido, nuestra primera preocupación fue cómo satisfacer las necesidades primarias, primordialmente, saciar el hambre y la sed. La recolección, la caza y la pesca fueron las actividades que permitieron al hombre y a la mujer atender esas necesidades; pero cuando los satisfactores escaseaban había que migrar hacia otros lugares. El descubrimiento de la agricultura y la cría de animales de corral nos llevaron a una fase sedentaria, al tiempo que dieron a la tierra una importancia superlativa que provocó su apetencia. El modo de producción esclavista escinde a la sociedad en clases, amos, dueños de la tierra, de un lado, del otro, esclavos cuyo trabajo es apropiado por los primeros.

Las naciones esclavistas se expanden fundando imperios, obligando a los nativos de las tierras conquistadas a trabajar para ellos, adueñándose de sus vidas y del resultado de su trabajo. Lo mismo ocurrió al transitar, sucesivamente, al modo de producción feudal y, poste-

---

Artículo publicado el lunes 8 de abril de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

riormente, al modo de producción capitalista. El expansionismo generó guerras que provocaron movimientos migratorios que no han cesado desde entonces. Durante el siglo XX, a causa de las dos guerras mundiales y del largo período de la Guerra Fría (1945-1990), los movimientos migratorios se intensificaron. Baste recordar la migración de judíos hacia Israel, a partir de 1946, o el éxodo de personas a causa de la guerra en lo que fue Yugoslavia, en los años noventa del siglo pasado, derivado de la balcanización del país, con el consecuente nacimiento de varios estados-nación, en los años inmediatos a la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y con ello, del fin del socialismo real.

Actualmente se presenta un flujo migratorio imparable desde Siria y el Líbano hacia Europa, aprovechando la colindancia de Turquía con países miembros de la Unión Europea. Se suma el de personas que llegan al viejo continente provenientes de los viejos enclaves coloniales que en algún momento estuvieron bajo el dominio del Reino Unido, España, Portugal, Francia, Alemania, Bélgica o los Países Bajos. Causa principal de la crisis que hoy vive la Unión Europea es, precisamente, el tema migratorio, que ha despertado al Frankenstein que parecía dormido: el nacionalismo, con sus característicos excesos populistas que se fundan en un discurso sustentado en el odio y en la exaltación de la supremacía aria, la xenofobia más aberrante.

Crisis humanitaria

Muchos de los 28 países que integran la Unión Europea han dado un giro político hacia la derecha con el consecuente arribo de jefes de Estado o de gobierno con posturas totalmente contrarias a los migrantes, respaldados por una ciudadanía que, sobre todo por razones económicas, repele la llegada de grupos migratorios a los que califica como un peligro para su estabilidad laboral, en primer lugar, y, además, los observa como crecientes demandantes de diversos servicios públicos que, de por sí, son deficitarios en muchas naciones, especialmente en las que antes de la caída del Muro de Berlín eran parte del bloque socialista.

América Latina no está al margen de este proceso, también histórico, pero que hoy presenta dos cuadros particularmente graves, uno en Centroamérica, el otro en Venezuela. El primero, que involucra a nuestro país, es resultado de muchos años de incubación de la miseria provocada por gobiernos corruptos, antidemocráticos, que han obligado a miles de sus pobladores a buscar mejores espacios en otras naciones, incluidas las de la misma zona, como fue el caso de los nicaragüenses

que cruzaron las fronteras de Costa Rica y Panamá durante la dictadura somocista y que ahora repiten ese escenario a causa de los excesos de un gobierno heredero de la revolución sandinista que, sin duda, ha traicionado sus principios originales.

Un poco más al norte, El Salvador, Honduras, Guatemala y Belice, expulsan, desde hace décadas, a grupos migratorios que lo mismo huyen de gobiernos militares que de mandatarios que se han hecho millonarios apropiándose de los recursos provistos por gobiernos extranjeros o por el Banco Mundial, destinados a revertir los rezagos en materia de salud, educación, vivienda, y por otros flagelos que, a final de cuentas, explican la creciente pobreza extrema y la marginación, sobre todo a partir de la aplicación puntual de las recetas que vinieron del Norte (Consenso de Washington), prometiendo un bienestar que nunca llegó, por el contrario, contribuyendo a la mayor concentración de la riqueza en pocas manos y a la miseria en la mayoría de la población.

México se suma a ese escenario. Desde mediados del siglo pasado, los flujos migratorios hacia los Estados Unidos de América (EUA) fueron crecientes en razón directamente proporcional a la incapacidad de nuestros gobiernos para atender las necesidades esenciales de la sociedad. En tanto nuestro país se alejaba del desarrollo, EUA consolidaba su poderío económico, particularmente después de la Segunda Guerra Mundial, al convertirse en el indiscutible líder del sistema capitalista internacional. En la medida en que la economía norteamericana se consolidaba, ampliando su presencia en los sectores secundario y terciario, se reducía de manera exponencial el número de personas orientadas al campo, lo que permitió, incluso de manera legal, la migración de muchos trabajadores (las famosas *green card*), convertidos en fuerza de trabajo barata.

En resumen, como establece la doctora Miriam Rodríguez Martínez, en su investigación: «La Migración Interregional de América Latina: problemas y desafíos», publicada por el Centro de Estudio de Migraciones Internacionales de La Habana, Cuba: «El estudio de la migraciones internacionales, en el contexto del actual mundo globalizado, nos permite reconocer la existencia de una relación directa entre el desarrollo versus el subdesarrollo; entre equilibrio contra desequilibrio y entre equidad versus desigualdad». De tal suerte –establece la investigadora–, «que tenemos que partir de la idea de que la movilidad de una persona de un lugar a otro, de un país a otro, implica cambios en todas las esferas sociales tanto a nivel del individuo, como a escala grupal, así también desde la perspectiva nacional».

En este escenario, no es aceptable de ninguna manera que Donald Trump amenace con cerrar la frontera con México y señale a nuestro gobierno de «ser incapaz de contener las migraciones hacia su país», negándose a aceptar que estas migraciones son producto de la pobreza y la marginación a las que su país ha contribuido de manera muy importante.

Por ello tiene sentido la propuesta de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) de brindar apoyo económico, no dádivas, sino recursos sustentados en un plan de desarrollo integral para Guatemala, Honduras, El Salvador, y otras naciones de la región, con la finalidad de revertir la pobreza y la marginación que en ellas prevalece, la causa indiscutible de estos flujos migratorios que es imposible contener en la frontera sur. Una y otra vez han demostrado que no se detendrán hasta llegar hasta la frontera con Estados Unidos de América (EUA) y hacer lo necesario para cruzar aún con las barreras físicas y naturales que se le ponen. El problema para nuestro país es que cada vez es mayor el número de migrantes que se quedan estacionados a lo largo del país y en muchos lugares de la frontera.

Esta crisis humanitaria es una realidad. Si bien es cierto que en los países expulsores existen grupos que con fines económicos o políticos alientan estos movimientos migratorios, ello ocurre porque las condiciones adversas en las que sobreviven los llevan a tomar ese camino, a sabiendas de que el resultado puede ser, incluso, la pérdida de la vida. El caso venezolano también ha llegado a un punto extremo. La salida de personas y familia con rumbo a Colombia, Ecuador y Brasil, evidencia la existencia de una crisis que, no se puede dejar de mencionar, es alentada por los Estados Unidos y un grupo cada vez más numeroso de venezolanos que piden el fin del gobierno de Nicolás Maduro.

El problema más grave en este momento, es que el tema migratorio se ha convertido en argumento muy apetitoso para el discurso de Donald Trump, que si bien sabe que no puede cumplir con la amenaza de cerrar la frontera ya que ello generaría un enorme impacto económico que dañaría tanto a EUA como a México, lo hace en el marco de su campaña en busca de la reelección. Lamentablemente, es muy posible que logre este cometido porque sus opositores, los de dentro de su partido, y los de enfrente, los demócratas, han mostrado una franca inoperancia e incapacidad para vulnerar al actual habitante de la Casa Blanca. Han fracasado en el propósito de involucrarlo en la «trama rusa» y en revertir su declaratoria de emergencia nacional que le permitirá disponer de recursos para construir su maldito muro.

México está haciendo su tarea con los inmigrantes, pero lo cierto es que resulta prácticamente imposible frenar la marcha hacia el norte, incluso creciendo la oferta de visas de trabajo que ha dispuesto el gobierno federal. Ahora, a las amenazas de cierre de la frontera, se han sumado otras, como imponer aranceles a la exportación de vehículos fabricados en México. Esta es, también, una bravuconada más de Trump. Él sabe que hay una Carta Paralela adherida al Tratado entre México, Estados Unidos de América y Canadá (T-MEC), lo que quedó del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAM), que impide acciones unilaterales de este tipo. Además, a quien le pegaría en primera instancia este arancel sería a las empresas productoras de vehículos que, como bien sabemos, ninguna es mexicana y varias son norteamericanas.

¡Ya no cabe ni un inmigrante más! Vocifera el bipolar presidente norteamericano, al tiempo que advierte que si México no hace nada tomará otras medidas como sancionar a México por el narcotráfico, olvidando que este es un gran negocio en razón de la creciente demanda de la población de aquel país. Lo que está claro, estimados lectores, es que, de aquí al primer martes de noviembre del 2020, cuando se realicen los comicios en los que Trump busca reelegirse, México será el centro de sus ataques. Por ello, aunque muchos quisieran que Andrés Manuel López Obrador responda a esos ataques, lo prudente es mantener la estrategia actual que está orientada a tener contacto directo con funcionarios y legisladores en el afán de avanzar en los temas bilaterales, entre otros, la futura aprobación del T-MEC, que, no hay que olvidarlo, duerme el sueño de los justos en el contexto legislativo por donde necesariamente tendrá que pasar en los tres países.

Pero este trámite también es parte del proceso electoral norteamericano. Nancy Pelossi, líder demócrata en la Cámara de Representantes, ha sido muy clara al señalar que no se ratificará el nuevo tratado en tanto México no cumpla con su compromiso de impulsar una reforma laboral, la cual ya se está cocinando a fuego lento en el Senado de la república y que, por lo que se ha filtrado, está orientada a enterrar definitivamente el viejo sindicalismo que acompañó por tantos años al Partido Nacional Revolucionario-Partido de la Revolución mexicana-Partido Revolucionario Institucional (PNR-PRM-PRI), como base del corporativismo del que tantos beneficios obtuvieron los «líderes charros» a costa de la manipulación y engaño de las bases. Los contratos colectivos deberán ser aprobados, a voto abierto, por todos y cada uno de los integrantes de los sindicatos.

Pero mientras se aprueba el nuevo tratado comercial, no debemos estar preocupados como lo pretende el mandatario norteamericano ya que está vigente el acuerdo firmado en diciembre de 1993 y que entró en vigor el 1.º de enero del 1994. Hoy como entonces, el escenario electoral también está presente. Finalmente, hay que destacar el acuerdo que los senadores de la república alcanzaron para externar, a través de sus homólogos norteamericanos, su total rechazo a las actitudes asumidas por el jefe del Ejecutivo de esa nación que vulneran la relación bilateral que debe estar sustentada, siempre, en el respeto y la colaboración, para enfrentar los problemas que nos son comunes y, el migratorio, sin duda, lo es.

De todo un poco

Mientras el rey Felipe VI y el jefe del gobierno español, Pedro Sánchez, señalan a López Obrador de haber hecho pública la misiva en la que el mandatario mexicano pide que, en el marco de los 500 años de la conquista y los 200 de la independencia de nuestro país, haya una disculpa por los excesos del proceso de conquista y evangelización, paradójicamente, ha sido el ministro de Asuntos Exteriores de Cataluña, Alfred Bosch, quien ha condenado la barbarie y los abusos de hace 500 años por lo que considera que la petición de nuestro país tiene fundamento… El jueves de la semana pasada, en el emblemático Museo Regional de Antropología Carlos Pellicer Cámara, el gobernador tomó protesta a los integrantes del subcomité responsable de la preservación del patrimonio tangible e intangible de nuestra entidad. En ese marco, además de ponderar las virtudes personales de la titular de la recién creada Secretaría de Cultura, Yolanda Osuna Huerta, a la que calificó de servidora pública de excelencia, el mandatario estatal reafirmó su compromiso con la política cultural. Anunció el rescate del Museo de La Venta y del Laboratorio de Teatro Campesino. Ahí, pudimos escuchar un magnífico discurso del rector de la Universidad Politécnica de Centro, Ramiro Chávez Gochicoa, quien habló a nombre de los integrantes del subcomité… Contrariando a los que una y otra vez pretenden enterrar el proyecto de la refinería de Dos Bocas, el presidente López Obrador informó que ya hay cuatro empresas internacionales, cuyo prestigio está garantizado, dispuestas a participar en el proceso. El 18 de abril próximo será una fecha clave para tal objetivo… Hablando de fechas, el Reino Unido está caminando contra reloj en lo que a la implementación de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit) se refiere. Theresa May, totalmente desgastada,

intenta obtener de Bruselas un plazo mayor, pero todo parece indicar que la postura de Macron y de Sánchez, a favor de apretarles la soga, es la que imperará. Otro que puede resultar víctima de este *affaire* es Jeremy Corbyn, líder laborista que ha perdido el apoyo de muchos de sus correligionarios… Roberto Azevêdo, director general de la Organización Mundial del Comercio (OMC), fustiga a aquellos que, como Donald Trump, le apuestan al proteccionismo que, dice, «llevará al mundo a la catástrofe»… La pugna entre China y Estados Unidos de América parece que pronto llegará a una etapa menos tensa. No hay que confiarnos, porque Donald Trump es capaz de tirar a la basura cualquier acuerdo si no se pliegan a sus propuestas y China, está claro, no está dispuesto a hacerlo sin presentar pelea.

Reforma laboral: compromiso ineludible

Como bien sabemos, los Estados Unidos de América (EUA) están insertos en una fase electoral que concluirá hasta el primer martes de noviembre del 2020. Así las cosas, como comentamos ampliamente la semana pasada en este espacio, el tema de la migración y sus riesgos para esa nación han sido magnificados por Donald Trump, claro de que el asunto le permite mantener vivo su discurso xenofóbico y ultraconservador que tan buenos resultados le ha dado para atraer a sus electores, los que en el 2016 lo llevaron a la presidencia, contra todos los pronósticos, y que son hoy por hoy su plataforma de lanzamiento hacia lo que él y sus asesores de campaña consideran será un victoria clara.

Los demócratas saben bien que no han logrado hacerle mella al mandatario; es cierto que han tenido algunas victorias, pírricas todas ellas, pero que no alcanzan para frenar el ímpetu que ha tomado el actual inquilino de la Casa Blanca quien piensa extender su estadía hasta el 2024. No pudieron hacerlo responsable de la intromisión rusa en el proceso electoral de 2016, no obstante, las pruebas que pudo conjuntar el fiscal Robert Mueller. Todo quedó en la confirmación del jaqueo de las cuentas de la señora Hillary Clinton, a la que exhibieron de mil maneras, la fundamental, generando muchas dudas en el electorado, sobre todo en los jóvenes y en las mujeres, que con su abstención contribuyeron al triunfo del magnate de Nueva York. Nadie de su círculo rojo pudo ser inculpado.

Los demócratas tampoco pudieron revertir su declaración de emergencia nacional por el aumento de la llegada de inmigrantes, lo que le valió hacerse de recursos destinados originalmente para temas de auténtica emergencia nacional, que ahora podrá usar para la construcción de parte de su muro. Por lo anterior, los demócratas, liderados hoy por

---

Artículo publicado el lunes 15 de abril de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

la líder de su partido en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, han decidido venderle cara la posibilidad de que su acuerdo comercial con Canadá y México sea aprobado antes del proceso electoral del 2020. Para frenar esa aprobación, han encontrado una excusa que tiene que ver con nuestro país.

Los negociadores canadienses y norteamericanos pusieron sobre la mesa que era necesario que México impulsara una reforma laboral que disminuya la enorme distancia entre los ingresos de sus trabajadores y los que perciben los de esas dos naciones. Hay que recordar que a la hora de negociar, entre 1991 y 1993, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), como se conoce en lengua inglesa, tanto Canadá como EUA señalaban la urgente reducción de las asimetrías entre sus economías y la nuestra. Que nadie se llame a engaño, todos sabían que la ventaja de concretar un acuerdo comercial con México pasaba por la existencia de salarios bajos, que hacían atractiva la utilización de su fuerza laboral, aprovechando su menor impacto en los costos de producción.

Hoy, a la luz de los argumentos de los globalifóbicos, que, tanto en EUA como en Canadá consideran que esas diferencias salariales han sido la causa principal de la pérdida de miles de empleos en esas naciones, es que se exige que nuestro país atempere esas desigualdades y deje de sacar ventaja en materia comercial. El tema no es fácil. No está en duda que los argumentos de ambas naciones son válidos.

¿Quién, en México, puede rebatir estos argumentos? Sabemos muy bien que los salarios de la fuerza de trabajo fabril son muy bajos. Hace unos meses, en este mismo espacio, compartimos con los amables lectores cifras que evidencian que nuestro país se pagan salarios solo por encima de naciones como Haití y Nicaragua. El incremento histórico al salario mínimo alcanzado al inicio de este año, sin duda, significa un avance en la ruta hacia una mejora justa. Pero el incremento salarial, no podemos olvidarlo, conlleva efectos importantes en la economía y coloca a los patrones en una posición compleja ya que, no se puede negar, el aumento de los emolumentos de los trabajadores se traduce en un incremento en los costos de producción que, si no se refleja en un aumento del precio de venta (lo que conlleva efectos inflacionarios), significa que los empresarios deben optar por reducir sus utilidades con la consecuente merma de sus ganancias y de la cantidad destinada a la reinversión.

Reforma laboral: compromiso ineludible

¿Se puede eludir este compromiso establecido en el marco de la nego-

ciación del Tratado entre México, Estados Unidos de América y Canadá (T-MEC)? No es posible. Ello conllevaría no poder alcanzar la formalización legislativa del tratado. Pero no se piense que México se ha «hecho pato» con este tema. Hay que señalar que la reforma laboral ya cumplió la etapa más complicada dentro de la llamada ingeniería constitucional. El artículo 123 de nuestra carta magna ya fue reformado para dar paso a las exigencias derivadas del acuerdo comercial. ¿Qué falta? Concretar las leyes secundarias que contemplan las normas laborales a las que nuestro país se comprometió arribar a la hora de la renegociación de ese nuevo acuer-do comercial, el T-MEC.

¿En dónde nos encontramos? Todo parecía indicar que los coordinadores del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) en ambas Cámaras habían tomado el camino más largo y más lento, pero la advertencia hecha por la señora Nancy Pelosi los obligó a reagendar este asunto y, sobre todo, a buscar que los consensos al interior de las comisiones respectivas pudieran llevar al pleno de la Cámara de Diputados una minuta de acuerdo para su discusión y votación, lo que ya se concretó la semana pasada. ¿De que forma se cumple con los compromisos asumidos con nuestros socios comerciales? Se atienden temas como la obligación de nuestro país de garantizar libertades como las de asociación y protección del derecho de organización; acceso a negociación colectiva; derecho de huelga; prohibición del trabajo forzoso, protección para los niños y los menores; condiciones mínimas de trabajo (pago de salarios mínimos y de horas extra).

Expertos en la materia laboral coinciden en que esta reforma laboral es un parteaguas en lo que al sindicalismo mexicano se refiere; consideran que el viejo modelo corporativo, que fue utilizado durante décadas por el gobierno y empresarios para lograr acuerdos en «lo oscurito», pasando por encima de los derechos de los trabajadores, convirtiendo a los líderes sindicales en beneficiarios primarios de la firma de contratos colectivos signados en aras de la tranquilidad social y de la gobernabilidad, pero que, en realidad, dejaban a la base trabajadora al margen de cualquier tipo de participación democrática, llegará a su fin.

Asimismo, la reforma laboral cumple con el compromiso de implementar esquemas de protección a los trabajadores, orientados a eliminar cualquier tipo de discriminación laboral. Sin embargo, lo que más destaca de este acuerdo parlamentario es la creación del Centro Federal de Conciliación y Registro Laboral (CFCRL), que sustituye a la Junta de Conciliación y Arbitraje. Este nuevo organismo, que será, al entrar en

vigor las leyes secundarias, la autoridad conciliatoria, al tiempo que operará como autoridad registral de contratos colectivos, reglamentos interiores de trabajo y de organizaciones sindicales. Es importante comentar que una vez que esta reforma cumpla el trasiego legislativo, el Congreso contará con 180 días para expedir la ley secundaria, lo cual puede tardar hasta cuatro años en materializarse, según queda establecido en sus artículos transitorios, lo que genera la pregunta de si ello no provocará resistencias en nuestros socios comerciales, especialmente a la hora de que el T-MEC llegue a los congresos respectivos para su ratificación.

En México, por cierto, un grupo de empresarios, algunos de ellos partícipes en las negociaciones de ese acuerdo, se han acercado a los líderes de ambas cámaras, en espacial a la de senadores que, con fundamento en el artículo 69 constitucional, será el órgano legislativo que habrá de ratificar dicho tratado. Ricardo Monreal ha platicado con ellos y les ha asegurado que se marcha por ese camino; sin embargo, está claro que el experimentado político zacatecano sabe que este asunto ha entrado en un laberinto complicado derivado de los procesos electorales que se avecinan, primero en Canadá, donde el primer ministro Justin Trudeau ha perdido impulso por una crisis interna vinculada con temas de corrupción y, segundo, en los EUA, donde ya ha iniciado de manera prematura pero abierta el proceso electoral del 2020.

Colisiona la Unión Europea (UE) por la crisis política en el Reino Unido

El amable lector y lectora están al tanto de que, luego de un largo debate de más de 20 horas, el Consejo de Estado de la Unión Europea, con sede en Bruselas, Bélgica, decidió ampliar el plazo establecido en el artículo 50 del Tratado de la Unión, otorgando al Reino Unido facilidades para lograr un acuerdo de su parlamento para evitar una salida por la puerta de atrás, como parece estár empeñados un buen número de diputados ultraconservadores que no están dispuestos a que se abra la más mínima rendija para la realización de un segundo referéndum, como lo promueven, abierta o veladamente, tanto miembros moderados del Partido Conservador (llamados *tories*), como los laboristas.

El 31 de octubre es la fecha que se ha dispuesto para una salida civilizada, apegada a lo que durante año y medio han negociado con la primera ministra Theresa May, quien no ha podido lograr el apoyo de sus correligionarios, mucho menos el de sus opositores, quienes, merced a un liderazgo desastroso de Jeremy Corbyn, son parte de este entuerto que tiene sumido al Reino Unido en una crisis interna que se refleja en la

división de la sociedad. Por un lado, los que piden respeto al resultado del referéndum de junio del 2016, del otro, los que, arrepentidos de no haber provocado una presencia en las urnas suficiente para decir no al Brexit, lloran hoy lo que entonces no supieron hacer como ciudadanos.

Pero las divisiones no se limitan al escenario británico, esta crisis ya ha hecho mella en alianzas que parecían tan sólidas como la integrada por el presidente de Francia y la canciller alemana. Pero el matrimonio franco-germano, que parecía tan sólido, ha mostrado fracturas que, hay que decirlo, no obedecen tan solo al tema británico; esta es tan solo una excusa, como lo fue en 1914, el asesinato del archiduque austro-húngaro Francisco Fernando, en Sarajevo, Serbia, el 28 de junio de ese año, que provocó la primera Guerra Mundial, de la que fueron protagonistas estelares precisamente esas dos naciones.

El enfriamiento de esa relación obedece más a un juego de vanidades y lucha por el poder, protagonizado, por un lado, por una estrella descendente, Angela Merkel, que ya ha anunciado su retiro de la política, en razón del evidente desgaste a la hora de mantener una coalición integrada por la socialdemocracia y por partidos conservadores contrarios a sus políticas laxas en materia migratoria. En la otra esquina, tenemos un político joven, en aparente ascenso, Emmanuel Macron, si bien, su estrella que ha perdido brillo a causa de problemas internos (chalecos amarillos) que lo han obligado a recular sobre decisiones políticas pocos populares.

Este binomio se enfrentó abiertamente esa noche del miércoles pasado durante una larga jornada que terminó al medio día del jueves. Macron, defiende la postura dura que exige una salida de corto plazo; Merkel, mostrando conmiseración para con Theresa May, impulsaba una salida en el mediano plazo, propuesta que, finalmente, prosperó. Hay que reconocer que los argumentos del joven ocupante del Palacio del Eliseo, quien apuesta por la refundación de la UE, están fundamentados. El 22 de mayo habrá elecciones para renovar el parlamento europeo; él y la señora Merkel saben que habrá un significativo crecimiento de la presencia de partidos ultraconservadores, contrarios a las políticas migratorias, notoriamente globalifóbicos y casados con la idea de que sus países salgan de la «tiranía de Bruselas».

Lo que resulta un verdadero contrasentido es que la ampliación de la fecha de salida del Reino Unido venga acompañada de una limitación clara, abierta, a que pueda actuar en estos meses como francotirador de las políticas aprobadas por los órganos de gobierno de la Unión. También resulta inexplicable que se les haya obligado a participar en los pró-

ximos comicios europeos, formar parte del nuevo parlamento que tomará posesión a finales de junio, pero con la amenaza de que, si el 31 de octubre se concreta su salida, dejarán acéfalas sus curules. ¡Para locos! A este escenario tan complejo se suman tres factores adicionales: El primero, la intromisión de Donald Trump que ha fustigado el «trato poco comedido» de la UE con el Reino Unido, que tan solo busca, según él, salir de un acuerdo que «ha sido negativo para sus ciudadanos» (obvio que tiene que defender las mismas tesis que esgrimió a la hora de exigir la renegociación del Tratado de Libre Comercio). El segundo, las elecciones en Israel, donde el ultraconservador Benjamín Netanyahu obtuvo una apretada victoria alcanzada con el evidente apoyo de EUA al apoyar su decisión de trasladar su capital a Jerusalén, sumado al respaldo de sus afanes coloniales sobre territorios ubicados en los altos del Golán. Al apoyo del mandatario norteamericano se suma, aunque usted no lo crea, el del presidente ruso Vladímir Putin, quien hizo a un lado a sus aliados sirios y libaneses para apoyar a Netanyahu, con el que coincide en sus políticas frente a la Unión Europea y Occidente.

En tercer lugar, existe la posibilidad de que todo este embrollo generado por el mal manejo de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT), obligue a cumplir a la señora May con su compromiso de renunciar y convocar a elecciones. Se dice que el abanderado de los conservadores sería el «padre del movimiento a favor de la BREXIT», el ultraconservador Boris Johnson. Tendría como opositor al muy desgastado líder laborista, Jeremy Corbyn. Hagan sus apuestas. Los analistas británicos anticipan un triunfo de Corbyn.

Comentario final: Mas allá del análisis del debate mañanero ocurrido el viernes pasado en Palacio Nacional, entre el presidente Andrés Manuel López Obrador y el periodista Jorge Ramos, lo que deviene de este es la urgencia de atacar a fondo la inseguridad que priva en el país. Varios analistas políticos, incluyendo algunos críticos cotidianos de las estrategias gubernamentales, han recomendado hacer a un lado el debate sobre si el recién nombrado comandante de la Guardia Nacional, el general Luis Rodríguez Lucio, es militar en activo o próximo al retiro, lo importante es que él, y el equipo que encabezará, cuenta con la experiencia y la capacidad para garantizar un mando efectivo. Michelle Bachelet, expresidenta de Chile, hoy comisionada de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para salvaguardar la prevalencia de los derechos humanos en el mundo ha dado su aval a ese nuevo organismo. Apostemos a sus buenos resultados. A todos nos conviene.

La reforma de la reforma

Al inicio de la Semana Mayor, Andrés Manuel López Obrador agitó las aguas políticas con la publicación de un memorándum dirigido a los secretarios de Gobernación y de Educación, mediante el cual los instruía a dejar sin efecto la reforma educativa aprobada en el 2013, una de las once reformas constitucionales impulsadas al inicio de la administración de Enrique Peña Nieto; una de las dos más controvertidas, la otra, la reforma energética. De inmediato aparecieron en las redes sociales comentarios de juristas y de opositores al régimen que se preguntaban quién había aconsejado al primer mandatario de la nación emitir un documento que conminaba a sus colaboradores a un tácito desconocimiento de la norma constitucional.

En lo que a mí respecta, debo señalar que me pareció que esa instrucción ponía, de entrada, en una posición en extremo riesgosa a sus subordinados. Si acataban la instrucción, podían ser sancionados, no solo con la pérdida de su trabajo, además, con la privación de su libertad; si no lo hacían, en automático, pasaban de subordinados a insubordinados, lo que también conllevaría su remoción.

Pero el *quid* del asunto pasaba por la violentación de la constitución misma, que establece muy claramente los mecanismos para, primero, concretar una reforma constitucional y que esta se convierta en derecho positivo; en segundo lugar, la misma carta magna, define los procedimientos para revertir una reforma y abrogar algún o algunos artículos de la ley de leyes. La ingeniería constitucional en ningún momento permite al jefe del Ejecutivo realizar ese proceso de forma unilateral, tiene que ser actor principal, siempre, el constituyente. Para

---

Artículo publicado el lunes 29 de abril de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

realizar la abrogación o promover una nueva reforma constitucional, invariablemente se requiere del concurso de las dos cámaras del Congreso de la Unión y de las legislaturas de los estados.

¿No sabía esto el presidente de la república? ¿El memorándum en cuestión tenía el propósito de mandar al matadero a sus funcionarios? ¿Era, como apuntaban sus detractores, una evidencia de su autoritarismo? Lo ocurrido el miércoles de la semana pasada en la Cámara de Diputados permite señalar que no. En todo momento el presidente de la república supo los alcances del documento emitido. Era una misiva con claras intenciones políticas. El haber sido aprobada por mayoría calificada la iniciativa de reforma a los artículos 3.º, 31 y 71, evidencia que no se había renunciado a concretarla. El que se haya logrado con el consenso de todas las fuerzas políticas, salvo los diputados del Partido Acción Nacional (PAN), refuerza esa idea.

¿Estaba claro López Obrador de la vulnerabilidad jurídica de su memorándum? Desde luego que sí, pero el objetivo del dardo no era «matar» a sus colaboradores, ni abrogar artículos de la carta magna, sino enviar una señal clara a los opositores a la reforma de la reforma educativa, a los que militan de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), a la excarcelada exlíder magisterial, a los partidos opositores y a los grupos «conservadores», a los que no les gusta que los llame así, pero que no ocultan su empeño en dejar las cosas como están: mantener viva una reforma educativa que, desde sus orígenes tenía dos propósitos muy claros: desquebrajar a la CNTE, uno y, dos, hacer a un lado a la que se había convertido en abierta opositora a esa reforma porque dejaba a los sindicatos al margen del manejo de plazas y del presupuesto, dos mecanismos que habían permitido su empoderamiento y un incremento inmoral de su capital político y económico.

La reforma de la reforma

Hoy, lo sabemos, ninguno de esos dos propósitos se cumplió. La CNTE sigue vivita y fregando, y la señora Elba Esther Gordillo ha salido fortalecida luego de cinco años de reclusión. Un juez ha instruido devolverle los recursos de los que había sido despojada al acusarla de que estos no habían sido bien habidos. Ahora ha llegado la hora de recuperar lo perdido, tarea que no pocos califican como empresa difícil de alcanzar, pero que ella está empeñada en concretar. Su objetivo, recuperar el liderazgo del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SMTE), que ya

tiene líder, que ha apoyado la reforma de la reforma educativa y se ha declarado aliada del presidente López Obrador.

Volviendo al miércoles en cuestión, aprovechando que los miembros de la CNTE, que, eso sí, respetan a cabalidad los recesos vacacionales, andaban en la visita de las siete casas, cuando sus líderes se enteraron que la Cámara baja estaba sesionando y que las comisiones de Puntos Constitucionales y de Educación habían logrado un acuerdo y que la iniciativa de reforma bajaría al pleno. No había ya nada que hacer, únicamente volver a amenazar: «esa afrenta se cobrará en las calles, con la revolución».

Mario Delgado, líder de la mayoría y coordinador político de esa Cámara, estuvo tejiendo fino para garantizar los votos de su bancada y de sus aliados, para que, a partir de ello, concitara la suma de los votos de las otras formaciones políticas, el Partido del Trabajo (PT), el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y hasta el apoyo de algunos integrantes de la bancada panista. Garantizada la mayoría calificada, a Mario Delgado no le afectó que ocho diputados de su propio partido, el MORENA, votaran en contra. Se aprobaron las reformas de los artículos 3.º, 31 y 71 de la Constitución. Así las cosas, la nueva reforma educativa pasa ahora a la Cámara de Senadores, donde tendrán que trabajar a toda velocidad si se quiere sacarla adelante antes de que concluya el segundo período ordinario de sesiones, precisamente, el día de mañana.

Hay buenas y mala noticias. Terminan las evaluaciones punitivas que implantó la reforma peñista, el mayor factor de resistencia de parte del magisterio contra la reforma. Lo que no me parece acertado, es que la evaluación en general se elimine y que se haya concretado la desaparición del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), que será sustituido por un organismo de carácter técnico, sin autonomía, con funciones que serán definidas en las leyes secundarias, en cuya construcción, otra no muy buena noticia, participará la CNTE.

Lo bueno y lo malo de la reforma educativa

En esas leyes secundarias se definirán los mecanismos para la promoción de los maestros. Todo parece indicar que se recuperará el viejo modelo escalafonario que operaba antes de la reforma de Peña Nieto. Deseo que se haga con normativas distintas a las anteriores, que prohijaron corrupción y acuerdos en lo oscurito entre las autoridades y las organizaciones sindicales. También se actualizará el Programa de Carrera

Magisterial y se impulsará un nuevo sistema de formación docente. La federación mantiene el control de la nómina dejando a los estados el manejo del proceso educativo y, hay que anticiparlo, la atención de los problemas operativos que seguramente traerá fricciones entre las autoridades y las organizaciones sindicales.

Hay que mencionar que la mayoría de los diputados panistas votaron en contra. Mostraron así su oposición a la reforma concretada el miércoles pasado. Su oposición se entra en la idea de que lo acordado otorga manga ancha a la CNTE, sobre todo al permitirle que participe en la construcción de las leyes secundarias. El presidente López Obrador, al tiempo de celebrar la aprobación de la nueva reforma educativa en la Cámara de Diputados, rechazó que con dicha modificación constitucional se regrese a la venta de plazas, lo cual ratificó Mario Delgado, quien, en conferencia conjunta con los coordinadores de las bancadas del PRI, Movimiento Ciudadano (MC), PRD y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), se comprometió a que, a la hora de la elaboración de las leyes secundarias de la reforma educativa: «no se cederá a las exigencias de la CNTE».

Delgado precisó que los cambios constitucionales alcanzados el miércoles pasado no dan espacio a que se regrese a prácticas corruptas: «No hay base constitucional en esta reforma que propicie una venta de plazas, no hay manera». Ojalá que sea así, porque, de lo contrario, sería un tácito retorno a los tiempos más oscuros de la educación pública en México.

Me siento obligado expresar mi preocupación por la decisión de declarar la obligatoriedad de la Educación Superior, perse, una idea justa, pero difícil de alcanzar en un país que hoy alcanza el 42 % de cobertura. La obligatoriedad conlleva la gratuidad y ello traerá como consecuencia que son las instituciones de educación superior dejen de percibir recursos que esenciales para su operación. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) ha señalado que esta medida conllevaría la pérdida de ingresos propios ordinarios para las instituciones superiores por un monto superior a los 5 mil millones de pesos anuales. No está claro que esos recursos sean compensados con un aumento de sus presupuestos, lo que traerá como consecuencia una merma en la calidad del servicio educativo, al tiempo que la masificación, derivada de esa obligatoriedad, conllevará la demanda de más recursos presupuestales para el pago de docentes, administrativos y para la construcción de la infraestructura física necesaria

para acoger a los demandantes del servicio educativo. La educación abierta y a distancia se presenta como una alternativa viable si, solo si, en realidad se concreta el programa federal que pretende garantizar la conectividad a internet en todo el país.

¿Hacia dónde girará Europa?

Ayer se realizaron elecciones generales en España. ¿La causa? Pedro Sánchez no alcanzó los consensos necesarios al inicio del año para lograr la aprobación del presupuesto que su gobierno planteaba ejercer a lo largo del 2019. Derivado de lo anterior, presionado por las oposiciones, el presidente del gobierno hispano, al tiempo líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), tuvo que convocar a elecciones para la formación de un nuevo gobierno.

Al momento de escribir este artículo, los resultados parecen confirmar lo que las encuestas habían anticipado: un triunfo claro del PSOE, pero no con el suficiente número de curules para formar, por sí solo, un gobierno de mayoría. Su pacto con Podemos y Compromis, formaciones de izquierda, le daba, antes del día de la verdad, 165 escaños, 11 menos de los necesarios para lograr la mayoría. Habrá que esperar si entre el 26 % de los indecisos se encontraban los votos necesarios para alcanzar ese estatus.

Del otro lado, a la derecha ideológica, encontramos muy fortalecida la alianza entre Unidos Podemos y el Partido Popular, a quienes se ha unido una nueva formación política, VOX, un partido ultraconservador, que impulsa acciones antiinmigrantes, xenofóbicas y de un nacionalismo extremo que, parece mentira que a 44 años de distancia de la muerte de «El Caudillo», sigan vivas en España. El laboratorio hispano resultará un anticipo de lo que puede ocurrir el 26 de mayo, cuando los ciudadanos de la Unión Europea vayan a las urnas, todavía integrados por 28 países, luego de que se alargó el plazo de la salida del Reino Unido hasta finales de octubre.

Las preocupaciones de Emmanuel Macron, presidente galo, parecen cada día más justificadas. La alianza de los gobernantes ultranacionalistas y ultraconservadores de la república Checa, Hungría, Polonia y Austria, liderados por el primer ministro italiano, Matteo Salvini y la líder del partido nacionalista francés, Marine Le Pen, anticipa un crecimiento en el número de eurodiputados afines a esas corrientes, opuestos a las políticas migratorias impulsadas por la muy desgastada canciller alemana. Lo que está claro es que lo que resulte de esta elección permi-

tirá saber qué tan factible es que Macron pueda impulsar la refundación de la Unión Europea, teniéndolo a él, desde luego, como el comandante en jefe de esa misión. En esa ruta, el mandatario francés sabe que para que no le ocurra lo mismo que a la canciller Merkel, debe resolver, primero que todo, sus conflictos internos, por ello está atendiendo las demandas de los «chalecos amarillos», entre ellas, la reducción de impuestos. Volviendo a España, está claro que lo peor que podría ocurrir es que Pedro Sánchez no logre el número de diputados que requiere para formar un gobierno de mayoría. Se repetiría lo ocurrido a Mariano Rajoy. Un escenario de ingobernabilidad y auténtica paralización del gobierno como sucedió hace año y medio. Entonces, el rey Felipe VI tuvo que intervenir, como jefe de Estado, para buscar un acuerdo que nunca llegó, lo que llevó a Rajoy a encabezar un gobierno de minoría, incapaz de operar, lo que permitió a Pedro Sánchez defenestrarlo a la primera oportunidad. ¿Tomará Pedro de esa misma medicina? Estamos a punto de saberlo. Ayer, a las 14 horas, a la mitad de la jornada electoral, había acudido a las urnas el 41.49 % de los ciudadanos. Esto significa 4.6 puntos más que en el 2016. La segunda mayor afluencia a las urnas desde 1979. El abstencionismo es una constante en esa nación.

De todo un poco

La Guardia Nacional iniciará a operar esta semana como respuesta a los hechos violentos ocurridos en el sur de Veracruz. Es cierto que lo tendrá que hacer antes de que sean aprobadas las leyes secundarias, lo que ha llevado a algunos juristas a oponerse a la decisión presidencial. Sus razones no son infundadas, pero las circunstancias obligan a adelantar la entrada en operación de este cuerpo de seguridad que ya tiene el aval constitucional. En el camino, y con la celeridad necesaria, habrá que sacar adelante las leyes secundarias… Desde la llegada a la presidencia de Donald Trump los ataques a nuestro país han sido el pan nuestro de cada día. Amenazas de cancelar el TLC, cerrar las fronteras por el tema migratorio, entre otros temas; sin embargo, la realidad muestra que las relaciones comerciales entre ambas naciones no han sucumbido ante el delirante discurso del mandatario norteamericano, prueba de ello es que México se ha convertido en el primer socio comercial de los Estados Unidos de América… Se han aducido temas de corrupción para cancelar el proyecto de las zonas económicas especiales. Considero necesario analizar esta decisión ya que, bien orientadas y libres de dudas sobre su operación y con total transparencia, pueden ser el detonador del desa-

rrollo regional, especialmente de nuestra muy depauperada y siempre olvidada región sur-sureste. China, a partir de 1977, impulsada por Deng Xiaoping, líder de la gran transformación económica china, utilizó como ariete para el desarrollo a las zonas económicas especiales. Luego de cuatro décadas, el gigante oriental se ha convertido en la segunda potencia económica del orbe… El total apoyo del gobernador del estado, Adán Augusto López Hernández, a la realización en Tabasco, en octubre del 2020, del Congreso Nacional de la Asociación Mexicana de Ingeniería Biomédica, fortaleció en los directivos de ese organismo las expectativas de que nuestra entidad sea la sede de un evento que congregaría a más de 2 mil personas y que, sobre todo, generará enormes posibilidades para la innovación tecnológica en nuestra entidad. Ayudará mucho que el tesorero de esa asociación es tabasqueño y, desde hace cuatro años, ha impulsado esta propuesta que esperamos se concrete.

Las manos gringas metidas hasta el fondo

Obligado iniciar este artículo con el tema venezolano que la semana pasada escaló a niveles más que alarmantes. Juan Guaidó, autonombrado presidente, y Nicolás Maduro, cuya legitimidad como mandatario está cada día más lejana, están impulsando una estrategia cuyo objetivo único es acabar uno con el otro. Guaidó, con el apoyo abierto y descarado del gobierno de los Estados Unidos de América (EUA), en franca intervención en los asuntos internos de esa nación caribeña, además de liberar de su arresto domiciliario al opositor al régimen, Leopoldo Díaz (quien pidió refugio en la embajada española), convocó a una movilización general «por la libertad», presumiendo un apoyo masivo de las fuerzas armadas, lo que de inmediato ha negado su antagónico, Nicolás Maduro, quien, junto a sus generales, ha convocado, asimismo, a movilizaciones para mostrar que cuenta con el total apoyo de las fuerzas armadas. A ver de qué cuero salen más correas.

Lo malo es que el pueblo es el que está perdiendo y está cada día más sumido en la desesperanza y la pobreza extrema, que no salvan las «ayudas humanitarias», con signos evidentemente políticos. Mientras son peras o manzanas, la situación en esa nación ha venido escalando de manera continua, haciendo nulas las posibilidades de que se llegue a una solución pacífica de las controversias, lo cual, es evidente, es prácticamente imposible de lograr.

Hemos dicho en este espacio que el conflicto venezolano ya transitó a otros escenarios. Las elecciones en EUA son un componente omnipresente en el contexto de América Latina; lo mismo en lo que a México se refiere, ya sea con el tema migratorio o con la reforma laboral exigida

---

Artículo publicado el lunes 6 de mayo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

por los demócratas para aprobar el nuevo tratado comercial. El conflicto en Venezuela le sirve a Donald Trump para fortalecer su discurso en contra de los regímenes de izquierda a los que califica de autoritarios, reciclando un discurso propio de la Guerra Fría, que lo mismo sirve para denostar a Corea del Norte, Irán o a Cuba, a la que acusa de tener las manos metidas en Venezuela.

Las manos gringas metidas hasta el fondo

Haber sacado del cajón las más duras medidas contra Cuba, es una muestra inequívoca de que quiere mantener de su lado el voto ultraconservador de los grupos de cubanos avecindados en Florida desde los años sesenta del siglo pasado, enemigos acérrimos de la revolución cubana, que nunca perdonarán a Kennedy su tibia participación en Playa Girón, ni a Barack Obama por su osada decisión de reestablecer las relaciones con la Isla y haber ido a Cuba en visita oficial. El mensaje anticubano sirve para garantizar el apoyo de Marco Antonio Rubio, líder conservador de lo que ya es la tercera generación de cubanos en los EUA.

Volviendo a Venezuela, la convocatoria de Trump y de Mike Pompeo, secretario de Estado, a impulsar un cambio de gobierno, refrendando su apoyo a Juan Guaidó, pero negando que ello sea una convocatoria a realizar un «golpe de Estado», no logra disfrazar lo que históricamente ha sido el modelo imperial norteamericano, que hace suya la defensa de una libertad que, de entrada, pasa por encima del derecho irrenunciable de los pueblos a hacer valer su autodeterminación.

He señalado en muchas ocasiones mi rechazo a las formas de ejercer el poder de Nicolás Maduro, supuesto heredero de un movimiento que nació con causas y principios válidos, pero que poco a poco se fue desvirtuando, especialmente con la muerte del caudillo impulsor de la autoproclamada revolución bolivariana. Son innegables las penurias que vive el pueblo venezolano, que lleva cuatro años padeciendo una crisis de ingobernabilidad, pero ello no es razón para dar por bueno el propósito, ni el método, defendido por Guaidó y sus aliados, los de dentro y los de fuera del país, que pretenden pasar por encima de las leyes para autoimponer un nuevo gobierno que, de entrada, sería tan ilegal e ilegítimo como al que hoy quieren derrocar.

Ojalá que Venezuela encuentre una vereda incruenta que la lleve por el camino de la paz y la justicia. Nos conviene a todos los pueblos latinoamericanos que ello ocurra, sobre todo a los que se han volcado a apoyar los designios del norte en la sede histórica de las más grandes

afrentas a nuestros pueblos: la Organización de los Estados Americanos (OEA). Trama venezolana que, además, se ha vuelto parte del nuevo modelo bipolar que hoy impulsa Rusia, a veces con la complacencia de Trump, pero llegando a terrenos más allá de lo contemplado por el también bipolar mandatario norteamericano.

España en su laberinto

Sin duda, el resultado obtenido el 28A por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), puede calificarse de bueno. Pedro Sánchez logró revertir los malos resultados alcanzados en el 2012 y en el 2016, cuando el Partido Popular (PP) logró, en el primer año, una mayoría absoluta, lo que le permitió formar gobierno de mayoría, encabezado por su líder Mariano Rajoy. Triunfo que hizo evidente la caída en desgracia del partido heredero de las luchas de los socialistas y los comunistas, que apenas sobrevivieron a los meses posteriores a la muerte de «El Caudillo», al Pacto de la Moncloa, y a la aprobación de una constitución, 1979, que, no sin apuros, ha sacado adelante un modelo democrático que, a cuarenta años de distancia continúa vigente y operante. Lo demuestra el hecho de que acudiera a las urnas casi el 76 % de los inscritos en las listas de electores, más del 10 % que en el 2016.

En el 2004, José Luis Rodríguez Zapatero sucedió al derechista José María Aznar López (1996-2004), un presidente del gobierno español desgastado por su activa participación como aliado incondicional de George W. Bush durante la II Guerra del Golfo, que logró la caída y muerte de Sadam Husein y golpeó al grupo terrorista encabezado por Osama bin Laden (Al Qaeda), como venganza del devastador ataque al corazón financiero de los EUA, el 11 de septiembre de 2001. Pero España vivió su propia tragedia cuando una célula de Al Qaeda, y no la Euskadi Ta Askatasuna (ETA), como señaló de inmediato Aznar, error político que tendría como consecuencia su derrota en las urnas tan sólo dos semanas después del atentado perpetrado en la Estación de Trenes de Atocha, en el corazón de Madrid.

A Rodríguez Zapatero le tocó lidiar con los nefandos efectos de la crisis financiera e inmobiliaria del 2008-2009, que pulverizó la economía hispana, colapsada en su parte más íntima, el sector bancario y financiero, que habían tenido un crecimiento espectacular desde finales del siglo pasado y escalado a niveles del primer mundo en los albores del nuevo milenio. La crisis financiera trajo consigo una severa crisis inmobiliaria como resultado de una recesión aguda que provocó la pér-

dida del empleo de miles de personas. Uno de cada cuatro españoles quedó sin trabajo.

Entre 2012 y 2016, Rajoy encabezó un gobierno con marcados claroscuros. Si bien es cierto que hubo avances económicos, también lo es que no logró revertir los efectos de la crisis del 2008 que seguían golpeando la bolsa de los españoles. Es necesario señalar que, sumada a esta crisis, está la decisión de Bruselas (Unión Europea) de suspender los subsidios asignados a España, Portugal y Grecia, desde 1982, cuando esas naciones ingresaron en la Comunidad Económica Europea.

Pero lo que realmente ocasionó la caída de Mariano Rajoy, no solo de un helicóptero, del poder, se explica por dos razones específicas: la primera, la corrupción al interior de su gobierno que se hizo muy evidente y que, si bien no lo manchó a él en lo personal, si evidenció que había sido omiso y esta permisivo. La segunda, el pésimo manejo político de la «insurrección independentista catalana». Muchas amenazas, pero poca eficacia a la hora de actuar, lo que provocó una grave crisis política cuyos efectos siguen presentes y lo estuvieron en las elecciones del domingo 28 de abril, con el triunfo de algunos candidatos apoyados por partidos independentistas.

En 2016, Pedro Sánchez lanza la primera flecha envenenada contra Rajoy, quien, si bien gana las elecciones adelantadas, no logra la mayoría necesaria para gobernar sin establecer una alianza. El rey Felipe VI fracasa rotundamente en su afán de formar un gobierno estable. Al final, es la decisión del PSOE la que permite que Rajoy gobierne pero sin la mayoría calificada. El resultado era de esperarse. El líder del PP fue defenestrado y Sánchez fue convocado por el rey a formar gobierno, pero tampoco logró la mayoría. En los primeros días de febrero del año en curso, el dirigente del PSOE y presidente del gobierno fracasa al no obtener el consenso en el parlamento para sacar adelante su propuesta de presupuesto para el año en curso, por lo cual se ve obligado a convocar a las elecciones celebradas la semana antepasada.

En este punto estamos ahora. El PSOE no logró ganar el número de escaños que esperaba, 133. Las 123 diputaciones alcanzadas lo ubican a 13 de la cifra necesaria, 176 escaños, para gobernar solo. Así las cosas, Pedro Sánchez deberá tomar pronto una decisión que evite se repita el escenario del 2016. De entrada, ha tomado una decisión que parece razonable, esperar a ver qué ocurre en las elecciones del 26 de mayo: comicios municipales, en las comunidades autonómicas y europeas, que serán un buen indicador de hacia dónde mover sus fichas. Habrá que esperar.

Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024

El segundo período ordinario de sesiones del Congreso de la Unión, terminó a todo galope con la aprobación de las leyes secundarias de la reforma laboral, que ha generado buenas expectativas entre los académicos y en la mayor parte del sector empresarial, salvo en la dirigencia nacional de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), que se ha convertido en permanente crítica de las medidas gubernamentales. También fue aprobada la Ley de Austeridad Republicana, impulsada por el diputado por Tabasco, Manuel Rodríguez. Pero donde falló la cosa, fue con la reforma de la reforma educativa. Todo iba muy bien en el Senado. Luego de la aprobación, en lo general, por la necesaria mayoría calificada, cuando tocaba el turno de su aprobación en lo particular, requiriendo solo de un voto para sacarla adelante, que se les fugan tres diputados del MORENA y uno de su aliado, el Partido Encuentro Social (PES), motivo por el cual todo lo que había tejido Ricardo Monreal, líder de la mayoría en esa cámara alta, se desvaneció, con las consecuencias políticas que ello conlleva.

El propio senador zacatecano anunció que habrá un período extraordinario de sesiones, inicialmente programado para el 14 de mayo, pero que se adelantará para esta misma semana, el día 8, claros que de hacerlo un día antes del Día del Maestro conlleva muchos riesgos con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en las calles. En ese período extraordinario de sesiones, asimismo, se atenderá el tema de las leyes secundarias de la reforma constitucional que creó la Guardia Civil, asunto por demás urgente.

En este marco, la semana pasada el secretario de Hacienda entregó en la Cámara de Diputados el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024, que, de acuerdo a la reciente reforma a la ley de Planeación, debe ser consensuado en el Congreso de la Unión. Es este un documento que rompe con los viejos moldes de los planes de desarrollo que desde 1976 a la fecha han presentado, al inicio de su administración, los gobiernos federales, al igual que ocurre con los estatales y los municipales.

En su índice general se establecen doce ejes fundamentales que, posteriormente, son desarrollados en tres apartados específicos: Política y Gobierno, Política Social y Economía. Los ejes filosóficos y, al tiempo compromisos de gobierno, son: 1. Honradez y honestidad; 2. No al gobierno rico con pueblo pobre; 3. Al margen de la ley, nada, por encima de la ley, nadie; 4. Economía para el bienestar; 5. El mercado no sustituye

al Estado; 6. Por el bien de todos, primero los pobres; 7. No dejar a nadie atrás, no dejar a nadie afuera; 8. No puede haber paz si no hay justicia; 9. El respeto al derecho ajeno es la paz; 10. No más migración por hambre o por violencia; 11. Democracia significa el poder del pueblo y, 12. Etica, libertad y confianza.

EL PND 2018-2024 establece la ruta de navegación y define metas, tales como: revertir la inseguridad, impulsar el desarrollo económico, combatir a fondo la corrupción e impulsar las acciones necesarias para que haya un crecimiento sostenido que, al final del sexenio, sea del 6 %. El viernes pasado, el presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Carlos Zepeda, señaló que sí es posible lograr esa meta al final de la administración.

En la introducción, se incluye un fundamentado rechazo a la pervivencia del modelo neoliberal que «(…) se significó por el desmantelamiento sostenido de la presencia del sector público y la dramática reducción del sector social; la apertura del comercio indiscriminado; la desregulación en todos los frentes; la supresión o reducción de los derechos y conquistas laborales; la eliminación de los subsidios generales y su remplazo por sistemas clientelares focalizados en los sectores más depauperados; el parcelamiento de las facultades gubernamentales en comisiones y organismos autónomos y la abdicación de potestades del gobierno en diversas instancias internacionales, en el marco de la inserción del país en la economía global».

Se establece, de manera contundente, que: «(…) el ciclo neoliberal no fue la superación ni la salida de las crisis de finales del desarrollo estabilizador, sino su perpetuación y ahondamiento». Añade algo que hemos señalado reiteradamente en este espacio: «La aplicación de los preceptos del Consenso de Washington en el país, se tradujeron en el desarrollo desestabilizador que incrementó las dificultades y los obstáculos de convivencia y que generó una oligarquía político-empresarial». Este modelo, se añade: «Lejos de superar o atenuar los aspectos políticos y sociales más inaceptables del desarrollo estabilizador, los acentuó y llevó a niveles generalizados la corrupción, el carácter antidemocrático de las instituciones y la desigualdad, entendida esta, no solo como una diferenciación creciente entre segmentos de la población, sino entre regiones del país y entre el campo y la ciudad».

Estoy claro que este juicio lapidario no le va a gustar a quienes quieren mantener vigente el modelo neoliberal y al Estado pequeño pero ineficiente; las cifras son contundentes y la historia mucho más. Con ese

modelo volvimos al pasado porfirista. Hoy, el 10 % de la población acumula el 90 % de la riqueza, en tanto que el 90 % de los mexicanos apenas sobrevive con el 10 % de la riqueza nacional. Por ello, como lo establece el documento en comento, hay que darle la vuelta a la hoja de lo contrario, devendrá una revolución social. Las grandes transformaciones anunciadas en el PND 2018-2024, que nadie se llame a engaño, son la respuesta al mandato ciudadano expresado democráticamente en las urnas el 1.º de julio del 2018.

Nueva tarifa. Borrón y cuenta nueva

El martes de la semana pasada, los que aquí vivimos recibimos una noticia que, sin duda, generó enorme alegría. Luego de más de 30 años se logró que Tabasco accediera a la tarifa eléctrica 1F. Adán Augusto López Hernández, titular del Poder Ejecutivo del estado, hizo este anunció en un evento en el que estuvieron presentes líderes de partidos políticos, empresarios, presidentes municipales y funcionarios públicos de los tres órdenes de gobierno. Como era obvio, el anuncio provocó el aplauso de los asistentes y de quienes, casi de manera inmediata, recibimos la noticia a través de las redes sociales.

¡Adiós a tu deuda¡ tiene un enorme significado político porque pone punto final a una larga lucha de los tabasqueños por acceder a tarifas justas para una entidad que a lo largo de tres décadas ha mostrado y demostrado que merece esa consideración no solo por razones climáticas, además, como retribución al aporte que se ha hecho desde hace muchos años a la generación de energía eléctrica del país. Hay que valorar y reconocer el trabajo de nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), que aportó la información consistente e irrefutable sobre las características climáticas de la entidad, fundamento principal para solicitar la tarifa de la que ahora gozaremos.

A lo largo de estos años, gobernantes, legisladores, partidos políticos, empresarios, la sociedad toda, participaron en esta lucha merced a la cual se alcanza esta victoria. Se logra, hay que enfatizarlo, porque hoy convergen dos voluntades, la del tabasqueño que fue parte importante de esta larga batalla, Andrés Manuel López Obrador, quien, ante la cerrazón de las autoridades federales, promovió un movimiento de

---

Artículo publicado el lunes 20 de mayo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

resistencia civil que siempre estuvo acompañado de propuestas tendientes a buscar una salida. Ahora, como presidente de la república, cumple la palabra empeñada y promueve que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) atienda la gestión de otro tabasqueño que estuvo sumado desde siempre a esta lucha como legislador y, ahora, como gobernador de Tabasco, Adán Augusto López Hernández.

Nueva tarifa. Borrón y cuenta nueva

A partir del 1.º de junio, la tarifa del servicio eléctrico 1F será la que se aplique en toda la entidad. Ya no hay motivos para no pagar. Además, aunque algún dirigente partidista no entendió o no quiso entender, la nueva tarifa llega acompañada de la vieja demanda de «borrón y cuenta nueva», lo que significa que todas aquellas personas que, desde el 30 de enero de 1995 hasta el 14 de mayo del año en curso han acumulado una deuda total en la entidad superior a los 11 mil millones de pesos, verán finiquitado su adeudo individual.

Que nadie se confunda, lo que ha logrado el gobernador del estado, por cierto, en el marco de una gestión que significó muchos días y no pocas tensiones, conlleva el finiquito de esa deuda y el compromiso de las autoridades estatales de cubrir un adeudo cercano a los 5 mil millones de pesos. Este acuerdo trae consigo muchos compromisos que se deben privilegiar: de parte de los deudores, el acudir a las oficinas de la CFE a suscribir un contrato y optar por pago bimestral o un servicio pospagado. Ellos contarán con un plazo de 180 días para regularizar su situación, plazo que podría ser prorrogable hasta por 180 días más.

Es importante que se entienda que esta es una oportunidad para ponernos en orden. Preocupan los comentarios de algunas personas que señalan que en Tabasco se ha generado una cultura del no pago, todos tenemos que revertir esta percepción. Con este acuerdo ya no existen motivos para mantener la negativa a pagar. Se luchó muchos años por una tarifa justa, ya se tiene; ahora debemos darle vuelta a la página y escribir una nueva relación con la CFE, fundada en la corresponsabilidad, nosotros pagando, ella, otorgándonos un servicio de calidad. No más apagones; no más pagos de las comunidades por la sustitución de transformadores o de un nuevo cableado.

No obvio mencionar que los ojos estarán puestos en nosotros. El artículo de Sergio Sarmiento, publicado la semana pasada en el diario *Reforma*, enfatiza que este es un beneficio exclusivo para Tabasco derivado de una decisión de un mandatario de esta tierra. Desde luego, el

analista no se preocupa por hacer el recuento de la lucha para alcanzar esta tarifa, pero sí infiere parcialidad. Por ello, no debemos dar excusas a los opositores al régimen para que descalifiquen una decisión que, más que todo, es un acto de justicia plena para Tabasco y los tabasqueños. También esperamos que aquellos que no lograron en su momento esta meta, tengan altura de miras y se sumen a impulsar el cumplimiento pleno de los acuerdos logrados, merced a la voluntad política del mandatario federal y a la gestión de su contraparte estatal. Ganamos todos, ganó Tabasco.

Se concreta la nueva reforma educativa

La nota de Leticia Robles de la Rosa, publicada en la primera plana del periódico *Excélsior* el jueves 16 de mayo, resume puntualmente el complejo trasiego que siguió la llamada reforma de la reforma educativa: «cinco meses y varios amagos de impedir su aprobación». Fue necesario un período extraordinario de sesiones luego de la huida de cuatro senadores, tres del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y uno de su aliado, el Partido Encuentro Social (PES), que echó por tierra el trabajo legislativo de Ricardo Monreal, líder de la mayoría en el Senado, que ya había logrado la mayoría calificada necesaria para sacar adelante en ese órgano legislativo la reforma de los artículos 3.º y 73 de la Constitución General de la república.

Pero lejos de ponerse a llorar por el traspié, el zacatecano se puso a trabajar para reparar el daño que, hay que decirlo, concitó el enojo del presidente López Obrador que ya daba por cubierto el trámite en el Senado, el retorno de la iniciativa a la Cámara Baja y, posteriormente, su envío a las legislaturas de los estados. Así las cosas, se convocó a un período extraordinario de sesiones que se cumplió en tiempo y forma. Ambas cámaras aprobaron la iniciativa con los votos necesarios (el Partido Acción Nacional (PAN) refrendó su voto contrario, cegado por la necedad de su actual líder que cree que oponiéndose a todo lo que impulse el gobierno federal recuperará los espacios perdidos por la inoperancia de él y de su antecesor). El 15 de mayo, fecha emblemática, 22 estados de la república habían dado su aval a la reforma lo que permitió su publicación en el *Diario Oficial de la Federación*, con lo que quedó abrogada la reforma educativa del 2013, resultado del Pacto por México impulsado por el gobierno de Enrique Peña Nieto.

Es necesaria una lectura a fondo y de fondo de la nueva reforma educativa. Considero importante destacar que esta desaparece linea-

mientos que fueron contrarios a los derechos del magisterio y que vulneraron su permanencia en el sistema educativo fundados en criterios laborales y no educativos; por ejemplo, se abroga la Ley del Servicio Profesional Docente; se dejan sin efecto los reglamentos, acuerdos y disposiciones generales que la contradigan; se suspende cualquier tipo de evaluación magisterial; se abroga la ley del Instituto Nacional de la Evaluación Educativa y se establece que la nueva normatividad no afectará, de manera retroactiva, los derechos adquiridos por los docentes.

Es importante destacar que la nueva reforma mantiene uno de los principios básicos de la reforma de Peña: el ingreso, la permanencia y ascenso de los maestros se regirá por una ley diferente a la que se aplica al resto de los trabajadores del Estado. ¿Cuáles serán los parámetros que regirán esos mecanismos de ingreso, permanencia y ascenso? Serán fijados en una Ley Reglamentaria del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros. Estos criterios, y su operación, se anticipa en el marco constitucional, deberán ser públicos, transparentes, equitativos e imparciales, lo cual echa por tierra los argumentos de quienes aducen, como los panistas, que se ha conformado un traje a la medida para que los sindicatos manejen el ingreso y promoción del magisterio. La nomina continuará centralizada.

En el marco de la celebración del Día del Maestro, realizada en Palacio Nacional, el primer mandatario de la nación señaló que la nueva reforma educativa pone a salvo los derechos del magisterio: «Que ya no se ofenda a los docentes y se les repete».

Por cierto, esta semana, el tabasqueño tendrá encuentros con las dirigencias del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), estas últimas, en pie de guerra, en la calle, como es su estilo, buscando revertir lo que ya no será posible revertir. Está claro, López Obrador cumplió su promesa de eliminar lo que lastimaba al magisterio, las evaluaciones punitivas, pero, afortunadamente, la nueva reforma educativa no dio un salto al vacío, mantuvo vivos los avances de la ahora reformada reforma. Hay que reconocer esto como un acierto en la construcción de la propuesta de Esteban Moctezuma, secretario de Educación, con el concurso de los dirigentes partidistas que, salvo el PAN, abonaron a que ello fuera posible.

Elecciones claves para la Unión Europea

El próximo domingo 26 de mayo se realizarán elecciones para renovar

el parlamento europeo integrado por 735 eurodiputados, atendiendo a lo establecido en el Tratado de Lisboa que redujo en 50 el número de curules repartidas entre los 28 países miembros de la Unión Europea (UE). En algunos países el proceso electoral iniciará desde el jueves 23. Como ya hemos comentado en este espacio, derivado de la postergación del proceso de salida del Reino Unido de dicha unión, hasta el 31 de octubre próximo, el Consejo de Ministros aceptó su participación en el proceso electivo, desde luego, con el riesgo de que el 1.º de noviembre se concrete la salida y que los 56 diputados que en esa nación se elijan, dejen acéfalas sus curules, un hecho sin precedentes desde la primera elección ocurrida en junio de 1987.

Desde luego que esa no es la única preocupación que quita el sueño en Bruselas. Esta elección, como ocurre cada cinco años, derivará en la configuración de un parlamento que se constituye en un auténtico mosaico ideológico que refleje la heterogeneidad política que durante los últimos veinte años se ha centrado en una disputa entre los populares y los socialistas, con la presencia de algunas formaciones políticas con componentes y programas específicos, como es el caso de los partidos verdes, que defienden los principios ecológicos que hoy están presentes en los programas y plataformas políticas de prácticamente todos los partidos, derivado de los efectos del cambio climático que están cada día más a la vista. Por cierto, este es un tema de preocupación entre los electores europeos, como lo arroja una encuesta realizada por 40 diarios del viejo continente, entre ellos el español *El País*.

Hoy, sin duda, la incertidumbre sobre el resultado electoral deriva del crecimiento que han tenido formaciones políticas que apuestan a un retorno al pasado, aduciendo que mirar al futuro a través del espejo retrovisor es más seguro que arriesgarse a un tránsito al mañana sin una buena red protectora. Esta tendencia es explicada con especial maestría por el filósofo alemán Zygmunt Bauman cuando reflexiona sobre las características de las «sociedad líquida». Los *millennial* socialistas de los que ha hablado ampliamente el semanario inglés *The Economist*, son un ejemplo, también, el renacimiento de partidos o agrupaciones políticas de corte nazi.

El conservadurismo ha ganado terreno en muchos de los países miembros de la UE, incluso entre aquellos que antes de la caída del Muro de Berlín eran obligados seguidores del modelo socialista. Su «liberación» del yugo soviético permitió su tránsito a una economía de mercado con las lógicas complicaciones que ello conlleva para cualquier nación

que no ha incubado a una burguesía responsable de la generación de la riqueza, lo que obliga a echar mano de un Estado abiertamente intervencionista en lo económico y en lo social.

La incorporación a la EU de países provenientes del fracturado bloque socialista, se observó en los primeros años del siglo XXI como una ventana de oportunidades para ampliar el ya de por sí vasto mercado europeo. La opción venía acompañada de una promesa de bienestar compartido y de abandono de las etapas de austeridad y abstinencia heredadas del modelo soviético. Con el paso del tiempo, esas expectativas no se cumplieron. Salvo muy contados casos, en su mayoría, los huérfanos del socialismo real no encontraron en la economía de mercado la panacea para sus males endémicos, lo que los ha convertido en duros críticos del paneuropeísmo y en piezas importantes para el crecimiento de la presencia política de partidos nacionalistas que ven el tema migratorio como un riesgo para la gobernabilidad de sus países y de la región.

Crece el grupo de los eurófobos

Esa postura también se ha extrapolado a otras naciones integrantes de la UE, como Italia, Grecia o Austria, donde la inestabilidad económica se ha traducido en inestabilidad política lo que ha permitido el arribo al poder, o el crecimiento en sus parlamentos de formaciones políticas ultraconservadoras, xenofóbicas, ultranacionalistas que, inspiradas en la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT), consideran necesario terminar con la mancomunidad europea.

Frente a este escenario, está claro que Emmanuel Macron no exagera al alertar sobre los riesgos que devienen de este proceso electoral europeo que puede ser el principio de un giró radical hacia la derecha en la conformación del nuevo parlamento europeo. El presidente francés sabe de lo que habla. Las pasadas elecciones galas son una muestra del avance de formaciones políticas extremas, como la que encabeza Marine Le Pen, quien participó en la segunda vuelta electoral mostrando una fortaleza que la catapultó hasta convertirla en líder prominente de las derechas europeas que hoy están poniendo toda la carne en el asador para ganar espacios en el nuevo parlamento europeo.

El actual Parlamento Europeo, en la ruta hacia el proceso electoral del domingo próximo, organizó la semana pasada un debate en el que participaron los dirigentes de las seis fuerzas políticas que pretenden presidir la Comisión Europea, el resultado no es esperanzador ya que hubo un auténtico choque entre los planes que cada uno expuso

para la refundación de la UE a la que ha convocado el mandatario francés. Manfred Wagner, líder del Partido Popular de Europa, de centroderecha, ha llamado a aplicar a rajatabla el Plan de Estabilidad, en tanto que la francesa Marine Le Pen y el italiano Matteo Salvini, abiertos eurófobos, por estrategia, han rehuido entrar al debate sobre el futuro de la UE y de el continente en general. No les conviene mostrar todas sus cartas y evidenciar su corrimiento hacia la extrema derecha.

Está más que claro que el próximo domingo Europa se juega más que la renovación de su parlamento: el futuro de la UE y de temas complejos como el migratorio y del medio ambiente, sí, pero también los riesgos de una nueva recesión económica, la guerra comercial Estados Unidos de América-China, y el papel de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) frente a Rusia y su afán de retornar a un escenario bipolar.

Tabasco en la ruta hacia un mejor futuro

Nadie en su sano juicio pudo pensar que la Cuarta Transformación a la que ha convocado Andrés Manuel López Obrador sería un proceso sencillo, sin obstáculos, sin oposición de aquellos que durante décadas vivieron al amparo de un modelo que prohijó la corrupción, el compadrazgo y el influyentismo, como elementos esenciales que aceitaban a un sistema que, para los beneficiarios, muy pocos, caminaba bien; en tanto que las grandes mayorías nacionales, tenían que conformarse con las pequeñas cuotas de bienestar que los programas del Estado les asignaban, por cierto, cada día más escasos por la reducción de su tamaño y compromiso, dispuestos desde Washington, que nos recetó un modelo que prometía un bienestar que nunca llegó para aquellos condenados a vivir en la pobreza y la desesperanza. ¡Ay, el neoliberalismo, tan añorado por algunos!

La victoria abrumadora de Andrés Manuel López Obrador y de su Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), no ha sido (¿lo será algún día?) asimilado por aquellos que a lo largo de 12 años se empeñaron en convencernos de que el tabasqueño era un peligro para la nación, que nos llevaría al desfiladero y al país a una crisis similar a la ocurrida luego de la famosa docena trágica cuyos actores principales, Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo, «merced a sus políticas populistas», provocaron una grave crisis financiera.

«El populista» López Obrador, rezaba el discurso de sus opositores en el marco de la contienda electoral, va a llevar a México a un escenario similar al de Venezuela; seguramente va a reformar la Constitución para reelegirse, como lo hizo Hugo Chávez, y, como él, ex-

---

Artículo publicado el lunes 27 de mayo de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

propiará empresas y casas. Bueno, llegaron al extremo de financiar una serie de televisión en la que hacían un aparente «análisis» del populismo y establecían un parangón del tabasqueño con gobernantes populistas como Juan Domingo Perón, Fidel Castro y el ya mencionado Hugo Chávez. Nada de eso tuvo efecto en aquellos que, hartos de los gobiernos corruptos que lejos de poner un alto a la impunidad y a la inseguridad, alentaron estrategias que acrecentaron la violencia, conculcando la paz a la sociedad, secuestrada, en el más amplio sentido de la palabra, por la delincuencia organizada, la que nos arrebató la libertad y la confianza que, hoy, es urgente recuperar.

A seis meses de haber iniciado, formal y legalmente, la administración lopezobradorista, ha habido avances significativos que los opuestos a la Cuarta Transformación se empeñan en negar, resaltando solo aquello que consideran errores del régimen, como la cancelación del aeropuerto de la Ciudad de México (CDMX) y la construcción de un aeródromo en Santa Lucía, a la que han descalificado desde un principio aquellos que invirtieron en el proyecto cancelado, al que defienden con todo, no obstante las evidencias de que se convirtió en un proyecto faraónico que terminaría costando muchas veces más que lo que de inicio se marcaba.

Cuando López Obrador decidió enfrentar, abiertamente y sin temor alguno, a los ladrones de combustible, no solo a los que succionaban los ductos, también a los que con su silencioso contubernio habían permitido por años un grave daño a la nación de varios miles de millones de pesos, se escucharon las voces que descalificaban la medida porque, aducían: «no hay una estrategia clara». Hoy, atemperada la ola provocada por el desabasto, la sociedad ha calificado como exitoso el proceso, y reconocido que las acciones emprendidas, si bien es verdad que generaron un escenario complejo, al final, ha quedado en evidencia que no son solo los huachicoleros los actores de este robo, participaron también funcionarios y empresarios gasolineros que hicieron de las concesiones otorgadas por Petróleos Mexicanos (PEMEX), un parapeto para esconder sus pingues y oscuros negocios con aquellos que les surtían, a precios más bajos, hidrocarburos robados que posteriormente vendían a «los precios oficiales» e, incluso, a precios más bajos, pero obteniendo siempre una importante ganancia.

Cuando el presidente López Obrador decidió que no era el momento del retorno de los soldados y los marinos a sus cuarteles, contrariando su oferta de campaña, sus opositores, precisamente aquellos que

los mantuvieron en las calles por doce años, sin la más mínima protección legal, fustigaron al mandatario al tiempo que descalificaban, *a priori*, la propuesta de formar una Guardia Nacional. Hoy, esta es una realidad constitucional; las leyes secundarias han transitado por el proceso legislativo en ambas cámaras, garantizando un mando civil, dando certeza jurídica y laboral a quienes ya la integran: marinos, soldados y policías federales.

No, la Cuarta Transformación no va a ser sencilla. Al igual que los opositores a la independencia; que los conservadores que lucharon contra las fuerzas liberales para evitar el fin de los privilegios de la Iglesia y del ejército, y de los contrarios al movimiento revolucionario, hoy, existen fuerzas opuestas a los cambios que el gobierno está impulsando. Algunos, hay que reconocerlo, manifiestan sus ideas de manera abierta, otros, lamentablemente, han escogido el camino soterrado y oscuro de la blasfemia y del «cacerolismo», sí, el que se hace en las calles con disfraz de pacifista; también, el que se realiza a través de las redes sociales, buscando generar una percepción de desorden e incapacidad del régimen que, hay que decirles, no está teniendo los efectos buscados, como lo demuestran las encuestas que evidencian que la mayoría de la sociedad sigue considerando al gobierno electo el 1.º de julio pasado, la alternativa de cambio por la que apostaron más de 30 millones de mexicanas y mexicanos.

Austeridad republicana: ¿hasta dónde?

Luego de tantos años de gobiernos que hicieron del gasto superfluo y de la corrupción su signo distintivo, la propuesta en campaña de Andrés Manuel López Obrador de encabezar un gobierno austero, sin duda fue una de las palancas que impulsó su victoria en las urnas. Los excesos de los gobiernos, no solo los neoliberales, antes de que ese modelo echara raíces en México, generaron la irritación del «pueblo raso», harto de un gobierno rico que gastaba y gastaba. «Con la Cuarta Transformación –señala el presidente López Obrador en su memorándum dirigido a los servidores públicos del Poder Ejecutivo Federal– hemos avanzado hacia la austeridad republicana, reduciendo salarios de los altos funcionarios, sin afectar al personal operativo y de base, eliminando el seguro de separación individualizado y el seguro de gastos médicos para funcionarios públicos. También se redujo el gasto en viáticos y publicidad, y se han generado ahorros a través del combate a la corrupción para orientar recursos hacia los programas integrales de desarrollo. Tanto esas medi-

das de austeridad, como el combate a la corrupción, han permitido destinar recursos, como nunca, al bienestar de la población. Es decir, todos los programas de apoyo a la gente, sobre todo a los más pobres, tienen asegurado su presupuesto».

Subrayo esto último por considerarlo muy importante. No tengo la menor duda de que el grueso de la población aprueba que el gobierno de la Cuarta Transformación parta de la idea de que «no puede haber gobierno rico con pueblo pobre», por ende, los más de 50 millones de compatriotas que viven en situación de pobreza, aplauden que el gobierno de la república, ahora con un marco legal establecido en la Ley Federal de Austeridad Republicana, recién aprobada, ponga fin a bonos, prestaciones y privilegios, y que renuncie a realizar gastos excesivos u onerosos en su operación.

Lo que sí preocupa, es que este afán por imponer recortes como ingrediente de la austeridad republicana le pegue a programas de apoyo a la gente, sobre todo a los más pobres, como son la salud y la educación. La estruendosa renuncia de Germán Martínez a la dirección general del Instituto Mexicano del Seguro Social (cuya forma condeno porque creo que lo correcto hubiera sido plantearle al presidente de la república su sentir, antes que hacerlo púbico a la junta de Gobierno del Instituto y difundirlo de la manera profusa que lo hizo, lo que evidencia dolo y mala leche), es una luz de alarma que debe ser atendida por el primer mandatario de la nación, quien puede discrepar de los argumentos del renunciante, pero no renunciar a ir al fondo de lo argumentado.

Me parece correcto que el viernes pasado, en su conferencia mañanera, Andrés Manuel López Obrador haya enfatizado que las dos prioridades principales de su gobierno son la salud y la educación, sin duda, ejes fundamentales de todo programa de gobierno que verdaderamente busque abonar a favor del bienestar de las grandes mayorías de la nación.

También considero necesario que el secretario de Hacienda comparezca ante el pleno de la Cámara de Diputados para explicar las estrategias presupuestales que su dependencia está implementando y, sobre todo, garantice que los recortes que conlleva la implementación de la Austeridad Republicana, y el cumplimiento de la flamante Ley Federal que establece el marco jurídico de la misma, no pongan en peligro el flujo de recursos orientado a cumplir los compromisos del gobierno a favor de los más pobres.

El suministro de medicinas, el mantenimiento y fortalecimiento

de la infraestructura hospitalaria, son tareas prioritarias que no se pueden posponer y, mucho menos, cancelar; lo mismo que los recursos necesarios para cumplir con los compromisos derivados de la nueva reforma educativa que pasan por la construcción del andamiaje necesario para garantizar una educación de excelencia como la que ahora ofrece el nuevo artículo 3.º de nuestra carta magna. No le demos más vuelta, para todo ello se requieren recursos, muchos recursos. Por ello, es importante que el sastre no le corte mucho a la tela para hacer el traje de la Austeridad Republicana; no vaya a ser que no le alcance la tela, por andar cortando donde no se debe. Los pobres van a ser los primeros en levantar la voz.

Europa en su laberinto

La semana pasada expuse en este mismo espacio el complejo panorama que se vive en el viejo continente, donde se debate el rumbo que habrá de seguir, entre otras cosas, la Unión Europea, construida a lo largo de décadas hasta llegar a un tamaño equivalente a 461 millones de electores que acudieron entre el viernes y el día de ayer, domingo, a elegir al nuevo Parlamento Europeo conformado por 751 diputados cuya función fundamental debería ser velar por la pervivencia de esa federación pero, la gran paradoja, es que es posible que el «huevo de la serpiente» esté incubándose al interior de la propia asamblea de los pueblos unidos de Europa.

No tengo al momento los resultados de los comicios, pero, de acuerdo con las encuestas previas, es posible que la izquierda europea logre la mayoría, relegando a los partidos populares (derecha moderada) a un segundo sitio, pero sin poder impedir que la ultraderecha, los ultraconservadores, xenofóbicos y ultranacionalistas, hayan escalado en el número de curules, hasta un lugar nunca antes visto desde que, en 1987, se realizó la primera elección para integrar el Parlamento Europeo.

Llegan las elecciones en el momento más difícil que ha vivido la Unión Europea (UE) desde su creación; con la quilla perforada por el obús lanzado desde Londres en el 2016. La salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) es, sin duda, el evento más dañino que ha ocurrido desde la firma del Tratado de Roma en 1959, que impulsó la creación de la Comunidad Económica Europa, convertida en Unión en 1992, mediante el Tratado de Maastricht. Este proceso de salida ha cobrado ya su segunda víctima, la primera fue David Cameron, el líder conser-

vador que no supo evitar el triunfo del BREXIT y, ahora, su sucesora, Theresa May, quien ya ha puesto la cabeza sobre el cadalso, esperando que, como ocurriera con algunas de las esposas de Enrique VIII, llegue el verdugo a cortársela. Lo paradójico es que esta moderna decapitación no deriva de la traición o por no haberle dado un hijo varón al monarca, sino a la incapacidad de la primera ministro de concluir con éxito su encomienda de concretar, en tiempo y forma, la salida de la UE derivado del referéndum de junio de 2016.

Se ha fijado el 7 de junio como el plazo para hacer efectiva la renuncia de la segunda mujer que habita la emblemática casona del número 10 de Downing Street. Desde ahora, se barajan los nombres de los posibles sucesores de quien no fue capaz de concitar, siquiera, la unidad de sus correligionarios. Las apuestas están a favor del exalcalde de Londres, Boris Johnson, abierto impulsor del BREXIT duro y totalmente opuesto a que se genere cualquier posibilidad de un segundo referéndum como ofreció, en plena fase de desesperación política la señora May. Nada podrán hacer los laboristas para evitar este posible ascenso, ya que si Boris es electo dirigente de los miembros del Partido Conservador británico (toris), automáticamente se convertirá en el nuevo primer ministro y seguro impulsor de la salida dura, el próximo 31 de octubre, dejando, de facto, al nuevo parlamento europeo sin 51 diputados británicos. Peor escenario no se podría presentar.

Tabasco en la ruta hacia un mejor futuro

Próximos a conocer la ruta de navegación del gobierno estatal que encabeza Adán Augusto López Hernández, me refiero al Plan Estatal de Desarrollo; la semana pasada se dieron noticias que anticipan los que serán los ejes principales de la política económica y social de su administración, sin duda, alineados a las propuestas contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo, plataforma programática de la Cuarta Transformación que impulsa el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

El jefe del Ejecutivo estatal ha convocado al rescate de la educación a partir de una más amplia participación social que conlleva el fortalecimiento de los valores y el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas para la modernización del sector educativo, eje de acción de su administración. En esa tarea contará con el concurso de Gustavo Matías Gutiérrez León, quien presidirá el Consejo de Participación Social. Luego de firmar el convenio que establece los compromisos con la Comisión Federal de Electricidad (CFE) que permitirá que a partir del lunes

próximo inicie en la entidad la muy esperada tarifa 1F, señaló, en el marco de las giras que está realizando municipio por municipio para informar de lo alcanzado: «Termina la resistencia civil y tenemos la tarifa más baja», al tiempo que conminó a que todos paguemos para tener mejores servicios.

Saliendo al paso de los que, un día sí y otro también, cancelan la construcción de la refinería o difunden información dolosa sobre este proyecto, Adán Augusto confirmó que se cuenta con la manifestación de impacto ambiental y los permisos necesarios. «Todo está listo para la construcción de la refinería». Se abrirá bolsa de trabajo para que la derrama económica contribuya a revertir la tasa de desempleo abierto. En otros escenarios, el gobernador anticipó, primero, la canalización de 428 millones de pesos, derivados de ahorros administrativos, a la realización de obra pública y, segundo, que sin dejar de trabajar para que Tabasco sea el epicentro de la nueva reforma energética del país, se reorientará la economía estatal hacia la actividad agrícola y ganadera.

Guerra comercial China vs EUA

No son pocos los que se sorprenden por la virulencia con la que ha venido reaccionando contra China el presidente de los Estados Unidos de América (EUA), la segunda economía del orbe, que desde 1975 inició una segunda «Larga Marcha», la primera la encabezó Mao Zedong, 1934, con el propósito de vencer a los nacionalistas chinos liderados por Chiang Kai-shek, quien heredó de su suegro, el doctor Sun Yat-sen, la dirección del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang), encabezando una cruenta lucha contra el movimiento comunista chino que, al final, resultó vencedor. A la muerte de Mao, y luego de un corto período de gobierno de su viuda, Deng Xiaoping asumió la dirigencia nacional del Partido Comunista Chino con un claro propósito, conducir a esa inmensa y muy heterogénea nación hacia el desarrollo.

Deng fue muy claro al establecer la ruta que habría de seguir la milenaria nación asiática, con una valiosa cultura, pero que no había podido transitar hacia la modernidad. Ya en 1805, el recién entronizado emperador de Francia, Napoleón I, había vaticinado que China, «un gigante dormido», se levantaría y caminaría con paso firme hacia el desarrollo y la conquista del mundo. El famoso corso no se equivocó. Hoy, esta gran nación, en territorio y población, ha desplazado, en tan solo cuatro décadas a potencias económicas como Japón, Alemania, Reino Unido y Francia, para convertirse en la segunda economía del planeta.

Es cierto que China no ha revertido el estigma de ser una nación con un desarrollo desigual y combinado en el que concurren dos regiones totalmente asimétricas: de un lado, la parte Este, con índices de desarrollo similares al de las naciones industrializadas del orbe; por el otro,

---

Artículo publicado el lunes 3 de junio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

la región occidental, con el 60 % de la población, con niveles de desarrollo muy alejados de la parte Este. No obstante lo anterior, el desarrollo económico y social impulsado por un modelo híbrido, gobierno centralista y autoritario que cohabita con una economía capitalista bajo el control total del Estado, está a la vista.

También lo es, que la locomotora china ya no corre con la misma velocidad que lo hacía durante más de dos décadas. Con un promedio del 12 % anual, el producto interno bruto chino fue la palanca de crecimiento del ingreso *per cápita* que en la parte oriental del país casi se igualó al de las naciones industrializadas. Sin embargo, China está resintiendo hoy las contradicciones inherentes al modelo capitalista de producción de las cuales escribía Carlos Marx en la segunda mitad del siglo XIX: la tendencia creciente a sustituir fuerza de trabajo humana por máquinas, lo que provoca desempleo, lo cual deriva en una persistente caída de la tasa de ganancia. Las crisis cíclicas (recesión-desempleo-crisis) son parte del proceso económico de esa nación. Agrego un asunto de gran importancia: el rápido envejecimiento de la población derivado de las políticas de control natal aplicadas desde los años ochenta del siglo pasado.

De la misma manera que ocurre en las naciones industrializadas, los ciclos económicos están presentes en la economía china que padece la inexistencia de un mercado interno capaz de absorber su cada vez más alta sobreproducción, lo que obliga a depender del comercio internacional para colocar sus grandes excedentes de producción en otros mercados, al tiempo que requieren acceder a los insumos necesarios para la fabricación de muchos de sus productos de consumo interno y para la producción de las mercancías de exportación.

Palancas importantes para detonar el desarrollo exponencial fueron: la constante devaluación de su moneda, el yuan, y la existencia de una fuerza de trabajo barata que permitió que entre 1990 y 2010, muchas empresas norteamericanas y europeas migraran a China, cuyo gobierno ofrecía condiciones productivas que fueron atractivas para la instalación de empresas extranjeras. Al tiempo, el Partido Comunista chino impulsó cambios a su marco jurídico. La constitución se convirtió en punta de lanza para hacer más atractiva la llegada de capitales extranjeros al país.

Las Zonas Económicas Especial, generadas por Deng Xiaoping, fueron una valiosa herramienta para impulsar el desarrollo en la región oriental del país, que, por su colindancia con el océano Pacífico, se con-

virtió en instrumento esencial para detonar el comercio internacional y lograr un desarrollo económico sin precedentes. Fueron construidos más de 20 puertos de altura, entre 1985 y el 2014, lo que ha permitido un creciente flujo de mercancías en las dos vías. En ese impulso al desarrollo económico jugó un papel muy importante la recuperación del control por parte del gobierno chino de Hong Kong, antiguo protectorado británico. En resumen, estas fueron las acciones que permitieron que «el gigante verde», «el dragón asiático», despertara y se levantara, como vaticinó Napoleón I.

Guerra comercial China vs EUA

Está claro que a los vecinos del norte no les ha caído nada bien el hecho inobjetable de que China ha alcanzado un nivel económico y de influencia mundial que los obliga a sentarse a la mesa y dialogar sobre temas que van más allá del comercio entre ambas naciones. Luego de la caída del Muro de Berlín (noviembre de 1989), la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1990), la Guerra Fría fue declarada como concluida. Transitamos entonces hacia la conformación de lo que se llamó «La triada del comercio internacional», que simbolizaba la influencia de los tres bloques comerciales derivados del fin de la Guerra Fría (1945-1990). Cada vértice del triángulo tiene un grupo dominante: EUA, Unión Europea y China, que ha desplazado a Japón de la dominancia en la región asiática cuyo número de habitantes la convierte en una zona muy atractiva tanto para los norteamericanos como para los países miembros de la Unión Europea.

En este escenario, ha reaparecido Rusia, que, si bien ha tenido en la última década un importante avance en el terreno económico, su papel se ha centrado en consolidar su influencia geopolítica con la intención de obligar a los EUA a reconsiderarla como un interlocutor obligado sobre temas como la paz en Oriente Medio, la mediación con Corea del Norte e Irán e, incluso, en el *affaire* venezolano, convertido en foco de tensión que va más allá de la esfera continental. No se equivocó el papa Francisco cuando señaló, hace un par de años, que se respira a nivel planetario un aire similar al de la Guerra Fría.

En este escenario cabe preguntarse: ¿es la guerra comercial el verdadero eje de la disputa entre los EUA y China? Se equivocan los que piensan que el epicentro de la controversia está en el creciente déficit comercial de EUA con la nación asiática. El alargamiento de las negociaciones para alcanzar un acuerdo no obedece a la negativa del presidente

chino de parar las constantes devaluaciones de su moneda o a las estrategias *domping* utilizadas para alentar la venta de sus productos.

La clave para entender el por qué está escalando este asunto se encuentra en el terreno tecnológico. Las medidas que Donald Trump ha tomado contra la empresa china Huawei (persecución de su vicepresidenta y presionar a Google para que no otorgue soporte técnico a sus *smartphone*), tiene que ver con el hecho de que esta y otras empresas chinas del área tecnológica, impulsadas por el presidente de esa nación asiática, Xi Jinping, recientemente elevado a rango de deidad junto con Mao y Deng, estén decididos a que su sector tecnológico sea autosuficiente y alcance, en el corto plazo, una dominancia plena en el contexto global.

Al igual que ocurrió a finales de la década de los cincuenta del siglo pasado, cuando los soviéticos (rivales ideológicos y militares de los norteamericanos) dieron un duro golpe a los EUA con el lanzamiento del *Sputnik*, adelantándose en la carrera aeroespacial, hoy, China se ha colocado un paso adelante al desarrollar la tecnología digital denominada 5G, que la coloca a la puerta del liderazgo en temas como la inteligencia artificial, el manejo de autos sin conductor, o en áreas como la medicina o las telecomunicaciones.

En esta nueva era del conocimiento, la digital, que impulsa la cuarta revolución industrial, la gran nación asiática se ha anticipado a la primera potencia mundial dando sentido a los presagios de aquellos que consideran que antes de terminar la presente década, China habrá emparejado a los EUA no solo en lo comercial y científico, también en el sector militar. Esta nueva guerra fría, más sofisticada que la primera, está siendo considerada por el gobierno de Donald Trump un asunto de seguridad nacional y punto clave en sus aspiraciones reeleccionistas que anunciará en próximos días, aunque es un hecho sabido.

El futuro del tratado comercial con EUA y Canadá

En las últimas horas, tanto Canadá como México, no sé si de manera concertada, han puesto sobre la mesa la necesidad de que el nuevo tratado comercial trinacional transite la aduana legislativa antes de que llegue el período de receso en verano del Congreso de los EUA. Tanto el primer ministro canadiense como el mandatario mexicano han solicitado que sus congresos hagan lo necesario para que el acuerdo comercial sea aprobado ya. El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), incluso pidió al líder del senado considerar convocar a un período ex-

traordinario de sesiones para tal efecto. Esta solicitud ya fue atendida. ¿Por qué las prisas? Es obvio mencionar que este tema se ha convertido en parte de la lucha electoral en los EUA. Los demócratas, encabezados por su líder en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, están decididos a ponerle tantas piedras en el camino a Donald Trump como sea posible, en el afán de evitar su reelección.

Desde luego, para este, la aprobación del tratado en sus términos actuales, significa demostrarle a sus adeptos que fue capaz de eliminar lo que él ha llamado ventajas abusivas a favor de México y Canadá. ¿La pregunta es si los demócratas están dispuestos a hacerle ese favor? Considero que no será tan fácil. Pero lo preocupante, a mi juicio, no es que se frene esta aprobación; no olvidemos que en tanto no entre en vigor el Tratado entre México, EUA y Canadá (T-MEC), sigue vigente el Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado en 1993, que es mucho mejor que el actual. Lo que sí nos debe preocupar es que el señor Trump nos siga utilizando como parte de su campaña electoral.

El anuncio de que podría imponer un arancel del 5 % a todas las mercancías provenientes de México (que puede escalar hasta el 25 %), como un castigo a lo que él califica de ineficiencia de nuestro gobierno para detener los flujos migratorios, nos ubica nuevamente en un escenario muy complicado, que nos obligaría a tomar medidas similares, dando pie a una guerra comercial cuyo saldo no sería favorable. Apenas estábamos festejando la eliminación de los aranceles al aluminio y al acero, y ahora nos salen con esta nueva amenaza. A todos les consta que el primer mandatario de la nación ha sido prudente ante las constantes actitudes hostiles de su homólogo, pero en esta ocasión, ante esta nueva amenaza, que el viernes pasado provocó una fuerte depreciación de nuestra moneda y una severa caída en la Bolsa Mexicana de Valores, el talante de la respuesta fue otro.

Primero, AMLO adujo elementos históricos sobre nuestra relación: «El mejor presidente de México, Benito Juárez, mantuvo excelentes relaciones con el prócer republicano Abraham Lincoln. Posteriormente, cuando la expropiación petrolera, el presidente demócrata Franklin D. Roosevelt entendió las profundas razones que llevaron al presidente patriota Lázaro Cárdenas a actuar a favor de nuestra soberanía. Por cierto, el presidente Roosevelt fue un titán de las libertades. Antes que nadie proclamó derechos fundamentales del hombre: el derecho a la libertad de palabra; el derecho a la libertad de cultos; el derecho a vivir libres de temores; y el derecho a vivir libres de miserias».

Luego de señalar en la misiva dirigida a Donald Trump que se está cumpliendo «con nuestra responsabilidad de evitar, en la medida de lo posible y sin violentar los derechos humanos, el paso por nuestro país», vino el planteamiento contundente: «(…) los problemas sociales no se resuelven con impuestos o con medidas coercitivas», menos, convirtiendo a la nación que se ha proclamado defensora de la libertad, «en un gueto, en un espacio cerrado, donde se estigmatiza, se maltrata, se persigue, se expulsa y se le cancela el derecho a la justicia a quienes buscan con esfuerzo y trabajo, vivir libres de miseria».

A partir de esta premisa, luego de calificar como falaz el lema «Estados Unidos primero», y puntualizar que «hasta el fin de los tiempos, incluso por encima de las fronteras nacionales, prevalecerá la justicia y la fraternidad universales», Andrés Manuel López Obrador le propuso a su homólogo norteamericano, «profundizar en el diálogo, buscar alternativas de fondo al problema migratorio». Antes de solicitarle que instruya a sus funcionarios «que atiendan a los representantes de México que viajarán a Washington», al fin de alcanzar un acuerdo benéfico para las dos partes, le pidió: «por favor, recuerde que no me falta valor, que no soy cobarde ni timorato, sino que actúo por principios: creo en la política que, entre otras cosas, se inventó para evitar la confrontación y la guerra. No creo en la Ley del Talión, en el 'diente por diente', ni en el 'ojo por ojo', porque, si a esas vamos, todos nos quedaríamos chimuelos o tuertos».

Sirva esta misiva para que los empeñados en un discurso diferente entiendan que tenemos un presidente al que no le faltan arrestos frente a la prepotencia y la imprudencia de quien está muy lejos de parecerse a los mencionados Abraham Lincoln y Franklin D. Roosevelt, para desgracia del pueblo norteamericano y del mundo en el que hoy vivimos.

Este nuevo golpe trumpiano, para nada nos evita recuperar los buenos comentarios de Christine Lagarde, cabeza del Fondo Monetario Internacional (FMI), quien dio un voto de confianza a favor de las políticas económicas del gobierno de López Obrador, al tiempo que pidió no quitar el dedo del renglón para alcanzar un crecimiento económico inclusivo. Tampoco, felicitar la acción de la Fiscalía General de la república de abrir un expediente en contra del exdirector general de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y del director general de Altos Hornos de México. Aquellos que creyeron que habría impunidad y olvido, se equivocaron. La lucha contra la corrupción es un compromiso contraído con la sociedad

por el comandante en jefe de la Cuarta Transformación, no cumplirlo, él mismo lo ha dicho: sería traicionar el mandato en las urnas de la gran mayoría de los mexicanos.

Buenas nuevas en Tabasco: Primero, la puesta en marcha por el presidente de la república de la construcción de la refinaría de Dos Bocas, en Paraíso, que terminará con los augurios de aquellos empeñados en predecir una supuesta cancelación. Cumple con todos los requisitos normativos y, en el corto y mediano plazos, será generadora de muchos empleos para los tabasqueños. Segundo, el buen tino del Colegio de Bachilleres de Tabasco (COBATAB), dirigido por Erasmo Martínez, de otorgar la medalla al Mérito Docente Benito Juárez García, a un gran educador, luchador social, promotor de la cultura y hombre de principios que no claudican con el tiempo. Con la entrega de esta merecida presea se rinde justo homenaje a don Rodolfo Lara Lagunas. Muchas felicidades.

Relaciones turbulentas

Sin lugar a dudas el gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha vivido la semana más difícil desde el inicio de su administración. La amenaza de Donald Trump de imponer un arancel de 5 % a todos los productos que nuestro país exporte al vecino del norte, se constituye en el acto más inamistoso desde la última invasión de los Estados Unidos de América (EUA) a tierra mexicana derivada de la expulsión de Victoriano Huerta por el Ejército Constitucional, liderado por el coahuilense Venustiano Carranza. A lo largo del siglo pasado, hubo etapas de tensión entre ambos países; en muchos momentos «vecinos distantes», como los calificó el analista político Alan Reding en su libro homónimo, en el que describe de manera muy aguda la compleja relación entre dos países cuya colindancia de más de tres mil kilómetros, es zona de permanente desgaste.

Con el reconocimiento del gobierno del «Barón de Cuatro Ciénegas» por el presidente de los EUA, Woodrow Wilson, luego de enterarse, mediante la intercepción del telegrama Zimmerman, enviado por el gobierno alemán al mexicano, de la invitación a ser su aliado, en el marco de la Primera Guerra Mundial, enfrentando al vecino del norte a cambio de la devolución del territorio arrebatado por este en la guerra de 1847-1848, inicia una etapa relativamente calma que tuvo una breve interrupción derivada de la expropiación petrolera decretada el 18 de marzo de 1938 por el presidente Lázaro Cárdenas del Río.

Andrés Manuel López Obrador, en su misiva dirigida al presidente Donald Trump con motivo del anuncio de la imposición de los mencionados aranceles, aduciendo que México no está haciendo lo su-

---

Artículo publicado el lunes 10 de junio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

ficiente «para detener la oleada de migrantes hacia la frontera norte», recuerda que, incluso en ese momento de tensión, el presidente Franklin D. Roosevelt entendió que la decisión de su homólogo mexicano tenía que ver con una lucha frontal contra la postura de las empresas petroleras inglesas, holandesas y norteamericanas, que se negaban a respetar los derechos de los trabajadores mexicanos, pisoteados por la intransigencia y el nulo respeto hacia los preceptos derivados de la lucha armada de 1910-1920, consagrados en la carta magna de 1917, en la Ley Federal de Trabajo, impulsada por el propio Cárdenas, y en la Ley del Petróleo, promulgada en 1920 por el gobierno de Álvaro Obregón.

La postura del gobierno norteamericano frente a la expropiación petrolera, que no pasó de un aparente apoyo al levantamiento del general Saturnino Cedillo, obedeció a que esa decisión nacionalista puso fin a la presencia inglesa y holandesa en ese sector, que era mayoritaria, lo cual no disgustó sobremanera al entonces inquilino de la Casa Blanca quien, además, ponderó una intervención armada en México, en los momentos en los que era inminente un nuevo conflicto bélico en Europa que finalmente se concretó: la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). La sombra del telegrama Zimmerman tuvo efectos en el presidente Roosevelt. A final de cuentas, luego del hundimiento de los buques petroleros «Faja de Oro» y «Potrero del Llano», por la armada alemana, el presidente Manuel Ávila Camacho y el recién nombrado secretario de la Defensa Nacional, Lázaro Cárdenas, declararon la guerra al gobierno de Adolfo Hitler, convirtiéndose en aliado de EUA, Gran Bretaña y Francia.

Relaciones turbulentas

Al papel militar de México en este conflicto se sumó otro más importante: el de oferente de algunas de las mercancías que los EUA no podían producir ya que habían implementado una economía de guerra. Entonces disfrutamos de grandes ventajas económicas derivadas de esa actividad comercial. Al concluir la guerra, el primer gobierno civil luego de la revolución, el encabezado por Miguel Alemán Valdés, impulsó un cambio en el modelo de desarrollo nacional que buscaba consolidar el desarrollo industrial y comercial fundado en la «sustitución de importaciones» que impulsó una política orientada a lograr la reducción de la dependencia del mercado norteamericano.

Este modelo estabilizador nos permitió transitar del simple crecimiento al desarrollo económico, pasando de una economía rural a una economía urbana, si bien ello no redujo la dependencia de los EUA, por

el contrario, entramos en un proceso de transnacionalización muy benéfico para las empresas norteamericanas que se instalaron en nuestro país obteniendo pingues beneficios económicos. El proteccionismo mexicano fue, paradójicamente, el promotor de un modelo de desarrollo industrial totalmente dependiente del exterior, principalmente en materia tecnológica.

En la posguerra, la relación con el gobierno norteamericano vivió una etapa relativamente pacífica y de aparente buena voluntad. El tema migratorio apareció en la escena binacional ya que el final del conflicto bélico trajo consigo el retorno a casa de sus soldados que requerían espacios laborales para su reinserción económica y social, lo que trajo consigo medidas gubernamentales orientadas a limitar el flujo migratorio. La emisión de las famosas *green cards*, sirvió para controlar de manera ordenada la entrada de compatriotas que buscaban hacer suyo el llamado «sueño americano».

No olvidemos que el crecimiento de la ola migratoria, no solo de mexicanos, también de centroamericanos, es directamente proporcional al decaimiento del modelo de desarrollo estabilizador. El desempleo y la falta de programas destinados al desarrollo social, provocaron el crecimiento de esos flujos migratorios de la población latina hacia varios estados de la Unión Americana, principalmente los fronterizos, pero también hacia puntos más alejados de la frontera como Chicago y Nueva York, por mencionar dos ciudades con una alta presencia de inmigrantes latinos, la mayor parte de ellos ingresados de manera ilegal.

Durante el gobierno de John F. Kennedy la relación con México transitó hacia un período de relaciones menos tensas. El presidente Adolfo López Mateos, víctima de las presiones provenientes de Washington por su apoyo a la revolución cubana, mantuvo firme su política de «no intervención». Nuestro país se manifestó contrario a la expulsión de Cuba del seno de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y al bloqueo económico, lo que derivó en señalamientos contra el presidente López Mateos quien fue tildado de «comunista», como parte de una estrategia diseñada en Washington, impulsada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y que en nuestro país tuvo como actores principales a un sector de la Iglesia católica, aún dolido por la Guerra Cristera, que no perdonaba que el mexiquense, al igual que lo hiciera el tabasqueño Tomás Garrido Canabal, hubiese participado en la persecución religiosa ocurrida durante los gobiernos de Obregón y de Calles. En esa campaña contra López Mateos también tuvo una participación activa el

Partido Acción Nacional (PAN), nacido en 1939, opuesto las políticas nacionalistas impulsadas por Lázaro Cárdenas y a todo lo que afectara los intereses de la Iglesia y de sus históricos aliados conservadores.

Es importante recordar que el gobierno de Kennedy, el único hasta el momento, entendía que los flujos migratorios tenían una etiología, la de la pobreza, la marginación y la desesperanza de los habitantes de su traspatio. La «Alianza para el Progreso», impulsada por esa administración era, hoy lo sigue siendo, la mejor estrategia para contener las crecientes olas migratorias que buscan ingresar a los EUA con la esperanza de lograr un mejor futuro.

El asesinato del bostoniano, en noviembre de 1963, canceló de inmediato este programa que, si bien estaba orientado a frenar el avance del comunismo soviético-cubano en la región, partía de una lógica económica que sigue vigente: hacer del desarrollo económico la mejor arma para frenar la migración. Ese es el fundamento del proyecto que impulsa el presidente López Obrador orientada a promover la inversión en países centroamericanos como Guatemala, Honduras y El Salvador, que son los principales expulsores de migrantes, que se suman a los mexicanos que buscan ingresar a los EUA.

Los gobiernos de Lyndon B. Johnson, Richard Nixon y Gerald Ford, mantuvieron una relación imperialista con el sur del continente. La guerra de Vietnam fue un importante distractor que, además, obligó implementar políticas migratorias más laxas, ya que se necesitó, nuevamente, mano de obra barata, no calificada, para cubrir los faltantes de mano de obra local provocados por una más leve realizada por El tío Sam, para llevarlos a pelear a la lejana Indochina contra el comunismo, su permanente demonio durante la guerra fría. La derrota en Vietnam (1973), y el retorno a casa de lo que se ha llamado «la generación perdida», trajo consigo, de nuevo, el endurecimiento de las políticas migratorias durante los gobiernos de Jimmy Carter, Ronald Reagan, George H. W. Bush (padre), Bill Clinton, George W. Bush (hijo) y Barack Obama.

El balance de lo acordado

Considero necesario este largo recuento para ubicarnos en el contexto actual que nos presenta, desde la campaña electoral y el triunfo del candidato republicano, un escenario totalmente reactivo a impulsar una Ley de Migración, optando por medidas punitivas que tienen un gran valor mercadológico para Donald Trump, hoy, en franco camino hacia la búsqueda de una reelección que le permita consolidar un proyecto ultra-

conservador que tiene cada día más adeptos en los EUA, y que promueve un nacionalismo exacerbado que insiste en calificar a los inmigrantes, especialmente a los latinos, como un peligro para la seguridad nacional. Esa es la razón que invoca Trump para, fundado en una ley promulgada a mediados de los setenta, querer aplicar aranceles a nuestro país.

Ausente físicamente de su país, Donald Trump estuvo siempre presente a través de sus famosos *twits*, declarando que no encontraba la respuesta que buscaba y que ello llevaría a la aplicación de los aranceles como una medida para que México entendiera que no estaba jugando. Había recibido la misiva de López Obrador antes de llegar a Londres en visita de Estado, donde se reunió con la reina Isabel II y con la primera ministra, Theresa May (que ya presentó su renuncia), a la que conminó a que se cumpla la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) duro ofreciéndole, a cambio, una alianza comercial histórica con los EUA, al tiempo que hacía públicas sus preferencias por Boris Johnson como su sucesor tanto en la dirigencia del partido conservador como nuevo en la jefatura del gobierno británico.

Desde el viejo continente, se daba espacio para twittear sus amenazas a México, al tiempo que el vicepresidente Mike Pence encabezaba el diálogo con la comitiva mexicana. Diálogo que en todo momento evidenció el afán del gobierno norteamericano de doblegarnos, de imponer sus condiciones, blandiendo la amenaza de la imposición de aranceles que Trump y sus colaboradores, todos ellos partidarios del retorno a un proteccionismo a ultranza, consideran la pieza central de su estrategia reeleccionista. Más allá del resultado de estas reuniones, que trataremos en seguida, este episodio obliga a replantear las relaciones con esta nación, pensando siempre en la prevalencia de nuestra dignidad y en la defensa irrenunciable a nuestra independencia y soberanía nacionales. Se logró una tregua, sí, pero es seguro que, en la ruta del proceso electoral norteamericano, reaparezcan estos escenarios convulsos en razón de que Trump ya sabe que, de una u otra manera, obtiene saldos favorables.

Hay que reconocer que la labor del equipo negociador mexicano, encabezado por el canciller Marcelo Ebrard, es digna de aplauso. No olvidemos que rara vez hay negociaciones en donde una de las partes gana todo y la otra pierde todo. Fueron tres días intensos que al final de cuentas permitieron cancelar una medida que habría dejado saldos terribles para nuestra economía y para el proyecto de nación que impulsa el presidente López Obrador. Desde luego, EUA tampoco saldría

ileso, aunque su presidente insista en que no nos necesita. Hay que señalar que se tuvo que aceptar mezclar el agua y el aceite, migración y comercio. También, que México se convierte en «tercera nación más segura», al retener y dar seguridad, alimento y trabajo a los migrantes en tanto el vecino resuelve su solicitud de asilo, hay que decirlo, puede nunca ocurrir.

De igual manera el gobierno mexicano se compromete a restringir la entrada ilegal de personas por su frontera sur, para lo cual se valdrá incluso de la Guardia Nacional. Es la hora de apretar en el tema de la migración, pero sin poner en riesgo los derechos humanos de los que por necesidad dejan su casa. La ganancia de este acuerdo es que el gobierno norteamericano ha aceptado que la mejor forma de contener las caravanas que este año han estado cerca del millón de personas, es generar desarrollo integral en Guatemala, El Salvador, Honduras y en el sur de nuestro país. Al final del día hay que aceptar que se cedió, pero también se ganó en este punto.

Luego de este acuerdo, la concentración convocada por el presidente López Obrador sí se realizó ayer domingo en Tijuana. El tono rayó en el festejo por los acuerdos y, es bueno, en una muestra de unidad nacional que mucho sirve. El discurso fue respetuoso y se agradeció la voluntad a la hora de la negociación. Qué bueno que se llegó a un acuerdo que canceló la amenaza. Muchos daban por hecho que hoy lunes nos levantaríamos con un cielo nublado, el peso cayendo y la bolsa de valores lo mismo. Hay una tregua. ¿Cuánto durará? Nadie lo sabe. Por el estilo del vecino cada vez mas distante, no hay duda de que seguirá utilizando a México como parte central de su discurso electoral; por ello, hay que mantener la guardia en alto y la dignidad incólume. Creo que es un error que el jefe del Estado mexicano se abstenga de participar en foros internacionales como la reunió del G20 o, en septiembre, ante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a donde debe acudir para hacer una amplia explicación de lo que significa la Cuarta Transformación a la que nos ha convocado a todos los mexicanos.

Finalmente, dejo algunas preguntas para la reflexión: ¿Realmente EUA no necesita de México, su primer socio comercial? ¿Porqué las calificadoras no actuaron con tanta virulencia cuando Felipe Calderón anunció la construcción de la refinería de Tula que acabó en una barda perimetral que costó 645 millones de pesos, o cuando Enrique Peña Nieto anunció la construcción de un tren rápido que uniera a la capital del país con Querétaro y otro con Toluca? ¿La baja en la calificación

de Petróleos Mexicanos (PEMEX) obedece a que las calificadoras internacionales siguen pensando que era correcto que la reforma energética de Peña Nieto buscara la extinción de la paraestatal y la entrega de nuestros hidrocarburos al sector privado? ¿En qué se parece la actual Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX) a la que, en marzo de 1938, se negó a sumarse al apoyo nacional a un mandatario empeñado en defender con dignidad la soberanía e independencia nacionales frente a las amenazas groseras del exterior?

¿Fractura en el MORENA?

Como era lógico esperar, Donald Trump no se conformó con el acuerdo que atiende su demanda de control de los grupos de migrantes que llegan a la frontera de su país buscando ingresar, a como dé lugar, a su territorio. Al mismo tiempo que el canciller Marcelo Ebrard informaba sobre los alcances de ese acuerdo que, en primera lugar, suspendía la aplicación de los aranceles que entrarían en vigor el lunes 10 de junio, el mandatario norteamericano, a través de Twitter, sembraba la duda aduciendo que lo que se había acordado era más que lo informado por el funcionario mexicano, desde luego, sin precisar a qué se refería.

Esta estrategia –recurrente en él–, obligó a Ebrard a repetir el numerito varias veces, con el afán de convencernos de que no había nada más que el compromiso de fortalecer las estrategias de contención para evitar un ingreso masivo de inmigrantes provenientes de Centroamérica, para lo que, incluso, se comprometió a utilizar a la recién creada Guardia Nacional. Considero que ha quedado muy claro que la negociación no fue fácil y que la percepción sobre el resultado está dividida; por una parte, aquellos que señalan que el resultado fue el mejor posible en un entorno desfavorable que no daba al jefe de nuestra delegación mucho margen de maniobra; existen otros que consideran que la victoria correspondió al jefe de la Casa Blanca, que, dicen, logró unir el agua y el aceite, comercio y migración obteniendo un resultado totalmente ventajoso que lo fortalece en su afán reeleccionista.

En este último grupo están, por ejemplo, Leo Zuckermann, que en su artículo publicado el jueves pasado en *Excélsior*, se pregunta dónde

---

Artículo publicado el lunes 17 de junio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

está esa izquierda que salía a la calle a gritar consignas contra el imperialismo cuando había algún ataque contra nuestra soberanía e independencia nacionales; también, Jorge Castañeda, quien considera muy *cool* utilizar un léxico de carretonero en la televisión al tiempo que critica, un día sí y otro también, al gobierno de López Obrador, como si no estuviera en la memoria histórica su triste papel –muy lejano al de su padre, también canciller en el gobierno de Luis Echeverría– como secretario de Relaciones Exteriores en la administración de Vicente Fox, al que aconsejó pedirle a Fidel Castro que comiera y se fuera antes de que llegara George W. Bush a la reunión de jefes de Estado y gobierno de América realizada en la ciudad de México.

La semana pasada manifesté que para mí fue un logro de Marcelo Ebrard evitar la aplicación del impuesto de 5 % a nuestras mercancías, lo que hubiera significado un enorme daño para nuestra economía y un golpe muy duro para los propósitos de la 4T de revertir la pobreza y la marginación en la que viven millones de compatriotas. Asimismo, valoré que en la minuta de acuerdos haya quedado el compromiso del gobierno norteamericano de contribuir económicamente a promover el desarrollo integral de Guatemala, El Salvador, Honduras y el sur de nuestro país; medida necesaria para reducir el creciente flujo migratorio hacia los EUA en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Se habla ya de cifras importantes para cumplir ese objetivo; ojalá que no se traicione ese compromiso.

Hubo buenos acuerdos por lo cual considero justificadas las loas a favor del canciller mexicano, cuyo papel en este drama binacional lo ha ubicado, muy temprano, por cierto, en la lista de los que ya se mencionan como posibles candidatos a la presidencia de la república para el 2024. Lista pequeña, todavía, que, dicen, está integrada por Ricardo Monreal, Claudia Sheinbaum (que no vive sus mejores momentos) y, ahora, el exjefe de gobierno capitalino, quien ha levantado el vuelo, cual ave fénix, luego de un sexenio de exilio derivado de la virulencia con la que fue atacado por quien, muy rápido, se olvidó que le debía la candidatura, me refiero al hoy senador, casi sin partido, Miguel Ángel Mancera, ex jefe de gobierno de la ahora Ciudad de México.

Sí, el acuerdo tiene sus aspectos positivos, pero también deja la impresión de que fuimos doblegados por el equipo negociador norteamericano que impuso condiciones que nos colocan, aunque se quiera negar, en una posición símil a la de «tercer país más seguro», que obliga a recordar el acuerdo firmado en el 2015 entre la Unión Europea (EU) y

Turquía, con la finalidad de reducir los flujos migratorios de Siria hacia Europa y de turcos hacia las islas griegas. Ese acuerdo, fustigado por los internacionalistas, comprometía la aportación de recursos de la UE para que el gobierno turco atendiera a los sirios que eran regresados al territorio que fuera cede del imperio otomano, en tanto la UE resolvían las solicitudes de asilo, las cuales tardaban muchos meses y, en la mayoría de los casos eran rechazadas. Los recursos comprometidos, por cierto, nunca llegaron en los volúmenes acordados.

Volviendo a México, el acuerdo prácticamente nos asigna ese mismo encargo, pero sin el menor compromiso económico de parte del vecino del norte, lo que significa que nosotros tendremos que poner el recurso, lo que ya está motivando medidas extraordinarias para poder cumplir, antes de los 45 días, lo comprometido. Para allegarse los dineros extraordinarios, sin seguir recortando un presupuesto ya demasiado castigado, se utilizarán los recursos derivados de la venta del avión presidencial y de aeronaves que fueron adquiridos con recursos provenientes de EUA mediante el llamado Plan Mérida, firmado en la administración de Felipe Calderón con la finalidad de combatir el narcotráfico. Plan, por cierto, que resultó un total fracaso.

¿Fractura en el MORENA?

Pero no solo de los grupos contrarios a la 4T surgieron las críticas a lo acordado con el gobierno norteamericano, al interior del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), un cuadro de muy alto nivel, Porfirio Muñoz Ledo, cuya experiencia diplomática es bien conocida, hoy diputado federal de ese partido político con amplia mayoría en el Congreso de la Unión, levantó la voz a la mitad del foro, en su calidad de presidente de la mesa directiva de la Comisión Permanente, para fustigar los acuerdos que, señaló, nos convierten en un tácito muro de contención de los migrantes, «traicionando» una larga tradición de respeto pleno al asilo y de trato a los migrantes. No quedó en eso la crítica de quien fuera embajador de México ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Consideró una invasión de facultades, en demérito de las otorgadas por la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal a la Secretaría de Gobernación, y, en específico, a doña Olga Sánchez Cordero, actual titular de esa dependencia.

¿Podemos hablar de una fractura en el MORENA? Pareciera eso y, por lo mismo, el líder moral de esa agrupación política dio rápidamente un golpe sobre la mesa, señalando que fue él quien otorgó, porque

esa es una facultad del jefe del Ejecutivo, las nuevas atribuciones a su canciller. Dejó en claro que los retos derivados del acuerdo con el vecino del norte conllevan una acción conjunta, apartada de celos o de egos que, en este momento, enfatizó, no tienen cabida.

Por ello, primero en el marco de la conferencia de prensa presidencial, y luego ante los miembros de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, Marcelo Ebrard hizo una amplia descripción, no solo de los acuerdos, además, del difícil camino que hubo de recorrerse para evitar una crisis comercial y financiera. En ambos escenarios, el canciller reconoció el apoyo que tuvo, tanto de la embajadora de México en EUA, Alicia Bárcenas Ibarra (a quien en fecha próxima la Universidad Nacional Autónoma de México le entregará un doctorado *honoris causa*, en ceremonia en la que otras nueve personas recibirán ese grado. Uno de ellos, el extraordinario cineasta mexicano Alejandro González Iñárritu) y de Graciela Márquez Ulín, secretaria de Economía.

Casi a la misma hora en la que comparecían Ebrard y Márquez Ulín ante diputados y senadores nuestro «buen vecino del norte» declaraba, ante representantes de la prensa que: «Si México falla, será tercer país seguro», al tiempo que insistió que nuestro país tiene 45 días para frenar el flujo migratorio. En ese mismo espacio anunció el nombramiento de Thomas Homan, como nuevo zar fronterizo, un reconocido «halcón» que, sin duda, va a endurecer aún más la frontera con México.

Así las cosas, el canciller mexicano fue muy claro al señalar, ante diputados y senadores miembros de la Comisión Permanente, que debe haber medidas concretas y eficientes para reducir esos flujos migratorios y evitar que el gobierno norteamericano insista en negociar nuestra condición de tercer país seguro, adoptando un estatus similar al de Turquía en el 2015. Ebrard no omitió señalar que nuestro país, en razón de las estrategias implementadas para reducir el flujo de migrantes, «probablemente» negará la entrada a los migrantes que se dirijan hacia EUA. Tampoco omitió afirmar que la llegada de centroamericanos por la frontera sur supone «un problema para México».

Sin duda estas medidas inconforman a muchos. No sé si la renuncia del director general del Instituto Nacional de Migración derive de esta estrategia, pero no podemos cerrar los ojos ante una situación que se ha venido complicando y que, por ello, sin renunciar a los componentes inherentes al asilo derivados de convenios internacionales, es urgente atender de otra manera. Pedir información a los potenciales in-

migrantes, conocer así dónde van, cuál es su objetivo y solicitarles las identificaciones, de ninguna manera violenta sus derechos humanos.

Por otra parte, el despliegue de la Guardia Nacional para apoyar al cumplimiento de este acuerdo ha generado comentarios diversos, algunos objetando el uso de esta nueva fuerza pública para asuntos diferentes a los que le dieron origen. Considero que la seguridad nacional también abarca el tema migratorio, sobre todo cuando el vecino de arriba nos amenaza con sanciones que nos lastimarían a todos.

Vale comentar que ante la evidente intención de Donald Trump de seguir haciendo uso de la difamación y de la amenaza con miras al proceso electoral que se avecina, lo que posibilita que, dentro de 45 días, o antes, vuelva a la carga con el tema de los aranceles, López Obrador y Ebrard han dejado muy claro que el gobierno mexicano responderá con sanciones similares, esto es, aranceles para los productos norteamericanos.

Es importante mencionar que los empresarios norteamericanos han manifestado su rechazo a las medidas arancelarias que Trump ha dispuesto contra China en el marco de la guerra comercial que sostiene contra su tercer socio comercial (México, el primero, Canadá, el segundo). Advierten que, de continuar con esta estrategia comercial, la economía norteamericana saldrá muy dañada. Destaco este planteamiento porque me parece urgente que el gobierno mexicano cabildee tanto con los gobernadores de los estados fronterizos, con cámaras de comercio, industria y empresas norteamericanas, para que desde ahora, no dentro de mes y medio, presionen a Trump impidiendo que mezcle comercio con migración. Por cierto, en México ya inició el proceso para la aprobación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Termino mencionando la importancia de la participación de todos los gobiernos de los estados en el cumplimiento de la encomienda que ha dado el presidente a su canciller, pero con especial énfasis en las entidades que son puerta de acceso y primer contacto con los grupos de migrantes: Chiapas, Campeche, Oaxaca, Veracruz y Tabasco. Cuidar los casi mil kilómetros de frontera obliga a una coordinación total con las autoridades federales. Adán Augusto López Hernández refrendó al paisano que en Tabasco hay total respaldo a la política migratoria contenida en el Plan de Acción Inmediata orientada a atender el flujo de indocumentados por nuestro territorio. En el evento en el que se dio a conocer dicho plan, el gobernador de Tabasco garantizó el respeto a los derechos humanos de migrantes que transiten por nuestra entidad, al tiempo que

manifestó su adhesión a la propuesta presidencial de generar desarrollo integral en la región, en pocas palabras, combatir las causas y no solo los efectos.

De todo un poco

A los opuestos a la Cuarta Transformación, los que aún no han entendido que estamos viviendo un cambio de régimen y no de gobierno, les sigue sorprendiendo (¿preocupando?) que no obstante sus empeños en redes sociales, en los tribunales e insistiendo que el país va en picada, la aceptación de Andrés Manuel López Obrador sigue en niveles altos. Es importante recordar que la primera transformación (independencia nacional) tuvo la oposición de aquellos que querían mantener vigentes los privilegios de la Colonia. La segunda transformación (reforma liberal), encontró en los centralistas, que se empeñaban en conservar los privilegios del ejército y la Iglesia, la oposición a formar un Estado laico. La tercera (Revolución mexicana), no solo se enfrentó a los que querían preservar los privilegios que durante tres décadas había otorgado el porfiriato, también a los extranjeros que habían hecho de México un auténtico botín. Hoy, la cuarta transformación enfrenta a un grupo, no pequeño, beneficiario directo de políticas neoliberales que les permitió crecer de manera indignante sus riquezas en tanto las grandes mayorías tan solo veían aumentar su pobreza y marginación. Eso tiene que cambiar. La prueba de que no todos están en la dinámica de torpedear a la 4T, es el compromiso empresarial de invertir 32 mil millones de dólares en 2019 a favor del desarrollo nacional. Carlos Salazar ha sido pieza clave para alcanzar ese compromiso… En Brasil ha salido a la luz información que evidencia que las acciones judiciales contra Ignacio Lula da Silva tenían una clara connotación política: hacerlo a un lado en la contienda electoral para que llegara al poder Bolsonaro, títere de la extrema derecha carioca. Sérgio Fernando Moro, el fiscal de hierro, ahora funcionario público, quedará desenmascarado muy pronto y en medio de una crisis económica y política… Salvo que ocurra un milagro, nadie podrá evitar que Boris Johnson se convierta en líder de los conservadores, luego de la dimisión de Theresa May. Político controvertido, muy parecido a Donald Trump, quien lo apoyó durante su visita a Londres, impulsará de forma dura la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT)… En España, las cosas siguen enredadas. Pedro Sánchez, quien está buscando fortalecer su liderazgo externo, no ha podido formar gobierno. Parece que solo no va a poder gobernar… En tiempos de migración compleja,

es necesario recordar la que hace ocho décadas llegó a México huyendo de la naciente dictadura franquista. Gracias a la sensibilidad política del presidente Lázaro Cárdenas, fuimos beneficiados de la llegada de hombres y mujeres que mucho aportaron a nuestro país… El papa Francisco sigue luchando contra los demonios internos que no están de acuerdo con los cambios que quiere hacer a la Iglesia. Los conservadores, siempre oponiéndose al cambio, aquí y allá.

Elecciones, migración y aranceles: peligroso coctel

Semana tras semana tengo que escribir sobre Donald Trump, siempre para referir su actitud prepotente, falta de respeto a todo, especialmente a los acuerdos que hace. Como empresario, es de conocimiento público su incumplimiento de contratos o su negativa a pagar a contratistas aduciendo una serie de excusas, nunca fundadas en la ley o en la razón. Entonces, ¿porqué queremos que como primer mandatario de la nación más poderosa de la nación sea diferente? Es un error pensar que el magnate neoyorquino va a cumplir sus compromisos o a cambiar su actitud. Una y otra vez le va a dar la vuelta a los acuerdos, en tanto que él sí exige cumplimiento pleno, pone fechas y amenaza con represalias si no se cumple lo que la otra parte convino.

México ya puso en marcha las acciones para contener los flujos migratorios que vienen de Centroamérica y el Caribe. Marcelo Ebrard se ha ganado el mote de Canciller de Hierro. Lo ha hecho enfrentando las críticas de quienes hoy, paradójicamente, se han convertido en defensores de los derechos de los migrantes, cuando en el pasado no emitían ni una sola voz reprobatoria frente a las políticas gubernamentales orientadas a frenar el paso de ilegales. Bueno, el gobierno de la 4T ha recibido críticas hasta de su correligionario Porfirio Muñoz Ledo, quien ha manifestado su oposición a que nos convirtamos «en el muro de Trump». Todas las acciones orientadas a frenar el flujo migratorio, ya lo hemos dicho, tendrán un alto costo político, pero no nos queda de otra.

Lo más lamentable es que, en tanto México está actuando con todo afán para cumplir lo acordado, el presidente de los Estados Unidos de América (EUA) no solo ha metido ruido con sus mensajes distorsionadores, además ha pasado a los hechos, a bloquear el envío de ayuda

---

Artículo publicado el lunes 24 de junio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

económica a Guatemala, Honduras y El Salvador, aprobadas previamente por el Congreso norteamericano. Este millonario bloqueo de más de 11 mil millones de dólares, sumados a los apoyos del 2017 y 2018 nunca entregados, obedece a la decisión de Trump de no apoyar a naciones «que no están haciendo nada» para evitar las migraciones con destino a su país.

Así las cosas, en buen castellano, el presidente de los EUA está demostrando, con hechos concretos, que no está dispuesto a cumplir con la parte de su compromiso firmado el viernes 7 de junio en Washington. El vicepresidente Mike Pence y el secretario de Estado, Mike Pompeo, convinieron en destinar recursos para promover el desarrollo regional como medida orientada a reducir el flujo migratorio, como lo ha venido planteando Andrés Manuel López Obrador (AMLO) desde su campaña político electoral. Se trata de una remasterización de la «Alianza para el Progreso», implementada en 1961 por el gobierno de John F. Kennedy para contener el avance del comunismo en esa región.

Elecciones, migración y aranceles: peligroso coctel

La ruta hacia las elecciones presidenciales en los EUA (primer martes de noviembre de 2020), es larga, sinuosa y llena de espinas. Como nunca (más que en los comicios del 2016), México será el blanco de los ataques de una persona que ha probado las mieles del éxito y sabe que esa victoria fue resultado de un discurso misógino, xenofóbico y racista; repleto de ataques a nuestro país y a su gente, a la que ha asignado los peores calificativos. El 7 de junio pasado, está claro, no alcanzamos una victoria, tan solo una tregua en una guerra sin cuartel que obliga a repensar la relación con el actual inquilino de la Casa Blanca.

Ojalá me equivoque, pero creo que antes de que se cumplan los 45 días establecidos en el acuerdo, Trump volverá a la carga, manifestándose insatisfecho con el accionar del gobierno mexicano y, por consiguiente, volviendo a amenazarnos con aplicar aranceles a nuestras mercancías. Es este un escenario factible, por ello, es ineludible establecer, ya, una estrategia para enfrentar el nuevo embate.

Considero que, sin necesidad de acudir a la confrontación verbal con Trump, que a nada conduciría, es conveniente que el presidente López Obrador adopte un papel más activo en el concierto internacional. Sí, la mejor política internacional es una buena política interna, ya lo hemos señalado; sin embargo, en este mundo globalizado el primer mandatario de nuestra nación no puede caminar con una solo pierna, la de jefe de Gobierno, tiene que hacerlo con la otra, la de jefe de Estado mexicano.

Sin duda, Marcelo Ebrard ha demostrado ser un buen canciller. Ha interpretado y aplicado fielmente las instrucciones presidenciales. La semana pasada se entrevistó con el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para explicarle los alcances del plan para contener el flujo migratorio. Le garantizó que se hará sin menoscabo de los derechos humanos de quienes pretenden ingresar a México con destino final en los EUA. Muy bueno que lo haya hecho, sin embargo, creo firmemente que AMLO debe tener una actuación más preponderante. La semana pasada se reunió con el flamante presidente de El Salvador, quien, por cierto, se manifestó contrario a los acuerdos alcanzados el 7 de junio. El tabasqueño platicó con él y detalló los alcances del plan integral que impulsa.

Esta misma tarea debe realizarla con otros de sus homólogos de la región y de otros países. Estoy seguro que no serán pocos los que le ofrezcan su respaldo. Donald Trump ha sembrado animadversión general por su estilo personal de gobernar y su afán de imponer una política internacional fundada en el pragmatismo y en el desdén a las más mínimas reglas de la diplomacia internacional. Por ello, el paisano no debe perder la oportunidad de acudir a la Asamblea General de la ONU, en septiembre próximo, para dar a conocer los puntos centrales de lo que él ha llamado la Cuarta Transformación.

En el mundo tienen aún vigencia las tesis neoliberales que Andrés Manuel ha desechado por considerarlas las causantes principales de la pobreza y la marginación de buena parte del planeta; promotoras de la concentración de capital en pocas manos y países, y de la renuncia del Estado a cumplir con sus compromisos sociales. Por ello, es importante que en ese foro internacional dé a conocer la ruta que va a seguir una de las veinte economías más importantes del orbe, en su propósito de transformar a México por la vía pacífica y con un total soporte legal y con el respaldo legítimo alcanzado en las urnas el 1.º de julio del 2018.

Repetir como inquilino de la Casa Blanca

Hace dos años y medio, debo reconocerlo, me equivoqué totalmente al presagiar el triunfo de Hillary Clinton en las elecciones presidenciales de noviembre del 2016. No solo subestimé a su antagónico el republicano Donald Trump, además, sobreestimé las potencialidades de una mujer cuya inteligencia y experiencia no estaban en duda, pero sí sus capacidades político-electorales. Ya había sido derrotada en las primarias demócratas cuatro años atrás. Es cierto que quien fuera secretaria de Estado con Barack Obama superó por más de tres millones de votos ciuda-

danos al rubio candidato republicano, pero también lo es, que este la venció porque supo jugar mejor el ajedrez político electoral norteamericano.

Su victoria avizoraba negros nubarrones. Los pronósticos se han quedado cortos. Su presidencia ha sido un total caos. Más de 40 colaboradores han dejado de serlo, algunos defenestrados sin la menor conmiseración, otros, simplemente empujados al abismo. Pero con todo y esa vorágine (o quizá merced a ella), Donald Trump hizo oficial el martes pasado, en Orlando, Florida, su candidatura a la presidencia de la república por un segundo período, prometiendo frenar la migración ilegal, manteniendo el dinamismo de la economía y evitando que los demócratas «sigan dañando al país», en temas como el aborto y el libre comercio. El muro va y Guatemala, adelantó, será «Tercera nación segura».

Su voto duro está convencido de que logrará su cometido. ¿En que se basan? Principalmente, en que son muy pocos los presidentes que no logran la victoria cuando buscan la reelección. Cercanos en tiempo, los demócratas Harry S. Truman (1952) y Jimmy Carter (1980), fracasaron en el intento. Además, los que vaticinan el triunfo del magnate neoyorquino, se fundan, principalmente, en lo bien que va la economía norteamericana, con la menor tasa de desempleo desde la posguerra; con una índice inflacionario y tasas de interés muy bajas. Asimismo, impuestos muy reducidos que tienen muy contentos a los grandes millonarios, principalmente a los republicanos, que adoran a los mandatarios que bajan impuestos, como lo hizo Ronald Reagan en los años ochenta.

¿Hay esperanzas de que Trump pierda? Parece difícil, pero no imposible. La clave está en que los demócratas se pongan las pilas y seleccionen atinadamente a su candidato y, fundamentalmente, que no repitan los errores del 2016. Las encuestas señalan como favorito a Joe Biden, exvicepresidente con Obama, que hoy está ocho puntos porcentuales arriba de Trump. No es definitivo, pero es un indicador.

La profesora de Harvard, Theda Skocpol, quien ha investigado muy a fondo las causas de la derrota demócrata en 2016, señala en un artículo publicado en el diario español *El País* (18/06/2019), que: «(…) los demócratas están recuperando terreno en zonas urbanas a nivel nacional, incluido entre mujeres republicanas y demócratas moderados con perfil empresarial». Este comportamiento, dice la investigadora, fue determinante para su triunfo en noviembre pasado, lo que les permitió obtener la mayoría en la Cámara de Representantes y acortar la diferencia negativa en la de Senadores. «Algo similar se espera en sitios clave como Pensilvania, Wisconsin o Michigan», determinantes en la derrota de Hillary

Clinton en el 2016. Trump, en tanto, precisa la profesora Skocpol, sigue teniendo su mayor presencia en aquellos estados de la Unión con «tensiones por la migración». Esto último sirva a los que no entienden, o no quieren entender, el porqué del discurso antiinmigrante y la presión de los últimos días sobre el gobierno de México.

López Obrador y los empresarios

La relación de Andrés Manuel López Obrador con el sector empresarial ha tenido claroscuros desde hace más de tres décadas. Momentos de ruptura derivados de un discurso en que el tabasqueño no ha reparado en calificarlos de parte de «la mafia del poder». También ha habido temporadas en las que ambas partes han encontrado puntos en común. Hoy, sin duda, es tiempo de fortalecer la alianza, derivado del propósito transformador que mueve al presidente de la república, que no tendrá éxito si no logra la colaboración del sector generador de riqueza: los empresarios. Como decía Deng Xiaoping: para repartir riqueza, se debe generar riqueza y, muy importante, que esta no se quede en pocas manos.

Sin duda, Alfonso Romo, jefe de la oficina de la presidencia, y algo más, ha sido pieza importante a la hora de tender puentes con sus homólogos, porque él, no hay que olvidarlo, es un empresario. La tarea no ha sido fácil ya que en muchas ocasiones ha sido víctima del efecto Penélope. Tejer alianzas ha sido complejo, pero más, recuperar la confianza de aquellos a los que se les ofreció algo y no se les cumplió. Comento lo anterior, porque el 12 de junio pasado, en el marco de una reunión del Consejo Mexicano de Negocios (las 60 empresas más grandes de México), se firmó un acuerdo entre el Gobierno Federal y el Consejo Coordinador Empresarial para promover la inversión y el desarrollo incluyente. En ese escenario, el primer mandatario de la nación agradeció el respaldo del sector empresarial en las horas inciertas derivadas de la amenaza de su homólogo norteamericano de imponer, unilateralmente, aranceles a los productos mexicanos.

Por su parte, Carlos Salazar Lomelín, presidente del Consejo Coordinador Empresarial (pieza clave en el tejido de una nueva alianza, fracturada por temas como la cancelación del aeropuerto de Texcoco, la construcción de la refinería de Dos Bocas y del nuevo aeropuerto en Santa Lucía), fue muy claro al señalar: «Necesitamos un Estado fuerte que respete y haga respetar sus leyes», al tiempo que pidió que la relación entre gobierno y sector privado se sustente en «reglas y mensajes claros». Alfonso Romo sonreía satisfecho, el presidente se volvía a sentir

cómodo en una reunión con empresarios, y estos veían un horizonte con mayor certeza para los proyectos ahí expuestos que significan alrededor de 32 mil millones de pesos para invertir en este año que, por cierto, está próximo a cumplir seis meses, por lo cual, el tiempo apremia si se quiere alcanzar un crecimiento del producto interno bruto (PIB) del 2 %. Meta, por cierto, que parece imposible de lograr.

Todo iba bien, sonrisas, felicitaciones por el acuerdo, pero al día siguiente el empresariado volvió a ser sacudido con un balde de agua fría que acabó con el encanto: la Comisión Nacional de Hidrocarburos fue la encargada de dar el remojón al anunciar que se suspendían las licitaciones para nuevos campos petroleros, precisamente uno de los puntos contenidos en el plan firmado un día antes. Desde luego, esto generó el enojo y la frustración de Carlos Salazar que había empeñado su palabra de que el acuerdo firmado significaba el principio de una nueva relación con el gobierno. ¿Quién fue el causante de esta nueva ruptura? ¿Estaba enterado el presidente de que ello iba a ocurrir? ¿Está vivo el acuerdo o ya se lo llevó la tía de las muchachas, como decía mi abuelita?

La última pregunta es clave porque ese acuerdo contiene compromisos orientados a generar 1.6 millones de empleos directos y 4 millones de empleos indirectos, lo que se plantea lograr mediante una inversión de 623 mil millones de pesos, equivalentes al 2.6 % del PIB. Para que nos demos una idea de lo que este monto representa, es el 100 % del gasto público en salud o el costo de 35 millones de alumnos cursando el nivel Primaria.

¿En qué se piensan invertir esos recursos? El acuerdo establece cuatro áreas estratégicas para la inversión: infraestructura (aeropuertos, carreteras, puertos y ferrocarriles y redes de telecomunicación); energía (petróleo y gas: exploración y producción; almacenamiento y distribución; venta al consumidor y generación de electricidad. Destaco algo muy importante para nosotros, en el sur del país se considera invertir en infraestructura, acceso a energía y agroindustria. El cuarto eje es el social, que abarca específicamente los dos ejes principales del desarrollo: educación y salud. Está por demás señalar la importancia que este acuerdo tiene para que el gobierno federal puede hacer realidad los compromisos inherentes a la Cuarta Transformación, por eso, deseo fervientemente que este nuevo descalabro pueda ser revertido.

Un triunfo inobjetable

Más allá de referirme a los aspectos cuantitativos contenidos en el discurso conmemorativo del primer año del triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), considero que lo importante es detenernos a analizar los elementos cualitativos que devienen de la victoria contundente de un luchador social que por más de tres décadas se ha impuesto el compromiso de transformar a México de un país con enormes contradicciones sociales a uno en donde los equilibrios sociales se conviertan en el referente principal de una nación que, desde que obtuvo su independencia política, ha manifestado, de diferentes maneras, su anhelo de generar desarrollo para todos.

La Cuarta Transformación, a la que ha convocado desde su campaña el tabasqueño López Obrador, resulta difícil de entender para aquellos que durante décadas han sido beneficiarios de un estado de cosas que ha privilegiado la concentración de la riqueza en pocas manos, en tanto que las grandes mayorías nacionales siguen a la espera de respuestas concretas a sus demandas más ingentes que están vinculadas a temas de salud, de educación, de vivienda y de acceso a una vida digna desde la niñez hasta la adultez mayor. Las demandas tienen que ver, también, con erradicar la corrupción que tanto daño ha hecho, y la inseguridad, que se ha enquistado como un cáncer cuya erradicación parece cada día más difícil.

¿Por qué insiste AMLO, una y otra vez, en señalar al modelo neoliberal como el causante de una desigualdad que nos agobia y nos avergüenza? Simplemente, porque ese modelo, promovido desde Washington D. C. (donde hoy, curiosamente, se recela del libre comercio), prohijó

Artículo publicado el lunes 8 de julio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

esa concentración indignante de la riqueza en pocas naciones y en pocas manos, al tiempo que exigía la reducción del tamaño del Estado, argumentando que su obesidad era un elemento que impedía su eficiencia, arrebatando al sector privado el papel de generador de la riqueza.

Es cierto, en un modelo capitalista de producción, la generación de la riqueza está en manos de los dueños de los medios de producción, pero ello debe ocurrir sin detrimento de la participación del Estado como regulador del proceso económico y como redistribuidor de la riqueza que se genere. El modelo neoliberal, los datos no mienten, convirtió al Estado, y a su brazo administrativo, el gobierno, en cómplice y, en muchas ocasiones, en socio de una burguesía ávida de poder económico y no alejada del control del poder político.

Los gobiernos federales, desde Miguel de la Madrid hasta Enrique Peña Nieto, pasando por las administraciones panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón, fueron puntuales ejecutores de las recetas neoliberales, renunciado a su compromiso con las causas populares. Las cifras no mienten. Entre 1982 y 2018, el número de millonarios en México creció de manera significativa, contrastando con el aumento en el número de mexicanos inscritos en las estadísticas que nos hablan de la pobreza y la marginación, el «neoporfirismo», en su más elevada expresión.

Un triunfo inobjetable

Es necesario recordar que el triunfo de Andrés Manuel López Obrador, y de sus aliados políticos, en la gran mayoría de los estados de la república, ocurrido hace un año, obedeció a la decisión de la mayoría de los ciudadanos de poner su esperanza de cambio en manos de un candidato al que se le puede acusar de muchas cosas, menos de incongruencia y, mucho menos, de falta de perseverancia. Un amigo radicado en la ciudad de México, al calor de un debate sobre las acciones del gobierno federal, me espetó que había perdido la imparcialidad por vivir en Tabasco y creer ciegamente en el primer presidente nacido en esta tierra del trópico húmedo.

Desde luego que los que aquí vivimos, hayamos nacido o no aquí, abrigamos justificadas esperanzas de que, por fin, el sur del país será mirado desde el centro de la república de manera diferente y no solo como el proveedor de la mayor parte del agua y de los energéticos que mueven a esta nación. A muchos nos les gusta que se plantee la construcción de una refinería en Dos Bocas, o el Tren Maya que abarcará a las entidades de la península de Yucatán, detonando un desarrollo ur-

gente para una región que tiene el más alto índice de desempleo y el mayor grado de marginación en el país. Los ciegan tantos años de un desarrollo que privilegió al centro y al norte de la república.

Esas obras tienen que ver con una promesa de desarrollo de esta región que, insisto, no ha gozado del beneficio del desarrollo compartido que tanto presumieron los gobiernos posrevolucionarios y, mucho menos, las administraciones derechistas que ofrecieron un desarrollo desde Puebla hasta Panamá, pero que no trascendió, siquiera, el periférico de la ciudad capital.

Pero nuestra esperanza, y por ende el apoyo al paisano presidente, no se funda en la sumisión, mucho menos en un respaldo sin fundamentado. En este espacio he expresado discrepancias con algunas de las medidas tomadas por el régimen, sin embargo, en mí, como en millones de personas (no solo en las que votaron a favor de un cambio el 1.º de julio pasado), sigue viva la confianza en que el período de gobierno de Andrés Manuel será un auténtico parteaguas para la vida nacional.

Vale insistir, porque los opositores al actual gobierno no lo digieren, que estamos transitando hacia un cambio de régimen; es, seamos claros, un vuelco a la historia nacional. La Cuarta Transformación a la que se ha convocado, no se sustenta en un discurso, sino en una visión de largo plazo que procura la revolución pacífica de las instituciones que han sido soporte de la injusticia social y pilares de un régimen que hizo de la corrupción y la impunidad sus sellos distintivos.

Hoy se escuchan las voces que critican que el gobierno federal esté desmantelando muchas dependencias. A estas personas les gustaría que se mantuviera vivo el modelo gatopardiano que durante años impulsó supuestos cambios para que todo siguiera igual. Esas voces son las que califican de insuficientes los logros del actual gobierno, como si siete meses fueran suficientes para modificar el estado de cosas heredados. Por ello considero que a un año de distancia del triunfo en las urnas, se debe destacar más lo cualitativo que lo cuantitativo, no porque no haya avances en este sentido, sino porque la transformación que se persigue no se dará a partir de una carrera de velocidad sino de un proceso de mediano y largo plazos.

Ni un paso atrás, ni titubeos: AMLO

Contrario a los que acusan a López Obrador de cerrar los ojos a la realidad, en su discurso del lunes pasado, si bien hubo espacio para hablar

de lo alcanzado a partir de una reingeniería presupuestal que ha permitido cumplir con ofertas electorales muy concretas; asimismo, se señaló con claridad que hay saldos pendientes en materia de salud, educación, seguridad y crecimiento económico. Sobre la reingeniería presupuestal, en este mismo espacio hemos expresado que ha provocado fuertes reacciones, incluso entre aquellos que mantienen su adhesión al proyecto de la 4T. En muchas ocasiones al «sastre» se le ha pasado la mano.

La Ley de Austeridad, aprobada en el Senado la semana pasada por mayoría simple, no deja lugar a dudas de que el gobierno de la república no quitará el dedo del renglón en este rubro. La democracia, entendida como el gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo, es un mandato de la ciudadanía que el primer mandatario de la nación no toma a la ligera. Tampoco olvida, eso es lo más importante, que la democracia política está coja si, a la par, no opera en un escenario que promueva tanto la democracia económica como la democracia social.

De esa dimensión es la transformación que se pretende, que les quede claro a los grupos conservadores que, a toda costa, buscan detener, o al menos retrasar, los objetivos centrales de un gobierno que, no nos quede la menor duda, está convencido de la necesidad de desmantelar al «antiguo régimen» con todos sus privilegios.

De ese tamaño es el compromiso, y, por consiguiente, de esa misma dimensión es la reacción de los enemigos del cambio que se pretende. Cada una de las tres transformaciones anteriores enfrentaron ese tipo de resistencias que, a la larga, sucumbieron ante la persistencia de una sociedad exigente de un cambio verdadero y no de modificaciones a modo, como pretenden los que hoy, en pleno uso de sus facultades democráticas, se manifiestan en contra de la transformación que se pretende y día a día, en diferentes medios y de diversas formas, hablan de desastre, de parálisis, de inoperancia, al no poder, no querer aceptar que el cambio es de fondo y hasta el fondo, porque así fue el mandato de las mayorías hace un año.

Sobre la Ley de Austeridad, no obvio señalar que me parece excesivo el establecer un plazo de 10 años para que un funcionario público, que haya tenido acceso, por la naturaleza de su encargo, a información privilegiada, se pueda insertar en el sector privado, práctica hasta ahora común. Ernesto Zedillo Ponce de León, expresidente de la república es un buen ejemplo de ello. Esta medida contraviene el derecho al trabajo consagrado en la carta magna. Sobre esa misma ley, también ha generado controversia su artículo 61, que otorga facultades discrecionales al jefe del

Ejecutivo para redistribuir los recursos derivados de las medidas de austeridad. Desde luego, de ninguna manera se está proponiendo una «partida secreta», como han señalado los opositores al régimen, sin embargo, mucho ayudaría que la definición del destino de los recursos resultado de las medidas de austeridad quedara investida de total transparencia.

De todo un poco

A pocos días de haberse puesto en operación formal la Guardia Nacional que ha sido enviada a combatir frontalmente la inseguridad en todo el país, ocurre una extraña asonada cuyo origen genera sospechas de que son precisamente los enemigos de la Cuarta Transformación los interesados en descarrilar a este nuevo organismo público aprobado en el Congreso de la Unión. Qué bueno que el secretario de Seguridad Pública, Alfonso Durazo, reconozca que hubo errores de comunicación que generaron incertidumbre entre los miembros de la Policía Federal, pero ello no exime a los integrantes de este cuerpo de seguridad de ser descalificados por el camino tomado para hacer públicas sus inconformidades. Peor aún la participación de personas ajenas a la Policía Federal que buscan sacar raja política del asunto, entre ellos, un expresidente que ahora manifiesta su aprecio por el Ejército, la Marina y la propia Policía Federal, cuando fue precisamente él quien los mandó a la calle a enfrentar a la delincuencia sin la más mínima protección legal que, por cierto, ahora sí les otorga la ley que creó la Guardia Nacional. Importante que se respeten sus derechos laborales y que se les ofrezcan diferentes alternativas si no quieren o no pueden formar parte de ese cuerpo de élite, incluso, desde luego, su indemnización… Donald Trump celebró con una parada militar el aniversario de la independencia de los Estados Unidos de América (EUA). En tiempos electorales todo sirve para que el rubio magnate saque provecho para hacer realidad su anhelo de mantenerse por cuatro años más en la Casa Blanca. Su presencia en la cumbre del G-20 en Osaka, Japón, le permitió una interlocución directa con jefes de Estado y de gobierno, como el presidente chino Xi Jimping, con el que acordó distender la crisis comercial, si bien este último condicionó que este acuerdo debe significar la eliminación de todo tipo de barrera arancelaria. Donald Trump accedió a suspender las restricciones impuestas contra la empresa tecnológica china Huawei. En lo que no cedió el presidente de los EUA fue en el tema migratorio, si bien reconoció los logros del gobierno mexicano en esa materia y guardó en el cajón la amenaza de imponer aranceles a nuestras exportaciones, reafirmó su propósito de construir un muro que

haga imposible la llegada de inmigrantes ilegales a su país. Luego viajó a Norcorea para convertirse en el primer mandatario norteamericano que pisa suelo comunista, desde donde conminó a los iraníes a dejar de producir uranio enriquecido so pena de tener que tomar medidas radicales contra esa nación, enemiga de los Estados Unidos de América desde 1979… Por si alguien duda de la advertencia del papa Francisco de que se está incubando una especie de nueva «guerra fría», Vladímir Putin, líder ruso, visitó al sumo pontífice en el Vaticano, donde hablaron sobre Ucrania y de los riesgos del aumento de las armas estratégicas que esa nación ha privilegiado en los últimos años, en el afán de recuperar su protagonismo en la escena geopolítica mundial… Adán Augusto López Hernández, gobernador de Tabasco, al igual que lo hiciera el presidente López Obrador, señaló que las narcomantas y la quema de vehículos no merman su convicción de enfrentar a la delincuencia organizada con estrategias internas y con el concurso de la Guardia Nacional. Sumadas a estas estrategias, el mandatario tabasqueño ha anunciado un impulso sin precedentes a la inversión en obra pública y a la utilización de los recursos derivados de las políticas de austeridad, en programas que contribuyan a mejorar la situación económica del estado… La señora Theresa May asistió a Osaka, Japón, a su última reunión protocolaria como primera ministra del Reino Unido. Todo parece indicar que será Boris Johnson quien ocupe el puesto de líder del partido conservador y, en automático, el cargo de primer ministro. La llegada de este controvertido político británico, muy parecido en su estilo a Donald Trump, anticipa una compleja y segura salida de la Unión Europea, la cual, por cierto, está viviendo tiempos difíciles derivados de que el Partido Popular Europeo, que agrupa a los partidos de derecha de las naciones miembro de esa unión, ha evitado la llegada de los liberales y socialdemócratas a algunos puestos claves de ese organismo multinacional. Emmanuel Macron se ha visto obligado a ceder en algunos puntos con el propósito de que el socialista italiano David Sassoli presida la Eurocámara. Otro logro del presidente francés fue la nominación de la directora gerente del poderoso Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, como la primera mujer que dirigirá el Banco Central Europeo. Por cierto, suena el nombre del mexicano Agustín Cartens para suceder a quien, en el 2011, impidió su llegada a la dirección general de ese organismo internacional. Por su parte, la demócrata cristiana, todavía canciller alemana, Angela Merkel, está impulsando a su paisana, la actual ministra de defensa alemana, Ursula von der Leyen, para que se convierta en presidenta de la Comisión Europea.

La lucha contra el antiguo régimen

Ayer se cumplieron 230 años del inicio de la Revolución francesa, con la toma de la Bastilla, una cárcel en la que la monarquía gala encerraba a los opositores al régimen. Si bien es cierto que al momento de que la burguesía revolucionaria tomó ese bastión medieval solo había siete presos, este evento simboliza el inicio de una revolución cuyo objetivo era poner fin «al antiguo régimen», terminando con la etapa feudal caracterizada por la dominancia de un monarca absoluto asociado con el poder de la Iglesia a cuyo amparo había surgido la tesis del «derecho divino de los reyes», conculcando al pueblo su derecho soberano a autogobernarse.

La Revolución francesa fue un proceso cruento que costó muchas vidas tanto de los opuestos al antiguo régimen, como de los que defendían a toda costa la pervivencia de los privilegios de la nobleza y el clero, empeñados en impedir que «el pueblo bajo» accediera al poder. Fueron las ideas generadas por los enciclopedistas, un grupo de intelectuales convocados por Luis XV para hacer una compulsa del conocimiento de la época, las que se convirtieron en la palanca de la transformación que puso fin a un modelo económico, político y social, el feudalismo, para dar paso a otro nuevo, el sistema capitalista de producción, que ya había dado sus primeros pasos en la segunda mitad del siglo XVII, merced a la revolución inglesa que terminó con la monarquía absoluta en aquella nación.

La Revolución francesa fue encabezada por una burguesía revolucionaria dispuesta a terminar con el estado de cosas. Su propósito fue poner fin a la intervención del Estado en la economía, con el objetivo de

---

Artículo publicado el lunes 15 de julio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

dar paso a un sistema económico que privilegiara la generación de la riqueza a partir de la transformación del dinero en capital. La burguesía necesitaba acceder al poder político para generar las condiciones que permitieran acelerar la generación de riqueza que hizo posible que esa clase social se convirtiera en dominante a costa de la explotación del trabajo de su antagónica natural, la clase obrera, cuya única opción de sobrevivencia era la venta de su fuerza de trabajo a los dueños del capital.

Como señalara Carlos Marx, el padre del materialismo histórico, en el seno del feudalismo se gestó un nuevo modo de producción gracias a la participación activa de una clase social, la burguesía, cuyo impulso revolucionario fue capaz, al tiempo de abatir al antiguo régimen, de transformar las estructuras económicas, políticas y sociales, impulsando un proyecto de democracia liberal que propició la división de poderes y otorgó al pueblo la capacidad soberana, antes atribuida exclusivamente al monarca y sus aliados.

La lucha contra el antiguo régimen

Concluyo señalando que la revolución burguesa de 1789 puso punto final al antiguo régimen enfrentando la oposición abierta de los conservadores franceses que pretendían mantener intacta las estructuras económicas y políticas. Se llegó al extremo de constituir dos comités, el de Salud Pública y el de Seguridad Pública, que implementaron medidas radicales, impulsadas por los jacobinos, que llevaron a la guillotina a los llamados enemigos del «Tercer Estado» que, incluso aliados a fuerzas externas, buscaron impedir los cambios que buscaban aquellos que creían en la «libertad, la igualdad y la fraternidad», sustentadas en el ejercicio pleno de los derechos humanos y políticos de los ciudadanos, conculcados durante un largo período por aquellos que creían que «el poder del pueblo, para el pueblo y por el pueblo», era cosa del diablo.

A más de dos siglos de distancia, la Revolución francesa sigue siendo un ejemplo de lo que significa la transformación de las estructuras políticas, económicas y sociales caducas. Impulsar una transformación, entonces y ahora, conlleva riesgos, sí, pero se convierte en un proceso necesario para erradicar todo aquello que impide que la sociedad toda prospere. El populismo de ayer, impulsado por los revolucionarios de entonces, parte del reconocimiento del derecho primigenio del pueblo a transformar sus propias circunstancias mediante una capaz de modificar un entorno caracterizado por la desigualdad y la tendencia a la concentración de la riqueza y los privilegios en muy pocas manos.

Hoy, como ayer, los cambios radicales concitan la resistencia de aquellos que a toda costa buscan la pervivencia de un régimen caduco que ha demostrado su inoperancia y su inclinación a la injusticia y a la desigualdad. Es cierto, el modo de producción capitalista derivó en un modelo que pervirtió la liberalidad que lo engendró, haciendo de la lucha de clases, entre la burguesía dominante y la clase trabajadora dominada, un escenario que prohijó la desigualdad. Desde luego, no se trata de invitar a una rebelión armada como la francesa o la rusa, que trajo consigo un nuevo modelo económico, político y social que prometía una sociedad igualitaria que, por cierto, quedó a deber.

De lo que se trata es de transitar, me refiero a México, hacia un estadio de desarrollo que no se funde únicamente en el crecimiento económico, sino en la generación de una riqueza que renuncie a ser concentrada en pocas manos en beneficio de unos cuantos y en detrimento de los muchos. La semana anterior, en este mismo espacio, señalé que la Cuarta Transformación a la que ha convocado Andrés Manuel López Obrador (AMLO) no puede entenderse como un simple cambio de gobierno. Esta convocatoria está legitimada por el resultado de un proceso electoral que obsequió a quien, a lo largo de más de tres décadas ha luchado por un cambio en este país, el derecho a encabezar esta necesaria transformación.

Resistencias al cambio de régimen

Lo que hoy vive la nación es un proceso dialéctico, similar al que ocurrió con la Revolución francesa hace más de dos centurias. Fuerzas opuestas, sin duda antagónicas, se enfrentan con el objetivo, unos, de avanzar hacia delante a favor de un cabio de régimen; otros, en sentido opuesto, pretendiendo que la rueda de la historia no se mueva porque su movimiento conlleva el fin de su historia. De ese tamaño es el momento que vive la nación: por ello, es tiempo de ubicarnos, con claridad y sin ambages, de uno u otro lado; esto es, de los que quieren un cambio o de los que se oponen al mismo, los que piden que el cambio se haga, como en otros tiempos, para que todo siga igual.

No nos equivoquemos, no se está invitando a una lucha fratricida, como ocurrió hace 230 años, o más cercano aún, en 1910, en México. La transformación que se pretende, la cuarta, parte de la imperiosa necesidad de entender que nuestro país no puede continuar por la ruta del desdén, de la impuesta ceguera que se niega a ver las enormes desigualdades existentes en una nación cuyo desarrollo desigual es una ver-

güenza. Se trata de definir de qué lado estamos: de los que quieren que la pobreza y la desigualdad sigan siendo el sello distintivo de un país cuya inmensa riqueza natural no ha alcanzado más que para dar riqueza a unos cuantos a los largo de los años, o, por el contrario, nos vamos a ubicar del lado de «los condenados de la tierra», de aquellos que, todavía por las buenas, exigen poner fin a una etapa fundada en la corrupción que les ha arrebatado todo.

La renuncia de Carlos Urzúa, hombre de indiscutible talento, el tono de la misma, ha sido utilizada por los opuestos a un cambio de régimen como la excusa para señalar que hay una fractura al interior del equipo de López Obrador, quien ha enfrentado, sin duda, el momento más crítico de su aún joven administración. Lo ha hecho, no denostando o descalificando al renunciante, pero sí señalando que su dimisión se funda en el disenso con los compromisos establecidos con la sociedad.

La llegada de Arturo Herrera a la titularidad de la Secretaría de Hacienda, que deberá ser ratificada por la Cámara de Diputados en un período extraordinario que habrá de celebrarse esta misma semana, pese a los presagios de los agoreros del desastres, sí, los mismo que se levantan apostando a la tragedia y se duermen pensando que ella ocurrirá al otro día, concitó el apoyo general en razón de sus credenciales profesionales y a su trabajo institucional que ha rendido buenos frutos a lo largo de los años.

«No voy a fallar», es una frase que resume el compromiso de quien, lo sabe muy bien, tiene sobre sus hombros la responsabilidad de garantizar la pervivencia de un reiterado compromiso presidencial: vamos a crecer, sí, pero mirando hacia el bienestar pleno de la sociedad. No se trata de crecer por crecer, ha dicho una y otra vez el presidente nacido en esta tierra del trópico húmedo. Se trata de generar desarrollo. Crecer es un simple anhelo cuantitativo, se trata de lograr el desarrollo, sí, el que viene acompañado de mejores condiciones de vida. No se trata de construir carreteras, de lo que se trata es que estas conduzcan hacia el progreso compartido.

Las momentáneas inquietudes de los mercados y la depreciación del peso frente al dólar quedaron tan solo en fallidos intentos de los especuladores que buscaron, como siempre, hacer su agosto. El nombramiento de Herrera, insisto, fue bien recibido dentro y fuera del país. Le toca a él, luego de su ratificación en el Congreso, conducir la economía del país hacia mejores puertos. No podemos cerrar los ojos ante un escenario poco favorable. La economía mexicana se haya detenida. Ha de-

jado de crecer el consumo y ello se acrecentará en razón de que el número de nuevos empleos también se ha frenado. Esto tendrá, sin duda, un efecto en el crecimiento del producto interno bruto (PIB) que ya venía decreciendo desde mediados del año pasado.

Se ha dicho de manera insistente que se quiere abandonar el modelo neoliberal que por más de tres décadas imperó en nuestro país. Para hacerlo, para impulsar un desarrollo como el que promete el gobierno federal, es necesario incrementar el gasto público con la finalidad de generar nuevos empleos y a volver alentar el consumo. Sin embargo, en tanto no crezca la inversión privada nacional y extranjera, será imposible mover el PIB a los niveles ofrecidos. Para ello es necesario dar certeza al inversionista privado y ello requiere, obligadamente, privilegiar un discurso persistente que mande señales claras a los dueños del capital de que invertir en México es seguro y redituable.

Abandonemos las tesis monetaristas que hoy imperan en la mayoría de los miembros del Banco de México, que se niegan a bajar las tasas de interés hasta que no haga lo propio la Reserva Federal de los Estados Unidos de América (EUA). No nos engañemos, la estabilidad del peso frente al dólar obedece a que capitales especulativos encuentran en nuestro país un premio adicional en nuestras elevadas tasas de interés. El Nuevo Trato, emulando al implementado en los EUA luego de la Gran Depresión de 1929, debe basarse en la aplicación de estrategias de crecimiento orientadas a generar el pleno empleo mediante el gasto público. Por ello, sin renunciar a los programas sociales distintivos de esta administración, la Secretaría de Hacienda debe impulsar para el 2020 un presupuesto de egresos capaz de detonar el desarrollo. Este es el reto que tiene enfrente quien, a partir de esta semana, dejará de ser el encargado del despacho para convertirse en el hombre de las finanzas públicas de la 15.ª economía mundial. ¡No nos falles, Arturo!

«El que se aflija, se afloja»

Con respecto a la estridente renuncia de Carlos Urzúa, y a los presagios de un fatalismo desbordado por la misma, vale la pena reproducir parte de las opiniones vertidas por el analista político Jorge Zepeda Patterson (en ocasiones duro crítico del estilo personal de gobernar del presidente López Obrador), publicado un día después en el diario español *El País*. Acerca de las reacciones del tabasqueño a la dimisión de su secretario de Hacienda, señala que: «En esencia, AMLO dijo que Carlos Urzúa se había ido porque estaba en desacuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo y

con Alfonso Romo, su jefe de gabinete a cargo de las relaciones con la iniciativa privada, por disputas en el manejo de la banca de desarrollo».

Destacó, además, que el mandatario conoció de la intención de Urzúa de renunciar y de la dureza del texto que acompañaba tal decisión y que en ningún momento pidió se modificara. Las razones de Urzúa están ahí, López Obrador eludió el camino histórico de atribuir su salida a otras causas: «Habría sido peor que se fuera 'por motivos de salud', como se acostumbraba antes», cita textual Jorge Zepeda, quien señala que: «(…) con su disposición a hablar abiertamente de los motivos de su ministro para dejar de serlo, AMLO conjuró los rumores, especulaciones y presagios funestos que circularon durante la jornada. Y adelantó que podrían presentarse más renuncias como resultado de diferencias de parecer entre los hombres y mujeres que lo acompañan, más aún, que le parecía natural porque no desea cortesanos acríticos».

No obvió el articulista recoger el planteamiento del presidente de la república sobre la toma de decisiones en su administración: «(AMLO) aseguró que escucha las objeciones, cuando las hay, pero al final, él toma las decisiones y respeta que renuncien cuando no están de acuerdo, pues le parece que es un asunto de convicciones». Si alguien tiene dudas de que así piensa el nacido en esta tierra, acuda al texto de la renuncia presentada al gobernador Enrique González Pedrero.

Finalmente, Jorge Zepeda considera que, por la manera de enfrentar esta crisis, a Andrés Manuel le queda como anillo al dedo la frase del finado presidente panameño, Omar Torrijos, sí, aquel que recuperó para su país la soberanía del Canal de Panamá: «El que se aflija, se afloja».

Zepeda Patterson concluye su análisis con esta reflexión: «Se acusa a López Obrador de vivir su propio mundo, pero lo mismo podría decirse de sus muchos adversarios. Desean con tanta intensidad que se cumplan sus temores, en buena medida alimentados por su aversión al mandatario, que ven en cada señal la confirmación de sus profecías. El problema de estar anunciado la llegada del lobo, sin que esto suceda, es que se pierde la credibilidad para seguir invocando alarmas».

Desarrollo para Tabasco

Esta semana, los que aquí vivimos, recibimos varias buenas noticias que están orientadas a fortalecer la economía de nuestra entidad como ha sido el compromiso reiterado del gobernador Adán Augusto López Hernández: fortalecimiento de las estrategias de seguridad, demanda prioritaria de la sociedad. Dos mil millones para el rescate de malecones. El

plan contempla saneamiento de ríos, recuperación de espacios públicos y privados y modernización de infraestructura. Quinientos millones para la primera cuenca lechera del estado. El proyecto piloto arrancará en Huimanguillo involucrando a 25 grandes productores. Se le apuesta al campo como generador de desarrollo, sin dejar de lado convertir a Tabasco en el eje del proyecto energético nacional. Rocío Nahle, secretaria de Energía, anunció el viernes pasado que en 15 días conoceremos a los ganadores de las licitaciones para la construcción de la refinería de Dos Bocas, en Paraíso.

Ratificado Arturo Herrera

La renuncia de Carlos Urzúa, y su entrevista en la revista *Proceso*, ha dejado muy en claro sus diferencias con una administración a la que fue invitado a colaborar a partir del reconocimiento de sus haberes, que no están en tela de duda. Lo que sí deja mucho que desear es el método elegido para separarse del encargo. Como reconoce el ahora exsecretario de Hacienda en la entrevista al semanario fundado en los años setenta por Julio Scherer García, ícono del periodismo en nuestro país, esta es la tercera ocasión que abandona un proyecto al que es invitado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), la primera, a los dos años de iniciado el gobierno del tabasqueño en el gobierno del Distrito Federal.

Urzúa fue su secretario de Finanzas y, como él mismo lo menciona, su gestión fue muy exitosa; sin embargo, aduciendo su deseo de reinsertarse en el sector educativo, en su *alma mater*, el Tecnológico de Monterrey, al que ahora nuevamente regresa, dimitió a su encargo. Esta vez lo hace de manera más estridente, dejando testimonio en blanco y negro de sus diferencias con el estilo personal de gobernar de quien lo invitó, al tiempo que hace patentes sus discrepancias con la toma de decisión en temas como la cancelación del aeropuerto de Texcoco, la habilitación de Santa Lucía y la refinería de Dos Bocas, en Tabasco.

Pero, sin duda, el tema más espinoso es su señalamiento, en su carta de renuncia, de que hay conflicto de intereses e incapacidad técnica en algunos miembros del gabinete lopezobradorista, sin dejar de mencionar que se le impusieron algunos funcionarios. Sobre el primer señalamiento, que dio argumentos a los opuestos al régimen para pedir que

---

Artículo publicado el lunes 22 de julio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

de inmediato se hicieran las investigaciones de parte de la Secretaría de la Función Pública, el propio presidente de la república señaló en su conferencia de prensa del día después de la renuncia, que Urzúa se había confrontado con Arturo Romo, con la responsable del Servicio de Administración Tributaria (SAT), y hasta con el también dimitente exdirector general del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

En la entrevista concedida a *Proceso*, Urzúa plantea que el jefe de la oficina de la presidencia, Alfonso Romo, tiene conflicto de intereses pero que de ello no tiene pruebas; a falta de ellas, se centró en una dura crítica al empresario expresando su extrañeza de que Andrés Manuel lo haya hecho parte de su equipo cercano siendo que, argumentó, es un empresario con clara filiación de derecha, cercano al Opus Dei, al tiempo que él se ubicaba en una franja socialdemócrata que –dijo– la acercó de manera natural a López Obrador.

El tiempo, seguramente, nos dará las mejores respuestas acerca de las intenciones del ahora exdirector general del IMSS y del propio Carlos Urzúa, al optar por hacer pública una renuncia que evidenciaba su distanciamiento de un proyecto al que fueron invitados por quien obtuvo el 1.º de julio del 2018 un contundente respaldo de la ciudadanía. Apoyo que, sorprende a muchos, no solo se mantiene, sino que sigue creciendo, como lo evidencian las encuestas realizadas por medios de comunicación a los que nadie puede llamar afines a la 4T: *El Financiero* y *Reforma*, sobre todo este último, ligado a poderosos intereses económicos del norte del país y al Partido Acción Nacional (PAN); diario hoy dirigido por Juan Pardiñas, abierto opositor al régimen.

Desde luego que no se pueden cerrar los ojos, ni poner oídos sordos, a los señalamientos de ambos renunciantes. En este espacio hemos manifestado preocupación por algunas de las decisiones tomadas por el gobierno federal. Me refiero a los feroces recortes presupuestales que si bien están orientados a reducir la pobreza extrema y a ayudar a sectores de la economía abandonados por gobiernos fundados en políticas neoliberales que llevaron al Estado a renunciar a sus obligaciones con los que menos tienen, han caído en excesos que lastiman a otros sectores, menos vulnerables, sí, pero que también tienen derecho a mantener beneficios que se han visto reducidos o, en el peor de los casos, eliminados.

Sobre la cancelación del aeropuerto de Texcoco, si bien acepto los argumentos de corrupción relacionada con la compra de terrenos aledaños al aeródromo, considero que lo avanzado de la obra y lo invertido en ella, con recursos provenientes de el uso del aeropuerto Be-

nito Juárez, obligaba a reconsiderar su continuidad, sobre todo, porque la opción de construir uno en los terrenos de Santa Lucía no resulta la más viable debido a circunstancias técnicas que tanto empresas aéreas, especialistas en esa materia y pilotos, han puesto sobre la mesa y que van más allá de temas como el impacto ambiental, importantes, sí, pero que tiene mucho menor peso que el de la seguridad de los pasajeros y de la población aledaña al propuesto aeropuerto. No dudo que muchos de los amparos que impiden el inicio de la obra hayan sido promovidos por los inversionistas que querían hacer pingües negocios, pero también los han solicitado, por ejemplo, pilotos que centran sus argumentos en la seguridad aérea.

Sobre el tema energético, sí discrepo con Carlos Urzúa y con aquellos que se oponen al rescate de Petróleos Mexicanos (Pemex). Este es un asunto que va más allá de un mero sentimiento nacionalista. Tiene que ver con la defensa de la soberanía energética del país. He escuchado las objeciones y las dudas manifiestas por especialistas en la materia con relación al plan de negocios presentado la semana pasada por Octavio Romero, director general de la empresa productiva del Estado. No puedo decir si los recursos destinados para su rescate son suficientes y si alcanzarán para rescatar a una empresa cuya deuda es inmensa. Lo que sí puedo afirmar, como uno más de los muchos mexicanos que nos opusimos a la reforma energética de Peña Nieto, que no podemos permitir la extinción de esta empresa. El gobierno está apostando a que Pemex financie el desarrollo nacional. Apostemos a favor de esa premisa.

La reducción de la carga fiscal y al aporte de recursos adicionales, ha señalado el propio presidente López Obrador, están orientados a que en el mediano plazo Pemex recupere su capacidad productiva y podamos disminuir la dependencia que hoy nos obliga a importar 7 de cada 10 litros de comburente que se consumen en el país. Desde luego, considero que este plan de rescate, al tiempo que ponga énfasis en la refinación (lo que obliga al urgente rescate de las refinerías con las que ya se cuenta, algunas con nula producción en este momento), no se abandone la exploración y la producción. En este punto, me sumo a las propuestas de aquellos que consideran necesario impulsar asociaciones público-privadas para que Pemex pueda acceder a recursos adicionales, sin perder la rectoría de los proyectos, como pretendió la reforma energética peñista. También, mi adhesión a la construcción de la refinería de Dos Bocas, en Paraíso, Tabasco, que se sumaría a esta estrategia de defensa de la soberanía energética de la nación.

Ratificado Arturo Herrera

Como Urzúa, considero necesaria una reforma fiscal de gran calado. No olvido que Andrés Manuel ofreció que no se aumentarían los impuestos, pero es necesario que el presupuesto del próximo año se construya a partir de una expectativa de captación de recursos adicionales que evite acudir al endeudamiento público, si bien es cierto que el margen para hacerlo es elevado. Finanzas públicas sanas, como hasta ahora se ha logrado, será la principal encomienda del ya ratificado secretario de Haciendo, Arturo Herrera, hombre de todas las confianzas del presidente, quien se ha comprometido a no fallar como titular de la dependencia responsable de la captación y distribución de los dineros. Se sabe que él comparte la idea de su maestro Urzúa de impulsar una reforma fiscal que aumente la recaudación. ¿Podrá convencer a su jefe de que esta medida es inaplazable?

La austeridad decretada por el gobierno federal se funda en la premisa irrefutable de que no puede haber gobierno rico y pueblo pobre. La Ley de Ingresos que establece un techo para las percepciones de los funcionarios públicos, que no pueden ser mayores a las del presidente, no hay duda, es vista con buenos ojos por la mayoría de la población, por cierto, distante de emolumentos de ese nivel; sin embargo, ha generado molestia entre aquellos que, de tiempo atrás, han percibido salarios superiores a la tasa hoy establecida. La molestia del jefe del Ejecutivo en contra de los magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, habrá de atemperarse si se atiende a la idea de que ese poder solo cumple con la recepción de las quejas de los ciudadanos contra aquellos actos de autoridad que consideran afectan sus derechos humanos, consagrados en el artículo 1.º de nuestra carta magna.

Por ello considero que el camino tomado ahora por el presidente López Obrador es el adecuado: que sea el Poder Legislativo el que establezca los parámetros para determinar el monto de los sueldos y salarios de los funcionarios públicos, incluyendo el del propio presidente, sustentando en los criterios de austeridad que atienden al compromiso del primer mandatario de la nación de orientar los recursos económicos a atender las necesidades fundamentales de la sociedad, en consonancia con la Ley de Austeridad republicana impulsada en la Cámara baja por el diputado por Tabasco, Manuel Rodríguez.

Pero no quito el dedo del renglón; todo esto debe venir acompañado de una reforma fiscal capaz de elevar el número de contribuyentes; que establezca tasas justas a los que más ganan, al tiempo que estimule

a los inversionistas, nacionales y extranjeros, a poner sus recursos en México, no con una visión especulativa, sino generando nuevas empresas y aumentando nuestra competitividad. Todo ello, concluyo diciendo, debe venir aparejado de un discurso presidencial que de certidumbre al sector empresarial, que hasta ahora ha recibido señales intermitentes, momentos de luz y de esperanza, que se apagan pocas horas después debido medidas que contradicen los acuerdos antes alcanzados.

Como bien señala Arturo Herrera, las recesiones son parte de un modelo capitalista de producción que ha llevado a los ciclos económicos a períodos cada vez de más corto plazo. Los que se empeñan en atribuir al gobierno actual el parón de la economía que se observa con la reducción del crecimiento del producto interno bruto (PIB), se olvidan que este comportamiento lleva varios meses y que no es privativo de México.

Desde luego, no basta con señalar lo anterior, lo obligado, y en ello tendrán un papel medular tanto la Secretaría de Hacienda como el Banco de México, que deberán generar estrategias coordinadas a favor del desarrollo. Sin menguar la autonomía del banco central, creado en 1925 por Plutarco Elías Calles, se requiere que este apueste por una baja en las tasas de interés para alentar la inversión productiva, el consumo y ello contribuya a generar empleos permanentes y bien remunerados.

Por un nuevo modelo económico

Por su parte, Hacienda, necesariamente con el convencimiento del titular del Poder Ejecutivo, debe apostar por la implementación de un modelo económico capaz de promover el desarrollo que se ha comprometido. El modelo monetarista que hoy impera no nos llevará por esa ruta. Considero que hay que aplicar estrategias keynesianas que promuevan el aumento del gasto público y que alienten la inversión privada. La semana pasada comenté que estamos observando un estancamiento en la creación de empleos, lo que está acelerando la caída del consumo privado, dos factores que sí pueden generar un escenario recesivo.

Es necesario crear empleos productivos, sin embargo, puede resultar inevitable, al aplicar las recetas keynesianas, que se tengan que generar «empleos improductivos» (burocracia controlada, investigación, crecimiento de la planta docente mejor remunerada, entre otros). Lo sé, el riesgo es que con ello ocurra un incremento en la tasa de inflación, hoy relativamente controlada. Esto se puede evitar con una buena estrategia concertada entre el Banco de México y Hacienda.

Si le queremos apostar al desarrollo y no tan solo al crecimiento;

si anhelamos en verdad los tiempos del desarrollo estabilizador y queremos impulsar un «nuevo milagro mexicano», se requiere, no hay de otra, un Estado regulador, sí, pero al tiempo promotor de la confianza del sector empresarial. Los chinos no se equivocaron. Deng Xiaoping lo decía en 1977: «Para repartir riqueza, se necesita generar riqueza». Rompamos paradigmas. No arriesguemos un futuro mejor apostándole a medidas conservadoras que ya mostraron su ineficiencia. Si vamos a romper con el neoliberalismo, que tan solo nos trajo más pobreza y mayor concentración de la riqueza en pocas manos, entonces, tomemos otra ruta.

No, de ninguna manera estoy invitando a un retorno al estatismo, ni a los tiempos del predominio del ogro filantrópico. La propuesta es una tercera vía que recupere lo mejor del sistema capitalista, que es su capacidad de generar riqueza, y lo mejor del modelo socialista, que es garantizar la distribución equitativa de esa riqueza. Lástima que un autollamado socialdemócrata, como Urzúa, haya saltado del barco sin insistir en estos cambios que no pueden esperar.

Confío en que su alumno, Arturo Herrera, que no le teme a hablar, ni a actuar en consonancia con sus ideas, convenza a su jefe de que los compromisos de campaña, y el triunfo de la Cuarta Transformación, pasan por la implementación de un nuevo modelo económico y social. De la política, del arte de gobernar, que se encargue AMLO, que lo sabe hacer muy bien.

De todo un poco

Por si alguien lo dudaba, Donald Trump hará lo necesario para lograr su reelección, incluso agitar los ánimos de los nacionalistas y supremacistas blancos. Los insultos y amenazas proferidos por el mandatario contra cuatro legisladoras que califica de extranjeras y que ha invitado a irse del país, han sido calificados por los demócratas norteamericanos y por gobernantes europeos, como Angela Merkel, como impropios de un mandatario. No son pocos los que piensan que en el marco de la celebración de los 50 años de la llegada del hombre a la Luna, se le ponga en una cápsula y se le deposite en nuestro satélite natural… En tanto los exgobernadores de Yucatán y de su vecino Campeche se dan con todo en su afán de convertirse en dirigente nacional de lo que quedó del Partido Revolucionario Institucional (PRI), se siguen sumando pruebas de que la corrupción es la principal causa de su debacle: Lozoya, los Duarte, y la supuesta participación de Enrique Peña Nieto en las actividades ilegales encabezadas por su abogado Juan Collado, sí, el mismo que de-

fendió al hermano incómodo de Salinas de Gortari y que recién divorció al mexiquense, que ahora se da vida de *latin lover* en España. ¿Quién sufre por la eliminación de las pensiones presidenciales? Bueno, ahora hasta su primo, el actual gobernador de la tierra de Carlos Hank González, se ha visto envuelto en un escándalo por un depósito multimillonario en un banco en Andorra. Bien decía don Carlos: «Un político pobre, es un pobre político»… Pedro Sánchez se ha mostrado incapaz de poder alcanzar acuerdos que le permitan su investidura como presidente del gobierno español. Todo parece indicar que se dirigen hacia un nuevo proceso electoral en septiembre próximo… ¿Podrán los conservadores moderados evitar la llegada de Boris Johnson a la dirigencia del Partido Conservador británico y de ahí a Downing Street? Esta semana lo sabremos.

Estrategias para el desarrollo

Inicio esta colaboración con una pregunta que hoy parece fundamental: ¿Está la 4T en contra de la realidad, o es la realidad la que está en contra de la 4T? La interrogante deriva del debate que ha surgido entre el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y organismos internacionales, calificadoras, diarios nacionales e internacionales y bancos, relacionado con la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) para este año que ya transita por la segunda mitad de su vida.

Desde su campaña político electoral, el tabasqueño nos plateó que se si revertía la corrupción y se impulsaba una política económica enfocada en darle más a los que menos tienen, al tiempo que se abandonaban las políticas neoliberales, que por más de 30 años se habían aplicado a rajatabla en nuestro país, tanto por gobiernos priistas como panistas, sí era posible crecer a un 4 % anual; oferta que resultaba muy atractiva si partimos del hecho de que a lo largo de esas tres décadas, el crecimiento del PIB, en promedio, fue cercano al 2 % anual.

En el mensaje pronunciado en un hotel del Centro Histórico de Ciudad de México, la misma noche de su arrasadora victoria en las urnas, López Obrador tuvo mucho cuidado en construir un discurso conciliador buscando generar la confianza del sector empresarial, buena parte del cual era abierto opositor a su llegada a la presidencia de la república luego de dos intentos fallidos merced, precisamente, a las artimañas utilizadas por algunos miembros del sector productivo coludidos con los presidentes panistas Vicente Fox y Felipe Calderón, unidos en el propósito de evitar la victoria de quien no se cansaban en calificar de «un peligro para la nación». No es que Peña Nieto y «la mafia del poder» no hayan intentado lo mismo, pero el nivel de har-

---

Artículo publicado el lunes 29 de julio de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

tazgo en la población era de tal dimensión que no pudieron evitar ser arrasados en las urnas el domingo 1.º de julio del 2018.

Esa noche, el tabasqueños ofreció disciplina fiscal y un presupuesto equilibrado, al tiempo que manifestaba su compromiso de hacer uso de él de manera responsable; ofertas que los mercados nacionales y extranjeros recibieron con satisfacción generando certidumbre sobre los tiempos por venir. La conformación de su equipo de trabajo, específicamente en el sector hacendario, con Carlos Urzúa a la cabeza, acompañado por el ahora titular de la Secretaría de Hacienda, Arturo Herrera, fueron señales muy claras de que el presidente López Obrador cumpliría sus promesas de campaña. El respeto a la autonomía del Banco de México también fue tomado en cuenta como un elemento que generaba confianza en los inversores privados nacionales y extranjeros. Esos compromisos, a ocho meses de distancia del inicio de su administración, se han cumplido cabalmente.

Sin embargo, el muy largo trasiego entre el día de la elección y la toma de posesión, dio lugar a decisiones del presidente electo que revivieron los factores de incertidumbre entre los dueños del capital. El anticipo de que no se continuaría con la construcción del aeropuerto de Texcoco fue, sin duda, la génesis de ese ambiente de intranquilidad en el sector empresarial, nacional y extranjero, que no quedó satisfecho con los argumentos que, primero, giraron en torno a los propósitos especulativos de quienes, a sabiendas de que allí se construiría un nuevo aeródromo, se hicieron de terrenos aledaños con una visión del mañana fincada en enormes ganancias por la reventa o el uso de esos predios para generar desarrollos viviendístico o comerciales, aprovechando la plusvalía que la urbanización del aeropuerto conllevaría para los terrenos aledaños al nuevo aeródromo.

Estrategias para el desarrollo

Sí, la corrupción, la maldita corrupción, que cuesta tanto trabajo erradicar. Sin embargo, el propio titular de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Javier Jiménez Espriú, señaló hace dos semanas que las razones principales que llevaron a la cancelación del aeropuerto de Texcoco fueron técnicas, sumadas al oneroso presupuesto que implicaba su construcción. Los opuestos a la unilateral decisión insisten en que el aeropuerto tenía garantizado el flujo de recursos para su construcción provenientes de lo que pagamos los usuarios del Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la Ciudad de México.

Sean peras o manzanas, el cumplimiento del anticipo de la decisión de cancelarlo, a partir de una consulta pública indefendible, no sólo significó un golpe económico para las finanzas públicas del gobierno, además, llegó acompañada de una nueva controversia por la decisión, también unilateral y muy controvertida, de construir en Santa Lucía el aeropuerto que sustituirá al de Texcoco. Tocó al exsecretario de Hacienda, Carlos Urzúa (ahora lo sabemos, opuesto a la decisión de cancelarlo), negociar con los tenedores de bonos que amenazaban con acudir ante los tribunales para reclamar la devolución de lo invertido. La señal, es evidente, no fue bien recibida ni dentro ni fuera del país.

A la cancelación del aeropuerto y el traslado del proyecto a Santa Lucía se sumó la decisión del presidente de la república de impulsar la economía del sureste del país mediante dos obras que ya había anticipado antes de tomar posesión: la refinería de Dos Bocas, en Paraíso, Tabasco, y el Tren Maya, que recorrerá puntos estratégicos para el turismo en la península de Yucatán. No se hicieron esperar las críticas a ambos proyectos, en especial al primero, argumentando que la obra era inviable financieramente y que ahondaría la crisis financiera de la hoy empresa productiva del Estado, Petróleos Mexicanos (PEMEX). Las críticas arreciaron cuando la invitación a cuatro empresas especializadas en la construcción de refinerías no fue aceptada, aduciendo la imposibilidad de cumplir en el tiempo solicitado ni con el presupuesto establecido. La descalificación de las calificadoras se sumó a las voces discrepantes dándoles, es obvio, nuevos argumentos para atacar al presidente.

Esa respuesta no hizo recular al gobierno federal, que siempre ha argumentado, no solo la importancia de este proyecto para detonar el desarrollo de la región sureste del país, además, el papel que esa refinería tendrá en las estrategias para alcanzar la autosuficiencia en la producción de gasolinas. Ante esa negativa, la respuesta del gobierno fue que tanto PEMEX como la Secretaría de Energía sean las responsables de la construcción, en los tiempos y con el presupuesto originalmente planteados. El tiempo dirá quién tenía la razón.

En Tabasco, es necesario decirlo, la gran mayoría apoyamos este proyecto porque no solo conlleva la posibilidad de poder alcanzar la autosuficiencia prometida, asimismo, porque alienta las expectativas de alcanzar un desarrollo diferente al que hasta ahora ha generado el sector energético en nuestra entidad, que suele ser fugaz. La refinería de Dos Bocas está llamada a ser la detonadora de la industria petroquímica se-

cundaria en la región, como debió haber ocurrido hace muchas décadas en el país.

En lo que al sector energético se refiere, resulta muy importante el acuerdo alcanzado entre el presidente Andrés Manuel López Obrador y el sector empresarial, encabezado por el líder del Consejo Coordinador Empresarial, Carlos Salazar, quien, nuevamente, puso el pecho por delante para lograr que los hombres de negocios dejen atrás sus dudas y resistencias a invertir, lo que permitirá reabrir a la iniciativa privada la participación en el sector energético con regulación estatal. «El mensaje importante es que sí se acepta la inversión privada, con reglas claras, en la petroquímica. Solamente se van a dejar Pajaritos y La Cangrejera como parte de la inversión pública», declaró el propio dirigente empresarial. Será Alfonso Romo, jefe de la Oficina de la Presidencia, el responsable de instalar y conducir la mesa de negociaciones con el sector privado. Esperamos que haya consistencia y persistencia en este acuerdo. Por el bien del país.

Sumo a lo anterior, la reunión del propio primer mandatario de la nación con un grupo de banqueros de México y del extranjero que, nuevamente han convenido conformar una bolsa con créditos para impulsar el desarrollo económico del país. Sirvan estos dos ejemplos para mostrar y demostrar que el gobierno no se ha cruzado de brazos ante los señalamientos, internos y externos, acerca de los riesgos de una recesión económica.

Crecer o no crecer, ese es el dilema

Desde luego, no se trata de fustigar a quienes anticipan un crecimiento menor a lo esperado, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), que ha hecho pública la cifra del 0.9 %, o la ridícula predicción difundida horas después por Citibanamex, que vaticina un crecimiento del 0.2 %, que vino acompañada de la declaración de su director financiero quien dice que esa cifra no significa que México esté en fase recesiva. ¡Seamos serios, señores! Por cierto, fue este mismo banco, el que había aplaudido el acuerdo entre gobierno y empresarios celebrado hace un par de meses, el que recién calificó el plan de negocios de PEMEX, como «mucho ruido y pocas nueces» ¿Habrá línea desde sus oficinas centrales en Estados Unidos de América? ¿Ya se les olvidó que fueron sus escandalosas utilidades obtenidas en México las que salvaron de la quiebra a Citigroup en la crisis financiera del 2008-2009?

La realidad nos muestra que a nivel planetario hay claros signos

recesivos en la economía. Latinoamérica es una muestra indiscutible de ello. Es cierto que Estados Unidos de América (EUA) vive una aparente bonanza, pero ella deriva de las políticas monetaristas de la Reserva Federal impulsadas desde la Casa Blanca. Se espera la baja de al menos medio punto porcentual de las tasas de interés para seguir impulsando el consumo, sumado a la más baja tasa impositiva desde el gobierno de Ronald Reagan, impulsor del modelo neoliberal que aún subsiste a nivel planetario. Sin embargo, muchos anticipan que en el 2020, posiblemente después del proceso electoral de noviembre, el auge terminará dando paso a un nuevo período recesivo.

A la pregunta inicial en esta colaboración, no queda más que una respuesta, la semana pasada la mencioné en este mismo espacio; si se quiere crecer a una tasa superior al 2 %, es necesaria una política económica clara en cuanto al rumbo y al propósito. Para que haya distribución de la riqueza, vale insistir, es necesario generar la riqueza a distribuir, y la única fórmula viable en un sistema capitalista de producción, es alentar la inversión privada, garantizándole reglas claras sin que esto signifique que el Estado abandone, como lo hizo con total descaro en el pasado reciente, su compromiso como regulador y como garante de que la riqueza generada no siga el mismo camino hasta hoy recorrido: la concentración en pocas manos. Así las cosas, la Cuarta Transformación que se pretende, tan necesaria para México, no puede cerrar los ojos ante la realidad si en verdad lo que quiere es promover un cambio a esa realidad, caracterizada por la desigualdad y la pobreza extrema, más allá de que la mida el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) o el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Lo que está muy claro es que hay un grupo de modernos conspiradores que día a día se empeñan en hacernos creer, y vaya que tienen medios para hacerlo, que «su realidad» es la realidad del país. Es un grupo que, evidentemente, hará todo lo posible para que la Cuarta Transformación naufrague. Están contra un cambio de régimen, porque, saben muy bien que de triunfar este nuevo proyecto de nación, como la mayoría de la sociedad lo desea, será el fin de sus privilegios. Nada más, pero nada menos.

Y, sin embargo, la 4T

La semana pasada reproduje algunos planteamientos hechos por Jorge Zepeda Petterson, analistas mexicano, en su columna «Pensándolo bien», que se publica en el diario español *El País*. Nuevamente me tomo

esa licencia con su artículo publicado el 24 de julio pasado. A bote pronto, abre su columna señalando: «AMLO está empujando al país en la dirección correcta. Pero estar de acuerdo con sus grandes objetivos no nos hace incondicionales de sus métodos».

Derivado de los duros señalamientos hechos por López Obrador contra medios informativos como *Proceso*, *Financial Times* y *Sin embargo*, y contra el FMI, Zepeda Petterson opina que: «[El presidente] ve un campo de batalla plagado de enemigos: prensa, organismos financieros internacionales, calificadoras, intelectuales, expresidente del país, manifestantes, sociedad civil, empresarios. Tengo la impresión de que muchos de estos adversarios son reales en el sentido de que tienen intereses legítimos e ilegítimos para oponerse a un cambio, pero otros, simplemente, reaccionan a ambientes polarizados desatados por el mandatario».

Finaliza expresando que: «Pese a todo y más allá del exabrupto, estoy convencido de que AMLO está empujando al país en la dirección correcta». Luego de manifestar su discrepancia con modos y calificaciones entre buenos y malos, el analista concluye que: «El país necesita una 4T, o algo que se le parezca, y hay un presidente dispuesto a intentarlo. Sería deseable que pudiéramos transitar este camino sin despedazarnos».

Energía para el desarrollo de Tabasco

Desde hace cuatro décadas, el petróleo ha sido parte fundamental de nuestro proyecto de desarrollo estatal. No podemos negar los beneficios que ello ha significado para nuestra entidad, tampoco las distorsiones que a nuestra economía le ha generado. Hoy, ante el umbral de un nuevo *boom* petrolero, el gobernador del estado, Adán Augusto López Hernández, busca alinear con el proyecto nacional las estrategias locales en materia energética. Hecho muy importante es que, por primera vez, contamos con una dependencia responsable en la materia, la Secretaría para el Desarrollo Energético.

Derivado de la reciente aprobación por el Congreso del Estado, y sus respectiva publicación en el *Periódico Oficial*, del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, dicha dependencia, encabezada por José Antonio de la Vega Asmitia, en su calidad de coordinador del Subcomité Sectorial de Desarrollo Energético y Energías Renovables, convocó a los integrantes del mismo a conocer, en presencia del coordinador estatal del Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado (COPLADET), Leopoldo Díaz Aldecoa, el Programa Sectorial de Desarrollo Energético y Energías Renovables, que parte del diagnóstico resultante de una am-

plia consulta a especialistas y académicos, de la cual deriva una visión prospectiva que delinea un futuro deseable y posible para el sector energético que contribuya al desarrollo integran de Tabasco, como ha comprometido el gobernador del estado. Tanto el referido plan como el programa operativo anual de esa secretaría fueron aprobados por unanimidad por los integrantes del Subcomité.

Desarrollo integral como solución a la migración ilegal

En camino hacia el proceso electoral norteamericano, todo parece indicar que Donald Trump hará realidad su deseo de reelegirse para mantenerse como inquilino de la Casa Blanca durante cuatro años más. No obstante sus excesos, y su cada vez más irritante discurso misógino, xenofóbico y nacionalista («Soy el menos racista del planeta»), o quizá por eso, sus adeptos se mantienen fieles a él, generando una percepción de aceptación que alimenta su ego y acelera su ánimo, sobre todo porque, mientras sus oponentes pierden el tiempo en rondas de debate que lo único que evidencian es que ninguno de los 24 aspirantes tiene argumentos sólidos para vencerlo, el presidente va sumando triunfos, pírricos algunos, sí, pero que al fin y al cabo suman a su favor. Por cierto, en el debate realizado el martes pasado, Bernie Sanders y Elizabeth Warren, del ala izquierda demócrata, ganaron de calle. La pregunta es si su discurso será el antídoto adecuado para vencer a un radical de derecha. Joe Biden y Barack Obama resultaron muy golpeados por la política migratoria de este último.

Lo cierto es que Trump se ha salido con la suya en materia migratoria. Inventó una crisis para poder utilizar recursos presupuestales emergentes, y si bien sus opositores demócratas se atrincheraron para no concederle esos recursos, él y sus asesores encontraron otra ruta para alcanzar su propósito. México fue el blanco ideal; usó un argumento que resultó contundente obligándonos a sentarnos a la mesa de negociaciones con la guillotina pendiendo sobre nuestra cabeza. La amenaza de aplicar aranceles crecientes del 5 % cada mes a nuestras exportaciones fue suficiente para que el gobierno federal, representado por su canciller

---

Artículo publicado el lunes 5 de agosto de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

Marcelo Ebrard, negociara un acuerdo que, si bien es cierto nos alejó de esa amenaza, no garantiza que en el futuro (de aquí a noviembre del 2020) vuelva a ser utilizada por Washington. Sí, Mike Pompeo, el secretario de Estados norteamericano, y el propio Trump, han reconocido que en los primeros 45 días se logró reducir en más del 30 % el número de personas que ha ingresado al país en la ruta hacia la frontera norte. «Los mexicanos están haciendo mejor trabajo que los demócratas», señaló el jueves pasado el mandatario norteamericano.

El rubio mandatario norteamericano ha sacado raja de una coyuntura que le ha resultado muy favorable: tanto México como Guatemala están estrenando gobierno; en ambos casos, sus flamantes mandatarios han apostado por un modelo de desarrollo económico que permita revertir la pobreza extrema, la marginación y el abandono de políticas públicas orientadas a atender esas condiciones. Una crisis comercial en nada ayudaría a cumplir esas promesas, mucho menos, como lo desean algunos grupos antagónicos a sus administraciones, rompiendo lanzas con el vecino del norte. Ese es un terreno que favorece al neoyorquino.

Desarrollo integral como solución a la migración ilegal

En ese entorno, sería injusto dejar de reconocer el esfuerzo que el gobierno mexicano viene realizando a favor de la implementación de un programa multinacional que contribuya a promover la generación de riqueza en naciones expulsoras históricas de fuerza de trabajo, de hombres, mujeres, y hasta menores de edad, que buscan hacer suyo el sueño americano, cada vez más cercano a una pesadilla por la actitud del mandatario norteamericano en turno que, hay que decirlo, no ha sido más duro que sus antecesores, pero sí más consistente y exitoso en su propósito de cerrar la puerta a la migración ilegal, aunque ello signifique quedarse sin la mano de obra necesaria en muchas áreas de su economía.

Paradójicamente, hoy se ha logrado que Washington acepte que la única forma de reducir los flujos migratorios ilegales es propiciando, en México y en Centroamérica, un escenario económico capaz de generar empleos permanentes y bien remunerados. «La Alianza para el Progreso», implementada durante el gobierno de John F. Kennedy, efímera, sí, pero al tiempo que logró frenar las adherencias al modelo cubano triunfante mediante una revolución, propició un crecimiento económico que, si bien es cierto no alcanzó para generar desarrollo económico, contribuyó a disminuir los flujos migratorios hacia el norte del continente. Por ello es importante que los que ahora quieren ponernos muros, no

se olviden que fueron ellos, los norteamericanos, los que demandaban mano de obra barata para realizar el trabajo que sus nacionales no querían hacer.

Desde luego, hay que sumar a esta victoria de Trump en materia migratoria, otra más que va en ese mismo sentido. Pese a los empeños de sus opositores demócratas, y de algunos correligionarios republicanos, por bloquear su propuesta de acceder a recursos del Pentágono para hacer realidad la construcción de su anhelado muro, la Suprema Corte de Justicia ha dado su anuencia para que el mandatario pueda acceder a 2 mil 500 millones de dólares del presupuesto originalmente otorgado al Pentágono para atender temas de seguridad nacional, dándole la razón a su argumento de que la no contención de los flujos migratorios y su ingreso a territorio norteamericano, «es un asunto que pone en peligro la seguridad nacional», se resuelve fundado en una ley implementada en la época del presidente Gerald Ford.

Así las cosas, el magnate neoyorquino tiene ahora parque y saliva para seguir vociferando en contra de los migrantes a los que no se cansa de calificar como delincuentes «chupa sangre» de los hombres y mujeres de una nación que él se ha comprometido a fortalecer bajo las premisas establecidas, desde 1776, por lo «padres fundadores». Sí, la grandilocuencia del locuaz mandatario se basa en una lectura de la historia de los EUA generada por los blancos, que ya no están dispuestos a hacer más concesiones a los hombres y mujeres de otras razas.

Olvidan que la grandeza de esa nación deriva de la sumatoria de inmigrantes provenientes de muchas partes del planeta. El discurso soez en contra de legisladoras cuyas familias provienen de Oriente Medio y África, ha merecido la crítica de demócratas y de defensores de los derechos humanos, dentro y fuera de los EUA.

Se suma al discurso triunfalista de Trump una nueva estrategia operada en el concierto internacional. Luego de llegar a un acuerdo con su homólogo norcoreano, que permitió enfriar la tensa relación en la región asiática, en el marco de la reunión del G-20 celebrada en Japón, hizo explícita su afectuosa relación con el presidente ruso Vladímir Putin, al que exoneró de cualquier intromisión en los comicios del 2016, aunque el exfiscal encargado del caso diga lo contrario. En esa misma reunión tuvo un acercamiento con su homólogo chino, con el que acordó bajarle dos rayitas a las ríspidas relaciones comerciales con la segunda nación más poderosa del orbe. Acuerdo que ya guardó en el cajón. En próximas horas anunciará nuevos aranceles comerciales contra la poderosa nación

asiática que, desde luego, no se quedará cruzada de brazos. Las bolsas de valores ya resintieron la nueva tensión.

Al mismo tiempo, Trump ha escalado las tensiones con Irán, enemiga declarada de EUA desde la revolución islámica de 1979 que puso fin al imperio persa, aliado histórico de los norteamericanos en Oriente Medio. Pese a los informes de los observadores internacionales que señalan que Irán ha cumplido con los límites de generación de uranio enriquecido, el mandatario norteamericano ha acusado a ese país de violar los acuerdos, por lo que ha dispuesto nuevas sanciones que han escalado el conflicto, aderezado con el supuesto derribo de drones y la toma de barcos ingleses que, dicen los iraníes, no han respetado las aguas patrimoniales que comunican el mar Mediterráneo con el estrecho de Ormuz, zona por la que transita el 30 % del petróleo que se comercia a nivel mundial.

Un émulo de Trump llega a Downing Street

En la ruta hacia el proceso electoral del 2020, Trump se ha encontrado en el camino con un aliado que, sin duda, será muy útil para fortalecer su discurso en contra de la globalización y a favor del conservadurismo fundado en un modelo nacionalista. La renuncia de Theresa May a la dirigencia de su partido, el de los conservadores, ha dado paso a la llegada de un populista radical, euroescéptico y ultraconservador, el exalcalde de Londres, caracterizado por sus arrebatos y por un estilo político muy parecido al de Donald Trump: Boris Johnson.

Activo promotor de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT), para lo cual hizo gala de un discurso basado en verdades a medias, logró convencer a los sectores más afectados por la apertura comercial y la vinculación con la Unión Europea (UE), de que era momento propicio para poner un alto a la «sumisión» del imperio británico a las reglas impuestas desde Bruselas, las que, según él, han restado impulso al desarrollo del Reino Unido e Irlanda del Norte.

En su reciente visita a Londres, Trump hizo explícito (sin el menor recato diplomático) su deseo de que Boris Johnson se convirtiera en primer ministro, anticipando que habría una relación muy provechosa para ambos países. No dejó de manifestar que, de llegar este al cargo, como ya ocurrió, lo apoyaría abiertamente en su propósito de dejar la UE, lo cual, no me queda la menor duda, ocurrirá el 31 de octubre próximo. Todo parece indicar que será una salida no negociada, ya que el Consejo Europeo ha reiterado que no dará ni un paso atrás en lo ya acordado desde marzo pasado con Theresa May. La incertidumbre ya

puebla al Reino Unido, la devaluación de la libra es una muestra inequívoca de ello. Peores cosas les esperan. La reciente visita de Johnson a Bruselas fue un total fracaso.

Sí, el clima europeo está ardiente, pero no solo a causa del «cambio climático». España, por ejemplo, vive nuevamente horas inciertas. Hace dos años fue la necedad de Mariano Rajoy, quien no aceptó que su partido, el Popular, no contaba con las municiones suficientes para gobernar solo; ahora es la soberbia de Pedro Sánchez, jefe del Gobierno y líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), la que está creando una nueva crisis de gobernabilidad. Se le critica por haber priorizado la formación del gobierno europeo, perdiendo un valioso tiempo para construir un camino hacia su investidura. Pero, lo sabemos, el hubiera no existe.

Rotas las relaciones con Juntas Podemos, Pablo Iglesias Turrión, que buscaba la vicepresidencia del gobierno, cerrados los espacio para negociar con Albert Rivera de Ciudadanos o con Pablo Casado Blanco del Partido Popular (PP), todo parece indicar que los españoles tendrán que ir nuevamente a las urnas en dos meses más. Las encuestas anticipan que el resultado será el mismo, ganará el PSOE, pero sin lograr el número necesario de escaños para gobernar solo. Muchos dudan que el rey Felipe VI pueda lograr un acuerdo que evite los nuevos comicios. Los españoles, cada día más opuestos a la monarquía, sin embargo, extrañan al rey Juan Carlos I quien logró la consolidación de la democracia y la estabilidad política. De lo que no hay duda es que a los españoles se les ha indigestado el multipartidismo.

De todo un poco

Muy positivo que el secretario de Hacienda, Arturo Herrera, haya optado por aplicar medidas anticíclicas. Lejos de perder el tiempo discutiendo si estamos o no en fase recesiva, el responsable de las finanzas públicas nacionales anunció el lunes pasado que la dependencia a su cargo aplicará un programa denominado «Acciones para apoyar la economía», que busca agilizar el ejercicio de 485 mil millones de pesos «para impulsar la infraestructura y financiar la inversión física y el consumo privado». Está claro que este programa está orientado a evitar que la innegable desaceleración económica que sufre el país se convierta en recesión. No hay duda, para poder revertir las tendencias negativas en nuestra economía es necesario apretar el acelerador, lo que, en términos keynesianos significa hacer uso inteligente y responsable del gasto público. Asimismo, es necesario revisar y, en su caso, revertir el subejercicio

que se observa en algunas dependencias federales que no han generado un gasto acorde a lo programado. Luego de la reducción en medio punto porcentual de las tasas de interés en EUA, el Banco de México debe hacer lo propio. Nuestra tasa de inflación está en un punto que sí lo permite… El que parece haber encontrado en la pluma un espacio para la catarsis personal es Carlos Urzúa. Luego de su amplia entrevista en *Proceso*, ahora como editorialista de *El Universal*, ahonda sobre las diferencias entre el plan nacional de desarrollo que él redactó y el que finalmente fue aprobado y publicado. ¿Es necesario este debate? ¿A quién le sirve?... Si alguien duda de lo peligrosas que pueden resultar las redes sociales, que le pregunten al ahora exgobernador de Puerto Rico, Jaime Rosselló. La llamada «Perla del Caribe» vive momentos políticos complejos; sumada a la crisis derivada del huracán que hace casi dos años devastó una buena parte de su infraestructura y economía, el viernes pasado se quedaron sin gobernador… La que también debe estar preocupada es doña Rosario Robles. La Fiscalía ha decidido vincularla a proceso por la llamada «Estafa Maestra» que involucra a varias instituciones de educación superior del país… Parece que nadie pondrá un alto a la desafortunada y antidemocrática decisión de ampliar de dos a cinco años el período de gobierno de Jaime Bonilla en Baja California. Las únicas voces congruentes han sido las de Cuauhtémoc Cárdenas y de Porfirio Muñoz Ledo… El Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), en su tránsito a convertirse en un auténtico partido político, vivirá en los próximos días dos pruebas de fuego: primero, la renovación de su dirigencia nacional, en donde la mayoría ve ubicado a Mario Delgado y, segundo, la disputa por la presidencia de la mesa directiva de la Cámara Alta. Martí Batres parece dispuesto a todo para mantenerse un año más, pero las senadoras quieren a una mujer en ese puesto. La tabasqueña Mónica Fernández Balboa suena fuerte para ese encargo. Capacidad le sobra. Ricardo Monreal tendrá que tejer fino para evitar un choque de trenes… Con 24 votos a favor, el Congreso del Estado aprobó la Ley contra Extorsionadores. El gobernador Adán Augusto López Hernández ha señalado que se equivocan los que la califican como medida coercitiva, su propósito –enfatizó–, no es vulnerar el derecho ciudadano a manifestarse, sino brindar certidumbre a la inversión, lo que pondrá fin a la extorsión en los caminos. La reforma al artículo 308 bis del Código Penal, que amplía la pena por bloqueos a instalaciones petroleras, vías de comunicación y obras públicas, cuenta con el apoyo del sector productivo. La iniciativa privada (IP), en voz de

Ricardo Castellanos, dirigente de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX)-Tabasco aplaudió la reforma, al tiempo que señaló que en el estado hay cerca de 120 sindicatos extorsionadores que «han mantenido secuestrado el libre tránsito a cambio de cuotas que llegan a representar hasta el 15 % del proyecto». Por cierto, la refinería de Dos Bocas sigue su camino, como lo informó la secretaria de Energía, Rocío Nahle. Si alguien duda de la importancia estratégica de esta obra, hay que señalarles que Petróles Mexicanos (PEMEX) ha planteado que en el 2020 entregue una producción de 472 mil barriles de gasolinas. Clave para lograr esas cifras serán los 12 nuevos campos petroleros que se explotarán en la entidad.

¿Los empresarios al poder político?

La semana pasada, en este mismo espacio, expresé algunas consideraciones a partir de las cuales manifesté que Donald Trump estaba caminando por una ruta, no exenta de complicaciones, pero que permitía anticipar que su objetivo de lograr la reelección, el primer martes de noviembre del 2020, se podría cumplir. Una semana después, el escenario se ha modificado, desearía que ello significara que su anhelo quedará incumplido, no lo sé, pero al menos su horizonte ya no se ve tan nítido.

Ha quedado demostrado que Trump es el peor enemigo de sí mismo. Lo que sí está muy claro es que no han sido los demócratas los causantes de este tropezón; buena fuera que, por fin, la oposición mostrara argumentos para confiar en que darán una batalla capaz de derrotar en las urnas al actual habitante de la Casa Blanca. No, la merma llega a causa del discurso que permitió al neoyorquino ganar las primarias de su partido y luego la contienda electoral en noviembre del 2016. Donald Trump ha construido una plataforma electoral fundada en un discurso misógino, xenofóbico y ultranacionalista.

Sus principales adherentes son los norteamericanos blancos, cristianos, conservadores, que no digirieron, ni lo harán jamás, que un afroamericano los haya gobernado por ocho años. Se suman los que consideran que el ingreso de personas provenientes del sur es un peligro para su economía y para la seguridad nacional, argumento que les ha vendido su mandatario con indudable éxito, sin importar los efectos que ello conlleva. El apoyo a Donald Trump conlleva el respaldo a un proyecto que se alimenta del rechazo a una migración multirracial a la que achacan todos

---

Artículo publicado el lunes 12 de agosto de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

sus males, negándose a reconocer que Estados Unidos de América (EUA) es una nación formada por una mezcla étnica polimórfica, que ha contribuido, en distintos momentos de su historia, a la construcción del país.

Pero los blancos no aceptan lo anterior. Les alarma el crecimiento demográfico de grupos hispanos, especialmente mexicanos, que hoy pueblan de manera mayoritaria estados del sur de EUA que, en 1848, fueron botín de una guerra de intervención que nos arrebató una tercera parte de nuestro territorio. Por ello, el presidente y sus asesores consideran que el tipo de mensaje que garantiza su reelección debe basarse en las mismas premisas que lo llevaron a la Casa Blanca, en la cual quiere seguir viviendo por cuatro años más.

A lo largo de los 31 meses al frente del gobierno norteamericano, han sustentado su estrategia en ese mismo tipo de discurso: misógino, xenofóbico y ultranacionalista. Sus mensajes han estado siempre llenos de odio racial. Hoy, al manifestar su repulsa a los hechos en los que muchas personas perdieron la vida, resulta ridículo querer ocultar que ha sido él quien ha sembrado este odio que no puede cosechar otra cosa que tragedias como la ocurrida en El Paso, Texas. Un discurso que ha alentado las acciones de grupos supremacistas que, al tiempo que expresan su adhesión al presidente, han escalado sus niveles de violencia hacia los hispanos que, legal o ilegalmente han ingresado a los EUA. Son los herederos de aquellos grupos supremacistas que durante décadas actuaron en contra de los afroamericanos, impidiendo a toda costa su integración plena en lo económico, político y social. El atacante de El Paso iba contra mexicanos. Así lo ha declarado Patrick Wood Crusius, quien sin el menor arrepentimiento reconoció su vil acto ante las autoridades de esa demarcación.

En este contexto, resulta correcta la postura de México ante los lamentables eventos ocurridos en El Paso. Lo es, en dos sentidos, el primero, manifiesto por el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), al fustigar el hecho en sí, y comprometer todo el apoyo para los familiares de las víctimas; el segundo, al convocar a revisar el tema de la venta y posesión de armas en el país vecino que, por enésima ocasión, es la causa de una tragedia que enluta a muchas familias por la muerte de personas inocentes, víctimas de la irracionalidad que siempre acompaña a los actos terroristas como este.

Datos duros muestran que hoy existen más armas que personas en los EUA, ello, derivado de una interpretación laxa de la Segunda Enmienda de su Constitución. Lamentablemente, a pesar de los trágicos

episodios con armas, cada vez más frecuentes tanto en escuelas, centros de trabajo o centros comerciales, es evidente que el gobierno norteamericano no tiene la más mínima intención de modificar el marco legal o, al menos, controlar la venta de armas. Los dirigentes de la Asociación del Rifle, la misma que aportó, en 2016, cerca de 400 millones de dólares a la campaña presidencial de Trump (a quien seguramente volverán a apoyar para su reelección); la misma que financia, desde hace muchos años, las carreras políticas de muchos legisladores, tanto republicanos como demócratas, saben que no prosperará ninguna iniciativa orientada al control de las armas de fuego que se venden, vaya paradoja, hasta en tiendas como Walmart donde ocurrió esta tragedia.

Lo ocurrido en El Paso, Texas, sin duda, fue un acto terrorista. Por lo mismo, está plenamente justificada la acción legal que el gobierno mexicano ha decidido emprender, la cual pasa por la solicitud de extradición del presunto culpable de esa matanza, al tiempo que se exigirá el pago de una indemnización a los deudos de las personas de origen mexicano que perdieron la vida en ese deleznable evento. La solicitud se funda en acuerdos internacionales. Cuenta, además, con un precedente, la demanda del gobierno mexicano a su homólogo de Egipto derivado de la muerte de un grupo de turistas mexicanos a causa de un ataque terrorista ocurrido en las cercanías de las famosas pirámides de ese milenario lugar.

Las reacciones contra Donald Trump, no solo las que se dieron la semana pasada cuando acudió a El Paso, Texas y a Dayton, Ohio, a presentar sus condolencias por los asesinatos ocurridos, han escalado a nivel nacional e internacional. Creo que estos actos tendrán efectos negativos para sus aspiraciones electorales; sin embargo, parece que ello no lo llevará a modificar ni su discurso ni su estrategia. ¿En qué nos basamos? En que días después de estos cruentos eventos ya referidos, el presidente norteamericano cumplió sus amenazas de realizar redadas de migrantes ilegales en los llamados «estados santuario».

El estado sureño de Misisipi fue el escenario de una redada que alcanzó, de inicio, a casi 700 personas. Esa «caza de inmigrantes ilegales», tiene hoy a 122 mexicanos privados de su libertad. Seguramente la mayoría de ellos pronto serán repatriados a México, violentando sus derechos humanos y separando a muchas familias, como ha sido la costumbre de Trump. Estas acciones son una muestra de que el mandatario no quitará el dedo del renglón, pase lo que pase. Entonces, habrá que esperar para saber si estas atrocidades tienen efecto en su propósito reeleccionista.

Hay un segundo tema que también puede ayudar a nublar el horizonte trumpeano: la crisis comercial con China, que ha escalado en los últimos días conduciendo a una inminente guerra comercial que ya ha tenido efectos negativos en las monedas de muchas naciones (el peso mexicano perdió todas sus ganancias del año en solo dos días), obligando a muchos bancos centrales a poner a la venta dólares para reducir el impacto, lo que ha provocado una importante depreciación de la moneda norteamericana. El gobierno chino ya ha mostrado sus armas acudiendo a una de sus estrategias más redituables a la hora de que sus exportaciones se ven en riesgo: la devaluación del yuan.

Todo parece indicar que ni Donald Trump, ni su equipo de asesores económicos y políticos, cada vez más mermado por las purgas y renuncias en su gabinete, han hecho un buen cálculo de las consecuencias de esta guerra comercial. Este mal cálculo, desde luego, no solo afectará al mandatario aspirante a mantener su vivienda presidencial, también tendrá serios efectos a nivel planetario, adelantando la llegada del ciclo recesivo y de la crisis económica mundial. Seguramente provocará un realineamiento no solo de los tres grandes bloques económicos (EUA-Europa-Asia), también, de sus aliados comerciales y políticos. No hay duda de que Rusia aprovechará esta coyuntura para recuperar su papel protagónico en el escenario internacional, el cual perdió con la caída del Muro de Berlín, la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la consecuente conclusión de la Guerra Fría.

¿Los empresarios al poder político?

Es de todos conocido que el dirigente nacional de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), Gustavo Hoyos, se ha manifestado en diferentes foros como un crítico abierto del programa de gobierno impulsado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Esta actitud, desde luego, no merece ningún reclamo ya que es parte esencial del juego democrático. Los sindicatos empresariales, al igual que los sindicatos de trabajadores, son conceptuados por la sociología política como «grupos de presión», cuya diferencia fundamental con los partidos políticos es que defienden intereses gremiales y no buscan el poder político, sino que, buscan que quien por mandato ciudadano lo ejerce, atienda y dé respuesta a sus demandas particulares. Bueno, eso es lo que dice la teoría.

Sin embargo, esta tesis es muy frágil; lo han señalado politólogos tan importantes como Charles Wright Mills (*La élite del poder*), quien des-

cribe de manera muy puntual las estrategias adoptadas por el empresariado, primero, para influir en las acciones de gobierno y, segundo, buscando ellos mismos acceder al poder político. La suma del poder político y del poder económico constituye un binomio muy poderoso, del cual existen numerosos ejemplos a lo largo del tiempo.

Lo anterior viene a cuento en razón del artículo de Álvaro Delgado, publicado la semana pasada en el semanario *Proceso*: «La derecha empresarial alista su proyecto de nación». En el primer párrafo se define con claridad la ruta de navegación de este proyecto que impulsan el propio Gustavo Hoyos y Felipe Calderón Hinojosa, expresidente de la república: «Los patrones de México construyen su propio 'Proyecto de nación de largo plazo', alternativo al del presidente Andrés Manuel López Obrador, y han comenzado el reclutamiento de miles de 'líderes' en el país para que antes de las elecciones intermedias de 2021, y en el futuro, 'formen parte del trabajo cívico o se integren a la vida pública'».

El plan que se está elaborando en las entrañas de la COPARMEX ya tiene nombre: «Alternativa para México», que refleja de manera muy precisa su objetivo que es, a mi juicio, evitar que el proyecto de nación que impulsa AMLO, denominado la Cuarta Transformación tenga éxito y, mucho menos, continuidad. Partiendo de esa base, se establece la necesidad de conformar una estructura adherida totalmente a su plataforma ideológica y, desde ahí, buscar en las elecciones intermedias revertir la mayoría del MORENA y sus aliados en la Cámara baja. O, al menos, contar con un número suficiente de legisladores que impidan o dificulten el avance de las iniciativas orientadas al cambio de régimen al que convoca la 4T.

La derecha empresarial está poniendo sus cartas sobre la mesa, lo cual me parece adecuado. COPARMEX vuelve a ser el abierto opositor a un modelo de gobierno que pone en riesgo sus privilegios y que ven opuesto a sus intereses gremiales y, desde luego, personales. La postura de Gustavo Hoyos contra la cancelación del aeropuerto de Texcoco y su evidente apoyo a las medidas judiciales destinadas a impedir la construcción de su alternativo en Santa Lucía, en conjunto con otros empresarios como Claudio X. González, viene acompañada de las aspiraciones políticas de Hoyos que anhela, primero, ser gobernador de su estado natal o, de perdida, legislador federal, para de allí lanzarse como candidato presidencial en el 2024.

La duda que me surge es a qué partido político se vinculará este proyecto de nación. Está claro que Felipe Calderón es parte medular del

mismo, como lo evidencia la participación en su diseño de Alejandro Poiré, secretario de Gobernación en su administración, quien, por cierto, ha reclutado, entre otros, al exsecretario de Hacienda Carlos Urzúa, a Jesús Silva Herzog-Márquez, a Carlos Elizondo Meyer, a Miguel Ruiz Cabañas y al exconsejero electoral Arturo Sánchez Gutiérrez. La duda se funda en el hecho de que tanto Calderón como su esposa Margarita han renunciado a su filiación panista, por lo que es probable que este proyecto construido en conjunto con la COPARMEX forme parte de la estrategia encaminada a constituir un nuevo instituto político que recupere, según ellos, la esencia del partido fundado hace 80 años por Manuel Gómez Morín.

De lo que no tengo la menor duda es que el «Proyecto de Nación de Largo Plazo», deriva de la alianza COPARMEX-Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. ¿Les extraña esta simbiosis? Hay que recordar que el nacimiento de la COPARMEX, el 26 de septiembre de 1929, obedece a la iniciativa de Luis G. Sada, empresario neolonés que puso las bases para la formación del poderoso Grupo Monterrey, que en los años cincuenta del siglo pasado fundara esa institución de educación superior con la misión de generar a los profesionales que requería el desarrollo de un modelo económico que ese grupo defendía.

Surge este sindicato empresarial en 1929, en respuesta al fortalecimiento de Plutarco Elías Calles como jefe máximo de la revolución y al nacimiento del Partido Nacional Revolucionario, responsable ideológico y político de las ideas y compromisos surgidos del movimiento revolucionario, con los cuales en muchos momentos han discrepado los empresarios de ese grupo. Baste recordar las tensiones entre ese grupo y el presidente Lázaro Cárdenas, al que calificaban de socialista. La COPARMEX fue muy crítica de la decisión soberana del michoacano de expropiar la industria petrolera, el 18 de marzo de 1938. Otro desencuentro entre el Grupo Monterrey y el gobierno se dio durante la administración de Luis Echeverría, ubicado muy a la izquierda del espectro político. La ruptura total ocurrió luego del asesinato de la cabeza del grupo: Eugenio Garza Sada a manos de un grupo radical de izquierda.

La tesis para obtener el grado de licenciatura por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), de Ian Ibsen Guadalupe Castañeda Jiménez: «Estudio ideológico comparativo entre la COPARMEX y el PAN» (septiembre de 2003), aporta datos muy interesantes que confirman la identidad ideológica del sindicato empresarial y del PAN. El bien común como premisa de ambos significa colocar, por encima de todo, los intereses del sector privado. Todo lo que tenga que ver con políticas públicas

orientadas a revertir la concentración de la riqueza y una mejor distribución de la misma, de plano, no les cuadra. Bienvenida la abierta y clara intención de ese grupo.

Lo que preocupa son las convocatorias realizadas por el otro expresidente panista, Vicente Fox: «Es hora de dar un golpe de timón». Pueden estar en contra del proyecto de nación de López Obrador, es legítimo, pero lo que no se vale, es alentar acciones que no contribuyen a fortalecer la democracia y sí la inestabilidad. Es obvio que no han entendido, no quieren hacerlo, que el 1º de julio del 2018, una gran mayoría votó por un cambio de régimen como el que está impulsando el presidente López Obrador. El grupo conservador está a la vista. Qué bueno. Ahora, a jugar con las reglas de la democracia. Nada más, pero nada menos.

¡La izquierda unida, jamás…!

La semana pasada nos referimos en este mismo espacio al proyecto de nación que está construyendo una parte del sector empresarial, ubicado a la derecha del espectro político nacional. Está claro que el empeño del dirigente nacional de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), Gustavo de Hoyos, y de sus aliados, es pasar de la crítica cotidiana a las acciones de gobierno, a presentar una propuesta alternativa, lo cual, lo reitero, me parece correcto porque una nación que se precie de ser democrática se fortalece con este ejercicio dialéctico.

Lo que preocupa es que este grupo antagónico a la Cuarta Transformación propuesta por el presidente de la república, en tanto construye este proyecto alternativo de nación, actúe como francotirador con la clara intención de descarrilar un proyecto con el que, es evidente, no comulga ya que conlleva la destrucción de los viejos moldes que permitieron construir un modelo que les significó enormes beneficios económicos y privilegios que no están dispuestos perder.

Durante años, este grupo de empresarios abiertamente opuestos a los cambios que promueve el nuevo gobierno, hicieron todo lo necesario para evitar la llegada al poder de las izquierdas, convencidos de que ello significaría un riesgo para sus intereses personales o de grupo. A lo largo de las ocho décadas que gobernó el partido surgido del movimiento revolucionario (Partido Nacional Revolucionario-Partido de la Revolución mexicana-Partido Revolucionario Institucional), el empresariado conservador se mostró refractario a las políticas nacionalistas impulsadas por mandatarios como Lázaro Cárdenas o Luis Echeverría.

Artículo publicado el lunes 19 de agosto de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

Incluso, manifestaron su oposición al respaldo del gobierno de Adolfo López Mateos a la Revolución cubana, al oponerse a la expulsión de la isla de la Organización de Estados Americanos (OEA) y al bloqueó impuesto por los Estados Unidos de América (EUA), vigente hasta la fecha.

Este grupo de empresarios (que no representa el pensar de la gran mayoría del sector empresarial del país), en contubernio con lo gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón hicieron todo lo necesario para evitar, en dos ocasiones, la llegada de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia de la república. La tercera fue la vencida. El hartazgo de la ciudadanía fue superior a los empeños de esos mismos siniestros personajes que no dudaron en aportar recursos económicos para evitar la llegada del Peje al poder, más de 30 millones de ciudadanos echaron por tierra su objetivo.

Fracasada esta tercera intentona, se ven obligados a cohabitar con un gobierno empeñado en cumplir sus compromisos, no solo los de campaña, especialmente, los construidos a lo largo de más de tres décadas de lucha política y social del hoy presidente de la república. El problema para estos opositores es que López Obrador está empeñado en cumplirle a la sociedad (no solo a los que votaron por él) esos compromisos que pasan, necesariamente, por la destrucción de modelos anacrónicos, de vicios que es necesario desterrar para pavimentar el camino hacia un cambio verdadero que genere beneficios para todos por igual.

No puedo dejar de repetir lo ya dicho, en este y en otros espacios: estamos ante un cambio de régimen y no solo ante un cambio de gobierno como venía ocurriendo en las sucesiones anteriores. Estoy convencido de que la Cuarta Transformación, o como se le quiera llamar, es urgente para el país. No podemos seguir incubando el «huevo de la serpiente», mucho menos ahora que la derecha mexicana pretende volver a escena izando las anejas y muy desgastadas banderas del conservadurismo mexicano, sí, las de los opuestos a la independencia nacional, a las leyes de reforma y a la Revolución mexicana.

Javier Tello, agudo e inteligente analista, quien ha tenido la virtud de señalar los claros y los oscuros del actual gobierno, sin ceder ante las tendencias neoliberales de Leo Zuckermann, Héctor Aguilar Camín o de Jorge Castañeda, sus compañeros en la mesa de debate de los lunes en «Es la hora de opinar», señaló el lunes de la semana pasada que se observa un evidente enfrentamientos entre el presidente de la república y este grupo de empresarios conservadores, basado en un evidente an-

tagonismo ideológico. Se preguntó si este estira y afloja durará tres *rounds* o se alargará por seis años.

Es obvio que lo deseable, pero no sé si lo posible, es que este toma y daca dure tan sólo esos tres *rounds* y no todo el sexenio, pues ello sería muy grave para la economía en particular, sí, pero en lo general, para el proyecto de desarrollo nacional que impulsa el gobierno federal. No se necesita ser especialista para entender que las principales variables económicas que miden el crecimiento nacional están estancadas. Los signos de deterioro de la economía mundial, que no ha revertido totalmente los efectos de la crisis del 2008, están a la vista. La semana pasada asomó la cabeza de la hidra que presagia la recesión económica mundial, que llegará mucho antes de lo que se anunciaba. Si bien es cierto que por un pelito no caímos en los supuestos que definen una recesión económica, no hay manera de justificar un festejo cuando apenas crecimos un 0.1 % en el segundo trimestre del año. La economía está en una fase de total atonía.

Frente a este escenario, es necesario implementar políticas económicas claramente orientadas a la generación de empleos estables y bien remunerados que impulsen el consumo y promuevan el crecimiento económico, lo que permitirá acceder al desarrollo social que pretende AMLO. Coincido con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, líder histórico de la lucha de las izquierdas en México, cuando pide al gobierno federal ser más preciso en sus estrategias orientadas a promover el desarrollo integral comprometido en el Plan Nacional de Desarrollo.

Frente a la clara postura de la derecha empresarial de criticar todo, es necesario clarificar las estrategias y, principalmente, ponerlas en práctica. Certidumbre jurídica, persistencia en los acuerdos tomados, son pasos necesarios para convencer a tirios y troyanos de invertir en México y para México. Se está dando una fuga soterrada, silenciosa, de divisas. El entorno nacional no ayuda. No obstante las altas tasas de interés existentes (el Banco de México redujo el viernes pasado en 5 puntos porcentuales su tasa de referencia, pasando de 8.5 a 8.0), estamos dejando de ser atractivos para la inversión privada, nacional y extranjera. La producción industrial apenas crece. Son asunto preocupante que no podemos soslayar y, mucho menos, dejar de atender.

La derecha, en México y en cualquier otra nación, se distingue por la cohesión. Vale repetir que no todo el sector empresarial comulga con las propuestas de la COPARMEX y sus aliados, pero es evidente que los empresarios que sí han manifestado su apoyo al gobierno federal,

que han ofrecido invertir en los proyectos que impulsa el gobierno federal, requieren de certeza jurídica y de claridad en las reglas de operación de todos los programas. López Obrador ha dado muestra de consistencia en su lucha contra la corrupción. Nadie puede poner en tela de duda su empeño a favor de la austeridad republicana que defiende. Son temas que la mayoría de la sociedad aprueba y da sentido al apoyo que las encuestas refieren. Pero la misma sociedad demanda resultados en materia de seguridad. La violencia ha escalado y la inseguridad no es tema de percepción sino un problema cotidiano con el que la población ya no está dispuesta a cohabitar.

¡La izquierda unida, jamás…!

La historia arroja innumerables ejemplos de cómo una derecha unida ha sido capaz de revertir los avances logrados por una izquierda que funda sus luchas en los derechos prioritarios de las grandes mayorías nacionales. La izquierda mexicana ha llegado al poder por primera vez en la historia nacional. Lo ha hecho por la vía electoral. Su triunfo, legal y legítimo, deriva de la existencia de un liderazgo personal encarnado en AMLO quien logró concitar los apoyos necesarios para que su programa de gobierno fuera considerado por la mayoría de los ciudadanos que acudimos a las urnas el 1.º de julio de 2018.

Las reacciones de la derecha en contra de ese programa de gobierno han sido mencionadas de manera amplia. Están a la vista. La pregunta es cómo las izquierdas mexicanas van a responder a los retos que conlleva la defensa de un proyecto de nación que resume las luchas históricas de las grandes mayorías nacionales. Pierre Lebret, publicó el 12 de agosto pasado, en *El País*, un artículo en el que señala que «la izquierda latinoamericana debe articularse desde la diversidad, acordándose sobre lo fundamental, negociando lo secundario, pero avanzando juntos».

Lo preocupante es que, en nuestro país, donde las izquierdas han sido incapaces de mantener la unidad más allá de momentos electorales, hoy se encuentran balcanizadas y a la espera de la construcción de un partido que ejerza una fuerza centrípeta capaz de promover una visión unitaria de las corrientes progresistas. El MORENA, está claro, es un gran movimiento nacional, heterogéneo en su conformación, que requiere convertirse en un partido político nacional, tarea de suyo compleja pero no inédita. El antecedente más claro es la fundación del Partido Nacional Revolucionario, en marzo de 1929, impulsado por el jefe máximo, Plutarco Elías Calles.

El Partido Nacional Revolucionario (PNR) tuvo como objetivo concentrar el poder político en una figura capaz de cooptar todos los liderazgos regionales surgidos al amparo de la anárquica gesta revolucionaria, a fin de poder transitar a la creación de un verdadero Estado nacional. Sin embargo, esta transición se hizo realidad a partir de la ruptura de Lázaro Cárdenas con Calles, que permitió, en 1938, la transformación del PNR en el Partido de la Revolución mexicana (PRM) que al tiempo que fue la plataforma ideológica del cardenismo, sustentó las bases de una política de masas capaz de promover el desarrollo nacional fundado en la ley, sí, pero impulsado en la legitimidad generada por el apoyo popular evidenciado de manera clara en las horas críticas de la expropiación petrolera que concitó reacciones internas y externas de los opuestos a los cambios.

Próxima la elección de la nueva dirigencia del MORENA, quien asuma ese encargo debe estar claro de que, al igual que ocurrió con el PRM de Cárdenas, el partido que se funde habrá de convertirse en impulsor cotidiano de la Cuarta Transformación a la que ha convocado su líder moral, convertido en jefe de Estado y de Gobierno. Su tarea será darle cuerpo y sentido a las tesis políticas que promovieron la creación de un movimiento de regeneración cuyo objetivo central debe ser conmover las estructuras nacionales y ser capaz de impulsar y garantizar un cambio de régimen fundado en el derecho y en la prevalencia de los principios democráticos por tanto años demandados.

Argentina: ¿Un nuevo giro?

El domingo antepasado hubo elecciones primarias en Argentina; el resultado generó la agudización de la crisis económica en esa nación que no ha encontrado en las políticas económicas neoliberales, implementadas por el presidente Mauricio Macri, la respuesta a las demandas sociales más ingentes. La inflación creciente y la depreciación del peso argentino han obligado al gobierno a tomar medidas emergentes y a acudir, nuevamente, al Fondo Monetario Internacional (FMI) para obtener un respaldo financiero que, es bien sabido, conllevará medidas de austeridad que tendrán como primeros afectados a los grupos sociales más vulnerables.

Muchos errores ha cometido el derechista Mauricio Macri, primero que todo, no reconocer que sus erráticas estrategias económicas han provocado un enorme rechazo y enojo en la gran mayoría de sus gobernados; segundo, considerar que la fórmula integrada por Alberto

Fernández-Cristina Fernández de Kirchner, no sería capaz de lograr una votación suficiente para ganarle en estas primarias. Parte importante de su campaña electoral la centró en fustigar el gobierno de su antecesora, Cristina Fernández, a la que calificó de corrupta y de ser la principal responsable de la debacle económica que su gobierno heredó. Fallaron sus cálculos y las estrategias implementadas por sus asesores electorales.

Los votantes, que acudieron a las urnas en un porcentaje muy cercano al 75 %, otorgaron un abierto apoyo a la dupla Fernández-Fernández, lo que generó una reacción vitriólica de Macri quien, al día siguiente de los comicios y ante la drástica caída de la Bolsa de Valores argentina y la depreciación de su moneda cercana al 30 %, endilgó a los votantes del kirchnerismo el lunes negro de los mercados. Un día después pidió disculpas al tiempo que anunciaba medidas emergentes para paliar los efectos de la crisis financiera provocada por un resultado electoral que no agradó a los mercados locales y que también tuvo efectos en las economías emergentes de la región. El nuevo «efecto tango», provocó tanto la caída de los índices en muchas bolsas de valores del mundo, como la depreciación de muchas monedas latinoamericanas. El peso mexicano rebasó el techo de los 20 pesos por dólar norteamericano.

Estas elecciones primarias han generado un caos económico que llega acompañado de una crisis de gobernabilidad para la administración de Macri. El posible retorno del peronismo alegra a un amplio sector de la izquierda argentina, pero también genera evidentes temores en los sectores empresariales nacionales y extranjeros dadas las experiencias vividas durante los gobiernos de los Kirchner, pero, especialmente el de doña Cristina, hoy candidata a la vicepresidencia.

El que reaccionó de manera desmedida y nada diplomática fue el ultraderechista presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, quien auguró que el retorno del kirchnerismo al poder «provocaría una oleada de argentinos huyendo» hacia su país. A este planteamiento respondió Alberto Fernández acusando al mandatario carioca de ser «un racista, misógino y violento». De confirmarse el triunfo del peronismo en las elecciones generales argentinas, es muy posible que las relaciones entre ambos países sean muy frías y el que el futuro del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), no sea muy halagüeño.

Desarrollo del sureste

En el propósito de generar las mejores condiciones para aprovechar el impulso que el gobierno federal está dando para el desarrollo del sur-

sureste del país, nueve gobernadores de esta región firmaron el denominado «Pacto de Oaxaca», cuyo objetivo es reactivar la economía de la zona, promoviendo un desarrollo igualitario sustentado en el crecimiento industrial, empresarial, educativo y de infraestructura, que contribuya a dar certeza jurídica y seguridad a la inversión nacional y extranjera.

Este pacto, firmado por el gobernador de Tabasco, Adán Augusto López Hernández, promueve el trabajo coordinado del sector gobierno, en sus tres instancias, de la academia y del sector empresarial, orientado a promover la prosperidad económica de la región para reducir la brecha existente con el centro y norte del país.

Esta estrategia de desarrollo, que se suma a las iniciativas federales para construir una nueva refinería en Tabasco y el Tren Maya, contempla el impulso al turismo en la región y la construcción del Tren Transístmico que potenciará el intercambio comercial en la zona del istmo de Tehuantepec. Justifica plenamente esta propuesta, el hecho de que el sur-sureste es la región con mayor pobreza en la república. Sin duda, hay que aprovechar el apoyo que el presidente López Obrador quiere dar a esta zona, históricamente olvidada a la hora de diseñar los grandes programas de desarrollo nacional, que siempre han apuntado hacia el centro y norte del país.

¿Sana distancia?

A Lácides García Detjen
Cuatro años de ausencia física

La semana pasada comentamos sobre la compleja etapa que habrá de transitar el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) para convertirse en un verdadero partido político, desde luego, sin dejar de ser un movimiento social comprometido con las causas sociales. Mario Delgado, un abierto aspirante a ocupar la dirigencia de esa formación política, entrevistado por Emmanuel Sibilla, conductor de *Telereportaje*, reconoció que esa metamorfosis no será fácil, sin embargo, la considera necesaria para garantizar la pervivencia de un movimiento de izquierda que tiene que construir una plataforma ideológica y un programa de acción consistentes con el proyecto de transformación propuesto por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la sociedad.

En el camino hacia la construcción de ese partido, el MORENA no estará ajeno a conflictos internos y a luchas por el poder que pueden minarla, como ya ocurrió la semana pasada a causa de la renovación de la dirigencia de la mesa directiva del Senado, que derivó en un enfrentamiento entre el fallido aspirante a la reelección, el senador Martí Batres, y el coordinador parlamentario en la Cámara Alta, Ricardo Monreal.

El siempre aguerrido y poco ortodoxo Martí Batres rompió lanzas contra su correligionario, el exgobernador zacatecano, acusándolo de haber movido sus piezas para evitar su permanencia en la presidencia de la mesa directiva de esa cámara. Habló, incluso, «de cañonazos», que en el lenguaje críptico de la política significa que se repartió dinero para

---

Artículo publicado el lunes 26 de agosto de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

cargar la balanza a favor de Mónica Fernández Balboa, senadora por Tabasco quien, por 33 votos contra 29 se convertirá, a finales de este mes, en la nueva presidenta de la mesa directiva de ese cuerpo legislativo. De ella hablaremos más adelante.

Me centro en la controversia Batres-Monreal, ya que es un conflicto que puede tener consecuencias en el proceso de renovación de la dirigencia del MORENA, cuyo consejo nacional se realizará el 22 y 23 de noviembre próximo, pero que se realizará sin la presencia de quien ha manifestado su decisión de tomar «sana distancia» del partido que él mismo fundó. No son pocos los que dudan de que la renuncia del tabasqueño a jugar el papel de «jefe máximo, de líder moral o, incluso, de caudillo», es tan solo un elemento discursivo.

En lo personal, considero que será de gran importancia el documento que les hará llegar en el que, seguramente, habrá líneas ideológicas precisas para lograr el tránsito de movimiento social a partido político sin trastocar su esencia, la que les permitió en tan solo cinco años arribar al poder. No entiendo la configuración de ese instituto político sin la incorporación a sus documentos básicos de las tesis principales de la Cuarta Transformación y de la definición del papel que ese partido habrá de jugar en su consecución.

¿Sana distancia?

En tanto ello ocurre, el primer mandatario de la nación, sin traicionar su compromiso de privilegiar la sana distancia, no puede dejar pasar la oportunidad para mandar una señal en estos momentos en los que las controversias internas no ayudan en nada, sobre todo, ante las persistentes ojivas dirigidas a descarrilar su proyecto de nación por parte de los enemigos del mismo, cada vez más visibles. Por ello, resulta adecuado que haya pedido «serenidad» a sus correligionarios (entiéndase a Ricardo, a Martí, y a sus respectivos seguidores). Por cierto, la respuesta expresa a pregunta de un periodista sobre el desencuentro entre sus compañeros de partido le sirvió para deslindarse de la decisión tomada en el Senado; sin embargo, no dejó en claro quién es el destinatario de su conminación al orden: «Quienes se dedican a la política tienen que actuar con ideales, no solo buscar el poder por el poder; el pueblo ya sabe quién lo ayuda y quién es 'trepador' y oportunista»; y, añadió: «El político tradicional no tiene futuro», al tiempo que pidió «convicción y mística a los políticos», empezando, considero yo, por sus correligionarios.

En este escenario, no deja de ser interesante la fotografía en la que aparecen el histórico Porfirio Muñoz Ledo, presidente de la mesa directiva de la Cámara Baja, junto a quien afirma que no le quita el sueño no ser presidente de la mesa directiva del Senado; ambos, con los puños cerrados, retando al «golpismo». Horas después, quien fuera dirigente nacional del PRI, fundador y dirigente nacional del Partido de la Revolución Democrática (PRD), también pidió que la pasión no desborde a la razón, sobre todo, enfatizó, «en los tiempos de la Cuarta Transformación». Esperemos que todos hagan caso a estos exhortos. Lamentablemente, el que parece haber puesto oído sordo a los exhortos es «el camarada», Martí, que ofrece cejar en su empeño de seguir siendo presidente de la mesa directiva, si a cambio, Ricardo renuncia a la coordinación política de la Cámara Alta, para que esa posición la asuma, también, una mujer.

Destaco ahora la llegada de la tabasqueña Mónica Fernández Balboa a la presidencia de la mesa directiva del Senado; sin duda, una buena noticia para nuestra entidad, porque desde esa nueva posición podrá seguir ayudando al gobierno de la entidad en su empeño por conseguir más recursos para promover el desarrollo integral, compromiso de Adán Augusto López Hernández.

Mónica cuenta con las mejores credenciales. Su experiencia como legisladora (diputada y ahora senadora) y como servidora pública, garantizan la experiencia necesaria para cumplir con esta nueva y muy importante encomienda legislativa. Sin duda, su paso por la vicepresidencia de la mesa directiva le ha generado, también, un aprendizaje muy importante, que abona en ese mismo sentido. Pero, sobre todo, hay que destacar su reconocida sensibilidad social y su cercanía con quienes hoy gobiernan al país y a nuestra entidad. Su compromiso con la Cuarta Transformación es total.

¿El nuevo PRI?

A noventa años de su fundación, el PRI vive, sin duda, el momento más complejo de su larga existencia. Nacido desde el poder y para administrar el poder, el instituto político nacido por iniciativa de quien en 1929 había surgido como el «jefe máximo de la Revolución mexicana», Plutarco Elías Calles, el Turco, como lo bautizaron por su ascendencia, político que fue capaz de mantener unida a la nación en los momentos más críticos de la etapa posrevolucionaria. El asesinato del presidente electo, Álvaro Obregón había despertado los fantasmas de la sublevación; sin

embargo, la nueva cabeza del Grupo Sonora, pudo frenar los ánimos desbordados tanto de los obregonistas, que se veían desplazados del poder, como de los caudillos regionales que vieron la oportunidad de reposicionarse aprovechando ese escenario convulso y un aparente vacío de poder, que pronto llenó el general Calles.

Este les ganó el parpadeo a todos ellos y pudo hacer realidad su propósito manifiesto en el marco de su cuarto y último informe de gobierno, el 1.º de septiembre de 1928. Ese día habló de la necesidad de terminar con el México de los caudillos y transitar hacia la consolidación del Estado mexicano, cuyas bases habían colocado, con enorme talento y visión, él y su compadre Álvaro.

Fundar un partido que aglutinara a las fuerzas revolucionarias fue un compromiso que se hizo realidad el 4 de marzo de 1929, en plena etapa del llamado Maximato. Gobernaba el tamaulipeco, general y abogado, Emilio Portes Gil, que no solo garantizó la transición, además, hizo posible poner punto final al conflicto cristero nacido en los albores de la década de los veinte y, con gran astucia, sacó provecho de un intenso movimiento estudiantil para conceder, hace 90 años, la autonomía a nuestra Universidad Nacional.

Nadie puede negar los enormes avances del país en los años de gobierno del PNR; convertido en 1938 en el PRM y, en 1946, en el PRI. La modernización del país obedece a las políticas públicas impulsadas por un partido que convirtió a México en una nación moderna, urbana más que rural, industrial más que agrícola. Un país que pudo sacar provecho de la crisis capitalista de 1929 para revertir el modelo de desarrollo hacia fuera por uno de desarrollo hacia adentro. Al concluir la Segunda Guerra Mundial (1945), México transitó hacia la industrialización que llegó acompañada del desarrollo estabilizador que promovió el desarrollo que permeó en la sociedad que por fin alcanzó mejor educación, servicios de salud y vivienda digna.

Con el agotamiento del «milagro mexicano», se prohijó el autoritarismo que trajo consigo la represión de los movimientos ferrocarrileros, de los médicos y de los estudiantes que, en 1968, demandaban un cambio de modelo económico, político y social. La ruptura del viejo orden quedó congelada por la promesa de una apertura democrática a la que no le alcanzó más que para darle el derecho al voto a los jóvenes que nuevamente fueron víctimas de la represión en aquel junio de 1971, cuando «los halcones» volvieron a la calle para acallar, nuevamente, sus voces de protesta y de auténtica democracia.

A finales de los setenta, con el petróleo, arribó un nuevo milagro que permitió que México probara las mieles de la riqueza que pronto se agotó, dejando nuevamente en la pobreza a los más y en la grosera riqueza a los nuevos ricos de siempre. La corrupción se institucionalizó y la impunidad se convirtió en el *modus vivendi* de los funcionarios públicos que se hicieron ricos a costa del erario. La renovación moral de la sociedad vino acompañada de la apertura comercial, luego de la debacle financiera que llegó acompañada de la inflación galopante.

Desde Chicago llegaron las ideas que impusieron un cambio al modelo económico mundial. Desde Washington las recetas y las órdenes para hacer chico al Estado y para que el gobierno, su brazo administrativo, se volviera ausente para que el sector privado se hiciera responsable de generar riqueza, la que nuevamente se acumuló en pocas manos. México asumió, con total ortodoxia, esas recetas, que habrían de estar vigentes por más de tres décadas.

Con el neoliberalismo llegaron las promesas del desarrollo para todos. Solidaridad sustituyó al partido que todo lo daba y todo lo podía. En Lomas Taurinas, Tijuana, quedaron sepultadas las promesas de un cambio que nunca sabremos si hubiera llegado a concretarse. Seguimos viviendo con esa ilusión. Los tricolores se mataban entre sí y el que sucedió al candidato asesinado, luego de enfrentar la crisis económica más severa de nuestra historia, declaró la sana distancia de su partido y, en los albores del nuevo siglo aceptó la alternancia que algunos dijeron que nunca arribaría. Llegó entonces la docena panista que nos heredó la violencia extrema y la decisión de sacar a la calle a las fuerzas armadas, sin una coraza jurídica, iniciando una guerra sin cuartel pero también sin esperanza alguna de poder vencer a delincuencia. La historia ya la conocemos todos.

Surgió entonces el «nuevo» candidato del PRI, cobijado por las empresas monopólicas de las comunicaciones y por un sector económico que querían el retorno de los brujos, para seguir asustando a la sociedad con el cuento de que «ahí viene el lobo, el peligro para la nación», al que dos veces vencieron, pero no en las urnas, ni por las buenas. Con el candidato Cenicienta y su princesa Caramelo, llegaron las 13 reformas que cambiarían al país, pero también las viejas mañas y el reparto del poder para poder hacerse de los bienes que nunca llegaron a las manos de los destinatarios finales, los más pobres. Los jóvenes políticos, apoyados por el Príncipe de Los Pinos, llegaron a gobernar Chihuahua, Veracruz y Quintana Roo, demostrando que habían aprendido muy bien la forma de hacerse ricos en muy poco tiempo.

Así las cosas, llegó «doña hartazgo» para poner punto final a la larga historia de corrupción e impunidad. El, en otros tiempos, poderoso partido gobernante fue mandado al tercer sitio en las elecciones de julio de 2018. Desquebrajado, sin brújula y sin timonel, ha venido caminando desde entonces. Ya no están ni los Beltrones ni los Gamboa para aguantar el vendaval y conducir nuevamente la nave hacia el poder. Sus viejos aliados, los conservadores de hoy, los de siempre, la mafia del poder, pues, ya los abandonó. Hoy, Alejandro Moreno Cárdenas «Alito», el de Campeche, ha llegado a la dirigencia nacional de un partido más que fracturado. «Volveremos» rezan los espectaculares pagados con lo pocos dineros que les queda de sus ya menguadas prerrogativas. La sociedad agrega a esa amenaza una ingenua pregunta: «¿Lo que se llevaron?». ¿Ni comparsa ni satélite? He ahí el dilema. Buena suerte Alejandro, la vas a necesitar.

De todo un poco

Andrés Manuel López Obrador estuvo el viernes pasado en esta su tierra. En su conferencia mañanera ratificó que la refinería de Dos Bocas va; también anticipó que enfrentará con herramientas jurídicas a quienes con amparos buscan impedir la construcción del aeropuerto de Santa Lucía. Aquí reiteró que la economía «va muy bien», y ratificó su convicción de que el crecimiento económico es necesario, sí, pero acompañado de desarrollo. Es, dijo, pasar de lo cuantitativo a lo cualitativo. Está claro que no está de acuerdo ni con los datos de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), ni con los de las calificadoras, ni con las opiniones de los economistas, sean de la escuela que sean; es su derecho, pero creo que no se pueden cerrar los ojos a la realidad. La economía mexicana está atorada, no está creciendo y, salvo un milagro, se logrará llegar al 2 % prometido. AMLO no puede dejar de ver que la economía mundial va rumbo a una recesión económica. Alemania, la locomotora europea ya se paró y China tampoco está creciendo a los ritmos del pasado cercano. Las variables externas no se pueden dejar de analizar. La guerra comercial entre China y los EUA abre una ventana de oportunidades para México. Hay que aprovecharla. La inflación bajó, es posible una nueva baja en las tasas de interés para impulsar el crecimiento al tiempo que los acuerdos con el sector privado se respeten… Cuando el propósito de impulsar la cultura es considerado una política pública, como hoy ocurre en Tabasco, los resultados tienen que ser buenos. Adán Augusto López Hernández está apostando al rescate de la cultura y para

ello ha tenido a bien darle esa encomienda a una mujer con amplia experiencia administrativa y una relación de muchos años con el sector cultural. Yolanda Osuna Huerta ha dado un impulso evidente a esta área, ello se nota y anota. Ha bajado recursos federales y ya cuenta con el apoyo económico que el gobernador le ofreció al invitarla a ocupar este encargo. Rescate de las atribuladas bibliotecas públicas, mantenimiento del Festival Ceiba y una feria del libro de gran calado a realizarse en noviembre próximo son la muestra de que la cultura avanza con buen paso… El sábado pasado se realizó la primera asamblea de Futuro 21, impulsada por lo que queda del PRD. El mensaje contra el gobierno de AMLO fue la constante, pero el actor principal fue el exaspirante a la presidencia de la república y a la dirigencia de lo que queda del tricolor, José Narro Robles, cuyo discurso corrobora su presencia en el grupo de los antis que encabezan exdirigentes de la COPARMEX, liderados por Gustavo de Hoyos, quienes promueven una «Alternativa de Nación». La contra ya dio la cara. Está claro que son opuestos a la 4T. Todo indica que quieren conservar todo lo que esta quiere destruir: corrupción, dispendio e impunidad.

Economía que no crece

Ayer el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) entregó su primer informe del estado que guarda la nación, como lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Correspondió a Olga Sánchez Cordero, secretaria de Gobernación, entregar al presidente de la Cámara de Diputados, Porfirio Muñoz Ledo –reelecto en ese cargo el sábado pasado–, en sesión solemne de inicio del período ordinario de sesiones, los volúmenes que contienen dicho informe. Se mantuvo la ausencia del jefe del Ejecutivo, quien, previamente, en Palacio Nacional dio un mensaje ante 500 invitados, donde señaló que se han cumplido los compromisos y que la Cuarta Transformación esté en marcha. Resaltó que la política de austeridad se puede cuantificar en cerca de 450 mil millones de pesos.

En su alocución, el primer mandatario de la nación ratificó su compromiso con una transformación que considera debe ir hasta las raíces. Reiteró su empeño de dejar atrás las tesis neoliberales que generaron una concentración aberrante de la riqueza y que estuvieron muy lejos de cumplir con sus promesas de revertir la pobreza y la marginación incubadas por decenios, especialmente, a partir del momento en que el «partido de la Revolución mexicana» renunció a seguir enarbolando las banderas de un movimiento armado orientado no solo a una alternancia de gobierno, sino a un cambio de régimen que diera paso a las grandes transformaciones que entonces, y ahora, se requieren.

El tabasqueño señaló que su compromiso de erradicar la corrupción se mantiene inalterable; tarea cuyos resultados se observarán en el mediano plazo. Asimismo, enfatizó que las medidas para eliminar el dis-

---

Artículo publicado el lunes 2 de septiembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

pendio y hacer de la austeridad una premisa básica, han permitido no solo atender una demanda de la sociedad toda, además, generar ahorros que han permitido destinar más recursos a programas que tienen que ver con la mejoría de las condiciones de vida de los adultos mayores, de las mujeres y de los jóvenes sin empleo. Está claro que esos programas no son bien vistos por aquellos que durante décadas aplaudieron las ausencias que en materia social distinguieron a gobiernos empeñados en cumplir, a pie puntillas, con las recetas neoliberales. Los resultados están a la vista. Ni ellos los pueden negar.

López Obrador no eludió hablar de las resistencias al cambio; tampoco, de las acciones tomadas por aquellos que se muestran contrarios a que esos cambios se concreten porque ello significa perder privilegios y prebendas de las que se han beneficiado solo unos cuantos. Para él, están a la vista los opuestos al nuevo proyecto de nación, cuyas reacciones están orientadas a bloquear proyectos fundados en el interés nacional, utilizando herramientas jurídicas válidas, sí, pero que no dejan lugar a dudas que los contras harán todo lo necesario para evitar las transformaciones a fondo y de fondo que se pretenden.

Sin duda, la parte del mensaje que generará más resistencias es la relativa a los temas económicos. El presidente insiste en que la economía marcha conforme a lo planeado, la realidad dice lo contrario. Es prácticamente imposible que se logre un crecimiento cercano al 1 % anual. Discrepo de la visión de que los economistas no son buenos para manejar la economía; lo que sí es una verdad irrefutable, es que, durante años, los economistas, incrustados en los gobiernos neoliberales, vieron más por la macroeconomía que por la microeconomía, esto es, se olvidaron de las personas y de cómo garantizarles su acceso al consumo y a satisfactores esenciales para su pervivencia en un marco de dignidad y de justicia social plena, nada más pero nada menos, que lo que la constitución mandata como derechos para todos los ciudadanos mexicanos.

Economía que no crece

Los datos son contundentes, por primera vez en diez años la población en México está creciendo a mayor velocidad que el producto interno bruto, motivo por el cual el PIB por habitante disminuyó durante el primer semestre de el año en curso. El consumo también ha caído de manera significativa y la generación de empleos se ha estancado. Más allá de las discusiones técnicas, la realidad es que la economía mexicana está en una fase de atonía, estación previa a la recesión económica. Por ello,

es necesario tomar medidas urgentes para que en el último tramo del año no se agudice la parálisis económica. Sobre todo, ante un escenario internacional nada favorable.

Es verdad que están llegando más remesas que el año pasado, lo cual se debe a que la economía norteamericana continua en fase expansiva, pero este escenario está en fase de agotamiento; por ello, la Reserva Federal de los Estados Unidos de América (EUA) seguramente seguirá bajando sus tasas de referencia, lo que traerá consigo una caída del ahorro interno que vendrá acompañada de una contracción en los niveles de consumo ante la posibilidad de que llegue la recesión económica por tantos pronosticada.

No quiero dejar de señalar que las remesas que llegan del norte juegan un papel muy importante ya que contribuyen a aumentar el circulante monetario, especialmente en las entidades que por años han sido expulsoras de mano de obra hacia estados de la unión americana que requieren mano de obra barata. ¿Cuánto va a durar esta tendencia creciente del volumen de remesas? Sin duda, no mucho tiempo más. La merma en los montos de estos envíos estará asociada al proceso recesivo que se avecina, sí, pero también a las políticas migratorias dispuestas por el gobierno de los EUA.

La guerra comercial entre China y los EUA, si bien pareció menguar durante la reciente reunión del G-7, no tiene visos de terminar. Los asiáticos han decidido presentar batalla a Donald Trump elevando los aranceles a las importaciones norteamericanas; sin duda, habrá una réplica de igual o superior magnitud de parte de los norteamericanos. Paradójicamente, esta lucha genera una coyuntura favorable para que México incremente sus ventas al vecino del norte, aprovechando lo que queda de su *boom* económico. Es hora de aplicar estrategias económicas claras que eliminen las dudas en el empresariado mexicano y en el internacional. Se ha dicho muchas veces que los empresarios demandan certeza jurídica, respeto pleno al Estado de derecho y, yo enfatizaría, dejar de una vez por todas un discurso discordante y apostar por una asociación que derive en beneficios generales. Vale repetir, si no se genera riqueza, lo único que se puede distribuir, y en ello hemos sido muy exitosos en los últimos años, es pobreza.

Muchos empresarios escucharon de viva voz el mensaje del primer mandatario de la nación. La gran mayoría está dispuestas a seguir sumados a favor del proyecto de gobierno, sin embargo, no eluden demandar garantías para su inversión y reglas claras sujetas a derecho y

ajenas a los cambios de señal que han sido la característica de la actual administración. Desde luego, los afines a Gustavo de Hoyos, dirigente nacional de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), operador de Claudio X. González, no darán tregua en sus ataques ni a las críticas cotidianas a las iniciativas presidenciales. Su proyecto alternativo de nación evidencia el propósito de convencer a la sociedad de que la 4T no camina y que por ello hay que tomar otros rumbos, «en beneficio del país». Su objetivo es aprovechar las elecciones intermedias para tener mayor presencia en la Cámara de Diputados buscando revertir la avasalladora dominancia del MORENA que, no hay que olvidarlo, deriva del mandato mayoritario de los electores que hablaron en las urnas el 1.º de julio del 2018.

Disciplina presupuestal y autonomía del Banco de México

Pero aún los opuestos, los empeñados en bloquear los cambios, en conservar lo que ha quedado demostrado que no sirve para darle a las mayorías las respuestas por tantos años esperadas, reconocen que el Banco de México sigue operando con autonomía y que la Secretaría de Hacienda, primero con Carlos Manuel Urzúa (quien ahora nos regala doctas explicaciones, en sus artículos publicados en *El Universal*, del por qué este año no va a crecer la economía mexicana como dice su exjefe), y ahora con Arturo Herrera Gutiérrez, ha privilegiado la ortodoxia y mantenido la disciplina en el gasto público.

Lo que, sin duda, fue un duro golpe a los afanes de los contras fue la presencia, en la conferencia mañanera del martes pasado, del empresario Carlos Slim. Ahí se anunciaron el acuerdo sobre los gaseoductos que permitirá un ahorro a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) estimado en 4.5 mmdd, producto de una reformulación de los contratos firmados con anterioridad. En ese mismo escenario, Manuel Bartlett, director general de la CFE (en algún momento un obstáculo para llegar a este arreglo), señaló que: «El presente acuerdo entre la empresa productiva del Estado y las empresas transportistas es definitivo, razonable y equilibrado; permitirá transportar gas natural para la generación de electricidad en beneficio del desarrollo del país».

Una noticia de mucha importancia, sin duda, como también lo fue el espaldarazo de Carlos Slim a las estrategias impulsadas por el gobierno federal. Se sabe que el empresario y el presidente López Obrador se reunieron en varias ocasiones en Palacio Nacional con el propósito de encontrar una salida al conflicto de los gaseoductos que podía tener

efectos muy negativos para México. Manuel Bartlett se entercó en una negociación ríspida, como es su estilo y ello llevó a un punto sin aparente retorno, hasta que los buenos oficios de los Carlos Slim permitieron este acuerdo, que, muchos coinciden, es benéfico para el gobierno y para los empresarios.

El hombre más rico del país, sí, pero que nunca he perdido la brújula y que tiene muy claro, desde hace muchos años, que es necesario revertir la pobreza y fortalecer el mercado interno para poder crecer de manera constante, fue invitado a esa «Mañanera» donde dio la «de ocho columnas», como se dice en el argot periodístico. Slim era uno de los inversores en el proyecto del aeropuerto de Texcoco, por eso una de las preguntas «lógicas» fue si le gustaría que se retomara ese proyecto: «Eso ya lo dirá el futuro. No sé», fue la respuesta tajante. Calificó a esa infraestructura como «un proyectote», pero es, añadió, «tan solo uno más de los mil 600 proyectos de inversión, de infraestructura, de pura infraestructura que tiene contemplados el gobierno federal. Entonces, hay un gran campo de inversión».

Pero en la parte en la que dejó con los ojos cuadrados a los periodistas asistentes al evento y, seguramente a los contras que se empeñan en manejar cifras negativas y en acusar al presidente de que no estamos creciendo, fue cuando afirmó: «Es intrascendente si el país crece este 2019», al tiempo que confesaba que él tiene confianza en que en los próximos años habrá crecimiento económico, ya que, enfatizó: «Hace falta una inversión masiva en esos mil 600 proyectos que ha puesto sobre la mesa el gobierno federal». Y por si quedara alguna duda de que confía en la ruta que se está siguiendo (posiblemente, no en el método), concluyó: «Estoy convencido de que vamos a crecer bien y pronto. Que crezcamos o no crezcamos este año, es intrascendente, sino que los proyectos ahí están».

Seguramente a estas alturas la presión arterial de los X González, de los De Hoyos, de la señora Dresser, de los Zuckermann, Camín o Castañeda, estaba en su punto más crítico. Lo cierto es que el anuncio del acuerdo con tres de las cuatro empresas con las que se habían firmado convenio es una gran noticia para el país ya que se puso punto final a una disputa en la que, al final, nadie resultaría ganador y se alcanzó un acuerdo que nos permitirá acceder a gas natural abundante, a un precio muy bajo, lo que ayudará a incrementar la generación de electricidad sin que los usuarios veamos incrementados los precios.

Sumado a lo anterior, el acuerdo se convierte en un importante

aliado para las estrategias gubernamentales orientadas a generar proyectos productivos en todo el país. Resalta, nuevamente, el concurso de Carlos Salazar, presidente del Consejo Coordinador Empresarial, que no se ha dejado vencer por la adversidad, ni se ha doblegado ante las críticas a su empeño por mantener la alianza con el gobierno en turno que defiende un proyecto de nación que puede significar un parteaguas en la historia económica del país en beneficio, ahora sí, de las grandes mayorías nacionales.

Termino con los comentarios sobre el I Informe de Gobierno, señalando que, en las horas previas a la construcción de la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos para el 2020, es necesario reconsiderar sobre la urgencia de una reforma fiscal, no regresiva, pero si progresiva, que castigue la elusión y que permita generar mayores ingresos para que se puedan fondear los programas que para Andrés Manuel seguirán siendo punta de lanza para atender a los que menos tienen.

Saldo pendiente es, sin duda, la seguridad. Se entiende que no es un tema que se resuelve de un día para otro, pero las cifras de muertos y desaparecidos van en aumento y la sociedad demanda resultados, ya. Es cierto que la herencia de los últimos tres gobiernos es atroz, pero la sociedad quiere ver resultados de la actual administración. Es obvio que la Guardia Nacional no los puede entregar con la velocidad que se quisiera, sin embargo, se cifran muchas esperanzas en su actuar. Sin duda, la inaplazable mejoría de la económica ayudaría en mucho a atemperar los efectos de la inseguridad que sigue siendo prioridad y, sin duda, será fiel de la balanza en la hora de las urnas en julio del 2021.

De todo un poco

«Que se vayan al carajo los ambiciosos vulgares», les dijo López Obrador, sí, el mismo que tiene una aceptación del 67 %, sí, el que las encuestas publicadas por *El Universal*, señalan que 6 de cada 10 consultados dicen que volverían a votar por él. El de Macuspana fue contundente cuando señaló que si el MORENA «se echa a perder», prefiere que le cambien de nombre y crear un nuevo partido, al tiempo que advirtió que renunciaría si el MORENA pierde la brújula. No hay duda de que el destinatario del calificativo es Martí Batres, quien no asimiló perder su cargo. La tabasqueña Mónica Fernández Balboa, primera mujer en 20 años que ocupa ese cargo… La reunión del G-7, para variar dejó solo fotografías para el recuerdo, pero pocos acuerdos relevantes. Emmanuel Macron quiso dar una sorpresa a Trump con la invitación al presidente de Irán,

pero ello no sirvió para bajar el nivel de tensión. Tampoco se logró distender la que existe entre EUA y China. Se habló de los riesgos de la recesión que ya tocó a Alemania; pero lo que se llevó las principales fue el pleito infantil entre el presidente francés tan afecto a los reflectores, y el ultraderechista Jair Bolsonaro, presidente carioca que se molestó por las declaraciones de Macrón, no aceptó los 20 millones de dólares que se le ofrecieron para combatir el fuego en la Amazonía, el principal pulmón de un planeta agobiado por el cambio climático… El que parece que se saldrá con la suya es el primer ministro Boris Johnson quien con el apoyo de la reina Isabel II ha determinado el cierre del Parlamento con la intención de acotar el tiempo para una salida no salvaje de la Unión Europea (UE). La población ha salido a la calle buscando dar la vuelta a un acuerdo que traerá graves daños a la economía británica… La militancia del Partido de la Revolución Democrática (PRD), la que queda, ha decretado su acta de defunción. Los Chuchos, han decidido formar un partido ecléctico. Que el último en salir apague la luz.

Los conservadores están moralmente derrotados

El informe de gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), fue un espacio propicio para que el primer mandatario de la nación ratificara su compromiso con un proyecto que pasa por revertir el viejo modelo concentrador de la riqueza en pocas manos por uno donde la justicia distributiva sea la norma para hacer llegar recursos a los millones de mexicanos que por años han esperado la respuesta a sus demandas más ingentes. La Cuarta Transformación parte de la idea de cambiar las cosas, pero no para que queden igual, como ocurrió durante las décadas en las que se privilegió el «gatopardismo», la simulación y la burla permanente a los que menos tienen, a los condenados de la tierra.

No, no se trata, como parece lo hizo un trasnochado subsecretario de la Secretaría de Educación Pública (SEP), de hacer nuestras las tesis comunistas para lograr esa transformación que se pretende. Está claro que el capitán de navío no tiene el propósito de llevar el barco por esa ruta que, está probado, no es la garantía para lograr la construcción de una sociedad igualitaria como lo pretende quien hoy conduce los destinos de una nación en el vórtice de grandes transformaciones que, desde luego, conllevan la destrucción de los viejos modelos, de los arcaicos sistemas distributivos, fundados en el «capitalismo de cuates» que se convierten en cómplices para forjar fortunas que no trascienden más allá del ámbito personal o familiar.

Los conservadores, aquellos que hoy, como siempre, aquí, y en Chile, y en otras partes del mundo, no están dispuestos a dejar pasar la oportunidad de impedir estos cambios a pesar de que saben que son jus-

---

Artículo publicado el lunes 9 de septiembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

tos y necesarios. No, señor director editorial de *Excélsior*, no es que los 30 millones de votos obtenidos en las urnas sean patente de corso para «hacer lo que se quiera». Esos votos, esa mayoría abrumadora que llevó a la presidencia a Andrés Manuel, como lo llamamos en esta tierra del trópico húmedo, le otorgan la legalidad y la legitimidad que muchos otros mandatarios nunca pudieron obtener; en eso se sustenta su gobierno.

Son tiempos de cambio, sí, pero no de cambios violentos, sino de una transición pacífica, ordenada. Si el camino deseado hubiera sido otro que este, hace 6 o hace 12 años, se hubiera convocado a los ciudadanos, a los que les fue conculcado su voto, dándole el triunfo a quien no había logrado la victoria en las urnas, a tomar el poder por otras rutas. En 1988, no hay que olvidarlo, la izquierda mexicana demostró que su camino hacia el poder no pasa por la Sierra Maestra, ni por el uso de la fuerza para alcanzar un poder que, vaya paradoja, las izquierdas, y no la derecha, han entendido que dimana del pueblo.

«Los conservadores están moralmente derrotados»

Como en la Guerra de Reforma, lo dijo Juárez, «los conservadores están moralmente derrotados». Lo están, porque su pretensión de que nada cambie para que sigan las cosas como hasta ahora, ha sido rechazada por las grandes mayorías del país, que el 1.º de julio del 2018 acudieron a las urnas para poner un alto a la impunidad, a la corrupción, al dispendio, a la distribución de la riqueza con un método que excluye a quienes están llamados a ser los destinatarios de los recursos públicos. Está claro que, a los contras, a los opuestos al nuevo proyecto de nación, no les gustan las formas ni el estilo personal de gobernar del nuevo mandatario.

En este y en otros espacios, he manifestado mis desacuerdos con algunas de las decisiones tomadas. Bienvenida la divergencia. Por eso aplaudimos que algunos de los opuestos al cambio de régimen salgan a la luz, expresen sus disidencias y anticipen su propósito de presentar un proyecto alternativo de nación. Que manifiesten su inconformidad por la cancelación del proyecto de Texcoco y que hagan todo lo jurídicamente posible por impedir la construcción del Aeropuerto de Santa Lucía, o la construcción de la refinería en Tabasco o del Tren Maya. Tienen el derecho a manifestar su oposición. Pero las grandes mayorías también están en su derecho de exigir que se cumpla el proyecto de nación que propuso el que hoy es, aunque no les guste a los opuestos, el presidente de esta gran nación.

Lo que sí preocupa es la reaparición de esos grupos vestidos de blanco, símbolo de una pureza de la cual no gozan; grupos mínimos pero ruidosos y ostentosos, que llevan pancartas pidiendo la renuncia del presidente legítimo y legal. Estos caceroleros, son émulos de aquellos que un día sí y otro también, salían a las calles de Santiago de Chile para pedir la cabeza de Salvador Allende. Su objetivo es muy claro, su propósito evidente, no quieren que triunfe el proyecto de gobierno de izquierda. Pretenden una disonancia que resulta ridícula cuando las encuestas señalan que el 70 % considera positivas las acciones de gobierno, y más del 60 % señala que si hoy fueran las elecciones volverían a votar por Andrés Manuel.

Es cierto, hay temas en los que no se ha avanzado. La inseguridad es uno de ellos. Lo ha reconocido el presidente de la república. Es verdad que heredó un problema mayúsculo; un Estado fallido en muchos puntos del país, pero a nueve meses de distancia de su arribo al poder, la sociedad exige resultados. Por ello es importante la rápida consolidación de la Guardia Nacional, como también lo es que haya entre la federación y los estados coordinación y corresponsabilidad. La delincuencia organizada está midiendo los terrenos. Es evidente que en algunos puntos del país está escalando la violencia. Las muertes ocurridas en el sur de Veracruz y los enfrentamientos entre grupos delincuenciales en los estados de Michoacán y Tamaulipas, por ejemplo, son tan solo la punta del iceberg.

La economía es, también, un asunto que genera preocupación. Son necesarias estrategias orientadas a generar empleos y a promover el consumo privado. Está claro que los recortes presupuestales derivan del dispendio y de la existencia de salarios que no corresponden a un país con tantas carencias; sin embargo, no se pueden cerrar los ojos ante una realidad inobjetable, la pérdida del empleo de muchos trabajadores al servicio del Estado o la reducción significativa de sus salarios, ha generado una contracción del gasto privado lo que ha significado una baja en la captación de impuesto sobre la renta (ISR) y del impuesto al valor agregado (IVA), dos componentes importantes a la hora de diseñar la Ley de Ingresos para el 2020 y su consecuente presupuesto de egresos para el año próximo, proyecto que fue entregado ayer domingo a la flamante presidenta de la mesa directiva de la Cámara de Diputados, la panista Laura Rojas, que llegó a ese encargo luego de que la mayoría morenista entendiera que sus afanes reeleccionistas no tenían futuro.

Este proyecto contempla mantener la austeridad aplicada en el año que fenece. Ojalá que se haga a un lado el machete usado por la señora Buenrostro y aprenda el corte fino. Si bien es cierto que la instrucción era evitar el dispendio, su método reduccionista lindó con las habilidades de un carnicero y no con la destreza de un cirujano capaz de extirpar el tumor sin matar al paciente, dicho esto sin alusión a los recortes en el sector salud, que no solo fueron la causa de la renuncia de un director del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), también de la merma de los insumos y medicamentos necesarios para salvaguardar la salud y la vida de los mexicanos, sobre todo de los niños y las niñas.

Modelo para armar

En este espacio nos hemos referido al complejo camino que habrán de recorrer los elegidos para transformar al MORENA de movimiento de amplio espectro político y social en un partido político sin que ello conlleve traicionar sus orígenes. En las dos últimas semanas han ocurrido cosas que no solo corroboran esta percepción, la acrecientan. El enfrentamiento entre Ricardo Monreal, presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado, y Martín Batres, ahora expresidente de la mesa directiva del mismo cuerpo legislativo, dañó profundamente la unidad del partido mayoritario y mete mucho ruido en la ruta hacia la construcción de un verdadero partido político.

La solicitud de Martín Batres a la Comisión de Honor y Justicia de su partido de que ordenara la reposición del proceso mediante el cual fue electa la paisana Mónica Fernández Balboa, llevó a ese órgano interno del MORENA al ridículo, obligando al Tribunal Federal Electoral a corregirle la plana, recordándole, como ya lo había anticipado el senador zacatecano, Ricardo Monreal, que no pueden entrometerse en la vida interna del Poder Legislativo. Finalmente, se repuso la votación, excluyendo a los senadores del Partido Encuentro Social (PES). El resultado fue el mismo. Mónica Fernández es ya la primera mujer en 20 años que ocupa ese cargo. Batres, un valioso integrante del MORENA, rumia su fracaso y el del ala radical de ese partido.

Este delicado *affaire* llevó a Andrés Manuel López Obrador, primero, a descalificar a los obsesos por el poder, a los políticos tradicionalistas que no han entendido que ahora son partido en el poder y que el agandalle, que tanto criticaron al Partido Revolucionario Institucional (PRI), no tiene cabida en el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). Las cosas llegaron a tal punto, que el líder moral advirtió que, si

el partido que él fundó se «corrompe y descompone», prefiere no solo renunciar, sino promover su desaparición.

Pero las duras palabras emitidas por quien ha anunciado la sana distancia de su partido, no fueron suficientes. En la otra Cámara, en la de diputados, donde el MORENA no cuenta con la mayoría calificada para ganar las votaciones, se gestaba una batalla campal, impulsada por sus correligionarios opuestos a aceptar la rotación en la dirigencia de la mesa directiva como lo establece su ley orgánica. «Ningún panista ocupará este encargo», sentenció la diputada morenista Dolores Padierna, quien impulsó una iniciativa de ley, bautizada con su apellido, contrariando la posición de Mario Delgado, presidente de la Junta de Coordinación Política, quien se había comprometido a respetar lo que mandata la ley.

Porfirio Muñoz Ledo, en el centro del huracán, se mantuvo firme como presidente de la mesa directiva y como tal recibió de manos de la secretaria de Gobernación los volúmenes que contienen el Primer Informe de Gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador. Pero la oposición, especialmente el Partido Acción Nacional (PAN), no se contuvo. Levantaron la voz y manifestaron, incluso con la toma de la tribuna, su rechazo a la reelección del que ahora llamaban Porfirio Díaz. Mario Delgado buscaba los acuerdos con una dirigencia nacional del PAN, encabezada por Marko Cortés Mendoza, quien perdió la brújula hace tiempo y enfrenta hoy una división interna más que evidente.

Tuvieron que escuchar, nuevamente, el duro mensaje de López Obrador, que calificó de vergüenza el propósito de sus correligionarios de comportarse de manera tan antidemocrática, emulando al partido que por tantas décadas impuso, con mayoriteos, el rumbo de la vida nacional. Afortunadamente, reapareció el Porfirio estadista, el demócrata, el Muñoz Ledo que junto a Cuauhtémoc Cárdenas encabezara la diáspora que llevó a cientos de miles de priistas a conformar un frente democrático capaz de combatir el autoritarismo y la antidemocracia ordenada desde Los Pinos por Miguel de la Madrid Hurtado, empeñado en defender a su delfín, Carlos Salinas de Gortari.

Las aguas se tranquilizaron. Poco antes de que «la carroza se convirtiera en calabaza» como lo advirtiera Muñoz Ledo. Luego de varios intentos, fue electa la mesa directiva que por un año encabezará el PAN. Con un cálido abrazo y un beso, Porfirio, el demócrata, entregó, el jueves pasado, la estafeta a la panista Laura Rojas; la diputada reconoció «la voluntad democrática de AMLO», al tiempo ofreció al titular del Ejecutivo «un ánimo de colaboración institucional por México». La alter-

nancia es, nunca lo olvidemos, parte esencial de la democracia. Fin de esta primera etapa: los moderados 2, los radicales 0; pero la partida no termina, apenas vamos en el primer año.

De todo un poco

Esta semana se reunirán, en la capital de los Estados Unidos de América (EUA), el vicepresidente de esa nación, Mike Pence, y el canciller mexicano Marcelo Ebrard quien mostrará y demostrará al republicano que nuestro país ha cumplido con creces su tarea de reducir el flujo migratorio. Las cifras que Ebrard ha dado a conocer señalan una disminución del 56 % comparada con los flujos migratorios anteriores al acuerdo arrancado por el presidente Donald Trump mediante amenazas de aplicar aranceles a nuestras exportaciones. En una nota publicada el viernes pasado en el diario *Washington Post* se filtró un supuesto comentario de un funcionario de la Secretaría de Estado norteamericana quien señala que su gobierno no está satisfecho con lo logrado y «que México está dormido en sus laureles», por lo cual se le exigirá más de lo hasta ahora hecho. De ser cierto este comentario, le espera una difícil reunión a nuestro canciller quien, además, lleva la instrucción presidencial de comunicar a los vecinos del norte que México no será «tercer país seguro». Si este es el escenario, habrá que poner los puntos sobre las ies y cambiar el tono del discurso. Luego, Ebrard participará en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Insisto en que es una pena que López Obrador no aproveche ese espacio para explicar qué es y hacia dónde se pretende llegar con la Cuarta Transformación que impulsa; además, sería un espacio ideal para denunciar las presiones de su homólogo norteamericano en materia migratoria y, al tiempo, evidenciar que si bien el gobierno de los EUA ha prometido recursos para impulsar el desarrollo en Centroamérica y el sur de México, hasta el momento se han quedado solo en eso, en promesas… La batalla por la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) ha escalado a niveles insospechados. La llegada de Boris Johnson al poder, con todo y el apoyo de su símil Donald Trump, lo ha llevado a parar la actividad parlamentaria hasta el 14 de octubre, con la idea de evitar cualquier maniobra de la oposición que evite la salida de la UE el 31 de octubre. Pero los cálculos le fallaron. No pudo anticipar las elecciones como pretendía. Dato curioso es que en el grupo de toris que le han dado la espalda, se encuentra su propio hermano quien ha señalado que no acompañará a su consanguíneo en esta batalla en la que el gran perdedor serán los propios bri-

tánicos… El secretario de Hacienda, Arturo Herrera, le recordó a los que señalan al gobierno federal como el único culpable de la parálisis económica que sufre México, que las cinco economías más grandes del mundo, EUA, China, Alemania, Japón y el Reino Unido están metidos en algún problema económico, lo que ha afectado el crecimiento de nuestra economía, como la guerra comercial EUA-China, que provocó una brusca depreciación de nuestra moneda de la cual, por cierto, la semana pasada se observó una notoria recuperación. ¿Qué hará el gobierno para reducir el riesgo? «La desaceleración global requiere que el gobierno actúe de manera pronta. Estamos acelerando el gasto del sector público y la inversión de forma que se traduzca en el menor tiempo posible en empleo». Íntimamente vinculado a este comentario, están las buenas noticias que derivaron de la reunión de AMLO con el director general de Fomento Económico Mexicano (FENSA) (Grupo Monterrey) en la que estuvieron, también, Alfonso Romo y Carlos Salazar, impulsores incansables de las alianzas gobierno-sector privado. La inversión multimillonaria que se anunció, es, hay que insistir, una muy buena noticia.

La recesión que viene

La Reserva Federal de los Estados Unidos de América (EUA) ha decidido reducir un cuarto de punto su tasa de referencia, la segunda baja en menos de un mes. Se argumenta que esta reducción, que coloca la tasa de interés entre un 1.75 y 2.0, no deriva de la percepción de que se avecina una recesión económica mundial, como ya lo presagian muchos analistas económicos, sino de los efectos de la «guerra comercial» entre los vecinos del norte y China, que ha provocado la depreciación de las monedas en muchas naciones emergentes, como la nuestra, además de la caída de las bolsas de valores más significativas del planeta. Por cierto, el viernes pasado, Donald Trump decidió dar una tregua en esa guerra eliminando algunos de los aranceles impuestos a productos chinos.

Lo que es innegable es que la baja en las tasas de interés se alinea con la expectativa del presidente norteamericano, quien desde hace meses viene planteando que existen las condiciones económicas para tal baja ya que la inflación está controlada y el ahorro ha crecido. Él considera necesario darle un empujoncito a la economía bajando las tasas de interés, desalentando el ahorro y promoviendo el consumo. Sí, una estrategia totalmente keynesiana, rara en un mandatario republicano cuya prioridad es pavimentar el camino hacia su reelección en noviembre del 2020.

Esta reducción coloca a la tasa de referencia en una zona en donde el valor de un crédito, técnicamente, es igual a cero, esto es, quien compre, por ejemplo, una casa a plazo fijo durante 10 años, pagará prácticamente lo mismo que hoy le está costando de contado. No se necesita

---

Artículo publicado el lunes 23 de septiembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

mucha ciencia para entender que esta situación genera un estado de bienestar para las clases medias y altas, segmento al que busca atraer quien busca que el voto mayoritario lo ratifique como primer mandatario de la nación por cuatro años más.

Desde luego, esta medida tiene costo y riesgo. De entrada, provoca una depreciación del dólar y, al alentar el consumo, se pone en peligro el control de la inflación, tarea prioritaria del Sistema de la Reserva Federal de EUA (FED). Pero, lo primero, la depreciación del dólar, tiene sus ventajas comerciales ya que un dólar débil encarece las importaciones y abarata las exportaciones, lo que ayudará a reducir el alto déficit comercial que sufre esa nación, acrecentado por la competencia china que ha penetrado en los EUA, desplazando a muchos productos locales, además de que muchas empresas norteamericanas, desde hace varios años, maquilan sus productos fuera de su territorio, situación que alimenta el argumento de Trump de poner fin, o al menos límites, a los acuerdos de libre comercio que él insiste han sido dañinos para su país y su población.

La recesión que viene

Sin embargo, hay elementos sólidos para señalar que, aunque lo niegue el titular de la FED, sí preocupa la contracción económica que se está dando a nivel mundial, lo que puede llevar, en el mediano plazo, a una recesión económica que, como la del 2008, cuyos nefandos efectos aún persisten, provoque una crisis planetaria con consecuencias catastróficas tanto para los países industrializados como para los emergentes, como ahora nos llaman a los países en vías de desarrollo. Alemania, que ha sido durante dos décadas el tren impulsor del desarrollo en Europa, ha perdido su impulso y se encuentra detenida en la estación, provocando una honda recesiva en el viejo continente, especialmente en la Unión Europea (UE).

La recesión alemana es una muestra inequívoca de que estamos entrando, nuevamente, a una etapa en la que disminuirá el consumo, habrá desempleo y la gobernabilidad se verá afectada, especialmente en la zona del euro, que hoy vive una fase de total incertidumbre, no solo por la crisis derivada de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT), también, porque estamos asistiendo a un cambio de liderazgo que no estará exento de tensiones, ya que la decreciente estrella, fulgurante por al menos dos décadas, de Angela Merkel, se está apagando a una velocidad superior a lo esperado, sin que la de su evidente relevo,

el presidente francés Emmanuel Macron, haya logrado afianzar todavía su liderazgo, principalmente por conflictos internos que lo han debilitado.

No son tiempos fáciles para la UE, como lo señaló el corresponsal de *Telereportaje* en España, Joaquín Peláez, al conductor de ese noticiario, Emmanuel Sibilla (felicidades por los 65 años) el miércoles próximo pasado. Desde la creación de la Comunidad Económica Europea, en los años cincuenta del siglo pasado, esta asociación aduanera que derivó en unión merced al Tratado de Maastricht de 1992, que creó la zona del euro, ha vivido momentos complejos, como la crisis financiera del 2008 que dejó sin empleo a una cuarta parte de los hombres y mujeres de la zona.

La expansión de la UE, nacida en los albores de la década de los noventa, pronto alcanzó una cobertura de 28 países que suman más de 450 millones de personas, convirtiéndose en una zona de rápido crecimiento económico, el cual vino acompañado de un significativo desarrollo tecnológico y de una creciente influencia geopolítica, sobre todo, a raíz de que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el brazo armado de la confederación, sumó a los viejos aliados de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ahora convertidas al capitalismo, sumados, de inmediato, al club de naciones adheridas al Consenso de Washington (1991) que marcó la ruta del modelo neoliberal, fundado en la existencia de un Estado ausente y un gobierno abierto a la inversión privada y a la concentración del capital en pocas manos.

Soplan vientos huracanados sobre Europa

Con la consolidación de la UE, vinieron las decisiones políticas y financieras dictadas desde Bruselas, sede del gobierno europeo. Decisiones que si bien funcionaron cuando la equidistancia entre las naciones miembro eran menores, dejaron de ser operativas cuando terminaron los apoyos extraordinarios para países como España, Grecia y Portugal, que, ayunos del recurso para su financiamiento interno, pronto entraron en crisis, arrastrando hacia el abismo a otras naciones como Italia e Irlanda, esta última, buscando, mediante una política fiscal innovadora, una independencia presupuestal que nunca llegó.

Hoy, la crisis de la UE es endógena y exógena. En lo interior, asistimos a una lucha abierta entre aquellos que defienden el modelo liberal, con sus extremos socialdemócratas, y un grupo creciente de adeptos a una corriente que parecía haberse enterrado con el fin del nazismo en

1945, que ha reencarnado en grupos opuestos al modelo de fronteras abiertas, enarbolando la bandera de un nacionalismo refractario a cualquier política migratoria que abra las puertas a personas provenientes ya sea de sus antiguas colonias o de zonas en conflicto bélico como Siria o el Oriente Medio.

No hay duda de que la alicaída estrella germana, la líder de una Alemania que se ha levantado tantas veces como el ave fénix, no tendrá esa misma virtud. Angela Merkel defendió una política migratoria que hoy es rechazada por muchas de las naciones europeas. Sus opuestos, entre ellos, la francesa Marine Le Pen, líder ultranacionalista quien ha logrado repuntar en el horizonte europea hasta convertirse en la segunda fuerza política en Francia y alcanzar una significativa presencia en el recientemente renovado Parlamento Europeo. Por ello, Emmanuel Macron, el joven presidente galo, que ha puesto en juego su popularidad promoviendo cambios legislativos génesis de los chalecos amarillos que piden su cabeza, ha entendido que popularidad e ingenuidad no riman con una realidad que se ha desbordado. Si quiere ser el nuevo líder, tiene que caminar por el espinoso y nada grato camino de la incongruencia con sus ideales para lograr sus metas. «El fin justifica los medios», aconseja Maquiavelo, muy vigente luego de cuatrocientos años. La política, nos lo recuerda Norberto Bobbio, es «el arte de lo posible».

Quien no ha entendido esto, y por lo mismo se ha quedado a la mitad del camino, es el líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el español Pedro Sánchez, el joven aprendiz de brujo que no ha abrevado en las enseñanzas de quien, en los años ochenta del siglo pasado, pavimentó la ruta para que su país se convirtiera en potencia media. Felipe González pudo ejercer el poder convirtiendo al PSOE, heredero del Partido Comunista (PC) y del Partido Socialista, enemigos acérrimos del franquismo, en una organización política pragmática, capaz de seguir luchando por las causas sociales, bandera de las izquierdas españolas, sin eludir las estaciones que llevaron a España a ser miembro de la OTAN y socio activo de la Comunidad Económica Europea en 1982.

No, de ese mismo talante no es Pedro Sánchez; sobre él no se construirá un nuevo gobierno en la España donde la monarquía parece condenada a la extinción; o quizá sí, habrá que escuchar, nuevamente, las cansadas voces de los españoles que el domingo 10 de noviembre deberán acudir a las urnas por cuarta ocasión en dos años. No, tampoco de ese talante es el rey Felipe VI, muy lejos de llenar las botas heredadas de su padre, Juan Carlos I, quien enfrentó un intento de golpe de Estado;

quien tuvo la inteligencia y la entereza para construir una ruta hacia la democracia, apoyado del presidente del gobierno Adolfo Suárez González, artífices ambos del Pacto de la Moncloa y de la Constitución de 1978, aún vigente.

Por si fueran pocos los vientos huracanados que soplan sobre el viejo continente, y las tormentas provocadas por el cambio climático que han provocado graves daños en muchas de sus ciudades, los europeos, sí, los de la «aldea global» a la que aspiraba formar Mijaíl Gorbachov, el de la perestroika y la glásnost, enfrentan la aparentemente inevitable diáspora británica iniciada en el 2016, que no acaba de terminar, o que quizá concluirá como la tragedia de Hamlet. «Ser o no ser», he ahí el dilema que viven los habitantes de las islas británicas, conquistadas en el siglo XI por Guillermo II de Normandía (Guillermo el Conquistador), quien reclamaba el trono inglés amparándose en su parentesco con el rey anglosajón Eduardo el Confesor, lo que explica las ligas, y los odios, de la Pérfida Albión con el continente con el que hoy se quiere romper, divorciarse, de una manera tan radical como lo hiciera, en 1530, el rey Enrique VIII de la Iglesia católica romana, cuando el papa Clemente VII se negó a concederle la separación de Catalina de Aragón, hermana de Felipe II, rey de España, aliado principal del Vaticano, provocando el nacimiento de la Iglesia de Inglaterra y un enfrentamiento que duró muchos años con las naciones europeas, lo que obligó a la reina Isabel I, la hija protestante de Enrique, a buscar en los territorios y en los mares de América los recursos que permitieron al imperio británico transitar, en el siglo XVIII, del feudalismo al capitalismo, pasando por la revolución política que puso fin a la monarquía absoluta, dando curso al nuevo modo de producción, el capitalismo, vía la revolución industrial, entronizando a una burguesía capaz de unir el poder político al poder económico. «Dejar hacer, dejar pasar». Nace el liberalismo que hoy sigue vigente, pero con el rostro de la concentración, de la producción y del conocimiento, y del capital en pocas manos.

¿Brexit suave o Brexit salvaje? He ahí el dilema. Tardía, y cobardemente, Jeremy Corbyn, el líder de la opción inglesa, ha llamado a celebrar un nuevo referéndum, ofreciendo una neutralidad que suena a burla. ¿Llorarán como mujeres lo que no supieron defender como hombres? Lamento utilizar esta frase en los tiempos en los que la equidad de género obliga a decir que: «Llorarán como hombres lo que como mujeres no supieron concluir». ¿O no es así, mi estimada Theresa May? Son tiempos convulsos los que nos han tocado vivir. Creo que esta frase se

la oí a mi padre, y él a mi abuelo. «El hombre y sus circunstancias», diría Ortega y Gasset. Veremos qué pasa. Del futuro no escaparemos. Solo hay que esperar, para saber si, Carlos Marx *dixit*, ocurre como drama o como comedia. Hay que leer el *18 Brumario de Luis Bonaparte* para entender lo que puede ocurrir. Ni modo, estamos obligados a ver el mañana a través de espejo retrovisor. «El hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra» o, para ser más claro, «el que se niega a entender la historia, está condenado a repetir los mismos errores» o, va por mi cuenta y riesgo, las mismas tragedias.

De todo un poco

Se aprobaron en la Cámara de Diputados las leyes secundarias de la reforma educativa impulsada por el gobierno federal, entre ellas, la nueva Ley General de Educación que ya abarca hasta la educación superior, con todo y el refrendo de la universalidad y gratuidad cuyo alcance, lo hemos dicho, no será compromiso fácil de alcanzar. Las leyes secundarias tienen claroscuros que deben señalarse. Lamento que se haya puesto en riesgo la rectoría del Estado en la materia, reviviendo prerrogativas que pondrán nuevamente a los sindicatos en la mesa de las negociaciones, en especial a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), que pide poner en letras de oro sus siglas en la cámara baja. Ha quedado eliminada la evaluación docente, empezando por la llamada «punitiva», y se recupera la carrera magisterial que deberá vivir un giro de 180 grados si no se quieren repetir los errores y excesos del pasado que, hay que decirlo, en nada contribuyeron a elevar la calidad de la educación. Respecto de las escuelas normales y la asignación automática de plazas a sus egresados, no comparto las críticas de quienes, sin conocer al sector educativo, dicen que ello no abona a elevar la calidad de la educación. «El normalismo» es la piedra angular de la educación en México, por ello, es necesario aportarle recursos suficientes para su operación y para una mejor formación de sus educandos. La pedagogía que en ella se aprende es fundamental para una buena enseñanza de nuestros niños y jóvenes. En Tabasco ya se observan los efectos con el incremento de la matrícula en nuestras escuelas normales. Es tiempo de dar paso a la creación en nuestra entidad de una Normal Superior que forme de manera más holística y multidisciplinaria a los docentes de educación básica y media superior… El gobernador Adán Augusto López Hernández ha privilegiado las relaciones internacionales, claro de que requerimos ampliar las inversiones orientadas a generar mejores

niveles de vida en nuestra población. A las visitas de los embajadores de Reino Unido e Irlanda del Norte, de los Países Bajos, se suman las muy importantes de los representantes diplomáticos de Estados Unidos de América, recién llegado al país, y de China, naciones que se disputan el liderazgo económico mundial y que pueden ser determinantes para generar progreso en nuestro estado. Toca ahora que nos pongamos las pilas, todos, para aprovechar esta iniciativa gubernamental y atraer a Tabasco recursos económicos que promuevan el desarrollo que revierta la inequidad y la pobreza que siguen siendo saldos urgentes de atender, como lo señaló el mandatario tabasqueño a la hora de recibir a estos embajadores… Una joven sueca ha puesto el ejemplo al encabezar una demanda a los gobernantes del mundo para que dejen los discursos y se pongan a trabajar para evitar que el cambio climático avance en la destrucción del planeta. El movimiento *Fridays for Future*, ha despertado adhesiones en muchos países. Los premio Nobel de la Paz, reunidos en Mérida, Yucatán, se sumaron a esta proclama que tiene mucho que ver con su anhelo de lograr la paz mundial.

Agenda de la Asamblea General de la ONU

La semana pasada, la ciudad de Villahermosa vivió, nuevamente, un escenario caótico resultado de una tormenta cuya intensidad rebasó la capacidad de los cárcamos y puso en evidencia que los que aquí vivimos no hemos entendido los efectos nefandos que tiene tirar la basura en la calle. Esa misma semana, varias ciudades del estado norteamericano de Texas, muy especialmente Houston, fueron víctimas de una tormenta atípica ya que no fue provocada por un huracán o una depresión tropical. Las calles quedaron inundadas y por horas muchas personas estuvieron varadas en supermercados, escuelas, gasolineras. Hace dos semanas, muchos poblados españoles fueron severamente afectados por lluvias torrenciales que arrasaron coches, afectaron viviendas y edificios públicos y, la lamentable, provocaron la muerte de cuatro personas.

Uno día sí y otro también vemos en las redes sociales los efectos del cambio climático. Osos polares en peligro de extinción pues su hábitat está siendo degradado por el deshielo. El Ártico y la Antártida muestran signos inequívocos de que los casquetes polares se están derritiendo con una velocidad que rebasa todas las previsiones. Los niveles de los océanos ya están por encima de la escala crítica. ¿Se necesitan más evidencias para entender que el planeta está en serio peligro y, por ende, su población? El cambio climático no tiene que ver únicamente con lluvias torrenciales, huracanes o ciclones, también con afectaciones a los ciclos productivos, esto es, a la generación de alimentos, lo que contribuirá al incremento de los índices de pobreza alimentaria en el planeta.

Tenemos años escuchando a los ambientalistas, y a algunos políticos, como Al Gore, en foros dispuestos para proponer acciones que

---

Artículo publicado el lunes 30 de septiembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

atemperen los efectos del calentamiento global y las emisiones de carbono que siguen siendo uno de los factores principales tanto para la contaminación ambiental como para el cambio climático. Europa ha sido sede de foros en los que presidentes y jefes de gobierno firman acuerdos y se comprometen a generar políticas públicas para enfrentar esta emergencia mundial: ¿Qué ha pasado? Nada, bueno, sí, la situación va de mal en peor.

Frente a esta desatención, frente a los discursos huecos y los acuerdos firmados que de nada han servido; ante la postura hipócrita de políticos que hablan de compromisos pero que en realidad siguen promoviendo un desarrollo industrial utilizando energías sucias, se ha levantado una joven sueca cuya voz ha sacudido al mundo desde el corazón de la organización mundial responsable de, entre otras cosas, garantizar el derecho humano a una vida digna y sana.

«Me robaron la infancia» fue la frase lapidaria que utilizó la ambientalista sueca de 16 años, Greta Thunberg, en un foro organizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Greta se ha convertido ya en un icono de la lucha contra el cambio climático; jóvenes de varios países se han unido a su demanda de medidas urgentes para enfrentar este problema. Hace un año que Greta dejó de asistir a la escuela porque comprendió que no se podía quedar de brazos cruzados, como lo han venido haciendo muchas personas, entre ellos los responsables de atender este tema. Entendió que había que levantar la voz y reclamarme a los adultos su irresponsabilidad, su falta de compromiso y su total omisión en la aplicación de medidas orientadas a enfrentar un escenario cada día más preocupante, que amenaza nuestro futuro.

Ante los líderes mundiales reunidos en la sede de la ONU, Greta señaló que: «Estamos en la antesala de una extinción», al tiempo que recriminó a gobernantes y empresarios a «solo hablar de dinero y de un eterno crecimiento económico», sin medir las consecuencias que ello conlleva. Donald Trump apareció sorpresivamente en el evento. Una fotografía muestra a Greta, con los ojos crispados y evidente enojo, detrás del rubio mandatario norteamericano, quien niega la existencia del cambio climático y promueve el uso intensivo de energías derivadas del uso del carbón. Por cierto, refrendando su patanería y falta de educación, mediante un *tweet*, Trump se burló de la joven sueca que padece una discapacidad. Una vergüenza.

Por si existiera alguna duda de que la esperanza muere al último, el papa Francisco mediante una videoconferencia, manifestó que:

«Aunque el planeta sufre, la ventana para una oportunidad está abierta; todavía tenemos tiempo. No dejemos que se cierre». Por su parte, el secretario general de la ONU, el portugués António Guterres, enfatizó en el foro Climate Action que: «Si no cambiamos nuestra forma de vida, la ponemos en peligro. Nos engañamos si pensamos que podemos engañar a la naturaleza».

Y como soñar no cuesta nada, habrá que creer que la firma, por 66 países, ahí mismo, en Nueva York, del Plan Cero Emisiones, que tiene como meta llevar a cero las emisiones de efecto invernadero en el 2050, ya sea con acciones que absorben carbón o comprando bonos de carbón, se va a cumplir. Por el bien del planeta y el futuro de sus habitantes, que así sea. Greta fue muy clara al advertirle a los líderes mundiales reunidos en la ciudad de los rascacielos: «No se saldrán con la suya». La joven sueca ha recibido el premio Nobel Alternativo.

Agenda de la Asamblea General de la ONU

Como todos los años desde su creación, en 1945, la ONU celebra, en la última semana de septiembre, su asamblea general, la cual reúne a los representantes de los 193 países miembros de ese organismo multinacional. Muchos jefes de gobierno y de Estado hacen uso de la tribuna para hablar sobre temas específicos a sus países o para abordar asuntos bilaterales o multilaterales. Donald Trump y Jair Bolsonaro, presidente de EUA y de Brasil, respectivamente, cortados con la misma tijera, por ejemplo, aprovecharon el espacio para defender sus tesis antimigratorias y su nacionalismo a ultranza. El carioca no perdió la oportunidad para atacar, veladamente, a Emmanuel Macron, por lo que llamó intromisiones externas por el tema de los incontrolados incendios en la Amazonía que han provocado serios daños al medio ambiente. Por su parte, su homólogo norteamericano justificó su postura contra el libre mercado, contra la migración ilegal. Se dijo ofendido porque no se reconoca sus esfuerzos a favor de la paz mundial otorgándole el Nobel de la Paz, como se hizo hace ocho años con su antecesor, Barack Obama. De risa su planteamiento. Desde luego, dicho sea de paso, el premio que se entregó al expresidente fue una más de las incongruencias históricas del comité creado con el nombre del inventor de la dinamita.

Fue una semana frenética en la ONU. La agenda contenía temas de gran envergadura con efectos globales que obligaron a un largo y profundo análisis en el seno de un organismo que lleva varios años en el ojo del huracán por su cada día más ineficiente participación en los

procesos de paz y en su compromiso primigenio de trabajar a favor de un mundo más igualitario e incluyente. El Consejo de Seguridad, y su antidemocrático *modus operandi*, es un botón que muestra que no se ha entendido que si bien es cierto que la Guerra Fría ha quedado atrás y el modelo económico, nacido de los acuerdos de Bretton Woodshan quedado rebasados, aún no se han definido las reglas de un nuevo orden económico mundial en el que los EUA y China juegan un papel preponderante, sí, pero con la participación cada vez más protagónica de Rusia y de la muy debilitada pero todavía influyente EU. La geopolítica tiene hoy otra dinámica.

Entre los temas que se abordaron están la evidente desaceleración económica, de la cual ya hablamos en este espacio la semana pasada, y que parece llegará antes de lo que se esperaba con efectos que pueden ser determinantes para las aspiraciones reeleccionistas del actual mandatario de los EUA a quien las encuestan no favorecen. A estas alturas del partido, 13 meses antes de las elecciones, Joe Biden, quien fuera vicepresidente con Barack Obama, tiene una ventaja de 15 puntos en las encuestas. Por si fuera poco, el martes pasado la líder de los demócratas en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, hizo público que su formación política ha iniciado un proceso de «enjuiciamiento» contra el presidente de la república por haber pedido al presidente de Ucrania investigara al hijo de Biden, hecho plenamente documentado. *Remember Watergate*.

Es esta una aventura muy riesgosa para los demócratas. Si tienen éxito, se desharían de Trump antes de las elecciones, pero tendrían como posible oponente al actual vicepresidente Mike Pence, que tiene mayor ascendencia en la clase política republicana. Si la estrategia fracasa, que es lo más probable ya que la mayoría republicana en el Senado no la dejará pasar, Trump se victimizará y acusará, como ya lo hace, que los demócratas están haciendo todo este circo para evitar lo inevitable, según él, su reelección. «Es una clara cacería de brujas orquestada por los demócratas, basada en pruebas basura».

Otro de los temas candentes tratados la semana pasada en la ONU fue el conflicto en Oriente Medio en el cual EUA juega, para variar, un papel estelar llevando como antagónico al gobierno iraní acusado, nuevamente, de estar torciendo la cuerda del acuerdo nuclear firmado con Obama. En esta reedición del viejo conflicto en la zona, juega un papel importante Rusia, nación que a toda costa busca recuperar su liderazgo en el contexto mundial, como lo demuestra su concurso en zonas tan

distantes como Venezuela, en donde su apoyo al gobierno de Maduro ha impedido que los EUA, y su peoncito Juan Guaidó (ya notoriamente desinflado), le canten el jaque mate al heredero de Hugo Chávez. Por ello, el secretario de Estado norteamericano, Mike Pompeo, ha recibido la encomienda de su jefe de negociar directamente con los chavistas, para encontrar una salida al conflicto en ese país, cuya población vive una grave crisis alimentaria, sumada a la falta de medicamentos y a una devaluación e inflación incontrolables.

Otro tema que ocupó mucho espacio en la agenda de la asamblea general fue el migratorio. Poco o nada ha podio hacer la ONU para revertir las tendencias nacionalistas y antiinmigrantes que hoy tienen tanta preponderancia a nivel planetario. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), organismo subsidiario de la ONU responsable del tema de refugiados, ha dado a conocer que cerca de 640 millones de personas viven fuera de sus lugares de nacimiento ya sea por razones económicas, raciales, religiosas, terrorismo o guerras internas. Las migraciones provenientes de Oriente Medio y de África hacia el continente europeo y Gran Bretaña; los movimientos migratorios de venezolanos hacia Colombia, Ecuador, Brasil y Bolivia, y los que ocurren de centroamericanos, cubanos, africanos, chinos y mexicanos hacia los EUA, han fortalecido los discursos xenofóbicos y ultranacionalistas, bandera de partidos que han recuperado las premisas de organizaciones políticas ultraconservadoras.

Otro tema en la agenda fue la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT). No queda duda entre los líderes mundiales que, de concretarse el BREXIT, el efecto mariposa se sentirá en los lugares más recónditos del planeta. El Supremo Poder inglés ha declarado improcedente el paro parlamentario decretado de manera unilateral por el líder del Partido Conservador, Boris Johnson. Por su parte, Jeremy Corbyn, ha recibido el apoyo de su partido, el laborista, para impulsar un nuevo referéndum con una postura neutra de esta formación política. Mañana inicia el mes de octubre y al caer las 30 hojas del almanaque ya no habrá marcha atrás. El Reino Unido habrá dado un paso hacia el vació o, como en las películas de suspenso, en el último minuto, puede ocurrir un milagro que salve a la pérfida Albión de la catástrofe. Pronto lo sabremos.

De todo un poco

Han sido aprobadas en el Senado las leyes educativas secundarias. Obligada una lectura pausada y razonada, no con el hígado como lo hace la

fundación Mexicanos Primero, que ya prepara amparos… Se han cumplido cinco años de la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Normal de Ayotzinapa. El Waterloo del gobierno anterior sigue sin poderse esclarecer a pesar del compromiso del presidente López Obrador. La perversa integración de las carpetas de investigación ha permitido la liberación de muchos de los supuestamente implicados. Los padres, y buena parte de la sociedad, exigen llegar hasta las últimas consecuencias… Terrible sería volver a los tiempos de la desaparición de poderes determinados desde el poder central. Luis Echeverría hizo uso descarado de ese medio para deshacerse de sus enemigos políticos. A la solicitud del Partido Acción Nacional (PAN) de desaparecer los poderes en Veracruz, el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) respondió solicitando lo mismo para Tamaulipas y Guanajuato, aduciendo incompetencia en materia de seguridad. Espero que la opinión de la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, se convierta en dique para esta clara estrategia política de adversarios políticos… Con muy buenos comentarios ha recibido la ONU la decisión de eliminar el arraigo que vulnera los derechos humanos consagrados en el artículo primero de nuestra carta magna… La inflación se ha ubicado en el nivel más bajo desde el 2016, el Banco de México ha tomado en cuenta esto a la hora de determinar, por mayoría de votos, una nueva reducción de las tasas de referencia, que quedó en 7.75… El enjuiciamiento a Donald Trump, seguramente meterá en la congeladora la aprobación del Tratado entre México, Estados Unidos de América y Canadá (T-MEC). Lo mismo ocurrirá en Canadá donde Justin Trudeau busca la reelección en un escenario que se ha tornado muy complicado. Muchos cadáveres han salido de su closet. En lo particular considero que no debemos estar preocupados por ese retraso ya que sigue vigente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que es mucho mejor… No tiene caso dedicarle tiempo a las argumentaciones de Vicente Fox, cuya aversión a López Obrador es más que conocida. Lamentable que el PAN rescate del basurero de la historia a quien en el 2012 les dio la espalda y apoyó a Enrique Peña Nieto, de lo cual, confiesa, se arrepiente demasiado tarde… Se sigue usando el hacha a la hora de los recortes presupuestales. Obligado revisar y revertir los que se han dispuesto para el sector agropecuario. El petróleo es efímero, ya lo sabemos, el sector primario no se puede desatender de esta manera, en el está fincada buena parte de nuestro futuro. No cometamos los mismos errores del pasado… Si Gustavo de Hoyos no logra su reelección como dirigente nacional de la Con-

federación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), propongo que se le nombre *ombudsman* de los fabricantes y usuarios de facturas apócrifas, de los evasores fiscales y de los contadores que diseñan estrategias para que sus clientes no paguen lo que deben al Servicio de Administración Tributaria (SAT)… El gobernador Adán Augusto López Hernández encabezó la Asamblea Ordinaria responsable de vigilar el cumplimiento de la Agenda 2030 que establece siete acciones para el cumplimiento de los siete ejes de la sostenibilidad. En el evento organizado por la Secretaría de Bienestar, encabezada por Mario Rafael Llergo Latournerie, se firmaron importantes convenios con las instituciones de educación superior públicas y privadas de la entidad, con el Instituto Politécnico Nacional, y el titular del Ejecutivo estatal entregó al presidente de la mesa directiva del Congreso local la iniciativa de Ley de Cambio Climático que ubicará a Tabasco a la vanguardia en ese tema. Adán Augusto anunció que se construirán plantas residuales en los 17 municipios, el recate de las lagunas de Las Ilusiones y de Mecoacán y la preservación de manatíes.

El escenario económico mundial no genera optimismo

La economía mexicana está viviendo un momento complejo resultado de factores internos y externos. En el terreno interno, es innegable que la inversión productiva ha caído, lo cual se refleja en un crecimiento nulo del producto interno bruto (PIB). No solo no estamos creciendo al 4 % que se ofreció, ni siquiera al 2 % que era un promedio que se observó en los últimos cuatro años. «Los indicadores que miden el ciclo económico del país, muestran que los riesgos de recesión económica aún persisten», afirmó el subgobernador del Banco de México Jonathan Heath, por lo que recomendó estar muy vigilantes. De acuerdo con datos emitidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el índice que mide el estado general de la economía se ubicó en 99.18, alejándose cada día más de la tendencia de largo plazo que es de 100 puntos.

Por ello, en razón de que el índice inflacionario está por debajo de su meta anual, el Banco de México decidió reducir 0.25 puntos porcentuales la tasa de referencia. Esta decisión se dio con tres votos a favor y dos en contra; los que se opusieron, no fue porque no estuvieran de acuerdo con esa reducción, por el contrario, consideraban que el escenario económico nacional favorece una reducción de 0.50 puntos base. Los opuestos, en cambio, argumentaron que era arriesgada una reducción de ese monto ya que podría tener efectos negativos en el tipo de cambio. Jorge Alegre, un analista económico muy confiable, considera que sí es posible, en un mediano plazo, que la tasa de referencia se ubique en 6.5 % lo cual, manifestó, ayudaría a reactivar la economía mexicana.

En lo externo, amable lector, hay indicadores recurrentes que evidencian que la economía mundial está arribando a una etapa recesiva

---

Artículo publicado el lunes 7 de octubre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

que ya se observa, por ejemplo, en Alemania, que llevaba más de un quinquenio siendo el motor de la economía europea lo que le permitió que su canciller, Angela Merkel, desempeñara el papel de líder político de la Unión Europea (UE). Por otra parte, China y la India, cabezas de los famosos BRICS (coordinación entre Brasil, Rusia, India y China), han visto desacelerar su crecimiento económico, lo mismo que Rusia, que apenas se levanta de una larga fase de letargo derivada de las sanciones económicas impuestas por la UE en razón de sus políticas expansivas en contra de Crimea y su conflicto con Ucrania. Ni hablar de Brasil y de Sudáfrica que dejaron de crecer con el ritmo que lo hicieron entre 2010 y 2015.

Nuestro vecino del norte, Estados Unidos de América (EUA), está mostrando, también, claros signos de estancamiento. La producción manufacturera se ha reducido de manera notable, lo que todavía no impacta en el índice de desempleo, pero no tarda en reflejarse, con los consiguientes efectos en la confianza de los consumidores que en las dos últimas mediciones muestra una tenue pero consistente disminución.

El escenario económico mundial no genera optimismo

El que la Reserva Federal haya reducido, en dos ocasiones en el último mes, su tasa de referencia, ubicándola técnicamente en una franja negativa, es una muestra irrefutable de que la economía norteamericana está próxima a una etapa cíclica recesiva, lo que ha prendido los focos rojos en el cuartel del presidente Donald Trump, cuyo equipo de campaña apostaba por una economía estable a lo largo del 2020 que ayudaría a que su jefe hiciera realidad su propósito de mantenerse por cuatro años más como inquilino de la Casa Blanca.

Para colmo de males, al escenario recesivo se ha sumado la incertidumbre generada por el proceso de enjuiciamiento que en contra del mandatario ha iniciado su antagónico el partido Demócrata, cuya líder en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, tuvo que echar reversa a su postura manifiesta en agosto pasado, cuando que negaba existieran las condiciones para un proceso contra Trump, como lo demandaban algunos de sus correligionarios más radicales. Pero el escenario cambió, el comportamiento presidencial es muy grave, por lo cual no les quedó otra opción que la de llevar hasta sus últimas consecuencias este proceso de enjuiciamiento.

Desde luego no debemos pensar que el partido representado por un elefante no tiene claro que esa ruta los puede llevar a un callejón sin

salida, y que lejos de lograr su cometido, sacar a Trump de la presidencia, pueden terminar fortaleciendo al empresario neoyorquino, ducho en eso de sacar provecho de los momentos más adversos. Sin embargo, no está descartado que las cosas se le puedan complicar más al actual ocupante de la oficina oval. A las peticiones y presiones hechas al presidente de Ucrania para que investigara al hijo de Joe Biden, el más fuerte oponente demócrata, a cambio de que fluyeran los apoyos económicos (el viernes pasado fue autorizado un crédito del gobierno de los EUA a favor de su homólogo ucraniano para la compra de armas), se suman las hechas al primer ministro de Australia y a su homólogo de China, ambas en el mismo sentido.

El escenario electoral norteamericano se pondrá muy interesante. Muchos analistas políticos consideran que, cualesquiera que sea el futuro del proceso de enjuiciamiento, Joe Biden está tocado de muerte ya que los negocios de su hijo, no precisamente muy escrupulosos, se iniciaron precisamente cuando aquel era vicepresidente de los EUA.

Además, hay que señalar que el repentino internamiento hospitalario de Bernie Sanders, por un padecimiento cardíaco, hace difícil que éste pueda seguir en la lisa electoral, lo que construye un escenario muy favorable para que Elizabeth Warren, la aguerrida senadora demócrata, calificada por Trump como parte del «dúo socialista», junto con Sanders, se convierta en la abanderada de su partido para la contienda presidencial de noviembre del 2020.

Este posible escenario, anticipan algunos analistas, le encantaría al presidente Trump ya que le generaría muchas oportunidades para mantener vigente su discurso misógino, xenofóbico, antiinmigrante y ultranacionalista. Seguramente sus ataques a la senadora Warren estarían claramente orientados a desacreditarla por su conocida y reconocida participación en el ala izquierda de su partido. No duden que Trump la califique como un peligro para los EUA y sus valores democráticos. ¿Dónde he oído esto antes?

Arturo Herrera *dixit*

Volviendo a México y su economía, es necesario añadir un elemento favorable: en los dos últimos meses (agosto y septiembre), el indicador de confianza de los consumidores ha tenido un importante crecimiento favorable, impulsado por las mejores perspectivas sobre la situación económica del país. Sin lugar a dudas, este repunte, coinciden muchos analistas económicos, obedece a la baja inflación. El optimismo, tradu-

cido potencialmente en consumo, se acrecentará por la baja en las tasas de interés dispuesta por el banco central.

¿Qué opina sobre la situación económica de México el responsable de las finanzas públicas? En entrevista concedida al diario español *El País*, Arturo Herrera, secretario de Hacienda, respondió al señalamiento hecho por Javier Lapuente, corresponsal de ese diario en Nueva York, de que, si bien es cierto que México ha sorteado por poco la recesión, la economía sufre una evidente desaceleración. ¿Hay que estar tranquilos? le preguntó a Arturo Herrera.

El funcionario mexicano, quien se encontraba en esa ciudad para participar en el foro «América Latina, Estados Unidos y España en la economía global», afirmó que, «más que preocupados, tenemos que estar ocupados. Lo que tenemos que hacer es reconocer que hay un problema de carácter cíclico y que debe ser atendido. La forma tradicional en que se pasa un problema de carácter cíclico en forma de desaceleración, por el lado de la demanda, requiere el apoyo de la política fiscal y del gobierno para reactivar la economía».

El titular de la secretaría de Hacienda reconoció que es cierto que se escuchan muchas voces que piden se impulse una reforma fiscal para lograr recaudar fondos suficientes para impulsar programas sociales y políticas públicas que promuevan el crecimiento necesario para generar el desarrollo prometido por el presidente López Obrador, pero sustentado en una mejor distribución de la riqueza. «México necesita recaudar más. Estamos intentando cobrar mejor lo que tenemos autorizado pagar; estamos enfocando la primera parte de la administración a combatir la evasión y la defraudación fiscal; estamos haciendo una reforma del marco tributario, volviendo mucho más difícil evadir el pago de impuestos».

En el momento en el que el titular de Hacienda se encontraba participando en ese foro, organizado por *El País* y la Spain-US. Chamber of Comerce, la líder de los demócratas en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, anunciaba el inicio del proceso de enjuiciamiento al presidente norteamericano. Cuestionado sobre si ello significaba un obstáculo para la aprobación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), Herrera señaló que el escenario global es, en general, muy complicado: guerra comercial EUA-China; tensión entre EUA e Irán, lo que ha provocado un alza en el precio de los hidrocarburos; la posible salida de Gran Bretaña de la UE a finales de octubre en condiciones aún no definidas, y la reducción de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal.

¿Se puede entonces crecer entre el 1.5 y el 2.5, como se plantea en el presupuesto de egresos? ¿En qué se basa ese optimismo? El secretario indicó que existen factores concretos que permiten considerar factible alcanzar esa tasa de crecimiento, entre ellos, dijo, el aumento en el precio de nuestra mezcla de petróleo, que pasó de 47 a 61 dólares.

Sin embargo advirtió que se tiene que ser muy cuidadosos. Puso sobre la mesa un elemento central para lograr ese crecimiento: la ratificación del tratado de libre comercio, el T-MEC. «Si se ratifica en las próximas semanas, para lo cual no hay garantías, cambiarían completamente las formas en las que operaría la economía mexicana». No eludió comentar que: «El escenario político de EUA podría complicar la aprobación del tratado comercial». ¿Pero qué pasaría si no se aprueba ese tratado? Herrera señaló enfático algo que muchos han olvidado, entre otros, la secretaria de Economía y el mismísimo subsecretario de Hacienda. «Tenemos un tratado, el actual [Tratado de Libre Comercio de América del Norte], que seguirá vigente. Es un elemento extraordinariamente sólido, pero daría mucha certidumbre el nuevo».

Resulta destacable que el funcionario público no eluda reconocer que le preocupa la falta de inversión privada. «Uno de los problemas de la economía mexicana, y de las finanzas públicas en particular, es que hemos estado invirtiendo poco. Si queremos que la economía mexicana crezca, necesitamos que la inversión privada crezca». Importante que se reconozca este grave faltante, pero más que se acepte que «necesitamos crear condiciones de certidumbre, asociadas a diversas cosas: un marco económico estable, proyectos concretos, con nombres y apellidos, para orientar al sector privado sobre dónde definir sus inversiones».

Por cierto, me parece que es un acto que evidencia la sensibilidad política de Arturo Herrera, el que este haya promovido la instalación de una mesa de diálogo en la que participa el sector privado. El propósito es que las disposiciones legales que se delinean para atacar la evasión fiscal sean construidas tomando en cuenta las opiniones de ese sector.

De todo un poco

Sin duda, dos fueron las noticias estelares de la semana pasada, la primera deriva de la victoria de la organización Fundar, que luego de varios años de luchar porque el Servicio de Administración Tributaria (SAT) diera a conocer los datos de las condonaciones fiscales que se realizaron durante las administraciones de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto. Los primeros datos arrojaban una cifra cercana a los 175 mil millones de

pesos, pero conforme se ha podido rastrear la información, que ahora es pública, la cifra esta cerca de los 400 mil millones de pesos condonados por el SAT a empresas nacionales y extranjeras, a políticos, artistas, clubes deportivos y a personas físicas y morales. ¿Se violó la ley al realizar estas condonaciones? No. La ley permitía esas condonaciones de las cuales fueron beneficiados 153 mil 530 contribuyentes. ¿Piso parejo para todos los contribuyentes? Desde luego que no. El que un presidente haya podido autorizar condonaciones discrecionales o que el SAT por su cuenta lo haya hecha habla de una ruptura del principio de equidad fiscal. Por ello, el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha anticipado que se promoverá una reforma a la Constitución para evitar que el fisco perdone. No dudo que el *ombudsman* de los defraudadores fiscales, el presidente de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), Gustavo de Hoyos, levante nuevamente la voz señalando esto como un acto violatorio a los derechos humanos, o algo así… La otra noticia bomba fue la intempestiva renuncia del magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Eduardo Medina Mora, al que le quedaban 11 años en el ejercicio de ese encargo al que llegó con el apoyo de Enrique Peña Nieto. Ya sabemos que la renuncia obedeció al hecho de que la Unidad de Inteligencia Financiara de la Fiscalía General de la república, a cargo de Santiago Nieto, lo investiga por un supuesto lavado de dinero. No olvidemos que Medina Mora ha tenido una fulgurante carrera en el sector público que comprende su paso por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), en el gobierno de Fox, quien posteriormente lo nombró secretario de Seguridad Pública. Durante la administración de Felipe Calderón ocupó el cargo de procurador general de la república, y en el sexenio de Peña Nieto fue designado embajador de México en Estados Unidos de América. El mexiquense aprovechó la jubilación de un magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) para proponerlo, en 2015, como ministro. Marko Cortés, el inquieto dirigente nacional del Partido Acción Nacional (PAN), ha salido a escena para señalar que las investigaciones son una especie de complot para deshacerse de Medina Mora e imponer a un ministro a modo de la 4T. ¿Meterá Marko las manos al fuego por una persona cuyos recursos no tienen nada que ver con sus ingresos como funcionario público?... En breve sabremos quién ocupará durante los cuatro próximos años el encargo de nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La verdad, todo parece indicar que se mantendrá en el encargo el actual rector Enrique

Graue Wiechers, quien ha realizado un muy buen papel al consolidar a esta institución entre las mejores de América Latina. Me parece muy destacable su planteamiento de que el sur del país necesita más espacios educativos. Coincido con él sobre su planteamiento de que es necesario mantener el examen de admisión a las instituciones de educación superior, en tanto la demanda rebase a la oferta. Tenemos tan solo un 42 % de cobertura. La universalidad tendrá que ser gradual y garantizando, por favor, la calidad y la pertinencia de la educación superior… El diputado federal por Tabasco, Manuel Rodríguez, presentó ayer domingo, en el Teatro de Estado Esperanza Iris, su primer informe de labores legislativas, con la presencia de destacadas personalidades, entre ellas, Mario Delgado, coordinador político y líder de la mayoría en la Cámara Baja. La labor de Manuel como presidente de la Comisión de Energía ha sido muy importante para avanzar en esa área sustantiva para el gobierno federal, al tiempo que ha sido un aliado importante del titular del Ejecutivo estatal en su propósito de que Tabasco sea el eje principal de la política energética nacional.

¿Pasará el T-MEC la aduana demócrata?

El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) envió una carta a la líder de los demócratas en la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos de América (EUA), Nancy Pelosi, solicitándole su apoyo para que se apruebe antes de que concluya el año, el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). El mandatario habló abiertamente sobre las ventajas que conllevaría para la economía mexicana que el nuevo acuerdo comercial pase la aduana legislativa para su entrada en vigor en las tres naciones promoventes. Para él, si bien se cuenta con un tratado comercial vigente (TLCAN, Tratado de Libre Comercio de América del Norte), los acuerdos alcanzados y plasmados en el nuevo documento generarían mejores expectativas entre los inversionistas tanto externos como internos.

La visita de un grupo de legisladores norteamericanos a nuestro país, gestionada por el canciller Marcelo Ebrard, permitió al presidente López Obrador reforzar la solicitud para que el Congreso norteamericano dé los pasos necesarios para la aprobación del nuevo acuerdo comercial a la mayor brevedad posible. Los legisladores gringos fueron muy insistentes en lo relativo a la reforma laboral, cuyas leyes secundarias fueron aprobadas recientemente, dicen algunos, por la presión de Nancy Pelosi quien fue tajante al señalar que sin reforma laboral no pasaría al pleno el dictamen del T-MEC. No obvio mencionar que existen dudas al respecto, sobre todo porque la asignación de 500 millones de pesos para su implementación no parece ser suficiente para instalar los tribunales requeridos.

Este tema, y el de los salarios, son dos elementos que el gobierno

---

Artículo publicado el lunes 14 de octubre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

mexicano entiende que serán determinantes para que, tanto en EUA como en Canadá se apruebe el nuevo acuerdo. No olvidemos que fue Justin Trudeau, primer ministro del país de la hoja de maple, quien insistió en que nuestro país impulsara, además de una reforma laboral, una política salarial que reduzca la enorme brecha entre lo que ganan los trabajadores mexicanos y sus homólogos norteamericanos y canadienses. Recodemos que, al inicio de la actual administración federal, se logró un incremento histórico para los salarios mínimos que contó con el consenso de los diversos organismos empresariales. Desde luego, este aumento no fue suficiente para resolver el rezago histórico, mucho menos para acercarnos a los emolumentos que perciben los trabajadores de EUA y Canadá.

Por ello, López Obrador anticipó que en breve se promoverá un nuevo aumento al salario mínimo que deberá contar con el aval del empresariado. No resultaría extraño que algunos empresarios, como don Gustavo de Hoyos, de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), levante la voz para oponerse y señalar que un aumento al salario les pegaría a las utilidades de las empresas y que, además, tendría un efecto negativo en los índices inflacionarios que hoy están en un 3 %.

Si bien es cierto que los legisladores que nos visitaron se expresaron dispuestos a promover la aprobación del T-MEC (el nuevo embajador norteamericano manifiesta lo mismo), también lo es que existen muchas variables que rebasan esa voluntad manifiesta; primero, la confrontación de los demócratas con Donald Trump, que se ha acrecentado en los últimos días por el inicio del proceso de enjuiciamiento del mandatario por el Ucraniagate. Joe Biden, su más fuerte oponente, ha salido a escena para pedir a sus correligionarios ir hasta las últimas consecuencias en el proceso contra el presidente.

¿Pasará el T-MEC la aduana demócrata?

Los analistas norteamericanos consideran que será muy difícil que Nancy Pelosi deje pasar el T-MEC como está; ella está clara que la lectura sería favorable a Trump ya que el nuevo acuerdo se alcanzó cuando se cumplieron plenamente las exigencias hechas a través de su jefe de la oficina de Comercio Exterior, Robert Lighthizer. Pese a estos pronósticos, existe un ánimo positivo en algunos funcionarios mexicanos, como José Antonio Seade Kuri, subsecretario de Relaciones Exteriores, actor muy importante a la hora de la negociación del nuevo acuerdo comercial

que, como se recordará, estuvo estancado hasta que él se incorporó, a petición de AMLO, al equipo negociador que había conformado Enrique Peña Nieto. Seade ha señalado que se equivocan quienes piensan que el TLCAN es mejor que el T-MEC, ya que este último tiene componentes modernos muy favorables para nuestro país.

Otra variable que puede tener efectos colaterales negativos para la firma de este acuerdo comercial tiene que ver con Canadá. Justin Trudeau ha sufrido una caída dramática en su popularidad. El joven maravilla canadiense, el que se atrevió a retar a Donald Trump, el que acudía a las reuniones del G-20 y del G-7 amparado por un fuerte liderazgo interno y externo, vive hoy una etapa compleja ya que fue alcanzado por el descrédito al haber usado su puesto para influir en decisiones de carácter económico, por lo cual ha convocado a elecciones anticipadas luego de perder el apoyo del Parlamento. El resultado es incierto.

Por si fueran pocas las variables en juego, quizá la más delicada, no solo con relación al T-MEC, sino a la economía mundial, es la guerra comercial entre EUA y China, las dos principales potencias económicas del planeta. La semana pasada se realizó en Washington la décimo tercera ronda de negociaciones comerciales entre ambas naciones con resultados muy exiguos que están lejos de tranquilizar a los mercados financieros y al mundo en general, acrecentando el nivel de suspenso y de incertidumbre que se refleja en muchas bolsas del orbe y en la depreciación de muchas monedas, entre ellas el dólar. Al final del día, Trump ha entendido que esa guerra nublará más su ya de por sí negro panorama, por ello aceptó que se ponga en operación la primera fase del acuerdo que hace a un lado la imposición de aranceles a las exportaciones chinas.

Trump en su laberinto

En la reunión, en la que participaron el viceprimer ministro chino, Lui He, el secretario del Tesoro, Steven Mnuchin y el jefe de la oficina de Comercio Exterior, Robert Lighthizer, por parte del gobierno norteamericano, se vivieron momentos tensos derivados de los comentarios de un jugador de basquetbol de un equipo de la National Basketball Association (NBA) quien señaló que en Hong Kong el gobierno chino está pasando por encima de derechos fundamentales de los hongkoneses, como la libertad de expresión. Trump defendió este señalamiento argumentando que para los norteamericanos este es un derecho inalienable. Lo que también contribuyó a que el resultado de la 13.ª ronda de negocia-

ciones haya dejado resultados tan pobres, fue que los representantes de la Casa Blanca no dejan de acusar al gobierno de Xi Jinping de «jugar sucio en el terreno comercial» al manipular su divisa para hacer más atractivas sus exportaciones y encarecer las importaciones afectando, entre otros, a los productores norteamericanos a los que Trump se compromete a defender siempre.

En suma, podemos afirmar que el mandatario norteamericano le apuesta a que China cederá a sus exigencias. «Ellos quieren un acuerdo», afirmó antes del inicio de esta nueva ronda, al tiempo que lanzaba una retadora interrogante: «¿Pero, lo quiero yo?» respondió, para inmediatamente contestar: «Ellos lo quieren más que nosotros ya que atraviesan por una situación difícil», refiriéndose al conflicto en Hong Kong que ha escalado a niveles peligrosos, que han llevado a Beijín a hacer uso del aparato represivo. No es una casualidad que, en el marco de los eventos conmemorativos del 70.º aniversario del triunfo de la revolución encabezada por Mao Zedong, organizaran una parada militar cuya finalidad fue mostrar el músculo dentro y fuera del país.

Por último, y no menos importante, hay que mencionar que el presidente de los EUA ha tomado un papel muy protagónico en el concierto internacional: Corea del Norte, Irán y, ahora, su abrupta decisión de sacar las manos de Siria, donde apoyaba abiertamente a los kurdos que luchaban contra el presidente sirio y contra Isis. Esta decisión ha provocado el enojo de muchos republicanos (senadores y representantes), que la califican de grave error y exigen a Trump que dé marcha atrás. Esta aparente ruptura, seguramente ha llamado la atención de los demócratas que necesitan el voto de 20 senadores republicanos para lograr el *impeachment* contra Trump.

Los analistas señalan que la retirada es resultado de un acuerdo con el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan, quién de inmediato ordenó un ataque sobre Siria, condenado por la UE. En respuesta, Erdoğan ha amenazado con dar libre paso a los migrantes sirios hacia Europa, lo que acrecentaría la crisis por el tema migratorio, muy presente en la jornada electoral en la que recientemente se renovó el Parlamento Europeo, lo que permitió un significativo incremento en el número de eurodiputados de filiación nacionalista, ultraconservadores y profundamente xenofóbicos.

Añadamos a este escenario, primero, la cada día más evidente intención de Rusia de inmiscuirse en la política europea y, segundo, el aún no resulto asunto de la salida del Reino Unido de la Unión Europea

(BREXIT). Boris Johnson está empeñado en defender su propuesta de una salida dura, a pesar de que cada día es más factible que tendrá que pedir una nueva prórroga y que ello puede obligarlo a disolver el parlamento británico y convocar a elecciones anticipadas.

Por si no fueran suficientes los argumentos anteriores, agrego uno más: la crisis española por las disputas entre partidos políticos que han mostrado una total inmadurez, lo que anticipa que las elecciones del 10 de noviembre próximo tampoco ayudarán a la formación de un gobierno de mayoría y estable. Añadimos a este escenario la controversia suscitada por la decisión del Supremo de desechar la petición de los familiares de Francisco Franco, «El caudillo», que se niegan a aceptar que los restos del líder falangista, quien gobernó tiránicamente al país desde 1939 y hasta su muerte el 20 de noviembre de 1975, sean inhumados y trasladados de su mausoleo en el Valle de los Caídos a un cementerio civil. Paradojas de la vida que el decreto emitido por Franco sea utilizado hoy en su contra. En ese mausoleo, reza el decreto: solo pueden ser sepultados los muertos durante la guerra civil (1936-1939).

De todo un poco

Lamentable que la prudencia y el buen tino político de Ricardo Monreal haya sido vulnerado por un senador guerrillero como Félix Salgado Macedonio, aspirante a gobernador de Guerrero, quien subió a la tribuna del Senado para denostar al ahora exministro Medina Mora. Hay que recordarle al expresidente municipal de Acapulco, que se es inocente hasta que se demuestre lo contrario. Que sean las instancias correspondientes las que determinen si el excolaborador de Fox, Calderón y Peña Nieto es culpable de lo que supuestamente se le imputa… Lo que sí quedó muy claro es que Arturo Saldívar, actual presidente de la Suprema Corte de Justicia, quien ha defendido la autonomía del Poder Judicial, sí fue presionado por el presidente Felipe Calderón en los inolvidables casos de la francesa Florence Cassez, acusada de secuestro y liberada por supuestas violaciones al debido proceso, y el caso ABC, guardería regiomontana en la que murieron muchos menores… Por cierto, esta no fue la semana del expresidente Calderón, además de ser evidenciado por el ministro presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la presión de estudiantes del Tecnológico de Monterrey lo obligó a declinar la invitación para dar una conferencia en esa casa de estudios superiores… Seguramente van a decir los contras que la suspensión del magistrado Jorge Arturo Camero Ocampo es una venganza

porque es el juez que dio entrada a los amparos contra la construcción del aeropuerto de Santa Lucía, sin embargo, hay evidencias de corrupción que, desde luego, deberán ser demostradas por la autoridad. ¡Ríndanse¡, les pide AMLO a los corruptos, al tiempo que reitera que en su gobierno no hay corruptelas, solo la problemática heredada. «Si se elimina la corrupción, hay presupuesto para las escuelas y alcanza el presupuesto para lo fundamental (…)» Hablando del aeropuerto de Santa Lucía, con la anuencia del Poder Judicial se iniciarán las labores de construcción a cargo de la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA). Gustavo de Hoyos de la COPARMEX y «Mexicanos contra la corrupción», alzaron la voz y ratificaron su decisión de seguir luchando porque esa obra no se concrete… Muy lamentables los dichos del gobernador de Puebla, Miguel Barbosa. Todavía no se aclaran las causas del accidente en el que perdieron la vida la gobernadora de ese estado, Martha Érika Alonso, y su esposo, el exgobernador Rafael Moreno Valle, y él atribuye esas muertes a un castigo divino. Ese tonto comentario no abona a cerrar las heridas abiertas en esa entidad… Nuevamente López Obrador discrepa de un planteamiento de Arturo Herrera. Sinceramente, creo que el presidente debe analizar el planteamiento del titular de Hacienda. No es una propuesta neoliberal; aumentar la edad jubilatoria es una alternativa adoptada por muchas naciones frente a una realidad inobjetable, el envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida están quebrando la hacienda pública. Hay que reconocer que Arturo Herrara ha tenido la sensibilidad política de sentarse a la mesa con empresarios y aceptar que es necesario hacer ajustes a la iniciativa contra las facturas apócrifas. El secretario aseguró que la ley no va dirigida a empresas que tienen actividades regulares, sino a las que se les detecten fraudes recurrentes… La que también fue reconvenida por el primer mandatario de la nación fue Olga Sánchez Cordero, titular de la secretaría de Gobernación, quien, en el marco de su comparecencia en la Cámara de Diputados para la glosa del I Informe de Gobierno, propuso la despenalización de las drogas. Tan contenta que estaba doña Olga luego de que el diputado Porfirio Muñoz Ledo le confesara que le gustaría verla, en el 2024, como la primera mujer presidenta de la república, y que una diputada le regalara un «churrito de mariguana», cuando su jefe expresara al día siguiente, en su mañanera, que «la despenalización de drogas no es prioridad», tampoco, como lo plateó el diputado Mario Delgado, que el gobierno monopolice la venta de la hierva verde… La disminución del 50 % de las prerrogativas económicas que reciben los partidos políticos

en Tabasco, que responde a una demanda de la sociedad, ayudará a que haya más recursos para obras públicas y para atender las prioridades del estado, comentó el gobernador Adán Augusto López Hernández, al recibir la noticia de que había sido aprobada la iniciativa enviada al Congreso del Estado… Trabajadores de 25 universidades públicas han amenazado realizar un paro si el gobierno federal no aumenta los presupuestos a sus instituciones de educación superior para que se cubran los compromisos estampados en los contratos colectivos. Andrés Manuel ha manifestado que no cederá a presiones y que las universidades deben ajustarse a lo que se les da. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) se manifiesta ajena a esa convocatoria, pero también pide más recursos. ¿Aceptarán los trabajadores que la liga ya no se puede estirar más y que de no revisar los pasivos laborales y los contratos de trabajo, lo que viene es la quiebra de su fuente de ingresos y el colapso de la educación superior en el país?

Salvador Allende y su gobierno popular

Vive América Latina un momento de especial complejidad. Enrique Quintana, director editorial de *El Financiero*, se preguntaba el jueves pasado en su columna si «las derechas estaban sucumbiendo» en nuestro continente. Considero que el tema ya no es de «derechas o de izquierdas», como durante tanto tiempo estuvimos estereotipando a gobiernos, partidos, pensamientos o movimientos. Lo cierto es que el mosaico latinoamericano es hoy muy heterogéneo, ya que lo mismo tenemos gobiernos de izquierda, de derecha y hasta de un aparente centrismo. Los países giran un día hacia la izquierda, y al otro día en sentido inverso.

Entonces, lo que parece más urgente es entender los componentes sociales cuya actuación es hoy otra y muy distinta a la ocurrida durante la Guerra Fría, luego del triunfo de la Revolución cubana o de la entronización del Consenso de Washington (1990), que hizo del modelo neoliberal, nacido en el seno de la Universidad de Chicago, la receta a seguir para los países de la región. Chile, la hoy convulsionada nación andina, fue el laboratorio utilizado por los Chicago boys, comandados por Milton Friedman y Arnold Harberger, los padres biológicos de ese modelo económico, nacido para revertir al modelo keynesiano empoderado durante el largo mandato de Franklin D. Roosevelt, gracias al cual se revirtieron los nefandos efectos de la crisis capitalista de 1929-1934, merced a un «Nuevo trato» y al surgimiento del «Estado benefactor», que asumía su papel de rector de la economía y garante de la atención de los principales problemas de la sociedad.

Sí, Chile, esa nación sudamericana que en 1970 vio arribar al poder, por la vía electoral, a un gobierno de izquierda, la primera vez

---

Artículo publicado el lunes 4 de noviembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

en la historia continental y la segunda a nivel planetario (Francia, 1930). Salvador Allende se convirtió así en primer mandatario de esa república, luego de un complejo proceso electoral que se dirimió hasta la segunda vuelta. Allende, anteriormente senador por el Partido Socialista chileno, logró esa pírrica victoria apoyado por un Frente Popular heterogéneo, que respaldaba un programa que proponía, entre otras cosas, una reforma agraria de gran calado, la nacionalización de la industria del cobre y el impulso de un modelo educativo que garantizara la calidad, la pertinencia, la inclusión, pero, sobre todo, la libertad de cátedra.

Los tres años que duró este gobierno se caracterizaron por la franca oposición del Partido Demócrata Cristiano, abiertamente aliado a los intereses norteamericanos y defensor de los privilegios que durante décadas habían permitido que la burguesía chilena concentrara riqueza, tierras y canonjías. Cuando la burguesía criolla aceptó que no tenía los elementos para fracturar, por si sola, a un gobierno con un amplio apoyo popular, que estaba gestionando programas y políticas públicas de gran calado social, miró hacia el norte, buscando el apoyo del gobierno de los Estados Unidos de América (EUA), que nunca estuvo complacido con el arribo de un gobierno de izquierda, al que, de entrada calificaba de franco aliado del «comunismo cubano» y afín a la intención del gobierno de Fidel Castro de ampliar su presencia e influencia ideológica en el continente. Ocho años atrás, se había dado la crisis de los misiles, resuelta al filo de la navaja. Cuba fue expulsada de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y sentenciada a un bloqueo económico que hasta la fecha perdura.

Salvador Allende y su gobierno popular

El gobierno de Richard Nixon, que en ese momento vivía la etapa más compleja de la Guerra de Vietnam, que implicaba un gran esfuerzo financiero y militar para los EUA, atendió la soterrada solicitud de apoyo de miembros preclaros de la oligarquía chilena. El canciller Henry Kissinger fue el responsable de coordinar la «Operación Cóndor», cuyo objetivo era, en primera instancia, debilitar el respaldo popular al régimen, apoyado en el ejército y en los sectores medios y altos de la sociedad.

La estrategia se basó en boicotear el comercio exterior chileno y hacer cada día más complejo el suministro de satisfactores básicos a la población. La escasez de alimentos derivó en un crecimiento exponencial de los precios. Para mediados de 1973, la inflación rondaba el 200 % anual. El suministro de agua se vio colapsado y la recolección de la ba-

sura colapsada. Las empresas, las clases media y alta, suspendieron o, al menos, retrasaron el pago de impuestos, lo que redujo la capacidad de maniobra de un gobierno que no solo no podía realizar obra pública, ni siquiera cumplir con los compromisos primarios en materia de salud, educación y vivienda.

El 11 de septiembre de 1973 llegó la orden de poner punto final al gobierno popular. Augusto Pinochet, jefe de las fuerzas armadas, se quitó la máscara para encabezar un golpe de Estado que llevó a Salvador Allende a quitarse la vida antes que entregarse a los traidores locales y al gobierno norteamericano, el titiritero que movió los hilos de la asonada. A lo largo de 16 años, Augusto Pinochet ejerció un gobierno autoritario, sanguinario, pero que tuvo avances económicos que eran presumidos por el dictador como ejemplo de que cómo un gobierno «duro», era capaz de lograr avances significativos en materia de crecimiento y desarrollo.

Como ocurrió con nuestro dictador, don Porfirio Díaz, quien también logró un crecimiento económico indudable, pero cuyos beneficios se centraban en muy, muy pocas manos, al tiempo que la democracia brillaba por su ausencia lo que derivó en un levantamiento, primero político, que permitió, luego de la firma del Tratado de Ciudad Juárez y el autoexilio de Díaz, la elección de un gobierno legítimo. Con el asesinato de Madero y Pino Suárez, traicionados por el Pinochet mexicano, Victoriano Huerta, también apoyado por los gringos, deviene la segunda etapa de la Revolución mexicana, la social, cristalizada en la promulgación de la Constitución Federal de 1917.

A inicios de 1990, obligado por el gobierno de los EUA, Augusto Pinochet, empecinado en mantenerse en el poder, convoca a un referéndum mediante el cual la mayoría de los chilenos manifiestan su oposición a la continuación de su régimen. El 11 de marzo de ese mismo año, el espurio general entrega el poder, reservándose el derecho a mantener la figura de senador vitalicio de la república, fundado en un artículo de la Constitución de 1980, construida atendiendo los intereses del dictador.

Chile: transición a la democracia

La etapa pospinochetista, inicia con el gobierno del demócrata cristiano Patricio Aylwin Azócar; lo sucede otro democristiano, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, hijo de Eduardo Frei, quien entregó la banda presidencial a Salvador Allende. Ricardo Lagos Escobar es impulsado por una coalición de partidos democráticos. Es el último mandatario que cubre un período de seis años. En el 2006 llega a la presidencia la primera mujer,

Michelle Bachelet Jeria (2006-2010), postulada por el Partido Socialista; fue reelecta en 2014. Sebastián Piñera Echenique (2018-2022), actual mandatario, ya había ocupado ese mismo cargo entre 2010 y 2014.

Sebastián Piñera es un hombre acaudalado, dueño de la compañía aérea LATAM, cuya presencia creciente en América del Sur le ha generado enormes ganancias; defiende un modelo económico neoliberal. Durante su primera administración, y en la actual, se ha empeñado en desarticular todas las estrategias de gobierno implementadas por Michelle Bachelet, muy exitosa en su primera gestión que tuvo como lamentable colofón un terremoto que devastó parte de la capital y el sur del país y que puso en evidencia las enormes desigualdades sociales entre las ciudades y el campo.

La actual responsable de la preservación de los derechos humanos en el orbe (ONU), la señora Bachelet, ya había sufrido una intensa revuelta de estudiantes del nivel medio superior, que demandaban gratuidad y calidad de la educación. Fueron jornadas muy intensas, que reaparecieron el año pasado, recién Piñera asumía su segundo período presidencial. Momentos intensos, sí, pero nada comparados con los que Chile vive desde hace aproximadamente un mes, derivados del incremento al precio del pasaje del Metro, que ha escalado niveles muy complejos, obligando a decretar el toque de queda, que los gobiernos posdictadura jamás habían implementado.

Las refriegas en las calles entre soldados, policías y manifestantes han dejado pérdidas humanas y graves destrozos, pero, sobre todo, la pregunta sobre la génesis de este movimiento que ha obligado a cambios en el gabinete, a dejar sin efecto el toque de queda. Nada ha servido para calmar los ánimos. Ya se observan pancartas y se escuchan gritos en las calles pidiendo la renuncia del presidente. No han faltado las lucubraciones, dentro de Chile y en el gobierno de Trump, que ven la mano de Cuba y Venezuela, del «comunismo internacional», en esta revuelta. Valdría que hicieran un buen examen de conciencia antes de insistir en esta tesis.

El embajador de Chile en México ha señalado que este movimiento se viene incubando desde hace tres décadas, esto es, todavía en los años de la dictadura. Tiene que ver, entonces, con las políticas neoliberales que desde los años ochenta se vienen implementando en esa nación, incluso, durante los gobiernos de izquierda. Políticas basadas en las recetas del Consenso de Washington que recomendaban la reducción del tamaño del Estado y su renuncia a hacerse responsable de los

programas sociales. Políticas orientadas a privilegiar al mercado y no a la sociedad. Educación orientada a dotar de competencias profesionales que atiendan las necesidades del mercado y no competencias para la vida.

La lección latinoamericana para México

Sí, en Chile, en Argentina, en Ecuador, como ocurrió en México, en el 2017, la sociedad está demandando un cambio de modelo económico. El neoliberalismo nunca cumplió con su compromiso de una mejor distribución de la riqueza, por el contrario; al tiempo que aconsejaba la preminencia de un Estado ausente en lo social, promovía el empoderamiento del sector empresarial local e internacional (desde luego el primero subordinado al segundo). La pobreza, la desigualdad, la concentración de la riqueza y, sobre todo, la corrupción que arrebata a los que menos tienen su derecho a una vida mejor, son las razones de estos cambios de gobierno (de izquierda a derecha, y viceversa); sí, pero también de movilizaciones sociales que están escalando niveles de violencia, no justificables, pero sí entendibles y, sobre todo atendibles.

La lección de lo ocurrido en otras naciones de nuestro continente no pueden ser desatendidas en México. A los que se empeñan en denostar las acciones emprendidas por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, les aconsejamos que no cierren los ojos, ni pongan oídos sordos ante este escenario que lo único que hace es evidenciar el enojo del «pueblo bajo»; de aquellos que están hartos de esperar «su momento». Se critican los programas sociales implementados por la 4T (es cierto que habrá que revisar algunos, como el de los jóvenes), porque, se dice, no hay criterios claros de implementación. Les preguntó: ¿Sirvieron de algo las rigurosas reglas de operación a las que estaban sujetos los programas sociales en el pasado? ¿Cumplieron sus objetivos? ¿Redujeron la pobreza y la marginación? El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) tiene la respuesta a ello y, seguramente el Censo de Población (INEGI) 2020, confirmará que en México prevalece un modelo de desarrollo desigual que el actual régimen quiere revertir.

Si hubieran ganado el Partido Acción Nacional (PAN) o el Partido Revolucionario Institucional (PRI) las elecciones pasadas: ¿Cuánto tiempo más hubiera tardado en generarse un estallido social como los ocurridos en Ecuador o en Chile? Se lo dejamos de tarea a los que se dedican, desde distintos frentes, a cuestionar todos los días las acciones del actual gobierno y le piden, a menos de un año de distancia de su

arranque, resultados que en las últimas tres administraciones nunca se lograron.

Desde luego que preocupa la inseguridad. Culiacán desnudó la falta de una estrategia clara y evidenció que la delincuencia organizada no va a ser vencida ni con nalgadas ni con recomendaciones a sus madres. Sí, queremos paz, pero para alcanzarla tendremos que aceptar que la delincuencia organizada tiene armamentos y estrategias que anticipan una lucha intensa.

Bueno que se hayan cuidado vidas humanas. Malo que la estrategia de comunicación haya sembrado tantas dudas y dado a los contras argumentos para golpear. No, no creo que la mejoría de la economía vaya a revertir por sí sola la inseguridad. Sin embargo, sí considero esencial promover un crecimiento económico capaz de generar la riqueza que permita su mejor distribución. La riqueza la genera el sector privado. Urgen reglas claras y una relación que deje atrás la disfuncionalidad que hasta ahora ha imperado.

Me pregunto: ¿Cuánto tiempo más resistirá Carlos Salazar como puente de enlace entre el sector empresarial y el gobierno, antes de que los dirigentes de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX) y la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA) lo hagan a un lado? ¿Cuánto tiempo más Arturo Romo podrá seguir jugando el papel de mediador entre la 4T y el empresariado? ¿Cuánto tiempo más, por último, los colaboradores moderados en el equipo de Andrés Manuel aguantarán los embates de los duros, de los radicales, de los del todo o nada, de los que quieren avasallar a las oposiciones, como aquel PRI que tanto criticaron? Son tiempos de reflexión. No cerramos los ojos, ni obstruyamos las mentes pensando que si le va mal al presidente le va bien a México. Sí señores, es un cambio de régimen, no un simple cambio de gobierno. No lo olviden, Roma no se construyó en un año.

De todo un poco

Hay versiones encontradas sobre la aprobación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) en los EUA. Los mandatarios de México y Canadá se muestran optimistas de que ello ocurra en breve, se basan en los beneficios que para las tres naciones conlleva este acuerdo; pero en Estados Unidos las cosas no están tan claras. Donald Trump pide que se agilice el proceso, pero su antagónica demócrata, Nancy Pelosi, como se anticipaba, tiene otra lectura de la urgencia y si

bien señala que la revisión va muy adelantada y que «seguramente saldrá en el 2020», no descarta que se haga antes. Tenemos que ser realistas, el inicio del juicio contra el actual habitante de la Casa Blanca enrarecerá aún más su relación con la Cámara de Representantes. Como se adelantaba, Trump ha tomado el camino de la victimización, señalando que el enjuiciamiento no es otra cosa que la «cacería de brujas más grande de la historia» y acusa a los demócratas contra la democracia. El resultado final de este enjuiciamiento, como ocurrió con los presidentes Andrew Johnson y Bill Clinton será su derrota en la Cámara de Senadores… Ecuador y Bolivia evidencian no solo el agotamiento político de sus mandatarios, además, que los pueblos originarios han tomado plena conciencia de su peso político… Donald Trump cambió de opinión luego del triunfo del peronista de izquierda Alberto Fernández quien venció en la primera vuelta a Mauricio Macri, aliado y amigo del mandatario de los EUA. Trump publicó que «ha instruido al Fondo Monetario Internacional (FMI)» para que apoye al nuevo gobierno, un acto que desnuda, con total cinismo, que los norteamericanos mueven la cuna de ese organismo nacido en 1946, derivado de los acuerdos de Breton Woods… La recesión económica mundial está a la vista. Para Trump es esta, una pésima noticia, ya que sus asesores económicos le habían «garantizado» que la parálisis sucedería luego de las elecciones del 2020. La Reserva Federal ha dispuesto una nueva baja en las tasas de interés, buscando alentar la economía, con el riesgo de que la inflación, hasta ahora controlada, se dispare. En México, esta decisión del Sistema de la Reserva Federal (FED) no pasará inadvertida, seguramente esta semana habrá un movimiento similar en el Banco de México, cuyo gobernador declaró que existe un claro estancamiento de nuestra economía, lo que contradice el planteamiento del presidente López Obrador, quien insiste en que no hay recesión. Las voces del mercado y del empresariado coinciden con el gobernador del banco central… Boris Johnson se salió finalmente con la suya, si bien tuvo que acceder a solicitar una prórroga a Bruselas, que alargó el calendario de salida hasta el 20 de enero próximo, logró que se convocara a elecciones anticipadas. Su apuesta apunta a lograr un triunfo que otorgue a los conservadores una mayoría suficiente para marcar el rumbo de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) hacia donde los toris desean. Jeremy Corbyn, el líder laborista, sigue empantanado en su laberinto merced a su errática estrategia. Insiste en un nuevo referéndum y le apuesta a que los liberales y ellos ganen el suficiente número de escaños para que esa propuesta pros-

pere… La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP-25) que se iba a realizar en Chile, se traslada a Madrid. Pedro Sánchez levantó la mano para rescatar este importante evento. Esperemos que en las elecciones de este mes pueda conservar el puesto de presidente del gobierno español… El envejecimiento de la población conlleva enormes riesgos para el Estado mexicano. Es urgente generar políticas públicas orientadas a atender de manera integral este asunto que puede tener efectos graves en la gobernabilidad de los países y de sus estados. Por ello, considero un acierto que la presidenta del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Tabasco, Dea Isabel Estrada de López, haya impulsado las primeras Jornadas del Adulto Mayor, que permitieron que especialista del tema ofrecieran conferencias, talleres y pláticas al público en general y a profesionales que atienden a este importante sector de la población. El envejecimiento inicia desde nuestra gestación, por ello es urgente establecer un plan gerontológico integral coordinado por las secretarías de Salud y Educación… Un sentido pésame a los familiares de la muy admirada Villahermosa Martín. Descanse en paz.

América Latina en su laberinto

La semana pasada hice un recuento de lo que ha llevado a Chile a vivir un conflicto que todavía no tiene final. Sebastián Piñera, su presidente, ha reculado en el tema del aumento al transporte, realizado cambios en su gabinete, excluyendo de él a un funcionario con un pasado ligado a la era pinochetista y a la represión. Nada ha servido para atemperar los ánimos callejeros, cada día más violentos. Ni siquiera un sismo de 6.5 grados en la escala de Richter distrajo la ruta de los manifestantes hacia el emblemático edificio de La Moneda, la casa de gobierno, pertrechada por los carabineros que repelieron los ataques no sin sufrir algunas bajas víctimas de las bombas molotov arrojadas por los manifestantes. A ese nivel ha escalado el conflicto.

Lo mismo ocurre en Bolivia, donde opuestos a la tercera reelección de Evo Morales han recrudecido sus acciones orientadas a evitar que el exlíder cocalero haga realidad su objetivo de colocarse, por cuarta ocasión, la banda presidencial. Nadie puede negar que, bajo el mandato de Morales, el país andino, que no tiene salida al mar, ha tenido un crecimiento económico importante que ha permitido atender demandas añejas de la población, especialmente la de los sectores indígenas históricamente vinculados a la producción de coca. La economía se ha diversificado, sí, y ello ha generado bienestar en sectores de la sociedad que vivían en la pobreza extrema. Del grupo de mandatarios que impulsaron la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), liderado por Hugo Chávez, solo queda el todavía presidente boliviano.

¿Qué es lo que ha provocado este divorcio de Evo con los grupos que otrora lo apoyaban? No cabe duda que el poder desgasta, máxime

---

Artículo publicado el lunes 11 de noviembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

cuando surge el empeño de perpetuarse. Luis Fernando Camacho es la figura que destaca del grupo opositor que exige se celebre una segunda vuelta a lo cual se opone el presidente, argumentando que este movimiento en un tácito golpe de Estado con participación interna y externa, sin especificar a quién se refiere cuando habla de intromisión extranjera. La tensión sigue escalando. La oposición ha radicalizado su postura exigiendo la renuncia de Evo Morales y la convocatoria a nuevas elecciones, pero sin su concurso en ese proceso.

Más al norte, Ecuador recién pudo apaciguar un movimiento de gran escala que obligó al presidente a revertir un aumento a los precios de los comburentes que fue la excusa para salir a la calle a protestar por este incremento. Grupos indígenas fueron los principales actores de estas, también, violentas expresiones ciudadanas. Algunos analistas han señalado que este levantamiento no es obra de la casualidad y que la adhesión tan elevada de grupos autóctonos lleva a pensar que hubo una «manita moviendo la cuna», la del expresidente Rafael Correa, con especial ascendencia en ese grupo. ¿En que se basa esta lucubración? El claro antagonismo entre Correa y Lenín Morales, el actual mandatario, quien ha dirigido sus baterías contra su antecesor, acusado de corrupción, se dice, con la intención de bloquear su propósito de presentarse nuevamente como candidato presidencial. Morales fue vicepresidente en el gobierno de Correa, que duró 10 años y fue muy exitoso en la lucha contra la corrupción, la inseguridad y revirtiendo la pobreza, pero su sucesor decidió echar todo a la basura y entregarse a los brazos del neoliberalismo. Esa es la razón principal de la reciente insurrección.

América Latina en su laberinto

Colombia y Perú también viven momentos complejos. Iván Duque Márquez, el actual mandatario, muy cercano al expresidente Álvaro Uribe, ha estado muy lejos de las expectativas de la sociedad colombiana que votó por él y no por el candidato oficialista, apoyado por Juan Manuel Santos, pese a que éste último había logrado impulsar un proceso de paz, siempre cuestionado por su antecesor (Uribe) y, por extensión, por el mismo Duque quien, quizá por ello, no ha cumplido con todos los acuerdos que desmovilizaron a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), lo que provocó una fractura al interior de este grupo paramilitar y el relanzamiento de una facción que retomó el camino de las armas, hecho que ha generado enorme preocupación en la sociedad colombiana temerosa de que, nuevamente, la vinculación guerrilla-nar-

cotráfico haga presencia con actos de violencia que alteren la paz social y vulneren la gobernabilidad de esa nación.

Perú, que había tenido una etapa de crecimiento económico que permitió revertir algunos de sus añejos rezagos sociales, ha entrado en una espiral de conflictos provocada por la corrupción que alcanzó a los presidentes Ollanta Humala Tasso (y a su esposa) y a Pedro Pablo Kuczynski. Alán García, dos veces mandatario, optó por el suicidio antes que ir a la cárcel. Desde Brasil, la empresa Odebrecht cubrió con un manto de corrupción a 10 países latinoamericanos (entre ellos México), de acuerdo a la investigación que viene realizando el Departamento de Justicia de los Estados Unidos de América (EUA). Entre los involucrados, Ignacio Lula da Silva, exmandatario carioca, todavía en la cárcel, resultado de una evidente maniobra de la derecha brasileña para evitar su postulación a la presidencia, permitiendo que su candidato, Jair Bolsonaro ganara las elecciones basado en un discurso xenofóbico, ultranacionalista y de franca alineación a los EUA y a su homólogo, Donald Trump.

Venezuela ha merecido largos espacios en esta columna. Vive una grave situación económica, política y social. Nicolás Maduro ha sobrevivido a movimientos opositores cuya ineficiencia se evidencia por su inconsistencia. La economía es un desastre. Una inflación galopante y una devaluación imparable que, ante falta de dólares por el bloqueo norteamericano y la baja del precio del petróleo, los ha llevado a establecer una paridad bolívar-euro. La migración de venezolanos a otras naciones alcanza cifras muy altas, aunque Nicolás Maduro lo quiera ocultar.

Los uruguayos, con al menos dos décadas de democracia plena, acudieron a las urnas el último domingo de octubre sin dejar definidas las cosas, por lo que tendrán que acudir nuevamente a votar para determinar si se mantiene en el poder el Frente Amplio (FA), que ha gobernado por tres quinquenios o se da un giro hacia la derecha. Esta, encabezada por el Partido Nacional, postula a Luis Alberto Lacalle Pou, quien centra su propuesta en un cambio de estrategia económica que permita despertar la maquinaria industrial, acusa al Frente Popular de alentar un clientelismo con medidas populistas y descuidar aspectos en los que ya se habían logrado avances, como el de la seguridad pública. Daniel Martínez, candidato del FA, como es obvio, ha destacado en su discurso los logros alcanzados en los 15 años en los que han ejercido el poder: aumento del salario real, disminución de la pobreza. Sin embargo, en el FA están claros de que han cometido errores, por ello, su eslogan de campaña es: «Vamos a hacerlo mejor».

¿Derecha o izquierda? Ese es el dilema

Llegamos, finalmente, a Argentina. Una nación que tiene un gran potencial económico, pero que a lo largo de la historia ha sido víctima de sus propios errores de operación. Carlos Saúl Menem (1989-1999) decretó en 1992 la «libre convertibilidad» creyendo que las reservas argentinas eran suficientes para establecer una paridad uno a uno, peso-dólar. Una crisis severa fue el resultado de esa medida que provocó una gran devaluación y la reaparición de la hiperinflación que ha acompañado a esta nación en diferentes momentos de su historia.

En el 2015 los argentinos decidieron darle la vuelta a la página y terminar con el largo período de gestión de la familia Kirchner, iniciada con Néstor, continuada con la esposa de este, Cristina Fernández. Luego de cuatro años de gobierno, el derechista Mauricio Macri, un exitoso empresario bonaerense, diputado por la ciudad autónoma de Buenos Aires y jefe de gobierno de ese mismo distrito por dos períodos (2007-2011 y 2011-2015), lo que le generó una gran popularidad por su buena administración, se convirtió en candidato a la presidencia de la república, ganando con claridad al partido oficial.

No sería justo calificar su gobierno por el estatus final. En un inicio impulsó políticas correctas para revertir las medidas populistas y poco exitosas de doña Cristina, desgastada por su afán personalista y por su participación en negocios muy lucrativos en los que su hijo ha sido el actor principal. A partir del año pasado las cosas se le empezaron a descomponer a Macri, obsesionado por mantener una política económica neoliberal ortodoxa, que ha llevado a Argentina, nuevamente, a un escenario de crisis, con un enorme crecimiento de la deuda externa (buena parte heredada de los gobiernos de Néstor y de Cristina) que ha puesto en escena, para no variar, al Fondo Monetario Internacional (FMI).

Este escenario de crisis devaluatoria, de inflación galopante, crispó los ánimos de la sociedad y, desde luego, de aquellos electores que, cuatro años atrás, habían visto en Mauricio Macri el rostro del cambio y del tránsito hacia la prosperidad con estabilidad, que es lo que les ha faltado a los argentinos desde siempre. Las urnas hablaron y mandataron un cambio, nuevamente hacia la izquierda. Dos Fernández, Alberto y Cristina, conformaron una dupla capaz de vencer, en la previa y en la primera vuelta, a la fórmula Macri-Pinchetto (este último un peronista reconocido).

Alberto Fernández, quien tomará posesión el 10 de diciembre, enfrentará un escenario complejo. No sé si debe estar tranquilo por el

hecho de que Donald Trump (quien no lo ve con buenos ojos, al igual que su vecino Jair Bolsonaro, quien ha dicho, sin tapujos, que «Argentina escogió mal», y ha anunciado que no asistirá a la toma de posesión) le haya anunciado que «instruirá al FMI», para que lo apoye con el tema de una deuda superior a los 50 mil millones de dólares.

¿Un bloque progresista?

En este entorno, resulta significativo que el presidente electo de Argentina haya decidido visitar, antes que a nadie, a Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Visita que, si bien no tuvo el carácter de oficial, sí tuvo un enorme simbolismo. Es el tácito reconocimiento del peso específico de México en la región, y la confirmación de que AMLO es visto como un aliado de los movimientos progresistas del continente. Al tiempo de la visita de Alberto Fernández a nuestro país, desde Cuba, cuyo flamante presidente también visitó a AMLO hace pocos días, Nicolás Maduro pedía a Fernández y a López Obrador formar un frente contra el neoliberalismo. Ambos negaron esa opción. El segundo, de plano, descartó un segundo bloque (como el ALBA) fundado en la idea de que «cada país tiene su propia realidad histórica, es el principio de autodeterminación de los pueblos».

Todo lo señalado anteriormente debe tener como colofón una explicación acerca de lo que hoy ocurre en América Latina. Javier Lafuente, analista de *El País*, señala en un artículo publicado por ese diario español (27 de octubre 2019), que es la desigualdad lo que moviliza a la región: «Las expectativas frustradas y la desafección con las políticas han dinamitado la paciencia de millones de personas y explican las protestas que se suceden de norte a sur en la región». El autor señala que es muy fácil lucubrar y tratar de «construir una suerte de primavera latinoamericana», como la sucedida hace unos años en el norte de África; o armar un complot supuestamente orquestado por Venezuela, que apenas puede sostenerse en pie, pero que se plantea «tiene la capacidad para desestabilizar a casi todo un continente».

La razón de la movilización, hay que aceptarlo, es el frenazo a millones de anhelos, el cuestionamiento de modelos económicos, como el neoliberalismo, la desafección por los políticos, sin importar su ideología, «son combustible común en todos los países para que se prenda una llamarada que no tiene visos de apagarse a corto plazo». La situación es muy clara, no nos engañemos. Las protestas que hoy ocurren en nuestro continente se dan en un escenario de desaceleración o de franca

crisis económica. Lafuente señala en su artículo que «América Latina salió prácticamente indemne de la crisis global de 2008, pero ahora resulta la más golpeada». De acuerdo con el FMI, que vuelve a estar en la mira de todas las protestas, la región tendrá un paupérrimo crecimiento del 0.2 %, lamentable, si se compara con las expectativas de las economías asiáticas (5.9 %) y las africanas (3.2 %).

Concluyo reproduciendo algunas referencias que hace Lafuente en su artículo que me parecen delinean la situación: «Las actuales protestas populares están vinculadas con el modelo económico que, desde los años noventa [neoliberalismo], se trata de implementar una y otra vez en la región» (Luciana Cadahia). «Los Estados, tienen el rol de proteger un modelo económico que no genera fuentes de trabajo ni necesita disminuir las brechas de desigualdad. De manera que deja de invertirse en aspectos claves como la educación y la tecnología. Las instituciones se deterioran, las desigualdades crecen y el malestar lo empieza a sentir cada ciudadano cuando descubre cómo se va deteriorando su vida cotidiana, día a día». (Ailynn Torres)

De todo un poco

El informe de gobierno presentado ayer ante el Congreso del estado por el gobernador Adán Augusto López Hernández, por primera vez en muchos años de manera presencial, es un parteaguas en la vida democrática de Tabasco. Confirma el compromiso del mandatario con la rendición de cuentas y su propósito de fortalecer la vida ciudadana a través del diálogo respetuoso… Lo ocurrido en Culiacán, y el abominable ataque contra la familia LeBarón, ha abierto nuevamente una brecha en las relaciones con los EUA. De este lado, las demandas a favor de una estrategia clara para combatir al crimen organizado. Del otro lado de la frontera el empeño de utilizar el hecho con fines intervencionistas. Una cosa es la colaboración, otra muy distinta, la intromisión. Nuestra soberanía, por encima de todo… Esta semana se espera un importante anuncio de Carlos Salazar, dirigente del Consejo Coordinador Empresarial, relacionado con una muy importante inversión en obra pública que realizará la iniciativa privada (IP) en el 2020 y que, sin duda, ayudará a revertir el estancamiento económico que vive el país. Un adelanto de esta estrategia ocurrió la semana pasada con el anuncio de un grupo de empresarios de su intención de participar en la licitación del Tren Maya, entre ellos, Carlos Slim, quien se dijo convencido de que ese proyecto detonará el desarrollo en el sur del país… A 30 años de distancia de la caída del Muro de Berlín, símbolo de

la escisión del planeta en dos grandes zonas, hoy existen en el mundo 40 mil kilómetros de barreras que dividen a la población… En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se tomó la mejor decisión, permitir que el doctor Enrique Graue tenga la posibilidad de un segundo período, lo que garantiza que se seguirá trabajando por la calidad en nuestra máxima casa de estudios… La crisis política que vive Chile ha obligado a cambiar la sede de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP25) a Madrid. Por cierto, Donald Trump ha anunciado que su país se desliga de todos los acuerdos en materia ambiental alcanzados en París. De seguro pronto se le unirá Brasil que, junto con Israel y los EUA, han votado en contra de eliminar el bloqueo económico que desde 1963 se le aplica a Cuba... En España, se celebraron ayer elecciones generales, el resultado, anticipado por las encuestas, no le da a Pedro Sánchez (Partido Socialista Obrero Español), los 177 escaños necesarios para formar gobierno. Se especula que, ahora sí, se aliará con el Partido Popular, lo que conllevaría el retorno del bipartidismo… Terminó el encierro de Ignacio Lula de Silva. Más allá de su posible vinculación a temas de corrupción, lo evidente es que su encarcelamiento tuvo como principal propósito allanarle el camino a Bolsonaro para llegar a la presidencia.

Objetivo: revertir los nefandos efectos del modelo liberal

El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha utilizado un libro de su autoría: *Hacia una economía moral*, como vehículo para abordar las razones por las cuales su gobierno tiene como objetivo específico revertir los nefandos efectos del modelo liberal que por más de tres décadas ha prohijado la desigualdad, la inequidad y la falta de oportunidades a favor de los que menos tienen. La cuarta transformación que impulsa el gobierno de la república, es un paso necesario para generar mejores condiciones de desarrollo para una sociedad que reclama mejor distribución de la riqueza, bajo parámetros que no solo inhiban la corrupción sino que la eliminen para siempre como práctica cotidiana que vulnera a los más en beneficio de unos pocos.

Cuando hablamos de equidad necesariamente hay que hacer una vinculación filosófico-política. Thomas Hobbes dice que «la naturaleza ha hecho a los hombres iguales en sus capacidades físicas e intelectuales» (*Leviatán*, capítulo XIII) y que cualquier persona puede matar, pero no superar en astucia a otra. Ello significa que todos los hombres tienen, sustancialmente, la misma potencia física e intelectual y que las diferencias son insignificantes.

Entonces, si los hombres y las mujeres son naturalmente iguales, tenemos que empezar por preguntarnos qué es lo que los hace desiguales, sobre todo en el acceso a las oportunidades. En una sociedad que aspira a la justicia, como la nuestra, la inequidad es una situación inaceptable, sobre todo cuando impide que sus miembros accedan a aquellos satisfactores necesarios para tener una vida digna.

John Rawls, filósofo estadounidense, cuyo pensamiento ha tenido un profundo impacto en los campos de la ética, la filosofía política

---

Artículo publicado el lunes 25 de noviembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

y el derecho, en su obra cumbre, *Teoría de la justicia*, «establece que esta, la justicia, es la que determina que los beneficios y cargas de la sociedad sean repartidas entre sus individuos atendiendo al principio de la equidad». (Rawls, 1995: 123). Desde esa perspectiva, el primer reto que se nos presenta es poder definir qué es justo, o mejor, qué es equitativo, en una sociedad como la contemporánea, caracterizada por las desigualdades y las diferentes interpretaciones acerca de los objetivos de las vidas particulares.

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, aparecida en Francia en 1789, condensó la filosofía política individualista y liberal, que nutrió a todas las leyes fundamentales de los siglos XVIII y XIX; sus objetivos eran la conservación de los derechos naturales e imprescindibles del hombre, asegurando, para ello, la libertad de las fuerzas económicas frente al Estado; la no intervención de este en la vida económica de los hombres era la característica esencial de las constituciones del pasado.

Frente a ellas, la carta magna mexicana del 5 de febrero de 1917, a la vanguardia de todas las del siglo XX, troca aquella actitud negativa del Estado en un carácter positivo: obliga a este a actuar con un sentido de equilibrio, de equidad, bajo el denominador común de una divinidad humana fundada en los sagrados principios de la igualdad y la libertad. Nuestra carta magna captó por completo la esencia de lo humano, contemplando al hombre en sus dos raíces: la individual y la social: se emprende la tarea de armonizarlas sin menoscabo del aspecto social del hombre, garantizando su ser individual.

Uno de los aportes esenciales de la Constitución de 1917 a favor de una sociedad igualitaria en oportunidades fue el artículo 3.º en el que se plasma que: «La educación que imparta el Estado –Federación, Estados y Municipios–, tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y la justicia».

El inciso a) del primer párrafo de este mismo artículo precisa que la educación que se imparta: «será democrática, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo». (Constitución de 1917).

Los constituyentes de Querétaro, que con gran inteligencia y sensibilidad social redactaron este artículo, estaban claros de que la

mejor forma de acercar al pueblo al desarrollo, que la mejor forma de convertir al hombre en motor transformador de su historia, era a través de una educación que, libre de prejuicios, le abriera paso en la consecución largamente acariciada de una vida mejor.

Los esfuerzos efectuados por los gobiernos postrevolucionarios a favor de la educación van más allá de la gratuidad de la educación básica y tienen que ver no solo con la extraordinaria ampliación de la cobertura que permite que nuestros niños y jóvenes accedan casi en su totalidad a la educación básica, y que lo puedan hacer en porcentajes cada vez más elevados en los niveles medio superior y superior.

A partir del reconocimiento de desigualdades que no han podido resolverse pese a los empeños en ese sentido realizados en ocho décadas, el Estado mexicano ha dispuesto diferentes programas compensatorios, cuya finalidad es no solo acercar la educación a todos los mexicanos, sino que esta sea recibida atendiendo a los más altos estándares de calidad.

Por eso creemos en la educación, porque la educación implica libertad y dignidad para el hombre; porque la educación es el mejor camino para alcanzar la equidad, la justicia, la auténtica igualdad; porque aprovechando la educación, arribaremos a un mundo en el que unos cuantos hombres no luchen contra el hombre. La educación es herramienta fundamental para generar progreso y brindar oportunidades para alcanzar el bienestar individual y colectivo. La educación es la mejor opción para lograr la equidad social; solo con ella es posible reforzar las normas y prácticas de convivencia humana y los estándares de bienestar material de las sociedades. La educación, la de calidad, la que está sujeta a la mejora constante, incide en el desarrollo afectivo y social, acrecentando la capacidad y creatividad de las personas y de las comunidades.

La educación, la que verdaderamente sirve para que el hombre alcance la libertad y la equidad, desempeña un papel estelar por ser la principal generadora de conocimiento el cual se asocia al progreso social, material y cultural de los pueblos. Luego entonces, la generación, aplicación y transmisión de conocimientos, condicionan la equidad de la sociedad a partir de la interacción de los grupos que la conforman; por lo mismo, ninguna nación puede hacer caso omiso de esta circunstancia.

Con la vista puesta en el horizonte, en el empeño inquebrantable de heredarle a las generaciones futuras un mundo mejor, más justo, más igualitario, es urgente la construcción de ese mañana deseable y posible

que haga de la nuestra una sociedad más próspera y más equitativa. A partir de ese compromiso, la lucha debe concentrarse en la desaparición de las condiciones de desigualdad agravadas en los últimos tiempos debido a la vigencia de un modelo económico que ha demostrado, una y otra vez, su inoperancia a la hora de generar bienestar para todos.

El combate a la pobreza extrema, que es la constante en varias naciones de América Latina, derivado de ese modelo neoliberal que hoy es necesario erradicar, pasa, necesariamente, por las aulas y por el tipo de educación que ahí brindemos a la sociedad. Por ello, es en la escuela donde tenemos que trabajar, con prisa y sin pausa, con la finalidad de poder ofrecer a la sociedad egresados con las herramientas necesarias para enfrentar la vida con la mejor preparación posible.

Herramientas que hoy son los medios digitales y el aprendizaje a fondo de su uso tanto por el educando como por el docente, que tienen que hacer de las tecnologías de la comunicación sus aliadas en la cruzada contra la ignorancia de todo tipo, especialmente contra el analfabetismo digital que hoy abre una nueva brecha más ancha y peligrosa entre las poblaciones ricas y pobres.

La equidad ha dejado de ser la parte atrayente del discurso político para convertirse en el concepto toral a la hora de construir los nuevos referentes que hagan posible construir un futuro mejor. Las naciones latinoamericanas se caracterizan por su carácter pluricultural, lo cual conlleva la aplicación de métodos y programas de desarrollo capaces de lograr que todos los grupos sociales avancen conjuntamente en su desarrollo.

No podemos negar que la distribución del conocimiento sigue pautas de profunda inequidad ya que las oportunidades de acceso a la educación son en extremo diferentes para cada sector de la sociedad, de tal suerte que así como podemos hablar de concentración de la riqueza en pocas manos, también podemos hablar de acumulación de conocimiento e información en muy pocas personas, lo cual conlleva el necesario establecimiento de medidas conducentes a brindar mayores oportunidades de acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) con el ingrediente adicional de capacitar en el uso en el sentido más amplio de esta herramienta.

Hoy observamos un esfuerzo extraordinario de las autoridades gubernamentales estatales y federales de dotar a las escuelas públicas de computadoras como acción a favor de la alfabetización digital. Ello contribuirá a reducir la brecha entre estudiantes de escuelas públicas y

privadas. Sin embargo, no basta con incrementar el número de computadoras en las primeras, es necesario que convirtamos a las competencias digitales en un estándar en todas las instituciones educativas desde el nivel básico hasta el superior.

Equidad social y educativa, y acceso a la educación basada en competencias, reforzada con el uso de las tecnologías de la comunicación, son dos retos íntimamente entrelazados, que demandan atención prioritaria de nuestros gobiernos para lograr resultados que se traduzcan en beneficios para toda la sociedad, sin distingos de ningún tipo. El reto adicional es construir un modelo de educación permanente, de educación para la vida, tomando en cuenta que nuestra población está viviendo un proceso de envejecimiento acelerado.

En este contexto, es urgente acercar la educación superior de calidad a toda la sociedad, la de financiamiento público y la de financiamiento privado; contribuyendo a la formación integral de ciudadanos maduros, preparados para cumplir en un país democrático y multicultural en lo político, económico y social y, asimismo, para responder a las demandas del sector privado y público. Dotar de nuevas competencias, fortalecer destrezas y habilidades en los adultos es, también, un tema que tiene que ver con la equidad.

En el sureste mexicano resulta más que urgente hacer realidad este propósito si queremos cerrar la enorme brecha que nos separa del norte y centro de la república como resultado de un desarrollo desigual y combinado que nos ha relegado a la hora de la distribución de los recursos necesarios para alcanzar un desarrollo autosustentable que irradie beneficios generales para toda la población.

Genera esperanza el discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador, cuando habla de su compromiso de revertir las tendencias del atraso en una región que ha sido la principal aportadora de recursos naturales, participación que, hay que decirlo, ha sido pagada de manera inequitativa, razón primordial de ese saber hacer, la que privilegia la equidad y rechaza la exclusión, será el ariete principal para impulsar los cambios necesarios para darle a la sociedad, a toda, la justicia plena que se merece, especialmente a los grupos marginados y a los pueblos originarios por tantos años abandonados.

De todo un poco

De las comparecencias hasta ahora realizadas de los funcionarios estatales ante el H. Congreso del Estado para la glosa del primer informe de

gobierno de Adán Augusto López Hernández, destacan, por su sobriedad, capacidad de respuesta y, sobre todo, resultados, las de los secretarios de Gobierno, Finanzas y Cultura, Marco Rosendo Filigrana, Said Mena y Yolanda Osuna Huerta, respectivamente… Si bien las estrategias mediáticas de los demócratas han funcionado a la hora de la presentación de testigos para el proceso de enjuiciamiento del presidente Donald Trump, está claro que al final del camino no lograrán su cometido, por lo que deberían de centrarse en escoger al mejor candiato presidencial y no perder el tiempo en una estrategia que solo fortalecerá al actual mandatario… Sobre la aprobación del Tratado entre México, Estados Unidos de América y Canadá (T-MEC), las opiniones están muy encontradas, frente al optimismo de algunos funcionarios mexicanos, está la dura realidad que indica que este tema se ha convertido en parte de la ruta electoral en los EUA. Prueba de ellos, la petición de los poderosos sindicatos norteamericanos, aliados de los demócratas, que ponen en tela de duda que la reforma laboral mexicana cumpla con los pedimentos previos, incluso, con los que en 1993 se establecieron a la hora de firmar el tratado trilateral aún vigente… Muy claro fue Ignacio Lula da Silva, si bien fustigó el golpe de Estado contra Evo Morales, señaló que fue su afán de mantenerse en el poder lo que provocó esta crisis que no terminó con su renuncia y que cada día alcanza niveles más graves de violencia, ante la postura intransigente de los opuestos a Evo y de los aliados de este. El ejército está teniendo un papel lamentable al reprimir a los opuestos a un régimen cuya legalidad esta sujeta a alfileres… Hay que sumar a Colombia al escenario de crisis y violencia que se da en la región sudamericana. Una manifestación multitudinaria (se habla de un cuarto de millón de personas), recorrió las avenidas principales de Bogotá para expresar su rechazo a las políticas públicas del gobierno derechista de Iván Duque. Al menos tres muertos y cerca de un centenar de heridos fue el saldo de la primera semana de conflicto. Se ha declarado el estado de sitio, lo que, sin duda, escalará la violencia. En Chile tampoco se ve la luz al final del tunel. Sebastían Piñera ha prometido un referendum para preguntar si se mantiene o se reformula la constitución pinochetista de 1980. Lo único que se logrará es polarizar más el escenario. Al tiempo… Un poco más de cuatro mil millones de pesos fue el recorte en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) a los orgános constitucionales autónomos. El gobierno señala que todos deben participar en los esfuerzos a favor de la austeridad. Los opuestos, la califican como una medida autoritaria de quien «quiere minar estos cuerpos autóno-

mos, para gobernar sin contrapesos». En el Instituto Nacional Electoral (INE), por ejemplo, el recorte fue de más de 1.5 mil millones de pesos. Lorenzo Córdova, su consejero presidente, advierte que ese recorte pone en riesgo los comicios del 2021 en los que se renovará la Cámara de Diputados y se eligirán 15 nuevos gobernadores. Las oposiciones levantan la voz, pero se les olvida que una gran parte de la sociedad ha expresado que es necesario reducir el financiamiento a los partidos y los crecientes presupuestos autorizados al órgano electoral, incluso, en momentos en los que no hay procesos federales. Es hora de saber si podemos tener una democracia electoral más austera, y que ello no significa una involución en lo que respecta a la legalidad y legitimidad de los comicios. Es un buen reto.

Los adultos mayores: ¿Hacia dónde vamos?

El presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), ha planteado que los apoyos a los adultos mayores no pueden ser iguales «para los mestizos y para los indígenas». Esta declaración, para variar, generó reacciones sinceramente ridículas de los opuestos al régimen que calificaron como «racista» esta división social realizada por el tabasqueño. Estos grupos no abandonan su visión citadina, la cual les impide entender que el envejecimiento no es homogéneo, como no es homogénea nuestra sociedad. En México se ha alcanzado un promedio de 75.4 años de vida, pero ello no es igual en el campo que en la ciudad. El envejecimiento muestra su rostro más ruin, inmoral a todas luces, en las personas que a lo largo de la vida han estado carentes de todo, especialmente de alimentación y servicios de salud como los que gozamos los citadinos. Yo aplaudo esta decisión de anticipar la entrega de apoyos a los grupos indígenas adultos mayores.

Sin embargo, considero necesario que el tema del envejecimiento de la población transite del asistencialismo, que, si bien atiende faltantes y los efectos de la marginación, queda muy corto si no se construye una verdadera política pública para atender los temas del envejecimiento. Si ello no ocurre, entraremos en una fase muy complicada que, sin duda, tendrá efectos en la gobernanza del país, los estados y sus regiones. El envejecimiento y el modelo económico están íntimamente vinculados. La economía moral que ha propuesto AMLO, en su libro homónimo, debe contemplar acciones que trasciendan la entrega de recursos monetarios a los adultos mayores.

Una de las investigadoras más documentadas sobre el tema del envejecimiento de la población, la doctora Verónica Montes de Oca, in-

---

Artículo publicado el lunes 2 de diciembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

vesrtigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha insistido, tanto en libros, ensayos, como en intervenciones públicas que, antes que todo: «Debemos ver el envejecimiento como un proceso natural». Es enfática al señalar que el envejecimiento no es una enfermedad, ni un estadio de discapacidad. Las personas adultas mayores son el resultado de un inevitable proceso de envejecimiento. Pero no son las personas las que envejecen, es la sociedad en general la que lo hace. La investigadora de la UNAM afirma que el envejecimiento no inicia con la vejez, por eso hay que proyectarlo y darle seguimiento desde la juventud: «es un movimiento diacrónico y sincrónico». Esto es, el envejecimiento debe analizarse desde lo individual y desde lo social.

El tema de la educación para la vida y el trabajo, es tratado de manera muy detallada en el ensayo elaborado por Judith Zubieta García, Jorge León Martínez, Ana Hilda Gómez Torres, Fernando Gamboa Rodríguez, Tomás Bautista Godínez, Fabiola López y López, Max de Mendizábal Carrillo y Ana María Bañuelos Márquez, denominado «Educación para la vida y el trabajo», que forma parte de la propuesta de «Plan de diez años para desarrollar el Sistema Nacional Educativo», elaborado por la UNAM en el 2012.

Me parece útil reproducir lo que el entonces rector de la UNAM, doctor José Narro Robles, y David Moctezuma Navarro, señalaban en la parte introductoria del mencionado plan: «México requiere de una reforma integral de su sistema educativo. Esto no es una tarea que se logra en el corto plazo y ver los resultados puede tardar todavía más. Abatir la pobreza, reducir los niveles de desigualdad, romper con los mecanismos que perpetúan estas condiciones en los grupos y las familias de menores ingresos y excluidas de los derechos sociales, lograr una más rápida integración del país en la sociedad y en la economía del conocimiento, incrementar la competitividad. Estos serían los resultados de la reforma educativa en gran escala».

En el mismo documento se señala que: «Es tiempo de reconocer que nuestros grandes problemas nacionales, los actuales y los históricos, no tienen solución si seguimos por el mismo camino, si no se realizan reformas de fondo, si no se diseñan políticas alternativas, si no se imagina y realiza un nuevo proyecto para el desarrollo nacional». Es menester «mejorar la calidad de la educación», que es un tema por demás complejo ya que involucra a personas con orígenes financieros socioeconómico diversos, con acceso a recursos materiales heterogéneo. Por ello, esta propuesta de plan parte del reconocimiento de que «el derecho

a la educación tiene un papel clave ya que constituye un medio para realizar todos los demás derechos humanos».

Sobre el analfabetismo, se señala que: «(…) persiste en aquellos grupos sociales que están marginados, que no tienen acceso a muchos de los bienes y servicios a los cuales formal y supuestamente todos los mexicanos deberían tener acceso». Se señala, además, «que casi la mitad de los analfabetos tienen más de 60 años», en un país donde la expectativa de vida promedio es de 75.4 años; «por ello, el ser analfabeto a los 60 años, implica limitar la posibilidad de desarrollo de los adultos mayores durante más de 15 años. Todavía más grave es el caso de las mujeres, que constituyen la mayoría de los analfabetos y quienes tienen una esperanza de vida de 78 años».

Volviendo al ensayo «Educación para la vida y el trabajo», los autores ponen énfasis en temas como la vinculación entre la sociedad y las herramientas tecnológicas, en específico, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). «La generalización de la adquisición de los rudimentos de las tecnologías digitales solo será posible si se forma a personal competente y se universaliza la utilización de las TIC en los centros docentes», como manifiesta Marina Gómez-Robledo Ramos en su ensayo «Enseñar filosofía en México», publicado en *Ensayos*, revista de estudiantes de filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, 2011, de la UNAM.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el porcentaje de población con estudios secundarios y terciarios en México es de 42 % para personas entre los 25 y 34 años. Este porcentaje se reduce hasta el 21 % para personas entre los 55 y los 64 años. La media entre los países miembros de ese organismo internacional es de 82 % y 61 %, respectivamente. En lo que se refiere al porcentaje de población con estudios terciarios, en nuestro país, el porcentaje es del 20 % para personas entre los 25 y 34 años (promedio de la OCDE: 37 %); en tanto que el promedio de personas con nivel terciario entre los 55 y 64 años, es de 10 % (la media en la OCDE es del 22 %) (OCDE. 2011).

Los adultos mayores: ¿Hacia dónde vamos?

Según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el 2010, había en México 7 millones de adultos mayores de 75 años (3.8 millones de mujeres y 3.2 millones de hombres). Tres años después (2013), la cifra había avanzado 737 600, esto es tres cuartos de millón. Dentro de tres años (2020) en nuestro país se contará con 9 millones 770 mil personas

adultos mayores de 75 años, 13 millones 810 mil en el 2030; 18 millones 900 mil en el 2040 y 23 millones 130 mil personas adultos mayores de 75 años en el 2050. Las cifras son contundentes: el envejecimiento poblacional en México es una realidad irreversible y lo más preocupante es que no existe hoy una política pública con una visión transversal que esté orientada a enfrentar este reto más allá de una visión meramente asistencialista (CONAPO, índice de Marginación por localidad, 2010).

Los pronósticos de crecimiento de la población adulta mayor que nos brinda el CONAPO evidencian un desafío económico de grandes dimensiones. Sin duda, las políticas de contención del crecimiento demográfico aplicadas en la década de los setenta, atendiendo las indicaciones de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y de sus órganos subsidiarios: la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, que alertaban sobre el riesgo que implica para la seguridad planetaria (pero sobre todo para los Estados Unidos de América) el aumento incontrolado de la población, fueron exitosas.

¿Trajo beneficios al país el freno al crecimiento demográfico? Sin duda. La presión social sería hoy mayúscula, sobre todo a partir del tránsito del modelo del Estado benefactor al neoliberalismo impuesto por el Consenso de Washington (1989) que decretó la reducción del tamaño del Estado y acotó su intervención en la economía privilegiando al mercado. Además, como señala Luis F. Aguilar, pasamos del «Estado ineficiente», que no pudo atender los enormes saldos sociales compromiso de la Revolución mexicana, al «Estado ineficiente», no solo por la reducción de su tamaño, sobre todo, por la contracción de sus alcances presupuestales que ha generado un gran saldo con los que menos tienen.

La reducción de la tasa de crecimiento poblacional tuvo sus beneficios, pero, también, trajo consigo el enorme reto que conlleva el envejecimiento de la población lo que ha modificado drásticamente la pirámide poblacional que hoy parece más un cilindro que la pirámide que durante muchos años observamos. El envejecimiento de la población significa un enorme desafío económico que considero no hemos entendido plenamente. El Estado mexicano, el gobierno como su brazo administrativo, no han dimensionado el tamaño del desafío y los riesgos que para la gobernabilidad tendrá el crecimiento del número de adultos mayores. ¿Nos debe preocupar que para el 2050 casi tendremos el 50 %

de personas con 60 o más años? Sin duda es un reto mayúsculo que debemos enfrentar desde hoy, porque los jóvenes que en este momento están cursando la secundaria y la educación media superior serán esos adultos mayores del año 2050.

¿Estamos haciendo algo para prepararlos para ese futuro? ¿Está el Estado haciendo hoy algo a favor de esta población que camina inexorablemente hacia el envejecimiento? ¿Contaremos en el futuro con pensiones suficientes y con servicios de salud eficientes para atender a todos los adultos mayores? ¿Están las personas adultos mayores condenadas a vivir en la pobreza, en la soledad, marginadas o, lo que es peor, abandonadas a su suerte?

El futuro nos alcanzó, como vaticinaban los demógrafos de los años setenta, preocupados porque el ritmo de crecimiento de la población haría insuficiente la comida. Sí, modificamos el futuro incierto del mundo incapaz de alimentarse, pero a cambio arribamos a este escenario aún más complejo que no tiene respuestas para una problemática que ya está aquí y que obliga a generar políticas públicas orientadas a ofrecer una vida de calidad a las personas adultos mayores.

Una simple mirada hacia ellas nos permite establecer que no hay una sola forma de vejez. En los países desarrollados este proceso pareciera ser más homogéneo, sin embargo, no es así, ya que cada persona vive su propio proceso de envejecimiento. En los países ricos, no obstante que los servicios de salud están más consolidados y la prevención de la salud está más cerca a ser una cultura, hay personas que llegan a la adultez en condiciones óptimas y otras que, aun teniendo símiles oportunidades, no las aprovechan y minan su salud ya sea por descuido, por malos hábitos y, es necesario señalarlo, por razones hereditarias.

En los países pobres, emergentes, como ahora se les llama, las circunstancias que acompañan al envejecimiento son muy disímbolas. No se da este proceso de manera similar entre los miembros de las clases altas y los sectores medios; mucho menos entre las personas pertenecientes a la clase obrera o a las clases campesinas. Así las cosas, debemos aceptar que el envejecimiento es un proceso heterogéneo «con tantas particularidades como haya sido la biografía de cada una de las personas de la sociedad y de acuerdo a las condiciones que hayan tenido desde su alumbramiento hasta la senectud», señala la doctora Montes de Oca.

De lo anterior, se desprende que los procesos de envejecimiento tienen una enorme diferencia por motivos de orden económico, social, cultural/educativo. Ello significa que la precariedad en las condiciones

en las que las personas adultas mayores enfrentan la vejez, está ligada a factores económicos, educativos/culturales, genéticos, por lo cual, en países como el nuestro, la persona adulto mayor, además de la heterogeneidad, inequidad y exclusión que padecen, se ven afectados por el tipo de programas que el Estado impulsa para atender su circunstancia. Entonces, debemos partir de un hecho innegable: en México, la atención a los adultos mayores no se ha despegado de los criterios asistencialistas, por ello, las políticas públicas orientadas a atender este problema no van al fondo; no tienen claro que el asunto está más allá de personas adultas mayores vistas en lo individual, disociadas unas de otras. El envejecimiento es un asunto de carácter colectivo; esa es la clave a la hora de construir una política pública capaz de enfrentar este reto con éxito y resultados de largo plazo.

Por lo anterior, es necesario cambiar el enfoque y garantizar que las políticas públicas orientadas a la atención de la vejez partan del hecho irrefutable de que no son las personas las que envejecen, es la sociedad toda la que lo hace, por lo que la atención al problema debe ser integral, transversal. Desde luego que lo urgente es atender a los adultos mayores de 60 años de hoy, pero al mismo tiempo debemos generar políticas públicas tendientes a que los jóvenes que en el 2050 serán esa masa crítica cercana al 50 % de la población de adultos mayores, estén contempladas en las acciones de gobierno orientadas a atender los retos del envejecimiento.

De todo un poco

Las comparecencias de los encargados de los despachos de Educación y de Desarrollo Energético, Guillermo Narváez Osorio y José Antonio de la Vega Asmitia, respectivamente, permitieron observar la cancha que adquirieron a su paso por el Poder Legislativo. Se sientieron como en casa. Los que también hicieron muy buen papel, Silvia Roldán Fernández, titular de la Secretaría de Salud, que explicó los avances a favor de la salud y del cómo se está reviertiendo la crisis heredada, y Óscar Palomera Cano, secratario de Administración, quien informó acerca de ahorros logrados mediante políticas de austeridad… Una discusión inutil resulta ya si estamos o no en recesión. El estancamiento económico es evidente y habrá que tomar medidas urgentes y claras para enfrentar los problamas internos, sí, pero también los que derivan de un escenario internacional adverso. El anuncio del Plan Nacional de Infraestructura (que significa una inversion superior a los 42 mil millones de dólares)

ayudará mucho en la reactivación de la economía, pero más, a que el sector privado se sienta confiado de que sus inversiones no corren riesgos. Carlos Salazar, dirigente del Consejo Coordinador Empresarial, ha sido, nuevamente, pieza clave para este acuerdo. Vale recordar lo dicho hace una semana por Carlos Slim: «La economía mexicana necesita una sacudida». López Obrador está de acuardo con ello, entonces, solo queda ponerse a trabajar y garantizar al sector privado, nacional y extranjero, la certeza jurídica que demandan… Un muy buen logro de AMLO, es el que el banco español Santander haya acordado reducir las comisiones cobradas a quienes reciben recursos del exterior. Las remesas alcanzarán este año una cifra récord cercana a los 39 mil millones de dólares… Nadie puede negar que la familia LeBarón ha sido agraviada por el cobarde atentado del que fueron objeto. Los gobiernos de México y Estados Unidos de América (EUA) han unido esfuerzos para investigar y dar con los responsables. Lo que no parece correcto, es que el patriarca de esa agrupación pida que se dé trato de terroristas a los grupos delincuenciales y que Trump haya cachado la rolita anunciando que promoverá esa calificación que, de prosperar, permitiría que los EUA interven- gan en México aduciendo riesgos a su seguridad nacional. Se aproximan nuevos nubarrones en las relaciones binacionales. La soberanía nacional debe estar por encima de todo. ¿Una bola de humo de Trump para bajarle dos rayitas al enjuiciamiento del que es objeto?

La inseguridad: reclamo nacional

Inicia el segundo año de gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). El recuento del primero presenta, como ocurre en los calendarios, lunas llenas, lunas nuevas, cuartos menguantes y cuartos crecientes; esto es, claroscuros que evidencian la dificultad de convertir en actos de gobierno las tesis partidarias y las propuestas programáticas construidas durante casi tres décadas de lucha social y un largo, muy largo recorrido, una «larga marcha», por todo el territorio nacional, por un político cuya principal virtud ha sido la persistencia y la congruencia entre el pensar y el hacer. Hoy, no se puede negar, se enfrenta a una realidad que obliga a analizar qué de lo propuesto es factible, el método y los tiempos para lograrlo.

El evento realizado el domingo 1.º de diciembre en la Plaza de la Constitución, el ombligo político-administrativo de un país que se niega a abandonar el centralismo, permitió al primer mandatario de la nación hacer un recuento de lo logrado en su primero año de gobierno. El Zócalo capitalino fue el punto de encuentro de miles de personas que llegaron desde distintos puntos del país para sumarse al festejo. Muchos de los ahí reunidos son parte de ese 68 % que, según las encuestas, mantienen su apoyo al hombre que obtuvo más de 30 millones de votos el 1.º de julio de 2018.

A la distancia, en la avenida Reforma, al pie del Ángel de la Independencia, se reunió un contingente variopinto, aunque se vistan de blanco. Son los opuestos a muchas de las acciones gubernamentales. Lo mismo grupos vinculados al Partido Acción Nacional (PAN) y al Partido de la Revolución Democrática (PRD), que ciudadanos de a pie que expre-

---

Artículo publicado el lunes 9 de diciembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

saron su oposición a programas o medidas de gobierno. También estuvo el patriarca menonita LeBarón, víctima de la violencia que les arrebató a varios miembros sus familiares.

Por cierto, el lunes pasado se entrevistaron con el presidente. Al día siguiente estuvo presente en el Senado de la república. En ambos escenarios, si bien ratificó su confianza en que las investigaciones lleguen a buen puerto, pidió que no se busquen chivos expiatorios para salir del paso. Demandó mejores resultados en materia de seguridad, lo que le toca al gobierno mexicano, pero ratificó su demanda al gobierno norteamericano de que haga algo para reducir el consumo de drogas e impida la venta y trasiego de armas hacia nuestro territorio.

La inseguridad: reclamo nacional

La inseguridad, no se puede negar, es uno de los saldos pendientes que reclaman no solo los apuestos al régimen, también los adeptos al mismo. López Obrador reconoció en su mensaje que la inseguridad es su principal desafío, al tiempo que se comprometió a «serenar al país», pero sin que ello conlleve, fue enfático, retomar las estrategias adoptadas durante los gobiernos de Calderón y Peña Nieto.

El otro reclamo, de los que marcharon, sí, pero también de buena parte de la sociedad, es que el tan prometido crecimiento económico de al menos 2 % no llegó. La economía está detenida y en franco estancamiento, para no entrar en controversias de si estamos o no en recesión. Las cifras son contundentes: el año pasado la economía creció un 2.3 % y ahora estamos en 0.0 %. El desempleo ha pasado de 3.3 % de promedio nacional, a un 3.6 % y el número de nuevos empleos (según datos del Instituto Mexicano del Seguro Social) para este año será menor a los 650 mil, comparado con los 937.7 mil creados en el 2018. La generación de empleos es clave para detonar el crecimiento. El consumo también está estancado.

Bueno que se esté replanteando la conformación del presupuesto de egresos y que se priorice la atención a los que menos tienen, pero la insuficiencia del recurso es evidente, y ello sólo se podrá revertir con una reforma fiscal que grave más a quien más gana y que ponga su mayor empeño en aumentar la masa de contribuyentes.

Del otro lado, de lo positivo, hay que resaltar que la inflación ha cedido de manera importante, pasando del 4.7 % en el 2018, contra un 3.0 %. Lo mismo ocurre con el tipo de cambio que, si bien ha tenido variaciones importantes a lo largo del año, «gracias» a Trump y sus ocu-

rrencias se ha mantenido en un precio promedio de 19.5 pesos por dólar. El incremento al salario mínimo es un dato importante, pero hay que señalar que nuestros trabajadores continúan percibiendo salarios similares a los de los trabajadores haitianos. ¡Una vergüenza!

El argumento de una mejor distribución de la riqueza no le satisface a muchos analistas, claramente opuestos a la 4T, como Pascual Beltrán del Río, director editorial de *Excélsior*, quien en su columna «Bitácora del director», publicada el lunes 2 de diciembre en ese diario, pone en tela de duda que, como señaló AMLO en el Zócalo, «la economía de los de abajo» haya mejorado, al tiempo que descalifica el modelo basado en la entrega directa de los recursos que ha impuesto el gobierno de la 4T. «No hay reglas de operación claras, ni mecanismos para evaluar ni su distribución ni sus efectos en los beneficiarios». Vale recordarle que en las administraciones pasadas había rígidas reglas de origen y ello no garantizó que los recursos llegaran a sus destinatarios, tampoco impidieron la corrupción rampante.

Hay que aceptar que uno de los programas que mostró sus deficiencias fue el encargado a la secretaria del Trabajo para rescatar y apoyar a los «ninis». La simulación y el contubernio entre los jóvenes y las empresas encargadas de capacitarlos obliga a replantear sus estrategias. Considero que una solución sería entregar a las instituciones de educación media superior y superior el recurso para que ellas garanticen la capacitación para el trabajo y la vinculación con el sector empresarial. Esta puede ser la solución que eliminaría la entrega a la mano del recurso a los jóvenes, dinero que, en muchos casos, va a parar a las cajas registradoras de las tiendas expendedoras de bebidas alcohólicas y cigarrillos, o, lo que es peor, a la bolsa de los narcomenudistas.

Por el contrario, hay que señalar que el programa a favor de los adultos mayores ha rendido buenos frutos, en mucho, porque es un programa social que lleva varios años operando, desde que AMLO lo implementó cuando fue jefe de Gobierno del Distrito Federal (DF). Existe un padrón confiable de beneficiarios lo que garantiza entregas y seguimiento efectivo. También ha resultado adecuada la entrega de becas para los estudiantes de bajos recursos de todos los niveles educativos.

Entrega directa de recursos a la población

Resalto la entrega de estas ayudas a estudiantes que ingresan a la Universidad Benito Juárez. Asimismo, que el presidente insista en lograr la gratuidad plena en ese nivel educativo y su universalidad, lo que consi-

dero una tarea de mediano plazo y largo plazo. Actualmente, hay una cobertura del 32 % en el nivel terciario de la educación; brincar al 100 % es una tarea compleja. No comparto la idea de que ingresen a la educación superior sin la más mínima selección (examen de admisión) los aspirantes a la educación terciaria. La universalidad de la educación superior puede presentarse como parte de una política incluyente, sí, pero los resultados pueden ser muy malos, si de calidad y pertinencia de la educación se trata. En cuanto a la gratuidad, es necesario que venga acompañada de más recursos para las instituciones públicas ya que al no contar con los ingresos por inscripción están en riesgo tanto su operatividad como su gobernabilidad.

Asimismo, el presidente López Obrador se refirió en su mensaje al recientemente acordado Plan Nacional de Infraestructura que anticipa una inversión público-privada cercana a los 40 mil millones de dólares. Él considera que esta inversión, a realizarse el año próximo, significará un detonante para el crecimiento económico. En este punto, cabe mencionar que buena parte del sector empresarial, en todas sus vertientes, señala que el anuncio de este plan ha concitado mucho entusiasmo entre los inversionistas, pero insisten en que las reglas del juego sean claras y que impere siempre la trasparencia y el ejercicio pleno del Estado de derecho.

Con respecto al primer año de gobierno, los dirigentes del sector empresarial coincidieron en que es necesario incrementar la seguridad y detonar el crecimiento económico. Carlos Salazar, dirigente del Consejo Coordinador Empresarial, persistente impulsor de acuerdos entre el gobierno y el sector privado; Gustavo de Hoyos, presidente de la Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), muy crítico de la 4T, y José Manuel López, presidente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (CANACO SERVITUR), coincidieron en manifestar que lo bueno de la actual administración ha sido: mantener la estabilidad de las finanzas públicas, el acuerdo para invertir en infraestructura y el alza del salario mínimo. Lo malo, el bajo crecimiento económico, los altos niveles de inseguridad, la incertidumbre, la informalidad y la baja recaudación (todos coinciden en que estos dos últimos puntos ponen en riesgo los programas sociales que impulsa el gobierno de López Obrador). Por lo anterior, los tres líderes empresariales coinciden en señalar que tres son los retos principales que enfrenta el gobierno en su segundo año de ejercicio: fomentar la confianza empresarial; no polemizar ni dividir desde el gobierno y aumentar la inversión pública.

Por su parte, el presidente López Obrador deja este mensaje a la nación: «Tomará otro año concretar la 4T», sin embargo, dijo, hay avances que permiten «señalar que vamos por buen camino»: 1. Los apoyos de programas sociales llegan a la mitad de la población; 2. Se superó el «sabotaje político» contra el aeropuerto de Santa Lucía; 3. Se aprobaron reformas para combatir hechos de corrupción; 4. Se frenó la caída de la producción petrolera por primera vez en 14 años y, 5. Se cumplieron 89 de los 100 compromisos hechos hace un año.

El tabasqueño sentenció que, en un año más, se logrará consolidar la transformación propuesta y que ello hará «imposible volver al oprobio neoliberal», ratificando su convicción de que este cambio de régimen (que no de gobierno, como no han querido entender algunos opuestos), que inició hace un año, no significa un volver al pasado, sino construir un futuro fundado en auténtica igualdad distributiva, en una democracia económica con un amplio espectro social y en una lucha frontal contra la corrupción y la inseguridad.

De todo un poco

La visión optimista de algunos funcionarios públicos y empresarios de que el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) sería ratificado antes de terminar este año, se está viendo empañada por la realidad política que vive Estados Unidos de América (EUA). En la ruta electoral hay muchas piedras que impiden caminar hacia ese propósito. Ahora se ha sumado un nuevo obstáculo: la pretensión de legisladores de querer realizar inspecciones para garantizar el cumplimiento de la reforma laboral, propósito que ha sido rechazado tanto por el presidente López Obrador como por el sector empresarial por atentar contra nuestra soberanía. El primer mandatario ha propuesto que se constituyan paneles de expertos de los tres países para que diriman, en su caso, controversias en las empresas. Así las cosas, hay que hacernos a la idea de que se mantendrá vivo por un tiempo más el acuerdo comercial que entró en vigor el 1.º de enero de 1994… Hablando de EUA, los demócratas han decidido ir hasta las últimas consecuencias en el enjuiciamiento del presidente Trump, a sabiendas de que toparán con pared en el Senado, donde existe clara mayoría republicana. Por cierto, Donald Trump viajó a Londres para participar en la ceremonia conmemorativa del 70.º aniversario de la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), nacida al concluir la Segunda Guerra Mundial, con la finalidad de conformar un frente militar que impidiera el avance socialista

en Europa. A tres décadas de distancia de la conclusión de la Guerra Fría, esta organización (a la que, paradójicamente, están adheridos países que formaron parte del bloque socialista hasta su desintegración en 1990), vive tiempos de redefinición. Emmanuel Macron, el presidente galo, ha manifestado que la OTAN sufre una parálisis cerebral, lo que le mereció la crítica de su homólogo norteamericano, quien insiste en mantener un liderazgo que ya no aceptan muchos de los países miembros, entre ellos, Justin Trudeau, primer ministro canadiense, cuyo distanciamiento de Trump (quien lo calificó de «dos caras», luego de que se filtrara un video en el que el canadiense, su homólogo británico, Boris Johnson y la princesa Ana, hija de la reina Isabel II, se mofan del mandatario norteamericano por su afán protagónico) es evidente. Vale comentar que, para variar, quedó muy poco para rescatar de esta reunión, salvo el hecho de que los miembros de la OTAN han asumido por primera vez como reto colectivo el poderoso ascenso de China, tanto en lo económico como en lo militar. Está a la vista una nueva «guerra fría», ahora teniendo como actores principales a los EUA y la nación asiática, batalla que ha iniciado con una imparable guerra comercial… Al que tampoco le está yendo muy bien es, precisamente, al presidente francés. A las manifestaciones recurrentes de los «chalecos amarillos», se suma la convocatoria a una huelga que conllevará la suspensión del servicio de trasportes y el paro en las escuelas. Este paro deriva del propósito invariable de Macron de llevar adelante su reforma al sistema de pensiones. La semana pasada tratamos en este espacio el tema del envejeci- miento y sus efectos económicos. Francia y otras naciones europeas están sufriendo los efectos de este proceso demográfico. México y Latinoamérica deben poner sus barbas a remojar. Por cierto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) recién publicó un reporte en el que se informa que la pobreza extrema crece por quinto año consecutivo en la región. El expresidente de Uruguay, José Mujica, de vista en México, ha sido claro al señalar que el crecimiento de la desigualdad explica las disonancias que hoy vemos lo mismo en Brasil que en Venezuela, Chile, Argentina, Ecuador y Colombia. «La lucha contra las tesis neoliberales, está justificada plenamente», dijo el emblemático líder sudamericano… Otro líder indiscutible de la izquierda latinoamericana, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, luchador permanente a favor de la democracia y el desarrollo nacional, viajó a Madrid, España, para participar en los eventos relacionados con el 80.º aniversario del fin de la Guerra Civil (1936-1939), organizados por la Fundación Giménez Abad y el

Ateneo de Madrid. En ese marco, se rindió un merecido homenaje al presidente Lázaro Cárdenas del Río, quien otorgó asilo político a miles de españoles. El tres veces candidato a la presidencia, gobernador de Michoacán, como su padre, concedió entrevista a Cecilia Ballesteros (*El País*). Sobre el tema de la violencia que se vive en México, y lo que a su juicio habría que hacer para revertirla, opinó: «No creo que haya nadie que no esté preocupado por la situación de violencia y de inseguridad que se vive en muchas partes del país. Se tiene que buscar una política donde puedan elevarse las condiciones de vida de la gente. Esto haría necesario que las políticas que tienen que ver con la educación, salud, generación de empleo, seguridad social, aparte de intensificar en sus efectivos y en sus efectos, pudieran considerar, dentro de sus componentes, además del cómo reducir la violencia y garantizar la seguridad, una distribución equitativa de la riqueza». Para que ello se concrete, señaló, «(…) es indispensable una reforma fiscal que tenga entre sus objetivos elevar la recaudación fiscal»… De felicitarse que ni el senador Agapito, ni el señor Bonilla se hayan salido con la suya. Espero que la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) entierre, definitivamente, la nefanda «Ley Bonilla», y que la propuesta para victimizar el *outsourcing* se quede en la congeladora.

«Hubo horrorosas presiones»: Jesús Seade

En este, y en otros medios, he expresado mi preocupación por el hecho de que el presidente de la república, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), insista en que la mejor política exterior es una buena política interior. Es cierto que para avanzar en la lucha contra los enormes rezagos que sufre el país es necesario avocarse a enfrentar la desigualdad social y económica, lo cual requiere un cambio del modelo económico imperante durante tres décadas que acotó la responsabilidad social del Estado, contribuyendo al crecimiento de la pobreza extrema que, para este nuevo régimen, es prioritario revertir.

Estamos de acuerdo en que no es lo correcto ser «farol de la calle y oscuridad de la casa», como ocurrió con anteriores mandatarios que andaban presumiendo por el mundo avances económicos y programas que nunca fructificaron, pero que en el exterior nos hacían ver como un país comprometido con el desarrollo. Es cierto que muy poco, o nada, dejaron muchas de las participaciones de México en foros y cumbres muy rimbombantes de las cuales resultaban pomposos acuerdos que, en muy pocas ocasiones, se convirtieron en hechos concretos.

Por ello, considero que el presidente de la república debe tener una presencia selectiva, sí, pero también activa, como un jefe de Estado que tiene responsabilidades claramente enunciadas en nuestra carta magna. Con lo anterior no quiero decir que haya sido omiso, sin embargo, está a la vista que ha delegado gran parte de esas tareas en su secretario de Relaciones Exteriores, el canciller Mar-

---

Artículo publicado el lunes 16 de diciembre de 2019 en el diario *Novedades de Tabasco*

celo Ebrard. El desempeño del exjefe del gobierno capitalino, sin duda, ha sido muy eficiente; ha cumplido puntualmente con las instrucciones presidenciales; su experiencia política y buenos oficios le han permitido tomar decisiones complejas, que, en todo momento, han contado con el refrendo de su jefe. Esta intensa actividad del canciller, incluso en temas que corresponden, en estricto sentido, a otras áreas de gobierno, le ha generado críticas de las oposiciones, sí, pero también ha sido víctima del «fuego amigo» promovido por aquellos que ya están pensando en el 2024. Al señalamiento de una diputada del Partido Acción Nacional (PAN), que lo etiquetó como «vicepresidente», Ebrard salió al paso remarcando que «López Obrador es mucho presidente», y que él, Marcelo, atiende, además de las responsabilidades inherentes a su cargo, aquellas que su jefe le asigna.

Por todo lo anterior, me parece relevante el hecho de que, independientemente del destacado papel que jugaron tanto el propio canciller, como Jesús Seade, subsecretario de esa misma dependencia, en la construcción del documento final del Tratado Comercial con Estados Unidos de América y Canadá, quien tuvo una participación estelar, diría yo determinante, fue el presidente Andrés Manuel López Obrador, cumpliendo estrictamente con lo que mandata el artículo 69 de nuestra carta magna. El tabasqueño actuó como jefe de Estado, sin descuidar sus responsabilidades como jefe de Gobierno. Reunir a los representantes de Estados Unidos de América (EUA) y Canadá, y concluir, en México –y no en EUA, como ocurrió en 1993–, una larga etapa de revisión del documento firmado hace más de un año, se convierte en el logro más importante de su aún muy corta administración.

«Hubo horrorosas presiones»: Jesús Seade

Pasó más de un año desde que, en noviembre del 2018, en Buenos Aires, Argentina, los presidentes de México (Enrique Peña Nieto), de los EUA (Donald Trump), y el primer ministro de Canadá (Justin Trudeau), firmaran el documento que, resultado de varios meses de negociación, sustituiría al acuerdo trilateral firmado en diciembre de 1993 (Salinas, Clinton, Moulrony), el Tratado de Libre Comercio (TLC). Al momento, únicamente el senado mexicano había aprobado ese acuerdo.

Tanto en EUA como en Canadá se cruzaron en el camino proceso políticos que obligaron a un impase que abrió la puerta a un

nuevo proceso de revisión, con presiones «horrorosas», como las calificó el subsecretario Jesús Seade, quien, en comandita con su jefe, el canciller, ofrecieron una conferencia de prensa para aclarar las dudas y salir al paso de los cuestionamientos de algunos reporteros que tenían más la intención de enredar que de aclarar.

«La política es el arte de lo posible», decía de manera recurrente el exgobernador tabasqueño Enrique González Pedrero, retomando al politólogo italiano Norberto Bobbio. Es decir, no hay acuerdos perfectos; siempre habrá alguien que señale que no fue lo mejor. Esta vez no ha sido la excepción. No obstante las respuestas amplias y claras de Ebrard y de Seade en la mencionada conferencia de prensa, y de los comentarios favorables del líder de Consejo Coordinador Empresarial, Carlos Salazar, quien ponderó el trabajo del subsecretario Seade, «defendió en todo momento las propuestas y las objeciones del sector privado», no han faltado las voces de aquellos que se han distinguido por su abierta oposición al nuevo gobierno, como el senador Javier Lozano, quien insiste en que sí habrá supervisión laboral a las empresas mexicanas. Otro que, para variar, no se sumó al festejo por el acuerdo fue Gustavo de Hoyo, dirigente de Confederación Patronal de la república Mexicana (COPARMEX), quien adujo que no se tomó en cuenta a sus agremiados. ¿Olvida que fue el Consejo Coordinador Empresarial el representante de todo el sector privado?

Una ojeada a los diarios que se han manifestado abiertamente opuestos a la 4T, y a las colaboraciones de articulistas que en ellos escriben, nos permite corroborar el propósito de demeritar un acuerdo cuya importancia está a la vista. Ponerse a ver quién ganó o quien perdió, es, para decir lo menos, un propósito mezquino. La negociación fue compleja. Para algunos lo ideal hubiera sido mantener vigente el TLC. A ellos hay que recordarles que quien aceptó la renegociación fue Enrique Peña Nieto. Es importante, además, que no olviden que en la etapa de transición, Andrés Manuel López Obrador, ya como presidente electo, le brindó su respaldo al mandatario priista, y sumó al equipo negociador a Jesús Seade, quien logró destrabar las negociaciones lo que permitió la firma, en noviembre del 2018, de ese acuerdo, ahora modificado con el consenso de los tres países.

T-MEC: detonador del desarrollo económico

Es importante resaltar que el Tratado entre México, Estados Unidos

y Canadá (T-MEC), junto con el recientemente anunciado Programa Nacional de Infraestructura (con una inversión público-privada por más de 42 mil millones de dólares), serán el detonante del desarrollo económico en el 2020, lo cual es fundamental para poder enfrentar un entorno mundial que tiende a la recesión. Por ello, los opuesto al régimen regatean el reconocimiento a este logro y niegan los efectos benéficos que tendrá para el desarrollo del país. Algo muy importante es que el nuevo tratado se ha construido dejando en el cajón los argumentos que los negociadores mexicanos del TLC defendieron tozudamente: mantener los salarios bajos de los trabajadores mexicanos como ventaja comparativa y competitiva frente a nuestros dos socios comerciales.

Atraer la inversión extranjera directa con el argumento de los bajos salarios de nuestros trabajadores fue, sin duda, exitoso, pero al final del día depauperó a nuestra clase trabajadora que hoy recibe salarios tan bajos como los pagados a sus símiles en Haití. En adelante, la atracción de la inversión extranjera deberá estar basada en nuestros índices de competitividad y, desde luego, valorando la capacidad técnica de nuestros trabajadores. El compromiso del presidente López Obrador es que el salario mínimo crezca, anualmente, al menos 3 puntos porcentuales por encima de la inflación.

Estas son algunas de las razones por las cuales el pleno del Senado de la república aprobó, el jueves 12 de diciembre, con 107 votos a favor y uno en contra, el dictamen del Protocolo Modificatorio del T-MEC. El coordinador de la mayoría en la cámara alta, Ricardo Monreal, señaló: «Yo soy optimista, creo que estamos dando un paso extraordinario, es más, puedo decir que en la mayoría de los coordinadores y de los senadores de los distintos grupos parlamentarios, observé una actitud positiva, consciente de lo que representa este instrumento internacional para el desarrollo económico del país».

Jesús Seade acudió al Senado para conocer el resultado de esta nueva etapa legislativa. Luego de la votación que permitió la ratificación del protocolo modificatorio, el subsecretario reconoció y agradeció el compromiso con el país mostrado por los senadores y senadoras. Agradecimiento al que se sumó, un día después, el presidente de la república. Cabe mencionar que el PAN votó a favor. El senador de esa formación política, Alejandro Reynoso, justificó el hecho afirmando que el nuevo tratado «es un instrumento clave para la economía de los tres países». Por su parte, el Partido Revolucionario Ins-

titucional (PRI), en voz de la senadora Vanessa Rubio, luego de manifestarse en contra de las concesiones para que sectores estadounidenses puedan inmiscuirse en temas laborales en México, precisó que los senadores de su partido votaron a favor y se «congratulan de que se haya llegado a un acuerdo para tener un tratado con modificaciones». Es necesario tener en cuenta que el protocolo modificatorio del T-MEC, que consta de 30 páginas, contiene todos los cambios que se realizaron al texto original aprobado en noviembre del 2018; incluye temas laborales, de protección al medio ambiente, sobre medicamentos genéricos y los relativos a la consolidación del mercado regional del acero. Puntos que significan grandes retos para nuestro país, sin duda, pero que también abren enormes oportunidades para nuestro desarrollo a favor de una mayor y mejor esquema de competitividad en un mundo que está cerrando las puertas al libre comercio.

Ante la controversia que sigue latente acerca de la supervisión laboral, hay que enfatizar que el acuerdo permitirá a México observar a los centros laborales de EUA, de la misma forma que este país lo hará en el nuestro, para verificar que se respete la elección de líderes sindicales, la aprobación de contratos nuevos y modificaciones a estos, como lo establece la nueva Ley Laboral.

Hay que señalar, también, que tanto Nancy Pelosi, la muy influyente líder demócrata en la Cámara de Representantes, como los líderes obreros de la Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales, (AFL-CIO), los legisladores republicanos, y, desde luego, Donald Trump, se manifestaron satisfechos con el nuevo documento. Lo anterior, hay que ser claros, no garantiza que, como se desea, el documento transite la aduana legislativa antes del 20 de diciembre; lo más seguro es que tanto en Canadá como en los EUA ello ocurra a principios del 2020. El enjuiciamiento a Trump ha entrado en fase operativa. Se anticipa el fracaso demócrata. Al tiempo.

De todo un poco

Fue detenido en EUA Genaro García Luna (Jefe de la Policía Federal en el gobierno de Felipe Calderón, acusado de colaborar con el cártel de Sinaloa y de recibir de este sobornos millonarios, lo que confirma lo que muchos analistas del tema habían anticipado y, deja sin argumentos a aquellos que se han empeñado en defender la estrategia calderoniana para enfrentar a la delincuencia organizada. Este

arresto no es obra de la casualidad, mucho menos una acción persecutoria del gobierno federal en turno. El confinamiento, para enfrentar juicio, deriva de las declaraciones hechas por el Mayo Zambada, en el marco del juicio contra el Chapo Guzmán, ya condenado y purgando pena en una cárcel de la más alta seguridad. El argumento del expresidente panista de negar que estaba al tanto de lo que hacía García Luna no tiene ningún peso. Está claro que en su administración se decidió fortalecer al cartel e Sinaloa y golpear a los demás, provocando una guerra cuyos efectos perduran. No es nueva esta estrategia, existe bibliografía sobre el tema que muestra que, desde el gobierno de Luis Echeverría (1970-19769), la estrategia fue la misma. Sin duda, el momento climático de esa estrategia se vivió durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari con el asesinato del cardenal Posadas. La detención de García Luna, «el gran estratega de la guerra mexicana contra el narco», sin duda tendrá enormes consecuencias políticas (¿y legales?) para Felipe Calderón. De entrada, su proyecto de formar un partido político junto con su esposa Margarita, pende de un hilo. ¿Cuál será la reacción de su hijo, cotidiano crítico de la 4T?... AMLO reconoció, en su última visita a Tabasco, su intención de brindar un apoyo especial a su estado; lo está haciendo en los hechos. Ha ofrecido defender a la entidad de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y reforzar los programas sociales federales para que, sumados a los estatales, se pueda promover de manera más rápida el desarrollo integral. El descubrimiento de nuevos yacimientos petroleros y el avance en la construcción de la nueva refinería, suman en ese sentido. Lo que garantiza que este propósito se concrete es la sinergia que se observa entre el presidente y el gobernador tabasqueño, Adán Augusto López Hernández. Han construido un binomio indisoluble que seguramente traerá enormes beneficios para los que aquí vivimos… La abrumadora victoria de Boris Johnson es resultado de la debacle del partido laborista, liderado, si así se le puede llamar a lo que hacía Jeremy Corbyn. El peor resultado de esa formación política desde 1935 deriva de una ausencia total de proyecto de un timorato y siempre dubitativo Corbyn, que no supo aprovechar la debilidad de Teresa May y que, tampoco, se atrevió a promover abiertamente un nuevo referéndum sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT). Boris cuanta ahora con una mayoría absoluta en el Parlamento, lo que da vía para que en enero se acelere la salida de la Unión Europea. Bruselas ya recibió el mensaje y se

apresta para concretar el divorcio. Emmanuel Macron, en vías de convertirse en el líder europeo, si bien Angela Merkel aún tiene peso en las deciones, ha señalado que no se permitirá al Reino Unido sacar ventajas de la nueva relación. Hoy, todo es miel sobre hojuelas para el émulo de Donald Trump, pero hay varias interrogantes en el futuro inmediato: ¿Cumplirá Trump sus promesas? ¿Cuál será la reacción de Escocia frente a la concreción de la BREXIT? ¿La frontera rígida entre Irlanda e Irlanda del Norte significa volver a los tiempos de tensión y violencia? ¿Cómo se revertirá el efecto económico en la economía del Reino Unido? ¿Quién cobijará a los miles de británicos que estudian o trabajan en el continente, cuyos pasaportes comunitarios dejarán de ser válidos? Allí se lo dejamos de tarea la simpático Boris… Vicente Fox ofreció durante su gobierno un impulso a los «changarros», vaya que lo logró: el 92.5 % de las empresas en México tienen esa característica, no llevan ningún control contable, tienen un promedio de entre 4 y 10 empleados y todas sus operaciones son en efectivo. ¡Felicidades Vicente, lo lograste!... Greta, la niña noruega defensora del medio ambiente no se amilana ante los groseros comentarios de Trump, Putin y Bolsonaro, ella sigue convocando a los jóvenes a defender el planeta y su futuro y, sin ningún temor, reclama a los adultos su indolencia. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2019 (COP-25) de Madrid, por cierto, ni para atrás, ni para adelante.

Prospectivas 2018 - 2019. Reflexiones periodísticas,
de Emilio De Ygartua Monteverde

Fue editado por la
Universidad Olmeca, A.C.

Se concluyó en la ciudad de
Villahermosa, Tabasco, México
en abril de 2021,

Para la composición de los textos se utilizó la fuente Book Antiqua.

UNIVERSIDAD OLMECA

Raíz de sabiduría

ISBN: 978-607-96683-6-5
9 786079 668365
Versión impresa

ISBN: 978-607-99217-5-0
9 786079 921750
Versión digital